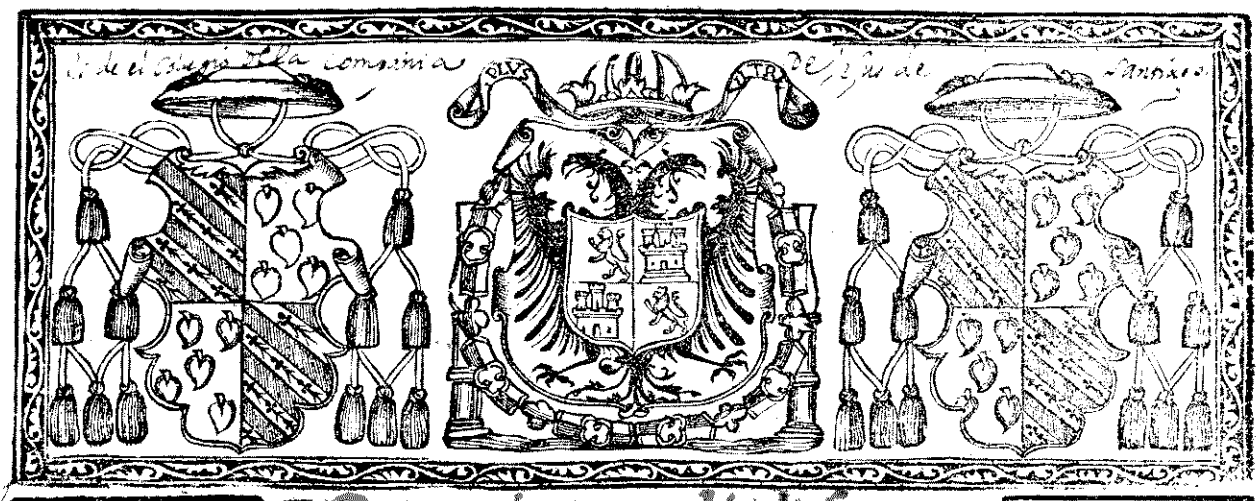
Del collegio de la compañia de jesus de santiago,

D15:4346
17-6.

Guevara.

17 - 6



Oratorio de religiosos y exercicio de virtuosos: compuesto por el Reuerendissimo señor dõ Antonio dõ Guenara õ buena memoria, obispo õ mõdoñedo, predicador, chronista, y õl cõsejo õl Emperador y rey nuestro señor.

Gan en esta obra grandes doctrinas pa religiosos, muchos auisos pa virtuosos, notables consejos pa mundanos, elegãtes razones pa curiosos, y muy subtiles dichos para hombres sabios.

Exponense grandes figuras õla biblia, declarãse muchas auctoridades dela sacra escriptura, aleganse dichos õ muchos sanctos, y explicanse exemplos delos padres antiguos.

El predicador que es amigo de cosas curiosas predicar, y el religioso q̃ es amigo de religiosamente biuir, y el seglar q̃ tiene gana dlos bullicios del mundo salir, leã con attencion esta obra, q̃ para otro genero de gentes no vale cosa.

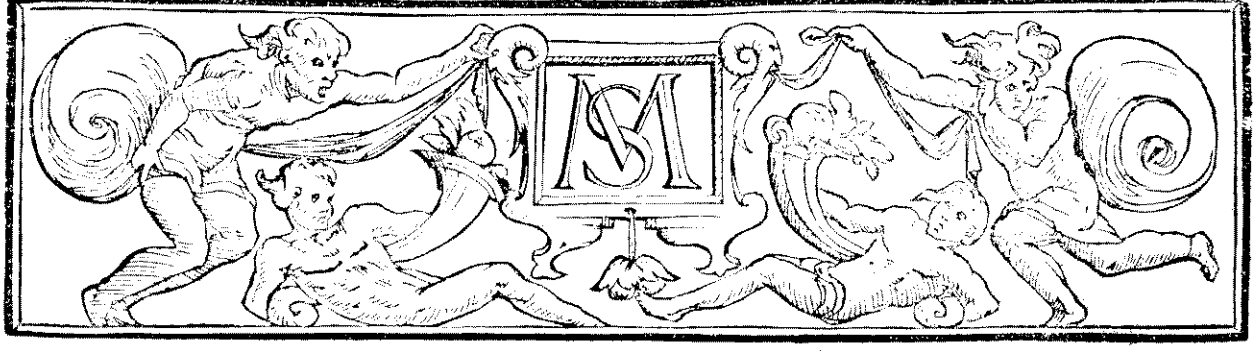
Es obra pa q̃ los religiosos la leã enlos refitorios; y para q̃ los virtuosos la traygan enlas manos.

Con preuilegio imperial.

Esta tassado este libro por los señores del consejo real, a dos marauedis el pliego.

M. D. L.

Nueuamente corregido y emendado.



El Príncipe:

POr quanto por parte de vos Sebastian martinez, criado que fuistes d̃ don Antonio de guevara, obispo que fue de Mdoñedo ya d̃ funto, nos ha sido hecha relacion, q̃ el dicho obispo hizo las obras siguiẽtes. Las vidas de diez emperadores romanos, con dos tractados, el vno intitulado menosprecio de corte y alabança del aldea, y el otro aviso d̃ privados, y doctrina d̃ cortesanos y otro libro intitulado monte calvario, y otro que se dize oratorio d̃ religiosos, y exercicio d̃ virtuosos. Suplicãdonos y pidiẽdonos por merced, os hiziessemos merced y mandassemos q̃ vos o quiẽ vro poder oviere, y no otra persona alguna, pudiessen imprimir y vẽder los dichos tractados, y mas el segũdo libro epistolario, que tracta de epistolas familiares, que tambiẽ hizo el dicho obispo, ni traerlos a vẽder de fuera parte o como la nra merced fuesse. Y nos acatãdo lo suso dicho, y porque el doctor d̃ Hernãdo d̃ guevara, hermano d̃l dicho obispo, d̃l cõsejo del Emperador y rey nro señor, nos lo suplico, hauemos lo habido por biẽ. Y por la presente os doy licencia y facultad, y mãdo que por tiẽpo de diez años primeros siguiẽtes, que se quenten desde el dia dela fecha desta mi cedula en adelante, vos o la persona o personas que vro poder ovieren, y no otras algunas, puedã imprimir y vẽder los dichos tractados en estos reynos y señorios, dela corona de castilla, ni traerlos a vender de fuera parte. So pena que la persona o personas q̃ sin tener vro poder pa ello, los imprimieren y vendieren, o hizierẽ imprimir o vẽder en estos reynos, o los traxeren a vender de fuera parte, pierdan la impresion q̃ hizieren y los moldes y aparejos con q̃ lo hizieren. E incurran mas cada vno dellos en pena de treynta mill mrs cada vez q̃ lo contrario hizierẽ. La q̃l dicha pena mãdamos que se reparta en esta manera. La tercia parte para la persona que acusare, y la otra tercia parte para nra camara, y la otra tercia parte pa el juez q̃ lo sentenciare. Y mando q̃ cada pliego de molde delos dichos tratados se venda al precio q̃ por los del nro consejo fuere tasado. Y mando alos del nro consejo, presidẽtes y oydores d̃las nras audiencias, alcaldes, alguaziles d̃la nra casa y corte y chancillerias, y a todos los corregidores, assistẽtes, governadores, alcaldes, alguaziles, merinos, prebostes, y otras justicias y juezes q̃lesquier d̃los dichos nros reynos y señorios, assi alos q̃ agora son, como alos que fuerẽ d̃ aqui adelante, q̃ vos guardẽ y cũplan, y hagan guardar y cũplir esta mi cedula y lo en ella contenido, y cõtra ella vos no vayan ni passen ni cõsientã ir ni passar en tiẽpo alguno, ni por alguna manera, so pena dela nra merced y d̃ diez mill mrs pa la nra camara a cada vno q̃ lo cõtrapio hiziere. Fecha ẽ la villa d̃ valladolid a.xij. dias del mes d̃ Junio, de mill y quinientos y q̃renta y cinco años.

Yo el Principe.

Por mandado de su Alteza Francisco de ledesma.

Del Dr. M. de la Conz. de Sto. de Sant. de la Libreria

¶ Comiença el prologo enel libro llamado, oratorio de religiosos, y exercicio de virtuosos; enel qual toca el auctor por muy alto estilo, que tal ha de ser la intencion que ha de tener el monge a ser religioso, y que ha de ser su principal fin de entrar en el monesterio.

DOne me vt signaculum supra cor tuũ .cãticorum.viij.ca. Dize la esposa hablando con el esposo, como si dixera. O tu que saliste del mũdo y veniste a seruirme enel monesterio, ante todas cosas te cõuiene ponerme por bito, o ponerme por blanco sobre el terrero ỗ tu coraçon, ado assesten las saetas ỗ tus pensamientos. Todos los que enel mundo corrẽ sortija, o juegan ala vallesta, su principal intento es, enderesçar las lanças, y encaminar las saetas a dar enel blanco que tiran, y a embocar enla sortija que juegan; porq̃ de otra manera, perderian la honrra que pretendian alcançar, y no alcançarian la presa que queriã ganar. Aquel haze de su coraçon terrero, y pone a dios sobre el blanco, que todo lo que haze, lo haze por solo su seruicio, y no por otro interesse alguno: de manera, q̃ antes el tal perderia la vida, que cõtra su dios cometiesse vna ofensa. Sant augustin sobre sant juan dize. Sabed hermanos mios, que el malo el bien de nuestra saluacion no consiste tanto enlas obras q̃ hazemos, q̃nto enel porque las hazemos, delo qual se sigue, que si el porque fuere bueno, todo lo q̃ hizieremos sera bueno: y si el porque fuere malo, todo lo que hizieremos sera malo. Y porq̃ no parezca que hablamos de gracia, prouarse ha todo esto con exemplo dela sagrada escriptura. ¶ A todos es notorio, que el grã capitan joab mato a dos caualleros del pueblo israelitico, que se llamauã abner y amassa, y por otra parte sant pedro mato a ananias y a saphira su muger, delas quales muertes resulto, que joab fue por aquel homicidio muerto, y sant pedro fue por lo q̃ hizo loado; porque la intencion del vno fue tomar de sus enemigos vengança: y la intẽcion del otro fue desarraygar ỗla y glesia la auaricia. Quando dios prometio al viejo abrahã, que le daria en su vegez vn tan esclaresçido hijo, que descendiesse del el redẽptor del mundo: riose el viejo mucho ỗ aquella promessa, y riose tambien alla su muger sarra, y lo que se siguio de alli fue, que la risa de a-

abrahã fue por dios aprobada: porque creyo lo que prometia: mas la risa ō sarra fue cōdennada: porq̃ burlaua dela tal promessa. ¶ A todos es muy notorio, quā gran peccador fue el rey saul, y quā muy mayor peccador que no el fue el rey manasses: los quales dos principes, no solo de sus yerros se arrepintierō, mas aun todos sus peccados publicamente confessaron: mas al fin dela jornada, admitio dios la confession de manasses, porque fue verdadera, y reprouo la de saul, porq̃ fue fingida. ¶ El infelice de judas, y el glorioso ō sant pedro, ambos tuuieron a christo por perlado, y ambos fueron colegiales en su sagrado colesio, y aun ambos fueron peccadores, y a su señor traydores: pues el vno le vendio, y el otro le nego: mas delante el acatamiento de dios, porque sant pedro se arrepintio, y lloro su culpa, fue perdonado: mas judas porque desespero dela misericordia de dios fue condenado. ¶ Destos tan altos exēplos podemos collegir, q̃ de ningun merito son todas nuestras obras, si con alguna intencion sancta no estā aforradas: porque no es otra cosa la buena intēciō, sino vn tendorcō q̃ toma el señor la fructa q̃ le ofrecemos, y vna sabrosa salsa con q̃ come lo que le damos. Sobre aq̃lla palabra del psalmo, anima mea in manibus meis semper, dize sant hieroīmo. Dezir el psalmista que puso dios mi alma en mi palma, es dezir, que no por mas dio al hōbre la libertad del libre aluedrio, de pa que le siruiesse cō el de grado: porq̃ es el señor tā enemigo de tyrania, y tā ageno de bazer a nadie fuerça, q̃ quiere mas carescer de nr̃o seruicio: que no que le sirua nadie forçado. ¶ Vere hec vidua paupercula plusquā omnes in gazo fila tio misit, dixo christo, luce. xj. ca. como si dixera. En verdad os digo amigos, que han sido a dios mas acceptos dos cornados solos que echo enel cepo ōla limosna aquella pobre vieja, que q̃ntos reales, ni ducados hā ofrecido los principes dela synagoga. Sāt hieronimo sobre estas palabras dize. Mucho es aqui ō ponderar, que no reprehēdio el señor alos q̃ dauā al templo mucha limosna, sino que entre todos ellos loo a este pobre: y la causa dello fue, porq̃ los otros ricos ofrecia delo mucho que les sobraua, mas la pobre vieja daua ōlo poco q̃ tenia, y mas falta haziā a ella dos cornados, que a q̃lquier delos otros dos ducados. Y lario a este pposito dize. En la pobre ofrenda ōsta biuda, nos muestra el señor muy ala clara, q̃nto mas caudal baze el dela buena o mala intenciō que tenemos, q̃ no de q̃ntas obras por el hazemos: pues la fria intencion ōlos ricos hizo q̃ sus ducados no valiessen delāte de dios, sino por cornados: y la buena intencion ōla vieja hizo, q̃ sus pobres cornados valiessen delāte de dios por ducados. Chisostomo tambien dize. Aun que ofrezcas a dios tu anima y tu cuerpo, y tu vida, y tu hazienda, q̃ es todo ello y con ello, sino vnas meajas hendidas, y vnos cornados quebrados: Ya que no tenemos otra cosa que ofrescer sino meajas hendidas, y cornados quebrados es necessario los ofrezcamos de buena gana para que sean acceptos

delante la misericordia diuina: porque no aura en Dios prouechosa acceptacion, sino ay en nosotros sancta intención. Quando el angel tuuo al patriarcha Abrahan del braço, para que no degollasse a su hijo, y que en su lugar degollo el carnero, ni mas ni menos le agradescio Dios, el descuaynar de la espada, como si a su hijo cortara la cabeça: no porque en efecto lo hizo, sino porque de hecho lo queria hazer. Un mancebo que dixo a Christo que le queria seruir, y avn seguir, como viesse el buen señor que la intencion que traya de entrar en su sancto colegio, no era tanto para querer ser bien doctrinado, quanto para holgarse, y comer de las limosnas que dauan a Christo: no solo nole admitio a su sancta compañia: mas avn le dio vna desabrida respuesta. Aplicando pues lo dicho a nuestro proposito dezimos, que ante todas cosas deue mirar y tantear consigo el sieruo del señor, que fue su primero fin de dexar el mũdo, y que intención le truxo a ser religioso: porque sino fue para ser mejor christiano, y para seruir mas libremente a Christo, el entro en mal punto en el monesterio. Sant Bernardo a Guillermo monje dize. Si tu hermano fray guillermo dexaste el mundo, y entraste en el monesterio, no por mas de por comer los sudores de sant Benito, y viuir como vives mas regalado, y menos sin cuydado: no te llamaremos por cierto monge bendito, sino discipulo de epicurio: pues engañaste la religion que tomaste, y quebrantaste la profession que hizite. Sanct Buenauentura en su doctrina dize. Como la intencion que tenemos sea el agua bendita con que nos santiguamos, y sea la marca cõ que todas nuestras obras marcamos, y avn sea el nombre q̃ a todas ellas ponemos, si el fin porque tu hermano nouicio vienes al monesterio es, por mas seruir a dios, llamarte hemos hijo de dios: mas si es por otro algun respecto, llamarte hemos hijo del demonio. Hijo es del demonio el que no viene a la orden con intencion de seruir a solo Christo: porque es de tan buen contentamiento el demonio, que se contenta con solo que le siruan, sin tener intencion de le seruir: mas el bendito Jesu primero acepta la voluntad con que le seruimos, que no las obras que por el hazemos. Quando el señor dize, pone me vt signaculum supra cor tuum: es auisarnos que el fin de entrar nosotros en los monesterios, ha de ser principalmẽte por guardar los mandamientos, y despues por cumplir los consejos euãgelicos: porque nadie puede en la religion ser buen religioso, si primero no se esfuerça a ser buen christiano. Exemplo tenemos õ todo esto en el decimo capitulo de sant Lucas: a do como vn mancebo preguntasse a christo: que que haria para se saluar, y Christo le respondiesse, que guardasse los mandamientos, y el mancebo le respondiesse, que desde su mocedad los auia guardado, añadio Christo y dixo. Una cosa te falta y es, que vẽdas todas tus cosas, y las des a los pobres, y te vẽgas empos de mi, y me sigas: de lo q̃l se te seguira q̃ como de antes estauas puesto en la lista de los ricos, assentarte han en el cathalogo de los virtuosos. Tres euangelistas rela

tan esta historia, y todos tres ponen como Christo mando guardar primero los mandamientos, que no los consejos: lo qual paresce claro, en q̃si aquel mancebo no dixera, que guardaua muy bien la ley moysayca: nũca del se confiaran los consejos de la ley euangelica. Deuen pues los perlados auisar a sus subditos, y los maestros enseñar a sus discipulos, a que guarden primero los mandamientos de dios, que no los consejos euangelicos: pues voto por voto, mas fuerça tiene el voto de ser vno christiano que no el voto de ser religioso. Sant Bernardo escriuiẽdo al abad donato dize. Aconsejo te padre abad como amigo, y amandote como perlado, que no seas con los monges muy cerimoniatico, y que de cosas ligeras no hagas gran caso, y que sobre todo hagas guardar primero el euangelio, y despues lo que manda sant Benito: porque ser vno monge es de voluntad, mas ser christiano es de necessidad. Mandebant cortices arborum dezia el soncto job: como si dixera. A tanta demencia y locura vinieron estos malos que dexauan de comer ỹ las fructas maduras, y comian las cortezas duras. Entõces el religioso roe el hueso y dexa la caña, amassa el saluado y dexa la harina, encierra el orujo y derrama el vino, y ayn come la corteza y guarda la fructa, quando haze mas caso ỹ las cõstitutiones que su orden ordeno en los capitulos, que no ỹ lo que Christo mãdo en sus euangelios. Pedro blesense escriuiendo ayn monge dize. Has de mirar hermano, que primero dixo Jesu Christo al mancebo que con el hablaua, seruamandata, que no que le dixesse, vende omnia que habes: para darnos a entender, que ante todas cosas nos conuiene estar en la fe confirmados, si queremos en alguna religion ser religiosos: porque auiendo se las religiones instituydo por varones muy sanctos, y para religiosos perfectos, no podrian permanescer en ella, sino los q̃ fueren grãdes christianos. Sant Basilio en su regla dize. A ti monge que dexaste al mũdo, y veniste al yermo, auiso y digo, que no has de emplear tãto tus fuerças en la obseruancia ỹ los consejos, como en la guarda de los mãdamientos: porque el dia del tremendo juyzio, primero te pediran cuenta si fuiste buen christiano, y despues te preguntaran si fuiste honesto religioso. Ibunt de virtute in virtutem: y videbitur deus in syon, dezia el prophcta Dauid: y es como si dixera. Si quereys ver al dios ỹ los dioses, y si quereys gozar del sancto de los sanctos, yd os de virtud en virtud, y caminad passo a passo por las obras virtuosas, y hasta llegar al cabo con ellas, pues no consiste la perfecion del monge en bien començar, sino en sanctamente acabar. Aquel va de virtud en virtud, que despues de ser baptizado se va al monesterio, y puesto en el monesterio se abeza ha ser recogido, y de recogido alcança ha ser deuoto, y de deuoto meresce ser charitatiuo, y de charitatiuo sube ha ser contemplatiuo, y de contemplatiuo para en ser varon muy perfecto: de manera, que la orden de ser perfecto, tuuo principio de ser christiano. Casiodoro sobre los psalmos, dize. No vaca de misterio, no dezir el prophcta, q̃ yran de vnas virtudes en otras virtudes, sino de

vna virtud en otra virtud, para dar nos a entender, que el hombre q̃ dexa al mundo, y se retraca viuir en el monesterio, no ha de pensar, q̃ en breues dias ha de ser muy virtuoso, y que en poco tiẽpo puede ser perfecto: porque mucho mas tiempo es necessario para despegar de nosotros los vicios, que para abezarnos a ser virtuosos. La diferẽcia que va del vicio ala virtud es, que la virtud naturalmẽte es dificultosa ỏ aprẽder, y muy facil de oluidar: mas el traydor del vicio, es muy apazible para tomar, y muy dificultoso para dexar: porque esta nuestra carne esta tan mal abezada: y es de su natural tã mal inclinada, que ni sufre trabajo, ni desecha regalo. Entonces va el sieruo del señor de virtud en virtud, quando dexa atras la soberbia y va empos de la humildad, oluida la yra y se abraça con la paciẽcia, menospr̃ecia la riqueza y ama la pobreza, y ayn niega la gula y procura la abstinencia: de manera, que cada dia se va desempeorando, y cada hora mejorando. Sicut adipe ⁊ pinguedine repleatur anima mea, dezia el psalmista: y es como si dixera. ¡O gran dios de israel, yo te ruego y suplico, que con el sebo que esta en la assadura, y con la manteca que esta cabe mi carne flaca, engordes y vntes mi triste anima: la q̃l de flaca no puede arribar, y con sus grandes males se quiere morir. Es aqui de notar q̃ el adipe de quien habla el prophcta, es lo que en el animal llamamos la riñonada, y el pinguedine, es a lo que llamamos vnto, o manteca: y pedir estas dos grosturas para engrassar su anima, es pedir al señor ayuda y fauor para guardar los mandamientos, y pa cumplir los consejos, con las quales dos cosas: es el anima engrassada, y con su dios reconciliada. ¡O quan bienauenturada es el anima que con estos dos vntos es vntada, y cõ esta manteca es enlardada: porque la guarda de los mandamientos es obligatoria a todos, mas el cumplimiento de los consejos, pertenesce a solos los perfectos. ¶Por ser christiano te pertenesce el adipe, y por ser religioso te pertenesce el pinguedine: de manera, q̃ para aprouechar en la religiõ, y pa subir a la cũbre de la perfeciõ, no solo has de procurar el adipe que es lo que christo manda: mas ayn el pinguedine, que es lo que el acõseja. Damasceno sobre estas palabras dize. ¶No vaca de alto misterio, que no pide el prophcta a dios el adipe, sin el pinguedine: ni el pinguedine sin el adipe: para dar nos a entẽder, q̃ ni ha de estar el amor de ¶Dios sin el ỏl proximo, ni el del proximo sin el de dios: porque sobre estos dos profundos cimientos, está edificados los celestiales palacios. ¶Aureolo sobre los psalmos dize. ¶Pedir el prophcta a dios que le de riñonada, y q̃ juntamẽte le de con ella la manteca, es pedirle la gracia de tener sanctos desseos, y junto cõ ellos tener sanctas obras, porq̃ muy poco vale el adipe del desseear, sino esta con el pinguedine del biẽ obrar. La guarda de los mãdamientos y cõsejos, y el amor de dios y ỏl proximo, y los buenos desseos y las buenas obras fueron significados en el espiritu doblado que pidio ¶Eliseo a ¶Elias, y en las dos tablas en q̃ estaua escripta la ley, y en los dos

palominos del sacrificio, y en las dos vacas que leuauan el arca: y en los dos cherubines del tabernaculo, y en los dos cornados q̃ ofrescio la viexa, y en el adipe, y pinguedine de que habla aqui el propheta. Reliquie cogitationũ diem festũ agent tibi, dize el psalmista, y es como si dixera, Eres tu tan bueno y contentaste con tan poco, o gran dios de israel, que con solas reliquias de buenos desseos, te hazen gran fiesta todos los sanctos. No dize el propheta q̃ los sanctos hazẽ fiesta a dios con solos los pẽsamiẽtos, sino con las reliquias que quedan de aquellos pẽsamiẽtos, para darnos a entender, que no abasta traer a la religion muchos propositos sanctos, si despues no nos esforçamos a ser virtuosos: porque en el apocalipsi, no dize sant juan hablando de buenos y malos, cogitationes eorum, si no opera eorum sequuntur illos. Huelga se el señor con nuestros buenos desseos, como con vn dia entre semana: mas con las riquezas de las buenas obras se huelga como en dia de pascua, y de aqui es, que el benditoje su solos tres años predico, y treynta y tres obro. Casiodoro sobre los psalmos dize. Entonces ofreseces al señor las riquezas de tus pensamientos, quando tus pensamientos paran en exercicios sanctos, pues del buen pẽsar, viene el bien obrar, y del bien obrar sucede el bien acabar: de manera que de nuestras primeras cogitaciones, emos de athesorar para el señor cada dia reliquias. En el libro de la vida solitaria dize assi. Entõces el mõge haze fiesta al señor con las reliquias de sus pensamientos, q̃ndo todo lo que el espiritu sancto en su coraçon espira, el lo ponẽ hecho por obra, en que si le toca el espiritu de abstinencia luego ayuna, y si de la penitẽcia luego se disciplina, y si el del silencio luego calla, y el ẽ la pobreza luego se desapropria, y si el dela paciencia luego perdona: de manera, que no tiene mas querer, ni no querer, de aquello que el espiritu diuino le quiere mãdar. Sant bernardo ad fratres de monte dei dize. Assi como del mal monge dize el apostol, q̃ thesaurizat sibi iram in die ire: assi del buen mõge dize el psalmista, q̃ requie cogitationũ diem festum agent tibi: lo qual el haze y cumple, quando cada dia y cada noche athesora reliquias ẽ buenas y sanctas obras, abraçandose mas con la humildad, exercitandose mas enla charidad, no quebrantando la abstinencia, ni perdiendo la paciẽcia, y dexandose todo a la obediencia. En las condiciones de los padres dixo el abad sisoy. Las riquezas de sus pensamientos ofresce el monge al señor, quando se acuerda de los grandes propositos que a la religiõ truxo, y de la estrecha professiõ que en manos del perlado hizo: de manera, que siempre tiene en pie el heruor que truxo, y siempre tiene cuenta con la profession que hizo. Colligite fragmenta ne pereant: y collegerunt reliquias fragmẽtorum, dixo christo a sus discipulos: como si dixera. Yo he hecho lo que es en mi mano: es asaber, que he bendezido los peces, he multiplicado los panes, y he hartado a todos estos pueblos, resta agora que vosotros cojays todos estos pedaços que hã sobrado, y recojays las migajas

que se han caydo: porque mas valen los regojos q̃ sobran a mi mesa, q̃ quanto el mundo tiene en su casa. Mucho es aqui de ponderar, el cuydado que tiene el señor de que le cojan los mendrugos que sobraron, y de q̃ no se pierdan las migajas que se cayeron: teniendo tanto pan perdido, y tanto trigo podrido: es a saber, tãtos pueblos en manos de tiranos, y tãtos reynos en poder de turcos, tanta hazienda en manos de auaros, y a vn tantas dignidades en poder de hombres perdidos. Muy bien vee christo que le tienen los malos mucho robado, y que le tiene el demonio mucho ocupado: y q̃ es tan poco lo que el tiene, que devn cabiz apenas le cabe vna hanega, y de la hanega apenas le dan vn celemin: y del celemin apenas le dan vn pan, y de vn pan no le cabe sino vn regojo, y de aquel regojo, se le caen avn algunas migajas: las quales el quiere q̃ con gran solicitud se cojan: y entre las reliquias de sus tesoros se guarden. Quando el buen jesu dixo, ego sum panis viu⁹, que otra cosa quiso dezir, sino que el era el pan viuo, el era el pan verdadero, y q̃ el era el pan eterno? Los pedaços deste pan fueron los varones religiosos que instituyeró religiones aprouadas: y las migajas destos panes son todos los religiosos perfectos: los quales fueron escogidos de entre todos los mũdanos, y puestos en los monesterios como en vnos castillos: porque no fuessen de los malos tropellados, ni de los vicios vencidos. Sant benito, sant basilio, sant augustin, sant hieronimo, sant bruno, sant francisco, y sancto domingo, y sant bernardo: que otra cosa son sino vnos pedaços de pan que christo bendixo: y que son todos sus monges, sino vnas migajas de aquel pã desmoronadas, y en los castillos de la religion guardadas? Assi como anduuieron los apostoles cogiendo vna migaja de aqui, y otra de alli, hasta henchir sus canastilos, assi anda el señor agora entresacando nos ō todos los estados, hasta que puebla los monesterios: para que mejor alli le siruamos, y que con mas facilidad nos saluemos. Memento vnde excideris, dixo dios en el apocalipsi: como si dixera. Acuerdate hermano religioso, que te saco dios del mundo, que te traxo al monesterio, que eres ramo de su arbol, que eres fructa de su honrra, que eres flor de su harina, q̃ eres migaja de su mesa: con las quales migajas se pueblan las sillas de su gloria: ad quam nos perducat christus jesus Amen.

Fin del prologo.

Tabla.

¶ Comiença la tabla de todos los capitulos que se contienen en la presente obra.

¶ Capitu.j. de quan gran merced haze el señor al que saca de los bullicios del mundo, y le trae ala religion para seruirse del en el monesterio. fo.jx.

¶ Capi.ij. de como los varones perfectos, es de creer que son de dios escogidos, y que cerca del señor es muy gran peccado no le agradescer el auerle hecho religioso. fo.xj.

¶ Cap.iij. de como el seruo del señor entonces va por el camino que deue, quando no haze lo que quiere, y ỏ como en tal caso, el herrar es el verdadero acertar. fo.xiij.

¶ Ca.iiij. de los grandes engaños q̃ ay en el mundo, y de lo q̃ la escriptura diuina y humana siẽte de su perdició y daño, note se biẽ este capitulo. f.xv.

¶ Cap.v. de muchas maneras ỏ yugos que se ponen en la escriptura sacra, y que solo el yugo de christo es el mas ligero y menos penoso y mas meritorio. f.xvij.

¶ Exponen se por muy alto estilo la auctoridad de venite ad me oẽs qui laboratis. ꝛc. lea se con atenciõ. f.xviij

¶ Cap.vj. de como deuen ser examinados los que del mundo vienẽ a tomar el habito en los monesterios, y ỏ como los apartamientos q̃ hizo noe en su arca fueron figuras de las religiones en la yglesia. fo.xx.

¶ Ca. q̃ para seruir al señor en los monesterios no se han de tomar los q̃ en el mũdo son mas desechados. fo.xxj.

¶ Cap.vij. de las condiciones q̃ han de tener los que en la religion a otros han de doctrinar. fol.xxij.

De las cosas que los maestros han ỏ enseñar a sus discipulos, lo q̃l se prueua con figuras muy notables. f.xxiiij

¶ Cap.viij. de quan gran animo han menester los que quieren al señor seruir, y pruebase muy bien esto con vna figura del liuitico. fo.xxv.

¶ Cap.ix. de como el seruo del señor deue negar su propria voluntad, y para esto prouar, se prosigue la figura arriba tocada. f.xxxvij.

¶ Cap.x. de como los varones mas perfectos son a mas cosas de virtuosos obligados, prueuase esto con figuras, y auctoridades. fo.xxx.

¶ Ca.xj. a do se comiença a tratar de la virtud ỏ la abstinencia, y para mostrar su grandeza se traen grandes figuras ỏ la sagrada escriptura. f.xxxj.

¶ Cap.xij. de como el seruo del señor tiene mas obligacion de ser muy bueno que no todos los mundanos que quedã alla en el mũdo. fo.xxxiij.

¶ Ca.xiij. de quatro muy notables cosas figuras de la escriptura sacra, cõ las q̃les se prueua el peligro ỏ la inobediẽcia y el pueeho ỏ la obediẽcia. f.xxxvj

¶ Ca.xiiij. ỏ como el seruo del señor todas las cosas ha de posponer por obedescer, lo qual se prueua con excelẽtes figuras de la escriptura. f.xxxviij

¶ Capit.xv. a do se comiença de hablar de la dignidad de la perlazia, y quan apartado ha de estar de las cosas ỏl mundo, el q̃ quiere ser perlado toca se aqui la perlazia de sant pedro y del rey saul. fo.xxxix.

¶ Cap.xvj. q̃ el oficio del perlado es muy penoso y muy peligroso, y de como cõ muy recatadas palabras hizo

Tabla.

dios plados a moysen en la synagoga y a sant pedro en la yglesia. fo.xlj.
¶La.xvij.del peligro q̃ tienen los q̃ procuran plazias,y de como tambien pecan los q̃ no quierẽ aceptarlas, temiendo abilidad pa ellas; pruevase todo esto cõ notables figuras. f.xliiij.
¶La.xviij.de quãta obligacion tiene el perlado õ mirar lo q̃ haze en su monesterio,y de corregir con caridad los defectos de sus subditos. fo.xlvj.
¶La.xix.a do se comiença a hablar de los grandes males,que haze la lẽgua:lo qual se prueua cõ grandes exẽplos de la escriptura sacra.fo.xlix.
¶La.xx.como sõ muy peores las lẽguas malas q̃ ay en el mũdo, q̃ no la plaga õ ranas q̃ ẽbio dios a egypto,y õlo q̃ los autores dixerõ eñste caso.f.l
¶Lap.xxj.de como es muy grã peligro tratar cõ los hõbres parleros,y malicioſos,y que es cosa muy segura no entender con ellos. fo.lj.
¶La.xxij.de muchas maneras q̃ llama dios a sus sieruos,y en q̃ se conoscerán los buenos,y los otros. fo.lij.
¶La.xxiij.de dos professiones q̃ haze el mongetes asaber,vna como christiano,y otra como religioso,y que el que ha de hazer profession, ha de tener edad y abilidad. fo.lv.
¶La.xxiiij.do se comiença a hablar de las grandes excelencias de la abstinencia:y exponen se muchas auctoridades dela escriptura. folviij.
¶La.xxv.q̃ entre todas las tentaciones es muy peligrosa la de la gula: y q̃ es lo q̃ siẽte sãt hieronimo õlla.f. lx
¶Lapi.xxvj. que poco aprouecha q̃ ayune el estomago sino se abstiene del peccado,y que es lo que sant ambrosio siente en esto. so.lxj.
¶Lap.xxvij.de vna carta q̃ escriuio sant basilio a juliano apostata, en sauor de la abstinencia. fo.lxij.
¶Lap.xxviij.que el sieruo del señor deue huyr de los combites mundanos;y q̃ en los mas combites del mũdo se hallo siẽpre el demonio.fo.lxiij.
¶Lap.xxix.de la honestidad,y criança q̃ ha de tener el religioso, quando comiere fuera del monesterio. fo.lxv.
¶Lap.xxx.que el sieruo del señor deue siẽpre yr a comer a refitorio, y huyr del hospicio. fo.lxvj.
¶La.xxxj.q̃ el religioso no deue ser en su comer y vestir estremado,sino seguir la vida comũ del cõuento.f.lxix.
¶La.xxxij.q̃ el sieruo del señor õ tal manera se aya con su cuerpo,q̃ se castigue mas no que se mate. fo.lxx.
¶La.xxxiij.de como el sieruo del señor se ha de auer despues q̃ esta en la mesa para que alli conserue la abstinencia,y no pierda la criãça. f.lxxij.
¶La.xxxiiij.a do se comiẽça a tratar del oficio diuino,y q̃ el loar al señor es oficio de angeles del cielo.f.lxxiiij.
¶La.xxxv.de quan bienauenturados sõ los religiosos,ẽ no estar ocupados sino ẽlos diuios oficios. f.lxxvj.
¶La.xxxv.en como los sieruos del señor se han de aparejar para el oficio diuino;y de la manera que se han de auer en el orar. fo.lxxviij.
¶La.xxxvj.de la antiguedad,y excelencia de la oracion;y que muy poco aprouecha el mucho orar sin el bien orar fo.lxxx.
¶La.xxxvij.de como nos mãda xpo orar,y del cõsejo q̃ el apostol nos da acerca dela oracion:y pa esto se exponẽ dos muy altas auctoridades.f.lxxxij
¶La.xxxviij.q̃ el sieruo del señor no puede ser virtuoso,ni deuoto,si pmero no õxa õ ser malo.Es capitul muy

Tabla.

notable. fo. lxxxvj.
¶ Capit.xxix.de quatro diferencias de oraciones q̃ pone el apostol,y expone se la auctoridad del apostol, y alegãse otras notables figuras.f.lxxxvij
¶ Cap.xl. de muy notables dichos que muchos sanctos dixeron; y de muy altos gustos que en la oracion alcançaron. fo.lxxxviij.
¶ Cap.xlj.de la gran excelencia dela obediencia;y de como por auctoridades y figuras se prueua ser ella la virtud mas antigua. fo.xc.
¶ Capitu.xlij.del gran exemplo que nos dio christo en obedescer,y que en la virtud de la obediencia ninguno le yguala en esta vida. fo.xcj.
¶ Capit.xliij.de las condiciones que ha de tener el buen obediente,en especial que ha de obedescer de buena voluntad,para en prueua de lo qual se exponen dos figuras. fo.xciij.
¶ Capit.xliiij.que el sieruo del señor no ha de poner escusa en todo lo que le mandare la obediencia;lo q̃l se prueua con muchas auctoridades dela escriptura. fo.xcv.
¶ Cap.xlv.de como la obediencia ha de tener las condiciones de la oueja, y de muchos exẽplos de los padres antiguos. fo.xcvij.
¶ Ca.xlvj.que las cosas temporales las ha de tener el sieruo del señor en poco,porque sõ muy peligrosas,y poco prouechosas. fo.xcix.
¶ Cap.xlvij.q̃ cõforme a la doctrina del apostol no solo es peligro las cosas mũdanas procurarlas,mas avn nos es prohibido el desearlas. fo.cj.
¶ Cap.xlviij.de como es cosa en el religioso escandalosa,tener en su poder alguna cosa de su perlado abscondida. fo.ciij.
¶ Capit.xlix. del trabajo que passan los sieruos del señor en ser castos,y õ como son deste vicio muy tentados. Es capitulo muy notable. fo.cv.
¶ Cap.l.en el q̃l prosigue el auctor la materia,y aconseja que todos huyan las ocasiones de la lasciuia. fo.cvij.
¶ Capit.lj.q̃ el sieruo del señor no deue andarse mudando de vn monesterio aotro,ni salir muchas vezes para yr al mundo; y este capitulo deue mucho notar el hombre religioso. f.cix.
¶ Capit.lij.de en quã gran estima es tenido el hõbre verdadero,y de quan grã mal es ser tenido por mẽtiroso,y tocã se aq̃ muy buenas figuras.f.cxj.
¶ Capit. liij. que las enfermedades que el señor da a sus sieruos, mas es por les dar a merescer,que no por les castigar. fo.cxxvj.
¶ Capitul.liiij.que los perlados deuen tener muy gran cuydado de los monges enfermos,en especial de los que en la religion son viejos, y flacos y tollidos. fo.cxxvij.
¶ Capitul.lv.de quã necessaria nos es la perseuerancia,y que ningũa virtud vale cosa sin ella fo.cxxviij.

¶ Fin de la prime ra tabla.

Tabla.

¶ Comiença la tabla de todas las auctoridades, y figuras q̃ exponee l auctor en la presente obra.

¶ Genesis.

¶ Precepit deus abrahe immolare filium suum. cap. vj. fo. ix.
¶ Fac tibi arcam & mansiunculas in ea. cap. xv. fo. xv.
¶ Obsecro vt facias mecum misericordiam. cap. xlvij. fo. xv.
¶ Si nosti in eis viros industrios. cap. xlvij. fo. xxiij.
¶ Multitudo filiorum israel expõte obtulit primicias domino. cap. lxxxv. fo. xcij.
¶ Ex omni ligno paradisi comedes cap. ij. fo. lxxxviij.
¶ Nequaquam moriemini sed eritis sicut dij. cap. iij. fo. xcix.

Ex libro exodi.

¶ Solue calciamentum de pedibus tuis. cap. j. fo. xiij.
¶ In pectore aaron erat rationale. cap. xxxviij. fo. xlvij.
¶ Cunctꝫ minasset gregem moyses. cap. iij. fol. xlvij.
¶ Ego percutiam omnes terminos egipti. cap. viij. fo. xlviij.
¶ Fac mihi sanctuarium & habitabo in eo. cap. xxv. fol. lxxx.
¶ Puer samuel nõ recedebat a tabernaculo. cap. xxxiij. fo. cviij.

Ex libro leuitici.

¶ Homo qui de semine tuo habuerit maculam. cap. xxj. fo. xxij.
¶ Vir siue mulier qui voluerit se domino consecrare. cap. j. fo. xxx
¶ Separaui vos aceteris gentibus. cap. xv. fol. xxxiiij

Numeri.

¶ Sicut spine ad inuicem complectũ tur. cap. j. fo. xcix.

Ex deuteronomio.

Filius qui cõtẽpserit iperiũ patris. lapidibus obruatur. ca. xxj. f. xxxvij.
¶ Tollent vitulum de armento que non traxit jugum. cap. x. fo. xlij.
¶ Quando habitauerint fratres simul. cap. xxv. fol. xlv.
¶ Impinguatus in grassatus. cap. xxxij. fo. xxxiij.
¶ Facies quecunꝫ dixerint qui presunt in loco sancto. cap. xvij. f. xciij.

Ex libro judicum.

¶ Religio nazareorum. ca. xiij. f. x.
¶ Cum gedeon purgaret frugmentum. cap. vj. fo. xxxiiij.

Ex primo regum.

¶ Inueni virum iuxta cor meum. cap. xvij. fol. ix.
¶ Ibant autem indirectum vace. cap. vj. fo. xiiij.
¶ Usque quo tu luges saul. cap. xvj. fo. xxv.
¶ Nunquid vult dominus holocaustta. cap. xv. fo. xxxvj.
¶ Melior est obediencia quam victima. cap. xv. fo. xxvj.
¶ Saul mutatus est in virum alterũ. cap. x. fo. xlj.
¶ Vir vnius anni erat saul cũ regnare cepisset. cap. xiij. fo. xlij.
¶ Preparate domino corda vestra. cap. vij. fo. lxxviij.

Tabla.

Ex secundo regum.

¶ Tu paſces populum meum iſrael. cap.v. fo.xliij.

Ex tertio regum.

¶ Vir qui in obediēs fuit ori domini. cap.iij. fo.xxxvj.

¶ Amauit ſalomō mulieres alienige nas,q̄ auerterūt cor eius.c.ix.f.cxxix.

Ex quarto regum.

¶ Fecit joas rectū coram domino cūctis diebus.cap.xij. fo.xxij.

¶ Nabuzardam princeps coquorum deſtruxit muros hieruſalem. cap.xxv. fol. lviij.

Ex libro job.

¶ Cuncta pro pele dabit homo. cap.xxj. fo.xxix.

¶ Vbi nullus ordo ſed ſempiternus horror inhabitat.ca.xx. fo. lxvj.

¶ Mandebant cortices arborum. cap.xxxiij. in prologo.

Ex libro pſalmorum.

¶ Vnam petij a domino. pſal.xxvj fo. ix.

¶ Jacta cogitatum tuum in domino. pſal.liiij. fo.xiiij.

¶ Abiſſus abiſſum inuocat. pſal.xlj. fo. xvj.

¶ Particeps ſum omnium timentiū te.pſal.cxviij. fo. xxvij.

¶ Declina a malo ⁊ fac bonum. pſal.xxxiij. fol. lviij.

¶ Manus habent ⁊ non palpabunt. pſal.cxiij. fol.xxvij.

¶ Cinerem tanquam panem manducabam.pſal.j. fol.xxxiij.

¶ Singularis ferus de paſtus eſt vineam tuam dñe.pſal.lxxix. f.lxix.

¶ Cātate domino canticum nouum, pſal.xcvij. fo.lxxiij.

¶ Beati qui habitāt in domo tua dñe. pſal.lxxxiij. fo.lxxvi.

¶ Paratum cor meum deus paratū cor meum.pſal.lvi. fo. lxxviij.

¶ Diſperſit dedit pauperibus. pſal.cxj. fo.xciij.

¶ Jbunt de virtute in virtutem. pſal.lxxxiij. in prologo.

¶ Sicut adipe ⁊ pinguedine repleatur anima mea.pſal.lxij. in prolo.

¶ Reliquę cogitationum diem feſtū a gent tibi.pſal.lxxv. in prologo.

¶ Qui regis iſrael intende. pſal.lxxix. fo.xcv.

¶ Non erat in tribub⁹ eorū infirmus pſal.civ. fo. cxij.

¶ Multiplicate ſunt infirmitates eorum.⁊c.pſal.xv. fo. cxiiij.

¶ Mendaces filij hominum in ſtateris ſuis. fo.cxj.

¶ Si via iniquitatis in me eſt.f. cxiij.

¶ Perdes omnes qui loquūtur mēdatium.pſal.v. fo. cix.

¶ Ne auferas de ore meo verbum veritatis.pſal.xviij. fo. cvij.

Ex libro proverbiorum.

¶ Mors ⁊ vita in manibus lingue. cap.cxviij. fo. xlviij.

Ex libro eccleſiaſtici.

¶ Graue jugum poſitum eſt ſuper filios a de.cap.xl. fo. xvij.

¶ Que vouiſti deo ne moreris reddere.cap.v. fo. lv.

¶ Melius eſt ire ad domum luctus. cap.vij. fo.lxiij.

Ex canticis canticorum.

¶ Pone me vt ſinaculum, ſupra cor tuum.ca.viij. in prologo.

Ex libro eſaye.

¶ Onus babilonis.⁊c.ca.xiij. fo.xxv

¶ Ve qui dicitis bonū.⁊c.c.v. f.xxiij

¶ Cum facis vias tuas ⁊ non inuenitur voluntas tua.c.lviij. fo. xiij.

¶ Quare jejunauimus ⁊ nō aſpexiſti cap.xlviij.fo.lxix. clxxxiiij.

¶ Perdā nomē babilonis.ca. viij.fo.

¶ Confundantur omnes qui repugnant ei.cap.xx. fo. xciij.

Tabla.

Hieremie.

¶ Prevaluerũt sermones benadab. cap.xxxv. fo.xxxvij.

¶ Video ficum bonam bonã valde. cap.xxiiij. fo.xj.

¶ Ecce cõstitui te super regnũ vt evelas edifices ⁊ plantes.ca.j.fo.xlvj

¶ A.a.a.domine deus.ca.j. fo.xlviij.

¶ Quid tu vides? ollam succesſã ego video.cap.j. fo.cij.

¶ Quia dilexit movere pedes suos ⁊ nõ quievit,nõ placuit dño.c.xiiij.f.cix

Ex libro trenorum.

¶ Bonũ est viro cũ portaverit jugũ. cap.iij. fo.lvij.

¶ Depredatus est oculus meus animam meam.cap.iij. fo.cvj.

¶ Peccatum peccavit hierusalem. cap.j. fo.cviij.

Daniel.

¶ Quia vir desideriorum est.c.ix.f.c.

Ex libro oſee prophete.

¶ Ducam illã in solitudinẽ ⁊ loquar ad cor eius.cap.ij. fo.x.

Ex matheo evangelista.

¶ Ubicunq; duo vel tres congregati fuerint.cap.xviij. fo.x.

¶ Si quis vult venire post me abneget semetipsum.cap.xvij. fo.xiiij

¶ Venite ad me omnes qui laborati cap.x. fo.xvij.

Qui pſeveraverit vsq; in finẽ.c.xij.f.

¶ Jugum enim meum suave (cxv. est onus meum leve.ca.x. fo.xix.

¶ Venite post me faciam vos piscatores hominum.cap.iiij. fo.xxxij.

¶ Tu autem cũ ieiunas vnge caput tuum,cap.vj. fo.lxj.

¶ Nisi abundaverit iustitia vestra. cap.v. fo.xxx.

¶ Non potestis servire deo ⁊ mamone.cap.vj. fo.xxix.

¶ Amant enim primos accubitus. cap.xxiij. fo.lxvij.

¶ Intrate per angustam portam. cap.vij. fo.cvij.

¶ Infirmus fui.ꝛc.cap.ix. fo.cxviij

Ex marco evangelista.

¶ Simon dormis?capi.xiiij. fol.xlij.

¶ Hoc genus demoniorum non ejicitur nisi in jejunio.ca.ix. fo.lxj.

¶ Super cathedram moysi sederunt scribe ⁊ phariſei.cap.xj. fo.xciij.

Ex luca evangelista.

¶ Sint lumbi vestri precincti.c.x.f.ix

Ego dispono vobis regnũ.c.xij.f.xiij

¶ Gaudete ⁊ exultate.cap.x. fo.lij.

¶ Et nos induc as in tentationem. ca p.xj. fo.lx.

¶ Factus est sudor eius.c.xxij.f.xxix

¶ Simon ecce satanas expectivit vos cap.xxij. fo.xxxiij.

¶ Hec vidua plus quã omnes in gazofilatio misit.cap.xj. in prologo.

¶ Quis volens turrim edificare. cap.xiiij. fol.lxxxij.

¶ Petite et accipietis.ca.xj. fo.lxxxj

¶ Qui non renunciaverit omnibus que possidet.cap.xj. fo.xcvj.

¶ Estote parati,quia nescitis qua hora dñs vester venturus sit.c.iij.f.cviij

Ex ioanne evangelista.

¶ Diligis me simon plus his? tu scis domine.cap.xxj. fo.xxxviij.

¶ Ego sum via veritas ⁊ vita. ca.xiiij. fo.xiij.

¶ Venit enim princeps huius mundi.cap.xiij. fo.xxxiiij

¶ Ego sum pastor bonus.ca.x.f.xlvj

¶ Colligite fragmẽta q̃ superavervt ne pereant.cap.vj. in prologo.

¶ Primũ q̃ rite regnũ dei.c.ix.f.lxxx

¶ Ipſi de mundo sunt ⁊ ideo de mũdo loquntur.cap.iiij. fo.xxxj.

¶ Dirabãtur discipuliq; cũ mulier eloqueretur.ca.iiij.fo.cv. (cij.

Fur erat ⁊ loculos habebat.c.xij. fo.

¶ Calicem quẽ dedit mihi pater nõ

Tabla.

vis vt bibam illum.cap.viij. fo.cxiij.

Ex epistola ad romanos.

¶ Que a deo sunt;ordinata sunt. capit.xiij. fo.lxvj.

¶ Hostiam viuentem rõnabile obsequium cap.xij. fo.lxxj.

¶ Imbeciles ꝛ infirmos abstinete. cap.xl. fo.cxiiij.

¶ Vide in te bonitatem dei, si perseueraueris in bonitate. cap.xj. fo.cxxvj.

Ad corinthios.

¶ Videte ne in vacuũ gratiã dei percipiatis.capi.vj. fo.x.

¶ Habemus thesauros in vasis fictilibus cap.iiij. fo.xi.

¶ Abstinete vos vt facilius vacetis. capit.vij. fol.lix.

¶ Sapientiam loquimur inter perfectos.ca.ij. fol.xxx.

¶ Castigo corpꝰ meũ.ca.vj. fo.xxxij.

Charitas nõ emulatur.c.vij.f.lxviij.

¶ Cum infirmior,tunc fortior sũ. cap.iiij. fo.cxj.

¶ Virtus in infirmitate perficitur. cap.xij. fo.cxij.

¶ Quis infirmatur ꝛ ego non infirmor.ca.xj. fo.cxv.

Ad galatas.

¶ Dedit semitipsum pro nobis. cap.j. fol.xvj.

¶ Viuo ego jã non ego.cap.ij.f.xxvij.

Ad ephesios.

¶ Fornicatio ꝛ omnes immũdtia nõ nominetur in vobis.cap.v fo.cv.

Ad phelipenses.

¶ Christus factus est pro nobis obediens vsqs ad mortem.cap.ij.fo.xc.

¶ Omnia arbitratus sum vt stercora.cap.iij. fo.cj.

Ad colossenses.

¶ Mortui enim estis ꝛ vita vestra abscondita est in christo.ca.iij.f.xxviij.

¶ Mortificate membra vestra. cap.iij. fo.ciiij.

¶ Non summus suficientes cogitare aliquid ex nobis tanquã ex nostris cap.vj fo.cxxvij.

Ad thessalonicenses.

¶ Non enim vocauit nos deus in immunditiam.cap.iiij. fo.liij.

¶ Abstinete vos ab omni specie fornicationis.cap.v. lxiiij.

Orate sine intermissione.c.v.f.lxxxij.

¶ Video aliam legẽ in mẽbris meis. cap.vj. fo. ciij.

Ad thimoteum.

¶ Qui episcopatum desiderat bonũ opus desiderat.cap.iij. fo.xliiij.

¶ Obsecro autẽ primo fieri obsecrationes,orationes,ꝛ postulationes. cap.ij. fo.lxxxvj.

¶ Qui volunt diuites fieri incidunt in tentationem.cap.vj. fo.xcix.

¶ Habentes alimenta ꝛ quibus tegamur his cõtenti sumus.c.vj.f.cij.

Ad hebreos.

¶ Sibi licent multa sed non expediunt omnia.cap.xiij. fol.xxx.

¶ Non coronabitur nisi qui legitime certauerit.ad thimo.iiij. fo.cxvij.

zacharias.

¶ Quitangit vos, tangit pupilam occuli mei. fo.cxxviij.

Agustino.

¶ Debilis est hostis ꝛ non nocet nisi volentem. fo.cxxvij.

Apocalipsi.

¶ Ecce venio cito, tenc quod habes vt nemo accipiat coronam tuam. capit.iij. fo.cxxvij.

¶ Finis.

Comiença el libro llamado oratorio ꝺ religiosos: y exercicio ꝺe virtuosos. Cõpuesto por el Reuerendissimo señor don Antonio ꝺ Ducuara ꝺ buena memoria; obispo ꝺ Mꝺoñedo, ꝛc.

Cap.j. De quã grã merced haze el señor, al q̃ saca ꝺ los bullicios ꝺl mũdo y le trae ala religion para seruirse del enel monesterio.

Mã petij a dominꝰ: ꝛ hanc requirã: vt inhabitem in domo domini omnibus diebus vite mee. Dezia el sãcto rey dauid, y es como si dixera. Una cosa sola a ti, o grã dios ꝺ y sracl te he pedido, y sobre ella muchas vezes te he importunado: y es q̃ todos los dias de mi vida, me los dexes morar en tu casa. El serenissimo rey dauid, por ser enla cõtẽplaciõ tan alto, y ser enlas injurias tã sufrido, dixo dios ꝺl hablãdo cõ el grã prophe ta samuel. Jnueni virũ secundũ cor meũ: y es como si dixera, Por la ꝺsobediẽcia q̃ me tuuo he desechado al rey saul, a q̃ no reyne mas en mi republica: y ẽsu lugar he tomado a dauid, q̃ es tal q̃l mi coraçon desseaua. Mꝺuchas cosas tenia dios q̃ poder dar al rey dauid, y muchas cosas podia pedir dauid a dios, y no le q̃r rogar, ni tãpoco pedir sino vna cosa, ꝺ creer es q̃ deuia ser ella muy grãde y muy buena: porq̃ dios nro señor, ni sabe dar poco, niaun quiere q̃ le pidã poco. Pues el coraçõ ꝺ dauid esta cõcertado cõ el coraçõ de dios, y el coraçõ de dios esta cõcertado conel ꝺ dauid: si atinamos alo q̃ el vno pide, y alo q̃ el otro cõcede, por alli podremos atinar, q̃ es lo q̃ hemos a dios ꝺ pedir, y q̃ es lo q̃ el nos q̃rra facilmẽte cõceder. Al este pposito dixo dios a martha. Turbaris erga plurima, porro vnũ est necessariũ: y es como si dixera. Si tu, o martha, puedes alcãçar a saber, q̃ es lo q̃ mas cõuiene a tu anima, y lo q̃ yo doy ꝺ mejor gana, sola vna cosa me pediriias, y cõ sola ella te cõtẽtarias: porq̃ el ꝺsear como ꝺseas muchas cosas, te causan andar turbada, y te traẽ muy cansada. Pues el rey dauid no pide a dios mas de vna cosa, y xpo nro dios no acõseja a martha, q̃ pcure sino sola vna cosa, justa cosa es, recojamos todas nras peticiones a vna: pues de lla ꝺpẽde todo el biẽ ꝺ nra vida. Mꝺucho es ꝺ notar, q̃ no pide dauid a dios q̃ le de riq̃zas aun q̃ estaua pobre, ni le pide hõra, aun q̃ andaua abatido, ni le pide ꝺseãso, aun que enstaua desterrado, ni le pide el reyno aun que se le tenia saul: sino q̃ solamente pide, le dexe morar ensu sancta casa: ado cõ mas quietud y reposo le sirua. O demanda gloriosa, o peticion bienauenturada, la qual el rey dauid pedia: pues que siendo rey de sracl, electo por dios, vngido por samuel, rescebido por el pueblo, y temido de todo el mun-

do, huelga ỏlo dexar, y para siempre lo renunciar, con tal q̃ le de el señor vn rincon de su casa adonde mejor le pueda seruir, y delas occasiones del mundo se pueda apartar, La casa que el pedia y el rincõ por q̃ el sospirauа, no era la casa de aminadab, ado estaua el arca sancta: ni era la de bierico q̃ estaua descomulgada, sino la casa de orden y religion: ado suele el señor alos sus escogidos tener, y alos sus muy regalados depositar. Assi como en el arca de noe auia mansiones q̃ eran camaras anchas, y auia mansiũculas que eran camaras estrechas, assi enla yglesia ỏ dios ay mansiones muchas que es el estado del pueblo, y ay tambien mãsiunculas que es el estado religioso ⁊ recogido: y en este tal absc̃ode dios alos varones de mucha perfectiõ, ya los ỏ alta cont̃emplacion. Enlas vidas ỏlos padres dixo vn monje al abbad panucio. Que hare padre sancto, que no me puedo valer conel mundo que me halaga, y conla carne que me tienta, con el ỏmonio que me engaña, y conel yermo que me espanta? Al esto le respondio el sancto viejo. Assi como el hõbre rico echa el dinero q̃ es ỏ baxo precio enlo ancho dela bolsa, y lo q̃ es de oro fino lo guarda enel bolsico estrecho: assi nuestro señor alos que son flacos ⁊ imperfectos los dexa enel mundo, y alos que son perfectos y virtuosos, los trae ala aspereza del yermo: de manera, que por el estado en q̃ dios nos pone, podemos conoscer el poco o mucho amor q̃ nos tiene. Sant basilio en su antigua regla dezia. Es el señor tã amigo delos que quieren su amistad, que desde el principio del mundo acostumbra sacar alos suyos del mundo: assi como abrahã que le saco ỏ caldea a jacob de syria, a ruth de moab, a moysen de egypto, a dauid ỏ babylonia, a helias ỏ samaria, y aun al gran baptista de judea. Que otra cosa pues es traer dios ala religion a vno, sino sacarle delos peligros en que podia ofẽderle, y darle su gracia para seruirle? Dime yo te ruego, quãdo viste tu que hiziesse dios merced a alguno de algũ notable beneficio: que primero no le apartasse delos bullicios ỏl mundo, o que no le lleuasse al yermo, o le metiesse religioso? Diez dias antes ỏ pẽthe costes hizo xp̃o a sus discipulos estar a manera de religiosos, retraydos en vn lugar alto, solo, y cerrado, orãdo, ⁊ ayunando, y esperãdo lo q̃ les auia ꝓmetido: de manera, que primero los metio frayles enelalto cenaculo, q̃ embiasse sobre ellos el espiritu sãcto. Despues de la ora q̃ xp̃o recibio apostoles y discipulos, siempre andauan conel jũtos dormian juntos, comiã juntos, y morauan juntos: de manera, que ver a xp̃o có sus sanctos apostoles, era ver a vn abbad con sus monjes, o a vn prior con sus frayles, Luego que murio xp̃o, diputaron los apostoles en hierusalem vn lugar apartado a manera de monesterio: ado todos los fieles se juntaron a rescebir los sacramentos, y a hazer los oficios diuinos: y alli era, do en secreto se baptizauan, y alos pies delos apostoles todo quanto tenian offrescian. Poco despues que los apostoles murieron se leuanto la orden del gran basilio, obispo que fue despues de cesarea: el q̃l edifico en scithia vn grã monesterio, ⁊ fue el primero que de monjes vuo enel mũdo: en el qual puso tres mill monjes q̃ morassẽ, ⁊ les dio regla q̃ guardassẽ. En aq̃lla ordẽ de sant basilio fue monje el grã origenes, y eromacio, ⁊ pãphilo, y arsenio, y panucio: los quales todos fueron muy illustres enlas letras, ⁊ muy aꝓbados ẽlas vidas. Y a q̃ la or-

den de sant basilio seyua resfriādo, vino el glorioso sanct benito, y instituyo otra orde monachal de nueuo: ela q̄l fueron monjes el glorioso gregorio, y el sancto sant mauro, y cō ellos otros varones sanctos, por cuyos consejos se gouerno la yglesia de dios grādes tiēpos. Dēde a poco tiēpo vino el glorioso augustino, y instituyo vna nueua ordē enel desierto de africa, no lexos dela ciudad de bonaya do el con ellos y ellos con el guardauan la regla apostolica, dādo todo lo q̄ tenian alos pobres, y siēdo ētre ellos las cosas comunes. Enesta edad y tēpestad, se leuāto enlos desiertos de egypto el glorioso hieronimo: el q̄l enel sepulchro sancto bizo vn monesterio, ado cō sus monjes hazia tan aspera y tā estrecha vida, que paresçia mas angelica que humana. Despues desto enel año del señor de mill y ochenta y quatro, se leuāto el sancto varō bruno, maestro en theologia, y natural d colonia: el qual instituyo la orden q̄ se llama dla cartuxa: la q̄l enel recogimiēto y abstinēcia, tiene el principado entre todas las de la yglesia catholica. Enlo postrero ya dela postrera edad, leuanto dios alos dos muy glorioſos sanctos sant francisco y sancto domingo: los q̄les amanera d dos lūbreras dl cielo, y dedos colūnas dl tēplo, la yglesia d dios sustētā, y cō sus doctrinas alūbrā. Tābien enla vieja ley tuuierō vna manera d religion q̄ llamauā nazareos: los q̄ les no se cortauan los cabellos, no beuian vino, prometian ciertos votos, y ofresciā particulares sacrificios: por manera, q̄ alos q̄ nosotros llamamos agora religiosos, llamauan ellos nazareos. Del mexias prometido enla ley, q̄ fue xpo nro dios, dixo el pphcta quonīā nazareus vocabitur: como quien dize, llamarle han religioso. Quando moysen recibio la ley, y quādo dauid fue en rey vngido: y quādo helias fue dl angel recreado, quādo helisco resçibio el spiritu doblado, y quādo sant juan mostro a xpo con el dedo: por vētura no morauā todos estos en d ciertos apartados, a manera d religiosos sanctissimos? La virtuosa biuda judich, a manera de vna mōja muy recogida estaua abscondida enlo mas secreto d su casa: quando el señor le dio la gra, y dspues corto a holopherues la cabeça? Ella sagrada virgē sin māzilla, no la hallo por vētura el angel cerrada ensu casilla: quādo pa madre de dios fue elegida? Sancta ysabel, madre dl grā baptista, no estaua por vētura enla alta mōtaña de judea apartada: q̄ndo dela madre d dios fue visitada y saludada? Ana pphetisa, no estaua por vētura enel tēplo sola y orando: quando merescio ver como ofrescian a xpo? Ducā illā in solitudinem: y loquar ad cor eius, dezia dios por osee prophcta enel .ij. cap. y es como si dixera. Al anima q̄ tēgo yo predestinada pa mi gloria, y q̄ tēgo voluntad de comunicarle mi gra, lo primero q̄ hare sera, sacarla delas occasiones dl mūdo, y llenar la aun lugar muy solitario: ado solos y assolas, reuelarelo secrecto dmi coraçon, a solo su coraçō. Sāt bernardo sobre estas palabras dize. Por sefias y por palabras habla dios a muchos, mas enlo intimo del coraçon habla dios con muy pocos: porq̄ para mi tēgo creydo, q̄ no habla dios d coraçō, sino alos q̄ le amā de coraçon. O bienauē turada anima, la q̄l llama dios al d sierto dla religiō y ala cūbre dla perfectiō: porque alli es o buē jesu, ado tu d positas alos tus escogidos: para q̄ cō deuociō te sigā, y cō todo su coraçō te siruan. ¶ Sanct hieronymo sobre osee prophcta dize. Poco aprouecha

hermanos mios, q̃ nos hable dios a la oreja para oyrle, ni alos pies pa seguirle, ni alos ojos pa mirarle, ni aun ala boca pa loarle, sino nos habla al coraçõ pa amarle: porq̃ jamas amara a dios õ coraçõ, el q̃ no le tiene ẽ su coraçõ. Entóces habla dios al coraçon õl buẽ religioso, quãdo le saca õlas tẽpestades õl mũdo, y le da gr̃a para q̃ perseuere enel monesterio: porque alli mas q̃ no en otra pte puede guardar su cuerpo ẽ limpieza, y cõseruar su coraçõ en pureza. Sãct anselmo tãbien dize. Hago te saber hermano mio mõje, que aprouecha muy poco, auernos traydo dios al õsierto õl monesterio, si primero no õxamos muy õ coraçõ, todas las cosas del mũdo: porq̃ ya auras visto por esperiẽcia, q̃ mas daña q̃ aprouecha, el cõsẽtirnos sacar alguna muela, si dẽtro õlas ẽzias õxamos abscõdida alguna rayz podrida. Al q̃l õxa enlas enzias alguna rayz podrida, q̃ aun no ha õ si õ sraygado toda la cobdicia humana: sino q̃ cada dia esta llorãdo el captiuerio q̃ eligio, y suspira por la libertad q̃ perdio: diziẽdo, q̃ no es para el tã estrecha vida, y que si tal pẽsara nũca mõje fuera. Al mõje q̃ le pesa de auerle traydo el señor ala religió, no es õ creer q̃ conel tal habla el señor õ coraçõ: porq̃ la soledad q̃ siente, y la tristeza q̃ padesce, no se la causa el habito religioso q̃ trae, sino la poca õuocio q̃ tiene. El monje q̃ dexo el mũdo õ coraçõ, y esta enla religion de coraçõ, y obedesce a sus mayores õ coraçõ: a este y no a otro habla el señor õ todo su coraçõ, q̃ alos otros que son absolutos enlo q̃ dizẽ, y dissolutos en lo q̃ hazẽ: mi õ coraçõ el señor los habla, ni aun con buenos ojos los mira. Tornãdo pues al primero thema, q̃ndo dauid õzia, vnã petiçia dñor esta es la casa en que el desseaua morar, y esta es la merced q̃ el õsseaua alcançar: porq̃ no es pequeño don de dios, ponernos el en cõpañia de sanctos religiosos, y q̃ seamos õl numero de sus escogidos. Grã cõsolacion es para el sieruo del señor, auer el dicho y jurado, q̃ ado estuuiessen dos buenos juntos, el seria el tercero, y ado estuuiessẽ tres, el seria el quarto: õlo qual podemos inferir, q̃ mora dios ẽlos monesterios biẽ ordenados pues alli morã y siruen al señor muchos religiosos perfectos. No vaca õ alto misterio, q̃ no se obligo xpo õ residir cõ todos los q̃ estauã jũtos, sino cõ los q̃ en su nõbre estauã allegados: pues dize cõgregati in nomine meo: pa darnos a entẽder, q̃ ado el perlado es õsbaratado, y ado el monesterio esta mal ordenado, no mora enla tal cõgregaciõ xpo. Mi por esto q̃ aqui õzimos, te õues cãsar õ no ser bueno y virtuoso: diziendo, q̃ te cupo en suerte morar en vn monesterio õsbaratado: porq̃ no ay enel mũdo monesterio tan descõcertado, q̃ no tẽga el señor alli puesto algũ religioso zeloso y virtuoso: al q̃l tu õues segir y sus pisadas immitar: porq̃ la manera del bien biuir, de vno solo se puede tomar. Enel libro õla vida solitaria, es aconsejado al sieruo õl señor, q̃ todas las vezes q̃ se leuantare y acostare diga. Jmmensas gr̃as te hago, o buẽ jesu: porq̃ me criaste, porq̃ me redimiste, y porq̃ al estado õla religiõ me truxiste, õxãdo como õxaste a muchos ẽ el mũdo: los quales por ventura te siruirã mucho mejor, q̃ no yo te siruo en el mõesterio. Del glorioso abbad arsenio se dize enlas vidas õlos padres, q̃ cada año celebraua el dia q̃ el señor le saco õl mũdo, y tomo el habito ẽ el yermo: y la fiesta q̃ celebraua era, comulgar aq̃l dia, dar a tres pobres limosna, comer alguna legũbre cozida, y cõ

sentir que entrassen todos los mójes en su celda. Si los hijos de israel celebrauã el dia que dios los saco ỗ egypto: porque tu hermano no celebraras el dia q̃ te saco ỗl mũdo: pues es muy mayor beneficio, auerte el señor traydo ala religion, que no auerlos lleuado a ellos ala tierra de promission. Seneca a este proposito dize. La cosa que mas ha ỗ procurar el hõbre sabio es, vn lugar recogido, y vna familia honesta: a do nadie le ỗ enojo, y a dõde viua cõ reposo: porque ami parescer, no tiene ya mas que dessear en esta vida, el q̃ meresció hallar cõpañia virtuosa En las colaciones delos padres ỗzia el abbad panucio. Tres cosas tẽgo siẽpre ẽ mi memoria, y ỗ que hago cõmemoracion cada dia: es a saber, del baptismo que tome como xpistiano, y ỗla pfessiõ que hize como religioso y del discedite a me maledicti que dira dios enel juyzio: ado me pedirã cuenta, no solo ỗlos males que hize, mas aun delos bienes que dexe de hazer.

¶ Capi.ij. De como los varones perfectos es de creer que son de dios escogidos: y que acerca del señor es muy grã peccado, no le agradescer el auerle hecho religioso.

Videte ne in vacuum gratiã dei recipiatis. ỗzia el apostol escriuiẽdo alos corinthios ẽ el capi.vi. y es como si dixera. Mirad hermanos mios, q̃ no rescibays la gracia ỗ dios en vano: porque seria caer ẽ vno ỗlos mayores peccados q̃ se podian cometer eneste mundo. Como sea verdad q̃ quando dios nos da su gra, nos da el mayor dõ que nos puede dar enesta vida, entõces pues rescibe el hombre la gra de dios en vano, quando no le haze gras por tã alto beneficio. Aq̃l rescibe tambiẽ en vano la gra, que no la emplea a voluntad ỗl que le hizo la merced della: porque las gras y mercedes q̃ el señor nos da, mas valdria no las rescebir, que dexar las ỗspues enmohescer y perescer. Aquel ỗxa la gracia de dios enmohescer y perescer que ni sabe con ella al señor seruir, ni quiere a sus hermanos conella aprouechar, sino q̃ es como el cauallo hermoso que se manca, o como el arbol q̃ carga de flores y despues no da fructa. Sanct bernardo alos monjes de monte ỗi dize. Entonces el monje rescibe la gracia ỗ dios en vano, que no se acuerda en como le saco dios delos peligros del mundo, y le truxo para seruirse del en algun monesterio: porque es este beneficio tan alto y tan meritorio, en que assi como enel agua de christianos nos baptizamos, assi enla profession de religiosos nos regeneramos. Entonces el mõje rescibe la gracia de dios en vano, quando quiere assi viuir enel monesterio, como viuia alla enel mundo: y las libertades que tenia alla, las quiere tener aca: y del tal y contra el tal dize el señor, que se guarde de hazer su casa de oracion, casa de contratacion. Deue pues el seruo del señor mirar mucho lo q̃ toma antes que lo tome: y mirar si viene ala orden por volũtad o por necessidad: porque todas las religiones del mundo, como fueron instituydas por varones sanctos no son sino para personas sanctas. El mõje que osare viuir enla orden como profano, y que toda via tiene ressabio de cosas del mundo tengase el tal por dicho, que si no se quiere yr ala mano, le veran al fin apostatar ỗl monesterio. Querer alguno ẽla ordẽ ser mas esento y ỗuilegia-

do que los otros, assi en comer otros manjares, como en nunca entrar en comunidades aun que lo pueda por algun tiempo hazer, no lo ha al fin la religion de comportar: porq̃ si la mar no puede sufrir cuerpos muertos, mucho menos sufrira la orden a hõbres desordenados. La vida delos siervos del señor, por esso se llama ordẽ porque han de estar allí todas las cosas biẽ ordenadas, y por esso se llamã religiosos, para que esten en sus monesterios religados: porque a viuir õ otra manera, no sera orden sino desorden: ni sera monesterio de religion, sino casa õ confusion. Preguntado por dios el prophecta hieremias: enel capitu. xxiiij. que era lo q̃ veya, respondio. Vidco ficus bonas, bonas valde: y ficus malas, malas valde: y es como si dixera. Veo señor dos espuertas õ higos que estan ala puerta del templo, y ala hora que las guste, halle por experiencia, que los buenos higos erã tan dulces, que no me podia dellos hartar, y los otros eran tã amargos que aun no los osaua prouar: õ manera, que todos tenian vn color. mas no todos vn sabor. Desta tan alta figura se puede colligir. q̃ no ay cosa mejor, que es el monje que guarda su religion, ni ay cosa enel mundo tan mala, como el que niega a su professiõ: porque el monje desbaratado y reñegado, discipulo es del demonio y no de christo. Aql niega su religion, y reniega de su profession: q̃ auiendo tomado algũ sãcto habito, retiene toda via ensi algunos reffabios del mundo, y algunas particularidades de liuiano, de manera, que por vna parte se precia y aucto riza del habito religioso, y õla otra viue como vn ꝓphano. Dime yo te ruego, porq̃ los seglares de q̃ nos topá se ẽcomiẽdã en nras oraciones, nos quitan los bonetes, nos besá las manos, y nos hazẽ tantos acatamientos, sino porque piẽsan q̃ somos vnos sanctos, y q̃ mediãte nros meritos, esperan ellos ser saluos? Si los õl mũdo viessẽ quã distrahidos trahemos los pensamiẽtos, y quan vagabũdos nos andamos por los mõesterios: crees tuber mano que nos darian lo que nos dan y nos tendrian enlo que nos tienen? Guardarse deue pues el siruo del señor, de no ser delos higos malos que vio hieremias: los quales teniã el paresçer bueno, y el gusto teniã amargo porq̃ en caso õ ser el monje recogido y virtuoso, mas vale serlo y no paresçerlo, que paresçerlo y no serlo. Mucho es de ponderar, q̃ todas las q̃ vio hieremias eran vuas, todas paresciã en canastadas, y todas estauan ala puerta õl tẽplo, mas no todas teniã vn gusto: õlo qual podemos inferir, q̃ no cõsiste la pfectiõ del mõje, ẽ llamarse religioso, ni ẽ residir enel monesterio, ni aun enel habito negro, o pardillo que trae, sino enla vida buena o mala que haze. No vaca tampoco demisterio. q̃ no se contenta hieremias con dezir, q̃ las vuas que prouo eran malas, sino que dize ser valde malas: es a saber, ademas malas: para darnos a ẽtẽder, que el monje que vna vez se determina õ perder la verguẽça: y posponer la cõsciẽcia, no ay enel mũdo maldad y traycion q̃ no haga. O buẽ jesu, o salud de mi alma: plega a tu sũma bondad y clemẽcia, q̃ pues tuuiste por biẽ de encanastarme enla sera õla religiõ q̃ no sea yo vua podrida sino sana, no amarga sino dulce: no pa echar al muladar, sino pa lleuar a tu lagar: ado a partada õl hollejo, me recibas en tu gloria por vino puro. Como enlas vidas delos padres estuuiesse vn monje con muy gran calentura, y le viesse

vn viejo pedir vn jarro ō agua fria: di
xo le estas palabras. Mi porque estes
hijo enfermo y flaco, es justo q̄ nos ꝑ
phanes ni relates el rigor del yermo,
pidiendo q̄ te pongan ala sombra, y q̄
te den el agua fria: porq̄ pa dazirte la
verdad, la doctrina ōl evāgelio, y las
libertades del mūdo, nūca jūtas se ha
llaron, ni en ninguu mōje se cōpadez-
cieron. Sant bernardo escriuiendo a-
vn monje q̄ estaua desconsolado dize.
No me maravillo hermano geliberto
de q̄ estas descōsolado, sino ō como no
estas desesperado: pues me dizen que
no bazes sino sospirar por las cosas
que ōxaste enel siglo, y q̄ no tienes em
bidia sino alos q̄ estan enel mundo: lo
qual te imputo a grā vanidad, y ayna
diria que a mucha liuiandad: porq̄ ō
buena razon, la embidia q̄ teniamos
enel mūdo a los mas poderosos, esta
bemos aca de tener a los mas virtuo
sos. Tu y otros como tu viuis muy ē
gañados, si pēsays q̄ por ser ēla edad
viejos, y enla religion ancianos anda
ys ya seguros, y podeys enseñar la re
ligiō a otros: porq̄ la alteza ōla perfe
ciō, y la pureza ōla religion, alcançā
la muy pocos, y cōpra se cō muy grā
des trabajos. No es culpa del señor,
estar nosotros necessitados, ni el ādar
atribulados: pues el tiene capitulado
cō sus siervos, de oyr los sile llamā, y
ō socorrerlos si se lo ruegā: y lo q̄ mas
de todo es, q̄ siēpre guarda su grā cha
ridad, para nra mayor necessidad. La
ta giliberto q̄ las cosas mundanas, y
las cōsolaciones liuianas, no solo les
es prohibido el ꝓcurarlas: mas aun
el desearlas: porq̄ entre los varones
de alta ꝓfessiō, como tu eres, alas ve
zes pecca mas el coraçō en lo q̄ desea
q̄ no pecca la mano ēlo que toca. Los
bienes de hierico fueron a los hebre-
os ꝓhibidos, y aun descomulgados,
y al triste de achior, hijo de carmi por
q̄ se atreuio a tomar vna ropa buena,
y cierta maldicta pecunia: fue luego a
muerte cōdenado, y ō todo el pueblo
apedreado. Guarte pues hermano gi
liberto ō los bienes de hierico: es asa
ber, guardando algunos habitos pa
tus regalos, o algunos dineros para
tus apetitos: porq̄ en tā enorme caso,
sino fueres con achior apedreado, se-
ras cō judas cōdenado. Lo ō suso es
ō bernardo. Sint lūbi vr̄i ꝓcincti: ⁊
lucerne ardētes in manibus vr̄is: de
zia xp̄o a sus discipulos: luce. xij. y es
como si les dixera. Si quereys disci-
pulos mios seguirme y seruirme, con
uiene que os ciñays muy justo, y q̄ tē-
gays vna cādela encēdida ē cada ma-
no, como los q̄ esperā a su señor q̄ ven-
dra ō subito. Cōforme a este cōsejo he
lias enel ōsierto, sant pedro enla car-
cel, sant pablo en epheso: y xp̄o enel ce
naculo, aun que estauā mal vestidos,
andauā biē ceñidos: para dar nos a ē
tēder, q̄ los verdaderos sieruos ō di-
os, por afrētas que les hagā, ni tra-
bajos q̄ les vēgā, nūca hā de afloxar
enlo que empeçarō, ni se resfriar en lo
q̄ tomarō. Que otra cosa es mandar-
nos el señor, q̄ andemos arropados y
ceñidos, sino q̄ enlas cosas ō su seruī-
cio no seamos floxos ni tibios. La ro-
pa que anda biē ceñida y apretada, es
prouechosa, y no ayrosa: quiero ōzir,
que el nouicio que viene a seruir al se-
ñor ōue en los principios mucho enco
gerse, y mucho recogerse: porq̄ enton
ces diremos cō verdad que se ciñe jus
to, quando procura de ser justo. Sant
ānselmo sobre estas palabras dize. La
ropa q̄ esta biē ceñida y biē apretada,
ni estorua el andar, ni occupa tanto lu
gar: quiero por lo dicho dezir, q̄ deue
ser el sieruo ōl señor tan honesto enlo
q̄ haze, y tan sincero enlo q̄ dize, q̄ ni se

arrepientan los q̃ le dieron el habito, y loen todos a dios de como viue enel monesterio. No vaca ō mysterio, el no mandarnos christo ceñir los pies, ni la cabeça, que son las extremidades del cuerpo, sino solamente las renes, q̃ estan sitas enel medio, para darnos a entender, q̃ ni enel comer ni enel vestir, ni enel conuersar no seamos extremados, sino q̃ tomemos en todas las cosas los medios: porq̃ de monge extremado, no se puede tener buen cōcepto. Sobre estas palabras de sint lūbi vr̃i p̃recincti, dize sant gregorio. Que otra cosa quiso el señor mandar en mādarnos q̃ ciñessemos los lomos, sino q̃ de pies a cabeça fuessemos limpios y castos. Para comer el cordero pascual, se ceñian los hebreos los lomos mas tu hermano para llegarte al altar, no te has de ceñir sino los pensamientos: porq̃ tan limpio y tan casto ha de viuir el sieruo del señor, q̃ ni de su boca se oya torpedad, ni en su coraçō se piense maldad. Sant augustin a este p̃roposito dize. Aq̃l cō verdad tiene ceñidas las renes, q̃ de conuersaciō de mugeres quita las occasiones: porque de mi confiesso y digo q̃ en caso de castidad, nūca mas virtud enmi halle, de quanto ō las occasiones me aparte. O buen jesu, o luz de mi alma si sant augustin confiessa no poder ser casto, sino quando se veya apartado, y ō soccasionado, q̃ hare yo triste ō mi y como sere yo limpio, metido y çabō dado en todas las occasiones q̃ ay en elmundo? Deue pues el sieruo del señor guardarse mucho de no andar descabrochado y desceñido: es a saber, floxo y desapercebido, y descuydado, en lo q̃ toca a ser limpio y casto: porq̃ en caso de castidad, no menos ha de estar de si mismo sospechoso, que viuir del ōmonio recatado. Conuiene nos estar ceñidos y receñtnos, cogidos y aun recogidos, para ser verdaderamēte castos y limpios: pues pa cada vicio no ay mas ō vn tentador solo: mas para el dela castidad son todos los tētadores a vna: porq̃ los ojos peccā visu, la lengua locutione, el demonio cogitatione, el coraçon consensu, y la carne ō lectatione ꝛ opere. No vaca tampoco de mysterio, el auernos primero ō ceñir las ropas, q̃ no tomar en las manos las candelas encendidas: enlo q̃l se nos da a entender, q̃ de tal manera ōxemos atadas y aun añudadas las riquezas y vanidades del mūdo, que ni ellas nos puedan enla orden seguir ni nosotros las tornemos al mundo a buscar. Que otra cosa son las candelas encēdidas enlas manos, sino las obras sanctas, y virtuosas que hazemos? Assi como es vno el que tiene la cādela, y otro el que con ella se alūbra, assi es vna sola la persona religiosa, y otra la buena obra: la qual no solo aprueccha al que la haze, mas edifica al q̃ la mira. Sanct chrisostomo a este p̃roposito dize. Assi como no carece ō pecado, el que es occasion q̃ otro peque, assi no carece de merito el que es causa que otro mereza: porq̃ conforme a lo que dize el psalmista, particeps sū omniū timentiū te: muy gran parte tenemos enel biē q̃ se haze, quādo nosotros somos occasion q̃ el tal bien se haga. Sāt fulgēcio sobre estas palabras dize. Mandarte xp̃o que primero ciñas los lomos, y q̃ despues enciēdas las candelas: es dezir clara y abiertamente, q̃ primero te apartes del mal, y que despues pōgas por obra el bien porque segū la experiēcia nos enseña ninguna tierra o cāpo quiere dar fructo, si primero dela grama y hortigas no esta alimpiado. Sāt augustin dize, Nunca dios nos da sus grandes bie-

nes, hasta que de rayz arranque nuestros males, y ni crescē mas sus mercedes, de quanto se van disminuyēdo nras poquedades, de manera q̄ nūca aq̄llos se acaban, hasta que estos ōl todo senezcā. Tābiē es ō aduertir, en q̄ no dize xp̄o que tengamos enlas manos vna sola candela, sino muchas cādelas: para auisar y acōscjar al verdadero mōje y sierno del señor q̄ pues tō immēsos los beneficios que de mano del señor resciben, sean tambien muchos y muy muchos los seruicios q̄ hagan. No caresce tambien de misterio, el mandarnos xp̄o, que nosotros tengamos las candelas en nras ꝓpr̄as manos encendidas, y q̄ ni las pongamos en candeleros, y que ni las tēgan otros por nosotros: para darnos a entēder, q̄ mas nos valiera no auer venido al monesterio, si enel no nos ēmendamos, y obras ō buenos mōjes no hazemos. Del glorioso baptista dize la escriptura sacra, que era cādela q̄ siempre ardia, y q̄ siempre alumbraua: para darnos a entender, q̄ tal y tā bueno ha de ser el varō religioso y virtuoso: que ni le falte cera de buena vida para arder, ni hallē enel paulo de peccado que ōspaular. No es cādela encendida sino muerta, el monje q̄ no tiene otra cosa de monje sino el escapulario, y la cogulla, y el habito y la cuerda: delo qual no se deue nadie preciar ni menos vanagloriar: porq̄ delāte ōl señor tienese en poco el no ser mas de monje, y tiene se en mucho el ser buen mōje. La cōdicion ōla cādela muerta es, q̄ se pierde el paulo ō q̄ se hizo, ocupa el lugar ado esta puesta, no alumbra alos q̄ la mirā, y biedē las manos de q̄ la tocan: ō manera q̄ quāto la candela estādo encēdida alegra, tāto de q̄ esta muerta es aq̄rosa. Todas las cōdiciones del cirio muerto, tiene ensi el mōje indeuoto y vagabundo, el q̄l come lo q̄ los otros ganā, occupa vn lugar ō vn bueno, es pesado a todo el cōuēto, no haze cosa de buē religioso, y anda como asombrado por el monesterio: de manera, q̄ va el tal a trabajar a las onze, y quiere ser ōlos primeros ē la paga. Sāt anselmo ē vna homelia dize. Las virgines q̄ no tenian las lāparas encēdidas, no merescieron entrar conel esposo enlas bodas: y assi el hōbre q̄ no haze lo q̄ deue como xp̄iano, o q̄ no cūple lo q̄ ꝓmetio como religioso, se deue el tal tener por dicho, q̄ enla hora postrera no se hallara entre los q̄ fueron cōbidados, sino entre los q̄ se q̄daron burlados. O quanta merced haze el señor, al q̄ de su mano le saco del mūdo, y le dio gr̄a para ser religioso: porq̄ enel estado religioso viue el monje mas seguro, anda en todo mas cōtēto, cae mucho mas raro, leuāta se muy mas tēprano, y aun arrepiēte se mas presto. Sea pues la cōclusiō de todo, q̄ al que debaxo del habito religioso viere mos ser soberuio, ābicioso, carnal y malicioso, podemos cō verdad ōl dezir, q̄ es sathan entre los hijos ō dios, datbā entre los israeliticos, saul ētre los ꝓphetas, y aun judas entre los apostoles.

¶ Capi. iij. De como el sieruo ōl señor entōces va por el camino q̄ deue, q̄n do no haze lo q̄ quiere: y ō como en tal caso, el errar es el verdadero acertar.

Am non facis vias tuas: y nō inuenitur voluntas tua, tunc delectaberis cora dōmino: dixo dios por esayas enel capi. lviij. Quādo tu o israel, no hazes

lo q̃ querrias hazer, ni vas por el camino que tu querrias yr, entonces yras por carreras seguras, y delante ō dios serā tus obras aceptas. Tres caminos ay que son reales y generales, el primero es el de dios q̃ va derecho al cielo: el segundo es el del demonio, y este va al infierno: el tercero es el ōl hombre, y este va al mundo: y del mūdo al peccado, y del peccado al infierno: de manera, que es muy grande indicio de yr vn hombre perdido, quando le vemos caminar por su querer ꝓprio. El camino ō christo es charidad el del demonio es malignidad, el del mūdo es vāidad, y el ōla carne es torpedad: por esso vee tu hermano qual destos caminos quieres elegir, y por qual ōllos quieres caminar: porque tal qual fuere el camino que llevares enla vida, tal sera la posada ado parares enla muerte. Seneca enel libro de yra dize. Quatro cosas ay que al coraçon del hombre son muy dulces para amar, y trabajosas para dexar: es a saber, la tierra ado es criado, la riq̃za toda que ha allegado, la honrra q̃ ha alcançado, y el amigo que ha tenido. Cosa es trabajosa dexar hōbre su tierra propria, y yrse a morar a tierra estraña: mas este trabajo sufriole el patriarcha abraham y su nieto jacob, el viejo por volūtad, y el moço por necessidad. Trabajosa cosa es dexar el hombre el estado que tiene, y caer de la honrra que mantiene: mas este trabajo y desconsuelo sufriolo el cōsul cincinato, y el gran emperador dioclecia no: el vno delos quales dexo el consulado, y el otro renūcio el imperio. Tābien es cosa penosa ōxar hombre la riqueza que allego, y la hazieda q̃ hereda: mas este trabajo y desconsuelo sufriole socrates en athenas, y ōmostbenes en tinacria: el vno delos quales dio quāto tenia a vn templo, y el otro lo echo enla mar todo. Aplicando lo dicho alo que queremos ōzir, es el caso, que el trabajo verdadero y esscēcial del religioso no cōsiste en alexarse ō su tierra, ni en dexar su riqza, ni aun en apartarse de su cōpañia: porque al fin al fin, cada vna destas cosas la cosstūbre las oluida, y el tiēpo largo las cura. El intolerable y contino, y espantoso trabajo ōl monje es negar cada hora a si mismo, y el no poder hazer el su querer proprio. Sant gregorio sobre el ezechiel dize. Entre todas las lagrimas que llorамos, y entre todos los sacrificios que ofrescemos, no ay a dios sacrificio tan accepto como es el ōl que sacrifica su coraçon proprio: lo q̃l haze y cumple, quando niega ala sensualidad lo que le pide, y sigue ala razon enlo que le ōmanda. Solue calciamentū ō pedibus tuis: terra enim in qua stas sancta est: dixo dios a moysē exodi. j. y es como si dixera. Si has gana de me oyr, y tienes voluntad de me hablar, dexa ay los çapatos y llega te aca conlos pies desnudos: porq̃ hōbre que esta calçado, no puede hablar comigo. Ala sazon que dixo dios esto a moysē estaua metido en vna çarça, y la çarça hasta mas no poder ardia: de manera, que en quitādo se los çapatos, se auia moysen ō quemar en el fuego, o enlas espinas se lastimar. Sant augustin dize. Que otra cosa sō los çapatos que se hazen ō algun animal muerto, sino nro bestial apetito, y el nro querer ꝓprio? Aquel tiene los pies calçados que se va empos ō sus apetitos: y aquel los tiene ōscalços, q̃ los tiene ala razō subjectos: y de aqui es, que nadie podra verse con dios en la çarça, si primero no se ōscalça su volūtad propria. Que otra cosa es la çarça llena ō espinas y abrojos, sino la re

ligió ⁊ monesterio cargado ō penas ⁊ de trabajos. Que otra cosa son ēla orden las disciplicas que nos dan, el recogimiento que tenemos, el silencio q̄ guardamos, la abstinencia que hazemos, y las tentaciones q̄ padescemos sino vnas çarças que nos rasgan las entrañas, y vnas espinas que nos pūgē las carnes. O tu que vienes ala religion, has de pensar hermano mio q̄ no vienes a vestir ropa blanda, ni assētarte a mesa puesta, ni a dormir en cama muelle, ni aun a morar en casa alegre, sino q̄ veniste a viuir ⁊ aun a morir enel çarçal del monesterio: ado no te puedas bullir, ni osar de alli salir. No vaca de alto mysterio: que por entricada, por cerrada y por lastimosa q̄ era aquella çarça, vio el buē moysē a dios enella: para darnos a entender, que quando el demonio nos espanta re enla religion, con dezirnos que es vna çarça aspera, le respōdamos que no ay lugar ado el señor mejor se halla, que es debaxo de aquella aspereza. Creeme hermão mio y no dubdes que assi como debaxo ōl hueso esta la caña, debaxo dela caxcara esta el nucleo, y q̄ debaxo ōla corteza esta la fructa, assi debaxo dela çarça y aspereza esta la perfection ōla vida monasticha porque enla celda ōl monje regalado tarde o nunca toparas a xp̄o. No hallo abrahā al ariete sino entre las espinas, ni vio moysen a dios sino entre las espinas, ni murio xpo enla cruz sino entre las espinas: y quieres tu hermano traer enla religion ropas ōlicadas, y comer cosas regaladas? Sanct basilio, ⁊ sanct benito, ⁊ sant augustin y sanct hieronimo, y sanct francisco, y sancto domingo: no se criaron por ventura entre estas çarças y espinas, como vnas rosas p̄ciosas ⁊ odoriferas? Sanct bernardo en sus meditaciones dize. O buen jesu, o dulçor de mi anima, y quātas vezes yo te busque enla celda, y enel claustro, y enla huerta, y aun enel choro: ⁊ despues ō muy buscado, te hallaua enel mōte tras vn tomillo, o tras vn cardillo? Quiē te quisiere pues hallar y gozar, busque te so la yedra có jonas, cabe el junipero con helias, entre las çarças cō moysē y entre las espinas con habraham: por que tu morada es enel lugar solitario y tus plazeres son conel coraçon lloroso y atribulado. No vaca tāpoco de mysterio, que el çarçal en que moysē vio a dios, y dios vio a moysen, aun q̄ ē vnas llamas ardia, no por eso hoja ni espina ōl se quemaua, para darnos a entender, que el sieruo del señor que tiene en si algun fuego de deuocio o algū ardor ō contēplaciō, ni trayra el cuerpo cansado, ni aun el coraçō atribulado. Assi como a moysen nō le espāto la soledad del desierto, ni la brauesa del fuego, ni la aspereza del espino, sino que en llamando le dios se descalço, y se fue para alla derecho: assi a ti hermano, no te deue espantar el rigor del monesterio, ni la obediencia ōl perlado, ni la soledad ōl recogimiēto: pues allende de hallar alli a xp̄o, alli te enseñaran como has de salir de egypto: ⁊ venir enel desierto. Tambiē has de mirar hermano, que solo y descalço llego moysen a hablar con dios en el çarçal, o espino: para darte a entender que si quieres hallar enla religiō a xp̄o has de venir solo ōlas cosas ōl mundo, y has de andar descalço ō tu querer proprio. Ygo ō arra anime dize. Trabajo es dexar las cosas ōl mūdo, mas muy mayor trabajo es, yrse hōbre ala mano enel monesterio: porque es el hombre tan amigo de hazer lo que quiere, y de prouar lo que puede: enque si son los ojos dificiles ō cer

rar, es el coraçon muy mas dificil de encerrar. O tu que vienes ala religiõ deues contigo pensar que õues viuir enella muy honesto muy reformado, y muy guardado: porque ẽlas religiones bien ordenadas, bien se sufre que entren enellas grandes peccadores, mas no se permite cometer alli grandes peccados. Muy grandes peccados comete, el que no se acuerda para que ala religion fue llamado, y ni haze caso delo que tiene a dios prometido: fino que tan sin cuydado, y tan floxo se anda por el monesterio, como se anda vn hombre mundano enlas plaças del mundo. Dime yo te ruego, si quãdo veniste del siglo al monesterio no sabias lo que tomauas, para q̃ lo tomauas? Si supiste lo que tomauas, y sentiste lo que prometias: di femẽtido por q̃ no lo guardas? No te corras hermano monje por llamarte femẽtido, pues tu no tuuiste consciencia, õ q̃ brantar lo q̃ a dios auias jurado: porque enlas diuinas letras, qual es la vida que cada vno haze, tal es el nombre q̃ le ponen. E nel libro dela vida solitaria dize assi. Que otra cosa es mandar dios apedrear al que cogio vnas serojas el dia de fiesta en tierra de promission; sino el monje que pecca en su monesterio, y casa que es tierra sancta y a dios consagrada: lo que era venial alla enel mundo. quasi se le ha de contar por sacrilegio enel monesterio? Si vienes pues hermano mio ala religiõ para te emendar, y para te reformar, conuiene te lo primero negar y aun renegar õ tu voluntad propria: porque enla orden no se puede llamar monje perdido, sino el que se rige por su seso proprio. Sant hieronimo sobre aq̃llas palabras õ, siquis vult post me venire dize. Si q̃remos entẽder bien estas palabras, hallaremos por verdad, q̃ pa seguir a xpo, hemos de perseguir a nosotros: y para acertar su camino, hemos de errar el nro: y para llamarnos suyos, hemos de dexar de ser nuestros: y aun para auer a xpo õ amar, hemos a nosotros de aborrescer. Augustino en sus meditaciones dize. O buẽ jesu remedio õ mi anima, si no me das primero gra para aborrescerme, nunca yo sabre amarte: porque si el amor comiẽça en mi siempre para en aborrescerte a ti: mas quando el amor comiença enti: siẽpre pa en aborrescerme ami: de manera, que el fundamento de tu amor, no es otro sino el mi õ samor. Y dize mas adelante. Biẽ sabes tu, o mi buen jesu, que nunca te buscq̃ sino quando de mi me desterre, ni nũca te halle sino despues que de mi me parti, nunca te ame sino quando a mi me aborresci, ni nunca enti pense sino quando a mi me oluide, ni nunca tuue parte enti sino quando ninguna tuue en mi. Jacta cogitatum tuum in dño: q̃ ipse te enutrict, dezia el psalmista: y es como si dixera. Si quieres seruir a dios õxa te al parescer de dios: pues assi lo haziendo el tendra cuydado de te mantener, q̃ aun te defender. Entõces pone el monje en dios su pensamiento, quando del todo se dexa al parecer de su perlado: y entonces le pone enel mundo, quãdo se rige por su querer proprio: ca el demonio nro aduersario, porque no acertemos enlo que õuemos, huelga que hagamos todo lo que queremos. E nla vida õlos padres dize vn mõje al abad simeõ. Dime padre bendicto, osare dezir algunas cosas, que no son cõformes ala religiõ que tomamos: q̃ ala profession q̃ tenemos. El esto le respondio el viejo. El monje perfecto, q̃ varon religioso, no tiene licencia de examinar enel monesterio, qual es lo malo ni qual es lo

bueno: porque este es el oficio del perlado y no del subdito, y puede ser que peque el mas ẽlo murmurar, que pecco el monje enlo cometer. Si quieres pues hijo conseruarte enla religion, y si pretendes llegar ala cũbre dela perfectió atapa tus orejas, calla tu lẽgua cierra tus ojos, recoge tus pensamiẽtos, obedesce a tus perlados, y no cures de entẽder enlas vidas ỏ tus hermanos: porq̃ si hazes lo que te mãdã, no puedes errar: y si hazes lo q̃ quieres, en nada puedes acertar. Mucho es de ponderar, que no dize el prophetа: jacta opera tua, sino jacta cogitatũ tuum in dño: es a saber, q̃ no nos mãda dar dios la hazięda, ni los ojos, ni los pies, ni las manos, sino solamẽte los pẽsamientos: para darnos a entẽder, q̃ no haze el señor tanto caso, de q̃ tales nosotros somos, sino ỏ quales q̃rriamos si pudiessemos ser. Tãpoco dize el psalmista: jacta cogitationes tuas, sino jacta cogitatũ tuum in dño para darnos acentender, q̃ enel coraçõ del sieruo del señor no ha ỏ auer mas de vn pensamiẽto, ni a de reynar enel mas de vn desseo, y este ha de ser de amar, y seruir a solo jesu xp̃o: porque ỏ baxo ỏ ley de amor, no cabe auer mas enel amor de vn coraçon, para amar a otro coraçõ. Dime yo te ruego, las vacas que leuauan el arca del testamento sancto: aun que yuan atapados los ojos, no atinaron porventura a tierra delos hebreos? Podemos desta figura colligir, que si el sieruo del señor cõsiente que le cargen el arca dela regla y le vnzan al carro dela orden, y le atapen los ojos de sus desseos, y que sobre todo se dexa guiar ỏ sus perlados por impossible tengo que el tal se pierda y que no acierte el camino que lleua. Sant chrysostomo dize. Que otra cosa es mandar el sancto euangelio q̃ ame a xp̃o, que ame al proximo, que ame al enemigo, y que ỏsame y aborrezca a mi mismo: sino darnos a entẽder que no tiene el xpiano otro peor enemigo, que es a su parescer ppio? En el discurso desta vida de ninguna cosa ha de tener el hombre menos confiança que es del desseo ỏ su misma persona: porque no es de creer, que mandara dios aborrescerme, si yo supiera bien amarme. Si yo me supiesse bien amar, es cierto que no osaria jamas pecar: mas como soy el q̃ ami mismo me amo, casi yo soy el que mas contino cõtra mi pecco. Jacta hermano mio, jacta cogitatũ tuũ in dño: que para dezir la verdad toda la vida monasticha cõsiste en q̃ nadie prueue lo que puede, ni nadie haga lo que quiere: porque si xp̃o no quiere dar licencia para yo mismo me amar, menos me la dara para por mi seso proprio me regir. Ego sum via veritas y vita, dezia xp̃o enel euangelio. Yo soy el camino por do camineys, yo soy la verdad con que hableys, y yo soy la vida con que viuays: ỏ manera, que si quereys amar, yos comigo: y si quereys saber verdad, hablad comigo: y si quereys viuir, viuid comigo. Sobre estas palabras dize cipriãо. El camino del mundo sabe lo el mũdano, el camino del vicio sabe lo el vicioso, el camino del infierno sabe lo el demonio: mas el camino ỏl cielo sabe lo solo xp̃o, y por esso es mucha razõ, que hagamos lo que el nos manda, y nos vamos por do el nos enseña. Casi odoro sobre los psalmos dize. Agora teneys por saber xpianos: que el camino del cielo es claro para andar, es alto para subir, es estrecho para passar es escabroso para acertar, y aun es poco assẽderado para le atinar. Muy sano cõsejo nos sera, preguntar por este camino al que lo sabe, y yrnos empos

de aquel q̃ le anda: pues son muy pocos los que le sabẽ, y muy menos los que le aciertan, y muy poquitos los q̃ alla aportã. Dezir xpo, ego sum via veritas, y vita: es dezirnos que no podemos ỏzir verdad, si no es hablãdo conel, ni podemos viuir sino es enel, ni podemos caminar sino es conel, ni tenemos cosa buena sino es del, ni aun valdriamos cosa alguna sino fuesse por el. Pues si es verdad que no valemos nada sino es en xpo, o con xpo o por xpo; dime yo te ruego que vale la libertad q̃ tenemos, ni la abilidad de que nos preciamos? Sãct augustin sobre sanct juan dize. Pues xpo nro dios es la vida con que hemos de viuir, y es la verdad que nos ha de valer, y es el camino por do hemos ỏ yr, ruega le de rodillas que te adiestre. y pide le con lagrimas que te encamine porque si el no te lleua dela mano sey cierto que el mũdo te hara caer, la carne te hara tropeçar: y el demonio sera en te descalabrar.

¶ Cap. iiij. Delos grãdes engaños q̃ ay enel mũdo y ỏlo q̃ la escriptura diuina y humana siente ỏ su perdiciõ y daño; note se biẽ este capit.

Go dñs qui eduxite ỏ. Ur chaldeorũ: dixo dios al patriarcha abrahã: y es como si dixera. Yo soy el dios y señor q̃ te saque dela tierra delos caldeos, enla qual tierra erades ydolatras todos. No vaca de alto misterio querer dios traer ala memoria ỏ abrahã el auerle sacado de caldea, y traydo le a tierra de judea, que era sacarle dela tierra ỏ perdicion, y traerle ala tierra de promission: porque el fundamento de todas las mercedes y beneficios, es sacarnos dios de entre los malos, y traernos entre compañia de buenos. La mas eficaçissima ocasion para pecar es, morar hõbre entre los hõbres pecadores: y de aqui es, que dios nro señor, aun a sus particulares amigos no quiere hazer particulares beneficios, mientra morã en compañia ỏ malos. Al gran patriarcha abrahã hasta que salio de caldea, no le mostro dios ninguna reuelacion diuina: ni quiso oyr ala honrrada chananea, hasta que salio de su tierra propria: ni tampoco quiso consentir que sancto thome metiesse la mano en su pecho, hasta q̃ se hallo en compañia delos de su sancto collegio. Obsecro vt facias mecũ misericordiam: vt nõ sepelias me in egypto: dixo jacob a su hijo joseph, genesis lxvij. ca. y es como si dixera. En pago de que te engendre, y te crie, y aun te llore: no te ruego otra cosa ninguna, si no que no me entierres enesta tierra. Egypto y babilonia siempre son tomados ẽ mala parte enla sagrada escriptura: y de aqui es, que como jacob rogo a su hijo, que le sacasse los huessos de egypto, hemos nosotros de rogar al señor, nos saque delos peligros ỏl mundo: ado no podemos dexar ỏ pecar, como ẽ egypto de ydolatrar. Mucho es ỏ ponderar, que el patriarcha jacob no rehuso de en egypto viuir, y rehuso de en egypto se sepultar: para darnos a entẽder, que no esta el daño en que viuamos enel mũdo como huespedes, sino ẽ elegir enel sepulturas como naturales: porque el buen xpiano tan decamino ha de viuir, y tã detestado ha de tomar las cosas ỏl mũdo, como el que llega ala vẽta ya ỏ noche, y se ha de partir antes que amanezca. Sepultado esta en egypto, el q̃ toda via tiene reslabios del mundo: y alla tiene tambien los huessos, el q̃ de

las vanidades mũdanas no tiene sus desseos ỹspegados: por manera, que con mas razon podriamos al tal llamarle egypciano q̃ no xp̃iano. Y por q̃ las salidas que hizierõ abrahan ỹ caldea, y jacob de egypto, el vno en vida y el otro en muerte, significá la salida que hemos de salir del mundo, para seguir ⁊ immitar a xp̃o: raçon es ỹ saber y examinar aqui quiẽ es este mũdo de do hemos de salir, y que males ay enel por q̃ le hemos de dexar. ℙlaton y aristotiles, y democrito, y empedocles: sobre escreuir el mundo y sus principios, tuuieron entre si tãta porfia y contienda, que por sustẽtar cada vno su opinion, y que valiesse mas su razon, se hizierõ tanta guerra cõ sus peñulas, como cesar y pompeo conlas lanças. ℙithagoras quiere prouar, q̃ el vniuerso es vno, y el mũdo es otro. Thales defiende q̃ no ay mas ỹ vn cẽtro y vn norte, ⁊ vn mundo: y metodoro por el cõtrario afirma, que ay dos nortes, dos centros, y dos mundos. Aristotiles siente ser el mũdo eterno: platõ dize, q̃ no es eterno sino q̃ tuuo principio. Socrates dixo, q̃ despues ỹ treynta y siete mill años tornarian todas las cosas como ỹ primero auian sido: es a saber, q̃ el tornaria alli a leer, y dionisio a ser tyrãno ẽ secilia, y julio cesar a ẽseñorear a roma, y hanibal a cõquistar a ytalia, y scipió a tomar a carthago: y assi de todas las otras cosas del mundo. Enestas y otras semejantes vanidades y curiosidades occuparon muchos tiempos, ⁊ aun escriuierõ muchos libros: y al fin las verdades que hallaron fueron pocas, y las bobedades que dixerõ fuerõ muchas: porque la menor parte ỹlo que ygnorarõ, fue muy mayor que todo lo que supieron. El mundo de quien los philosophos hablarõ y disputarõ es la tierra y el ayre, y el fuego y el agua: y tomando desta manera al mũdo, no ay razon que del nos podamos q̃xar, pues sin el no podemos corporalmẽte viuir. Quando xp̃o reprehendia al mundo, no reprehẽdia al agua que se dexo ỹl acoçear, ni al ayre que le obedescio enla mar, ni ala tierra que ensu muerte se puso a temblar, ni ala luz q̃ cesso ỹ alumbrar, ni alas piedras que se quisieron quebrantar, ni alos arboles que se dexaron secar, ni aun alos monumentos q̃ se permitieron abrir. Al muchos muchas vezes oymos dezir, o triste mundo, o mal mundo, o engañoso mundo, ⁊ o instable mundo: ỹ manera, que por vna parte se ỹxan ỹl engañar, ⁊ por otra no cessan del se q̃xar. El mundo ado nascimos y ado, viuimos, muy diferente es ỹl mundo ỹ quien nos quexamos, ⁊ contra quien peleamos: porque sin el vno no podemos viuir, ⁊ conel otro no nos podemos apoderar. Viniẽdo al caso, no es otra cosa este mal mundo, sino la vida que hazen los mundanos que estã en peccados: ado la tierra es la auaricia, el fuego la cobdicia, el agua la inconstãcia, el ayre la locura, ⁊ las piedras la soberbia, el sol la prosperidad: ⁊ la luna la mutabilidad. Venit enim princeps mundi huius: ⁊ in me nõ habet quicquã: dixo xp̃o por sant juã: como si dixera. Quando viniere el principe deste mundo a hazer cuẽta con los suyos, no tendra parte enmi, ni en ninguno ỹlos mios. O palabras tristes, o palabras lastimosas: por las quales paresce: apartar de si xp̃o a este mũdo malo, ⁊ darles por señor al que es señor del infierno, pues dize ⁊ afirma, q̃ ni ellos tẽdran parte enel, ni el tẽdra parte enellos. Sanct augustin sobre estas palabras dize. Alla hora que alos mundanos, ⁊ a sus mũdanas vidas

llamo xpo mundo, ⁊ vezinos del mundo, ala hora los llama ſieruos del peccado, ⁊ les da por ſeñor ſuyo al demonio. Que pienſas que ſon los vezinos deſte mundo? ſino la ſoberuia, la auaricia, la yra, la embidia, la blaſphemia la glotonia, y la vanidad y locura? Y tu no ſabes que enеſte mal mundo eſtado los q̄ ſon buenos ⁊ virtuoſos traen ſolos pies alos vicios? ⁊ ado ſolos los vicios ſon ſeñores delos viciosos. Sant anſelmo dize. Si cotejamos los trabajos q̄ paſſamos conlos elementos, ⁊ los que padeſcemos conlos vicios: ballaremos por verdad, q̄ no ay ygual trabajo ẽla tierra, como el que ſe paſſa enla mala vida. Por ventura no es peor cayda, caer de vn cobdo de ſoberbia, q̄ no de vna torre altiſſima? Por ventura no tiene mas peligro, el que es perſeguido de la embidia, que no el que eſta deſcalabrado de vna pedrada? Por ventura no tienē mas peligro, los hombres entre los vicios ⁊ regalos: q̄ no entre los animales brutos? Por ventura no tienen mas peligro, los que arden enel fuego dela auaricia, que no los que moran cabe el monte ethna? Eſte pues es nueſtro crudo enemigo, eſte es el amigo fementido, eſte es el que nos pone ẽ trabajo, eſte es el que nos quita el repoſo, eſte es el temido delos buenos, eſte es el amado delos malos: finalmente digo, que eſte es el mullidor de todos los vicios, y el verdugo de todos los virtuoſos. Que mas quieres que te diga, ſino que eſte traydor es, el q̄ con todos tiene cuenta, y al que nadie toma cuenta. Lo de ſuſo es ō ſant anſelmo. Viſto pues lo que es el mundo, ſi los hombres fueſſen tan cuerdos enlo mirar, como ſon liuianos enle ſeguir, hallaran por verdad que jamas halaga cō proſperidad, ſin que amenaze con aduerſidad; porque debaxo dela mayor fuerte, que es el ſeys, eſta la menor de todas que es el as. De la caſa de dios dize el prophеta, q̄ ibūt de virtute in virtutē: ⁊ dela caſa del ō monio dize eſſe miſmo ꝓpheta, q̄ abyſſus abyſſum inuocat: es aſaber, q̄ vn malo combida a otro a ſer malo, ⁊ vna locura deſpierta a otra locura, ⁊ vn peccado llama a otro peccado, y vna vanidad llama a otra vanidad: de manera: que no ſe va razon tras razō ſino confuſion tras confuſion. Vno delos engaños del mundo es, que enlos hombres que les ſobrā los años, y que era razon que ya les faltaſſē los vicios. en aquellos enciēde mas el fuego, para que de nueuo tornen al mundo, de manera que enlos ricos pone nueua cobdicia, y en los viejos nueua auaricia. Sant augnſtin en ſus meditaciones dize. O mundo in mundo, como ē breue eſpacio nos reſcibes ⁊ nos ōſpides, nos allegas ⁊ nos deſechas nos alegras ⁊ nos entriſteces, nos enſalças ⁊ nos humillas, ⁊ nos halagas y nos caſtigas: finalmente digo q̄ eſtamos tan ſin ti con tigo, que teniendo en caſa el ladrō, ſalimos fuera a hazer la peſquiſa. Sant bernardo ē vna epiſtola dize. Como el mundo tiene experiēcia ō tantos años, tiene para los hombres ſus apetitos aparejados: es a ſaber, para el que es preſumptuoſo honrras, para el goloſo mājares, pa el auaro riquezas, para el carnal carnalidades: ⁊ pa el bullicioſo negocios de manera, que deſpues que los tiene a todos ceuados, echa ſobre ellos la red delos vicios. Si el mundo regalaſſe a ſus amadores como los trabaja. ſi los conſolaſſe como los atribula, ſi los admitieſſe como los deſpide, ſi los perpetuaſſe como los acaba, creo y no dubdo, que ni de dios auria memoria

ni de peccar

ni de peccar tendria nadie verguença
Marco aurelio en vna epistola a torca
to dize. Quá lexos estas tu o mũdo, ỏ
todo lo que es justo, tan lexos ha ỏ es-
tar ỏ ti el que quiere ser justo: porque
naturalmente eres amigo de noueda
des, y enemigo de virtudes. Si quie-
res pues saber quien es el mundo, ha
go te saber q̃ es vn embaxador ỏ ma-
los, y vn verdugo de buenos, vna si-
ma de vicios, vn ayunq̃ de virtudes,
vn emulo dela paz, vn amigo ỏla gue
rra, vn agua dulce de vicios, y vna hi
el de virtuosos. Es el mundo muy li-
gero para nos engañar, y muy lerdo
pa nos remediar: lo q̃l paresce claro,
en que si nos persuade a vengar vna a
frẽta es, porq̃ en vẽgarla rescibamos
otra nueua injuria: de manera, q̃ este
maldito adalid ymaginando q̃ nos lle
ua por tierra segura, da con nosotros
enla celada. Sant hieronimo en vna e
pistola dize. Si alas primeras tentacio
nes q̃ el mũdo nos presenta, le quisiel
semos resistir, no osaria el tãtas vezes
nos acometer: porque de nfa poca re-
sistencia le nasce a el tanta osadia. Sãt
chrysostomo en vna homelia dize. Di
me yo te ruego, o mundano, q̃ premio
esperas del mundo, para q̃ por seruir
le esperes tãto trabajo? Pẽsar que te
puede dar vida ppetua, es burla pen
sarlo, y locura esperarlo: porq̃ al tiem
po q̃ nos es mas dulçe la vida, se nos
entra por nuestras puertas la muerte
Mire pues cada vno lo q̃ haze, y no
menos lo q̃ piẽsa: porq̃ al tiẽpo q̃ pẽsa
mos tener ya hecha paz cõla fortuna
entõces nos pone vna nueua ỏmãda.
Dedit semetipsũ pro nobis: vt eripe-
ret nos de presenti seculo nequã, dixo
el apostol escriuiẽdo ala yglesia ỏ Ga
licia: ca. j. como si dixera. Tã excessiuo
fue el amor q̃ nos tuuo xpo, que por li
brarnos ỏlas manos ỏste mũdo malo
consintio crucificar a su precioso cuer
po. Sãt augustin sobre el apostol dize.
Qual es el apostata q̃ osa dezir y afir-
mar, q̃ es el mundo bueno, jurando y
perjurãdo el apostol q̃ es malo y per-
uerso? Ha xpo su preciosa vida por li-
brarte ỏste mal mũdo, y no quieres tu
darle el anima por librarla del infier-
no? Malo por cierto es el mũdo, pues
lo de ayer ya passo, lo de oy ya se passa
lo de mañana no comiença, lo mas fir
me ello se cae, lo mas rezio presto quie
bra, lo mas sano luego enferma, y lo
mas ỏsseado nũca llega: ỏ manera: q̃
en cient años de vida, no tenemos cõ
tẽto vna hora. Con razõ te llama el a-
postol malo y peruerso: pues prẽdes
y no sueltas, atas y no afloxas, lasti-
mas y no cõsuelas, robas y no restitu
yes, alteras y no pacificas, ỏsbõrras
y no halagas: y lo q̃ es peor de todo, q̃
nos matas sin nos oyr, y nos sepultas
sin nos morir. Lo de suso es ỏ augusti
no. Hugo de arra anime dize, Dexa
me y ỏxarte he o mũdo: pues enti ni
por ti, ni cabe ti no ay gozo sin sobre-
salto, no ay paz sin discordia, no ay a-
mor sin sospecha, no ay reposo sin bu-
llicio: no ay abũdancia sin pobreza, no
ay honrra sin macula, no ay hazienda
sin contiendan, ni aun ay estado sin q̃-
xa, ni amistad sin malicia. Sant hiero
nimo sobre el apostol dize. No imerito
llama el apostol al mũdo mũdo malo,
pues ensu casa prometen para no dar
siruen a no pagar, combidan para en-
gañar, subliman para abatir, trabajã
hasta morir, tomã para no dar, prestã
a no tornar: y lo que es peor de todo, q̃
honrran para infamar, y castigan sin
perdonar. Prosper en sus sentencias
dize. Las cobdicias del mundo son q̃
en su casa y compañia abaten a los su-
blimados y sublima nalos abatidos,
pagã alos traydores, y arrinconan a,

los leales, honran alos infames, y infaman alos famosos, inquietan alos pacificos, y pacifican alos bullicios, suelta alos maliciosos, y condenan a los ignorantes, despiden alos sabios, y dan salario alos necios: de lo qual todo se sigue, hazer alli todos todo lo que quieren, y muy pocos lo que deuen. Sanct bernardo enel libro de consideratione dize. Una delas grandes maldades que ay enel mundo es, que al temerario llaman esforçado, y al couarde recogido, al importuno diligente, al perezoso pacifico, al escaso modesto, al prodigo magnanimo, al hablador eloquente, al necio callado, al dissoluto enamorado, al honesto tibio, al apocado sufrido, al malicioso simple, y al simple necio. Sanct chrysostomo enel libro de mysterio crucis dize. El que entre mundo acierta, aquel va mas perdido, el que te halla es el peor librado, el que te vanfea es mas afrentado, el que te sirue es peor pagado, el que te contenta esta mas ỹscõtento, el q̃ mas cõtigo priua es el mas ỹspruado: y el que mas enti confia aquel esta mas descõfiado. Sanct gregorio sobre el ezechiel dize. La rueda dentro de otra rueda que vio el propheta, es vn engaño dentro de otro engaño, que tiene ensi el mundo: porque es ensi tan malo, y con los que trata tan engañoso, que ni aprouechan dones que le den, seruicios que le hagan, lisonjas que le digan, regalos que le prometan, caminos que le sigan, fidelidad que le guarden, ni aun amistad que le tengan. Como enlas vidas delos padres dixesse vn monje aun viejo, que se queria tornar al mundo, a deprender algo delo que sabian los otros, respondio el viejo. Mira hijo que es tentacion del demonio, quererte tornar a estudiar al mundo: porque la doctrina que alli enseñan es, hablar hasta mentir, perseguir hasta matar, amar hasta desesperar, comer hasta regoldar, beuer hasta reuesar, tratar hasta robar, requestar hasta engañar, porfiar hasta reñir, y aun pecear hasta morir. Preguntado chilo el philosopho que si auia enel mundo algun hombre contento: respondio. Ni lo he visto, ni lo he oydo, viuir eneste mundo nadie contento: porque si es pobre querria tener, si es rico querria valer, si es abatido querria subir, si es oluidado q̃ rria medrar, si es flaco querria arreziar, si esta afrentado querria se vengar, si es ãbicioso querria se estimar, si es vicioso querria se bolgar. Euripedes el philosopho, preguntado por el rey demetrio, que que le parescia ỹ la flaqueza humana, y dela breuedad dela vida: respondio. Pareceme, o rey demetrio, que no ay cosa eneste vida segura, pues todas padescen eclipsi cada dia. A esto le respondio el rey. O quan bien auias dicho euripides, si como dixiste que todas las cosas se mudã cada dia, dixeras cada hora: pues no ay cosa eneste mundo mas cierta, que ser todas las cosas inciertas. Como alcibiades el griego se jactasse vn dia, que eran tan grandes sus hazañas, que daua alos muertos que desear, y alos viuos que contar: dixole aristarcho philosopho. Cata alcibiades que ẽlas mas profundas mares peligran las naos, enlos muy altos montes hieren los rayos, enlos mas verdes ramos se enligã los paxaros, enlos mas celados anzuelos caen los peces, y alos superbos arboles cõbatẽ mas los vientos: quiero dezir, que a nadie la fortuna da de mano para ỹrrocar, sino aquel aquien primero dio el pie para subir.

¶ Capitu. v. De muchas maneras ō yugos que se ponē enla escriptura sacra, y que solo el yugo de christo es el mas ligero y menos penoso, y mas meritorio.

Graue jugum positū est super filios ade; a die natiuitatis vsq; ad diem sepulture: dize el ecclesiastico enel capitulo quadragesimo: y es como si dixesse. Muy graue y muy enojoso es el yugo que traen sobre sī todos los hijos de adam, desde el dia que de sus madres nascen, hasta el dia que enla sepultura los meten. No vaca aqui de misterio, en que llevando como suelen llevar dos animales vn yugo: dize aqui la escriptura, que el yugo de q̄ ella habla no es mas de vno, y que siendo no mas ō vno, tiene que llevar enel todo el mundo: de lo qual se infiere q̄ deue de ser este yugo muy penoso de cargar, y muy peligroso de llevar. Razon es agora de saber aqui quiē es este yugo, y ado se fabrico este yugo, y aun sobre quienes se carga primero este yugo: pues es tan graue y tan pesado, que tiene que llevar enel todo el mūdo y que ninguno es esento de no estar a el vnzido. No osaremos dezir, que este yugo es el del matrimonio: pues no son todos casados, ni es el dela religion pues no son todos frayles, ni es el ōl nauegar pues muchos no nauegan, ni es el del pelear pues muchos no pelean, ni es el del labrador: pues muchos huelgan: delo qual se infiere, que deue ser este yugo muy mas graue que todos, pues comprehende a todos. Conuiene nos pues buscar vn yugo debaxo del qual aren los reyes con sus coronas, los principes con sus ceptros, los capitanes con sus vanderas, los religiosos con sus habitos, los mareātes cō sus remos, los labradores cō sus arados, y aun tambien las mugeres con sus ruecas. Declarando nos pues dezimos, que este yugo es el ōla seruidūbre, que sobre nosotros tenemos: y como vnos a otros estamos subjectos, y que por preceptos de perlados, y por mandamientos de reyes somos regidos, del qual yugo y trabajo ninguno basta oy fue esento, ōsde que adam cometio el peccado. Siempre fue y siēpre sera, auer enel mundo quien mande, y sea mandado, rija y sea regido, gouierne y sea gouernado: y lo que mas de marauillar es, que deste tributo y seruicio a nadie vemos ser preuilegiado, pues nadie enel mundo ha sido tā poderoso, que solas coyūdas deste yugo no aya arado, y sudado. De ponderar tambiē es, que no dize la escriptura simplemente jugum, sino graue jugum: y la causa dello es, porque enel principio del mūdo, fuymos nosotros criados, libres de seruicio, esentos de pechar, y preuilegiados ō pagar: sino que por razon de auer el hombre peccado: fue introduzida la seruidumbre enel mundo. Graue jugum est por cierto: pues si mi padre adam no peccara, a nadie yo siruiera, a nadie me subjectara, ni aun tampoco nescessidad ō nadie tuuiera: mas como mi primero padre adam comio delo vedado, y traspasso lo que le fue mandado a el echarō del paraysso, y aun condennarō, por esclauo. Graue jugum est: el yugo dela seruidumbre: pues debajo del es gouernado el pacifico ōl bullicioso, el humilde del soberbio, el justo del tyrano el piadoso del cruel, el animoso del couarde, y el sabio del ygnorante: la qual ōsuentura nūca por nosotros viniera, si peccado, y peccadores no hu-

uiera. A este ꝓpósito dize el glorioso y bien auẽturado sant augustin. Por esso el pobre hõbre es a tãtas cosas subjecto, porq̃ el se quiso subjectar al peccado: y por esso reconosce señorio a tantos señores, porque no quiso reconoscer le a vno solo: y por esso guarda tantos mandamientos, porque no quiso, guardar vno solo: ỏ manera, que por querer seguir su volũtad, perdio su libertad. El glorioso, y bienauenturado sant bernardo tãbien dize. O quá grã compassion es de ver al hõbre: es a saber, quien fue en parayso, quiẽ pudiera ser enel cielo, quiẽ es agora enel mũdo, y que sera despues de muerto: por que enel parayso fue inocente, y enel cielo fuera bienauenturado, enel mundo es agora esclauo, y enel sepulchro sera ỏ gusanos comido. Esclauo es el hõbre ỏ mil necessidades que le cercã subjecto a mil infortunios q̃ le siguen, siruo es ỏ mil cuydados que le matã captiuo es ỏ mil enemigos que le persiguẽ, y vasallo es ỏ mil gusanos que le esperã: de manera, que es entre todas las criaturas el mas subjecto, y ẽtre todos los animales es el menos libertado. Graue jugum est el que tiene el hõbre sobre si: pues lo que puso dios so sus pies, se le pone sobre la cabeça, y lo que se hizo para el, se leuãta cõtra el: de manera q̃ teme y no es temido, sirue y no es seruido, habla y no es oydo, trabaja y no es galardonado, y avn se quexa y no es creydo. Graue jugum est el ỏ la seruidumbre: pues por ella, si entro enel agua me ahogo, si toco al fuego me q̃ma, si amenazo al perro me muerde, si sigo al osso me mata, si trabajo mucho me cãso, y si huelgo demasiado me entorpezco: de manera que como a hombre de capa cayda, no ay cosa que no se me atreua. Dime yo te ruego, que cosa ay enel mundo, que tenga temor al hombre, y que ay enel mundo de que no se tema el hombre? El hombre teme ala mosca que le importuna, teme al mosquito que le pica teme ala chinche que le roncha, teme ala pulga que le muerde, y teme al arador que le escuezer: y quien de tan peq̃ñas cosas es ofẽdido, no estara por vẽtura delas grandes sospechoso? Enesto pues se conosceran los que dios tiene por suyos, y que llamados ỏ su gra vinieron alos monesterios, en que de tal manera los trae de braço, y los tiene de su mano, que si los dexa caer en alguna flaqueza, es porque le conozcan, mas no los cõsiente caer en alguna enorme culpa, para que le ofendan. O nus babylonis, onus moab, onus in arabia, onus egypti, onus damasci onus deserti maris, onus tyri, ỏzia el propheta esayas en sus visiones: y es como si dixera. Via babylonia con yugo cargada, via moab cargada: a egypto cargada, a arabia cargada, a damasco cargada, y a tyro cargada: finalmente digo que via todos los reynos del mundo cargados, y debaxo de vn yugo cruel vnzidos. El santo prophe ta dauid tãbien se quexa, diziendo. Sicut onus graue grauatũ est super me y es como si dixera. Aunque soy rey por dios elegido, y por el pueblo rescebido, y por las leyes esẽto, y por mi tribu ỏ judea libertado, hã echado sobre mis cuestas vn tributo, y sobre mis ẽtrañas vn pecho: q̃ ni puedo lleuarle ni ann ỏ mi echarle. El yugo ỏ que arriba salomon hablaua, no es el ỏ que aqui esayas y dauid hablã: porq̃ este es ỏla seruidumbre que enla ley vieja teniã, y delos rigurosos preceptos q̃ enella guardauan, los q̃les si son agora penosos de contar, q̃nto mas lo deuiã ser entonces ỏ guardar. Antes q̃ xpo viniesse al mundo, toda la ley vie-

ja era penosa, y era enojosa y traya a los suyos cargados, y aun penados: porq̃ era muy rigurosa cõlos q̃ la que brãtauã, y no agradecida cõ los que la guardauan. En pago delos preceptos morales q̃ guardauã, y õlos legales que cumpliã, y õlos cerimoniales que reuerẽciauan, y delos sacrificios que ofrecian, solamẽte les daua dios victoria õ sus enemigos, paz a sus republicas, salud alas personas, y hazienda pa sus casas. Yugo era muy aspero el õla vieja ley, pues el q̃ quebrãtaua lo q̃ estaua ordenado, se yua luego al infierno, y pa el q̃ lo guardaua no auia paraysso por entonces. La vaca vermeja, q̃ manda dios ofrecer en el decimo nono õlos numeros, y la bezerra propiciatoria: q̃ sacrificauã enel vigessimo primo del deüteronomio, y las dos vacas paridas q̃ lleuauã enel arca: primo regũ sexto: q̃ otra cosa era mãdar dios q̃ no truxessen yugo ni tuuiessen arado, si las auia õ ofrescer en su tẽplo, sino q̃ ninguno delos q̃ truxessen el yugo de moysen podia yr al cielo, sino solamẽte al limbo por entõces. No vaca de muy alto mysterio. prohibir dios enla ley vieja, que no le ofresciessen animales que huuiessẽ traydo yugo, y huuiessẽ arado, para darnos en esto a entẽder, que otro era el yugo que auiamos õ traer, y otra era la ley que auiamos de guardar: mediãte el qual yugo nos auemos de saluar, y õ todos los otros yugos librar.

¶ Expone se por muy alto estilo esta auctoridad: lease con atencion.

Enite ad me omnes qui laboratis y onerati estis: y ego reficiã vos. Jugũ enim meũ suaue est, y onus meũ leue. Bezia xpõ vn dia predicando: matbe. õcimo cap. y es como si dixera. Venid ami todos los que trabajays, que yo os pagare, venid a mi todos los que estays cargados, q̃ yo os õscargare, venid ami todos los nescessitados, que yo os remediare, venid ami todos los sin dueño, que yo os rescebire, y el yugo que en mi casa os echare, sabed que es muy ligero y la carga que os cargare es muy flaca. ☞ combite nunca visto, o palabra nunca oyda, o promessa nunca hecha o pregon nunca oydo, qual es el que oyda nuestro señor jesu christo por todo el mundo: porque son tan dulces las palabras que nos dize, y son tan altos los prometimiẽtos que nos haze. que si otro lo dixesse, no era de creer, y aun por mas q̃ lo jurasse no lo podria cũplir. Venite ad me dize el mundo, y cargaros he de locuras, venite ad me dize la carne, cargaros he õ immundicias, venite ad me dize el demonio, y cargaros he de malicias, y venite ad me dize christo, y descargaros he de todas estas cargas: porque si tu, o buen jesu, no te encargasses de nos descargar, cargas son estas para con ellas caer: y aun muy bastantes para nos condennar. El primero que enel mundo pregono descanso, y el primero que se obligo a desagraviar el agravio, y el primero que juro de no se apartar del atribulado, fue el hijo de dios bendicto: y lo que mas de todo es, que todo lo que descarga de mi, carga el buen jesu sobre si. Venite adme todos los que estays no ociosos si no trabajados, no vagabundos sino occupados, no descargados sino cargados, no libres sino subjectos: porq̃ yo no me encargo delos que procuran la libertad, sino delos que se precian dela virtud. Venite post me dixo nuestro señor jesu xpõ a los apostoles ite vos in vineam meã dixo dios alos jornaleros, discedite a me dira alos

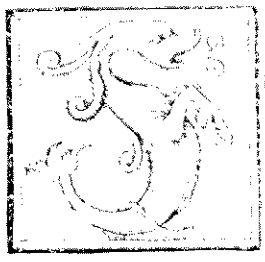
dañados, venite ad me dize alos sus escogidos: de manera, q̃ tenemos licẽcia ỏ ẽtrar por sus puertas sin llamar ỏ parescer en su presencia sin temer, y de pedir mercedes sin dubdar, y aun de llamar nos suyos sin mentir. Mucho y muy mucho es ỏ põderar, q̃ en la prouatica piscina no alimpio a mas ỏ vno, en casa de simon leproso no perdono mas ỏ a vna, ỏ todas las adulteras no ỏfẽdio a mas de a vna, ỏ todos los ladrones no reconcilio a mas de a vno, ỏ todos los ricos no aprouo mas ỏ a vno, mas en esta palabra, venite ad me omnes, a todos llama, a todos cõbida, y a ninguno desecha. El bienauẽturado sant bernardo a este proposito dize. Venite ad me omnes, oygo q̃ pregonas por tu boca o buen jesu: y pues llamas alos que estan cargados, y la carga es de peccados, yo señor estoy mas cargado que todos, y q̃nto estoy mas cargado, he menester mas tu socorro: porque no ay en el mũdo carga tã pesada como es la carga dela mala cõdicion. Tambien es de notar, que no llama xpo alos que trabajaron, o han de trabajar, sino a los que de hecho trabajan: pues dize, venite ad me omnes qui laboratis: en lo qual senos da a entender, que en las cosas q̃ toca na al señor: no abasta auerle seruido ẽ el tiẽpo passado, y ỏsscar le seruir en el tiẽpo aduenidero, sino que tãbiẽ le hemos de seruir en el tiẽpo presente: pues el no dilata el llamarnos, ni prolonga el remediarnos. No vaca tãpoco ỏ alto mysterio, el no dezir xpo todo yugo es suaue, sino que solamente dize, que su yugo era suaue, porq̃ si assi no se limitara, ni supieramos de que yugo hablaua, ni aun so q̃ ley nos sojuzgaua. Jugũ meũ suaue est: z onus meum leue, dize xpo, y assi es la verdad por cierto: porque ẽ dezir que su yugo es suaue: nos da muy ala clara a entẽder, que todos los otros yugos son amargos: y en dezir q̃ su carga era ligera, nos da a entẽder, que las otras sõ pesadas: y la causa desto es: porq̃ nos aliuia quando nos carga, y nos liberta quando nos vnze. Jugũ meum suaue est, dize que es suaue, y no dize que sus yugos sõ suaues: de manera, que loa vno y no admite muchos: porque en la casa ỏ dios, ni quiere que cõ muchos yugos aren, ni aun cõsiente, que peligrosas cargas tomẽ. El demonio es, el q̃ nos persuade a muchos vicios el mũdo es el que nos engolfa en grãdes negocios, y la carne es la que nos pide muy muchos regalos, que xpo nro redemptor a solo el yugo de amor nos obliga, y ỏla carga de aborrescer nos descarga. El yugo del mundo no es suaue sino penoso, pues mãda alos injuriados que se venguen, alos enemistados que desamen, alos afrentados que matẽ, y alos ofendidos q̃ no perdonen: y lo peor de todo es, que assi como entre los buenos es gran clemẽcia perdonar, assi entre los malos es muy grãde afrenta el no se vẽgar. Jugum meũ suaue est dize nro señor jesu christo, pues que el no nos mãda a nadie matar, ni aborrescer, ni perseguir, ni descalabrar, ni afrẽtar: sino q̃ solamẽte nos mãda al proximo amar y a el solo seruir: el q̃l oficio es para el anima muy prouechoso, y es para el cuerpo poco penoso. Jugum meũ suaue est, pues es yugo ỏ amor y no yugo ỏ temor: y la propriedad del amor es, q̃ lo aspero torna llano, lo cruel manso, lo azedo dulce, lo insipido sabroso, lo enojoso apazible, lo malicioso sincero, lo torpe auisado, y aun lo pesado ligero. Jugũ meũ suaue est, para el que ỏ coraçõ me ama: pues el que ama no sabe murmurar ỏlo que le enoja, ni ne-

gar lo que le piden, ni resistir alo q̃ le toma, ni respõder alo que le riñen, ni vengarse aun que le afrẽten, ni aun se yr sin le despidẽ. Dime yo te ruego, que no sabe el que amar biẽ sabe? Que dexa de hazer, el q̃ no dexa de amar? De que se quexa el q̃ siẽpre ama. Si el q̃ ama tiene alguna quexa, no se ha de q̃xar õlo q̃ ama, sino de solo si mismo, q̃ en el amor hizo algũ yerro: el qual yerro le pudo venir, ora õ ser õscuydado ora õ ser importuno. Jugũ meũ suaue est, si como te alabas õ christiano, te p̃ciasses de ser mi enamorado, ni viuiras penado: ni aun andaras pẽsatiuo por q̃ propriedad es õl coraçõ enamorado, no buyr: õlos peligros, ni õsmayar en los trabajos. No vaca õ misterio, q̃ todo yugo q̃ndo es nueuo: es de suyo muy pesado, mas quãdo es ya algo traydo, es mas blãdo õ sufrir, y es mas ligero de traer, y la causa õsto es por q̃ el animal q̃ lo trae, esta al yugo mas hecho: y el madero esta mas seco. O sũma bondad de ti dios mio, pues no quisiste en naciendo cargar sobre nosotros el yugo õ tu ley: sino tu mismo sobre ti mismo le cargaste y treynta años primero sobre ti le truxiste: de manera, q̃ sobre tus hõbros le ẽxugaste, y le aliuiaste y aun le desbriznaste.

Que yugo nos echo el hijo õ dios acuestas, q̃ primero el no le truxesse sobre sus hõbros? Jugum meum suaue est dize christo: porque si nos mãda ayunar el ayuno, si orar el oro, si perdonar el perdono, si morir el murio, y si amar el amor: demanera, q̃ si nos manda tomar alguna medicina, p̃mero hizo el ensi la experiẽcia. Mucho es de ponderar, que no comparo christo su bẽdita ley al madero, ni ala piedra, ni alas plãtas, ni al hierro: sino solamente al yugo: y la causa õsto es, por q̃ a todas estas cosas las puede llevar vno: mas al q̃ llamamos yugo, no le puede llevar sino dos. A este p̃posito dixo nro señor jesu christo. Jugũ meum suaue est: porque al pũto y hora que el sieruo del señor abaxa la cabeça debaxo õl yugo para llevarle, luego se pone xpõ la otra parte para ayudarle. Quiẽ ha sido y comiença a hazer alguna buena obra, que no se halla este christo en ella. Jugum meum suaue est, pues nadie me llama q̃ no le responda, nadie me habla q̃ no le escuche, nadie se me encomiẽda que no le socorra, nadie sirue q̃ no le pague: ni aun nadie trabaja a quien yo no ayude. Jugum meum suaue est: pues la ley que yo doy a mis escogidos, y el yugo que yo echo a mis regalados mas perdona que castiga, mas dissimula que acusa, mas espanta que causa, y mas alivia que carga: porque si yo te mando cargar, yo te ayudo a llevar. O buẽ jesu, o esfuerço de mi alma, con adalid tan cierto quiẽ temera perder el camino? Siendo tu el piloto del navio, quien temera passar el golfo? Llevãdo tu la vandera, quiẽ dubdara de la victoria? Como es possible q̃ tu yugo sea trabajoso, yendo tu comigo atado, y yo contigo vnzido? O ley suave, o yugo biẽaventurado, o trabajo biẽ empleado, o su dor bien agradescido, el que por ti passamos, o buẽ xpo: pues no solo te prescias õ hallarte en mis trabajos mas aun nos segurabas de no dexarnos solos. Quiẽ en el huerto de jesemani salio a rescebir a los que yuan a prenderle: no crees tu que saldra a abraçar alos que vã a seruirle? El yugo õlos malos es pesado que el yugo delos buenos, no es sino ligero: porq̃ alla en el mundo, ayn no pagan los seruicios que con muchos sudores hazemos, mas en la casa õ dios no solo pagan las buenas obras q̃ hazemos, mas aun los pensamientos

. La sagrada ley de xpo es tan recta en lo que admite, y tan limpia en lo que permite, que ningun vicioso fabrica ni cõ ningũ vicioso se compadece, quia lex domini immaculata. ¶ Los hebreos y paganos: que a nra ley infaman, ó ser aspera la acusan, mas tienen occasion, mi menos razon, porque el defecto que ella tiene, no es por falta de no ser buena, sino por falta de no ser bie guardada. Ellos que quieren ser virtuosos, nũca los preceptos de xpo se les hazẽ asperos: porq̃ el yugo de xpo no es para los q̃ fengen por su opinion, sino para los que viuen conforme a razon.

¶ Cap. vi. De como deuen ser muy examinados los que ỏl mundo vienen a tomar el habito en los monesterios: y ỏ como los apartamẽtos que hizo noe en su arca: fueron figura de las religiones en la yglesia.



Escriuiran cõ lumbres, y mãsiunculas facies in ea: y bitumine linies cã intrinsecus y extrinsecus genesi. vi. ca. dixo dios a noe estas palabras, y es como si dixera. Sabe si no lo sabes, o amigo mio noe, q̃ estoy tan harto ỏ los males que los malos hazen, y estoy tan enojado de ver que jamas ninguno dellos se emmẽda, q̃ quiero embiar sobre todo el mũdo vn general diluuio: ỏ el qual no escape ningun malo: y en el qual no peligre ningũ bueno. Y porque es estilo de mi casa, que ỏ nadie se haga justicia, sin que vaya mezclada con ella alguna misericordia, ãte todas cosas quiero que hagas vna muy grandissima arca, a manera de carraca: en la qual se salven tu y los otros buenos q̃ en mi aueys creydo: y escapen algunos animales de los que yo he criado. Has de hazer esta arca, no solo como yo te mandare, mas aun delo que yo ordenare, y sera de vnas maderas muy finas, que no se puedan podrescer: y ỏ vnas tablas tan ligeras: que se pueda sobre ellas nauegar, y tardaras en labrala ciẽto y veynte años ẽteros, para ver entre tãto si ay en los malos alguna emmẽda mediante la qual aya yo dellos misericordia. Y sabe tu amado amigo mio noe que en la arca que labrares hagas vnas mezadas algo anchas, y otras mansiũculas a manera ỏ celdas muy estrechas: las q̃les todas alquitranas y abetumadas por dẽtro y por ỏfuera con vn betumẽ tan recio y muy bie confeccionado: de manera q̃ en ninguno otro mis ojos: lo no vean no se puedan meter, ni aun remojar. Ỏmitiendo pues al proposito amados her

manos, enesta figura se nos da a entẽder, en quanto peligro viuen los que andan por el mundo: y quãta merced dios haze alos que ẽl saca, y trae a ser uicio ẽllos enel monesterio: enel qual como a otro patriarcha noe, nos quiere saluar cõ los buenos, y no nos quiere ahogar enel mundo cõ los malos. Que otra cosa es el arca en que se saluo el sancto noe y su familia, sino la religion santa y bendicta: ado cada vno viene a saluar su anima. Que otra cosa es mãdar dios a noe q̃ el arca se haga de tablas ligeras para nauegar, y de maderas rezias que no se puedan podrescer, sino que los nouicios de q̃ se ha de componer la religion, ante todas cosas han de ser vnos muy maciços christianos: y ẽ seruir a dios muy desseosos. Que otra cosa es mandar dios a noe que las moradas y celdas ẽl arca fuessen baxas y angostas, sino que se ha de tener por dicho el que viene a ser religioso y amorar enel monesterio, q̃ no ha ẽ pedir alli muchas delicadezas, ni se le han de permitir muchas libertades. Que otra cosa es mandar el seño: que el arca de noe fuesse dedentro y de fuera muy bien abetunada, sino que el buen religioso ha de arder dedentro ẽ charidad, y reluzir de fuera con humildad. Que otra cosa es mãdar dios a noe que en su arca no huuiesse mas ẽ sola vna puerta y que aquella fuesse baxa y muy peq̃ña, sino que en toda la congregacion y monesterio, no ha de auer mas de vn querer solo, y este ha de ser el querer de nro perlado. Que otra cosa es mãdar dios a noe, que el que no se hallasse enel arca se ahogaria, y el que ẽ alli saliesse se perderia, sino que el religioso que por su apetito se sale del monesterio, y se anda vagabũdo, permite dios que el tal caya enlos peligros ẽl mundo: y que no se pueda valer cõlas tentaciones del demonio. Si fue grãde el beneficio que dios hizo a noe, en no q̃rer le ahogar con los malos: por ventura no es tan grãde y aun mayor el que haze dios al religioso, que saca del mundo a saluar se con los buenos. En remuneracion de aquel notable beneficio ẽl diluuio, edificó dios a noe vn altar de piedra ado le ofrescerian de todos los animales: para darnos a entender, que pues el seño: nos esca po del diluuio del mundo le ofrezcamos enel arca dela religion no solo el coraçon con que le amemos, mas aun los miembros con que le siruamos. Bien mucho aqui de notar, en que no ẽ qualquier maderas mando dios hazer el arca de noe, sino ẽ solas las que el señalo: ẽlo qual se nos da a entẽder que no de qualesquier personas se hã ẽ henchir las religiones, ni poblar los monesterios, sino que han de ser personas sin carcoma, y hombres sin malicia: de los quales se presuma q̃ los escoge el seño: para mas dellos se seruir, y no el demonio para mas dellos se aprouechar. Entonces se haze el arca dela religió de maderas sanas y no podridas, quando los que vienen a ella son enla fe catholicos, enel coraçon limpios, enlos miembros rezios, y en el seso, sanos, de manera, que la recepcion delos tales: al mundo edifique, y ala religion aproueche. Tan hijo de adam fue chaym como abel, y tambien estuuo ẽla cruz el mal ladron como el bueno, y tambien estuuo enel apostolado judas como el apostol sant pedro mas vemos y sabemos que los vnos fueron sanctos, y los otros fueron demonios, delo qual podemos inferir, que no todos los que piden el habito son dignos dele rescebir, ni todos los que quieren ser religiosos son para en

la religion entrar. Nadie edifica casa sino es ō buena madera, ni haze cuchillo sino de buen azero, ni pone arbol si no es de buen viduño, ni planta huerta sino es de buenos arboles, ni aun sia su nao, sino es de buenos pilotos: porque de otra manera: ni sabrian navegar, ni en la tormenta se valer. El q̄ quiere leuantar algun edificio generoso y superbo, lo primero que haze es, sacar los cimiētos muy hōdos, y hinchirlos de piedras muy rezias: porq̄ a no lo hazer assi, podria ser q̄ al mejor tiēpo ō su labor se le cayesse en el suelo la casa: y aun perdiesse el alli con ella la vida. Todo esto dezimos hermanos muy amados, para auisar a los abades, y aduertir a los priores y perlados de los monesterios, aque tēgan muy grande aduertencia, en la recepcion de los nouicios, antes que los encorporen con los otros religiosos: pues todo el bien de la religion consiste, en que se reciba varones espirituales que la substēten, y no mancebos dissolutos que la derramen. Un hueuo guero estraga vna tortilla, vn poco ō mala leuadura corrompe toda vna massa vna vua podrida pudre todo vn razimo: vna cabra sarnosa inficiona vn rebaño, y vn nouicio malo, abasta para estragar todo vn monesterio. Despues q̄ el maluado judas apostato del apostolado, no osaró los apostoles dar el habito apostolico, ni meter en su colegio a ninguno otro nouicio hasta que el glorioso sant mathia fue dellos eligido, y ō dios confirmado. En el sexto capitulo de los actos de los apostoles se lee, que para rescibir los apostoles a su monesterio y collegio a vnos siete nouicios, que fueron los siete diachonos, no solo tomaron los votos de todos los otros discipulos, mas aun se pusieron en oracion los vnos y los otros: para que el señor les reuelasse si seria de admitir los seruido, y si seria por ellos su apostolado mas hōrrado En el septimo capitulo del libro de los juezes se lee, que de treynta mill hombres que vinieron a gedeon para yr cō el a la guerra de los gabaonitas, solos trezientos dellos fueron por dios escogidos, y de gedeon admitidos: y estos fueron no los que bebieron el agua ō rodillas en el suelo, sino los que la gustaron en pie con la mano. Sobre seys cientas mill animas saco dios ō egypto y las puso en saluo de la otra parte del mar bermejo: mas de todas ellas a solos josue y caleph dio licencia el señor, que el rio jordan passassen: y la tierra de promission posseyessen. Estos tan notables exēpos podemos colligir, que no todos los que vienen a ser monjes, deuen ser luego todos admitidos, y ala hora rescebidos: porque la alteza de la perfection, y la aspereza de la religion, muchos son los que se offrescen a guardarla, y pocos los q̄ despues vemos ser perfectos en ella. Si en el mundo, y para cosas del mūdo, nadie quiere cōprar cauallo sin q̄ primero le corra, ni vino sin q̄ lo prueue, ni paño sin que lo tiente, ni joyas sin q̄ las vea, ni aromatas sin q̄ las huela, porque el perlado osa rescibir algū nouicio sin que primero tenga del entero conoscimiento. No quiere el perlado admitir a su celda, ni tomar en su seruicio, sino al mōje que el conosce ser religioso y laborioso, y por otra parte osa rescebir para el seruicio del señor a los que el no ha prouado para lo q̄ sō: ni aun esta informado de donde sō. El perlado q̄ inconsideradamēte rescibe luego alos que vienen del siglo, engaña a si mismo pues yerra en su oficio: y afrenta al nouicio pues no es para el monesterio: y escandaliza a sus mōjes

pues les da mala cõpañia: y aun ofende a su religion pues la planta de tan mala fructa. Miento si no vi en vn lugar a vnos pacificos vezinos: pagar vna casa que se alquilaua de vazio, no por mas õ porque no entrasse a morar entre ellos vn vezino malo: diziendo que querian mas sentir la perdida õ la hazienda, que admitir en su vezindad a quien los pusiesse en discordia. Sant basilio dize ẽ su regla estas palabras. No queremos que sin parescer de todo nro claustro, sea osado el abbad: de rescebir algun nouicio, y si despues de examinado y aprouado acordar ẽ de rescebirle enel monesterio, ponerse han todos en oracion delante el señor: para q̃ el tal nouicio perseuere ẽ lo que toma: y guarde lo que promete. Muy grã razõ tenia basilio õ encomẽdar la recepcion delos nouicios a sus perlados tãto, pues el mayor mal q̃ el plado puede hazer a sũ monesterio es dar a sus mõjes mala cõpañia, y traer ala religion hombre que la pierda. ¶ La. Que para seruir al señor, ẽlos monesterios no se hã de tomar los q̃ enel mũdo son mas desechados.

QUe pensar el perlado auisado y cuerdo, q̃ no todos los q̃ vienen a tomar el habito, vienẽ guiados õl espiritu sancto: pues vemos q̃ vienẽ algunos porque les hizieron ẽnel mundo alguna afrenta, otros porque les salta allala moneda, otros porque cometieron alguna trauessura: otros porq̃ eran mancos de sus miẽbros, y aun otros porque eran para el mundo tontos y bobos. A estos y a otros semeiãtes, no podemos dezir que los trae la charidad, sino que vienẽ cõstriñidos de nescessidad, pues no ellos al mũdo sino el mundo a ellos desecho. El perlado que esta en lugar del señor, no ha de permitir, que la religion sea muladar del mundo, auiendo de ser el mũdo muladar dela religiõ: lo qual el haze q̃ndo rescibe enel monesterio, alos que no eran para el mundo: auiẽdo el de remitir al mũdo los que no son para el monesterio. Los q̃ enla vieja ley auiã de rescebir para seruicio del templo, no los admitiã ni rescebian, si erã tuertos, o gibosos, o coxos, o lagañosos, delo qual podemos colligir, que los nouicios que vienen del mundo a la religion deuẽ ser muy examinados y mirados, assi delas fuerças que tienen como del seruor que traen, pues el seruicio del señor no se ha de dar al que le quiere prouar, sino al que piensa que ha de perseuerar. Muchos padres por sus hijos y muchas madres por sus hijas importunan alos perlados, que se los resciban enlos monesterios, ora porque no los puedẽ casar ora porque no los pueden mantener, de manera, que las religiones que para saluar las animas plãto la yglesia, han tomado ya los õl mundo por grãgeria. El perlado que esto sintiesse, y lugar a ello diesse, no seria padre sino padrastro, no reformador sino disipador: pues osa meter enla casa de la religion, nõ alos que el señor escoge, sino alos que el mundo le presẽta. Cõ grã sagacidad deue el perlado inquirir y examinar: la abilidad que tienen los q̃ vienen del mundo a tomar el habito religioso: en especial, si traen algun espiritu para orar, y si tienẽ algunas fuerças para trabajar, porque despues que entran enla religion sino son õuotos: paranen disolutos, y si son flacos para los trabajos, son despues ala orden muy penosos. Ora monidos de piedad, ora constreñidos õ importunidad muchas vezes los perlados rescriben ala religion algunos nouicios;

los quales ni tienen sciencia para predicar, ni deuoció para orar, ni fuerças para trabajar, ni aun seso pa se gouernar: dela qual recepcion se les siguen despues a ellos muchos enojos, y en los monesterios se engẽdran grãdes escandalos. El curioso sastre, primero señala con el xabon el paño, y aun mide a palmos la ropa, que ose cortar ni meter enel la tigera: del qual exemplo pueden los perlados colligir que alos que vienen del mũdo a tomar el habito enel monesterio, los examinẽ y tienten, si vienen de dios llamados, o si vienẽ del mundo desechados: por que en tal caso, no seria justo tomassen enlos monesterios los saluados, y se q̃dasse para el mũdo la harina. El abbad casiano dize q̃ los monjes del yermo ỏ scythia, no dauan luego el habito al que venia del siglo, sino que le tenian muchos dias ala puerta del monesterio: ado los monjes le dezian palabras injuriosas, y le baziã tratamiẽtos rigurosos: no mas de para ver si podrian sentir del si traya espiritu de perseuerar, y si tenia fuerças pa trabajar. Enlas colaciones ỏ los padres dezia el abbad panucio: hablando en la recepcion delos novicios. Guardẽse mucho los abbades, de rescebir luego alos que vienen alos monesterios, sin que primero les digan cosas asperas, y los occupen en exercicios penosos: mediãte los quales conozcan dellos, si seran adelante tales sus obras quales entonces lo son sus palabras. Enel libro dela vida solitaria se lee, q̃ era costũbre entre los monjes palestinos, tener al q̃ venia del mundo, vn a fio ala puerta del monesterio, y tenerle despues tres años enel habito ỏ novicio: para que en estos ỹtro años tuuiesse espacio el novicio ỏ prouar si podra aq̃lla vida llevar: y viessen tãbien los monjes, si les cõuenia ensu cõpañia le rescebir. De dos maneras de gẽtes deue el perlado poblar su monesterio: es a saber, de hõbres doctos y auisados, y de hõbres simples y rezios delos quales tomaran los que son doctos para regir la orden, y encomẽdaran alos simples los trabajos della: quãdo dezimos que enla religion rescivan hombres ydiotas y simples, ha se de entender, q̃ su simplidad sea mãsa y discreta y colũbina: de manera, q̃ sepan lo que prometen, y cũplá lo que les mandan, y guarden se mucho los perlados de no admitir ala orden: al q̃ so color ỏ simplicidad y sinceridad supple con malicia, lo que le falta de discrecion. De culpar es el perlado q̃ rescibe enla orden: al que notablemente es bobo, y tõto: el qual por vẽtura lleuaron sus pariẽtes al monesterio, no a fin q̃ pudiesse alli mejor al señor seruir, sino por del aborrar, y de si le descargar. Muy mucho viuen engañados, los que pueblan los monesterios de frayles tõtos y bobos: pues hã de saber si no lo saben, que son tan rezias de sufrir las asperezas ỏl monesterio, y son alli tan espessas las tentaciones del demonio, que a poder ỏ de uocion se han de tolerar: y a pura discrecion se han de lleuar. El mõje que no es deuoto, no es discreto: no puede mucho enel monesterio perseuerar: y si perseuerare sera para la ordẽ rebolver: porque no ay para las religiones cosa mas perniciosa, que quãdo el necio se aforra de malicia. Tãbien son de culpar los religiosos subditos, que cõ immensa importunidad importunan a sus perlados por la recepcion de algunos novicios sus deudos y sobrinos, los quales quieren ellos ala religion traer, no con zelo delos saluar, si no por ỏllos mejor seruir, y ỏ su ma

no allilos tener. Aequi edificatis in sá guine; ózia dios por el ꝓpheta; y es co mo si dixera. Ay de vosotros los pas tores, q̃ gouernays mis ouejas y gre yes, los quales quereys plátar la vi ña de mi yglesia, no delos que son por mi escogidos, sino delos que só vros parientes y deudos. Muy grande ye rro haze, y en mucho trabajo se mete, el perlado que osa dar el habito de la religion al que es hijo ó su amigo, o q̃ es sobrino de algun monje que esta en el monesterio: porque despues al tiem po de su ꝓfession si por ventura el no uicio ha salido auiesso y trauiesso, no ó xa de admitir le ala orden: posponien do antes su consciencia, que no su ver guença. No es por cierto delas peque ñas tẽtaciones ól demonio, procurar el religioso, de tener algũ pariẽte, o so brino enel monesterio cõsigo: porque por defender sus liuiãdades, o por ꝓ curarle algunas libertades, dara q̃ ó zir a todo el monesterio: y avn se toma ra muchas vezes con su perlado.

¶ La. vij. De las condiciones que hã de tener los que enla religion a o tros han de doctrinar.

Lecit joas rectũ co rã domino: cũctis diebus quibus do cuit eum joiada sa cerdos, qui regna uit quadraginta ãnis in hierusalem Enel quarto libro delos reyes estauã escriptas estas pa labras: las quales quieren dezir. El rey joas, hijo q̃ fue dela reyna sebia, reyno en hierusalẽ por espacio de qua renta años: delos quales todos sola mẽte fue rey bueno, todo el tiẽpo que fue ꝓpheta joiada fue su maestro y a yo. Quinto curcio dize, que quãdo la reyna olimpias pario al magno alexã dre, luego ala hora escriuio su padre el rey philippo al philosopho aristotiles vna carta que ózia assi. Philippo rey dela gran grecia, y señor, ó toda a sia: ati el philosopho aristotiles, maes tro dela philosophia salud y consola cion enlos dioses cõsoladores. Olim pias mi muger y tu señora escapo del parto buena, y pario el príncipe q̃ asia ó sseaua: y si doy alos inmortales dio ses gr̃as es, no táto porque me dierõ hijo, q̃nto por auer me le dado en tiem po de ti o gran philosopho: porque tẽ go para mi creydo, que mas gloria se le seguira a el de tener ati por ayo, que no dellamarse mi hijo. Enlos actos ó los apostoles se jacta el apostol sanct pablo ó ser ó linage de hebreos, de a uer nascido en tarso de sicilia: de auer se criado tãbien en hierusalem, y de a uer tenido por maestro al grã rabi ga maliel: varõ que en su ley era muy do cto y ensus costũbres muy recogido. Enel ꝓlogo ó la biblia, loa el glorioso sant hieronimo al philosopho pitha goras, de auerse ydo al estudio y acba demia dela antiquissima ciudad ó mẽ phis: y alli ser discipulo y tener por ꝓ ceptores, y maestros alos mẽphitios vates: ado el buen pithagoras ap̃en dia el arte de orar, y la manera ó phi losophar. Enel mismo ꝓlogo loa sãt hieronimo al muy estimado y diuino platõ: el qual peregrino por varias ti erras, y por mares muy peligrosas, desde que partio de grecia hasta que vino a cecilia: ado quiso ser mas disci pulo del philosopho architan que ser maestro ensu achademia ꝓpria. La misma alabãça da sãt hierõimo a apo lonio thianeo, el q̃l peregrino por to dos los reynos ó asia, hasta llegar ala vltima y mayor idia, y esto no por mas de por verle discipulo del muy nõbra do philosopho hiarcas: al qual hallo

en vn trono de oro assentado disputá-
do con sus discipulos delos mouimiẽ
tos ỗl cielo. Atheocles, rey q̃ fue ỗlos
ficionios, de tres cosas daua gr̃as a
sus dioses: es a saber, porque le hizie-
ron hombre y porque le hizierõ sabio
y porque le dieron por maestro al phi-
losopho chilo: el qual le dio tãtos y tã
buenos cõsejos, que en q̃nto le truxo
a sulado, nunca perdio batalla, ni le õ
sobcedescio republica. Viniendo pues
ya al proposito, hemos querido hama
dos hermanos traeros ala memoria
todos estos exẽplos y auisos, para q̃
por ellos conozcays y conozcamos,
q̃nta necessidad teneys de buscar bue
nos y virtuosos maestros: los quales
enseñen alos nouicios y mãçebos: la
estrecha regla que a dios han de pro-
meter, y las cerimonias dela orden q̃
han de guardar. El philosopho que y
ua de roma a asia, y de asia a la grã in
dia, y ua no mas õ por ap̃nder a philo
sophar, mas el nouicio q̃ viene ỗl mũ
do ala religiõ, viene por se saluar y no
por philosophar: a cuya causa es cosa
justa y razonable, le den suficiente ma
estro y ayo, que sepa muy bien el cami
no con q̃ se ha de saluar: y le auise ỗlos
grandes trabajos en q̃ se ha de ver.
Los q̃ vienẽ del mũdo ala religiõ, no
son mas q̃ vna tabla rasa, y q̃ vn poco
ỗ cera blãda: y si por caso el maestro q̃
ha de pintar la tabla, y ha õ imprimir
la cera no es biẽ diestro ẽ saber pintar
y no tiene buen sello pa biẽ imprimir:
borrara la pintura: y echara a perder
la cera. Queremos pues por estas cõ
paraciones õzir q̃ no puede ser delos
nouicios maestro, el que no fue õ otro
buẽ maestro primero discipulo: porq̃
las cosas õ perfectiõ y las costũbres õ
la religiõ, no las ha de enseñar el que
las oyo, o leyo, sino el q̃ ẽsi mismo las
experimẽto. Si enel monesterio ay vn
animal q̃ sea coxo, o mãco, ponerle ha
por vẽtura el perlado en manos de al
gũ albeytar, q̃ no sea enel oficio muy
diestro? Si esto es verdad como lo es,
con que cara ni aun con que conciẽcia
osa el perlado fiar al innocẽte nouicio
de vn maestro in experto, no osãdo cõ
fiar su animal, sino de maestro aprouа
do? Si nadie quiere fiar su paño ni con
siente que metan la tigera ensu ropa,
sino esta muy cierto que el sastre sabe
biẽ cortarla y hazerla: porque osas tu
perlado, poner al nouicio que vino ỗl
mundo, en manos ỗl mõje mas sobre
salido, y q̃ enel monesterio viue mas
esento? El que tiene casa vieja llouedi
za, no busca maestro q̃ le quiebre las
tejas, sino quien le quite las goteras:
enlo qual se nos da a entẽder, que tal
y tan bueno ha de ser el monje q̃ alos
otros ha de doctrinar, que se tẽga en
poco, lo q̃ les enseña con las palabras
a respecto delo que los edifica conlas
obras. Quando el patriarcha joseph
lleuo al sancto jacob su padre y a sus
onze hermanos a tierra de egypto, co
mo les preguntasse el rey pharaõ, que
que oficio sabian, y ellos le respondies
sen q̃ no sabia sino guardar ganados
y morar enlos campos: dixo el rey a jo
seph. Si nosti in eis viros idustrios: cõ
stitue illos magistros pecorũ meorũ: y
es como si mas claro dixera. Yo tẽgo
en mis debesas muy grãdes cabañas
de vacas, y muchos rebaños de ouе-
jas, y no pequeñas manadas ỗ cabras
mira bien joseph si ay entre essos tus
hermanos algunos dellos q̃ seã indu
striosos, y aseẽderados en guardar ga
nados, querria que les ẽcomẽdasses
la guarda delos mios. Mucho es a-
qui de notar: y no poco de ponderar, q̃
no mando el rey pharaon al sancto jo-
seph, que fiasse a sus ganados de qua
lesquiera de sus hermanos, sino sola-

mente delos que sabia q̃ eran pastores expertos: del qual exemplo podemos inferir, que el oficio de criar mãcebos: enla religion, no se ha de encomendar sino alos que de su natural sõ honestos: y que enla religion son ancianos. No quiere el rey pharaon encomẽdar sus ouejas y cabras, sino a pastores q̃ seã sabios y laboriosos: y osas tu perlado fiar la criança de tus nouicios alos que enel monesterio son menos ancianos: y por vẽtura mas atreuidos? No vaco tampoco de mysterio q̃ el rey pharaon no les encomẽdo la guarda de sus ganados, porque eran hijos de jacob, ni porque eran hermanos de joseph su gran seruidor y amigo: sino porque tenian para aq̃l oficio muy grãde humildad, y aun grande abilidad: ẽlo qual se puede tomar exẽplo: q̃ el buen perlado no deue poner por maestro de mancebos al monje q̃ es mas su deuoto, sino al que viere en su monesterio ser mas recogido y honesto. El no dar a personas dignas los oficios õl monesterio no tẽgamos que es peccado: mas junto con esto dezimos y afirmamos, que elegir al que es indigno en perlado o en maestro, q̃ no solo es pecado, mas aun sacrilegio por q̃ los otros oficiales del monesterio, no tienen mas cargo de guardar llaues y puertas, mas el oficio del perlado y del maestro es õ regir animas. ¶ Enel segundo capit. de daniel se cuenta muy por estenso, de como el rey pharaõ soño vna noche vn sueño muy terrible: el qual ninguno supo interp̃tar ni entender, sino fue el ꝓpheta daniel: y en remuneracion de aq̃l tan grã seruicio, cõstituyole el rey por gouernador de todas las prouincias, y por maestro de todos los sabios. Es aqui mucho õ notar, q̃ la gra q̃ el señor dio al ꝓpheta daniel fue, porq̃ criando se enel palacio real, acõtescia le muchas vezes, que al tiẽpo que los otros pages comiã gallinas y capones, comia el acelgas y lentejas, q̃ndo los otros bebiã vino, veuia el agua: de manera, que por ser mas abstinente que todos vino a ser maestro õlos maestros. Deste tan notable exẽplo õuen tomar todos los perlados exẽplo, para que no den cargo de criar nouicios enel monesterio, sino fuere al que ensu congregaciõ es hõbre de buena vida, y aun alabado õ particular abstinẽcia. ¶ El glorioso sant basilio ẽsu antigua regla õzia estas palabras. Alos discipulos delos discipulos de xp̃o oymos õzir, que tal y tãbueno deue ser el monje q̃ ha de criar, y doctrinar alos q̃ de nueuo vienẽ a tomar el habito monachal que en saliendo de abbad le elijan por maestro, y al que fuere maestro elijan en abbad. Hablando eneste mismo caso dize enel libro dela vida solitaria estas palabras. Entõces diremos que esta el monesterio bien ordenado, quãdo elijen enel por abad al monge mas cuerdo, y en maestro de mancebos al mas recogido: y pa la puerta al mas mãso, y para salir fuera al mas honesto, y para seruir alos ẽfermos al mas charitatiuo. El abbad juan chimaco dize, que enlas congregaciones õlos monjes de egypto, al mas principal monje hazian maestro õ nouicios y al segundo despues del hazian abbad õ los monjes, y al tercero ponia ala puerta del monesterio, y al que era mas honesto encomendauan los negocios del siglo. El glorioso sant hieronimo, escriuiendo a vn monje llamado rustico le dize assi. Si quieres saber quien fue maestro mio, y delos otros mõjes q̃ estauamos enel yermo, sabe que fue el abad rogerio: varon por cierto, que enla cõdicion era manso, en aconsejar

ſabio, en edad anciano, enel comer ſobrio, enel dormir deſuelado, enel hablar callado, enla oraciõ deuoto, enla diſciplina riguroſo, enla obediencia prõpto: y enla charidad cõtinuo. Conforme a los cõſejos õſtos ſantos, cõuiene mucho al maeſtro õlos nouicios, q̃ ſea hõbre recogido y aun encogido, porq̃ muy mal pareſceria reprehender el a ſu diſcipulo õ diſſoluto, y por otra parte, le vieſſen a el andar por el moneſterio õrramado. Las madres q̃ndo ẽſeñan a ſus chiquitos a andar ni los pierden õlos ojos, ni los ſueltã delas manos: pa darnos a entender, que es oficio delos buenos y ſolicitos maeſtros hallarſe ſiẽpre en todas las coſas con ſus diſcipulos: aſſi enlas celdas q̃ndo leen, como enlos oficios q̃ndo trabajan. No incõſideradamente diximos, que conuenia, ſueſſe el maeſtro delos nouicios, no ſolo recogido, mas aun encogido, y cõtẽplatiuo: porque ſiendo como es enla religion tan neſceſſaria la deuocion y oracion, ſi el maeſtro es õuoto criara alos diſcipulos deuotos, mas ſi el tal es relaxado criar los ha relaxados. Enel libro õla vida ſolitaria ſe lee, õl ſancto abbad ſerapion que en quarẽta y ſeys años q̃ tuuo cargo de doctrinar enla religion mancebos: nunca monje nouicio fue a ſu celda que no hallaſſe al buen viejo, ſino haziendo eſpuertas, o derramando õ ſus ojos lagrimas, o leyẽdo ẽlas diuinas letras. El monje que tal exẽplo como eſte viejo dieſſe, y q̃ en tales y cõ tã ſãctos exercicios ſe ocupaſſe, no ſolo era digno de enſeñar alos nouicios y mãçebos, mas aun mereſcia ſer maeſtro de todos los hombres ſãtos, porq̃ perſeuerar tã largo tiẽpo en dar ſe ala lection, y en continuar oracion, y no relaxarſe enel trabajo: no podia proceder, ſino de coraçon muy herroyco, y õ varon muy aprouado.

¶ Delas coſas que los maeſtros han de enſeñar a ſus diſcipulos: lo q̃l ſe prueua con figuras muy notables.

Conuiene tãbien que el maeſtro õlos mãçebos ſea hõbre reposado, y q̃ ſea religioſo muy callado: porq̃ ẽlos eſtudios y acbademias õ athẽas, ẽſeñauã los philoſophos a ſus diſcipulos a biẽ hablar, y a ſubtilmẽte diſputar: mas enlas eſcuelas y moneſterios õ xp̃o, no los hã õ enſeñar a diſputar, ſino a obrar, ni aun a babiar ſino a mucho callar. El primero maeſtro, y los primeros diſcipulos q̃ vuo ẽ la religion xp̃iana, fueron xp̃o y ſus apoſtoles, del q̃l buen maeſtro ſe dize: q̃ primero començó a obrar q̃ no a enſeñar, porq̃ los coraçones flacos y humanos, mucho mas ſe perſuaden, cõ las buenas obras q̃ veen, que no con las dulçes palabras que oyẽ. El religioſo que enla religiõ dize vno y haze otro, no es predicador, ſino preuaricador: no enſeña, ſino que deſcamina: no exẽplifica, ſino eſcandaliza, no pláta ſino que õſcepa: ni aun edifica, ſino que derrueca. Como la occioſidad ſea la mayor enemiga q̃ tiene el anima, y la q̃ entre religioſos no auia õ tener ninguna cabida, de creer es q̃ de muy mala volũtad ſe aplicara ningun mançebo nouicio al trabajo, viẽdo a ſu maeſtro andar ſe por el moneſterio holgando: mayormẽte, q̃ õ nfos preceptores mas ſomos obligados a immitar lo q̃ hazen, que a deprender lo que dizen. Deue tambien el maeſtro de nouicios ſer cuydadoſo de hazerles proueer õ las coſas neceſſarias: es a ſaber, haziẽdo los veſtir ſi eſtan deſnudos, y dar de comer ſi eſtan deſmayados: y ſobre todo, curarlos ſi eſtan enfermos: porq̃ pedirlo ellos ſeria muy gran deſho-

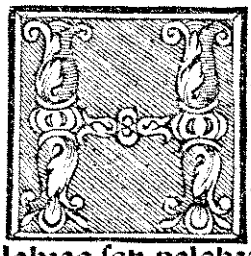
neſtidad

nestidad, y el no darse lo muy mayor crueldad. ¶ El ꝺuoto sant buenauentura dize enel libro ꝺl enseñamiẽto de los nouicios, que se ꝺue auer el su maestro con ellos como padre en criarlos como madre en regalarlos, como hermano en esforçarlos, como maestro ẽ enseñarlos, como recto: ẽ corregirlos como adalid en guiarlos, y como ayo en ampararlos. ¶ Enel libro ꝺ doctrina ꝺ religiosos se dize y aun afirma, ser obligado el maestro ꝺl monesterio, a enseñar a su discipulo, que enel choro este atento, enel altar devoto: enel oratorio cõtẽplativo, enel refitorio honesto ẽtre los cõpañeros callado, enlos trabajos el primero, enla celda occupado conlos enfermos charitativo, y por casa mortificado. ¶ Enla vida delos padres se lee, que como el abbad arsenio diesse cargo aun mõje de vn nouicio, y el monje le preguntasse, q̃ mandaua que hiziesse del: respondiole el sancto viejo. ¶ El cuydado que tiene el capitan de su exercito, y el piloto de su nao, y el ayo de su pupilo, y el adalid ꝺ enseñar el camino, esse has ꝺ tener tu ꝺste moço, que viene agora del mũdo, mostrádole las cerimonias, cõsolãdole enlos trabajos, esforçãdole enlas tentaciones, corrigiẽdo le delos excessos, y sobre todo que mire alo que se obliga y no haga cuẽta delo q̃ dexa. ¶ O q̃n bien auẽturado seria el maestro, q̃ pudiesse dezir conel propheta, particeps sum omnium timẽtium te: es a saber, tengo señor parte en todos los q̃ ẽla religion te hize seruir, y en todos los que por mi doctrina te quierẽ seguir: lo q̃l sera assi verdad, si el hizo enellos todo lo que ꝺuia hazer: y ellos salierõ quales deuian salir. ¶ Lo contrario de todo esto acontescera al maestro, que por su descuydo, o por su mal exẽplo se salio alguñ nouicio del monesterio, o q̃ tan biẽ lo crio para la orꝺẽ absoluto o dissoluto: dela perdicion ꝺl qual dara el a dios muy estrecha cuẽta, enel dia q̃ nos tomaren a todos cuenta. ¶ No abasta que los maestros de mancebos tẽgan con ellos grauedad, sino que tambien tẽgan con sus monesterios muy grande fidelidad: es a saber, declarãdo a sus perlados la condicion, y inclinacion que siente en sus nouicios: pa que conforme a su parescer y voto, determinẽ entre si, si sera licito admitirlos, o si les conuiene expelirlos. ¶ Auisamos y mucho auisamos alos tales maestros, q̃ al tiẽpo de examinar sus discipulos, no se muestren apassionados, ni siẽtã dellos estar afectionados sino q̃ poniendo a dios delante los ojos, digan lo que siẽtẽ segun buena razon, y no lo q̃ ellos q̃rriã segun su opinion. ¶ Esalmado y aleuoso y aun traydor, pueden llamar al maestro delos nouicios, q̃ por algun nuevo amor q̃ al mançebo ha tomado, o por alguna desgracia que con el ha tenido, le accusa de dissoluto siendo recogido, o le alaba ꝺ virtuoso, no viẽdo enel ninguñ buẽ respecto. ¶ Ve qui dicitis bonũ malum: et malum bonum, dezia dios por esayas: y es como si dixera. ¶ Ay de vosotros los maestros y religiosos q̃ a puays lo malo por bueno, y condẽnays lo bueno por malo: dando como days vuestros votos, no ado la razon os cõbida, sino ado la afection o passion os lleua. ¶ Lo que dezimos alos maestros auisamos tãbien a todos los otros religiosos: para que con mucho acuerdo, y sobre muy maduro consejo, den o quiten al nouicio el voto: porq̃ si el tal es malo, comete ẽ traycion ala orꝺẽ en rescebirle: y si por vẽtura es bueno comete ẽ gran pecado en echarle. ¶ Nouicio y muy mal nouicio era el maluado de judas, que no auia aun hecho pfes

sion enel monesterio, y colegio de xpo, mas el sūmo criador y dulçe redemptor poco a poco le fue tolerādo, y ō dia en dia le yua esperādo, por ver si mudaria la condicion, y mereceria la pfession, mas el triste malauenturado ōl fin q̄ nadie le alāçasse apostato, y sin q̄ nadie le enojasse se ōsespero. Enel primero año ōl reynado y nouiciazgo ōl rey saul, como el prophera samuel llorasse por el a causa q̄ era su amigo y le auia el en rey vngido, dixole el señor casi medio enojado. Vsq̄quo tu luges saul: cū ego pjecerim eū, ne regnet super israel? como si dixera. Porq̄ tu samuel llorras y plañes tāto, el māndar yo quitar el habito y echar ō mi monesterio a tu discipulo saul, pues el no ha querido hazer lo q̄ yo le mandaua, ni creer los consejos q̄ tu le dauas? Agora tienes tu por saber, o samuel que no ay cosa sana sino la q̄ yo curo, ni ay cosa escogida sino la q̄ yo señalo; ni ay cosa justa sino la q̄ yo aprueuo, ni ay cosa perpetua sino enla q̄ yo pōgo la mano? Si tu quieres llorar por tu discipulo saul; no llores el ver q̄ yo le despido sino saber que el lo merece: porq̄ ēlas desgracias que acōtescē alos hōbres no se ha de llorar el bien que pierden, sino la culpa porque le pierden. Lo cōtrario de todo esto acōtescio enla conuersiō y electiō del apostol sant pablo y fue el caso; en q̄ como mandasse el señor al discipulo ananias, que fuesse a dar el habito ō christiano a saulo, que despues se llamo paulo; respōdio al señor. Domine audiui a multis ō viro hoc, q̄nta mala fecerit sanctis tuis in hierusalē, y es como si dixera. Señor dios ō israel, entiende bien lo que pruces, y mira con atēcion lo que mandas, pues me mādas que reciba a saulo en nouicio, y que le de el habito de xpiano; porque te hago saber, que ha sacado prouisiones reales dela corte ō hierusalē, pa prēder y maltratar a todos los que inuocā el nombre de xpiano, y vienen a tomar el sancto baptismo: a cuya causa andan muchos discipulos huydos: y a vn son en las sinagogas muy castigados. A esta respuesta de ananias le respōdio el señor. Vade quia vas electionis est mihi: y es como si dixera. Ni porque sea hebreo, ni porque tu le tengas por enemigo, has ō quitar al nouicio paulo el voto para que sea xpiano, y resida enel monesterio apostolico; mayormēte, que entre todos mis electos el es el vaso mas escogido, ado yo tengo de confiar todos los secretos del cielo. De aqui pues hermanos mios muy amados, dos muy notables exēplos: delos quales se deuē siempre acordar todos los buenos religiosos, al tiēpo que examinā en sus congregaciones los nouicios, para q̄ ruegen al señor los quiera alūbrar, y encaminar a q̄ no defiēdan a saul con samuel, ni alançē a sanct pablo con ananias. No dexaremos de dezir la culpa que tienen los monesterios, y aun los maestros enlas ordenes monachales: los quales assi se afectionā: o apassionan con el nouicio que les dā a cargo; que si no les cae en gracia, luego mueren por echarle, y si le toman affection se desuelan por sustentarle: de manera, que no es mas bueno o malo el nouicio, de quanto le quiere bien o mal su maestro. No menos son ō culpar eneste caso los perlados que encomiendan la criança delos mançebos a otros mōjes mançebos como ellos: los q̄les assi se rien y burlā cō sus nouicios, como si fuessē niños chiquitos y aun lo q̄ es peor de todo, que no los enseñan como maestros, sino q̄ se siruē dellos como de criados. Sea pues la conclusion de todo, que al religioso

maestro no le han de ver reyr sino llorar, no holgar sino trabajar, no parlar sino callar, no vagabũdo sino recogido, no brioso sino manso, no voraçe sino abstinẽte, no mordaçe sino charitatiuo, ni relaxado sino deuoto.

¶ Cap. vij. De quan gran animo han menester los q̃ quieren al señor seruir: y prueua se muy biẽ esto con vna figura del leuitico.



Como qui ofert vitulum coram dño, sacerdotes infũdãt sãguinẽ juxta altare, & detracta pele, artus infrustra cõcidãt. ¶ Estas palabras son palabras d̃ dios, y dichas al sancto moysen enel monte raphin, y escriptas enel principio del leuitico: y es como si dixera. Si algun hombre israelitico quisiere ofrescer algũ bezerro o ternera al señor, degollarle han los sacerdotes ala puerta d̃l tẽplo, y d̃rramará la sãgre cabe el altar, y d̃sollar le há todo el cuero, hará muchos pedaços la carne, y puestos sobre vn haz d̃ leña, quemarla há alli toda. Si biẽ queremos mirar el misterio, muchas cosas mãdaua dios q̃ hiziessen ẽ el sacrificio, para q̃ el sacrificio le fuesse acceptor: es a saber, q̃ fuesse buen bezerro, q̃ fuesse sano, que no fuesse mãchado: que fuesse d̃gollado, y al fin q̃ fuesse todo quemado. Ante todas cosas es aqui de saber, que se tenia por gran locura: si nauegasse el piloto sin saber para que puerto, si hiziesse el capitan exercito sin saber cõtra quien. si peregrinasse el romero sin saber adõde, y si mudasse vno estado, y tomasse otro el habito sin saber pa que dexa el mundo y se mete religioso: porq̃ el merito, o demerito de nra vida, no esta enlas obras q̃ hazemos, sino enel fin para q̃ las guiamos. No en vano dize dauid, vtinã dirigãtur vie: y no sin misterio nos aconseja esayas, q̃ no vamos por nros caminos, pues es impossible q̃ enellos no nos perdamos y que al fin no nos cõdenemos: pues tãtos quantos son los vicios, tantos y no menos son los caminos. Seneca en vna epistola dize. No te fies no te fies amigo mio lucio del mũdo: el q̃l es tan mal acondicionado, que si nos dexa dormir vn sueño con lo q̃ tenemos allegado, nos despierta cõ otro nueuo cuydado, dãdo lo que nos ha dado a otro nueuo dueño. Como el emperador trajano p̃guntasse a su grã maestro y philosopho plutarco, que era la causa porq̃ auia mas malos q̃ buenos enel mũdo: respondiole. Has d̃ saber serenissimo principe: q̃ allẽde q̃ nra natural inclinacion, es mas prõpta para seguir el mal q̃ el biẽ, todo el daño desto esta: en q̃ se va gente tras gẽte, y no razõ empos d̃ razõ. O tu q̃ vienes d̃l mũdo, o tu q̃ vienes al monesterio, pa q̃ quieres mudar el habito, sin saber q̃ cosa es ser religioso? Si no sabes lo que tomas, pa q̃ lo tomas? Y si sabes lo q̃ dexas pa q̃ lo d̃xas? Pues sabes q̃ la perfectiõ delar religiõ cõsiste, en q̃ como trayas d̃ antes sayo, traygas agora el habito? En q̃ como te llamauã d̃ antes hõbre, te llamẽ agora mõje? Y en q̃ como morauas en vna casa, mores agora en el monesterio, y en q̃ como alla llamauas al q̃ siruias señor, llamas al q̃ aca enla religion te mãda abbad, o prior? Muy fuera vas d̃ camino, si vienes a la orden con esse pensamiento: porq̃ el biẽ d̃ tu salvaciõ cõsiste, no enel nõbre q̃ mudas, ni ẽlas ropas vicias q̃ d̃xas sino ẽlas nueuas costũbres q̃ tomas. El llamarte religioso, el encerrarte ẽ el monesterio, el traer habito negro, o blanco, y el no salir ya por el mun-

do, quitar te hã las occasiones de ser malo: mas no son suficientes para hazer te sancto y perfecto: porque si jũto con esto no tienes humildad cõ el prximo, obediencia al perlado, paciencia enel trabajo, disciplina enel cuerpo, recogimiento enel monesterio, devocion enel oratorio, y charidad cõ tu herma no: dime yo te ruego para que veniste aca õl mũdo? O tu que vienes ala religiõ has õ pẽsar hermano mio q̃ venis te a ofrescer y a sacrificar al señor: no solo la hazienda mas aun el anima, no solo el anima mas aun el cuerpo, no solo el cuerpo mas aun la vida: y no solo la vida mas aun la honrra: õ manera q̃ digas conel apostol, viuo yo mas ya no yo: viue ẽmi aquel q̃ murio por mi. Alla enel mundo el mayor sacrificio q̃ hazia mos a nro dios era yr nos ala yglesia, sanctiguarnos en entrãdo, hincar luego las rodillas, tomar vn poco õ agua bendita, y dar vna blanca en limosna: mas aca enla religion, has õ ofrescer hermano mio a tu dios las manos para trabajar, los ojos pa llorar el cuerpo para ayunar, la boca pa rezar, y el coraçon pa le amar, Alla enel mundo ofrescias a dios los diezmos, las primicias y las obras, y otras semejãtes ofrendas: mas aca enla religiõ ofreces ati mismo, que vale mas q̃ todas ellas: porque no puede el hõbre hazer a dios otro mayor sacrificio q̃ sacrificarle a su coraçon proprio. Aviẽdo pues al caso, manda dios enla figura arriba tocada, que el animal q̃ le vuiessẽ de sacrificar fuesse bezerro, y no bezerra, y el que le sacrificasse fuesse hõbre y no niño, y el tal animal que fuesse sano y no mãco: enlo qual se nos da a entẽder, q̃ no ha menester la religiõ hombres enfeminados ni regalados entrẽ enella: sino varones que sean hõbres para soportar los trabajos õl monesterio, y tẽgã esfuerço para sufrir las tentaciones del demonio Si para doctrinar eligen al mejor maestro, y pa navegar al mejor piloto, y pa pelear al mas esforçado caualliero y para caminar al mas ligero corrco, porq̃ han de querer para el monesterio al mas inabil y mãco? Para alcançar la alteza õ la perfection, y para tollerar los trabajos dela religiõ ay grãnescessidad õ tener el cuerpo muy fornido, y el coraçõ muy esforçado: õ lo q̃l podemos inferir, que aun que todos los del mundo tienen abilidad pa ser christianos, muy poquitos sõ los que la tienen para ser religiosos. Si biẽ lo queremos entender, no es otra cosa, mandar dios q̃ le ofrezcamos animal rezio y grande, sino que el novicio que huviere de entrar enla religiõ sea ya del todo hombre: porque de otra manera si el tal es niño y muy muchacho el tiẽpo que auia õ gastar su maestro ẽ doctrinarle, abra de expender en criarle. Guardar los ayunos, levãtar se a maytines, madrugar a pma, barrer la casa, hazer la cozina, seruir enla enfermeria, y cũplir cõla obediencia: por vẽtura son estos trabajos para niños y moçuelos, y no para mõjes rezios y muy sanos? Lo contrario õsto q̃ aqui dezimos, suelen hazer en algunos monesterios no biẽ disciplinados: en los quales resciben y admitẽ a vnos que son niños, a otros que sõ viejos, y a otros que son flacos, delo q̃l suele suceder, que despues õ rescebidos, todo lo mas õl tiempo gastan en criar los muchachos, y en curar los ẽfermos, y en regalar alos viejos. Los monjes que enla orden se envejescieron, y los religiosos que enla religion enfermaron, justa y justissima cosa es, q̃ seã los vnos curados: y los otros sobrelleuados: mas pues destos ay mas que tie

rra clos moneſterios,para q̃ quieren los perlados encargarſe ō moçuelos que crien,y de hombres flacos que ſo porté. Christo nro dios y ſeñor,cuyas piſadas bemos de ſeguir,y cuyas obras bemos de immitar, no tomo para poblar ſu moneſterio y coleſio ſacro,a moçuelos pequeños,ni a hombres viejos y flacos;ſino alos que tenian fuerças para andar ōſcalços, y tenian eſtomago pa comer eſpigas por los cāpos;ōlo qual podemos colligir que de tal edad ha de entrar el mōje o mōja enla religion,q̃ ſepa muy bien lo q̃ dexa,y tenga fuerças para guardar lo que toma. Entōces ſe ofreſce a dios animal grande y ſano,quando el que viene ala religiō es hombre,y no moço,y es rezio y no flaco: porque de otra manera mucho mas los tales eſtorvarīa que ayudarian:pues con los moçuelos no bariamos ſino burlar, y cōlos enfermos todo el dia parlar. El abbad caſiano dize,q̃ los mōjes ō egypto a nadie reſcebiā en ſus moneſterios,que por lo menos abaxaſſe de veynte años abaxo;y alo mas ſubieſſe ō los q̃renta arriba;por q̃ les pareſcia a ellos,q̃ en aq̃llas dos edades,ni podia el moço allegar ignorancia, ni podia el viejo eximir ſe por flaqueza. En reſcibir niños o niñas enla ordē,ay otro inconueniente muy grande y es, q̃ enla hora q̃ los tomā ſus maeſtros, o maeſtras a cargo,trabajan mucho de los regalar,y aun delos trabajos del moneſterio los eſētar;y lo q̃ es peor ō todo, que piden de comer para ellos, como para hombres;y por otra parte quieren q̃ eſtē eſētos como niños. Ay otro incōueniēte ē reſcebir moçuelos enla ordē;y es q̃ ſi por caſo bazē algū ōſcuydo enel choro, o intētan alguna goloſina enel refitorio,o dizen alguna deſcortesia al que es viejo, o intētā alguna trauesura enel moneſterio; ſi por caſo les quiere poner la mano, y caſtigar el perlado,ala hora le reſiſte y torna por el ſu maeſtro diziēdo,q̃ todo aq̃ſto es niñeria, y q̃ la edad tierna lo demanda. Ay otro inconueniēte en eſte caſo y es; que muchas vezes como ſon tā tiernos para ſufrir los trabajos del moneſterio,es neſceſſario q̃ los ōſpida el perlado,o ſe tornē ellos al mūdo;y tornados alla cuentā a ſus ōudos y padres,no las muchas bondades q̃ vierō enlos buenos, ſino algunas flaq̃zas ſi notarō enlos flacos. Tābien ay otro deſcuydo eneſte caſo, y es q̃ tienē ya por eſtilo algunos moneſterios de reſcebir algunas moçuelas o moçuelos depoſitados;y eſto no para q̃ ſean alli religioſos,ſino para q̃ eſten alli guardados,y ſean criados,ō lo qual ſe ſigue q̃ como los vienē a viſitar muchas vezes ſus pariētes y padres, diſſucluēſe mucho los moneſterios cō las platicas ōlos padres,y cō las burlas y niñerias ōlos hijos. El perlado q̃ por intereſſe ō dinero,o por amiſtad ō algun amigo permite q̃ cōlos tales moçuelos ſea ꝓfanada la religiō tā juſtamēte mereſce ſer alançado ōl moneſterio,como lo fuerō por xpo los q̃ vendian y cōprauan enel tēplo;porque mucho mas pecca el que agora pecca cōtra la yglesia,que no el que peccaua entōces contra la ſynagoga. Lo ſegundo que mandaua dios ē ſu ley era,que el animal que le huuieſſen de ofreſcer fueſſe,no ſolo maſculo y ſano,mas aun fueſſe de vna color todo,y la cauſa deſto era;por q̃ los egypcios como eran y dolatras, adorauan por ſu dios vnico a vn buey, q̃ llamauā yſis criado enlas riberas ō nilo, y q̃ era ō varias colores todo. Quererdios que le ofrezcan animal,que no tēga mas ō vna colores darnos a entē

der, que no ha õ entrar nadie enel mo
nesterio, sino fuere con vn solo propo-
sito: y este ha de ser con todas sus fuer
ças al señor seruir, y a su anima saluar
porque si viene a ella con otros siniest-
tros propositos, o el se saldra ẽ breue
del monesterio, o la religion le echara
de si como cuerpo muerto. Entonces
es el monje de vna color sola, quando
no tiene mas de vna fee, no cree mas
õ en vna yglesia, no guarda mas õ v-
na ley, no tiene mas õ vn buẽ proposi
to, no quiere mas õ solo a xpõ, y no tie
ne cuẽta sino cõ su perlado. Dime yo
te ruego, si vienes por solo seruir a
xpõ: porq̃ dexaste al mũdo, y te encer-
raste enel monesterio. Los que entrã
enla religion diziendo que quierẽ ha-
zer penitencia, y ellos no vienen sino
por tener la vida mas segura, y por es
capar õla infame pobreza, discipulos
son los tales del õmonio: el qual fue a
buscar a xpõ, al õsierto, no para le ser
uir, sino para le tentar. Entõces es el
sacrificio, a ni o señor accepto, quando
todos los religiosos se visten õ vn pa
ño, comen en vn refitorio, se assossiegã
en vn monesterio, obedescen a vn per
lado, concurren todos al choro, se jun
tan enel oratorio, y son de vn parescer
en capitulo. Segun lo que leemos, y se
gun lo que agora vemos, ya se passo el
tiempo sancto, ya se acabo la edad do-
rada, enla qual todos los heroycos re
ligiosos, y todos los varones aprobados, no tenian mas de vn ser, vn que-
rer, vn õsseo, vn proposito, y vna cha
ridad, y vna conformidad: por mane-
ra que nadie dellos queria tanto a si
mismo, q̃nto procurava la consolacio
de su proximo. O quan pocos anima-
les se ofrescen oy al señor que sean õ v
na color sola: es a saber, que muy po-
cos son los monesterios ado siguen lo
que manda xpõ, y hazen lo que quie-
re su perlado: sino que ay entre ellos
mas variedad õ parescer es, y mas di
sonácias de voluntades: q̃ enlas plu
mas õlos xerguiritos ay colores. De
varias y diuersas colores es el ani-
mal del sacrificio, quãdo en vn mismo
monesterio andan vnos biẽ vestidos,
y otros rotos, vnos no salen fuera, y o
tros no entran en casa, vnos estã escn-
tos y otros hazen los oficios, vnos sõ
regalados, y otros aun no curados: fi
nalmente digo que vnos obedescen al
perlado, y otros no quierẽ aun mirar
le al rostro. De muchas colores es el
animal õl sacrificio, quando los mon-
jes õbaten entre si, sobre quiẽ sera ma
yor abbad, quien lleuara el principal
priorazgo, con quien quedara el mas
rico monesterio, sobre a quien se dara
la mejor celda, y sobre quien se assenta
ra enel mejor assiento dela mesa. De-
xar el mũdo y venir ala religion a õsse
ar estas dignidades y mandos, y a p-
curar estas liuiandades: no te parescc
hermano que es cõ sobra õ desuergu
ença, y por falta de conciencia. Pregũ
tado el abbad archimio, que qual era
el mayor trabajo que padescia el mõje
respondio. El mayor trabajo que los
monjes tenemos es, no la soledad que
possecmos, no el yermo ado estamos,
no la hambre que padescemos, no las
disciplinas q̃ hazemos, ni aun las ten
taciones que sufrimos: sino los mu-
chos appetitos q̃ tenemos, y la poca
resistencia que los hazemos: por cuya
occasion no solo somos ala religion pe
nosos, mas aun de nosotros mismos
andamos õscontentos. Vnam petij a
domino & hanc requiram: õzia el pro-
pheta dauid: y es como si dixera. So-
la vna cosa señor te pido, y por sola vna
te ruego, y no mas õ vna te demãdo, y
es: que me tẽgas con tu gracia para q̃
no pueda caer, y si cayere, me õs tu la

mano para me leuantar; porque ya sabes tu o buen jesu, que no se tener me si ati no me arrimo, ni me puedo leuá tar sino me das tu la mano.

¶ Cap. De como el sieruo ỏl seño: deue negar su ꝓpria volũtad: y pa esto ꝓuar, se ꝓsigue la figura arriba tocada.

EL tercero que mandaua dios ẽla ley era, que al tal animal, no se le sacrificassẽ si primero no le degollassẽ enlo qual nos daua a entẽder, que el mançebo que dexa el mundo y viene al monesterio a tomar el habito, lo primero que ha de hazer es, ỏl su ꝓpꝛio querer y paresçer, se desangrar: y por christo, y con christo se morir. No quer dios que le ofrezcá sacrificio que vaya viuo, sino que este degollado: es darnos muy claramente a entender, que si queremos ser buenos christianos, y perfectos religiosos, nos conuiene ante todas cosas rõper nuestras ꝓpꝛias entrañas, y abrirnos todas las venas: ofresciendo al seño:, no la sangre con que viuimos sino la ꝓpꝛia volũtad que tenemos. O tu que veniste ala religion a buscar la perfection, lo primero que enti ha ỏ hazer el perlado es degollarte sin ninguna piedad, sacando te la sangre delos ojos, para q̃ ya no veas cosas vanas: la sangre delos pies para que no andes en cosas liuianas, la sangre dela lẽgua, para que no hables cosas superfluas y viciosas; y la sangre del coraçon, para que no ames cosas desbonestas. Y tu no sabes que dela hora q̃ pusiste los pies enel monesterio; y renunciaste las liuiandades del mũdo: el coraçon ofresciste a christo, y el cuerpo entregaste al perlado. Pues diste el tu querer a christo, y te ỏxaste enmanos de tu perlado: porque ¿curas ỏ mozar ado quieres, y porq̃ tienes loq̃ ati te aplaze, y por que hazes lo que a ti se te antoja? No sabes que estas ỏgollado, no sabes q̃ eres ya muerto, no sabes que no eres ya tuyo ni tienes q̃ ver contigo? El monje que no haze sino lo que quiere enel monesterio, muy justamente le pueden llamar ladron cossario: pues hurta el coraçon que auia ofrescido ỏ su grado a christo, y se alça con la ꝓpꝛia voluntad que auia ya dado al perlado. Manus habẽt ⁊ nõ palpabunt, pedes habẽt ⁊ non ambulabunt, non clamabunt in guture suo: ⁊ ideo speret israel in domino, dezia el santo rey dauid: y es como si dixera. En la casa y monesterio, ado los mõjes y monjas tienen ojos y no veẽ tienen orejas y no oyẽ, tienẽ pies y no andan, tienen lenguas y lo hablá, tienen manos y no dañan, y tienẽ coraçõ y no le desmandan: seguramente pueden creer, que es perfecta su religion y van camino de saluacion. Mucho y muy mucho es de ponderar, q̃ primero dixo el ꝓpheta que no tenian pies ni manos, que no que los mõjes eran buenos y perfectos: ẽlo qual nos dio a entender, q̃ el cegar los ojos, el cortar los pies, el atar las manos, el cerrar la boca, el encarcelar el cuerpo, el ynos ala mano, y el no esperar ẽ otro que en xpo: nos haze ser religiosos, y nos da esperãça ỏ ser saluos. El çurujano, o medico ỏl cuerpo, si enel enfermo siẽte q̃ esta la sãgre dañada, luego le mãda sangrar ala hora, y lo mismo ỏue hazer el perlado cõ su subdito: en que si siente del que es algo temoso, y volũtarioso, le vaya mucho ala mano y no le ỏxe salir ỏl monesterio: porque a nadie haze tanto daño la sangre podrida, quãto haze enla religion la volũtad ꝓpꝛia. Creedme padres y no dubdeys, q̃ si os q̃reys saluar, y por-

el camino dela perfection yr, q̃ os bã de atar, que os bã de sangrar, y que os han de degollar: lo q̃l se cũplira q̃n do os dexaredes enterrar en vna celda estrecha, y os consintieredes amor tajar cõ vna regla aspera. Mortui enim estis, & vita vestra abscondita est cum xpo, dezia el apostol: y es como si dixera. No os cõtristeys hermanos mios porque si os parese que estays muertos al mundo, sabed quo vra vida os la tiene guardada xpo: õ manera, que quãdo no cataredes, alos mundanos se les acabara la vida y les vendra la muerte, y a vosotros quãdo no pensaredes, se os acabara la muerte, y os tornaran la vida. Si eres verdadero xpiano, no te ha de espantar tanto el õzir el apostol que eres muerto, quãto te ha õ alegrar, el certificarte que tu vida te tiene guardada xpo: porque si el mente puedes confiar del buen jesu tu vida, pues el por ella puso la suya. Cõforme alo que dize el sancto pphe ta real dauid, si el señor no guardasse el homenage de nra anima, dime que seria õlla? Si el señor no nos mitigasse la carne, y no nos apartasse õl mundo y no nos defendiesse del demonio: los q̃les andan rabiosos por nos engañar y solicitos por nos matar, no auria ya dias q̃ nra vida fuesse acabada, y nra anima condẽnada? Ati hermano que vienes ala religion aconsejo y amonesto, que ala hora que te õgollare tu perlado, quitando te el tu querer ppio, secrestes y abscondas tu vida enel regaço de xpo: porque muy mejor esta ella enel secrestada, que estaua enti empleada. Dime yo te ruego, si el dia q̃ entraste enla religion, renunciaste en manos õ tu perlado, y echaste enel regaço de xpo todo lo que sabias, todo lo que podias, todo lo que valias, todo lo que tenias, y todo lo q̃ querias: que puedes de todo esto perder, pues al doblo te lo ha el de tornar? Mira q̃ no dize el apostol, que nra vida nos la tiene xpo robada, ni tomada, ni saqada, sino que esta enel abscondida, y depositada: y si esta depositada, porquẽ tu ra no nos la tornara quãdo le fuere pedida? Prosiguiendo pues nro primero intento, no querer el buẽ señor que le ofrezcan animal viuo sino degollados: es õzirnos, que el perfecto religioso se deuria tener por muerto, y hazer cuenta que esta ya sepultado: lo qual el hara quando no tuuiere replica alo que el abbad le quisiere mãdar, ni mostrare resistẽcia alo q̃ õl quisiere hazer El móje que con su perlado se pone ẽ altercar, sobre si es licito o no es licito lo que por el le es mãdado: el tal no solo no esta muerto, mas aun ni bien degollado: y ẽ tal caso no seria malo que le pusiessen ala gargãta otra vez el cuchillo, y le sangrassen dela vena õl coraçõ vn poco: dãdo le conla disciplina a entender, que enla religion biẽ ordenada; no ay necessidad de hombres q̃ disputen, sino de monjes que obedezcan. Viuo ego, jam non ego: dezia el apostol como si mas claro dixera. Viuo yo, mas ya no yo: porque las aduersidades que padezco delos enemigos, y las tentaciones q̃ sufro õlos õmonios, vnas sufro como xpiano, y otras dissimulo como discreto. Viuo yo q̃ndo mis miembros mando, viue en mi xpo quando los empleo en su seruicio viuo yo quando pecco, y viue en mi xpo quando le siruo: viuo yo si soy rebelde, y viue en mi xpo quãdo obedezco: viuo yo quando me amo: y viue en mi xpo si me aborrezco: por manera, q̃ entonces tẽgo yo mas segura la vida, quando no tengo ninguna parte enella, O quan bienauenturado sera el q̃ con el apostol dixere, viuo yo mas ya

no yo:es a saber, viuo yo quãdo he bá
bre, no viuo yo pues ayuno: viuo yo
q̃ndo he ſuño no viuo yo pues q̃ veio
viuo yo q̃ndo he frio, y no viuo yo pu-
es ando deſcalço: viuo yo q̃ndo voy al
mundo, no viuo yo quando eſtoy ence
rrado: finalmẽte digo que viuo yo q̃n
do hago lo que quiero, viue otro enmi
q̃ndo me van ala mano. Enel mundo
al reſſollar llaman viuir, y al no reſſo-
llar llaman morir: no es por cierto aſſi
entre los ſieruos de dios: los quales
tienen por cierto, que no viue el q̃ bien
no viue, y ni llamã viuir ſino al bien vi
uir: demanera, que no hemos de llo-
rar por los que acaban ſu vida biẽ, ſi
no por los que emplean ſu vida mal.
Dexa te pues hermano mio õgollar,
dexa alà volũtad del perlado todo tu
querer: por que ſiendo como es tenien
te de xpõ, ſi eres remiſſo, el te õſperta
ra, ſi eres flaco, el te eſſorçara, ſi eres a
uieſſo el te corregira, y aun ſi eres bue
no, el te honrrara. Otras y otras mil
vezes te aconſejo amigo mio, te cõſien
tas degollar, y te õxes al ageno pareſ
cer y querer: por que el dia del juyzio,
al perlado pediran cuenta ſi ſupo mã-
dar: y a ti pedirã cuenta ſi le quiſiſte o
bedeſcer. Por ventura en aquella poſ
trera hora no holgaras tu, que de aq̃-
lla eſtrecha cuenta, de por ti otro cuen
ta? Es tambien aqui de notar, que la
ſangre que ſacauan del animal, no la
podian echar alos perros, ni lleuarla
a ſu caſa, ni aun derramarla enla pla-
ça publica, ſino que la guardauan y o
freſcian enel tẽplo dela ſynagoga: por
manera, que ſi los ſacerdotes lleuauã
la carne para ſi, ſe quedaua la ſangre
pa dios. Baſe nos eneſte miſterio a en
tender, que no ay coſa a dios tan accep
ta, como es nra volũtad propria: lo q̃l
podemos muy bien creer, en que ſi le
era grata la ſangre que ſacauan al ani
mal delas venas, mucho mas le ſera
accepta la que ſale de nras ppias en
trañas. Que y gual preſente puedo yo
preſentar al que es dios de mis entra
ñas, ſino ſon mis propias entrañas?
Dime yo te ruego q̃ ſeria de noſotros
miſeros, ſi el ſeñor no bizieſſe cuenta õ
nras voluntades: ſino que nos pidieſ
ſe ſiempre buenas obras? Ellas por ci
erto ſon tan pocas en numero, y tã fin
tomo en merito: q̃ no ſolo no las que-
rria acceptar, mas aun ni mirar: por q̃
ſi nos acordamos del en alguna hora
õl dia, le eſtamos ofendiẽdo toda nra
vida. Dime xpiano, dime religioſo, q̃
le ofreces, ſi tu volũtad no le ofreſces
Si le ofreſces el cuerpo, no es tuyo ſi-
no delos guſanos, ſila honrra tãpoco
es tuya ſino delos mundanos, ſila ha
zienda, eſta es de tus õdos: ſila vida
eſta la muerte la quitara oy o maña-
na, no tienes pues que darle, ſino ſon
algunos pocos ſeruicios embueltos
en alguno, ſanctos deſſeos. Factus eſt
ſudor eius ſicut gutte ſanguinis decu
rrentis in terrã, dize ſant lucas õ xpo
y es como ſi dixera. Eſtando el bendi
to jeſu pſtrado enel huerto, fue tã im-
menſa la charidad con que al padre o
raua, y tan grande el temor q̃ ala mu-
erte ſu humanidad tenia, que ſudaua
ſangre por los poros, y ſaliã arroyos
õ agua por los ojos. Que es eſto o bu
en jeſu que es eſto o ſalud de mi alma
antes que los hebreos pongan pleyto
delante pilato a tu ſangre, ſudas tu ẽ-
el huerto ſangre? Guarda la o buẽ je-
ſu, guarda la, q̃ ſegun la poca que tie-
nen tus carnes delicadas y ſegun las
muchas heridas que han de dar ene
llas, mucha mas han menester, ſi con
todos has õ cũplir. En aquella triſte
hora, muy grande fue tu agonia, o re-
dẽptor õ mi anima: pues tus ojos llo
rauã lagrimas, tu cuerpo ſudaua ſan

gre,tu coraçon se entristecia,tus discipulos se dormian,judas te espiaua,la gẽte ya se allegaua,y todo por culpa mia,q̃ no cierto por la tuya. Bien dize el apostol,en dezir,que fuymos cõprados con gran precio:pues el thesoro õ su sangre,le formo el espiritu sãcto, le crio la virgẽ,le sudo el cuerpo, nos le dio su coraçõ,le accuso la synagoga,le condẽno pilato,le derramarõ los gẽtiles,y le cogierõ y guardaron para si los xpianos. Querer primero xpõ su dar,y ofrescer al padre la sangre de su coraçon enel huerto,antes que la de sus venas enla cruz:es darnos a entender,q̃ el verdadero y perfecto mõje,primero deue echar de su coraçõ la propria voluntad que trae del mũdo, que no tomar el habito monachal enel monesterio:porque la perfection q̃ el viene a buscar:no consiste enel habito que se viste,sino enla voluntad õ q̃ se despoja. O quãto es bienauenturado,el que la sangre de su volundad y apetito pone enlas manos de su perlado:porque no ay enel hõbre otro mayor sacrificio,que sacrificar le a dios a si mismo. Mandaua tambien dios en la ley,que el animal que se ouiesse de ofrescer enel templo,no solo fuesse õgollado,sino que fuesse tambien õsollado:y esto sin que le quedasse enel cuerpo ninguna señal del cuero,o pellejo. Enlas diuinas letras:algunas vezes se toma el cuerpo,o la piel por la vida que tenemos,o por la salud que õseamos:y a este proposito dixo el õmonio a dios hablãdo del sancto job. Pellem pro pelle & cuncta que habet dauit homo pro anima sua,y es como si mas claro dixera. Yo he saqueado la casa de tu amigo job,enque hize quemar sus ouejas,prender sus bueyes, captiuar sus pastores, robar sus camellos, y matar a sus hijos:mas como no me has dado licencia para que le toque enel cuero de su carne:es a saber,enla vida y salud õ su persona,no tiene ami,ni a todas las otras tẽtaciones ẽ nada. Otras vezes se toma el cuero o piel por los bienes y riquezas õsta vida:assi como quando adam y eua peccaron: que luego ala hora tomo el señor vnas pellejas de animales, con que les aluergo las carnes, y cubrio sus verguenças:dclo q̃l podemos colligir, que no es otra cosa tener necessidad delos bienes temporales sino vna general penitẽcia por ser peccadores. Ora se tome por la vida que viuimos,ora se tome por los bienes que tenemos,tengase por dicho el q̃ viene õl siglo al monesterio,que ante todas cosas le han õ degollar, y le han de desollar:es a saber,vistiendo le de vn habito viejo,y õ sapropriando le õlo que traya del mundo. El bendito Jesu,sudado el coraçon, abiertos los poros, molidos los huessos,rõpidas las venas,dessolladas las carnes, y despojadas las ropas, subio al ara õla cruz para darnos a entender, que antes q̃ entremos enla cruz dela religion,nos conuiene yr sin pellejos de dineros,y sin carga õ peccados. Al que viene õl mundo ala orden,no abasta q̃ le õguellen y saquen la volũtad propria,sino que tambien es necessario,le õ ffuellẽ y quiten la hazienda que traya: porq̃ repugna al estado de perfection,pensar el monje poder al señor seruir,si primero no se quiere desapropriar. Non potestis seruire deo & mamone, dezia xpõ:y es como si dixesse. Como los bienes temporales sean amorosos para tener,sabrosos para gustar, dificultosos para dexar,y enojosos para repartir:no puede el coraçon del varon perfecto cumplir con lo que dios le mãda y con lo que las riquezas quieren. Si

me yo te ruego, siendo como eres bursario y proprietario, como tienes cara para pedir alguna cosa a xpo. ¶Quãdo te pones a orar delante vn crucifixo si estas tu vestido: que pides al que esta alli desnudo. ¶Estando tu libre y esẽto que pides al que esta alli ẽclauado: ¶Tu que estas sano y gordo, q̃ quieres del que vees alli despedaçado: ¶Estando tu harto y cõtento: que pides al hãbriẽto, y que ỏ pura sed dize sicio: ¶Teniendo habito y tunica y bolsa: q̃ le pides al q̃ no tiene sobre sus carnes, ni solo vn hilo de ropa: ¶Enel mundo el q̃ es rico, haze limosna al pobre, y quieres tu enla religion, que el pobre crucificado haga limosna ati que eres rico: ¶Dexate pues hermano mio despojar, dexate desaproprar, dexate desollar, y dexate lo que tienes desnudar: porque siendo como es el camino dela religiõ tã aspero, y el camino del cielo tan estrecho: si quieres yr por ellos cargado, ley cierto, que ni por el vno podras andar, ni por el otro tampoco caber. Si te quieres saluar, y quisieres perfecto monje ser, has de seguir desollado al desollado, pobre al pobre, desnudo al ỏsnudo, y crucificado al crucificado: porque si enla vieja ley no acceptaua dios los animales q̃ no yuan ỏsollados, menos le sera accepto el monje que esta cargado de apetitos. ¶Mandar dios ensu ley que desollassen al animal de pies a cabeça: esa uisarnos, que nadie se encone en tener alguna niñeria, o bugeria: porque es el demonio tan subtil: y malicioso, que muy muchas vezes haze al religioso poner mas afection en vn cuchillo, o en vn libro, q̃ ponia enel mundo en traer vna cadena ỏ oro. Deue pues el maestro de mancebos desollar de pies a cabeça a sus nouicios y discipulos: es a saber, que no solo no les consienta tener cosas q̃ sean superfluas y vanas, mas aun les cercenen algo delas que les son nescessarias: porq̃ el mõje que pretẽde ser perfecto, no abasta q̃ se abstenga delo que no puede tener, sino q̃ ha de quitar ỏlo que ha menester. ¶Entonces esta el monje ỏsollado, y va camino de ser perfecto: quando no tuuiere en su celda cosa superflua, ni en sus arcas cosa abscondida, ni sobre su persona cosa curiosa: porque enel mundo alabase el mundano delo que le sobra mas el religioso enla religion, ha se ỏ preciar delo que le falta.

¶Capi. x. De como los varones mas perfectos son a mas cosas de virtuosos obligados: prueua se esto cõ figuras y autoridades.

Ir siue mulier, qui voluerint se dño cõsecrare: a vino z õni quod inebriari potest, se abstinebunt. ¶Palabras son estas diuinas, y dichas por boca diuina, al sancto pphe ta moysen: y estan escriptas enel libro delos numeres, enel sesto capit. enlas quales quiso dios tanto dezir como si dixera. ¶El hombre y la muger israelitas que quisieren apartarse del mundo y ofrescer se a si y alo que tiene enel tẽplo has los de auisar, y ỏzir, que no han de comer alli mas ỏlo que yo les mandare, y que se han de abstener de todo lo que yo les vedare: porque si pretenden de alcançar este nombre de nazareos sanctos, hales de costar muchos y diuersos trabajos. Y dixole mas dios. No hã de beber vino, no hã de gustar vinagre, no han de prouar uuas, no han ỏ comer passas, no han de tocar al agraz: y finalmente les pphibio todo aquello que les puede em

briagar, y perturbar el juyzio, y estragar y azedar el estomago. Para entẽder esta figura, es aqui de saber, que a los que agora llamamos religiosos ẽ la religion xpiana, soliá llamar sãctos nazareos enla synagoga: los q̃les por euitar los trabajos domesticos de su casa, y los grandes bullicios dela republica, se apartauá a hazer vna vida monastica: assaz exemplar y religiosa. Al ser nazareo o religioso, nadie ẽla vieja ley era combidado, ni menos forçado: mas ỏspues que tomaua aquella tan sancta manera de viuir, quisiesse, o no quisiesse se la haziá guardar. Es agora aqui de ponderar, que allende de los preceptos comunes, que daua dios ala gente comun, daua tambiẽ otros particulares p̃ceptos, a sus particulares amigos: enlo qual se nos da a entender, que el xpiano y seruo ỏ dios que quisiere algun dó singular del señor recaudar, sepa que particular y singularmente le ha de seruir. Generalmente mandaua dios alos israelitas que no fuessen voraces: ni comiessen cosas immundas, mas alos q̃ llamauan nazareos, y se tenian por religiosos, no solo les vedaron las cosas immũdas, mas aun les prohibiá las q̃ erá delicadas: dãdo nos enesto a entender, q̃ el varõ sancto y virtuoso no deue pensar que esta la perfection en traer la ropa corta, sino en hazer la vida estrecha. Al mas humildad, y a mas charidad, y a mas honestidad eran obligados los nazareos consagrados, q̃ no todos los otros plebeyos, y vedar a ellos solos el vino, y todo aq̃llo con que vno se torna borracho: es darnos a entender, que muchas cosas ay que son licitas y honestas, alos q̃ llamamos mundanos: las quales son entredichas a nosotros los religiosos. Mihi licẽt multa, sed non expediũt omnia: dezia el apostol, y es como si dixera. Muchas cosas podria yo hazer, como vno delos del pueblo israelitico: las quales no me conuiene hazer en quanto soy varon apostolico porque ala vida apostolica, pertenesce no solo cumplir los mandamientos ỏ xpo: mas aun guardar los cõsejos ỏl sãcto euangelio. En quanto hombre, bien me podria hartar, mas de q̃ me veo apostolico, no oso sino ayunar. En quanto hõbre podria descansar y holgar, mas de que me veo apostol, occupo me en orar y predicar. En quanto hombre podria responder alos q̃ me injurian, mas de que me veo apostol aun no oso resistir a los que me açotá. Por ser hombre podria estarme ẽ vn lugar quieto, mas ỏ que me veo apostol, ando por todo el mundo baptizando. Finalmente digo que si no mirasse mas de que soy hombre, yo podria comer y beber, y holgar: mas ỏ que me veo apostol, no oso aun lo muy necessario para el cuerpo tomar: porque no se puede llamar vida apostolica, si no la vida q̃ es muy estrecha. Destas tan altas palabras del apostol podemos colligir, quanta diferencia va dela vida ỏl que esta enel monesterio, ala que hazen los que estan enel siglo: pues en ellos no es imperfection si algo les sobra, mas ẽ nosotros los religiosos, es necessario que siempre nos falte. Nisi abundauerit justicia vestra: plus quã escribarum ⁊ phariseorũ non intrabitis in regnũ celorũ, dezia xpo alos mõjes de su colegio apostolico: y es como si les dixesse. Pues estays en habito de religion, y pretendeys alcançar la perfection: tenco por dicho amigos mios, que si vra vida, ⁊ vuestra obediencia, y vra abstinencia no fuere mas colmada, que lo es la delos mũdanos que viuen enla republica: ni aca os lla

mará religiosos, ni alla entrareys en los reynos delos cielos. Dezir xpo q̃ la justizia del varon apostolico, ha de ser mayor que no la ỹl que se quedo alla enel siglo: es auisarnos y amonestarnos, que no hemos de ser buenos a respecto delos que alla son malos, si no que hemos ỹ ser aun mejores que no los que enel mundo tiené por buenos: porque en caso de perfection, si el monje no lo pudiere ser, alomenos es obligado alo parecer. Dime yo te digo, sino pensauas ser mejor que todos los que eran mejores enel mundo: para que tomauas trabajo de encerrarte enel monesterio? Si para guardar simplemente los mandamientos ỹ dios, y para creer los articulos ỹla fe, venias a ser religioso, agora sabes tu q̃ podias escusar esse trabajo: pues los guardan y los creen alla enel mundo muchos delos mundanos, como aca los religiosos? Y tu no sabes, que el viuir de aca es muy diferente del viuir ỹ alla: pues para ser tu buẽ monje, no has de saber de ti, ni tener parte en ti, ni aun mirar por ti: si no que haga de ti el perlado lo que suelen hazer ỹ vn muerto? Y tu no sabes que xpo nro dios, alos del su sacro colesio les reuelo cosas mas altas, les mãdo cosas mas asperas, les dio reprehensiones mas duras, y les permitio tentaciones mas espessas, q̃ no a todos los otros plebeyos: en señal que eran mas perfectos que no ellos. Enlos tiempos q̃ el hijo de dios predicaua, los mas sabios erã los escriuanos, y los mas honestos eran los pharisseos, y con todo esto dize xpo, que ha ỹ ser muy mejor nra vida que no fue la suya: enlo qual nos da a entender, que tal y tá buena ha de ser nra vida, que todos la loen, y algunos la immitẽ. Entõces es mayor mi justicia, que no la del pharisseo, quando yo fuere mas justo, y honesto que no lo es el del mundo: mas ay dolor, que ya los pharisseos sõ tornados religiosos, y los religiosos son tornados pharisseos: pues ay muchos seglares enel mundo, la buena vida delos quales, confunde alos que estan enlos monesterios. Sapientiã loquimur inter perfectos, dezia el apostol sant pablo: y es como si dixesse. La sabiduria diuina que es alta de entẽder y la contemplacion celestial que es dificultosa de alcançar, y la charidad sãctissima que es meritoria de obrar, y la abstinẽcia perfecta ỹ que pocos suelen vsar, no las solemos ỹdicar, ni menos encomendar: sino a varones muy perfectos, ya religiosos muy escogidos. O quan bien dezia el apostol, en dezir q̃ los mysterios diuinos no los comunicaua sino a hõbres muy beroycos: porque siendo como son las cõsolaciones diuinas, vn principio de paga delas obras meritorias: no las merescen gozar los que no quieren trabajar. Los mysterios altos y los gustos que da dios alos sus regalados: no solo no quiere el apostol comunicar los, mas aun ni hablar los con los q̃ no son sanctos y perfectos: delo qual podemos colligir, que muchas cosas passan entre dios y sus escogidos: la menor delas quales, no alcançan los que son importunos. No vaca de mysterio: el q̃rer se mostrar el apostol tan çabareño, y tan escasso de palabras altas, con las personas que son baxas y imperfectas: porque hablar al que es apostata del merito dela obediencia, y al que es vorage del bien dela abstinẽcia, y al q̃ es furioso del biẽ dela pacẽcia, y al que es dissoluto del fructo del recogimiento: es para burlar ỹlo que le dizen, y para mofar del q̃ selo dize. Christo nuestro dios y todo nro bien,

enlo mas profundo dela mar mãdo a sãt pedro que echasse las redes para pescar, y a moysen enel monte mas alto le manda subir para le hablar y su ley le comunicar: enlo qual nos dio a entẽder, que si queremos pescar la saluacion, y subir ala cumbre dela perfection, hemos de estrañar nos delas cosas del mũdo, y hemos de entrar a solo rogujo, por lo que toca a su seruicio. Aquel pesca con sant pedro enel mar mas hondo y sube cõ moysen enel mõte mas alto: que no ama sino a dios, ni quiere sino a dios, ni busca sino a dios ni aun se contenta sino con dios; y para tã grã señor seruir, ni los halagos del mundo le engañan, ni los trabajos dela religion le espantan.

¶ Cap. xj. Ado se comiença a tratar õ la virtud dela abstinencia y pa mostrar su grandeza se traen grãdes figuras dela escriptura sacra.

Ablãdo mas en particular, vno õ los mas seguros fundamentos q̃ podemos echar y vno delos mas derechos caminos q̃ podemos tomar para llegar ala perfection, y cõseruacion enla religió es, abezar al cuerpo a que trabaje mucho: y acostumbrar el estomago a que coma poco. Cinerẽ tanq̃ panẽ mãducabã, ꝛ poculũ meũ flectu miscebã, dezia el rey dauid y es como si dixera. Nunca comi manjar que no le poluorizasse cõ ceniza, ni nũca bebi gota, que no cayesse alguna lagrima. Aquel cõ verdad amassa el pan con ceniza y agua el vino cõ lagrimas, que acordando se que es peccador, y por amor õ su redẽptor se va ala mano ẽlo que podria hazer, y se abstiene delo que podria comer: porque no ay genero de mas alta abstinencia, q̃ refrenar la lengua en vna opulẽta comida. Entonces el mõje come pan cõ ceniza, q̃ndo ruega a dios por los bienhechores que estan ya hechos ceniza los q̃les fundaron y dotaron el monesterio ado el es religioso: y en tal caso y por tal cargo, no solo es obligado por ellos rogar, mas aun llorar y se disciplinar. Aquel come pan ceniziento, y bebe el vino que ha llorado, que no cõtento de afligir se por su mala vida, se aflige tãbien por los malos õ su republica: lo qual sino haze, es obligado a hazer: porque por esso nos dan el pan de sus sudores, para que con el comamos la ceniza õ sus peccados. Aquel come pan con ceniza y no bebe mas de lo que llora: que los manjares que come son poco costosos, y de gusto mal sabrosos, y en cantidad muy pocos, y enel adereço mal sazonados, y enel seruicio mal ministrados. Aq̃l come pan con ceniza, y no bebe gota sino la q̃ llora: que da muchas gras al señor quãdo el manjar le sobra y no murmura del perlado quando algo le falta, por que el monje bien disciplinado, no come mas de para viuir: mas el que es gloton, no viue sino para comer. Aq̃l come pan con ceniza, que el manjar q̃ ha de comer, no pone mucho estudio ẽ lo buscar, ni grã solicitud enlo adereçar, ni aun mucha priessa enlo tragar: porq̃ el verdadero sieruo de dios ha de comer de burla, y orar de veras. Aquel come pan con ceniza, que dexa õ la ropa por auer frio, que se leuanta õ la cama con sueño, que sale del refitorio con hambre, y que se alça dela mesa con sed: porque el verdadero sieruo del señor ha de pensar que no le falta cosa, si tiene charidad pa seruir, y paciencia para sufrir. Si lo que el rey dauid dize y que yo te aconsejo, te pares-

ce aspero, dime yo te ruego, pues nascimos ō ceniza, somos ceniza, y nos hemos de tornar ceniza; es mucho q̄ comamos ceniza? ¶Pues nascemos llorādo, nos criamos llorādo, viuimos llorando, y morimos llorādo; es mucho que comamos y bebamos llorādo? Si por caso no pudieres comer ceniza, ni fuere en tu mano ō llorar alguna lagrima no queremos mas de ti, sino que refrenes vn poco la gula, y te abezes a hazer abstinencia; porque es ō tal calidad el calor de nuestro estomago q̄ si te pide mucho quando estas comiēdo despues se huelga de auer comido poco. ¶Es tan antigua, es tan honrrada, y es tan estimada la virtud dela abstinencia, que sola ella y no otra con ella, fue en el primero estado de gra dada, y en el paraiso terrenal canonizada; porq̄ a nros primeros padres, si les dieron arboles de que comiessen, tābien se les vedo vno ō que no gustassē ¶O tristes de nosotros, pues fue tā triste su fotuna y fue tan mala nra dicha que no leemos auer ellos gustado ōla fructa que les fue concedida, sino que solamente comierō de vna que les fue vedada; por manera, que si guardarā el precepto dela abstinēcia, ni ellos osaran gustar la fructa, ni durara en nosotros basta oy la ōntera. ¶El buen varon de moysen, no solo salio ō egypto, passo el mar bermejo, atraesso el desierto, se aparto del pueblo, y se subio al mōte sancto; mas aun alli ayuno vn ayuno que fue meritorio y prolixo, derramando lagrymas ō sus ojos, y rōpiendo los cielos con sospiros. ¶Deste tan notable exemplo podemos colligir, que no por mas, de por auer dado moysen a su cuerpo ley ō abstinēcia, merescio que por sus manos diesse dios su ley ala gran sinagoga. ¶Enel trezeno capitulo del libro delos juezes se lee, en como el angel del señor aparescio a vn hebreo llamado manue, y a su muger tambien; alos quales mando de parte del señor, que si no beuiesse vino, ni prouassē sidra, ni comiessen cosa luzia, ni ꝓhibida les nasceria vn hijo sacrificado enel anima, y fortissimo enel cuerpo, que vuiesse nōbre sanson; por cuyas manos fuesse el pueblo hebreo librado, y todo su linaje hōrrado. ¶Enel mismo libro se lee, que auiendo sido vnzidos todos los ōze tribus, de solo el tribu de benjamin; acordarō los capitanes que tenian ō yr se a orar al tabernaculo, y darse todos al ayuno sancto; lo qual ellos hizieron en tā buen punto, y en tā buena hora, que las dos batallas que de antes auian perdido con las armas, recuperaron despues con las lagrimas. ¶Enel quarto capitulo del libro de judith se lee, q̄ en teniendo holophernes cercada ala ciudad de gethulia, como fuesse mayor su potencia que no las fuerças de la sinagoga; acordaron todos los del pueblo, de yr se al templo, vestirse de sacos, echar se en oracion cubrirse ō ceniza, darse al ayuno, y abstener se ō beber vino; por meritos dela qual penitencia y abstinencia, alcançaron del señor, no solo que su ciudad fuesse ōsercada; mas aun q̄ al superbo olophernes cortasse la cabeça. ¶Quādo la buena reyna hester vuo de hablar y platicar a su marido el rey asuero, dela yra que tenia contra el pueblo israelitico, por consejo de aman su priuado; mando a todos los dela ciudad ō sus, q̄ en tres dias continuos no comiessen pan ni bebiessen vino, ni se acostassen ē cama, ni se leuantassen del suelo; y assi fue, que antes que la abstinencia fuesse acabada, fue la buena reyna oyda, y fue la yra ōl rey aplacada, y aun fue el malsin de aman puesto en vna horca.

Despues que la reyna jezabel mando apedrear al innocente nabotb, por tomarle vna viña para hazer vna real huerta; como vio el rey acbab el pecado que su muger auia cometido y las amenazas que dios le auia becho; vistiose de vn silicio, cubriose ỏ poluo, abstuuo se de comer, y comẽço fuertemẽte a llorar; mediante la qual abstinencia y penitencia, merescio luego alcançar perdon de su culpa; y sobre seerle la sentencia que contra el estaua dada Hieremias enel ca. xxxv. cuẽta la grã obseruancia y abstinencia de vnos hebreos q̃ llamauan los rechabitas; los q̃les no bebian vino, no edificauan casas, no plantauan viñas, no labrauan tierras, no tomauan dineros, ni comian manjares delicados: de cuya vida y honestidad, se enamoro el señor tãto, que les ꝓmetio y dio su diuina palabra, que jamas en su sangre y casa faltaria vna sancta persona. El sancto ꝓpheta ezechiel, no comio en trezientos y nouenta dias, sino trezientos y nouẽta panes assecas; los quales eran no de trigo y centeno, sino de bauas y lẽtejas y millo; y porque fuessen mas ỏl saborados ala garganta, cozian se los so la ceniza, y su beber eran solas seys onças de agua al dia; en meritos dela q̃l abstinencia, merescio alcançar todo el discurso ỏla sinagoga, y grandes secretos dela yglesia. Del grã sant juan baptista leemos, que desde muy niño se fue al ỏsierto, andaua enel solitario vistiase pellejos de camellos, comia lãgostas siluestres, bebia agua salobre, dormia ẽlos çarçales, y acompañaua se de animales saluajes: mediãte la q̃l abstinencia merescio ver a xp̃o cõ sus ojos, mostrarle con sus dedos, y baptizarle con sus manos. Del mismo hijo de dios se lee tambien que ala hora que tomo el baptismo, y aparescio sobre el el espiritu sancto, luego se subio en vn monte muy apartado, no a mas ỏ orar y ayunar, y penitencia por nuestros peccados hazer: de manera, q̃ assi como el primero adã planto la sinagoga sobre la gula, assi el segundo adã fundo su yglesia sobre abstinencia. De aqui pues declarado; q̃n loada, q̃n estimada, y quan celebrada es la bendita abstinencia en toda la escriptura sacra la morada dela qual es enlos coraçones sanctos que se guardan de peccar y ẽlos cuerpos virtuosos que se abstienẽ de comer. Refrenar el coraçon de q̃ no ame los vicios, y abstener el cuerpo de manjares delicados, aun q̃ a todos los ỏl mundo sea cosa nescessaria mucho mas lo es alos ỏla vida monastica; porq̃ no es otra cosa la vida religiosa, sino vna penitencia continua, y vna abstinencia voluntaria. Los que estan sobre algun castillo fuerte, o ponen cerco a vna ciudad muy murada: ante todas cosas trabajan de quebrar los caños por do les viene el agua y atajarles los passos por do les vienen los mãtenimientos; porq̃ alos enemigos que estan dentro reuelados y proteruos, la falta ỏla bitualla, los cõstriñe a dar la obediencia. No ay cosa en esta vida q̃ nos de tantos trabajos, ni que nos pida tãtos regalos, como es nr̃a ꝓpria carne; cõ la qual es impossible ỏl todo cũplir, ni menos a sus apetitos satisfazer; porq̃ pa contẽtarla es muy antojadiza, y pa seruirla es muy ingrata. Jamas cessa de importunar, jamas se harta ỏ pedir, ni jamas se cãsa ỏ se q̃xar esta nr̃a carne, lo q̃l paresce claro: en q̃ por beneficios q̃ le hazemos, ni por flaq̃zas q̃ le sufrimos mas sañuda esta, por solo vn apetito q̃ le negamos q̃ cõtẽta por q̃ntos vicios le cõsentimos. Como la carne y el ỏmonio estan contra nosotros amotinados, y

para nr̃o

pa nro mal cõfederados, muchas ve zes nos persuadẽ, a que nos demos v na hartazga de vicios, con dezir q̃ luego nos tornaremos a ser virtuosos: ẽ lo q̃l ellos mientẽ, y notoriamẽte nos engañan, porq̃ es de tã mal viduño la planta de nra carne, q̃ si oy le consentimos vn vicio, luego otro dia se quiere tornar al regosto. No sabes hermano q̃ si ala carne damos vna buena comida: q̃ no te perdonara la cena? Agora sabes q̃ ni porq̃ duermas ocho horas õ noche: q̃ tãbiẽ quiere ella reposar vna hora õ dia? Agora tienes por saber q̃ si la cõsientes abezarse a adulterar: primero seras tu muerto, q̃ pierda ella el apetito? Y tu no sabes, q̃ muchas ve zes te importuna por mãjares tan exquisitos, y por apetitos tã estraños: q̃ ni la bazięda lo sufre, ni aun el estomago lo quiere? De tal enemigo no es õ fiar, cõtra tal enemigo razõ es õ pelear cõtra tal enemigo no es õ cõuersar, y aun a tal enemigo razõ es õ castigar: q̃ pues ella nos õscamina del camino õl cielo, justa cosa es q̃ le vamos nosotros siẽpre ala mano. Enesta opinió, y õste parescer era el apostol q̃ndo õzia. Castigo corpus meũ: & in seruitutẽ redigo: y es como si dixera. De tal manera me he yo cõ mi cuerpo, q̃ no le cõsiẽto comer sino ayunar, no dormir sino velar, no holgar sino sudar: y si por caso ẽ alguna cosa se me desmãda, luego es cõ ella la disciplina: por manera, q̃ le tracto como a esclauo, y el ami como a señor. Como ay enel mũdo pocos apostoles, y muchos apostatas, no saben los hõbres ya otra cosa sino cargar a la triste anima õ peccados, y vañar al cuerpo cõ regalos. O no vna ni dos si no mil y diez mil vezes biẽauẽturado el q̃ asu coraçõ tiene limpio, y a su cuerpo amedrẽtado: porq̃ jamas el espiritu se vera ẽ libertad, si primero el cuerpo no esta en subjection. Como diras cõ el apostol, castigo corpus meũ: pues en auiẽdo hãbre le das de comer, y en auiẽdo sed le das õ beber, y ẽ auiẽdo frio le calças, y en auiẽdo sueño te a cuestas? Como dira cõ el apostol, castigo corpus meũ: el q̃ jamas cõsiẽte q̃ su cuerpo se cãse, ni permite q̃ sele moje, ni aun sufre q̃ se le enlode? Como castiga a su cuerpo, el q̃ se pone a murmurar, porq̃ no le dã a comer mãjares costosos, y no le dã a beber vinos prescios? No diremos por cierto õl tal q̃ a su cuerpo castiga, sino q̃ le cria, no q̃ le disciplina sino q̃ le regala: no q̃ le torna sieruo sino q̃ le haze señor: pues por cõsentirle lo q̃ quiere, y darle lo q̃ pide: padesce su bazięda necessidades, y su cuerpo ẽfermedades. Si el apostol sant pablo siẽdo throno õ sabiduria, y q̃ estaua cõfirmado ya en gra, no auia empacho õ llorar y õ a su curpo castigar: q̃ sera õ ti y õ mi q̃ no estamos en gra sino en õsgracia, y q̃ delãte õla justicia divina esta corriẽdo sãgre nra culpa? Mucho es õ põderar, q̃ no dize el buẽ apostol castigo enel cuerpo de mi vezino, sino solamẽte dize, q̃ castiga su ꝓpio cuerpo: enlo qual nos da a entẽder q̃ hartos vicios y peccados ay q̃ castiguemos en nosotros sin q̃ nos encarguemos õ castigar peccados agenos. O con quãta facilidad se suelẽ encargar muchos hõbres, õ castigar y corregir culpas agenas, y aun a bueltas õllas metẽ la mano en sus ꝓpias honrras: los q̃les si considerassen quãto só mayores los males q̃ a ellos dissimulan, q̃ no las culpas q̃ alos otros accusan: soy cierto q̃ para juzgar a sus ꝓximos seriã piadosos, y pacõtra si mismos muy crueles verdugos No vaca tãpoco de misterio, q̃ no dize el apostol, q̃ tracta a su cuerpo como a hijo ni como a hermano, ni como a

amigo, ni aũ como a vezino: sino como a sieruo y aun sieruo muy açotado: para darnos a entender, q̃ si queremos abo:rar muchos enojos, y ser de nr̃o cuerpo biẽ seruidos, ni le cõsintamos vicio q̃ tuuiere, ni le perdonemos culpa q̃ cometiere. Deus qui culpa ofẽderis: penitẽtia placaris: dize sãt gregorio en vna oració hablãdo cõ dios: y es como si dixesse. O sũmo y eterno dios, cuya es tã grãde la clemẽcia, y tan immẽsa la bõdad, q̃ tã facilmẽte te aplacas cõla penitẽcia, como te ofẽdiste cõ la culpa: humilmẽte te rogamos, y cõ muchas lagrymas te pedimos, tẽgas señor por bien, q̃ nr̃a flaca abstinẽcia tẽple tu rezia yra. El glorioso sanct ambrosio dize tambiẽ enel ꝓphatio. Qui corporali jeiunio vicia cõprimis, mẽtem eleuas, virtutẽ largiris ⁊ premia: per xp̃m dn̄m nr̃m: y es como si mas claro dixesse. Eres tu mi dios tã bueno, y cõtẽtas te cõ tã poco seruicio q̃ en remuneració õ vn simple ayuno q̃ ayunamos: nos õbilitas los vicios nos leuãtas los coraçones, nos enrriq̃sces de virtudes, y nos ꝓmetes grãdes mercedes. Si enla corporal abstinẽcia, y enel refrenamiẽto õla gula no huuiesse mucho merito, y no esperassemos por ello grã premio: osaria por vẽtura la yglesia tãto loarla, y los sanctos tã õ coraçõ abraçarla? La lẽgua q̃ pone lẽgua, y la boca q̃ se õsmãda a õzir mal õla sãcta abstinẽcia, a piedra lodo auia õ ser çerrada, y la lẽgua a raýz cortada: porq̃ õ virtud tã necessaria y q̃ de tã sanctos esta apuada, nadie puede õzir mal õlla, sino fuere el q̃ es poco disciplinado, y muy mucho regalado. Dime yo te ruego, pues enesta vida mortal no tiene el hõbre a otro peor enemigo q̃ es a su mismo cuerpo: no seria por vẽtura loco y muy loco, el que a este enemigo regalasse: y cõtra si mismo armas le diesse? Dexar a mis ojos que veã lo que dessean, y q̃ mis orejas oyã lo q̃ les aplaze, y q̃ mi lẽgua parle lo que se le antoja, y que mi coraçon piense enlo que se õleyta, y q̃ mi cuerpo tẽga con que se regale: por vẽtura no salen estas armas de mi mismo, para contra mi mismo: y no para contra otro alguno? El sancto rey dauid quãdo hizo campo conel gigãte golias, como le derrocasse de vna pedrada, y no õ cuchillada: fue el caso, que conel mismo cuchillo que lleuaua el gigante en la cinta, le corto dauid la cabeça. Es aqui pues agora de notar, que si el triste de golias viniera a pelear apedradas y no a cuchilladas, como vino escapara el descalabrado, mas no quedara alli muerto: delo qual podemos inferir, que el mundo y la carne, y el õmonio pueden con sus tentaciones lastimarnos: mas si no les damos armas no pueden derrocarnos. Tãtas armas damos al demonio cõ que nos combata, quantos majares consentimos al cuerpo que coma: porque esta nuesta carne mortal y bestial, õspues que se vee harta, y se siente contenta: dime yo te ruego, no tiene por ventura mas abilidad para bozezar, que no para rezar? El glorioso sant bernardo en vn sermon que predico a vnos mõges dize. Abstenecos mucho hermanos mios de comer y templaos enel beber: pues sabeys, y sabemos, que el cuerpo despues que esta harto, y el estomago despues que esta repleto, no quiere sino dormir, no sabe sino bocezar, no descansa sino en se esperezar, y no se querria aun mouer: las quales cosas todas son enlos del mũdo pecado, y ẽlos religiosos sacrilegio. In pinguatus, ingrassatus recalcitrauit dilectus: deuterono. ca. xxxij. y es como si dixesse. No pesãdo lo q̃ bazia ni el mal

q̃ a mi me venia, permiti a mi cuerpo, q̃ engordasse, y dile lugar a que se regalasse, y agora en pago ō aquellos regalos, ni lo puedo cōtētar, y mucho menos domeñar. La quexa q̃ da aqui cōtra su pueblo el sancto ꝓpheta, muchos la podriā dar ō si mismos oy dia los q̃les ni se acuestā ala noche ni se leuātā ala mañana, sino cō dezir, q̃ es lo q̃ comerā y beberā aq̃l dia. El que se obliga a regalar su cuepo, se obliga a vn gran trabajo, y echa sobre si vn terrible cēso: porq̃ despues q̃ le tēga ceuado, y le aya mucho regalado, si le manda algo dira q̃ no quiere, y si se lo ruega respōdera q̃ no puede. La licēcia q̃ tiene el ꝓpheta a reprehēder al hombre q̃ es grasso, luzio y gordo, y regalado, tenemos tābiē nosotros ō alabar al que es flaco, abstinēte, y amarillo: porque ētre otros este biē tiene la moderada obstinencia, que pa el alma es muy meritoria, y para el cuerpo muy grā medicina. Que otra cosa es dezirnos el ꝓpheta, que el cuerpo regalado y vicioso tira coçes: sino que el pago q̃ nos da es darnos de coçes. Entōces nos trae nro cuerpo so los pies acoçeados, quādo todo lo q̃ ganamos es pa le seruir: y todo lo que sudamos es pa le subsētar: y de aqui es que ay muchos hōbres tan dados ala gula, y tā enemigos dela abstinēcia: que no tienen cosa por bien gastada, sino es la que se come a su mesa, y se desperdicia en su casa. Hablādo mas en particular dado caso que ē todos los estados sea vituperada la gula, mucho mas lo es enlos religios que ꝓfessarō vida monastica: alos quales pertenescen en y gual grado tener enemistad cō los regalos como la tienē con los ōmonios porque hasta oy por ver tēgo a ningū monje que fuesse muy amigo del refitorio: que no fuesse enemigo del oratorio. Creeme hermano y no dubes, q̃ la gula y la abstinēcia, el velar y el dormir, el holgar y el trabajar, y el comer y el orar, si en toda parte sō enemigos mucho mas lo son enlos monesterios porque enlas casas delos seruos ō dios jamas por jamas vicio se admite, ni virtud se despide. El que de nueuo viene a ser religioso, y que prētēde ser perfecto: ante todas cosas se deue guardar ōla gula, y auezarse a hazer abstinencia: porque se han ō tener por dicho, que con los mājares que engorda el cuerpo, se enfla quesce el espiritu y cō lo que engorda el espiritu, se enfla quesce el cuerpo. O tu que veniste ōl siglo al monesterio, si vienes con intencion de saluarte, y no de regalarte, deues te ō acostūbrar a comer poco, a beber poco, a dormir poco, y a trabajar mucho: porque si desde el año ō tu noviciazgo, no empones tu cuerpo, a se abstener, y a se disciplinar: andaras toda tu vida ōsesperado, y no sera mucho q̃ al fin apostetes ōl monesterio. Mira tu tābiē por ti y no te ēgañe el ōmonio, ē ōzir q̃ si estas sano y rezio podras mejor llevar los trabajos del monesterio, y hazer lo que te māda el perlado: la q̃l tentacion no deues admitir: ni enella cōsentir: porq̃ el verdadero hijo de dios auiēdo de hazer armas con el ōmonio, no tomo otras armas, sino el ayuno de q̃rēta dias. No quiere xpo lidiar conel ōmonio sino a yuno, y osas tu esperarle estādo harto? Las aues que tienē poca pluma y gressa carne, buelā poco, y las q̃ tienē mucha pluma y poca carne buelā mucho: ōloqual podemos colligir, q̃ los buenos religiosos mas necessidad tienē de tener a sus carnes biē disciplinadas, q̃ no muy grūessas y regaladas, porque enlos grados ō perfection, nadie llego a ser contemplativo, sino fue

por el camino ꝺla abstinẽcia y ayuno.

¶ La.xij. De como el sieruo del señor tiene mas obligaciõ de ser muy bueno, que no todos los mundanos q̃ quedaron alla enel mundo.

Separaui vos a ceteris gẽtibus: separate & vos mũdũ ab immundo. Dixo dios a los hijos ꝺ̃ israel enel cap.xx. del leuitico; y es como si dixera. Pues yo os escogi ꝺ̃ entre los gentiles, para q̃ fuessedes hebreos, y os saque de egypto pa q̃ morassedes ẽ el ꝺ̃ sierto, y os aparte ꝺl error delos y dolos pa q̃ adorassedes vn dios solo, y aun os saq̃ de captiuerio, y os puse en libertad: razõ sera q̃ tambiẽ vosotros os aparteys ꝺlo q̃ es immũdo y malo, y q̃ no bagays cosa ẽ mi ꝺ̃seruicio, Si ꝓfundamẽte queremos entẽder estas palabras, hallaremos por verdad: q̃ alos religiosos mas que no a otros sõ dirigidas: al os q̃les como dios por su misericordia los aya sacado ꝺl mũdo y ꝺ̃ sus peligros, quiere q̃ viuã muy limpios y perfectos ẽ sus monesterios. Por muy grã merced cuẽta dios, el auer sacado alos hebreos ꝺ̃ egypto: mas por muy mayor ha ꝺ̃ tener el mõje, el auer le sacado dios del mũdo: porq̃ muchos mas se saluauã ꝺ̃ los q̃ guardã su ꝓfessiõ q̃ no ꝺlos que entraró enla tierra ꝺ̃ ꝓmissiõ. En recõpẽsa de tã alto beneficio, solamente nos pide el señor q̃ apartemos lo limpo delo no limpio: es a saber, lo bueno ꝺlo malo, y lo justo ꝺlo injusto, lo ꝓfano ꝺlo sãcto, lo a ꝓuado ꝺlo cõdẽnado lo correguido ꝺlo disoluto, y lo virtuoso delo vicioso. Entõces el mõje aparta lo mũdo ꝺlo immũdo, q̃ndo ꝺxa en el mũdo la soberuia, y trae consigo la humildad: ꝺxa la yra y trae la paciẽcia ꝺxa la gula y trae la abstinẽcia, ꝺxa la ẽbidia y trae la charidad, ꝺxa laauaricia y trae la pobreza: ꝺ̃ manera, q̃ no possee del mũdo cosa q̃ le perjudiq̃, ni tiene enel monesterio cosa que le dañe. Cũ gedeõ purgaret frumẽta in torcular, ait ei ãgelus: dñs tecũ viroꝝ fortissime: dize la sagrada escriptura enel capit.vj. del libro delos juezes, y es como si dixera. Estãdo abechando vn poco de trigo dẽtro de vn lagar el famoso capitã gedeõ, dixo le el angel ꝺl señor. O mas fuerte que todos los varones fuertes del pueblo: alegrate q̃ el señor es cõtigo. No vaca de alto misterio, que no aparescio el ãgel a gedeõ estãdo comiẽdo ni durmiendo: ni holgãdo, ni negociãdo, sino abechãdo: pa darnos a entẽder, que si primero no apartamos de nras conciẽcias el poluo y la paja dela culpa, nunca el señor nos visitara con su sancta gra. Conuiene hermano mio purgar y abechar de tu conciẽcia el poluo dela auaricia, la neguilla dela lasciuia, las piedras ꝺ̃ la soberuia, y las pajas dela vanagloria: porq̃ si tu no quieres comer sino ꝺ̃ trigo abechado, tampoco quiere el señor cõuersar sino cõ coraçon muy limpio. Entõces el mõje purga y abecha su conciencia, quãdo cada noche haze cuenta con su persona, del estado enq̃ esta su vida, y lo q̃ en si halla sospechoso cuitalo, lo q̃ halla malo emmiendalo, lo q̃ halla flaco esfuerçalo, y lo q̃ halla bueno confirmalo. No se contento el psalmysta con dezir, ꝺclina a malo: sino que tãbien dixo, fac bonũ: para darnos a entender, que no cũple el varõ perfecto y religioso, cõ no hallar ẽsi alguna notable culpa, sino q̃ tãbiẽ es obligado a hazer alguna obra meritoria: porq̃ enel camino ꝺla perfection, al no a ꝓuechar, llamã desaproue

char. Deues tábien aduertir, en q̃ va mucho ỏl abechar al acriuar: porq̃ en el harnero cae el poluo y q̃da el grano y ẽla criua cae el grano y q̃da la paja: quiero por lo dicho dezir, que entonces el móje se pone acriuar y no a bechar su cõciẽcia: q̃ndo, pcura pa si lo q̃ le es apazible y deleytoso, y carga sobre otros los trabajos ỏl monesterio. Simõ ecce satbanas expetiuit vos: vt cribaret sicut triticũ. dixo xp̃o a sanct pedro enla noche dela passion; y es como si dixera. Despierta pedro despierta: porq̃ satbanas ha pedido ami padre facultad y licẽcia para ati y a tus compañeros criuaros en vna criua.

Sobre estas palabras dize chrysostomo. El oficio ỏ dios es abechar, y el oficio del ỏmonio es acriuar, es a saber ayudarnos a retener la paja delos vicios, y iacudirnos para q̃ echemos de nosotros el trigo delas virtudes: por manera q̃ enla vida q̃ haze cada vno se conoscera, sile abecho xp̃o, o sile criuo el demonio. ¶ tu que veniste al monesterio a ser religioso: mira que no te aprouecha cosa alguna, el auer renũciado el mũdo, si jũto con esto no te echas ati mismo, echando ỏ tu coraçon la paja ỏ tu parescer ꝓprio: porque la vida monastica y religiosa, no consiste tanto en dexar lo que tenemos: q̃nto en no hazer lo q̃ queremos. Como vn monje dixesse al glorioso abbad arsenio q̃ q̃ria yrse a espaciar vn poco por el cãpo: respondio el sancto varon. Descomulgada palabra es enla boca del mõje, el osar dezir quiero y no quiero, plazeme y no me plaze: porque el religioso que osa hazer lo que quiere, tarde o nunca haze lo que deue. ¶ Mutatus est in virum alterũ, el rey saul, despues q̃ le llamo dios a ser rey, del q̃l exemplo podemos colligir, que desde la hora q̃ entraremos enel monesterio, hemos ỏ ser otros, parescer otros, y no viuir como viuiamos: porque no consiste la religion, en dexar las ropas que enel mundo trayamos, sino en oluidar las costumbres que alla tenamos. ¶ Mucho va dela manera que viuiamos en el mundo: ala que hemos de tener en el monesterio: porque alla valen mas los ricos y aca los pobres, alla los generosos, aca los virtuosos, alla los eloquẽtes aca los callados, y alla los agudos y aca los recogidos: ỏ manera q̃ lo q̃ enel siglo tenian por renues, tenemos aca por raues. ¶ los hijos deisrael, no los dexo dios viuir enel desierto como ỏ primero viuiã en egypto: porq̃ salidos de alli, luego les dio otra ley q̃ guardassen, otros sacrificios q̃ ofreciessen, otros sacerdotes a quien creyessen otras cerimonias que tuuiessen, y aun otros capitanes a quien siguiessen. Bien pudiera xp̃o morir vestido, y calçado, y no quiso sino morir descalço y desnudo: enlo qual nos dio a entẽder, que antes de entrar enla cruz ỏla religiõ, nos cõuiene dexar, no solo las seculares ropas mas aun las voluntades ꝓprias: porque el móje verdadero, no ha de saber mas de si enel monesterio, que sabe de si el que esta muerto enel sepulchro. ¶ Assi como es vso y costũbre, que todos enla guerra siguã al capitã, y enel camino al q̃ guia y enla mar al piloto, y enla escuela al maestro, assi es necessario que enla ordẽ siguã todos a su perlado: porq̃ el estado ỏla religiõ es muy aspero de sufrir, y aun muy dificultoso ỏ entender ꝓr auer estado enla orden diez años ni veynte: no piense nadie q̃ por esso se puede ya regir por su seso, y fiarse ỏ su parescer ꝓprio: porq̃ es de tal calidad la religiõ, q̃ nadie podra enella mejorarse, ni mucho menos saluar se: sino se ỏxa al parescer ageno, y ỏ su seso ꝓ-

prio no viniere recatado. O quã mala uẽturado es, al q̃ como al ciego de hierico dize xp̃o: quid vis vt faciã tibi? y o q̃n bienauenturado es, el q̃ cõ sant pablo dize a xp̃o, dñe quid me vis facere? porq̃ el juego õ nr̃a saluaciõ esta, no en q̃ nos diga dios q̃ q̃reys: sino en q̃ digamos nosotros a dios, señor q̃ es lo q̃ mãdays. Quãdo al enfermo dexan comer õ todo lo q̃ se le antoja, señal es q̃ le hã desafiuzado la vida; quiero dezir q̃ no ay mas cierta señal q̃ ymos õl todo perdidos q̃ quãdo el señor nos õ xa hazer todo lo q̃ queremos: porq̃ a todos sus amigos y escogidos no solo los tiene el õ su mano, mas aun les va ala mano. A este ꝓpoſito sãt augustin en sus cõfessiones dize. O buẽ jesu o descãso õ mi alma; no se de q̃l te haga ꝓmero gr̃as: es a saber, por los grandes beneficios q̃ me has hecho: o por los muchos males de q̃ me has guardado: porq̃ tãto te õuo o buẽ jesu, por no me auer õxado caer como por me auer ayudado a leuãtar. La peticiõ õ fiat volũtas tua, imposſible es q̃ nadie la cũpla, si ꝓmero no niega su volũtad ꝓpr̃ia: porq̃ no ay tãto trecho õl cielo ala tierra: q̃nta diferẽcia ay õlo q̃ dios nos mãda, alo q̃ nr̃a humanidad q̃r̃ia. Quando dios daua las reglas de perfectiõ a sus discipulos; primero se q̃ dixo la palabra del, abneguet semetipsum: q̃ no la otra de sequatur me: pa darnos a ẽtẽder, q̃ del abnegamiẽto õ su sẽsualidad, õpẽde el cũplir yo su volũtad. El sieruo õl señor q̃ no haze su volũtad ꝓpr̃ia, aq̃l y no otro puede õzir, el fiat volũtas tua: porq̃ de otra manera ni le a ꝓuecharia al tal el pater noſter q̃ el rezaſſe, ni aun el credo que cãtaſſe. Enlas vidas delos padres dixo vn mõje al abbad serapio. Que hare padre bẽdito, q̃ quãdo voy a orar me fiẽto tibio: y quando quiero trabajar me hallo cãsado. A esto le respõdio el viejo. No õres de orar aun q̃ estes tibio, ni õres õ trabajar aunq̃ estes flaco: porq̃ has de saber hijo, q̃ no mira dios q̃ tales somos, sino q̃ tales õsseamos ser: ni mira lo q̃ hazemos, si no las entrañas cõ que lo hazemos: õ manera q̃ tenemos dios y señor q̃ tãbiẽ se cõtẽta cõ buenos desseos, como se cõtẽtã otros con muchos dineros. La sagrada scriptura dize q̃ enel cãpo õl rey dauid ygualmẽte ganauã sueldo los q̃ q̃dauan a guardar los bastimẽtos, como los q̃ yuã a pelear cõ los enemigos: quiero dezir, q̃ ygualmẽte mereſcẽ los flacos q̃ hazẽ todo lo que puedẽ, como los rezios que hazẽ lo q̃ deuen: porque mucho mas mira el señor la fuerça que hazemos a nuestros appetitos, que quantos trabajos padescemos en los monesterios. Nil arꝺet in infernno, niſi ꝓpr̃ia voluntas, dize sant bernardo: y es como si dixesſe. No arden enel infierno los vicios que se cometieron, sino la volũtad cõ que se cometieron. O q̃n gran verdad dize este sãcto: porque si christianamẽte lo queremos mirar, la culpa porq̃ penan los dañados enel infierno, no esta enel cuerpo que la comete: sino en la voluntad con que se comete. Si con estar christo orando y llorando enel huerto de jethsemani dize: non mea ſed tua voluntas: qual es el monje, que osa õzir lo que quiere enel monesterio: ni osa tener replica alo que le manda su perlado. Enel libro dela vida solitaria se dize assi. El monje que moraꝺo el quiere, y tiene lo que quiere, y no haze nada õlo que deue, no diremos del tal que ora cõ christo enel huerto, sino q̃ mora enel infierno con el demonio, porque christo quiere q̃ hagamos lo que õuemos, y el õmonio todo lo que queremos. Deſcẽderũt in infernum

cũ armis suis, dixo xpo por ezechiel, ẽ el capit. treynta y dos: y es como si dixera. Assur y moab, geval, y amõ que intẽtaron õ assolar las fuerças õ mis republicas, yo los embiare al infierno có sus ꝓprias armas. Al tomar armas nos incita el apostol diziendo: induite vos armatura dei, y en otra dize assumẽtes scutũ fidei: y en otra parte dize, arma militie nostre, nõ carnalia, sed spiritualia: õ manera, que pues tãtas vezes el diuino apostol nos toca al arma, señal es q̃ deuemos estar metidos ẽ alguna peligrosa guerra. Muy peligrosa, y aun muy ꝓlixa guerra tenemos: pues con la carne, y conel mũdo, y cõ el õmonio, cada dia pelcamos y nos asimos: y lo que mas de espãtar es, que nadie abasta para poner entre nos paz, o siquiera tregua: sino es la muerte y sepultura. Las armas pues q̃ hemos õ tomar sõ: la humildad cõtra la soberuia, la charidad cõtra la embidia, la paciẽcia cõtra la yra, la abstinencia cõtra la gula: õ manera, que tantas son las armas, q̃ntas son las virtudes: y tantos son los enemigos, q̃ntos son los vicios. Como xpo tiene armas pa los que le siruen, tãbien tiene el demonio armas para los que le siguen: y estas son, la soberuia conque arma alos ambiciosos, la embidia, cõ que arma alos maliciosos, la gula cõ que arma alos golosos, y la blasphemia cõ que arma alos desenguados, de manera: que muy biẽ nos conoscera en las armas q̃ traemos, debaxo de que capitã andamos. Quãdo el ezechiel dize, õ scẽderunt in infernũ cum armis suis: destas iniquas armas habla, y por la gẽte vana y mũdana lo dize: los quales todos cõforme alas armas q̃ de acalleuan, es el galardon q̃ alla reciben. Hablando mas en particular, no ha õ pẽsar el sieruo del señor q̃ sus principales armas son el habito, y la cuerda, y la cogulla, sino la humildad, y la charidad, y la paciẽcia: cõ las q̃les ha õ pelear, y en su religion se sustẽtar. Tu sabes hermano mio que el habito, y la cuerda, y la cogulla no te acõpañan mas de hasta la sepultura: mas la humildad, y la charidad, y la paciencia. no te õxan hasta ponerte enla gloria. Delos mõjes mal disciplinados y ambiciosos, y volũtariosos, y ꝓprietarios, destos dize el ꝓpheta, q̃ descendunt in infernũ cũ armis suis; porque no puede ser enesta vida cosa mas justa, y aun justissima; q̃ los q̃ aca se armarõ cõ armas õ culpa, sean alla aposentados enla casa õ la pena. En la casa dela pena sera aposentado el que al mandamiento de su perlado respõde no quiero, o no puedo: porq̃ el verdadero sieruo õl señor, silo que le mãdan no puede hazer, õ uelo alomenos ꝓuar. Sant bernardo a este ꝓposito dize. El abbad ignacio mi maestro me dixo vna vez siendo yo nouicio, que si yo respondia al demonio quando me tentaua, nolo, y respondia al perlado q̃ndo algo me mandaua: volo, y tenia siempre en mi memoria, el discedite a me: y cumplia el dicho de christo õ venite post me: que el señor me daria su gr̃a para viuir enla ordẽ como religioso, y me alũbraria enla muerte a morir como xpiano. Visitano omnes qui inducti fuerint veste peregrina, dixo dios por el ꝓpheta sophonias enel primero capitulo, y es como si dixesse. Yo castigare a todos los que en mi pueblo introduxeren alguna costumbre nueua, o se vistieren alguna vestidura peregrina. Aq̃l enla yglesia õ dios se viste õ vestidura peregrina, que introduze enella alguna maldicta secta, o alguna õscomulgada heregia: y lo q̃ dize el señor, que al tal ha õ visitar, es

dezir que le ha ỏ castigar y asolar: por q̃ jamas huuo herege ni heregia, del q̃l no defin la yglesia catholica. Entõces el monje se viste ỏ vestidura peregrina, quãdo haze enel monesterio su volũtad ꝓpria: porque enel sieruo ỏl señor, por cosa mõstruosa y peregrina se ha ỏ tener, el hazer su querer: y por cosa ꝓpria y natural el obedescer. Tã bien se viste el monje de vestidura peregrina, quando se viste de ropa mas fina, y tiene la celda muy curiosa, y ꝑ cura libertad de andar siempre fuera, y que siẽpre tiene la mesa muy abastada, y que ẽ ninguna cosa quiere sufrir pobreza: de manera, q̃ es entre todos los mõjes bien conoscido, no por la penitẽcia que haze, sino enla vida relaxada q̃ tiene. Enlas vidas delos padres dixo vn monje al abbad sisoy. Bime padre bendicto, ỏ tres enemigos que tenemos: es a saber, la carne, y el ỏmonio, y el mundo, q̃l destos tres tẽdre por mayor enemigo? A esto respondio el viejo. Hago te saber hijo, q̃ la mas peligrosa guerra que tiene el sieruo ỏl señor es, no la carne, no el mũdo, no el ỏmonio, sino el mismo consigo mismo porque la razon combidanos a trauajar, y la sẽsualidad no quiere sino holgar: de manera, q̃ nadie le haze tanto daño como el se haze: ni nadie deue viuir tan recatado como de si mismo. Ego de ara anime dize. Bien sabes tu hermano mio, que la carne no empece si la castigan, y el demonio a nadie engaña sino le cree, y el mũdo a nadie pierde sino le sigue: sola la traydora ỏla nr̃a ꝓpria voluntad, es la q̃ nos q̃bra̅ta el cuerpo con trabajos, y nos martyriza el coraçon con cuydados. Seneca escriuiendo a lucillo dize. Sete ỏzir amigo mio lucillo, q̃ eneste año quinto de claudio, he tenido ẽ roma muchas cõtradictiones: y he perdido en capua muchas ỏ mis huertas: mas al fin al fin: aun que es cosa trabajosa perder hõbre lo que tiene, mucho mayor trabajo es no hazer hombre lo q̃ quiere. resumiẽdo pues todo lo dho ỏzimos, q̃ mucho da el q̃ a si mismo da, y mucho sacrifica el que a si mismo sacrifica porq̃ es tan generoso el coraçon ỏl hõbre, que a nadie querria ser subjecto, ni que le hiziesse contradiction.

¶ Capi. xiij. De q̃tro muy notables figuras dela escriptura sacra: cõ las quales se prueua el peligro dela inobediencia, y del prouecho dela obediencia.

Unquid vult dominus holocaustа aut victimas: t nõ potius: vt obediã ei? Palabras son estas del sãcto propheta samuel, dichas al ỏsidicha do ỏl rey saul, q̃ndo enel reyno ỏ amalech mato los ganados sarnosos y flacos, y guardo para sacrificar los gruessos y hermosos, y quiso le samuel tãto dezir. Piensas tu o rey saul, que tiene el señor necessidad de holocaustos odoriferos, o de sacrificios abũdosos: porque le siruamos con ellos q̃ndo esta aplacado o pa aplacarle con ellos si esta enojado? No es dessos el dios de israel, no es dessos: porque has de saber, o grã rey y señor, que lo que mas a el aplaze y ỏlo que mas el se sirue es: que como a señor le acaten reuerencia y como a gouernador le tengan obediencia. No vaca de mysterio, que no se lee de saul auer caydo en soberuia, ni ẽ yra, ni en luxuria, ni en gula, ni aun en ninguna otra tyrania, sino q̃ no quiso a los moabitas matar, y guardo los ganados gruesos para sacrificar, y a hazer esto le mouio mas la clemencia

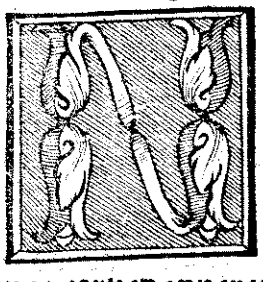
que no la cobdicia, y con todo esto dios se enojo, y gravemente le castigo. Deue nos este exemplo espantar: y deue nos mover a obedescer: pues siendo como fue saul el rey de israel primero, y que fue dela mano de dios escogido, y junto con esto que era esforçado, era animoso, y era piadoso: no por mas de por el peccado dela inobediencia, le quito dios la gouernaciõ de su republica Pensaua el rey saul, que delante la diuina magestad, valia mas la clemẽcia que no la obediencia, queriendo el señor a el auisar, y a nosotros desengañar dixo. Melior est obedientia quam sacrificia: y es como si dixera. No me pesa ami que los hombres sean clemẽtes, empero mas quiero yo q̃ me seã obedientes, ni me pesa que seã deuotos y me ofrezcan sacrificios, empero mucho mas quiero yo que obedezcã y guarden mis preceptos: porque enel sacrificio ofrescen animales muertos, mas enla obediencia ofrescen sus corações proprios. Sobre esta palabra de melior est obediencia dize la glosa de aymon. Bien huelga el señor õ ser seruido, y ser tenido, ser honrrado, y ser sacrificado, empero sobre todo quiere ser obedescido: y de aqui es, que en todas las diuinas letras, apenas se hallara lugar ado se quexe el señor, de q̃ no le ofrescẽ sacrificios: y quexase a cada passo de que no le son obedientes. Por mas que sea vno deuoto, piadoso, limosnero, abstinente, y continente no se deue ól gremio ól yglesia apartar, ni cõtra su perlado amotinar: porque por esta sentencia de melior est obedientia quam sacrificia, esta ótermi nado y concluso, que ninguna obra sera delante de dios meritoria, sino fuere conla obediencia acompañada. Vir ói qui inobediens fuit ori domini: tradidit eum dñs leoni: dize la sacra escriptura enel tercero libro ólos reyes enel cap. xiij. y es como si dixesse. Dado el señor a vn pphcta y varon sancto, que fuesse a pphetizar a hierusalẽ el nascimiento del rey josias y la muerte del rey jeroboam: y que esto hecho se tornasse a su casa por otro camino, sin que en la corte del rey ouiesse dormido sueño, ni comido bocado: y la causa porque esto le vedaua, solo aquel que lo mando lo alcanço. Fue pues el caso, que auiendo ya prophetizado, y tornando se por otro camino, salio a el otro pphcta amigo suyo y engañole a que tornasse a hierusalẽ a comer, y a su casa a dormir: lo qual hecho y cumplido, en pena de su descuydo, le ósp edaço vn leon enel camino. No menos es este exemplo de notar y aun para espãtar, que el ól rey saul: pues dize la escriptura, que este era pphcta verdadero, y que era varon sancto, y que pphetizo todo lo que le fue mandado, q̃ no comio en hierusalem bocado, y que se tornaua a su casa por otro camino: si no que no por mas merescio ser ól leõ muerto, de porque condescẽdio al ruego de su amigo, y no hizo lo que dios por su obediencia le auia mãdado. Dime yo te ruego, que le aprueeha a este buen hombre su sanctidad, ni su abstinencia, ni su pphecia: pues su inobediencia le quito la vida? Crees tu que el varon de dios muriera, ni que el leon le despedaçara, si como se aprouecho dela pphecia se aprouechara ól a obediencia? Balaã y saul y cayphas, aun que tuuieron el espiritu de pphecia: porque carescieron dela virtud dela obediencia, tenemos por mas cierta su dannacion, que su saluacion: ólo qual podemos inferir, que vale mas el obedescer: que no el prophetizar. Razon tambien es de aduertir, en que auiendo el varõ de dios escapado delas ma

nos del rey jeroboã contra quien auia ꝓphetizado, y dela yra ỗl pueblo isra elitico que se auia alterado, vino a morir no por industria ỗ algun su enemigo, sino por el consejo ỗ vn ꝓpheta su amigo: ỗ manera, que la amistad muy estrecha, es algunas vezes muy perniciosa. Como ambos eran ꝓphetas, ambos eran amigos y aun eran muy conoscidos, rogole mucho el ꝓpheta que estaua ẽ bierusalẽ, se tornasse a reposar a su casa, y a ver a su muger y familia: alo qual el varon de dios cõdescendio y para ello le conuẽcio, atreuẽdose mas a su cõciencia ꝓpria, que no a quebrantar la amistad antigua. Sãt hylario dize a este proposito. Tener el hombre amigo, y hazer obras de amigo, no lo ꝓhibe el derecho diuino: ni aun lo vieda el humano, mas jũto con esto digo q̃ no se deue cõseruar ninguna amystad q̃ nos acarrea alguna fealdad: por q̃ no se puede llamar amicicia la q̃ sobre bõdad no esta fũdada. Filius qui contempserit imperiũ patris, ad portam ciuitatis lapidibus obruatur: dixo dios a moysen enel cap. xxj. del deuteronomio: y es como si dixera. Yo te mando moysen que si algũ padre quisiere castigar a su hijo, por ser trauiesso y ꝓterno, y el hijo no se ỗ xare castigar, ni se quisiere emendar: quiero que al tal le saquen fuera ỗl pueblo, y q̃ alli muera apedreado: por q̃ sea a el castigo, y enel tomen otros mãçebos exemplo. Mucho es aqui ỗ põderar, que enla vieja ley podia vn padre perdonar a su hijo, aun que fuesse ladron, y goloso, y tahur, y reboltoso, mas no le podia perdonar si era ſuperbo y ỗscarado: porque en tal caso, aun que el padre lo quisiesse dissimular, era obligado el pueblo a lo apedrear. La escriptura sacra no pudo mas encarescer la maldad dela inobediencia: que fue mandar al padre, que por sola ella quitasse a su hijo la vida: ỗlo qual podemos inferir, que ỗue este delicto encerrar ensi alguna muy grã culpa, pues se mandaua castigar con tan grauissima pena. Cosa paresce nueua, y a un paresce cosa in humana: mãdar la ley vieja que el mismo padre proprio fuesse verdugo de su mismo hijo: mas como toda la ley diuina tenga mas de piedad que no ỗ rigurosidad, hemos fielmente de creer, que segun es aborrescible a dios el peccado dela inobediencia, deue aun ser poca la pena, ỗ quitar el padre a su hijo la vida. Dime yo te ruego, no meresce por ventura mas dios nro señor: que ỗ no nada me cria, que no mi padre que de otra materia me engẽdra? Pues si meresce pena ỗ muerte, el que a su padre desobedesce que meresceria el que cõtra su criador se alça? Tãtas vezes cõtra dios te alças, quantas vezes contra el peccas: y tantas vezes contra el peccas, quantas sus mandamientos no guardas: delo qual se sigue, q̃ si no fueres aqui apedreado como hebreo, seras enel otro mũdo condẽnado como malo. De ste exemplo ỗuen tomar exemplo los padres con sus hijos, y los maestros con sus discipulos, delos criar muy obedientes, y delos no consentir ser incorregibles: porq̃ si los moços no son desde niños domados, tienen grã trabajo despues sus padres con ellos. Quando jonathas comio ỗl panal de la miel contra el mandamiento de su padre saul, luego alli le quiso el padre cortar la cabeça, sino le fueran ala mano todos los dela synagoga: porque si por vna parte auia el mãdamiento ỗl padre quebrantado, por otra auia por su lança al pueblo librado. Preualuerunt sermones jonadab, qui precepit filijs suis, vt non biberent vinum, nec

edificarent domos; dixo dios por el p̃pheta hieremias en el ca. xxxv. y es como si dixera. Has ô saber hieremias que el viejo de jonadab, mando a sus hijos y succesores; que no plantassen viñas, ni bebiessen vino, ni sembrassẽ tierras, ni edificassen casas, ni residiessen dẽtro delas republicas, sino que morassẽ fuera en vnos tẽdejones o cuevas; como hombres que hazian poca cuenta ô sus vidas, y se burlauã ô las riquezas. Muy grandes tiempos ha que jonadab dio alos de su linage este p̃cepto, y jamas hasta oy ninguno dellos lo ha quebrantado, y delo que yo me quexo ati hieremias es: que tiene en tu pueblo mas fuerça lo q̃ jonadab por su testamento encomiẽda, que no lo que vso dios en su ley vos manda. Y dixo mas dios a hieremias. Pues en israel tienen mas reuerencia a jonadab, que no ami temor ni amor, yo embiare sobre los inobedientes israelitas a sus enemigos que los castiguen y hare con sus amigos que no los socorran: pues saben ellos que los llame y no me quisierõ oyr, y los hable y no me quisieron creer, en lo qual yo mostre mi clemencia; y ellos ô declararon su pertinacia. Lo contrario ô sto aconteçera alos hijos de jonadab: alos q̃les por auer tenido a su padre obediencia y no auer traspassado ô lo que les mãdo ni vna palabra, no vendran en manos de sus enemigos, ni les faltaran ẽ sus trabajos sus amigos: y mas y allende desto, no permitire q̃ su linage perezca, y siempre los conseruare q̃ esten en mi gr̃a. Estas palabras que dios a hieremias dixo, y estas promessas, que alos hijos ô jonadab dios hizo, muy gran espanto deuen poner alos rebeldes, y muy gran consolacion deuen acarrear alos obedientes: pues alos buenos toma de nueuo por amigos y alos inobedientes declara por sus enemigos. Con los hijos de israel sera maldito, el que fuere desobediẽte a su perlado, y con los hijos de jonadab sera bendito, el que permaneciere en la obediencia ô su monesterio: por que dios nr̃o señor dio por particular preuilegio alos que guardan la obediencia, que no caygan jamas de su gracia. Gran confusion es para los christianos, y mucho mas para los religiosos la obediencia que los hijos de jonadab tuuieron, y la vida aspera que hizieron; es a saber, viuir siempre como peregrinos y carescer ô hazienda, y dineros, y lo que mas de espãtar es que esto no se lo auia dios mãdado, ni el euangelio aconsejado, sino que solo su padre se lo auia prohibido. Aun si o uiera precedido aquella palabra ô beati pauperes spũ, quoniã ipsorũ est regnũ celorũ, paresce que no era tan meritoria su obediencia, ni era de tener en tanto su pobreza, pues a trueque ô lla les daua dios su bienauẽturãça: mas dexar con tanta liberalidad los hijos la hazienda, sin p̃meterles el padre remuneracion por ella, ni aun darles razon porque se la quitaua, cosa es tã alta que la loaran muchos, y la immitaran pocos. Mira la alteza dela escriptura: y como va tambien ordenada. jonadab tomo cargo ô mandar, y los hijos se ofrescierõ a obedescer, y dios se encargo ô los pagar: y la paga que les p̃mete es, darles su gr̃a, y que no carescera de su vista. O quien fuera hijo de jonadab, o quien se hallara en su pobreça, y o quien cumpliera su obediencia: porque a hazer lo que ellos hizieron, y cumplir lo que ellos cumplieron, me rescibiria dios en su casa, y me dotara de su gr̃a bendita. Esfuerça te hermano mio, a siẽpre obedescer: y la voluntad de tus mayores seguir, por

que ya vees en como dios lo p:omete, y hieremias lo afirma. y enlos hijos ỏ jonadab se experimenta que ado quiera que estuviere la virtud dela obediẽcia, alli se halla dios con su gracia.

¶ Cap. xiiij. De como el sieruo ỏ dios todas las cosas ha ỏ posponer po: obedescer:lo qual se p:ueua con excelentes figuras dela escriptura.



On obedio p:ecepto regis, sed legis, dixo vno delos siete hermanos machabeos que mãdo matar el rey ãtiocho, po: que no queriã comer carne de puerco; y es como si dixera. ¶ Piensas tu o rey antiocho: que tẽgo yo de comer de puerco q̃ tiene nro dios vedado, no po: mas ỏ po: tu mãdamiento, sey cierto que me dexare ãtes matar que no contra la ley de moysen y:: po:que entre los buenos bebreos mas fuerça tiene la ley, que no el mãdamiento del rey. ¶ Para mas encarescernos la sagrada escriptura esta tan heroyca obra, y esta tã alta obediencia, dize que el machabeo cõ quiẽ el rey antiocho esto passaua, era entre los siete hermanos el mas moço en edad, y el mas flaco en fuerças: lo qual hizo de mucha industria el tyrano, teniendo para si creydo, q̃ po: ser como era el mas mochacho, seria mas ayna conuertido. ¶ Mucho es aqui ỏ ponderar, que si mandara el rey antiocho a aquel moço ofrescer encienso, y: al tẽplo cada año, pagar muy bien el diezmo, y no dar ni tomar con hombre estraño, aun paresce que tenia occasion de qualquier trabajo sufrir, ãtes que en tantos trabajos se poner, mas no mandar le sino que comiesse ỏ vn pernil de toçino vn torrezno, el q̃l es mãjar muy apetitoso: cosa es para espantar, dexar se po: tal cosa morir. ¶ No se dexo aquel mochacho matar y despedaçar: po:que el toçino le hazia daño, ni po:que no holgara el comer del pernil vn buen torrezno: sino que como el era tan virtuoso, y de su ley tan zeloso quiso el glorioso moço ãtes perder la vida, que no quebrãtar la obediencia. ¶ Gran exemplo es este para animar alos moços obedientes, y para confundir alos vicios rebeldes y indomitos po:que a vn viejo, la edad po:q̃ el ha passado, y la experiencia que tiene ya delos engaños del mundo, le fuerça a estar ya quedo, y que no se amotine cõtra su perlado: mas el moço que es bullicioso, y que le es apar de muerte estar recogido, a este tal es de agradescer, el y:se ala mano: y q̃rer guardar lo que tiene a dios ꝓmetido. ¶ No vaca de alto mysterio: que el ꝓcepto ỏ comer o no comer toçino, no era ninguno delos diez ꝓceptos del catalago sino que era vn p̃cepto legal, y aun pared y medio del cerimonial: y esto no obstante, quisieron ellos antes morir que de aquel toçino comer: delo qual podemos inferir, que el verdadero sieruo del señor tambien guarda lo que dios le da po: consejo, como lo que le pone po: ꝓcepto. ¶ De creer es, que assi como los de ninive se leuãtaron en el juyzio postrero contra los que no hizieron penitencia, assi se leuãtaron los machabeos contra los que quebrantaron la obediencia: y aun mas estrecha cuenta sera pedida a los rebeldes que no a los impenitentes; po:que de dos pecados, menos mal es no ser penitente, que ser inobediẽte. ¶ No hablamos aqui dela final penitencia, sin la qual nadie puede saluar su anima: sino dela peniteneia ordinaria que mas o menos haze cada persona: y ỏsta tal

mas se sufre el afloxar enla penitencia que no el menospreciar la obediencia. No es por cierto de creer, que osara cometer vn fornicio, hazer vn hurto, leuantar vn falso testimonio ni perpetrar algun homicidio, el que no oso comer de vn torrezno: porque segun dize sant gregorio, preuilegio ō buenas conciēcias es, tener temor aun delo q̄ no ay peligro. O quá menos mal era para el hebreo el comer toçino, que no es para el christiano el quebrantar el euangelio: mas ay del, y ay de mi q̄ el monacho machabeo fue muerto por q̄ quebrantasse su ley, y no la quebranto y yo soy amenazado si quebranto el euangelio, y luego le quebranto: ō manera que tá poco obra enmi el amor de xp̄o, como obro enel machabeo el temor del tyrano. O quātos ay enel mūdo, que aun por menos ō vn torrezno traspassan el euangelio, y quebrantan lo que a dios hā ꝓmetido: lo qual parescе claro, en que a cada passo juran falso, engañan al proximo, mienten en publico, murmurā delo bueno, tienē se a vn vando, rebueluen a todo vn pueblo: y lo que es peor de todo, q̄ peccā sin ser de nadie cōbidados, ni del rey antiocho atormentados. Quādo mādo dios al viejo abraham que degollasse a su hijo, y mando tambien al viejo de sant pedro que ōxasse las redes y el barco, no vuo menester rogarselo ni aun dos vezes mandarselo: sino q̄ ala hora que se lo mandaron, luego a la hora lo cumplieron, aun que era cosa assaz penosissima, lo que les mandaua la obediēcia, es a saber, que el vno degollasse a su hijo: y el otro ōxasse su patrimonio. No es nada mandarle dios a abraham que ō gollasse a su hijo, sino las condiciones que concurrian enel moço: es a saber, que era hijo y hijo primogenito, y hijo vnigenito, y hijo muy querido, y aun hijo muy desseado, y que a poder de lagrimas enla vegez le auia auido, y esto no obstante ala hora que llego a sus orejas el mandado dela obediencia, puso al moço el cuchillo ala garganta. Mandar dios a abrahā que degollasse a su hijo, era mādarle degollar a su coraçon ꝓprio y mādar a sant pedro, que dexasse sus redes y barco, era quitarle todo quanto bien enesta mundo tenia: de manera, que prouo dios la obediencia de aquellos dos sāctos viejos, en desraygarlos del amor delos hijos, y en quitarles la cobdicia de los dineros. En tonces nos manda el perlado que dexemos las redes y el barco, quando nos va ala mano a que no nos enredemos en negocios del mundo, porq̄ muy peores son las redes con que el mundo caça que no las redes cō que sant pedro pescaua: pues enlas vnas caçan peçes, y enlas otras se ēmallan hombres. Entonces con abraham degollamos al hijo muy querido, quando forçamos nr̄o coraçon a que no se rija por su querer ꝓprio: que para ō zir verdad, si fue mucho ō gollar abrahā a su querido hijo, no es menos con sentir el mōje, que le vaya su perlado ala mano. El viejo de abraham de sola vna vez passo el triste trago de degollar a su hijo: mas el buen monje tantas vezes degualla a su coraçon ꝓprio, quantas el perlado no condesciē de alo que quiere su apetito, y de aqui es lo que dize sāt bernardo, que cada dia se sacrifica, el que simplemente haze lo que su perlado le manda. Mando rebeca a su hijo jacob, que ō presto tomasse la vallesta, y fuesse a matar alguna caça, lo q̄l como el hiziesse y con breuedad cumpliesse, meresció por la obediencia que tuuo ala madre, alcançar la bendicion del padre. El apostol

ſáct pablo, al punto que del caualio le ỏrrocaron en tierra, luego alli bizo a dios voto de obediencia, diziẽdo: dñe quid me vis facere, es a ſaber, baz de mi ſeño: lo que fueres ſeruido, que yo me ofrezco a ti por ſubdito verdadero para ſiempre te temer, y nunca te ỏſo bedeſcer. Fili hominis ad gentes apoſtatrices mittote: quia preuaricate ſũt pactum meum, dixo dios al propheta ezechiel, enel. ij. cap. y es como ſi le dixera. Yo te embio a predicar, o ezechiel a vnas gentes indomitas, y apoſtatas, las quales han quebrantado lo q̃ comigo capitularon, y no han guardado lo que me prometieron. Es aqui agora de ponderar, que enla ſinagoga llamauã apoſtata, al que ſe apartaua dela ley. y enla yglesia llaman apoſtata al que ſe aparta del euangelio, y en la religion llaman apoſtata, al que ỏſi ampara ſu moneſterio: ỏ manera, que no es otra coſa eſte nombre de apoſtata, y de apoſtaſia, ſino apartarſe delo que la yglesia le manda, o yr contra lo que la conciencia le dicta. La ſynagoga tenia por apoſtatas alos phariſeos hypocritas: la yglesia tiene por apoſtatas a los hereges malditos, enla religion tienen por apoſtatas alos mõjes inobedientes: y de aqui es, que el ydolatrar, y el hereticar, y el inobedeſcer todo ello es apoſtatar en alguna manera, aun que modo diuerſo.. Sanct bernardo eſcriuiendo a vn monje que contra ſu voluntad ſe yua a otro moneſterio dize. Para quedarte aqui tu clarabal comigo, ni han aprouechado los ruegos que te he hecho, ni los inconuenientes que te he puesto, ni aun las lagrimas que contigo he llorado: lo qual todo yo he hecho mas por charidad, que no por neſceſſidad: porque conozco de tu coraçon y complexion, q̃ ſi el demonio y no xp̃o te lleua al yermo es, no para mas orar, ſino para menos trabajar. Bien me acuerdo que me dixiſte quando te partiſte, que yuas con buena conciencia, pues yuas con licencia: alo qual te reſpondiendo digo, que ſi te la di fue por tu importunidad, y no por mi volũtad, y en tal caſo, no ſolemos ala tal llamar la licẽcia ſino violencia. Genero es de apoſtaſia ſacar del perlado alguna licencia por fuerça: porque no eſta la perfection de la obediencia enlo que el perlado quiere, ſino enlo que el querria ſi le valieſſe Muchos mõjes ay que no oſan apoſtatar de verguença, y por otra parte apoſtatan enla conciencia: la qual apoſtaſia engendra enla orden la pereza: ſacando al monje del choro, apartandole del oratorio, reſiſtiendo al perlado, vagueando por el moneſterio, y parlãdo con los que eſtã en cala, y aun murmurando delos que andan fuera. Di me yo te ruego qual es peor apoſtata, el que ſalta las paredes del moneſterio, o el que tiene no mas ỏ el cuerpo en el choro, y por otra parte tiene el coraçon enel mundo? Apoſtata es el q̃ ſalta las paredes de noche, mas mas peor apoſtata es el que aborreſce las virtudes de dia: porque a eſtar encerrado no me obliga ſino el voto, mas a ſer buen chriſtiano obliga me el euãgelio Quando el ſanctor rey david ỏzia a dios. ij. regũ. lxx. ca. inuenit cor ſuũ ſeruus tuus: res a ſaber, hallado ha ſu coraçon eſte tu ſieruo, ſeñal es que andaua de antes apoſtata y perdido: pues le da immenſas gras por le auer hallado. El traydor ỏ judas, aun que auia cometido trayció cõtra ſu ſeñor, y maeſtro, nunca por eſſo ſe ſalio de ſu caſa, ni ſe auſento de ſu meſa: ni ſe aparto ỏ ſu preſencia, ni a vn huyo de ſu compañia: mas eſto no obſtante, quien no le condennara por apoſtata y deſcomul-

gado, pues dio el coraçon al demonio y a xpo no mas del cuerpo. Creeme hermano y no dubdes que si enel coraçon de judas el demonio primero no entrara, nunca judas a su señor y maestro vendiera: ỏlo qual podemos inferir, q̃ mas peligrosa apostasia es, dexar enel coraçon al ỏmonio, que no salirse el monje del monesterio. No esta la perfectiõ del mõje, en tener el cuerpo cerrado ỏ paredes, sino en tener el anima acõpañada de virtudes: porque si la perfection estuuiesse, no mas de enel encerramiento, y no estuuiesse como esta enel contentamiẽto, mucho mas merescerian los que estan enlas carceles encerrados: que no los monjes que estã en sus monesterios reclusos. Entre los hijos de israel no auia hombres que truxessen habitos, ni auia monesterios ẽcerrados: ni auia religiosos ꝓphetas, mas esto no obstante los llamo dios por el ezechiel gẽtes apostatrices, gentes desconcertadas, y gentes descomulgadas: porque residian enla sinagoga, y sospirauan por babilonia. O quantos religiosos se ꝑsician, en dezir que ellos no se han salido del monesterio, ni han ỏxado el habito, sino que siẽpre han dado enla religion buen exemplo: y por otra parte son en su comer voraçes: son en su vestir curiosos, son en su hablar maliciosos, y aun en sus opiniones apassionados: y delos tales podriamos dezir, q̃ es menos mal auer vna vez apostatado que estar siempre apassionados.

¶ Cap. xv. Ado se comiença a hablar dela dignidad de la perlazia, y quã apartado ha ỏ estar delas cosas ỏl mundo: el que quisiere ser perlado Toca se aqui la perlazia de sant pedro, y del rey saul.

Jligis me simon plus his? Estas palabras dixo el hijo ỏ dios al apostol sãt pedro: johãnis. xxj capit. y es como si le dixera. Ya sabes pedro hermano como yo fuy muerto y como he resuscitado, y como estoy de camino para el cielo, y aun como queda este mi colegio sin perlado: y por q̃ querria ꝓuarte eneste oficio de mi vicario, querria saber ỏ ti, que pues has ỏ ser pasto: de todos, si me amas mas que todos? Esta pregunta de xpo es muy misterioſa, y la respuesta de sant pedro es a marauilla muy alta por q̃ xpo habla como hombre que no sabe sile aman, y sant pedro responde le como a dios que sabe muy bien de quiẽ es amado: de manera que sant pedro conoscio ỏ xpo lo que le amaua, y xpo conoscio de sant pedro la fee que ỏl tenia. Preguntar xpo a sant pedro si le amaua mas que todos, era pregũtarle si creya enel mas que los otros: ỏlo qual podemos colligir, que ãte todas cosas deue ser examinado el perlado, si cree fielmente la sancta fee catholica y si tiene por justos los preceptos dela yglesia: porque a sentir del que no es maciço xpiano, han de huyr del como ỏl demonio. Dize sant pedro a xpo, tu señor sabes si te amo, o no te amo, fue respuesta de muy gran christiano, y ỏ muy verdadero enamorado: porque assi como muy mas entero y mas perfecto soy yo ẽ dios que no en mi: assi por semejante sabe dios muy mejor lo que yo amo que yo mismo q̃ lo amo. El amor que yo tengo en mi coraçon ꝓprio remitir a que lo diga el coraçon ageno no se puede enel mundo hazer delamor mayor prueua, ni tomar del que

ama mas alta experiencia: porque en caso de amor, alas vezes es mas cierto lo que el coraçon del amado sospecha, que no lo que la lengua del que ama le dize, Otra vez tornamos a oyr que fue respuesta muy catholica, y palabra muy enamorada, fiar sant pedro mas del coraçon de xpo, que no de su coraçon ppio: porque caso que sepa y conozca vno al que ama, no puede saber, ni atinar, que tanto es lo que ama Es tambien aqui de ponderar, que antes que xpo hiziesse a sant pedro vicario le pregunto dela fee, le examino de la vida, y le puso de paciencia: de manera, que como le auia de encomendar gouernacion de animas, quiso le primero puar en cosas muy rezias. Prouo xpo a sant pedro enel menosprecio del mundo pues le mando salir dela mar, puole enel amor delas riquezas pues le mando dexar las redes, puole enel negar su voluntad, pues le mando seguirle, prouole enla paciencia pues le dixo vade retro sathana, prouole enla oracion pues le mando orar, puole enla flaqueza, pues le dexo caer, y puole enla contricion pues le vio llorar de manera, que como a hombre muy experto, le eligio por su vicario. Conforme alo que dionysio dize, quanto en las diuinas letras es vna cosa mas encarescida, tanto es mucho mas mysteriosa, y arguye se de aqui, que deue ser muy grande el oficio dela perlazia, pues xpo a sant pedro con tanto examen se la encomendo. Desde que xpo truxo a su colegio a sant pedro, puso los ojos enel para hazerle su vicario, y porque no pareciesse que la tal election era de hecho, sino conforme a derecho, ponia le en mayores trabajos, encomendaua le mas cosas, y hazia le mas altas preguntas: para que conosciessen todos ala clara quan bien merscia aquella perlazia. Sant augustin a este proposito dize. No saco xpo a sant pedro dela mar para que enla tierra holgasse, sino para que mas trabajasse: porque si le quito de ser pescador, curtiole para pastor. Que otra cosa es sacar xpo a sant pedro del mar tempestuoso antes que le baga su vicario: sino que no deue tener ningun reffabio de cosas del mundo el que quisiere ser perlado. Para q̃ quiere ser perlado en monesterio retraydo el que esta notado de mundano, y no esta aun descargado delos bullicios del mundo? Basta que abraam salio delos confines de su tierra, nunca le prometio dios el señorio de la tierra sancta, y al gran sacerdote aaron nunca le encomendo la synagoga basta q̃ salio dela tierra egypciana: ni al glorioso sant pedro hizo perlado de su yglesia, basta que le saco dela mar tempestuosa: enlo qual se nos da a entender, que no sin gran escrupulo procura ser perlado, el que nunca visita su obispado, y el que nunca esta quedo ensu monesterio. Sant bernardo, escriuiendo al papa eugenio dize, Aun q̃ no hiziesses mas bien, harias harto bien, si residiesses siempre en roma, y te estuuiesses quedo en tu cathedra: porq̃ es tan delicado el oficio dela perlazia, que entre todos los oficios del mundo es el en que mas diligencia se requiere, y el en que menos absencia se sufre. Alla hora que el sancto moyses se subio al mõte a orar, luego començaron sus subditos a ydolatrar: de manera, que nunca la synagoga ydolatrara, si su perlado no se absentara. Quando el subdito viere a su perlado ser bullicioso, y en las cosas mundanas andar entremetido, deue al tal por vna parte obedescerle, y por otra guardarse de immitarle: porque muy gran indicio es de dar al traues el uanio, quãdo el piloto no tiene ensus

ne ẽ sus manos el remo. Lo ỏ suso es ỏ bernardo. Mádo xpo tábiẽ a sát pedro, q̃ no solo saliesse ỏl mar en q̃ estaua, mas aun q̃ dexasse las redes y el barco q̃ tenia; acerca ỏlo q̃l es ỏ crcer, q̃ quiẽ andaua cỏ tanto peligro a pescar peces ẽla mar, no ỏuria tener muchas viñas y casas ẽla tierra, ỏ manera, q̃ en ỏxar las redes y el barco, ỏxaua todo q̃nto tenia enel mũdo. No es otra cosa mádar xpo a sát pedro, q̃ primero ỏxasse las redes q̃ no se encargasse ỏla gouernaciỏ delas animas, sino q̃ nadie ỏue osar ser ẽla yglesia ỏ dios perlado, sino se aparta p̃mero ỏlas cobdicias y auaricias ỏl mũdo: por q̃ no puede ser cosa mas escándalosa, ni aun vergỏçosa, q̃ tener las arcas llenas, y las ouejas q̃ andẽ flacas. Mádar xpo a sát pedro ỏxe las redes con q̃ pescaua enel mar tẽpestuoso, es mádarle ỏxar los negocios y trafagos q̃ tenia a lla enel mũdo: y de aqui es, q̃ el perlado q̃ se encarga ỏ mas negocios ỏlos q̃ tocá a su obispado o tocan ala abbadia ỏ su monesterio: no diremos ỏl tal q̃ es pastor: q̃ guarda su grey, sino ṕuaricador: q̃ quebrãta su ley. Su ley trasspassa, y su juramẽto q̃brãta, el q̃ conla muger ỏ lobt buelue a tras la cara, y q̃ en negocios no licitos se ẽrreda, por q̃ por muy pequeña q̃ sea la yglesia de q̃ es pastor, y por muy pobre que sea el monesterio ỏ q̃ es administrador, tendra tãto q̃ hazer en sus negocios proprios, q̃ no le q̃de vna hora para entender enlos agenos. Mucho y muy mucho tiene en q̃ entẽder, el q̃ enla guarda ỏ sus ouejas se q̃ere occupar: mas ay dolor q̃ muchos oy enla yglesia de dios, tomá el cargo ỏ guardar ouejas agenas, y encomiendã a mercenarios las suyas ṕprias: de manera, q̃ peccá en encargarse delo q̃ le auiá de descargar, y peccan en descargarse delo que se auiá de encargar. Bime y ote ruego hermano, quando xpo mádaua a sant pedro q̃ dexasse las redes suyas proprias, crees tu q̃ le daua licencia para encargarse de otras redes agenas? Sát chrysostomo a este ṕpoſito dize. Mandar xpo a sant pedro q̃ dexe las redes ṕprias, es mádarle dexar sus negocios ṕprios, porq̃ libremente entienda enla gouernaciỏ de sus subditos: porque entonces tiene el perlado verdadero cuydado ỏ mi, q̃ndo el no tuuiere ningun cuydado ỏ si. Sát hieronimo dize. No quiere xpo que tẽga el perlado barco con q̃ a sus subditos engolfe, ni tẽga mar ado los ahogue, ni tẽga redes con q̃ los enrrede: es a saber, q̃ no tenga negocios cỏ que los oluide: porq̃ so la gouernacion ỏ perlado bullicioso mal podria el subdito viuir assossegado. Tambien es de põderar que no se contento xpo con q̃ sant pedro saliesse del barco, dexasse las redes: y se apartasse del mar, sino que tã bien le mando que fuesse empos del a le seguir, y a tomar otra manera de viuir: ỏlo qual podemos inferir, que en la casa ỏl señor: si nos máda mudar la complexiỏ, manda nos que dexemos la cõdicion. Saul cũ regnare cepisset, mutatus est in virum alterum, dize la sagrada escriptura: enel ṕmero libro ỏlos reyes: y es como si mas claramẽte dixesse. Desde la hora que fue el rey saul en rey del reyno electo parescio otro, y se mudo en otro: de manera, que ỏspues de rey, ni hazia lo que solia hazer, ni parescia el q̃ solia ser. Gran mudáça fue la del rey saul, pues de labrador se torno señor: de saber arar aprendio a pelear, ỏ couarde se hizo animoso, ỏ cruel se bolnio piadoso, ỏ rustico se torno agudo, y ỏ impaciente se hizo muy sufrido: porque dize alli ỏl el texto, que las injurias q̃ le dezíã, no solo

no las castigaua, mas aun fingia q̃ no las oya. Hec mutatio ōxtere excelsi est porque no vēgar vno su injuria es cosa sancta, y perdonarla es cosa angelica, mas no respōder a ella paresce cosa diuina: porq̃ segū dize el diuino platō, muy mayor trabajo passa el coraçō en refrenar la lēgua q̃ no en emmendar la vida. Exemplo porcierto es este para los perlados assaz digno ō saber y muy prouechoso de immitar: para q̃ despues de tomados los oficios, parezcā otros ōlos q̃ erā, y seā otros delos q̃ paresciā: porq̃ el subdito, cūple cō guardar los mādamiētos, mas el perlado ōue guardar los mādamientos, y esforçarse alos cōsejos. Mutat⁹ est in virū alterū el perlado, quādo el anda roto y los otros vestidos, el āda hābriento y los otros hartos, el anda ōscalço y los otros calçados, el ōsuelado y los otros satisfechos, el pēsatiuo y los otros descuydados, porq̃ oficio ō buen perlado es, tener el cuerpo q̃brantado ō trabajos, y tener el coraçon cargado ō cuydados. Mutatus est in virū alterū el perlado, q̃ndo no le ballarē sino en el choro cantando, o enel oratorio orando, o enla enfermeria visitando, o enla celda leyendo, o ē la porteria negociando, o cō algū mōje tentando le cōsolādo: porq̃ el que es verdadero padre y pastor muy mayor cuydado ha de tener de solo vn mōje q̃ este tentado, que ō todas las nescessidades q̃ se padescen enel monesterio. Mutatus est in virū alterū el perlado, quando no se occūpa en otra cosa, sino en cōsolar alos nouicios, y corregir alos mācebos, visitar alos oficiales, apiadarse ōlos flacos, y aconsejarse con los viejos: porque ningū daño y gual puede venir a vn monesterio, como osarle regir el perlado por su parescer ppio. Oxala y pluguiesse al señor, estas palabras se auerigua ssen ōl q̃ es perlado bueno, y se auerigua sse tābien del perlado que es malo: el q̃l entonces mutatus est in virū alterū, quando de humilde se torna soberuio de chastitatiuo malicioso, de paciente furioso, de abstinente goloso, de casto dissoluto, y de callado parlero. Al este pposito dize sant bernardo, escriuiendo al abbad rogerio. Lo que dize platon, quod potentatus ostendit virum biē se auerigua en ti padre abbad rogerio, pues hazes cosas que no solias y eres otro del que paresscias: porq̃ paresscias cuerdo y bas salido vano, paresscias recogido, y bas salido ppbano, paresscias deuoto, y bas salido remisso, paresscias sufrido y bas salido furioso: ō manera, q̃ no duro entimas la bōdad, de q̃nto llegaste a ser abbad. Antes q̃ fuesses ē abbad eligido, y antes q̃ de mi fuesses confirmado, segun las aparēcias de bondad q̃ tenias, y segun las virtudes q̃ de fuera mostrauas, nadie huuiera q̃ no se ēgañara de ti, ni cosa ardua huuiera q̃ de ti no se fiara: mas despues ya que te conozo, y se lo que me se ō tu monesterio, no dexare de tenerte como a proximo, mas nunca te dare voto para perlado. Como no aya mal de que el bueno no saq̃ para si algun biē: sera el caso, que desta tu infame perlazia, el monesterio q̃ dara libertado, el superior quedara auisado, yo quedare desengañado y tu quedaras conoscido. Conforme alo q̃ dize este sācto, muchos recogidos ay oy enel mundo: los quales hasta alcāçar vn obispado, o tener vna abbadia o ganar vn priorato, fingen ser deuotos, visitan sanctuarios, esfuerçanse a ser castos, presumen ō zelosos, y muestrā se ser limosneros: los quales despues que alcāçaron la perlazia aque bānelauan, toman se ala mala inclina

cion q̃ tenia. Vir vnius anni erat saul cũ regnare cepisset: es a saber, que el rey saul q̃ndo fue en rey elegido, y por señor de israel nõbrado, era de tanta simplicidad y innocẽcia, como lo es vn niño quãdo alos pechos de su madre mama: mas jũto con esto, se escriue tãbien ỗl, q̃ enel primero año que comẽço a reynar, se començo a empeorar, y alos conselos de samuel õsobedescer. Lo cõtrario desto acontescio enel apostol sant pablo, el q̃l antes que fuesse al apostolado llamado, era caudillo õlos perseguidores, y despues que fue perlado, fue principe delos defensores, y fieles: de manera, que el rey saul se empeoro conel reynado, y el apostol paulo se mejoro con el apostolado. Sãt hylario sobre esse passo dize. Mas discipulos tiene oy saulo, que no tiene paulo, auiẽdo õ tener mas paulo q̃ no saulo: porque de cient perlados q̃ oy enla yglesia de dios se nõbran, si enlos diez acertamos, enlos nouẽta nos engañamos. Mutatus estin virũ alterum el perlado, quãdo piensa q̃ no consiste la perlazia, sino ẽ que le llamẽ señoria como de antes le llamauã merced o en q̃ le llamen paternidad, como õ antes le llamauan reuerencia, o en que tẽga aposento apartado como lo tenia enel dormitorio, o en q̃ se assiẽte arriba, como se assentaua de antes abaxo, o en q̃ le pidã licencia como de antes el la pedia: las q̃les cosas todas son mas, cerimonias de buena criança, q̃ perfectiones õ perlazia. Sant gregorio en el pastoral dize. Mire pues el perlado lo que haze, y mire muy bien alo q̃ se obliga: porq̃ si no haze lo q̃ deue, o alomenos lo q̃ puede: de tãtos infiernos es digno, de q̃ntas negligencias fuere accusado. Sãt hieronimo sobre aq̃lla palabra del ezechiel, ve pastoribus israel dize. Enlas diuinas letras pocas vezes amenaza dios alos subditos cõ este aduerbio, ve, y muchas vezes amenaza alos perlados malos, como paresce êlos prophetas: para darnos a entender, que los mas males q̃ hazen los subditos, suelen proceder del descuydo delos perlados.

¶ Ca. xvj. Que el oficio õl perlado es muy penoso y muy peligroso: y õ como cõ muy recatadas palabras hizo dios perlados, a moysen enla synagoga, y a sant pedro enla yglesia

Go dispono vobis regnũ: sicut disposuit mihi pater. Luce. xxij. capitu. dixo christo a sus discipulos enel postrero dia, enla postrera hora, y enla postrera cena q̃ hizo: y es como si dixera. Vosotros altercays sobre quiẽ me ha õ succeder enla perlazia, y sobre quien ha de mandar mas en mi yglesia: alo qual yo os respondiẽdo digo, que por el peso y medida q̃ mi padre me dio a mi el mayorazgo dela bienauenturança en q̃nto hõbre: por aquel y no por otro quiero yo daros el reyno delos cielos, en que assi como yo lo compre con immensos tormentos, assi vosotros le aueys de adquirir cõ grandes trabajos. Muy alta palabra, y muy profunda sentencia es esta de christo: enla q̃l muy ala clara dize alos pastores õ su yglesia lo que les ha de costar el oficio dela perlazia, el qual han de cõprar, no por ruegos y dineros, sino cõ meritos y trabajos: porq̃ los oficios y dignidades enla yglesia de dios, no se hã de dar alos que pueden mas, sino alos que meresce mas. Dezir xpo a sus discipulos, ego dispono vobis regnum: es õzirlos, que pues su padre le dio a el el principado y señorio sobre to

dos por ser bueno, que no le puede el dar la perlazia al q̃ fuere malo: porq̃ en tre todos los oficios dela yglesia, este es en q̃ el mas se remira, y aun ol que muy mas estrecha cuẽta toma. Sant chrysostomo sobre este passo dize. Bezir nro señor jesu xpo: ego dispono vobis regnũ es õzir: que pues a el le dio su padre la perlazia a trueque de buena vida, no ha de presumir el q̃ no fuere bueno y virtuoso que ha de ser en su yglesia perlado: porq̃ assi como la pureza õl ojo no sufre en si ninguna paja, assi el oficio de perlazia no sufre en si a hõbre q̃ sea de mala vida. Sant gregorio enel pastoral dize. Muchos años antes dixo xpo a sant pedro sequere me, q̃ no que le dixesse pasce oues meas: enlo q̃l nos dio muy ala clara a entẽder, q̃ a nadie se deue cometer la guarda delas ouejas, que no aya primero seguido a xpo en sus pisadas: porq̃ el oficio de perlazia no se ha de dar al q̃ piensa q̃ sera bueno, sino al que por bueno esta ya aprouado. O quantos ay oy enla yglesia õ dios que procurã de oyr primero õ nro señor jesu xpo: el pasce oues meas: q̃ no el sequere me: es a saber, que primero quieren ser hechos perlados, q̃ no ser aprouados ni tenidos por buenos: lo q̃l es grã vanidad pensarlo, y muy grã temeridad acceptarlo: porque son tan pocos los que saben gozar dela libertad, ni que tienẽ respecto a su dignidad: q̃ de buenos se nos tornan malos: quãto mas, q̃ de malos aciertan a ser buenos. Bezir xpo al glorioso sant pedro sequere me, era dezirle sey mãso, y sey humilde, sey casto sey paciente, sey abstinente, y sey obediente como vees q̃ yo soy pues sera escusado pẽsar, que a nadie tengo yo de encomendar mis ouejas, sino fuere al q̃ sigue mis pisadas. Mucho es aqui de põderar, que la primera palabra q̃ a sant pedro dixo nro señor jesu xpo fue, sequere me, y la postrera que enla vida le dixo fue, pasce oues meas: y desde q̃ le dixo la vna hasta que le dixo la otra hizo xpo en sant pedro muchas experiẽcias, y sant pedro passo con xpo muy grãdes trabajos: delo q̃l podemos inferir q̃ de buena razon a nadie deb̃ria enlay glesia õ dios hazer perlado, si p̃mero oẽ actos muy heroycos no fuesse experto. Sãt hieronimo sobre sant matheo dize Muchos son los que procuran succeder ẽla silla a pedro, mas muy pocos son los que figuẽ con el a xpo: y la causa desto es, porque el oficio õ perlazia toman, no para enel trabajar, sino para mejor se holgar. Sant bernardo escriuiendo al papa eugenio dize. Creeme y no dubdes sãcto padre eugenio que si alos successores õ pedro no les diessen su silla, sino con tal condicion que inmitassen su vida: y en caso que no inmitassen la vida les quitassen la silla, yo juro ami peccador, que huuiesse mas hombres enel mundo para labradores, que auria enla yglesia para pastores. Vade z precede populum vt possideat terram: quam jurauit patribus eorum: dixo dios al sancto moyses enel dezimo capitulo del deutheronomio: y es como si dixesse. Yo capitule en egypto con los hijos de israel, q̃ yo les daria la tierra de israel, por suya, y que ellos se llamariã siempre mios, y pues yo te he señalado por su caudillo, y ellos te hã elegido por su perlado, conuiene a mi seruicio, y ala cõdicion õ tu oficio, que vayas tu siempre delante dellos, y que ellos siempre te siguan a ti: para que les assegures los passos que sõ mas peligrosos, y para que topẽ primero enti sus enemigos. Origenes sobre aq̃ste passo dize. Entre seyscietos mil hombres, que esta-

uan enel desierto, ō creer es que auia alli otros mayores ē fuerças, mas ricos en bazīēda, y mas expertos enla guerra q̄ no era moysen; y mādā a el, y no lo mādan a otro, q̄ vaya siēpre delante del pueblo; enlo qual se nos da a entender, que es propio oficio delos buenos perlados, hallar se ellos primero enlos trabajos, y peligros. Al tiēpo que el bijo ō dios quiso enel huerto començar su passion, y dar fin a nra redēpcion, no solo no mādo a sus discipulos que peleassen, mas aun ni les consintio, que ō se nuaynassen; antes como buen perlado y pastor quiso que se pusiessen ellos en saluo, y ofrescer se el al peligro. De alcibiades el griego cuenta plutarcho; que en quātas guerras emprendia; y en quātos peligros se vio, nūca dixo yd, sino vamos, ni tampoco nūca dixo pelead sino peleemos, ni dixo hazed sino hagamos; a cuya causa fue el principe mas amado ō todos los suyos, y mas temido delos estraños, q̄ huuo enla grecia Conuiene pues el buen perlado yr delante sus subditos quando orar, o rezā, o trabajá, o velar, o ayuná, o se disciplá; porq̄ mucho mas se mueue el coraçon humano por lo que su perlado haze, que no por todo quāto cada dia le dize. Sobre aquellas palabras q̄ dixo xp̄o venite post me; dize el glorioso y bienauenturado anselmo. No vaca de mysterio, mandar dios a moysen q̄ vaya ōdante ni mandar a sant pedro q̄ vaya detras; enlo qual se nos da a entēder, que el buē pastor y padre, ō tal manera ha de yr delāte sus ouejas palas guiar, que no ōre yr empos ō xp̄o para no errar; ō manera, que camino del cielo, el subdito ha de tener los ojos enel perlado, y el perlado solo en xp̄o. Mas perlados ay oy que immiten a moysen en yr delante q̄ no a sant pedro en quedarse atras, y la delantera q̄ toman es, en entrar primero por las puertas, en beber los mejores vinos, y en comer los mas ōlicados mājares, en vestirse mas curiosos, en frequentar mas los hospicios, y en viuir muy mas esentos; ō manera, q̄ enlos regalos son los primeros, y enlos trabajos los postreros. Simō dormis dixo xp̄o a solo sāt pedro; y es como si dixera. Si quieres ser perlado en mi coleslio, y quieres tener cargo ō mi grey has de orar q̄ndo los otros reposá, sudar q̄ndo los otros descāsan, y trabajar quādo los otros huelgan, y velar q̄ndo los otros duermen; pues debaxo ō pastor ō scuydado no puede estar el ganado seguro. No vaca de mysterio q̄ los otros apostoles tābien estauā echados, y descuydados y dormidos como sant pedro, y no reprehēde xp̄o a ellos, sino solo a el; enlo q̄l se nos da a entēder, a quātos mas trabajos son obligados los perlados, q̄ no son los subditos; porq̄ el subdito no es obligado a morir mas ō por cōfessar su ley, mas el buen pastor no solo es obligado a padescer por su ley, mas aun a morir por su grey. O a quantos perlados podria ōzir oy xp̄o, simō dormis, los q̄les no tienē mas cuenta con sus subditos, de q̄nto veen que le son prouechosos, y lo q̄ es peor de todo, que ē quanto enel subdito halla algū seruicio no halla enel el perlado algun pecado. Simō dormis podremos dezir al perlado q̄ vee a su subdito ser q̄brātador dela paz, ambicioso dela hōrra, pprietario de pecunia, notado de lasciuia, amigo ō andar fuera, y no muy cortes en su lēgua; los quales ōfectos todos le sufre y auh ēcubre el perlado ora porq̄ es su familiar amigo, ora por que le tiene por pechero. Simon dormis podemos ōzir, al perlado que no

tiene cuydado ō sus ouejas ō visitarlas: sino de tresquilarlas, no de apascētarlas, sino ō ordeñarlas, no de curarlas, sino ō ōsollarlas, no ō visitarles la roña, sino ō robarles la lana, no de ōfenderlas ōl lobo, sino de robarles el oro: ō manera q̄ toda su ansia es no como se saluaran las animas, sino como se pujarā más sus rētas. Si hablamos ōl sueño tēporal, tāta necessidad tenia sant pedro de dormir: como tenian los otros sus cōpañeros: pues estaua tā cansado y aun tā desuelado, como estauā ellos, mas quiso xp̄o a el solo reprehēder, para todos los perlados ōspues ōl auisar, a q̄ velē mucho sobre su ganado: pues se desuela el demonio pa comer selo todo. El grā basilio dize en su regla. Grā confusiō es ōzirlo: mas muy mayor es hazerlo: es a saber, q̄ muchos mōjes enel monesterio, y muchos seglares enel mūdo, q̄ ni tienen sciēcia, ni cōsciēcia: ni verguēça, ni experiēcia: tan sin empacho ꝓcuran enla yglesia de dios ser perlados, como si ē todas las asperezas ōl yermo estuuiessē expertos. Si fuesses eligido como saul, vngido como dauid señalado como moysen, cōsagrado como aarō, aprouado como sant pedro: deurias aun temiendo y tēblando tomar el oficio de perlazia, quāto mas si tu fuiste en solicitarla y ꝓcurarla. El oficio ōla perlazia no es para ōssear, si no pa oluidar, no es para procurar, si no para menospresciar, no es para aceptar, sino para ōsecher. ni aun es para cargar, sino pa ōscargar: porque si el perlado es hōbre recto, no le han ō faltar en su casa emulos, y si es malo no le hā de faltar enla cōciencia escrupulos. Que ꝓcura el q̄ oficio ō perlazia ꝓcura. Lo q̄ procura el tal es, embidia pa sus vezinos, inquisiciō para sus deudos, peligro para su honrra, trabajo pa su persona, escrupulo pa su consciencia, espuelas pa sus enemigos, visitas ō sus subditos, y castigos ō sus perlados. Si enlos tiempos passados fue penosa la perlazia, mucho mas lo es oy dia, porq̄ ya la charidad ōlos q̄ gouiernā es acabada, la obediencia ōlos subditos es perdida, y la ō uociō delos ōl siglo es refriada: ō manera q̄ no es otra cosa ser enestos tiempos perlado, sino sufrir vn genero de martyrio ꝓlixo. Sant chrysostomo de laudibus pauli dize. Dexa hermano mio cō sāt pedro el mar ōl mūdo, ōxa el barco ōlas occasiones, dexa las redes ōlas trāpas, y vete empos ō xp̄o y sus pisadas, y si despues te dixere xp̄o, pasce oues meas biē podras apascētarlas, mas guarda te ō procurarlas: porq̄ es tā escrupuloso el oficio de la perlazia, q̄ ala hora q̄ vno lo ꝓcura, luego pa cō dios se inabilita. Sant augustin en su regla dize. Grā peligro es viuir cō el mōje q̄ ōssea ser perlado: a causa q̄ nūca tēdra paz ē el monesterio porq̄ el tal sera ēla perlazia ambicioso y sera siēdo subdito bullicioso. Gregorio nazāzeno sobre aq̄lla palabra ō simō joānis diligis me plus his, dize assi. No vaca ō alto mysterio, q̄ no pregūto xp̄o a sant pedro al tiēpo que le quiso hazer su vicario, si era māso, o si era piadoso, o si era casto, o si era sobrio, sino si era ōl muy amado, y q̄ su amor sobrepujaua al amor q̄ le tenian los ō su colegio: dādo le eneste a entender, q̄ no auia de fiar la perlalazia ō su yglesia, sino ōl discipulo que mas q̄ todos le ama. Si xp̄o no dixera mas ō si mon diligis me, y no añadiera la otra palabra ō plus his, paresciera cōtentarse cō el amor ordinario, cō q̄ el suele ō su criado ser amado: mas en ōzir el plus his, obligo a sāt pedro ētōces y atopos los perlados ōspues ōl, aq̄ amen

al bi;o de dios mas q̃ a todos, y le ha-
gã muy mayo:es seruicios: po:que ỗ otra manera, no seria perlado, sino ty-
rano, el q̃ no fuesse mejo: q̃ su subdito.
Plus bis cõuiene q̃ sea el perlado; es
a saber, mas humilde y mas manso q̃
todos: po:q̃ jamas el siervo del señor
acertara a hazer como ỗue el oficio de
perlado, si piensa q̃ po: los sus meri-
tos le fue dado aquel tan alto oficio.
Plus bis cõuiene al perlado q̃ sea:es
a saber, mas piadoso y mas charitati
uo q̃ todos: po:q̃ no se puede p:esciar
ỗ ninguna bõdad el perlado en quiẽ
falta la charidad. Plus bis conuiene
al perlado q̃ sea:es a saber, mas paciẽ
te enlos trabajos, y mas sufrido ẽlos
enojos q̃ todos: po:q̃ auiendo el ỗ ser
la yunque ado todos labrẽ, y el terre-
ro ado todos tiren, si el tal no sabe las
flaq̃zas de sus mõjes lleuar y las inju
rias q̃ le dixerẽ dissimular, el andara
siẽp:e cansado, y aun aura poca paz en
el monesterio. Plus bis conuiene al
perlado q̃ sea:es a saber, mas sob:io ẽ
el viuir, y mas tẽplado encl comer q̃
todos: po:q̃ no puede ser mayo: escan
dalo ẽ vn monesterio, como ver al per
lado q̃ ande regoldãdo de abito, y ver
alos subditos boçezando de bãbien-
tos. Plus bis cõuiene al perlado que
sea es a saber, mas atinado enlo q̃ di-
ze, y mas cuerdo enlo que biziere q̃ to
dos: po:q̃ dela boca del buen perlado
no sólo no ha de salir palab:a malicio-
sa, mas aun ni occiosa. Plus bis cõui
ene al perlado q̃ sea:es a saber, mas re
cto enla cõuersaciõ, y mas tierno enla
condicion que todos: po:que tã gran
credito haỗ tener cob:ado cõ sus sub
ditos, que ni los virtuosos teman ma
nifestarle sus necessidades, ni tã poco
los mal disciplinados le osen pedir co
sas inhonestas. He aqui el plus bis
del amo: que xpo buscaua en sant pe-
dro, y aun el plus bis ỗ virtudes que
se requieren encl perlado: ỗlo qual to
do podemos inferir, que al tiempo de
dar a vno la perlazia, se ha ỗ tener res
pecto, no alo en que el se tiene, sino alo
que su vida meresce.

¶ Cap. xvij. Del peligro q̃ tienen los
que p:ocuran perlazias, y de como
tambien pecean los que no quieren
acceptarlas teniẽdo abilidad para
ellas: p:ueua se todo esto con nota-
bles figuras.

Pascees populum meum israel: ⁊ dux
ejus eris: dixo dios al rey david, encl se
gũdo libro delos re yes, enel capitul. v.
y es como si dixera. Biẽ sabes tu david
que entre doze tribus eligi el tu tribu
para que fuesse tribu real, y entre sie-
te hermanos eligi ati solo, para q̃ fues
ses rey en israel, y para lo que yo te eli
gi en señor, y te señale po: pasto: ỗ mis
ouejas es, pa que me las guardes no
me las coman los lobos. Lo que mu-
chos en muchos escriptos escriuierõ
y lo que muchos ẽ muchas palab:as
pusierõ, pone aqui ẽ dos palab:as la
escriptura sacra: es a saber, que el offi-
cio del buen perlado, y pasto: es: admi
nistrar a sus ouejas lo nescessario pa
viuir, y apartar las delos lugares a-
do puedã peligrar. Ante todas cosas
es aqui de saber, q̃ para ser vno buen
perlado y pasto:, le cõuiene tener bue-
nas yeruas pa las apascẽtar, saber bi
en el camino para las guiar, conoscer
muy biẽ los lobos pa las guardar, te
ner muy buenas fuerças pa las ỗfen-
der, y aun tener muy grande auiso pa
quando han de venir. El que en algu
nas ỗtas cosas se hallare ser ỗfectuo
so: mire y no se engañe el pastoral ofi-

cio, pues seria gran liuiandad obligar se alo que no puede, y aun seria gran temeridad encomendarlo al que no sa be. Mucho es de ponderar, que no di xo dios a moysẽ, tu pasces te ipsum: si no que le dixo tu pasces populum meum: enlo q̃l se nos da a entender, quã gran cuydado ha de tener el perlado de su familia: y quan no ninguno ỏ su persona: porque siendo como es el ofi cio del perlado oficio tan publico, me nos el q̃ los otros ha de tener parte ẽ si mismo. Sãt bernardo escriuiendo a vn abbad regalado dize. Cójuro te pa dre abbad mauro, pues te encargaste de mi, no tengas tanto cargo de ti: por que yo siendo subdito no soy sino solo tuyo, mas tu por ser perlado eres de todo el conuento. Sobre aquella pala bra, simon diligis me dize sant chri sostomo. No dixo christo a sant pe dro, si desseaua el mejor obispado, o si procurava la mejor abbadia, o si solicita ua el mas rico priorato: sino si le ama ua mas q̃ todos, pues auia de ser per lado de todos: porque dios nunca da perlazia de su mano al que mas presu me, sino al que mejor viue. El glorioso sant bernardo, hablando ala larga so bre aquella palabra de pasce oues me as dize. Como creere yo q̃ pascit oues christi, el q̃ no quiere ser obispo, sino ỏ generoso obispado, y no quiere ser ab bad sino de algũ monesterio rico, y no quiere residir sino en lugar muy popu loso, y aun no quiere por perlado, sino al que es su familiar amigo. Quiẽ cre era que pascit oues christi: el q̃ no qui ere acceptar ninguna perlazia, sino ay enel monesterio dineros que expẽder puisiones que gastar, buenas bestias en que ãdar, ricos huertos en que pa sear, mucho trigo q̃ comer, y buenos vinos que beber. Quien podra creer que pascit oues christi, el que no quie re la perlazia para mas trabajar, sino pa mas se holgar, ni la quiere pa ayu dar a que los otros se saluẽ, sino para buscar ado mejor se recree. Quien po dra creer, que pascit oues christi, el q̃ delos bienes ỏlos pobres, haze el cos tosos cõbites: y el que a costa ỏl mone sterio cobra para si amigos enel mun do, y el que quita alos monjes su or di nario, pa substentar en honra algun sobrino. A semejantes bestias q̃ estas no quiere xpo que encomiendẽ sus o uejas: porque el fin del pastor y perla do ha de ser, tener occasion pa saluar mas su anima, y ỏ ayudar a saluar a los q̃ está en su republica. Lo de suso es de bernardo. El glorioso sant ber nardo sobre aquella palabra del apos tol, que escriue a thito enel quinto ca pitulo: es a saber, qui episcopatũ desi derat, bonũ opus desiderat: dize assi. Palabra es pa aquellos tiẽpos y no para estos, ỏzir el apostol, que buẽ tra bajo dessea, el que perlazia dessea: por que enla primitiua yglesia, el que se assentaua enel lugar primero, y na pri mero al martyrio: de manera, que el q̃ dessearia ser entonces perlado, dessea ua ser martyrizado. Desde q̃ xpo mu rio, hasta que el gran cõstantino impe ro, passaron sobre mas de trezientos y veynte años. enlos q̃les no huuo põ tifice enla yglesia ỏ dios, q̃ no fuesse ỏ algun malo perseguido, o que cõ corõ na ỏ martyrio no fuesse muerto; ỏ ma nera, que la mas cierta rẽta que tenia el perlado era saber, que auia ỏ morir a cuchillo. Como enla primitiua ygle sia no teniã los perlados otras hazie ẽdas que grangear, sino eran sus ove jas de apascentar, occupauan se en do ctrinarlas, y morian por ỏffenderlas: mas ay dolor que desde la hora q̃ cons tantino començo a enrriquescer alos perlados, luego se acabaron los mar-

tyres, y cessaró los martyrios. Bonũ opus desiderat, qui episcopatũ desiderat: es a saber, quando toma la perlazia para trabajar y no para se libertar mas si la toma para se libertar y no para trabajar, el por cierto viue muy engañado, pues viue mas esclauo q̃ todos los esclauos del mundo: porque muy mayor captiuerio es tener el coraçon cargado de cuydados, que no los pies llenos de hierros. Opus en latin quiere dezir trabajo en romançe, y ó zir el apostol, que bonũ opus ó ssea, el que perlazia dessea, es darnos muy a la clara a entender, que toma sobre si muy gran carga, el que de gouernar animas se encarga: porque de tantas muertes es el perlado digno, de quá tos peccados cometieren por su mal exemplo. Por esta palabra ó bonum opus dessea el que perlazia dessea, obliga el apostol al que quiere ser perlado de continuamente trabajar, y no le da licencia para descanssar: porque algunas recreaciones se permiten enlos subditos, que seria grande escandalo si las tomassen los perlados. Assi como el sancto moyses, y el grá sacerdote aaron no salian jamas fuera del tabernaculo, assi el buen perlado ha de salir tarde o nunca de su monesterio: porque si lo quiere el bien entender: el dia que entra enla casa dela perlazia, es como quien entra en vna carcel religiosa y honesta. En la yglesia ó dios dos maneras hallo yo de perlados y nos q̃ saben serlo, y pueden serlo, mas no quieren serlo: ó los q̃les podemos dezir, que si lo dexan por humildad, ê ello merescen, y si lo dexan por sola pereza tambiê peccan: porque enla viña del señor como sean todos obligados a trabajar, no cumple con trabajar vna hora el que tiene fuerças para trabajar todo el dia. Aquel a quiê dio el señor fuerças para trabajar, y talẽto pa gouernar, no menos pecca si le hazen perlado y no lo accepta, que si siendo inabil para ello lo procura: porque assi como enel cuerpo humano no se sufre que los ojos siruã ó pies, ni que los pies siruan de ojos, assi enla yglesia de xpo no se sufre, que al que es para subdito le hagan perlado, ni al que es para perlado se contente ser subdito. Exemplo teniamos de todo esto enel .iiij. cap. ól exodo, ado se cuẽta por extenso, en como moyses se escusaua ó la perlazia q̃ dios le daua sobre la synagoga diziendo, que era inabil y tartamudo, y que ni sabria, ni podria hazer lo: mas despues de muchas altercaciones, como dios vio en moysen abilidad, y moysen conoscio ó dios que era su voluntad, como se lo mãdo lo accepto. Sãt gregorio enel pastoral dize. Aquel a quien el señor dio que fuesse humilde de coraçon, penitente enel cuerpo, paciente enlos trabajos, sobrio enlos mãjares, cauto enlos peligros, piadoso con los flacos, y seuero cõ los indomitos: y que cõ todas estas gras no quiere acceptar perlazia por tener la vida holgada, tá culpado sera enel diuino juyzio, como el q̃ tiene mucho trigo, y dexa morir de hambre alos ó su pueblo. Y dize mas este doctor. Dezir xpo a sant pedro, si diligis me pasce oues meas; era como si dixera. Dar yo gras a vno que me tenga singular amor, es obligarle a que sea mi vicario y pastor, y el que lo puede hazer, y dello no se quiere encargar, señal es q̃ no me ama: pues holgando y no trabajando come el fructo ó mi viña. En el .xxv. ca. del deuteronomio mando dios por su ley, que si vn hermano quisiere casar se cõ la muger de su hermano que quedo sin hijos y biuda, que ê tal caso le ó scalçassen vn çapato, y lla-

massé a su casa, la casa ỗl ỗscalço. Biẽ acertariamos en dezir que xp̃o es el nr̃o hermano, y que la biuda es la madre sancta yglesia: con la qual somos obligados a nos casar, y ỗ su gouernacion nos encargar, y el que del tal trabajo se escusa: no por escrupulo de conciencia sino porque no le dan otra mayor perlazia, o por tener la vida mas descansada, justamente trae el tal no mas ỗ vn çapato calçado: pues no viue mas ỗ pa sí solo. El pie yzquierdo trae calçado el que no tiene cuydado mas de sí mismo, y el pie derecho trae calçado el que procura la saluacion de su prox̃imo: y por esso el apostol mãda alos ỗ ephesso, que traygã ambos los pies calçados, para que procuremos la saluacion ỗ nr̃os ꝓximos, como ꝓcuramos la de nosotros mismos. Otro genero de hombres pa perlados ay, que llegados a ꝓuar: ni puedẽ serlo, ni saben serlo, mas querrian serlo, el qual apetito les viene de ser muy locos, o sobradamẽte ambiciosos: pues emprenden con lo que no puedẽ salir y toman a cuestas carga q̃ no pueden llevar. Que dessee vno de pobre tornarse rico, de abatido verse honrrado y ỗ labrado: subir a ser caualléro aun passa, mas ꝓcurar ỗ ser perlado, el q̃ no tiene abilidad pa ello, ni abasta paciencia que lo sufra, ni aun lengua que lo calle: pues de buena razon, todas las vezes que se ouiesse de eligir perlado, auian de eligir al mejor hombre ỗl mundo. Otra y otra vez tornamos a dezir, que el que han de eligir en perlado conuiene que sea el mejor delos mejores del mundo, porque siendo como somos todos vn cuerpo mystico ỗ xp̃o: nadie representa mas ỗ vn miẽbro deste cuerpo, excepto el perlado q̃ representa a todo xp̃o. Al todo xp̃o representa el perlado: pues que predica su ley, defiende su fee, manda en su nõbre, y se assienta en su cathedra: dclo q̃l podemos inferir, que pues el perlado es el alcayde, y teniente de dios, no se ỗuria fiar aquel oficio sino del mayor amigo ỗ dios. Ego sum pastor bonus ⁊ bonus pastor animã suã ponit ꝓ ouibus suis, dezia xp̃o: y es como si dixera. Yo soy pastor, y soy buen pastor, y hago obras de buen pastor: y las obras que hago a mis ouejas son, que no ay oueja enel mundo tan sarnosa por quien no ponga yo mi vida. Sant chrysostomo sobre estas palabras dize. No dixo xp̃o, yo soy príncipe que mãdo, yo soy capitã que pleo, yo soy caualléro que valgo, yo soy escudero que siruo, yo soy oficial que labro, sino solamente dixo yo soy pastor que guardo ganado: para darnos a entender que de todos los estados dela yglesia de dios ỗue ser este estado el mas alto pues del y no de otro echo xp̃o la mano. Si xp̃o no nos obligara a mas de ser pastores passara, mas como nos obligo a conoscer las ouejas ya ser conoscidos dellas, ya pascentarlas, y a poner las vidas por ellas: verdaderamẽte el es oficio mas para poner espãto, que no para tomar del dessco. Sãt bernardo ẽ vna epistola dize. O a q̃nto se obliga, el que a ser buen pastor se obliga: pues pone en condicion su honrra, pone ẽ peligro su vida, pone en cõdicion su anima, y aun pone a riesgo su hazienda, ỗ manera, que el dia que acepta vno vna perlazia, ponen condicion quãto tiene en esta vida. Pone el tal en condicion su honrra, pues han ỗ murmurar, pone en peligro su vida pues la ha por sus subditos ỗ perder pone a riesgo su hazienda, pues ha alos pobres de sustentar, y pone en condicion su anima, pues si es malo se ha de condẽnar: ỗ manera, que si el tal su

pieſſe bien lo que ꝓcura, aun dádo ſe lo no lo reſcibiria. Sant gregorio enel paſtoral dize aſſi. Entóces el paſtor pone por ſus ouejas el alma, quando las ama como a ſu alma, las defiende como a ſu vida, las trata como a ſu perſona, y que nunca las pierde de ſu viſta. Sant auguſtin ſobre ſant juan dize ¶Por ſus ouejas pone cõ xpo el anima el que enlos peligros es el primero, el que enlos enojos es medianero, el q̃ de liſonjas no haze caſo, el que delos pobres tiene cuydado, el que cõ los buenos es vn eſcudo, y el que de los malos es vn flagelo. Digo de claustro monacho rum dize. ¶Por ſus ouejas pone el anima el perlado, q̃ eſſuerça los temidos, ſobre lleua alos flacos, ſoporta alos furioſos, diſſimula cõ los elatos ayuda alos laborioſos, trabaja por los ẽfermos, corrige alos indomitos; y es humano con ſus ſubditos.

¶ Ca. xviij. De q̃nta obligació tiene el perlado cõ mirar lo q̃ ſe haze enſu moneſterio: y cõ corregir con charidad los defectos de ſus ſubditos.

Lce conſtitui te ſuper regnum: vt euelas, deſtruas, edifices, et plãtes: dixo al ꝓpheta hieremias enel .ij. ca. y es como ſi le dixera. Tu hieremias eres ꝓpheta, doze reynos que ay en yſrrael, y eres predicador del gran pueblo de hieruſalem, y el fin porque te di eſte oficio, y te encargue eſte tan grã cargo fue, para que de rayz arranques y deſtruyas todo lo que es malo, y en ſu lugar edifiques y plãtes todo lo que es bueno. ¶Muy ala clara dize aqui dios al perlado el fin para que le hizo perlado, y que tales ſon las condiciones dl paſtoral oficio, y el paſtor cõ xpo q̃ eſto quiſiere entender y rumiar: ni tiene mas que ſaber, ni a nadie que pregũtar: pues eneſtas palabras vera ala clara: que es lo que ha de hazer y que es delo que ſe ha cõ guardar. ¶Mucho es de ponderar, que embiando dios a hieremias por arrãcador, por deſtruydor, por diſſipador, y por derramador no le dize que es lo que ha de arrãcar deſtruyr, y diſſipar, y derramar: cõ manera: que ſin ſeñalarle huerta le manda ſer hortolano. Vanos dios eneſte mãdato a entender, q̃ naſcen cada dia eneſte mũdo tantos hombres malos y ſe leuantan enla republica tantos cõlictos, que a penas ſe pueden contar, q̃nto mas remediar, a cuya cauſa los dexa al aluedrio de los perlados, a q̃ como fueren naſciendo y creſciẽdo, los vayan ellos arrãcando y diſſipando. ¶Hoc mare magnũ et ſpacioſũ, reptilia quorũ non eſt numerus: dezia el pſalmyſta en ſus pſalmos: y es como ſi dixera. ¶Poniendo me a cõſiderar las coſas deſta vida, vi que es mas peligroſa la tierra que no la mar: y que ſe pierden mas de los que por ella andan, q̃ no delos que por los golfos nauegan: y vi que alas aues del cielo auia cuẽta y las que raſtreauan por la tierra no tenian numero. ¶Por las aues del cielo ſon figurados los juſtos, y por los animales dela tierra los peccadores: y cõ zir el ꝓpheta que vio mas animales q̃ no aues, es dezir nos que ſin comparacion ſon muchos mas: los malos que por las coſas terrenales andan por el ſuelo: que no los buenos que enel ſeruicio del ſeñor andan volando. Vuraãte la yglesia militante no ſe eſcuſa cõ eſtar el ſaluado con la harina, y el oro q̃ ſe tome dl ozin y que la roſa eſte cerca delas eſpinas, y que la caña eſte encarcelada enel hueſſo, y q̃ el vino eſte dẽtro del bollejo, y que el hombre malo

y peruerso este junto cabe el bueno y virtuoso. No para mas de para remediar estos daños, hizo dios en su yglesia perlados: es a saber para que en el horno del castigo aparten el orin del oro, y para q̃ con las disciplinas apartẽ la rosa delas espinas, y para que cõ su pastoral cuchillo saquen la caña õl huesso, y para que con el cedaço de su buena vida apartẽ el saluado, dela harina. El q̃ en el remedio destos daños no se occupa: para que el tal se encarga õla perlazia? Al que haze dios hortolano, y el se torna mũdano, y al que manda arrancar hortigas y el se occupa en cosas prophanas, y al que manda enxerir su huerta y el no cura sino õ desfrutarla, y al que manda que le guarde mucho su huerta y no la vee mas de quanto coge su renta, no llamaremos antes a este ladron cosiario que no pastor verdadero? No vaca tã poco de mysterio, que no mando dios a hieremias simplemente, que arranque, y dissipe: y assuele lo que es malo sino que de tal manera lo arranque, q̃ no quede rastro ni señal õllo, de manera, que de aquellas yeruas malas no quede rayz para crescer, ni queden semillas para sembrar. Deste tan notable auiso pueden tomar auiso los perlados para que tan de veras castiguẽ los grandes delictos: y tan de rayz extirpen los enormes excessos: q̃ todos los que los cometieren queden bostigados, y todos los q̃ lo vieren vayan auisados: y todos los que lo oyeren q̃den espantados. Quãdo los delictos son muchos y que por personas calificadas son cometidos, si de veras no se pueden castigar y muy de rayz arrancar, mas vale por entõces dissimularlos, que no castigarlos: porq̃ si del castigo no se espera sacar fructo, no es justo que se leuante escandalo. No es pastor fino preuaricador, el perlado que gasta su hazienda, y arrisca su persona no por remediar sus subditos, sino por vengarse de sus enemigos, y lo q̃ es peor de todo, que todas las injurias de dios dissimula, y ninguna delas suyas perdona. Lo contrario õsto nos enseño el hijo de dios: el qual con sus ppias manos açoto alos que en el templo a su padre ofendian y rogo en la cruz por los que le crucificauan: por el qual hecho tan heroyco, obligo alos perlados a que vengassen sus injurias, y atoles tambien las manos, a que no hagan caso delas suyas ppias. Como no sea otra cosa el oficio del perlado, sino el fiel que yguala el peso y la regla que haze y derecho el edificio, mucho serla el tal digno õ culpar, y no menos de castigar si sus subditos conosciessen en el alguna sobrada passion, o alguna desordenada afectiõ: porque no ay cosa con que mas ayna merezca ser vn perlado de su perlazia depuesto, que por ser en su conuento vanderizo. En el sacro colesio de xpo, los sus mas familiares y amigos eran su discipulo sant pedro, y su primo sãt juan, mas al fin como el vno le pidiesse lo que no deuia, y el otro le dixesse lo q̃ no conuenia, a sant juã le llamo necio, diziẽdo le nescitis quid petatis, ya sãt pedro llamo demonio: diziendo le vade retro sathana. Tomen pues aqui exemplo todos los perlados, õ como se han de auer con los sus mas familiares amigos es a saber, que en caso õ osar hazer a dios vna ofẽsa, o atreuerse a quebrantar la regla, no han de guardar cõ ellos ninguna amicicia, sino q̃ se han de tener por dicho, q̃ a aquel hã de tener por mayor amigo, que fuere mas virtuoso en todo el monesterio Conforme pues alo que mando dios a hieremias, deue el perlado arrãcar

de su coraçon toda affection a toda passion: porque para dezir la verdad, y aun hablar con libertad, con mas razõ le llamaran tyrano que no perlado, al que quisiere ser õ todos los subditos obedescido, y de solos tres o ãtro ser amado. Como ninguno pueda ser buẽ perlado, si de passiones y afectiones no esta libertado, ha se de tener el tal por dicho, que ala hora que toma a vno por su familiar amigo, se haze del mancipio y esclauo: porque sin comparacion es muy mas rezio, el yugo que el amor nos echa, que no el yugo que la obediencia nos carga. Y a que el perlado tiene su coraçon recogido, y que de toda afection y passion esta libertado, deue muy de veras entender enla correction de su monesterio, es a saber si guardan sus suditos el euangelio q̃ enel baptismo juraron, y si quebrantã la regla que enla profession prometieron: porque en estas dos cosas ningũ delicto deuen dissimular, ni dexar de castigar. Otra vez tornamos a dezir, que de veras inquiran los delictos, y muy de rayz arranquen los peccados porque si lo supiessen y no lo remediassen, ala hora dirian todos que los aprouaua, pues no los castigaua. Assi como con poca leuadura se corrompe mucha massa, y con vna gota de azeyte se mancha toda vna ropa, y con vna pequeña centella se enciẽde toda vna casa: assi con vna costumbre remissa, o con vna culpa solapada, se echa a perder toda vna familia. Sant ambrosio sobre los psalmos dize. En mucho ha õ tener el perlado, lo que alla enel mũdo tienen los mundanos en poco: es a saber, el perdimiẽto del tiempo, el parlar sin licencia, el comer demasiado el vestir curioso, y el andar dissoluto: porque todas estas cosas tan neceessarias son al sieruo del señor para ser perfecto, como son los mandamientos para que sea vno christiano. Enla vida solitaria estan escriptas estas palabras. Deue el buen pastor arrancar de su cõpañia toda costũbre nueua, toda passion antigua: todo vicio ẽuegescido, y a todo moje incorregible: porque q̃l quiera destas cosas abastan a assolar toda vna orden junta, q̃nto mas vn monesterio solo. In pectorea arõ erat rationale: et nomina duodecim tribuũ scripta in eo: dize la sagrada escriptura enel exodo. xxviij. cap. y es como si dixesse. Nunca el gran sacerdote aarõ osaua entrar enel tabernaculo a ofrescer sacrificios, sin que leuasse el rational sobre sus pechos, y los nombres õ los doze patriarchas alli escriptos. Sant gregorio enel pastoral sobre estas palabras dize. Entonces el perlado pone el racional sobre su coraçon, quãdo todo lo que haze lo haze conforme a razon, y entonces tiene los nombres de los doze tribus escriptos sobre sus pechos, q̃ndo no se guia sino por reglas de sus antepassados: lo q̃l el haziendo assi, ni se abogara nauegãdo, ni se perdera caminando. El gran philosopho ligurgio, so graues penas prohibio a los lacedemonios, a no solo que no admitiessen costũbres peregrinas, mas aun q̃ ellos no osassen peregrinar por tierras estrañas, diziendo que nunca enlas republicas se leuãtauan dissensiones, sino por los que intentauã enellas de introduzir algunas nouedades. Ni por que sea vno en sangre generoso, ni porque sea otro en edad anciano, los deue consentir el perlado q̃ se estimen enel viuir, o se singularizen enel vestir: de manera, que pretendiẽdo libertad, se eximã õla comunidad porque el generoso deue se contentar con ser honrrado, y el viejo sobrellebado. Guarde se muy bien pues el perla

dor: de dar poca ni mucha audiẽcia, al que quiere poner alguna costũbre nueua en su familia: porque las tales nouedades nunca las inuẽta, sino el ambicioso por subir, el apassionado por se vengar, el bullicioso por mas valer, o el nescio por mas no saber. Seneca en vna epistola a lucillo dize. No seas amigo de hombres bullicioso, porque te leuantará: ni te aficiones a nouedades, porque te alteraran, que para dezirte la verdad, nunca vi nouedad en nuestra republica que no engendrasse escandalo, o que no la inuentasse algũ loco. Quãdo vno viene a tomar el habito ala orden no dize q̃ viene a reformar el monesterio, sino a reformarse a si mismo, ni quãdo haze enla orden ꝓfession, no ꝓmete la regla que el ha de hazer, sino la que enla orden halla hecha: de manera: que si el tal intenta de hazer ỹ spues alguna nouedad, no puede la tal proceder sino de mucha liuiãdad, o de sobra ỹ nescedad. Cum ꝛ̃ minasset moyses gregẽ ad interiora ỹ serti, apparuit ei dñs: exodi. iij. ca. dize la sagrada escriptura: y es como si dixesse. Andando el sancto moyses apascẽtando el ganado ỹ su suegro jethro, como guiasse las ouejas a que entrassen a pascer alo mas secreto del desierto aparescio le alli el señor en vn çarçal ardiendo, y como ỹ antes era pastor aun no de mil ouejas, bizo le pastor ỹ seyscientas mil animas. Pues no ay enla escriptura sacra ninguna palabra escripta, que no sea prouechosa y mysteriosa, mucha razõ sera, de exemplo tã glorioso saquemos algun prouecho. Mucho es ỹ notar, que no aparescio el señor a moysen sino quando andaua solo: y quando estaua enel desierto, y quando apascentaua su ganado: enlo q̃l se nos da a entẽder, que no se comunica el señor con los que estan acompañados ỹ vicios, ni con los que se andã vagabundos, ni con los que no apascientan a sus ꝓximos: porque dios nũca comunica su gra, sino al anima q̃ cõ el y no con otro tiene cuenta. El perlado: que no apascienta su ganado, y que se anda todo el dia occioso, y que se esta çabondado enel mũdo: nunca al tal aparescera el señor desde la çarça, ni le hara pastor ỹ su yglesia: lo qual pareSce claro, en que al sancto viejo moysen nunca le fio la gouernacion de su pueblo, hasta que le hallo solo y apartado y ocupado. Guardãdo ouejas estaua dauid, quando le vngierõ en rey de israel: apascentando ouejas estaua moysen, quãdo le bizieron principe ỹla synagoga: velando ouejas estauan los pastores, quando les aparescio el angel: repastando estaua ouejas el buen amos, quando le bizo dios prophcta: delo qual podemos inferir, que a hõbres occiosos y vagabundos, no quiere dios que en su yglesia se los hagan perlados. Tambien es mucho de põderar, q̃ no aparescio el señor a moysẽ enla çarça, ni le bizo perlado de su synagoga al tiẽpo que del desierto sacaua el ganado: sino quando alo muy interior lo metia: delo qual podemos inferir, ẽ que assi como el labrador no fia ỹl pastor q̃ es dormilon, y es perezoso sus ouejas, que tampoco se deuen del que es floxo y remisso confiar las animas. No es la intencion de xpo que le saquen a sus ouejas del desierto, sino que se las apascienten enlo mas secreto y guardado: q̃remos por lo dicho ỹ zir, que el oficio del buen pastor y perlado: es zelar y guardar a sus subditos enel monesterio, y no embiarlos a vaguear, y a perderse por el mundo: porque segun el mũdo es balagueño, y el ỹmonio es malicioso, y la carne es appetitosa: mucho mas pierde el sier-

uo del señor en vn dia que sale al mundo, que gana en diez que esta encerrado. Ago de claustro anime sobre estas palabras dize assi. Alo interior ỏl desierto guia el perlado a su ganado, quándo occupa mas tiempo enlas consolaciones ỏl espiritu, que no enlas recreaciones ỏl cuerpo, y que trabaja con sus subditos mas de aprouecharlos, que no de cótentarlos: porq̃ los pastos secretos del anima, quanto son sabrosos ỏ gustar, son muy mas dificultosos de alcançar. Alo interior del desierto guia el perlado a su ganado, q̃n do trabaja de tener a su conuẽto muy recogido, y a su monesterio bien cõcertado: porque los siervos del señor no menos son obligados a reluzir delãte los hombres cõ buena fama, que aparescer delante de dios con buena conciencia. Alo interior del desierto guia el perlado a su ganado, quando a sus subditos no los mete en cosa de hazienda, ni les manda cosa contra conciencia, ni los pone en occasiõ de peccar ni aun los consiente por el mundo vaguear: porque tanto mas sera el siervo del señor mas estimado, quanto de menos mundanos fuere conoscido. A lo interior ỏl desierto guia el perlado a su ganado, quando enseña a sus subditos como han ỏ tener humildad en los oficios, paciencia enlos trabajos, abstinencia enlos manjares, resistencia enlas tentaciones, y constancia enlas virtudes: sin las quales cosas todas no se podria el siervo del señor cõ sus hermanos sustentar, ni con el demonio apoderar. O quantos perlados oy ay enla yglesia ỏ dios: los q̃les tienen harto ganado, mas no tienen cuydado de apascentarlo enlo secreto del desierto: y si algun cuydado tienẽ es, de como les ordeñaran la leche: y ỏ como les trasquilaran la lana, y aun de como les dessollara el cuero: ỏ manera q̃ la oueja que no les renta queso y lana no la cuẽta por ỏ su yglesia. Todo lo sobredicho es ỏ vgo.

¶ Cap. xix. Ado se comiẽça a hablar delos grandes males que haze la lengua: lo qual se prueua con muy grandes exemplos dela escriptura sacra.

A a dñe nescio loqui, dixo el ꝓpheta hieremias enel capitulo primero, hablando cõ dios y es como si dixera. O señor y gran dios ỏ israel, tu en el vientre de mi madre me sanctificaste, para que no pudiesse peccar, y despues q̃ nasci me hiziste propheta pa q̃ ouiesse ỏ predicar: mas hago te saber señor, que tengo la lengua tan impedida, que no puedo predicar, ni puedo palabra hablar. Auiendo dios cõ moysen hablado, y sus secretos comunicado, quãdo le paresscio enla çarça, como le mandasse yr al rey pharaon, pa que le ỏxasse su pueblo que le tenia captiuo respódio moysen a dios, que era tartamudo y no tenia lẽgua para exercitar tal oficio, por esso que le encomendasse a otro que tuuiesse mas osadia, y mejor eloquencia. No vaca de muy alto misterio, que en haziendo dios a hieremias su ꝓpheta, perdio la habla y en hablando moysen con dios no supo hablar mas palabra: delo q̃l podemos inferir, quanto va en tractar con dios a tractar con los hombres, pues con ellos no hazemos si no hablar, y con dios no aprendemos si no a callar. Muy diferente es el lenguage de diso del lenguage del mundo: pues en ninguna cosa mostro hieremias estar sanctificado, sino fue en hazerse luego

mudo, y mostrẽ en ninguna cosa mostro el auer con dios hablado, sino fue en tornarse luego tartamudo, y los sántos apostoles en ninguna cosa tanto se les conoscio auer rescebido el spiritu sancto, como en no hablar dela manera que hablauã primero. Por estos exẽplos nos enseña muy ala clara la sagrada escriptura, quãta necessidad tiene el que quiere emmendar su vida reformar primero su lẽgua: porque jamas se compadescierõ en vna persona mala lẽgua, y buena cõciencia. Mors & vita in manibus lingue, dize salomõ enel capi. xviij. ỗlos ꝓuerbios: y es como si dixesse. Delo desseado, no ay cosa mas desseada que es la vida, y delo terrible no ay cosa mas terrible q̃ es la muerte: pues con el viuir todo se remedia, y cõ el morir todo se acaba. En dezir xp̃o transeat a me calix iste, mostro aborrescer la muerte, y en ỗzir el apostol, nolumus expoliari, mostro q̃nto amaua la vida: delo q̃l podemos colligir: que no es mucho amar y aborrescer los peccadores lo que amarõ y aborrescierõ los justos. Dezir pues salomon, que la muerte que tanto tememos, y la vida que tanto amamos, depende dela lengua con que hablamos, es por cierto gran dolor para sẽtir, y muy gran lastima para oyr: porq̃ cosa en que tanto nos va, en mejores manos auia de estar depositada. Sobre estas palabras dize Rolebot. El oficio que tiene la puerta en casa, tiene la lengua enla boca: y dezir el sabio, q̃ mors & vita est in manibus lingue: es dezir q̃ cada hora esta ala puerta la vida para se nos yr, y esta la muerte ala puerta llamãdo al aldaua para ẽtrar. En ninguna parte del cuerpo podiamos tener en mas peligro la muerte y la vida, que es ẽla boca y enla lẽgua pues por ella se nos puede salir la vida sin hablar, y se puede entrar la muerte sin llamar. Habemus thesaurũ in vasis fectilibus: dezia el diuino paulo, como hombre muy lastimado: y es como si dixera. Muy gran trabajo tenemos los christianos, en tener nros thesoros en vasos tan flacos y vidriados: cõuiene a saber, la fee enel entendimiento, la charidad enla voluntad, el conoscimiento enlos ojos, el oyr enlas orejas, la piedad enlas manos, la abstinencia enla garganta, la castidad enel cuerpo, el amor en el coraçon y la vida enla lengua. Riq̃zas tan desseadas, y virtudes tan abonadas como sõ estas quisieramos tener ado mejor las guardar, o si quiera ỗpositar, q̃ no enestos vasos, corruptibles, y enestos miẽbros podridos: porque sõ muy peligrosos pa tractar, y muy ligeros de q̃brar. En muy gran peligro esta nra vida en estar como esta depositada en nra lengua: la q̃l como carezca de buesso ado se tenga, y de nervio que la sostenga, ni sabe dezir lo q̃ le mandamos ni aun guardar lo que le confiamos. Sant gregorio a este ꝓpósito dize. Dezir el sabio, q̃ mors & vita est in manibus lingue, es ỗzir, que a vnos fue occasion ỗ salvarles las vidas la buena lengua, y a otros fue occasion ỗ muerte alguna palabra fea: lo qual es bien facil de creer: pues a vn coraçon generoso y valeroso mas le lastima vna palabra lastimosa: que no a vn rustico vna fiera cuchillada. Como pregũtasse dios a chaym, que porque auia muerto a su buen hermano: en tal de se arrepentir delo hecho, y pedir perdon de lo passado dixo, que no deuiera. Mayor es señor mi culpa: que no lo es tu misericordia. Sãt augustin sobre estas palabras dize. Mictes traydor ỗ chaym mientes, que sin comparacion es muy mayor su misericordia, q̃ no lo ha

sido tu culpa: pues el pdonar es a dios cosa ppria, y el vẽgarse es cosa a el muy estraña. Ala clara paresce aqui q̃nto mas pecco el triste de chaym en lo q̃ dixo, que no en lo q̃ hizo, pues con la lança quito a su hermano la vida y cõ la lengua quito a si mismo la vida. Pecar cosa es muy fea, mas desespe rar dela misericordia de dios es cosa muy diabolica: porq̃ mas ofendemos al señor, en infamarle õ riguroso, q̃ no en cometer cõtra el algũ peccado. Vn euãgelista dize, q̃ crucificarõ a xpo ala hora õ tercia, y otro dize q̃ no sino ala hora õ sexta, y el secreto õsto es, q̃ ala hora õ tercia dixerõ a pilato, crucifica le, y ala hora õ sexta õ hecho le crucifi carõt de manera q̃ ala tercia le crucifi carõ cõ las lẽguas, y ala sexta con los clauos. Muy grã peccado deue ser el peccado dela lẽgua: pues se echa tãta culpa alos que cõ las lẽguas le cruci ficaron, como alos q̃ en la cruz le pusie rõ, y aun segũ sãt augustin dize, sobre el psalmo exaudi õus orationem meã rei enim magis fuerũt crucifixores li guarũ, quã crucifixores clauorũ. Be zir este sãcto que fueró mas culpados los que pusierõ en xpo las lenguas: q̃ no los q̃ pusieron enel las manos, pa resce muy claro: en que rogo por los sayones, a causa que no sabiã lo q̃ ha ziã, mas no rogo por los hebreos q̃ sa biã biẽ lo q̃ pediã. El rey senacherib sin auer talado la tierra õ israel, ni muerto a ninguna persona õlla perdio la hueste, perdio la hazienda, perdio la hõrra, y aun perdio la vida: no por lo que hizo, sino por lo q̃ dixo. Muchos principes antes õl rey senacherib a uian hecho mas daños q̃ hizo el y no fuerõ tã castigados como lo fue el, y la razon dello fue, porq̃ si peleauã cõlas armas tenian q̃das las lẽguas: õ ma nera, que el como mas desbocado, fue mas castigado. Deste exẽplo pueden tomar exẽplo, a que los reyes en sus reynos, y los perlados ẽ sus monesterios, de quanto es justo que sean justicieros, es cosa honesta q̃ no sean desẽguados: porque muchas vezes se q̃ xan mas los subditos delas lastimas que les dizẽ: que no delas disciplinas que les dan. Nicia capitã griego õzia, que era ppriedad de buen caualliero, ser temido por su espada, y ser loado por su lengua. Pater abraã miserere mei: dixo el rico auariento al patriarcha abraã q̃ estaua enel limbo. O padre mio abrahã, ha agora piedad õ mi y manda a lazaro tu querido amigo q̃ moje el dedo meñique en vn poco õ agua fria y me refresque esta lẽgua, la q̃l tẽgo abrasada en esta llama. De notar es aqui quan poco pedia y con q̃n poco se cõtentaua aquel rico triste, es a saber, que con sola vna gota õ agua le refrescassen a quella lẽgua que le ardia, mas la recta justicia de dios ni lo quiso oyr, ni a su ruego condescẽder: porque auiẽdo el negado al pobre las migajas õ su mesa, justa cosa era, le negassen a el el agua que pedia. Nota õ mysterio que aquel malauẽturado rico de ninguna cosa tãto se quexaua ni ẽ ningũ miẽbro tãto dolor sentia como era enla lengua: y la causa õsto fue porque eran muchos mas los peccados que auia cometido hablãdo q̃ no obrando. Mucho nos ha de espantar el ver que no se quexa el rico auariẽto delos ojos con que miro: ni delas orejas con que oyo, ni dela garganta con que comio ni delas manos con que jugo, sino solamente delo que con la lengua pecco: delo qual podemos colligir, quãto nos hemos õ guardar, y apartar õste peccado, pues dios le casti ga tan cruelmente enel otro mundo. Costũbre es ya muy antigua, despues

q̃ los hõbres han comido y bebido poner se a jugar, y burlar, y añ are y: y mofar: enterrando alos viuos cõ testimonios, y desenterrando alos muertos cõ infamias: de manera, q̃ alas vezes no son tres los mãjares q̃ comẽ y son mas de seys las personas q̃ alli infamã. Dela cofradia õ aq̃l rico auariẽto son muchos ricos oy enel mũdo: es a saber, comedores, bebedores, parleros, y testimonieros: al q̃l seguirã alla pues le immitaron aca: porq̃ muy conforme es a raçon, q̃ todos aquellos q̃ fueró cõpañeros enla culpa, lo seã tãbien enel rescebir dela pena. Sant augustin hablãdo õla cayda õ lucifer dize. Porq̃ dixiste o lucifer, q̃ subiras ẽ lo mas alto del cielo empireo, y q̃ pondras alli tu throno, y serias semejãte al altissimo: fue cosa muy justa q̃ cayesses delo q̃ eras pues quisiste ser lo q̃ no eras. Y dize mas sãt augustin. De notar se deue, q̃ no cayo lucifer õl cielo por goloso, ni por auaro ni por perezoso, sino por ambicioso y parlero: de manera, q̃ si õ angel se torno demonio fue, no tanto por lo q̃ hizo, q̃nto por lo q̃ dixo. Los ydolatras de babylonia dixerõ q̃ queriã hazer vna torre muy alta: la q̃l llegasse hasta el cielo, ado se defendiessen õ otro diluuio, teniendo por cierto q̃ ẽ sus manos era el poder huyr la muerte, y no era enla õ dios el poder les quitar la vida. Es aqui de notar, q̃ no quiso el señor castigarlos ẽ las personas ni tomarles las haziendas, ni assolarles las tierras, ni q̃tarles las vidas, sino q̃ solamẽte les castigo enlas lẽguas: õlo q̃l podemos collegir, q̃ no se enojo tanto el señor dela torre q̃ edificarõ, q̃nto õlas palabras soberbias q̃ dixeron. Antes q̃ aq̃llos locos de babylonia osassen fabricar lo q̃ fabricaron, ni dezir lo q̃ dixeron, todos teniã vna lẽgua, y todos hablauã de vna manera: mas ala hora que comẽçaron ellos a peccar, les quito dios la manera de hablar. Alos õla torre de babylonia, biẽ pudiera dios ahogarlos como alos egypcios: o cegarlos como alos sodomitas: mas no quiso ni le plugo: sino q̃ pues cõlas lẽguas le auiã desacatado, enellas mas q̃ otra cosa quiso mostrar su castigo.

O si pluguiesse a nr̃o señor dios, que a los q̃ parlã mucho, y murmurã mucho, los castigasse dios enla lengua como castigolos õla torre õ babylonia, yo juro ami peccador, que mas õ tres se refrenassen õ peccar, y que no osassen tãto hablar. Al mãçebo amalechita que truxo las nueuas dela muerte del rey saul, y dela õstruycion õ su cãpo: dixo el buen rey dauid. Sãguis tu us sit super caput tuũ, os enim tuũ locutũ est contra te, dicens ego interfeci christũ domini: y es como si dixera. Yo ptesto a mi dios que no me demãde la vida que te mando quitar, pues tu boca dio contra ti la sentẽcia: diziẽdo, yo mate al xp̃o õl señor, al q̃l tu no auias õ tocar enla ropa, quanto mas osarle q̃tar la vida. Es agora õ notar que si el buen rey dauid, mãdo matar a este mançebo amalechita, no fue tãto por el homicidio que cometio q̃nto porque õ auello hecho se alabo: õ manera, que aquel pobre moço si mato al rey saul con la lança, tãbien mato a si mismo conla lengua. Epilogando pues todo lo dizo dezimos, que si el inuidioso chaym, y el superbo lucifer, y el vanioloco õ senacheriph, y los dela torre de babylonia, y el mãçebo amalechita, se contentaran con sus malas obras sin que añadierã tambiẽ a ellas malas palabras: pudiera ser, que ni a ca perdieran las vidas ni alla dañarã las animas tan grauemente.

¶ Cap. xx. De como son muy peores las lẽguas malas q̃ ay enel mũdo, q̃ no la plaga de ranas que embio dios a egypto, y delo que los auctores dixeron eneste caso.

Do percutiam omnes terminos egypti, dixo dios a moysen enel capi. viij. ỗl exodo, y es como si dixera. ¶ Pues el rey pharaõ se burla de mi mãdato, y no quiere dexar libre ami pueblo, yo hare que todas las ranas q̃ estan enlos charcos y enlos rios, todas se vayã a sus casas y pueblos: de manera, q̃ hallẽ llenas õ ranas las mesas quãdo quisierẽ comer: y llenas las camas q̃ndo se fuerẽ a dormir. ¶ Vaca õ alto misterio que pues las ranas no tienen ponçoña con que dañar, ni dientes con q̃ morder, ni vñas cõ que arañar, ni cuernos con que matar: porq̃ dios las embio por plaga principal alos egypcios, pues no podian ser ellos dellas dãnificados? A esto respondiẽdo dezimos, q̃ si las ranas no tenian armas con que dañarlos, teniã lenguas cõ que fatigarlos, porque siẽdo ellas como son tan parleras, y tan gritadoras, allẽde que las casas y camas estauã llenas dellas, tenian les las cabeças a poder õ bozes tã atormẽtadas: que ni se podiã los egypcios oyr aun que se llamauan, ni entender aun q̃ se hablauan. ¶ Yo creo desacertariamos mucho en dezir, que la plaga delas ranas de egypto, es la plaga delas malas lẽguas que ay oy enel mũdo: la q̃l no es tan pequeña que no es muy mayor q̃ no era aquella suya: porq̃ mas facil cosa es tollerar las bozes delas ranas, que no las infamias õlas malas lenguas. ¶ La condicion õla rana es la condicion dela mala lẽgua, enque assi como la rana no se cria en agua limpia ni canta sino enlaguna suzia: assi el hõbre õ mala lengua calla lo bueno que vee, y no dize sino lo malo q̃ sabe. ¶ Ya pluguiesse a dios que solamente lo dixesse, y no como rana a bozes lo pregonasse: mas ay dolor que el hõbre deslenguado ni lo que el haze sabe callar, ni lo q̃ vee en sus amigos dissimular. ¶ Propriedad tãbien es de rana, bozear de noche, como bozea õ dia, no dormiendo ella, ni õzãdo a los otros dormir: la qual condicion, y aun maldicio conuiene ala mala lengua, la q̃l nunca para de hablar, ni se cansa de murmurar. Seneca escriuiendo a lucillo dize. ¶ En llegãdo se la noche descansan los paxaros en sus nidos, y se metẽ los animales en sus cuevas, y se metẽ los hombres cuerdos en sus casas, solo el hõbre de mala lengua es el que nunca para ni descãsa: el qual muchas vezes se adormesce parlãdo, y se desayuna murmurando. ¶ Y dize mas seneca. ¶ Cõ aldibio amigo tuyo y vezino mio me acõtescio vn donayre, y fue que como yo le viesse muchas vezes dexar õ comer por parlar, y yrse a costar muy tarde por murmurar, y sobre este caso yo le riñesse, y aun se lo afeasse: respondio el. Calla tu seneca por mi, q̃ yo hablare por ti: pues no sabe q̃ cosa es vn rato dẽ buẽ plazer, el que no sabe que cosa es murmurar. ¶ El grã plutarcho loa mucho a pythagoras el griego, y a eracleto el thebano, y a silaro el scitha, y a sertorio el romano, y a ligurguio el lacedemonio: los q̃les fuerõ tã amigos de brevedad, y tan enemigos de prolixidad, que dixeron, y enseñarõ muy mayores cosas por señas, que no otros por palabras. ¶ El glorioso sãt hieronimo sobre amos propheta dize. Si miras bien enello, no por mas

puso dios ala lengua en lugar tã alto sino porque le daua muy alto oficio: y puso la ỏbaxo del çelebrado esta el ẽtendimiẽto, y puso la encima del coraçon ado esta el ditamen ỏla razon: pa que no hablasse sino lo que el entendimiento le dixesse, y no dixesse sino lo q̃ la razon le mandasse. Tãbien es ỏ aduertir, enque naturaleza dio al hõbre dos pies, dos orejas, dos ojos, dos manos, y no mas de vna lengua, delo q̃l podemos inferir, que tenemos licẽcia para ver mucho, para oyr mucho, pa obrar mucho, y pa hablar muy poco. Sobre los ojos: sobre las orejas, sobre las manos y sobre los pies, no puso naturaleza ninguna guarda: mas a la triste dela lengua cerco la de quixadas, de enzias, de labios, de dientes, y de muelas: como cosa que tiene necessidad ỏ estar muy encerrada, como lo suele estar vna cosa muy loca. Delos hõbres muy cuerdos es, primero pẽsar, que no hablar, y ỏ hombres locos es primero hablar q̃ no pensar: y por esso ỏzia machrobio, que q̃ndo ala habla no precedia el pẽsamiento, se succedia el arrepentimiento. Lo de suso es del glorioso y bienauenturado sãt hieronimo. Los ãtiguos lacedemonios cuyas virtudes vencieron todos los reynos, y cuya memoria se çelebrara por todos los siglos, aun q̃ ellos eran ỏ grecia, no quisierõ rescebir el arte ỏ la rethorica, diziendo que no se perderiã las republicas por falta ỏ bien hablar, sino por falta ỏ biẽ obrar. Como al philosopho ligurguio le dixesse vn griego, q̃ q̃ria alos ỏ su republica leer alguna subtil rethorica, a causa q̃ hablauã enella muy rustica habla: respõdiole el. Vete hermano a licaonia adõde todos son amigos ỏ hablar cõ arte cõpuesta, q̃ yo y los ỏ mi republica: mas amamos la prudencia rustica: q̃ no la eloq̃ncia vana. Respuesta fue esta digna por cierto ỏ tal varõ: por q̃ siẽdo como es tã vezino del engaño, lo q̃ se haze por artificio, ỏuẽ las palabras ỏlos buenos varones ser simplemente dichas, y no con algun arte cõpuestas. El grã rethorico sophistes, fue publicamẽte desterrado de athenas: por q̃ le fue acusado, y aun ỏ su accusacion conuencido, que nunca en su achademia dixo a sus discipulos, como auiã de bien viuir, sino como auian de eloquentemente hablar. Si aquella ley delos griegos llegasse hasta estos nuestros tiẽpos, bien podriamos creer, q̃ serian hartos lectores desterrados: ẽ cuyos estudios y achademias tienen mas cuydado ỏ enseñar como se ỏfenderã vn pleyto dubdoso, que no como se guardara la ley de xp̃o. Como vn ẽbaxador delos abderitas, hiziesse vn razonamiẽto muy plixo al buẽ rey agidis el griego, y ỏspues le pidiesse respuesta ỏ su grã embaxada: respodiole el rey. Biras de mi parte alos ỏ tu republica, que por no auer tu acabado ỏ hablar, no he tenido yo tiẽpo ỏ respõder. Como al philosopho aristotiles dixesse vno ciertas cosas, que a su parescer eran cosas altas y delicadas, y quisiesse saber de aristotiles, si las tenia en mucho o en poco: respõdiole el. No nos marauillamos desso q̃ dizes, ỏlo que nos marauillamos es, como hõbre q̃ tiene pies para huyr, osa tus largas platicas esperar. En vna cena muy solenne, q̃ daua el senado ỏ athenas alos embaxadores ỏ licaonia, como todos con el regozijo hablassen y solo el philosopho zenõ callasse, dixerõle los embaxadores. Di zenon, que diremos a nro rey ỏ ti, si nos pregũta por ti? Respondioles el. Bireys a vuestro rey que vistes a vn viejo en vn cõbite regozijado, rodeado de jarros

y no beber, y acõpañado de parleros y no hablar. Quinto curcio cuenta, q̃ como vn capitã del rey dario murmurasse õl magno alegãdre, no lo pudiẽdo sufrir menon, priuado que era del mismo rey dario, hiriendole con la lãça le dixo. Calla missipo calla, q̃ yo no te doy sueldo para q̃ de alexãdro murmures, sino pa que cõ el pelees. Platõ en vna comedia dize, que como en vn solẽne combite parlasse mucho vn cozinero, dixole el señor q̃ le auia alli traydo. Por tu vida tirmo que nos õres aqui hablar, y te vayas a cozinar pues no te alquilamos la lengua pa q̃ hables, sino las manos para que cozinasses. Muchas vezes dizen que dezia epaminũdas el griego. Entre los inutiles no ay enel mũdo hõbre mas inutil, que el que se aprouecha dela lẽgua, al tiẽpo que son menester las manos: porque de hõbres cuerdos es, tomar ẽla paz el cõsejo, y buscar enel peligro el remedio. Seneca enlos libros de yra dize. Bemi cõsejo nadie deuria atreuerse a enojar con la lẽgua al que no es poderoso de resistir le con la lança: por q̃ de coraçones muy apocados es osar a nadie emprender, con lo que sabe que no ha de salir. Como al capitan alcibiades le diessen vnos vn consejo, y por el contrario, le diessen otros otro, y las colas dela guerra estuuiessen ala sazon en muy grandissimo peligro, dixo les el. Si la victoria que õssemos consiste enel hablar y no enel pelear, no desesperemos, sino que antes nos esforçemos, pues ay aq̃ muchos capitanes que aconsejẽ, y pocos hombres que peleen: mas si el hecho dela guerra cõsiste ẽlas armas y no enlas palabras, comẽçad de pelear, y õxad de aconsejar. Plutarcho dize õ tullio que con ser tan gran orador y aun rethorico como era, los amigos suyos q̃ loauã su eloquencia, no osauã confiar de su lengua ninguna cosa de gran importancia: diziendo, que do ay sobra õ eloquencia suele auer falta de prudencia y constancia. Dize platõ que todos los hõbres que erã determinados en lo que hazian, y de mucha rethorica ẽ lo que dezian, nascian por mucho bien de sus tierras, õ por mucho mal õ sus republicas: lo qual paresce bien claro en alcibiades, y en themistocles, y en cathirina, y en dionisio, y en cesar, y ẽ alexandro, vnos delos quales fuerõ tan malos, que no deurian nascer, y otros tan buenos, que no se ouieran de morir. Dezia salomõ enlos ꝓuerbios que el sabio tenia la lengua enel coraçon, y que el loco tenia el coraçon enla lẽgua: enlo q̃l se nos da a entender que entonces tiene vno el coraçon enla lẽgua, q̃ndo no sabe lo que dize: y entonces tiene la lẽgua enel coraçon q̃ndo sabe lo que habla. Sant augustin dize: q̃ no ay enel mũdo veneno tan ponçoñoso, que no aya hallado cõtra ello algũ remedio, excepto cõtra la lengua murmuradora, cõtra la qual nadie ha podido hasta oy hallarle traça. Sãt bernardo tambien dize a este ꝓposito muchas ꝓuincias ay que no sabẽ que cosa es veneno, mas de malas lenguas no ay rincon, de que no este lleno todo el mundo. Sant ꝓdro en sus ethimologias dize. Ningun animal que tẽga ponçoña muerde a otro animal q̃ sea ponçoñoso, excepto el hõbre parlero y malicioso: el q̃l huelga antes de perder vn amigo, q̃ no vn dicho. Brias el philosopho dezia, que todos los hõbres viciosos gozauã de sus vicios, excepto los que eran maldiziẽtes y parleros, delos q̃les como de pestilencia huyen todos: por q̃ q̃riẽdo ellos saber todas las cosas, nadie õ ellos cõfia ninguna. Como el rey lisimacho amal-

se mucho al poeta philippes, y le dixesse q̃ le pidiesse alguna merced q̃ el se la otorgaria; respõdio le el. No te pido otra merced è pago õ mis seruicios, si no q̃ no me õscubras ninguno de tus secretos, porq̃ en casa õl p̃incipe nadie corre mas peligro, q̃ el q̃ sabe sus secretos. ¶Muy alabado fue lo q̃ socrates dixo a vn mançebo muy hermoso al q̃l como se lo truxessen delãte para q̃ por la phisionomia õl rostro conosciesse alo q̃ se inclinaua su ingenio le dixo. Habla porq̃ te conozca: dãdo en esto a entẽder, que mas se conoice el hõbre enla habla que no enla cara.

¶ Capi. xxi. De como es muy grã peligro tratar con hombres parleros y malicioſos, y que es cosa muy segura no entender con ellos.

¶Si õ mũdo sunt, & ideo õ mũdo loquũtur: õzia xp̃o a sus discipulos, enel ca. xxiiij. de sant juan: y es como si dixera No os marauilleys q̃ los õl mundo hablẽ cosas del mũdo, ni que los õ dios hablen cosas de dios: porq̃ la bondad o malicia õl anima: en ninguna cosa se conosce mas q̃ enla lengua. ¶Muy soberano auiso es este q̃ nos da aqui xp̃o: pues nos dize en que conosceremos a vn bueno, y a vn malo; es a saber enlas palabras q̃ dize, y no enlas vestiduras q̃ trae: porq̃ assi como las ropas son las que cubrẽ el cuerpo, assi las palabras sõ las que õscubrẽ el coraçõ. Dize xp̃o, qui de mundo sunt õ mũdo loquuntur: y es õzir q̃ el soberbio no puede hablar sino de ambiciones, y el embidioso õ malicias, y el yracũdo de vẽgãças y el goloso õ glotonias: de manera que enlo que mas cada vno ama en aquello mas que en otra cosa habla. Como no haga otra cosa la lẽgua sino lo que el coraçõ le mãda, indicio es de mucha cordura el poco hablar, & indicio es õ mucha locura el mucho hablar. ¶Plutarcho dize õl grã catbõ cẽsorino, q̃ por mas peso y medida daua el las palabras, q̃ dauã enlas tiendas de roma las mercadurias, y lo q̃ mas es: que ni por corto dexaua de entẽder lo que ꝓponia ni por largo era pesado enlo que dezia. ¶Por mucho que sea vn hõbre animoso, dadiuoso, casto, y limosnero, si jũto cõ esto es boquirroto y deslenguado, mas es por solo aquel occio infamado que por todas las otras virtudes loado: porque es tã perjudicial el vicio de la lengua q̃ a todas virtudes escurece y asshõbra. ¶Preguntado el philosopho pitaco, que que le parescia dela lẽgua respondio. La lengua me paresce tener la hechura de hierro õ lãça: mas muy mas peligrosa es, que no essa misma lança: porque aquella arma no toca mas de enla carne: mas la maldita lẽgua rõpe el coraçon. Bien me paresce lo q̃ este philosopho dixo: pues no ay nadie enesta vida, que no tenga por menos mal, se çeue en sus carnes la espada, que no en su fama la lẽgua: porq̃ al fin al fin, tarde, o tẽprano vna herida, o se cierra, o se sana, mas la macula dela infamia, ni tarde ni tẽprano se suelda. Bien es que se guarde el hõbre de llegar al fuego por no se q̃mar, y de entrar enla batalla por no morir: mas muy mejor es se guarde dela mala lẽgua q̃ no le aya õ infamar: porq̃ el hõbre vergonçoso y el coraçon generoso mas caudal ha de hazer de vna picadura de vna mosca q̃ le toque enla hõra, que de vna cruel lançada q̃ le q̃te la vida. Desta opiniõ fue el grã judas machabeo, al qual como acõsejassen sus capitanes q̃ huyesse õla ba

talla que le daua alchimo, capitã de ô metrio, dixo. Si venit tẽpus nostrum moriamur, ne imponamus crimẽ glorie nr̃e: y es como si dixera. Nunca di os quiera q̃ yo huya, ni que me retrayga, sino que si es llegado el tiẽpo en q̃ hemos de morir, muramos, y pelee mos como capitanes valerosos: porq̃ menos mal es perder la vida, q̃ no poner crimen en nr̃a fama. Fornio el philosopho pregũtado que por que huya delos hõbres, y se andaua por las mõtañas con las bestias fieras: respõdio Las bestias fieras no me ofendẽ mas ô con los dientes, o cuernos, mas los hõbres con todos sus miẽbros, es a saber, con los ojos me mofan, cõ los pies me acoçean, cõ las manos me lastimã, con el coraçon me abor resçen, y cõ la lengua me infamã: de manera, que yo me hallo mas seguro entre los animales brutos, q̃ no entre los hõbres maliciosos. No ay en esta vida vezindad tã peligrosa, como tener por vezina vna mala lẽgua: porq̃ si la conuersays, bazos de enseñar a murmurar. y si õlla os estrañays bazos luego de infamar. Sãt gregorio ẽlos morales dize. No tẽgo por hõbre de buena cõciẽcia al hõbre de mala lẽgua: porque si xpo dize, q̃ bemos de dar cuẽta ô toda palabra ociosa, no la daremos por vẽtura mas estrecha dela palabra maliciosa? Como õzia dauid: cũ sancto sãctus eris: dime yo te ruego, si con el sancto eres sancto, no seras tãbiẽ parlero cõ el parlero, y malicioso cõ el malicioso? Quãdo tu te pones muy despacio a oyr a vn maldiziẽte y malicioso, qual ô vosotros pecca mas, tu que oyes lo q̃ dize, y crees lo q̃ dize, y aprueuas lo que dize, y defiẽdes lo que dize, o el q̃ solamente lo dize? Si quieres pues biuir bien, huye del que habla mal: porque muy facilmente se corrõpe la buena vida, conla amystad de vna lẽgua mala. Lo de suso es de gregorio. Ley fue entre los lidos muy guardada y muy vsada, q̃ al hõbre malicioso y parlero, le mãdassen enla mar remar, o le mãdassen encl pueblo por algun tiempo callar: y dize plutarcho, q̃ muchos dellos eligiã antes remar tres años ẽ vna galera, que no callar vn año en su republica. Conforme a esta ley mando tyberio el ẽperador a vn senador muy parlero, q̃ no hablasse sino por señas todo vn año, y dize alli la hystoria que es verdad que no bablaua cõla lẽgua mas jũto con esto bazia mas mal el solo por señas, que todos los otros con palabras. Destos dos exẽplos se puede colligir, que pues alos hõbres parleros y boquirrotos no abasta mandarles callar: ni aun echar los a remar, sera bueno yr ala mano a sus malicias, y no dar credito a sus palabras porq̃ el dia q̃ vn malsin, o parlero esta acreditado, a q̃l dia se pone a fuego y a sangre el pueblo. El bombre soberuio no tiene pẽdencias sino con quiẽ se leyguala, y el inuidioso cõ el q̃ tiene mas, y el yracũdo cõ el que le enoja, y el auarẽto con el que le gasta: mas el parlero y bullicioso a todos accusa, ô todos se quexa, y con todos se toma: ô manera, que no ba echado chica jornada, el que se vee libre de su mala lengua. El perlado ẽ su cabildo, el rector en su colegio, y el abbad ensu monesterio, podriã sufrir a sus subditos alguna flaq̃za, excepto al hõbre de mala lengua: a la q̃l no deuen perdonar ni vna palabra sola: porque muy justa cosa es, q̃ pues el tiene cuenta con todas las vidas agenas, que todos la tẽgan cõ el ô sus culpas proprias. Demostbenes el philosopho tenia grã grauedad enlas costũbres, y grã eficacia enlas palabras: mas jũto con esto, como era tã

osado en lo que queria, y tan determinado en lo que dezia, diole el senado ō athenas cierto salario de la republica diziendole, que no se lo dauā porque leyesse, sino porque callasse y los dexasse. El famoso ciceron fue diestro en la guerra, fue amigo ō la republica, y fue principe de la lēgua latina: mas al fin ō sus dias le mando matar marco antonio su amigo, no por lo q̄ hizo, sino por lo q̄ dixo. Plutarcho dize que entre los lidos, no menos matauan al q̄ robaba a otro la fama que al que quitaua a su vezino la vida: teniendo por igual culpa el infamar, que el matar. Sant ambrosio escriuiendo al emperador theodosio dize. O quan gran bien harias ser enissimo p̄ncipe, si como haces p̄gmaticas pa quitar las armas, hizieses tābien leyes para cortar las lēguas: pues ēla corte y palacio, mas passiones se engendran por las palabras feas que se dizē que no por las obras malas que se hazen. En vn bueno no ay igual maldad, que ser ēla cōdicion bullicioso, y en la habla malicioso: y de aqui es que como el dize mal de todos todos tambien dizē mal ōl. No solo deues hermano guardarte ō dezir mal de otro, mas aun ō ser enta habla largo y p̄lixo: porque a los hōbres muy hablados si ēpre los tienen por desacreditados. Del grā p̄rincipe pitias dize plinio en vna epistola, que auiēdo sido muy cuerdo en gouernar republicas, y muy virtuoso en dar batallas, todas sus esclarescidas victorias fueron escurescidas cō sus muchas palabras: Los hōbres locaçes, y parleros de nadie son creydos y menos acatados: porque todo el tiempo que estan ellos hablando, estan los otros ōllos burlādo. Burlando estan todos del hombre parlero y chocarrero, pues por detras ōl vnos a otros se guiñan los ojos, tuerçen las bocas, y les rebaten las palabras, no por cierto para se las alabar, sino para del y dellas mofar. Justamēte burlan y mofan ōl hōbre parlero, y chocarrero pues nadie delante del osa hablar en materia tā peregrina y estraña que no diga el su voto y parescer enella y pa en prueua de aquello, cuenta luego vn exemplo que ha visto y leydo, el qual fingio el alli para dezir, o por mejor dezir, pamentir. Preguntado el philosopho acatico: que porque no hablaua en los cōbites y ayuntamientos, respondio. Mas tiempo he gastado en saber a q̄ tiempo y hora he ō hablar, que no en aprender a bien hablar: porque el hablar en alto estilo es oficio de rethorico. mas el hablar a su tiempo y lugar no lo sabe sino el sabio. Assi como en el azero se ha de guardar el temple, y en el xaraue se ha ō guardar con mucho tiento el punto: assi el que propone vna cosa, ha de guardar sazon y tiempo para proponerla: porque todo aq̄llo q̄ no se negocia con oportunidad: tienen por importunidad. Como los rodos importunassē mucho al pintor epaminundes, que les dixesse algo de lo que por mar y por tierra auia visto y leydo les respōdio. Por la mar andnue dos años por me abezar a pescar. y en asia estuue otros seys por aprender a pintar, y en athenas resīdi ocho por me enseñar a callar, y pues cō el callar he ahorrado mas enojos que con pintar he ganado dineros: por vida vra rodos no vengays a mi oficina a preguntarme nueuas, sino a comprarme pinturas. En años tan prolixos, y en reynos tan estraños, no es menos sino q̄ epāmenmndes auia visto cosas dignas de cōtar, y dulces ō oyr. mas el como hōbre cuerdo, ni las quiso relatar, ni menos representar: por no perder su

credito, y porque no pusiesse enlo que les dixesse escrupulo. Deste exemplo tan notable, deuen tomar exemplo todos los q̃ han ydo a tierras estrañas, de no contar dellas muchas cosas peregrinas: porque pẽsara el que aquellas cosas cuenta, q̃ cuenta cosas muy nueuas, y ellos tenerlas han por nouellas. Deue pues el hombre cuerdo ser resoluto enlo que propone, y muy breue enlo que dize: porque si el tal tiene mala gracia enel hablar, conla breuedad lo remedia, y si la tiene buena: ẽxa les el sabor enla boca, para que le oygan de buẽa gana otro dia. Condiciones ẽ hombres ay que si toman entre manos vna platica, ni saben proseguirla, ni quieren acabarla, hasta que los oyentes se duermen de cansados, o se van de aborridos. Por discurso ẽ tiempo vemos en vn hombre q̃ todas las cosas se le enuejecen, excepto el coraçon y la lengua, que cada dia mas y mas se le reuerdesce̅, y lo que es peor de todo, que quanto mal el coraçon piensa: a la hora la lengua lo p̃gona. Pregũtado el philosopho pytagoras, que porque en su academia por espacio ẽ dos años guardauan sus discipulos silencio: respondio. No immerito les abezo yo a mis discipulos a hablar, y les enseño a callar: porque no ay enel mundo tan alta philosophia como saber el hombre refrenar su lengua. No solo sabe philosophia, mas aun muy alta theologia, el que sabe refrenar su lengua: pues vemos por experiencia, que los mas trabajos que succeden alos hombres es, no por lo que oyẽ ni veen, sino por lo que hablan.

¶ Capitu. xxij. De muchas maneras que llama dios a sus siervos, y de como el demonio tambien llama a los suyos, y en que se conoscerá los vnos, y los otros.

NOn enim vocauit nos ẽus in immũditiã: sed in iustificatione̅: dize el apostol escriuiendo a la yglesia de thessalonica, enel .iiij. cap. como si dixesse. Hago os saber los de thessalonica, q̃ no os llamo el señor a su yglesia, para que fuessedes malos, sino para que fuessedes buenos: porque debaxo ẽla ley de x̃po aun que algunos males se dissimulan, no por esso se aprueuan. Como quiera que estas palabras apostolicas, se dirijan a todos los ficles x̃pianos: empero mas particularmẽte hablan con los varones recogidos y perfectos: los quales no se han ẽ cõtentar con no hazer cosas immundas y escandalosas, sino que tambien han de resplandescer por obras muy heroycas y perfectas. Sant bernardo en vna epistola dize. Los que está enel mũdo, cumplen con guardar los mandamientos y llamarse x̃pianos: mas los que estamos enel monesterio, no solo hemos de guardar los mandamientos, mas aun tambiẽ los consejos para que seamos buenos religiosos: porq̃ no se puede llamar religion, ado no ay perfection. No vaca de mysterio, q̃ no para el apostol en dezir que somos de dios llamados sino que passa adelante y dize tambien para que somos llamados: es a saber, para q̃ seamos limpios, ssos, justos y perfectos, como suelen ser los que dela mano de dios son escogidos. Casiano enlas collaciones delos padres dize. De tres maneras son llamados los varones perfectos: es a saber, que los llama dios a solas, cõ sanctas inspiraciones, o los llamá los hombres con sus cõsejos, o só cõstreñidos a ser mõjes por algunos

desastrados casos: de manera, que la perfection euágelica es vna, y los medios para venir a ella sõ muchos. La primera vocacion es totalmente diuina: y esta es q̃ndo el señor toca al coraçon del hombre, a que dexe lo que haze, y haga lo que deue: y desta manera llamo xp̃o a sant pedro que estaua pescando, y a sant pablo quãdo yua caminando. La segũda vocacion es humana, y esta es quando se torna a dios algun hombre malo, por consejo ô algũ varon sancto: assi como se torno ala fee el glorioso sant hypolito, por consejo ô sant lorenço. La tercera vocació se llama forçosa: y esta es quando por algũ caso ô sastrado, se mete alguno religioso: assi como el sancto abbad moyses, que por occasion de auer muerto a vn hombre enel siglo, se entro mõje en vn monesterio. Destas tres vacaciones se puede colligir, que para mas, o menos seruir al señor, ni la primera aprouecha, ni la segunda estorua. ni la tercera daña: porque muchos delos que vinieron de su voluntad se condennaron, y muchos delos que fueron traydos por fuerça se saluaron. Al maldito de judas el bendito señor le escogio, y al apostol sant pablo, la nescesidad ô verse caydo del caballo le conuertio: ô manera, que a judas el sublimarle le derroco, y al buen apostol, el abatirle le sublimo. Sãt augustin ẽ vn sermõ a los hermitaños dize. No bagays grã caso ni tengays en mucho, de llamaros dios ala religion de su voluntad, o auer venido a ella por alguna nescessidad: porque no ha de mirar el monje como dios le llama, sino para que le llamo. Precian se muchos religiosos de auer venido ala religion siendo niños, otros de auer entrado en monesterios muy encerrados, y aun otros se pscian de auer sido discipulos ô varones muy sanctos. Otra manera ô mõjes ay que hazen gran caudal, de auer estado enla orden quarenta o cincuenta años, motejando alos otros ô nouicios, y teniendo a si solos por ancianos y lo que no sin lagrimas se puede dezir, q̃ ponen su perfection enlo mucho que han estado enel monesterio, no haziendo cuenta delo poco q̃ alli bana, y uechado. Entrar enla religion niño, o entrar ya hombre, o ẽtrar ya viejo, no es caso para que dello se haga mucho caso, porque el sieruo ô l señor no se ha de parar a cõtar los pocos o muchos años q̃ ha permanescido enel monesterio, sino lo poco, o lo mucho que alli al señor ha seruido. Tres años estuuo el triste de judas enel colegio de xp̃o, y tres horas no mas estuuo el buen ladron enla cruz con xp̃o, y al fin ô la jornada, tenemos por fee que aprouecharon mas al ladron solas tres horas q̃ creyo ẽ xp̃o, que no a judas tres años ô su apostolado. Enla parabola ô xp̃o no se mãdo dar mas dinero alos que cauaron la viña de sol a sol, que alos q̃ fueron a trabajar quando ya se ponia el sol: para darnos a entender, q̃ nuestro merito, o desmerito no consiste en los seruicios que alla hazemos, sino ẽ el hervor y charidad con que lo hazemos. Sãt chrysostomo in ô laudibus pauli dize. A todos los apostoles llamo xp̃o antes q̃ muriesse, y a solo sant pablo llamo ô spues que murio: mas junto con esto no le podemos negar, q̃ si fue postrero enla vocacion, q̃ no fuesse el primero enla perfectiõ: quia plus omnibus laborauit. Entrar enla religiõ siẽdo niño, y llevar el yugo de xp̃o siendo moço, no solo es de aprouar: mas aun de loar, mas esto se entiende no para que por ello le dẽ la mejor racion enel refitorio, sino para que sea el mas humilde enel monesterio: porma

nera, que se ꝑscie de ser el postrero en el comer, y el primero enel orar y rezar. Sant basilio en su primera regla dize. Guardaos mucho hermanos mios delas asechanças del demonio el qual en pago ꝺlos muchos años q̃ enla religiõ aueys seruido, y ꝺlas grãdes tentaciones que alli aueys sufrido, os quiere hazer pago conla mejor celda del dormitorio, y conla primera voz del capitulo: delo qual ꝺueys huyr y ningun caso dello hazer: porque ẽtre los seruos del señor quanto vno tuuiere menos de consolacion, tẽdra mas de perfection. Tampoco deue el monje jactarse mucho de auer tomado el habito en monesterio recogido, o en monesterio derramado: teniendo a si por obseruante, y llamando alos otros claustrales: porque la perfectiõ monachal no consiste enel monesterio ado entramos, sino enla buena o mala vida que hazemos. Los hijos ꝺ israel a solo dios estãdo en egypto adorauan, y ꝺspues que los lleuo a tierra de ꝓmission le deconosçian: ꝺlo qual podemos colligir, que ado quiera y como quiera, q̃ el señor nos lleuare, trabajemos q̃ el monesterio se prescie ꝺ auernos criado, y no nosotros de auer alli el habito recebido. Morando joseph entre los egyptios, abraham entre los chaldeos, daniel entre los babylonios: y thobias entre los assirios fueron sanctos y bienauẽturados, para darnos a entẽder, que el varon perfecto y religioso, del mundo haze monesterio, y el que es malo y ꝓphano del monesterio haze mũdo. Sant bernardo escriuiendo a vn mõje dize. El mõje que procura mudança de vn lugar a otro, ora porque el perlado es desfabrido, ora porque el monesterio no es muy recogido, mas procede esto de tẽtacion que no ꝺ perfection: porque no ay enel mũdo lugar tan prophano, en el q̃l no pueda cada vno seruir a xpo. Tampoco deue el sieruo del señor hazer gran caudal, ꝺ auer tenido por maestro al monje que era sancto, o al que era peccador: porque en tal caso seria muy vergonçoso para el, y aun no exẽplar para los otros auer se le oluidado lo q̃ le enseñaron, y preciarse mucho del que se lo enseño. Bathá y abyrõ fueron subditos ꝺ moysen, y el rey achab tuuo por ꝓcetor a helias, y ananias, y saphirá al glorioso sant pedro, y el triste de iudas a xpo; ꝺlos q̃les todos aun que oyeron sus palabras, se aprouecharõ muy poco de sus doctrinas. Enlas obras aca mecanicas, primero loamos la grandeza dela obra, que no el ingenio del maestro, queremos dezir, que muy poco aprouecharia, si por vna parte se presciasse el discipulo, de auer tenido tan buen maestro, si por otra se q̃xasse el maestro ꝺ auer sacado enel vn mal discipulo. Tãpoco deue el sieruo del señor alabar se ni jactarse, ꝺ̃ auer le llamado el señor a vna religiõ mas que a otra: porque despues que es vno baptizado, y se arrea ꝺ nõbre de xpiano, no ay estado ẽ la yglesia de dios tan occasionado, en el qual el bueno no se puede saluar, y el malo condẽnar. Muy poco haze al caso, tomar el habito de benitos, de augustinos, de dominicos, de franciscos, de trinitarios, o de mercenarios, pues todos son habitos sãctos, y por varones sanctos constituydos: porq̃ dios nro señor mucho mas mira el coraçõ cõ que le seruimos que no al habito negro o blanco que traemos. Ante todas cosas esfuerçate tu hermano mio a ser buen christiano, y preciate de guardar el sancto euangelio: y esto hecho, puedes entrar enla religion q̃ quisieres, y tomar el habito q̃ manda

res;porque el inclinarse los hombres mas a vna religion que a otra,mas se ha de atribuyr a deuocion,q̃ no a perfection. No podemos negar que no aya vnas religiones mas recogidas q̃ otras,ado ay mas occasion pa ser los vnos buenos,y tienẽ menos libertad los otros pa ser malos;mas junto cõ esto dezimos,que la perfection o imperfection del monesterio,no consiste enel habito que traen,sino enlos monjes que le traen. Mucho huele a vanidad,y aun sabe a liuiandad,el competir vnos religiosos cõ otros,sobre los habitos que traen,y sobre los apellidos que tienen;como sea verdad,que su cõpetencia auia de ser,no sobre quien es de mejor religion,sino sobre q̃l dellos guarda su profession. Tõso capite,et mutata veste obtulerũt joseph pharaoni,dize la escriptura sacra genesis.xlj.como si dixera. Quando sacaron al sancto joseph dela carcel en q̃ estaua preso,trasquilaron le la cabeça y mudarõ le la vestidura;para llevar le a palacio,y para que el rey pharaon le rescibiesse por suyo. Los q̃ salen dela carcel del mundo,y quieren seruir al señor en su palacio que es el monesterio,cõuiene les ante todas cosas mudar las vestiduras q̃ traen,y trasquilar se los cabellos que tienen;es a saber,que no solo dexen al mundo de hecho,que significa la ropa:mas de pensamiento que significan los cabellos. Ni muda la vestidura,ni se trasquila los cabellos el mõje que cõ las costũbres que tenia enel mundo,y cõ los pensamientos que traxo del siglo se esta aca enel monesterio,y el tal deuriase õ acordar,que al sancto joseph ninguna cosa delas que tenia quãdo estaua encarçelado,le consintieron llevar ni tener en palacio. Enel libro de la vida solitaria dize assi. Tengamos siempre enla memoria el trueque y cãbio real que hizimos con el mundo,el dia que nos rescibieron enel monesterio;es a saber,soberbia por humildad y ira por paciencia,embidia por amor,gula por abstinencia,abundancia por penuria,libertad por recogimiento,crueldad por charidad;parleria por silencio,regalo por aspereza,y injurias por paciencia. Sant hieronimo en su antigua regla dize. El mõje que enla religion quiere ser pobre y paciẽte,seguramente puede tomar el habito,y viuir en q̃lquier monesterio;mas el q̃ quiere ser impaciente y incontinente,aconsejamos le que se quede enel mundo,y no cure de venir al yermo;porq̃ la vida monastica,es muy aspera pa el regalado,y es muy encerrada pa el dissoluto,es muy justiciera para el atreuido,es muy escrupulosa para el õ salmado,y aun es muy callada para el parlero. In de doctrina nouitiorũ dize sant buenauẽtura. O tu que vienes del siglo al monesterio guarda te del mundo,pues va errado,mira no le firuas pues es ingrato,guarda te no le creas pues es fementido,y mira no le ames pues es mentiroso;porque te hago saber hermano,que si ama es para engañar,y si engaña es para prẽder. y si prende es pa no soltar. Y dize este sancto mas. Al verdadero seruo del señor muy mas aspero se le haze õ sufrir vn solo dia del mundo,que vn año entero õ monesterio;y el que otra cosa desto siẽte,ni sabe lo que dexo ni siẽte lo que toma. Sãt augustin ad heremitas dize. Los tristes q̃ no conoscen al mundo aquellos solos aman al mundo,siruen al mundo,desseã al mũdo;y se pierden enel mundo,q̃ los mõjes auisados,y los religiosos hostigados,por no verle se esconden,y de solo oyr se santiguan. Quia occidisti fra

trem tuum abel, eris vagus ⁊ profugus super terrã, dixo dios a chaym ẽ el genesis: como si dixera. ℙuseteo chaym en mi particular parayso, y tu como malo mataste alli a abel tu hermano, a cuya causa ãdaras peregrinãdo, trayras la cabeça tẽblando, y viuiras siẽpre descontẽto. Conforme a esta figura, para el hombre biẽ ordenado muy gran parayso es, el buen monesterio, y pa el monje õ ordenado es otro infierno verse alli subjecto õ manera que la vida monastica es como la flor del cãpo: dela qual haze la aueja miel pa comer, y haze la araña ponçoña para matar. Si chaym no cometiera contra su hermano tan grã trayccion, nũca dios echara sobre el tã grã maldicion: quiero õzir, que no permitiera el señor andar ningun religioso desassossegado, si el primero no huuiesse cometido algun gran peccado en el monesterio. Enlas vidas delos padres dixo vn mõje al abad sisoy. Que hare padre que ando desconsolado y no quepo ẽ todo el monesterio. A esto le respondio el sancto viejo. Confiessate hijo si tienes algun peccado: y recõciliate con tu ꝓximo si has con el reñido: porque ẽla vida monastica no puede auer tristeza, ado ay buena conscięcia. Sãt hieronimo a rustico monje dize. ℙor alcançar la gra del señor venimos ala orden: y por estar ẽ su gra andamos desgraciados enella: y õ aqui es que los monjes recogidos siempre andan contentos, y los que son dissolutos siempre andan alterados. Creeme hermano y no dubdes, que si con chaym cometes algun peccado: q̃ con chaym seras maldito, y la maldicion q̃ te echara el señor sera, q̃ seas a todos los monjes enojoso, y tu mismo de ti mismo viuas descontento. Sobre aql cae la maldicion õ chaym que se anda por el monesterio, de claustro en claustro, õ dormitorio en dormitorio, õ celda en celda, y de monje en monje, buscando con quien parlar, o quiẽ le ayude a murmurar. Sobre aql monje cae la maldicion de chaym: que cada capitulo muda lugares, cada año fabrica celdas, cada mes solicita otros monesterios, y que cada hora querria otros perlados, lo qual el haze no para ser mas virtuoso, sino para viuir mas libertado: de manera, q̃ no vee dia bueno, sino el que se vee sin subjecto õ perlado. Sobre aquel monje cae la maldicion de chaym, que por fuerça entra ẽ el choro a rezar: enel oratorio a orar, ẽ la libreria a leer, y enla celda a se recoger, sino que como hombre arrepentido delo que hizo, y descontento õlo q̃ haze, se anda por los dormitorios sospirando, y a todos quantos topa quexando. Sobre aquel monje cae la maldicion de chaym: que ni puede assossegar enel monesterio, ni quiere tener paz con su perlado, buscando occasiones pa yr al siglo, y procurando negocios que negocie enel mundo, y si le niegan la licencia: pone se a murmurar, y si por caso sela dã vase del todo a perder. Enel libro õla vida solitaria dize assi. La perfectiõ dela vida monachal no consiste tãto en tomar el habito, salir del mundo, y encerrarte enel monesterio, q̃nto en sufrir los trabajos, resistir los apetitos, y permanescer con tus hermanos: porque venir ala horden es cosa muy facil, mas el permanescer enella es cosa muy dificil. ℳuchos vienen ala religion llamados de dios, y tãbien vienen otros llamados del demonio: y la diferencia que õ los vnos a los otros ay es, que los que sõ llamados õ dios perseueran hasta el cabo: y los que llama el demonio, viuẽ en mal enel monesterio, o tornã se otra

vez al mũdo. No se espãte nadie en oyr dezir, q̃ no todos los q̃ vienen al monesterio, vienẽ guiados por la mano ỏ xp̃o, pues es cosa notoria a todos, q̃ el espiritu sancto lleuo a xp̃o al ỏsierto, y el espiritu diabolico lo lleuo tãbien al tẽplo: ỏ manera que el vno le lleuo pa que ayunasse, y el otro pa que se ỏspeñasse. Otros lugares auia en hierusalẽ mas altos que no adonde el demonio lleuo a xp̃o, mas no quiso el ỏmonio sino despeñarle del pinaculo ỏl tẽplo, para darnos a entẽder, que mas pcia el demonio derrocar a vno ỏ los que estan consagrados a xp̃o, que a ciento delos que quedar ỏ alla enel mũdo. No q̃rer el demonio echar a rodar a xp̃o ỏsde el monte ado ayuno, sino q̃rerle despeñar delo alto del pinaculo ado le sublimo: es darnos a entender, que la cayda que el monje da enel monesterio, es mas peligrosa para el anima, y es mas escrupulosa para la conciẽcia: que algunas delas caydas q̃ se dan enla republica. Dos hijos ỏ aarõ fuerõ quemados y abrasados, por vn pequeño delicto que cometieron en vna cerimonia del tẽplo, para darnos a entender, que es nr̃o estado de tã alta perfection, que lo que era enel mũdo cerimonia, es enla religion perfection y lo que alla era venial es en nosotros mortal, despues q̃ cabe ỏbaxo ỏ voto.

¶ Capi. xxiij. De dos pfessiones que haze el mõje, es a saber, vna como christiano, y otra como religioso. Y que el que ha de hazer professiõ ha de tener edad y abilidad.

Melius est non vouere, quam post votum promissa non reddere: dize el sabio salomon enel quinto capitulo del ecclesiastes: y es como si dixera. El hombre o muger que de su voluntad pmetiere al señor algun solenne voto, guarde se mucho, de no poner dilacion en cumplirlo: porque ỏ otra manera, mas sano consejo le fuera a ningun voto se obligara, que auiendo se obligado despues no le cumplir. Es aqui de notar que q̃ndo la madre sancta yglesia nos baptiza, y ẽ su gremio y casa nos ẽcorpora, juramos y hazemos voto solenne de en toda nr̃a vida no condescender alos appetitos dela carne, y ỏ no creer alos engaños del ỏmonio: y aun ỏ no seguir las pompas y vanidades del mundo: de manera, que no solo juramos de ser christianos, mas avn votamos de ser christianos virtuosos. La ley delos hebreos valia tã poco, y estendia se a tan pocos, que nadie era obligado a guardarla, sino era el judio que la prometia; mas la sagrada ley de xp̃o todo el mundo es obligado a jurarla, y aun a guardarla: porque para no creer en xp̃o, y para q̃ no sea alguno xp̃iano, a nadie puede el principe dar prenilegio. Los gẽtiles y paganos se condẽnan por no querer hazer voto de ser christianos, y los christianos se pierden porq̃ lo votan y no lo guardan: porque segun dize el apostol, hablando con los romanos, no se saluan los que la ley reciben, sino los que la guardan. Los moros y judios si se cõparã cõ los malos y perfidos christianos, menos culpados serã enel juyzio, y aun menos punidos serã enel infierno, que no ellos: porque los gentiles seran accusados que no juraron, empero los malos christianos q̃ juraron y que se perjurarõ. En el ezechiel amenazaron a todos los que no estuuiessen señalados ỏl tao enlas frẽtes, y enel exodo, mataron a todos los que no teniã con sangre vntados los

postes dela casa: enlo q̃l se nos da a entender que el dia del gran juyzio ninguno podra ser saluo, si el carater de xp̃o no tuuiere enla anima impuesto, o alomenos si el baptiſmo de xp̃o, no lo aya desseado, ỏspues que la ley euãgelica fue predicada. El abbad y perlado ỏla religiõ christiana: no es otro sino esse miſmo xp̃o: el q̃l no quiere ni admite en su ordẽ a leones que sõ los soberbios: ni a los tigres que son los embidioſos, ni alas onças que son los voraçes, ni alos ximios que son los auaros, ni alos puercos que son adulteros, ſi no solamente quiere alas ouejas simples y mansas: es a saber, alas personas llanas y virtuosas. La causa porque xp̃o se comparo ala oueja, y dize que en su hordẽ no ha de admitir sino ouejas es porque assi como aq̃l simple animal, tiene leche y carne, y cuero, y q̃ſo para seruir a todos, y no tiene cuernos ni vñas, ni diẽtes, ni veneno para dañar a nadie: por semejante manera, quiere que los ỏ su yglesia y estado, tengan charidad pa repartir cõ los pobres, y no oſadia de robar a sus hermanos, Los votos que prometemos ẽla religiõ xp̃iana son creer los catorze articulos ỏla fee, guardar los diez mãdamiẽtos, no cometer los siete pecados mortales, poner grã cobro enlos cinco sẽtidos, emplear muy bien las tres potencias del anima, y ayudarse a cumplir las obras de miſericordia. Aun que al parescer paresce ꝓmeter mucho el que ꝓmete de ser christiano, sin cõparacion es muy mayor el premio q̃ por serlo ꝓmete xp̃o: pues ala hora q̃ vno se torna christiano, es hecho hijo del padre, hermano del hijo, pupilo del espiritu sancto, cõpañero delos angeles, miembro dela yglesia, y heredero dela gloria. La mas sagrada religion, y la mas alta perfection ỏl mundo, es ser vno christiano, y viuir debaxo dela ley de xp̃o: porque mediante esta y no otra somos hechos hijos de dios adoptiuos, y herederos del rey delos cielos. Gaudete & exultate quia nomina vra scripta sunt in celis: dezia xp̃o a sus discipulos: y es como si les dixera. Allegraos y regozijaos, no porque os saque de pescadores, ni porque soys bebrcos, ni porque os hize mis discipulos: ſino porque os torne xp̃ianos, y porq̃ estan vros nombres escriptos enel libro de los justos: la q̃l dignidad y merced sõ muy pocos los que la alcançã, y muchos menos los que la merescen, [redacted] Para que trabaja el q̃ enla yglesia ỏ dios no trabaja? En todas las religiones puedẽ los hõbres entrar por voluntad, excepto enla religion christiana que han de entrar ỏ pura neſceſſidad: y es a todos tan obligatoria esta neſceſſidad, q̃ nadie puede ser ẽ otra religiõ religioso, ſi ꝑmero ẽ la yglesia no haze ꝓfession ỏ ser christiano. Paulus vinctus in domino, dezia el apostol sãt pablo, y es como si dixera. Yo soy paulo el tarsense, doctor dela gentilidad, y predicador ỏla verdad: el q̃l estando como estoy ꝓſo aqui enesta carcel, tengo para mi tanta gloria, y presumpcion, de verme por xp̃o cargado de cadenas, q̃nta pueden tener todos los principes del mũdo cõ

ceptros y coronas. Si sant pablo se p̃cia no mas de por estar por xpo preso, no es mas razon q̃ estes tu alegre por llamarte christiano? Agora sabes que es mas excelencia tener en la frente la crisma, que no al pie vna cadena? Frates já non estis hospites & aduene; sed estis ciues sanctorũ & domestici dei; dezia el mismo apostol escriuiendo alos ephesinos; y es como si les dixera. O hermanos mios los de epheso, dad gras a dios q̃ os crio, y a xpo que os redimio; pues por meritos de su sangre, ni os llamará ya huespedes los ó la synagoga, ni os terná por aduenedizos ẽ la yglesia catholica; porque soys vezinos y moradores ẽ los cielos, y familiares y domesticos ya con los sanctos. Los hereges perfidos, y los malos y obstinados xpianos son en la yglesia de dios huespedes y aduenedizos, pues quebrantaron lo que juraron y juraron lo que no guardaron; y lo que es peor de todo, que se metẽ en las escripturas sacras, a defender lo que no saben, y exponer lo q̃ no entiẽden. Huesped y aduenedizo es el hõbre que recibio el sancto chrisma, y se obligo de guardar los preceptos ó la yglesia catholica; y esto no obstáte, es tan absoluto en todo lo que empręde, y tan dissoluto ẽ todo lo que haze; que justamente podemos dezir ól tal que tiene el apellido de christiano, y los hechos de pagano. Sea pues la resolucion de todo lo sobredicho, que pues nos metemos christianos, y hezimos profession de christianos, nos guardemos ó errar enlo que a dios prometimos; porque sera caso de traycion, tomar el nombre de christo, y seruir al á te christo. Dexados pues a parte los votos que hazemos como christianos razõ es que hablemos vn poco, ól os que prometen enlas religiones los religiosos; ala guarda delos quales son no menos obligados que alos primeros; pues de su propria voluntad los votaron, y sin que a ello nadie los forçasse se obligaron. Sant anselmo dize que assi como da mas el que da el arbol entero, que no el que da del fructo solo, assi meresce mas el q̃ haze alguna buena obra por voto, que el que la haze sin voto; pues el tal da a dios, no solo la fructa dela voluntad, mas aun todo el arbol de su libertad. Mucho deue cada vno mirar lo que promete, antes que lo prometa; pues si se determina vna vez de lo prometer, no tiene ya lugar de se arrepẽtir; porque si en la policia humana tiene licencia vno ó pedir a otro la palabra q̃ le dio, no es mas razon que pida dios al monje la profession que le juro? Dios no nos obliga a mas de q̃ seamos christianos mas junto con esto tambien nos aconseja q̃ nos esforçemos a ser varones perfectos, y si tu hermano mio cõ cobdicia de ser mejor xpiano, y con zelo de llegar a ser varon perfecto quisiste elegir la estrechura dela vida monastica; de que te quexas si te constriñen a la guarda ólla? Dime yo te ruego, los perlados de tu orden mandante mas de alo que te obligaste, constriñen te a mas de alo que prometiste o piden te mas delo que a dios juraste? Pues nadie ala religiõ te llamo, sino que tu te veniste, ni nadie ala perfectiõ te forço sino que tu la pediste; porque no cumples lo que con dios capitulaste, y porque no guardas lo que en manos del perlado votaste? Entre los juezes del siglo no passa sin castigo el que jura la vida ó su principe en vano; y piensa el monje religioso quedar se sin ser punido auiendo sido a dios perjuro? Non enim mentitus est hominibus sed ó dixo sant pedro avn vezino ó hierusa

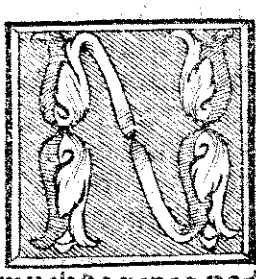
lem; que

lem: que se llamaua ananias: y es como si dixera. Dexaste de ser judio, y obligaste te de ser xpiano, vendiste para los pobres tu patrimonio, y abscó diste para ti la mayor y mejor parte ỗ dinero: enel qual hecho tan maldito, no me mẽtiste ami q̃ soy pecador, mas mẽtiste a dios q̃ es sancto y justo, el q̃l quiere que cũplan con el lo qne le prometẽ, pues el nos da aun lo q̃ no nos manda. ¶ a quantos monjes y religiosos podriamos oy dezir, nó est mẽtis hominib⁹ sed deo: pues tienẽ mas verguẽça de q̃brãtar la palabra q̃ dieron alos hõbres, q̃ conciencia ỗ trasspassar lo que ꝓmetieron a dios. Si el móje que esta enla religion se acordasse que quando haze ꝓfession, no dize yo ꝓmeto a vos q̃ soys mi abbad, sino q̃ dize, yo ꝓmeto a dios que es mi salvador y criador, de ser todos los dias de mi vida obediente, y pobre, y casto, por ventura tendria mas cuydado de guardar lo q̃ promete, y mas verguẽça de quebrantar lo que jura mas como teme mas a su abbad por lo que le riñe, q̃ no a dios por lo que le ofende, tiene en mas que este su perlado contento, q̃ no q̃ este su dios ofendido. A este ꝓpósito dize el glorioso sãt bernardo, escriuiẽdo a roberto el abbad. Si quieres enla religion aprouechar, y enella algun contentamiẽto tener, acuerdate cada dia y aun si pudieres cada hora, quan de buena voluntad dexaste el mũdo, y con quan buẽ zelo entraste enla religion, y quã contẽto hiziste ꝓfession: pues nadie te constriño a estas tres cosas eligir, no es justo q̃ aya nescessidad de te reñir, para que las ayas de cũplir. Dize mas sant bernardo. De q̃ me acuerdo ỗ como enel baptismo jure de ser buen christiano, y de como en manos ỗl perlado hize voto de ser buen religioso, y de como enel tremẽdo dia del juyzio me han de pedir cuẽta ỗl vn voto y ỗl otro: ni bega na ỗ salir al mũdo, ni aun oso pasearme por mi monesterio. ℙregũtado el abbad serapio por vn monje, q̃ en q̃ libros leeria: respódiole el sancto viejo y dixo. De mi te se dezir hijo, q̃ ala mañana leo enel sancto euãgelio, por el q̃l soy christiano, y alas tardes la regla ỗ sant basilio por la q̃l soy religioso: y en estos dos lectores tienen harto mis ojos que leer lo que enellos se dize, y aun tambien harto mis fuerças q̃ cũplir lo que enellos se mãda. El glorioso hieronimo escriuiendo a vn monje trauiesso y no bien disciplinado dize. Si te acordaras ỗla voz q̃ dize, leuãtaos muertos, y venida juyzio, y te acordaras dela estrecha regla y ꝓfessiõ q̃ ꝓmetiste é tu monesterio: no creo q̃ el señor te ỗsamparara ỗ su piadosa mano, ni fueras osado de apostatar ỗ tu monesterio: mas como en perjuyzio ỗ la virtud saliste a buscar la libertad, merescieron tus pecados, q̃ negasses tu religiõ, y q̃brãtasses tu ꝓfessiõ. El antiguo, y bẽdito sant basilio ỗzia en su regla. Cõplidos los tres años del nouiciado, si el nouicio pidiere y q̃siere ser ꝓfesso, declarenle primero lo q̃ ha ỗ prometer, y tenga suficiẽte edad para lo ꝓmeter: porq̃ siendo como es la vida monacbal vn estado tan estrecho, no es justo que nadie se llame desꝓpues a engasio por no ser primero desengañado. Y dize mas en otro capitulo de su regla. Antes q̃ el nouicio prometa y se obligue a guardar nra regla queremos q̃ le sea no solamente toda ella leyda, mas aun le declarẽ los grãdes trabajos que ha de passar en guardarla, trayendo siempre ala memoria, que no alcançaron los sanctos tã immenso premio, sino fue a trueque ỗ muy grã trabajo. Si bien queremos

ntender al glorioso basilio dize, q̃ no ō
ue dar a ningū nouicio la ꝓfession, sin
q̃ primero sepa muy biē su regla, y tē-
ga edad suficiente pa votarla, la q̃l re
gla y cōsejo si en nros tiempos fuesse
guardada y acceptada, no es de creer
q̃ auria entre los mōjes tātos descuy
dos, ni viuiriā enlos monesterios tan
tos arrepētidos. Uerguença por cier
to es ōlo dezir, empero mas la hā de
auer los abbades, ōlo hazer: y es que
por algun interesse que se les sigue: o
por alguna obligacion q̃ les tienen: ad
mitē ala ꝓfession a algunos niños y a
un algunas niñas, de tā tierna edad,
y aunō tā poca abilidad: que la regla
que ꝓmeten, no solo no saben entēder
la, mas aun ni aun leerla. Inhumani
dad es rescabir niños y niñas ala reli-
giō, y muy grāde crueldad es darles
antes de tiēpo la ꝓfession: porq̃ llega
dos despues alā edad perfecta, ala ho
ra q̃ el demonio les comiēça a tentar,
y la carne a ō sassossegar burlā delo q̃
prometierō, y quexā se dlos q̃ lo bizie
rō ꝓmeter. El abad casiano enlas vi-
das delos padres dize, que como pre
gūtassen a vn sancto viejo, si se auia al
guna vez arrepētido por ser monje ref
pōdio. Cincuenta y dos años ha que
moro enesse yermo de thebas: enlos
q̃les todos doy immensas gras al se-
ñor, que nūca fuy arrepentido ō auer
tomado el habito: mas jūto cō esto di-
go, que si como mi abbad me hizo ha
zer ꝓfession niño, me la hiziera hazer
viejo, nūca a tan grandes cosas me o-
bligara, ni aun tā grā cargo sobre mi
lleuara. Bonū est viro cū portauerit
jugū ab adolescentia sua, dezia hiere-
mias es sus lamētaciones: y es como
si dixesse. Cosa es muy sancta, y obra
es muy ꝓuechosa, abezar se el hōbre
a lleuar sobre si el yugo de xpo desde
que es māçebo: porque las buenas y
malas costumbres que enla moçedad
se aprendē, tarde o nūca despues se ol
uidan. Es aqui de notar, que las eda
des enel hōbre se partē enesta mane-
ra: es a saber, que la infancia es hasta
los siete años: la puericia hasta los ca
torze, la adolescēcia hasta los veynte
y cinco, la juuētud hasta los q̃rēta, la
virilidad hasta los sesenta, la senetud
hasta los ochēta, y la edad decrepita
hasta q̃ la vida se acaba. Conforme pu
es a esta diuisiō de edades, es mucho
ō pōderar q̃ no dixo el ꝓpheta ser bu
eno tomar el yugo acuestas ōsde la in
fancia, ni desde la puericia, sino desde
la adolescēcia, q̃ es entre los catorze y
veynte y cinco años: porq̃ ya ē aq̃lla e-
dad comiēça el māçebo a tener fuer-
ças pa trabajar, y a tener discrecion
pa saber lo que ha de eligir. Quando
el nouicio tiene edad pa hazer ya su ꝓ
fession, y tiene abilidad pa sentir q̃ co
sa es religiō, justa y justissimamēte le
pueden, y aun le deuen constriñir a q̃
guarde lo q̃ ꝓmetio, y cūpla lo q̃ juro
porq̃ con dios nadie se ha de osar bur
lar, y mucho menos se ha de tomar.
De dios burla el monje que su regla
no guarda: pues al tiēpo q̃ haze ꝓfes
siō, y se encorpora enla religiō, no dize
yo ꝓmeto a mi abbad, y prior de ser re
ligioso, sino dize que jura y promete a
dios y a todos los sanctos ō guardar
aquella regla, y de permanescer enla
vida monasticha. Bien osaremos de-
zir, que de dios burla el monje que su
regla no guarda. No es mas ꝓfessar
vna regla, y obligar se vno ala religiō
sancta, que hazer vn pacto y contra-
cto con dios, ō que el monje se obliga
ō seruirle todos los dias ō su vida, y
dios nro señor le promete dele dar en
gualardon su reyno y gloria. Este pa-
cto y cōueniencia has de pensar her-
mano q̃ no solo le ꝓmetes, sino q̃ jun

tamẽte tábien le juras: pues al tiẽpo dõl otorgarle en manos del perlado dizes q̃ bazes voto y ꝓmetes a dios: q̃ es como si dixesses. Yo ꝓmeto y juro solẽnemẽte a dios mi criador, y redẽptor, õ en todos los dias de mi vida, no q̃brantar lo que cõ el tẽgo capitulado, ni tornar a tras delo q̃ le tengo ꝓmetido. El monje q̃ tá alto juramẽto haze, y el religioso que cõ tá rezias palabras se obliga: como es posible osar traspassar ni solamẽte vna jota õ su regla? Y tu no sabes q̃ si mucho prometes, mucho te ꝓmeten: y sin cõparacion es mas el gualardõ que esperas, q̃ no el trabajo q̃ passas. Algoia tienes por saber: q̃ en la misma hora que quebrantas algun voto: no solo entre ti y dios es desecho el cõtracto, mas aun q̃das cõdennado õ perjuro? Si de tu regla eres perjuro, y a tu dios y señor eres femẽtido: porq̃ te quexas si no tienen de ti los hõbres buẽ credito? El que a dios quebrãta la palabra, porq̃ le há de creer por su palabra? Que no bara, que no intẽtara, a que no se atreuera, el que a dios se atreue, y a su regla es traydor y aleue? En el segundo libro delos reyes se dize, que por auer quebrãtado el rey saul lo que tenia jurado, y capitulado cõ los gabaonitas que erá vnas gentes barbaras, y infieles, mãdo dios al rey dauid, que fuessen crucificados los infantes sus hijos por la culpa õl rey su padre. Deste tá terrible exẽplo deuẽ tomar exẽplo todos los religiosos y sieruos del señor, en q̃ si dios mãdo castigar el juramẽto falso, y el quebrãtar lo capitulado cõ los gentiles, mucho mas mãda castigar y punir alos mõjes q̃ quebrãtá lo que a el jurã, y los votos que a el hazẽ. Sãt hieronimo dezia, q̃ siẽpre sonaua en sus orejas la boz, que õzia, leuantaos muertos y venid a juyzio: y por semejante manera, deuria siẽpre sonar enlos oydos del sieruo de dios la boz de su profession q̃ndo dixo, voco y ꝓmitto: pues que no menos le pediran cuenta dela profession q̃ hizo como religioso, que delos mandamiẽtos que quebranto como christiano.

¶ La. xxiiij. Do se comiẽça a hablar delas grãdes excelẽcias dela abstinẽcia, y exponen se muchas auctoridades dela escriptura.



Abuzardam prin ceps coco: ũ õstruxit muros hierusalem, dize el prophe ta hieremias, y es como si dixesse. Muchos prin cipes illustres, y muchos reyes poderosos vinieron a palestina, y se enseño: rearó õ toda la tierra õ assa, y al fin õ todos, nabuzardã ꝓncipe õlos cozineros assolo en hierusalẽ todos los muros. La hystoria õl te caso es, q̃ dios lo permitiẽdo, y los peccados õl pueblo lo merescidẽdo, vinierõ los caldeos a cõquistar a hierusalẽ, y vino por capitã dellos nabuzardã: el q̃l se dio tã buena maña: q̃ lleuo al rey ꝑso, captiuo a todo el pueblo, robo el tẽplo sãcto, assolo les la muralla y metio a saco toda la tierra. A la sazõ q̃ esto passo estaua el gran ꝓpheta hieremias pʃo en la carcel publica a causa q̃ hauia publicamẽte ꝓphetizado la captiuidad õ aq̃l triste pueblo: y dado caso q̃ los chaldeos le mãdaro õ soltar y en su libertad poner, q̃do se solo ẽla assolada hierusalẽ, llorando los peccados delos hebreos, y la destruyciõ de los muros. Si profundamẽte se mira esta figura, hallaremos por verdad: que por hierusalen se entiende nra anima, por los muros que la guardã, todas las virtudes que la defiẽden, por

nabuzardá príncipe delos cozineros el vientre y estomago ado se deposita todo lo q̃ comemos, y por hieremias q̃ nũca fue creydo, aun q̃ les ꝓphetizo todo aquel daño, es entẽdida el sinde resio, y la razõ, que jamas õ nosotros son creydas, hasta que vemos alos enemigos ẽtrar por las puertas. Aue ys de saber hermanos mios, q̃ todas las virtudes de nr̃a anima no só mas que vna congregaciõ de gente q̃ esta en vna republica, y la muralla õsta republica es la abstinencia q̃ la guarda: por manera, que assi como õstruydos los muros, quedan a merced delos enamigos todos los vezinos, assi si desechamos de nosotros la abstinencia queda a merced delos vezinos nr̃a anima. La experiencia nos enseña, que en mõdando vna fructa, luego se marchita, en descortezãdo vn arbol luego se hiende, y en õsmurãdo vna ciudad luego peligra: queremos por lo dicho dezir, que ala hora que el sieruo de dios apartare de su coraçon, la pureza, y de su anima la abstinencia, la õ totalmẽte por arruynada y perdida: porq̃ assi como el sũmo õleyte pa el cuerpo es el comer, assi el sũmo regalo pael anima es el ayunar. ¶ Entõces nabuzardam destruye los muros dela ciudad sancta, q̃ndo de nr̃a carne apartamos la abstinencia: porque enla batalla espiritual ninguno varon xp̃iano alcança la palma dela victoria, si primero en su vientre no reformare la gula. El hueso duro conserua la caña tierna: la espina aguda cria la rosa fresca, la cascara aspera defiẽde la nuez sabrosa, la concha fria guarda la perla preciosa: quiero dezir, que con la abstinẽcia aspera, se regala el anima peccadora. El traydor de nabuzardam fue el mas dañoso enemigo que tuuierõ los hebreos: y por semejante manera, nr̃o vientre y estomago es el que nos pone en mayores trabajos, porq̃ todos los otros vicios no nos tientã sino de q̃ndo en quãdo, excepto la gula que nos fatiga cada momento. Entõces nabuzardam, príncipe delos cozineros, destruye a hierusalem sus muros, quando despues õ hartos y ebrios se agrauian nr̃os ojos, reguelda nuestro estomago, se acuesta nuestro cuerpo, se turba nuestra lengua, y aun se altera nr̃o juyzio: sin sentir lo que hazemos, ni saber q̃les estamos. Si queremos pues que nabuzardá: es a saber, el traydor õ nuestro vientre no assuele nuestros muros, nesscessario es quitar le los bastimentos: porque es de tan mala condicion nuestro cuerpo que quanto mas le tuuieremos regalado, le tendremos por mayor enemigo. Si el enemigo que tenemos delas puertas adentro no es p̃mero destruydo, como osaremos salir a pelear con los q̃ está enel campo? Con que cara ni con que verguẽça, osa dar alos otros vezinos la batalla, el que dẽtro de su casa se dexa vencer de vna golosina. Que esperança ternemos de ti, que ayas de derrocar la alteza dela soberbia, los impetus dela yra, los incentinos dela cõcupiscíencia, los descuydos dela accidia, la carcoma dela auaricia, y el arca dela embidia, pues te vemos tan acoçeado õla gula? Assi como nadie puede llegar al puerto sin nauegar, ni nadie puede alcãçar victoria sin pelear, ni nadie meresce jornal sin trabajar: assi es ipossible q̃ nadie suba ala vida cõtẽplatiua, ni aun se cõserue ẽla vida monastica, sin q̃ ãte todas cosas no desarrayge õ si el vicio dela gula. En mi mõesterio y ordẽ conosci a muchos varones buenos p̃dicar al pueblo, rezar enel choro, orar enel oratorio, leer ẽla sacra escriptura, y militar sobre la

obediencia: alos quales vi despues ō samparar la vida monastica, no por mas de por tener en poco la virtud de la abstinencia. Todo lo sobredicho es de sant gregorio.

Declina a malo ⁊ fac bonum inquire pacē, ⁊ persequere eā, dize el sereniſſimo rey dauid, y es como ſi dixeſſe. Todo bonre que ōſſea alcāçar paz pa la vida, y deſſea repoſo pa la concien-cia, deue apartar ſe delo que es malo, antes q̄ toque enlo q̄ es bueno: por que de otra manera, al tiempo q̄ las virtudes echaſſen flores, retornarian enlos vicios las rayzes. Es el coraçō humano tan flaco, y es enſi tan peque ño que no ay enel mas ō pa morar vn vicio, o depoſitar enel vna virtud: a cu ya cauſa dize el ꝓpheta, declina a ma lo ⁊ fac bonū: porque es en ſi tan deli-cada el anima, que ala hora que llega a ſus puertas vn vicio ſe deſpiden de lla todas las virtudes. Dezir el ꝓphe ta declina a malo ⁊ fac bonū: es dezir nos, q̄ no podemos tener humildad, ſi no damos de mano ala ſoberbia, ni podemos tener charidad, ſino dexa-mos la auaricia: ni aun podemos te-ner abſtinēcia, ſino alāçamos ō noſo-tros la gula: porq̄ de ſus males y pec-cados no puede cōualeſcer el anima ſi ꝓmero no ſe euacua el humor dela cul pa. Deueys tābiē de aduertir en q̄ no nos aconſeja el ſancto dauid, que oya mos el bien o hablemos biē ſino q̄ ha gamos biē, pues no dize audi bonum ſed fac bonū: enlas q̄les palabras ſe nos da a ētēder, q̄ en caſo ō virtudes no abaſta q̄ las veamos cō los ojos, ni hablemos ōllas cō las lēguas, ni las ōſſecmos cō el coraçon ni aun las toq̄ mos cō las manos, ſino q̄ es neceſſa-rio buſcarlas cō grādes ſudores, y pe dir las al ſeñor cō muchas lagrimas. Tābien es aqui de pōderar, q̄ no di-ze el ꝓpheta, no hagas mal, ſino dize que te deſuies ōl mal, ponderando la palabra de declina a malo: enlo q̄l ſe nos da a entēder, q̄ es tā grāde el mal que no cūplimos con dexar de hazer males: ſino q̄ nos hemos ō apartar ō tener occaſion pa hazerlos. Entōçes declina el xp̄iano a malo ⁊ facit bonū, q̄ndo ſe aparta delas malas cōpañi-as, y ſe allega a ꝑſonas buenas y vir-tuoſas: en compañia ōlas q̄les ſiēpre trabaja de ſemejorar y ōlāte las q̄les auria empacho de peccar. Todo eſto dezimos hermanos mios para que ſi por dexar el mundo y venir al yermo cumpliſtes la palabra de declina ama lo: mirad que es neſceſſario que cum-plays tambien la otra de fac bonum: porque ō otra manera, ſeriades como los homicianos y malhechores, q̄ nū ca entran enla yglesia, ſino por defen-derſe dela juſticia. Abſtinete vos vt facilius vacetis orationi: dezia el apoſ tol eſcriuiendo ala yglesia de chorin-tho: y es como ſi dixera. Pues no po demos viuir ſin hazer al ſeñor plegari as, ni ſin derramar delante del mu-chas lagrimas: conuiene que ſe abſtē gan los blaſphemos ō blaſphemar: los incontinentes de adulterar, y los goloſos de comer: porq̄ no puede ha-zer deuotas oraciones, el eſtomago q̄ eſta repleto de muchos mājares. No immerito dize el bienauenturado apo ſtol, que antes que oreys os abſten-gays, pues el orar y regoldar, no ſe pueden biē compadeſcer. E pues eſta mos agora enla ſācta quadrageſſima razon ſera hablemos vn poco ōla cor poral abſtinēcia, aun que es verdad q̄ me ſeria ami mas ſano conſejo el ayu-narla q̄ no el predicarla. Bien ſabeys hermanos mios, q̄ todo el diſcurſo de nueſtra vida es vna plena vigilia, de a

quella gran fiesta, que esperamos en la gloria, y pues es tã solẽne la vigilia no ỹue nadie escusarse ỹ ayunar: pues q̃nto mas nos abstuuieremos de los manjares enesta vida: seremos mas hartos y refocilados enla gloria. La madre ỹ dios, y el hijo ỹ dios, no solo guardaró la abstinẽcia, mas aun la ẽ comẽdaró enla sacra escriptura: diziẽdo la madre, esurientes implebit bonis, y diziẽdo tãbiẽ el hijo, beati qui esuriũt & sitiunt justitiam: y es como si mas claro dixera. Si son biẽauenturados los sieruos ỹ dios q̃ han hambre no es por la hãbre que padescen, sino por la refection q̃ esperan, y el mãjar q̃ les daran sera tal y tan bueno que a todos hartara y nũca se acabara. O si supiessedes hermanos mios quã grã don es el ỹla abstinẽcia, y q̃nto es por todos los sãctos loada: en verdad os digo, que tuuiessedes embidia alos q̃ ayunã y cõpassion alos que comẽ: por que la fũma verdad del hijo de dios, no harto alos que en hierusalẽ estauã hartos, sino alos que enel desierto estauan hambrientos. La sancta abstinencia jũtamente cõ el mũdo fue criada, y como thesoro precioso enèl para ysso depositada: por manera, que es la virtud primera que al hõbre se dio, y aun la primera en que el erro: pues se abstuuo delo q̃ podia, y comio ỹlo que no deuia. La abstinẽcia antes ỹla ley en moysen se hallo, despues dela ley helias la conseruo, acabada la ley xpo la exercito: en principio del euangelio los apostoles la predicaron, y ỹspues aca todos los sanctos la guardaron, y pues assi es conuiene que los immitemos enel ayuno, si q̃remos tener parte ỹl su gozo. O triste de ti eua, o triste ỹ ti esau, el vno delos q̃les vẽdio a si y a todo el mũdo a trueq̃ de vna mançana, y el otro vendio su sancto mayorazgo por vna lenteja. O q̃n buena, o quã sancta es la abstinencia: pues por ella merescio moysen ver a dios cara a cara, por ella merescio hierusalẽ delas manos ỹ senacherib ser librada, por ella merescio ninive ser su sentẽcia reuocada, por ella merecio josue que le alargasse dios el dia, y q̃ de sus enemigos alcançasse victoria: por manera q̃ es bienauẽturado el q̃ la abstinencia ama, y mucho mas el que la frequẽta. Lo de suso es de sant augustin.

¶ Capi. xxv. Que en todas las tentaciones es muy peligrosa la dela gula, y que es lo que siente sant hieronimo della.

Ne nos inducas in tentationẽ: sed libera nos a malo, dize la madre sãcta yglesia ẽla oració dominical: y es como si dixesse. Lo q̃ enesta oració pedimos señor es: q̃ nos dexes loar tu nõbre, q̃ no seamos indignos ỹ tu reyno, q̃ nos encamines a hazer tu volũtad, que no nos nieges el pan ordinario, que nos perdones ẽlo que te ofendemos, que enla tentacion iniqua no caygamos, y que de vn tan grande mal nos libremos. La tentacion de que desseamos ser librados, es dela tentacion ỹla gula, del quebrantamiento dela abstinẽcia, del regalo dela persona: y dela intemperãcia ordinaria, y no immerito la llamo ala tentacion dela gula tentaciõ ordinaria: pues no solo nos tienta cada dia, mas aun nos acomete cada hora. O tras tentaciones ay mayores y otras ay menores, q̃ no la tentacion dela gula mas ninguna nos es tã pesada, ni nos es tã molesta, ni aun sentimos tã importuna como a ella, y por esso haze oracion ordinaria cõtra ella

la yglesia,como contra vna pestilẽcia publica. Mucho es de põderar,q̃ no pedimos a dios ser libres õla tẽtació dela gula,sino q̃ no permita el q̃ caygamos enella:porq̃ enesta carne mortal,no podemos escusar el comer;y õsi pues sobre mucho comer,o poco comer,esta el peccar o no peccar. La causa porq̃ pide la yglesia ser amparada õla tẽtacion,y no nõbra q̃ tẽtacion es enq̃ assi como en õzir dios se ha de entẽder xpo,y en dezir apostol significa sant pablo,y en dezir philosopho se entiẽde aristotiles,assi en dezir tentació sola y sin otra palabra se ha õ entẽder la tẽtació õla gula:la q̃l por ser ẽ cada reyno,y ẽ cada casa,y en cada persona tã domestica,tiene el pmado õlas tẽtaciones ella sola. O buen jesu y si tu no nos libras õla tẽtació õla gula,quien atinara a tener la moderació y tẽperãcia q̃ se requiere enella? Quiẽ atinara a saber si come poco o come mucho,y si come õlo vedado o õlo cõcedido: de manera,q̃ ni tu bondad sea ofendida, nila salud corporall sea pjudicada? Sobre el amparo y defensa õlas tentaciones deue el hõbre velar,mas sobre la dela gula õue velar y aun se desuelar: porque allẽde de ser importuna y enojosa,es subtil enlo q̃ emprende,y muy mañosa enlo que pide:õ manera,que son muchos los q̃ la sienten mas muy pocos los que la entiẽden. Quien podra del todo entẽderla pues muchas vezes nos pide algunas cosas pa substentarse,y no son sino pa regalarse. Que fuerças bastan para defenderse nadie desta tentació domestica: pues no he marcado el bocado que tẽgo en la boca,y estoy hablando enlo que comere otro dia? Que hare a esta tentació maldita,y a este vientre tã voraçe: pues del manjar que ayer tenia apetito,me dize q̃ oy esta ya empalagado? Et nenos inducas in tentationẽ,o buen jesu:pues todas las vezes q̃ como mucho enfermo,y si como poco me õsumo,si bebo agua me opila,y si bebo vino me embriaga,si como manjar aspero luego lo aborrezco,y si delicado luego pido otro:õ manera,que enesta importuna gula,ni a poder õ regalos la puedo contentar,ni por que me baño en lagrimas la puedo õsechar. Et ne nos inducas in tentationẽ,o buen señor:pues este mi estomago antojadizo quiere aun que yo no quiera,que le de vna vez carne otra pescado,vna vez legumbres otra fructa,y vna vez pan de panizo y otra de millo,vna vez rustido otra bullido,vna vez tarde otra temprano:por manera,que pa satisfazer a mi estomago no passo tanto trabajo en buscar lo q̃ tengo õ comer, q̃nto en auer se lo conforme a sus apetitos de adereçar. Et ne nos inducas in tentationẽ,pues esta maldita tentacion de gula,no solo es enojosa y penosa,mas aun es ademas muy prolixa: pues no podemos trabajar sin comer ni caminar sin comer,ni aun viuir sin comer:por manera,que nũca nos õra la tẽtacion dela gula,basta que delas ẽtrañas se nos arrãca el anima. Quiẽ es el que osa amar esta vida,pues no puede substentar se en ella sino es con perjuyzio õ tercera persona? Dime yo te ruego,si del agua no sacassen los peces,si ala tierra no arrancassen el pan si alos animales no tomassẽ los bijos: y si delos arboles no cogiessen la fructa: como podrias tu biuir sobre la haz dela tierra? Que gusto puede nadie tomar ẽla vida: pues pa que yo viua han de perder otros la vida? Si no pensasse q̃ lo quiere assi la ordenacion diuina,y que desta manera substentemos la vida,õ mi digo y cõfiesso,q̃ jamas veria a ningun animal matar,q̃

no me tomasse de coraçon a llorar. Digamos pues al señor la oracion ō t ne nos inducas in tētacionem: pues sino nos socorre el con su gra, y si no nos tiene con su mano piadosa, tengo por dificultoso el sabernos abstener, y tēgo por impossible el no auer de caer: segū andamos desta tentacion acossados, y aun ōsatinados. Dezid hermanos mios dezid con la yglesia t ne nos inducas in tentationem: pues por cumplir con la gula estamos opilados, nos tornamos tissicos, nos boluemos ytropicos, andamos tras los medicos, amanescemos ēlas boticas, buscamos yeruas, y aun rompemos las venas con sangrias. La abstinēcia no solo es buena para alançar los peccados del anima, mas aun para no criar ēfermedades enel cuerpo: porq̄ los humores corruptos q̄ en nosotros se engēdran, no puienen delos trabajos que tomamos, sino ōlos manjares q̄ comemos, Enlos monesterios de palestina me crie, y enlos desiertos de egypto residi: enlos quales lugares via muchos monjes enfermar de mal reglados, y a nadie vi peligrar delos biē regidos En aquellos tiempos vi tambien en roma a muchos hombres ricos estar ademas muy gotosos, alos q̄les ninguna cosa les aprouecho, los muchos dineros que gastaron, ni los grādes regalos q̄ hizieron, hasta q̄ vinierō a su miseria y pobreza, la qual les fue sūma medicina para sanar su gota. O tē perança sagrada y vēdita, que puedo yo de ti dezir que no sea mas lo que callare, que todo lo que dixere? La abstinencia quita la temeridad, espātalos demonios, remedia los peligros, conserua la salud, purga los peccados, aviua el iuyzio: esfuerça la memoria liberta la lengua gouierna la familia, y aun augmenta la hazienda. Algunos loan la abstinencia de muchos años, otros la de muchos meses, y otros la de muchas semanas: mas yo para mi tengo creydo, que no ay otra tan grāde abstinēcia como la que se haze cada dia: es a saber, mejorando nos siēpre, enlas virtudes, y cercenando nos algo delos manjares. Que seruicio hazes al señor ayunādo todo el dia ētero si ala noche te tornas borracho? Porq̄ causa esperas tu galardon por el ayuno: pues comes mas aquel dia ē vna comida, q̄ los otros dias en comida y media? Como ha ō aceptar el señor tu abstinencia, pues no entiēdes sino en buscar golosinas pa aquel dia, y no te acuerdas de derramar si quiera vna lagryma? Testigo es el señor, que morando yo enlos brauos desiertos de egypto: ado quemaua tanto el sol, y ardia tanto la arena: que parescian los que alli morauamos, no hōbres blācos de asia, sino esclauos negros de ethiopia: con toda esta sequedad de tierra y aspereza de mōtaña, vi alos mōjes enfermos que allimorauan, q̄ les imputauā a culpa beber el agua fria y si comiā cosa cocha, era como si cometierā luxuria. Ni rey ni ppheta ni sācto, ni peccador hallaras ēlas diuinas letras, q̄ al tiēpo de su ayuno no se retruxesse al tēplo, no se viestiesse ō silicio, no se ēcenizasse la cabeça, no se abstuuiesse ō comer, y q̄ no se occupasse ē llorar. Quādo el ppheta jonas pdico alos de niniue, que dende en quarēta dias se auia de perder, no solo el rey y todos ellos ayunaron, mas aun quitaron alos animales lo que auian ō comer: y priuaron alos niños de que no pudiessen mamar: el q̄l ayuno fue a dios tā accepto, que no solo merescierō ser perdonados, mas aun por exēplo de hombres abstinentes de xpo ser lo ados. Los que el dia del ayuno quita

uan la çeuada alos cauallos, y desteta uã dela leche alos niños: crees tu hermano, que buscauan manjares ẽlicados? Como naturalmẽte se tomẽ los niños a llorar en faltádo les el comer, quisieron los de ninive presentar a dios las lagrimas ẽlos hijos: para que en merito dellas fuessen perdonados los padres. O como seria bienauenturado el que immitasse alos de ninive enel ayuno no qaitando la leche alos niños innocentes, sino desterrando anfos miembros ẽlos vicios enormes alos quales tantas vezes les damos de mamar, q̃ntas vezes les dexamos peccar. Pues los de ninive desterraron los niños: ẽsteta tu hermano tus ojos que no se derramen, a tus pensamientos que no se enloden, a tu lẽgua aque calle, al vientre a que ayune, y a tu coraçon que se assossiegue: porque ẽsta manera, seras cõ los ẽ ninive perdonado, y cõ los christianos justificado. Lo de suso es de hieronimo.

¶ La. xxvj. que poco aprouecha que ayune el estomago, si no se abstiene ẽl peccado, y que es lo que sant ambrosio siente en esto.

Hoc genus demoniorũ non jeicitur: nisi in jejunio y oratione: dezia xpo a sus discipulos, y es como si les dixera. Só los demonios tan poderosos, y estan delos hombres malos tan apoderados: que si no os prostrays a orar, y no os days a ayunar, no los podeys alançar, ni dellos os apoderar. Dezir nro xpo que sin ayunar y orar, no quieren los demonios ẽlos cuerpos salir: es ẽzirnos que poco aprouecharia abstenerse el cuerpo delos manjares que dios crio, si no se abstuuiesse ẽ los peccados que el vedo. El xpiano que haze gran caso ẽlos ayunos, y no se acuerda de dexar los peccados, no es por cierto el tal amigo de xpo, sino discipulo del demonio: el q̃l nunca dexa de ayunar, ni cessa de peccar. Que aprouecha adelgazar el cuerpo cõ abstinencia, si esta el coraçon lleno de malicias? Que aprouecha abstenerse del vino que te puede emborrachar, sino te abstienes dela yra q̃ te haze peccar? Si solo el vientre pecco, solo el vientre ayune, mas si los otros miembros pecaron, porque tãbien ellos no ayuná? Ayunen las manos si algo hurtaron, ayunen los pies las ramerias que anduuieron, ayunen los ojos si algo ẽslearon, ayune el coraçon si algo penso, y ayune la memoria si algo se le oluido: porque de otra manera muy gran injuria hariã al estomago, si auiendo cõ el otros peccado, diessen a el solo el castigo. Tuaũt cum jejunas vnge caput tuũ: y faciẽ tuam laua: dezia xpo quãdo hablaua del ayuno, y es como si dixera. Quando por tus peccados quisieres hazer alguna abstinẽcia, has ẽtener auiso, q̃ no te vntes sin ayunar, ni ayunes sin te vntar: ni tãpoco has de vntar la cabeça, si ṕmero no lauas la cara. Literalmente dezia esto xpo, para confundir alos phariseos hypocritas: los q̃les enlos dias de ayuno andauã tristes, ẽscalços, cabizbaxos amarillos, rotos, callando y llorando lo q̃l haziã ellos, no por hazer mas aspera penitencia, sino porque los tuuiessen en reputacion de sanctos los ẽla republica. Es tambien de saber q̃ en el reyno ẽ palestina, enel qual caya judea, tenian costumbre los palestinos de vestirse buenas ropas, lauarse las caras, y vntarse las cabeças enlos dias de grãdes fiestas: de manera, que haziendo estas cerimonias celebrauã

la fiesta, y regozijan su casa. Queriẽdo pues xp̃o ỹ sengañar alos que ayunauan a que no ayunassen por jactancia y vanagloria, sino solamẽte por hazer abstinencia y penitẽcia, máda les vntar la cabeça y lauar la cara: lo q̃l en aquel tiẽpo era señal ỹ mucha alegria. Dexada aparte la corteça ỹ la letra, y tomando entre manos la medula del espiritu: el no se querer cõtentar xp̃o con que ayunemos, ni con que nos vntemos, sino que tambiẽ nos lauemos no vaca por cierto de mucha profundidad ni aun de gran vtilidad: pues en este misterio nos auisa xp̃o delo q̃ hemos de hazer, y aun delo que nos hemos de guardar. El que vnta la cabeça pone algo enella que ántes no tenia, y el que se laua la cara, quita algo della: es a saber, la suziedad que primero tenia: y quiero por lo dicho dezir, q̃ muy poco o no nada aprouecha el ayuno a secas y sin gr̃a, si juntamẽte con el no vntamos la cabeça, haziendo alguna buena obra, y si no nos lauamos la cara, emmendando nos de alguna notable culpa. Mucho es de ponderar, que en vn dia, en vn lugar, en vn sermon, y so vna palabra mando xp̃o que ayunassen, y se vntassen, y se lauassen: enlo q̃l nos dio a entender, q̃ juntamente nos hemos de apartar ỹ los vicios, y aun nos hemos de dar alas virtudes: porque de otra manera, fatigariamos ỹ balde al estomago, y no sacariamos del ayuno ningun prouecho. Piensas tu hermano que esta la perfectiõ del ayuno enlas carnes que ỹras y enlas lentejas que comes? El ayuno verdadero es que vnjas muy bien la cabeça, y te laues ỹ todo la cara: es a saber, que te abezes a ser virtuoso, y dexes de ser vicioso: porque enla casa del verdadero abstinente, ala hora que ha hambre el cuerpo, se comiẽça a hartar el espiritu. No nos mándar xp̃o que vnjamos los pies, ni las manos, ni el cuerpo: sino la cabeça: es dezirnos y auisarnos, que quando el señor: diere alguna gr̃a, o se nos ofresciere de hazer alguna obra virtuosa, la fixemos enla memoria, y la pongamos sobre nr̃a cabeça: para que si xp̃o nos mándare algo lo hagamos: y si nos hiziere alguna merced no la oluidemos. Es tambien de aduertir, que enla cabeça del hombre estan las tres potencias del anima, y los cinco sentidos ỹ el cuerpo: y entõces vngimos la cabeça, quando el entendimiento no piensa si no ẽ dios, y la memoria no se acuerda sino de dios, y la voluntad no ama sino a dios. Dime yo te ruego, para que te afliges con abstinencia pues no esta tu cabeça vntada? No piensas sino en el mundo, no te acuerdas sino del mũdo, no amas sino al mũdo, ni sirues sino al mũdo: y piensas que con vn dia de ayuno mal ayunado, has de alcançar lo que quisieres ỹ xp̃o? Si xp̃o no nos aconsejara mas de que ayunassemos, y no que juntamente con el ayuno nos lauassemos, y nos vntassemos hizieramos mas hincapie en solo el ayuno: mas pues el nos mándo mas, razon es q̃ hagamos y nos esforçemos a mas: porque el merito ỹ nr̃a abstinẽcia no esta ẽlos maluariscos soncochados, ni enlas lentejas desazeytadas q̃ comemos, sino enlas obras ỹ piedad que aquel dia hazemos. No vaca tampoco de alto misterio, el mandar nos xp̃o lauar el rostro: enel q̃l estan los ojos con que miramos, las narizes con que olemos, la boca cõ que comemos la lengua con que hablamos, y la verguença de que nos presciamos, ỹ manera, q̃ todo esto has de lauar, si quieres christianamẽte ayunar. Que aprouecha abstenerte del peccado: y no a-

partarte ỗl peccado. Que aprouecha a tu anima no comer ſino yeruas crudas: ſi tu lengua no habla ſino palabras maliciosas? Que haze al caſo alcançar de ti en q̃reſma las aromatas que huelẽ, ſi no deſpides de ti los peccados q̃ hieden? Has empacho de no lauarte cada dia el roſtro: y no has verguença de perſeuerar tanto tiẽpo enel peccado. Andas te alabando que ayunas toda la ſancta q̃dragesſima, y por otra parte no puedẽ contigo a q̃ perdones vna ſola injuria. Laua te pues hermano mio laua te, que el redemptor del mundo y ſeñor nro, pimero ſe lauo ſant juan en el rio que comẽçaſſe enel deſierto el ayuno: enlo qual nos dio a entender, que la ſũma y verdadera abſtinencia es, q̃ndo primero dexamos de peccar, que dexemos de comer: lo q̃l no ſe haze aſſi: pues ya ſe contentan los hõbres con q̃ ceſſen de comer, y no parẽ ỗ peccar. Como las coſas malas ſe curẽ las mas vezes cõ curas contrarias, ſeria yo ỗ voto, que pues tu oſaſte cometer coſas illicitas que te abſtuuieſſes ỗlas licitas, y que pues traſpaſſaſte las a ti prohibidas, te refrenes agora delas ati cõcedidas y que hagas penitencia aun de las coſas pequeñas, pues has ſido trãſgreſſor delas coſas grandes. Eſte tan delicado conſejo no le damos alos hombres deſalmados, ſino a los varones muy perfectos: pues los malos tienẽ ya hechos callos de peccar enla conſciencia, y los buenos no ſe ſueltã aun a ỗzir vna palabra occioſa. Todo lo ſobredicho es de ambroſio.

¶ Capitulo. xxvij. De vna carta que eſcriuio ſãt baſilio a juliano apoſtata en fauor ỗla abſtinencia.

Ereniſſimo principe, y vniuerſal ſeñor. Beati qui perſecutionẽ patiũtur propter juſtitiam quoniam ipſorũ eſt regnũ celorũ: dezia xpo y es como ſi mas claro dixera. No tiene el mundo a hombres por mas deſdichados, que alos que andan deſterrados, y eſtan deſfauorecidos: y por el contrario, no ay hombres mas biẽauenturados, que los que ſon de los tyranos caſtigados, y ỗlos malos perſeguidos: con tal q̃ ſu perſecucion ſea por defender la juſticia, y por no q̃rer hazer alguna coſa mala. Muy grãde biẽ tenemos los xpianos, ẽ tener por dios a xpo: el q̃l muy por menudo mira lo que padeſcemos, y como lo padeſcemos, y porque lo padeſcemos, y aun que tãto padeſcemos: porque veamos deſpues enel dia dela cuẽta, que ſin comparacion es mas vn ſolo dia q̃ nos dara de gloria: que q̃ntos ſeruicios le hazemos en toda nra vida. En q̃nto la red no ſe llega ala ribera, y el trigo ſe eſta enla era, y la roſa no ſe coge dela eſpina, y en el lagar no ſe aparta el hollejo dela vua, y la oueja no ſe deſpega dela cõpañia dela cabra: buenos y malos todos andan rebueltos, y mezclados: mas la ſeñal con que ſe conoſceran es, que alos malos almagra el ỗmonio cõ regalos, y alos buenos ſeñala dios con trabajos. Como nro xpo no tuuo otra hazieda ſino fue miſeria y pobreça, excepto de trabajos que tuuo mucha abundancia: parte y reparte deſtos ſus theſoros con los que el tiene por ſus familiares amigos: por manera que el mas açotado es el mas regalado. Bien pareſce que no ſoy yo de los q̃ el mucho ama,

ni delos que el en su casa regala: pues es mucho lo que me dissimula, y muy poco lo que me castiga: aun que es verdad, que ya paresce quererme por suyo rescibir, pues con los suyos me cõsiente atribular. Todo esto digo vniuersal señora causa que amproniano, pretor de capadocia, y questor mayor de asia, me dio vna letra tuya, y me explico lo que querias por ella, y como mi xpo sabe y amproniano lo vee tanbiẽ, que no puedo dar lo que el me pide, ni cumplir lo que tu me mandas: y esto no obstante me mando prender, y con hierros encarçelar. Dádas me sereniſſimo principe que te sirua con mill libras de oro delos reditos de mi obispado: y por cierto que ỏ buena voluntad te las diera, si yo las tuuiera: porq̃ xpo nro dios no nos manda q̃ a los principes christianos alçemos la obediencia, ni aun que les neguemos la hazienda. La hazieda de mi obispado es, vna tierra sola, diez oliuos, diez colmenas, vn molino, vna casa, q̃renta ouejas, ocho palmas, tres higueras, y vn pequeño huerto: delo q̃l todo, no me tengo por señor absoluto, sino por despensero apostolico, pues yo tengo cargo de grangearlo, y los pobres de comerlo. Como nro xpo nascio pobre, viuio pobre, y murio pobre, dexonos mãdado que todo lo que su yglesia tuuiesse, y lo que a el se ofresciesse, tuuiessemos cargo sus ministros de repartirlo entre los huerfanos q̃ lo han menester, y entre los pobres q̃ no lo pueden ganar. Bien veo que no soy apostol: mas tambien cõfiesso que soy successor delos apostoles, y que si no tẽgo el merito, tẽgo sobre mi el cargo: a cuya causa soy obligado, a vsos estrechos y a no tener thesoros: delo q̃l esta tu juliano bien seguro: pues no tẽgo licencia para tenerlos, ni aun tẽgo hazienda para allegarlos. Es tã estrecho este nro estado apostolico, ẽ que si por caso alguno de nosotros los obispos se da a guardar, o se desmanda en gastar, en ygual dãnacion esta, el que mal lo gasta, como el que del altar lo hurta. Bel altar lo hurtamos todo lo que alos pobres no damos: porque ẽ nra ley cometeria sacrilegio, y no seria sieruo de xpo, el que dos vezes topasse vn desnudo, sin auerle dado la primera vez vn sayo. Yo sereniſſimo principe de ser monje me prescio, y no ỏ ser obispo: y dios perdone a quien me saco del yermo, y me torno alos bullicios del mundo: porque siendo monje no tenia cargo sino ỏ hazer espuertas y agora tengo cargo de gouernar animas. El tiẽpo que no puedo morar ẽ el yermo, siempre traygo aca monjes sanctos comigo: los q̃les me ayudan con sus consejos a gouernar, y cõ sus oraciones a me saluar, y aun con sus manos a me mãtener: pues lo mas q̃ todos comemos es, delo q̃ todos trabajamos. A mi dios y a mi xpo te juro, o alto principe, q̃ ni enel estado monachal, ni enla dignidad episcopal jamas mis manos tocaron dinero ni por mis puertas vi ẽtrar oro: porque yo y todos los q̃ comigo está, en mas tenemos vna pila de lodo pa cerrar las celdas, que el oro de nilo ỏ que bazen las coronas. Si algo nos ofresscen de limosna, o algo se coge de nra hazieda, vn sancto monje tiene cargo de lo coger, y despues ẽtre los pobres y nosotros lo repartir: porque los ministros ỏ nro xpo no se osan assentar ala mesa sin que primero ayã hecho alguna limosna. Si tu quieres algũ panal de nras colmenas, o algunas azeytunas de nras oliuas, o algunas cestillas de nras manos hechas, o algunas rayzes ỏlas que para comer saca

mos, podremos te con algo desto ser-
uir, y a tus oficiales lo entregar; mas
oro ni plata aun no lo sabemos conos-
cer. Como te pueden dar oro ni plata
los q̃ no encienden lũbre sino es en do
mingo, no comen carne sino en la pas-
chua, ni beben agua dulçe sino vn dia
en la semana? Como te pueden pagar
tributo los q̃ no se mantienen, sino cõ
lo que cogẽ en los cãpos? Como es po
ssible darte mil libras de oro, los que
por falta d̃ vn oratorio comulgũ los sa
bados en el hueco de vn castaño? Que
tan grande piensas que es nr̃a despẽ
sa y comida; pues nunca huuo cozine-
ro en nr̃a casa? Aparejos de cozina, a-
paradores de mesa, pusiones de des
pẽsa, vino de alexandria, y todo lo de
mas que satisfaze a la gula: cosas son
muy estrañas de la vida monasticha,
y no muy seguras pa la conscięcia pu
ra. Como piensas que andaran a des-
cubrir minas de oro los q̃ tienẽ por sũ
mo delyte comer verdolagas cõ vina
gre açetoso? Y mos en este yermo por
el agũa dulçe q̃ntro millas, y por la sa
lobre tres, y hazemos conciencia d̃ gu
ardar agua oy para mañana, y hazen
te encreyente que athesoramos oro o
plata? No nos pidas serenissimo prin
cipe no nos pidas plata ni oro, pues
las riq̃zas q̃ tu q̃rrias, mas nos p̃scia
mos mis mõjes y yo de menosprecciar
las, q̃ no d̃ athesorarlas: mayormẽte
que en estos bravos y arenosos desier
tos, no consiẽten regalos aunque los
quierã, ni se hallan thesoros aun que
los busquen. Estamos tan abezados
a tener pobreza y tenemos tanta ene-
mistad al vicio d̃ la auaricia, q̃ acontes
cio a vn monje mio hallar en vn cami
no vna pella de oro, y no la osar leuan
tar del suelo, por q̃ si se la hallaran des
pues en la celda, le priuaran de sepul-
tura ecclesiastica. Todo esto te escriuo
muy alto señor, pa que veas quã a sin
razon me prendio amproniano pretor
tuyo, y fatigo a los monjes de mi mo-
nesterio; los q̃les te embian en rocõpẽ
sa de mi rescate, las cogullas con q̃ se
cubren, y las espuertas que d̃ sus ma
nos texen. Se te dezir juliano, que en
embiarte essas espuertas; te embian
todo el sudor de sus caras, y pa man-
tenerse a si y a mi, se d̃suelan muchas
horas; y porque me afloxes estos hie-
rros, huelgan de quedar d̃snudos, y
sufren de andar hãbrientos. Rescibe
señor essas pocas de espuertas de los
que te las embian con buenas entra-
ñas; pues los dones q̃ se dã y los ser-
uicios q̃ se hazẽ, no son ricos por el va
lor que tienẽ; sino por el amor con que
se embiã. Si miras las espuertas que
embiamos, parescer te há poco; mas
si consideras las lagrimas con q̃ se te
xeron, tener las has en mucho; por q̃
el oficio de que mas en estos desiertos
vsamos es, texer palmas, pa los po-
bres, y llorar culpas d̃ los peccadores
Sete dezir serenissimo principe, q̃ py-
lato tuuo p̃so a xp̃o, herodes a sant pe
dro, y festo a sant pablo, y agora tiene
ãpronio a mi; y si el señor no fuesse ser
uido que tu no quieras libertarme, ni
quiera tãpoco tu pretor soltarme, po-
dra ser que de vn monje y obispo ma-
lo, hiziessedes vn martyr bueno. To-
do lo sobredicho es del gran basilio.

¶ Capi. xxviij. Que el siruo d̃l señor
deue huyr d̃los cõbites mũdanos,
y que en los mas combites del mũ
do se halla siempre el demonio.

Elius est ire ad domum lu
tus: quam ad domum con
uiuij. Dezia el sabio en el
vij. ca. del libro ecclesiastes
y es como si dixera. Si vie-
res a vnos llorar, y vieres a otros co-
mer, antes elige de yr te en la casa d̃ los

que lloran, que no al combite delos q̃ comẽ: porque con los tristes llorarás lo que has peccado, mas con los combidados añadirás mas al peccar. Deste sancto cõsejo podemos colligir, quã de mala gana nos hemos õ dexar cõbidar; pues ẽ llorar, nadie comete culpa, y del combite, apenas sale nadie sin ella. Preguntado chilo el philosopho: que que haria vno si fuesse õ sus amigos combidado: respondio estas palabras. El que quisiere tener nombre de virtuoso, y renombre de philosopho, deue yr alos templos de buena voluntad, y deue yr alas guerras õ pura nescessidad; mas alas casas õl combite ni iba de yr de voluntad, ni aun constriñido de nescessidad. Preguntado el buen emperador augusto: porque auia prohibido los juegos, y quitado los combites de roma respõdio. Quite los juegos porque blasphemã alli õlos dioses, y quite los combites porque murmuran alli delos viuos. El consul marco ancio que hizo la ley ancia, prohibio alos romanos so graues penas, que nadie combidasse a otro sin licẽcia del senado romano: sino que si vno quisiesse a otro hazer honrra, le embiasse la çena o comida a su casa. Enlas vidas delos padres selee que como vn noble de alexandria se agraviasse mucho, porq̃ no queria yr a comer con el el glorioso abbad arsenio respondiole el buen viejo. Mi oso contigo comer: ni puedo dexarme de ti cõbidar: porque ninguno delos que moramos enestos yermos, puede comer a mesa agena, sin que pierda mucho õ su libertad, y põga en auẽtura su gravedad. Y dixo mas el sancto arsenio. No salgo yo del yermo y vengo a alexandria, para auerme de recrear sino para induziros a trabajar: ni vengo a que me cõbideys a comer, sino a persuadiros a ayunar: de manera que cõ nra abstinencia, desterremos de nras casas la gula. Los que curiosamente lo quisiẽren mirar y leer, hallará por cierto y por verdad, que apenas se hizo combite, o vanq̃nte enel mundo: en el q̃l no se hallasse presente el õmonio y de hallarse alli el demonio, siempre acõtescio algun õstrado caso. Y por que no parezca que hablamos õ gra, contaremos aqui algunos combites o vanquetes dela sagrada escriptura enlos q̃les acontescieron, y delos quales succedieron tales y tã enormes cosas, que son dignas de notar, y no menos de llorar. El primero que inuẽto combites enel mundo, fue el maldito del demonio quando combido a nros primeros padres, a comer del arbol vedado, y el fructo que de aquel combite se saco fue la triste eua ser engañada, el pobre de adã perder su innocencia, y quedar todoel mundo obligado ala pena. Ya que el sancto ysaac auia çegado que no podia ver, y de puro viejo auia perdido el appetito que no podia comer, acordo la buena vieja de rebeca su muger, õ cõbidar le a vnos manjares siluestres, que eran muy sabrosos y muy poco costosos: el q̃l combite se hizo en tan buen punto para el vn hijo, y en tã malo para el otro, que de alli resulto, perder el triste de sau el mayorazgo, y quedar el segundo hijo por õmogenito, y hallarse el pobre viejo de todo ello burlado. El hermoso infante absaló, hijo muy querido q̃ era del gran rey dauid acordo de cõbidar y hazer vn solenne vanquete a todos los otros infantes sus hermanos en vn grãde heredamiento suyo, ado ala sazon estauan sus pastores, esquilando el ganado, y lo que de aquel triste combite succedio fue, quedar alli el infãte amõ muerto, su hermana

thamar infamada, el mismo absalon desterrado, su padre dauid lastimado, y todo el reyno rebuelto. El gran rey assuero, señor que fue de ciento y veynte prouincias, queriẽdo mostrar la sobrada abundancia de su riqueza y la grandeza de su potencia, acordo ỏ hazer vn superbo combite, enlos huertos reales de su casa: para el q̃l combido a todos los vezinos dela ciudad ỏ susis, ado el residia, y a todos los caualleros, y cortesanos que en su corte traya. No menos infelice y ỏsdichado fue este combite que los otros combites: pues lo que resulto del fue, ser la reyna vasti descompuesta, los mas ỏ los nobles degollados, todos los hebreos a muerte condennados, el rey assuero ayrado, el su muy priuado amã aborcado, y todo el reyno alterado.

El hijo mayor y primogenito del sancto job, determinose de combidar a comer a siete hermanos, y a tres hermanas que tenia: y no obstãte que su buen padre los bendezia cada mañana, y rogaua a dios por ellos cada dia: en lo que paro aquel combite fue, que en vn dia, y en vna hora, y en vna casa, antes que se les acabasse la vianda, y se leuantassen delas mesas, perdierõ todos catorze hermanos alli las vidas. El muy esforçado pncipe baltha sar, hijo que fue del grã rey nabucho donosor, estãdo cercado de cambyses rey delos persas, acordo ỏ combidar a comer a todos los principes y capitanes de su exercito, y a todas las enamoradas de su palacio: y en lo que paro aquel infelice combite, fue que enlo mas sabroso dela çena, el rey fue muerto, las concubinas presas, los thesoros robados, el campo ỏshecho, y el reyno perdido. A todos estos que aqui hemos contado, y a otros infinitos que dexamos aqui de contar: por ventura no les fuera mas sano consejo, comer en sus casas solos y seguros que morir enlos combites acompañados? Viniẽdo pues al proposito, el fin para que relatamos estos exẽplos es para auisar y aun acõsejar al sieruo ỏl señor, no ose comer fuera de su monesterio, ni que facilmente accepte los cõbites del mundo: pues tan sospechoso ha de estar del, y delos que vienen enel: que no solo no ha de osar enel comer, mas aun ni quererle oyr mẽtar. Entre los hijos del siglo suelen tener costumbre despues que han reñido vnos con otros yrse a comer todos juntos, para tornarse a ser amigos: ỏ manera, que no valẽ nada las amistades que concertaron los vezinos, sino se confirman despues entre los vasos y jarros. Auiẽdo tu renegado ỏl mũdo quando te hizieron christiano, y auiendo tu renunciado el mundo quãdo ẽtraste religioso: dime yo te ruego, que otra cosa es yr a comer cõ los que estan en el siglo, sino que quieres tornar a hazer pazes con el mundo ỏ nuevo. Si la infelice muger de loth de solo boluer a mirar alos ỏ sodoma, fue tan agramente castigada y desbecha que sera de ti pobre monje, que auiẽdo te el señor librado delos incendios y peligros del mundo, te tornas a comer, y beber enel: como prophano y femẽtido? Castigo dios a los israelitas no mas de porque desseauan tornar a comer ajos y çebollas a egypto: y piẽsas que ha ỏ perdonar ati, que comes y bebes con los del mundo? El monje que presume de buena conciencia: y q̃ se prescia de tener verguẽça, no es posible que con los del mundo tẽga buena comida: porque si come poco notanle de hypocrita, y si come mucho infaman le de vorace, y aun cuentan le las vezes q̃ bebe, y notan le las palabras

que habla. Ora nos combiden de veras, ora nos combidē de burla, creedme hermanos y no dubdeys, que por mas amigos y deudos que sean nros toda via huelgan mas de vernos en nros monesterios ayunar, que no en sus casas y mesas comer. Por mas q̄ tu amigo te ruege, o que tu parīēte te importune, a que vayas a su casa, o q̄ comas a su mesa: tēte por dicho, que lo haze mas por cōtigo cumplir, que no por que lo ayas de hazer: pues comunmente todos los seglares nos quierē mas para que les ayudemos a llorar los peccados que han cometido, q̄ no para que les vamos a comer los mājares que hā allegado. Mo quiso xpo dar licencia a vn mançebo que le queria seruir, para tornar a enterrar a su padre proprio, y piensas que la daria ati para que fuesses a comer y holgar con los que estan enel mundo? Pecado por peccado, y culpa por culpa: no era por ventura menos culpa y peccado yr a enterrar los muertos, que no yr ese a comer y beber con los viuos? Quiso pues christo aquel enterramiento prohibir, para darnos enel a entender, que muchas cosas son licitas alos que andan'alla por el mundo, las quales sō prohibidas y entredichas alos que estan enel monesterio. El mōje que de su voluntad dexo los plazeres del mundo y se ofrescio a ser christiano, paresce cosa de gran poquedad y aun ayna diria de gran liuiandad, a ceuilar se a comer con alguna persona, no por mas de por gozar de vna buena comida: como sea verdad que aun entre los muy vanos y mundanos se tenga por cosa de menos valer, el hazer cuenta del comer. Caso que te vengan a rogar, y te embiē a importunar mira no te dexes de nadie vençer: por que el verdadero sieruo del señor, jamas sale por las puertas de su monesterio, sino fuere a cosas que le constrifia la conciencia, o le manda la obediēcia. Teme pues de ser combidado, teme de comer con los que está enel mūdo: pues a penas ay combite mundano, ado no se derrame la vista, ado no se desmāde êla gula, ado no se diga alguna palabra occiosa, o no se hable en perjuyzio de alguna persona honrrada. Para que quieres ser combidado pues no puedes tornar a tu monesterio, sin traer cōtigo algun escrupulo? Y tu no sabes que ala hora que te assientas a mesa agena, te pones en obligacion de loar todo lo que comes aun que sea malo: y de murmurar ō todo lo que ellos murmuran, aun que sea ō algun bueno? Si por caso me quisieres hermano ōzir y arguyr, que no se quebrantan los mandamientos ō dios, ni los estatutos dela orden, en comer con los deudos y amigos: a esto te respondiēdo digo: que tu dizes verdad que no es peccado, mas no me negaras tu, que no te pones en occasion de peccar: pues ō baxo ō los muchos regalos, vienen enmaxcarados los vicios. Ab omni specie mala abstinete vos, dezia el apostol escriuiendo alos de thessalonica; y es como si dixesse. Hago os saber hermanos mios los ō thessalonica: que pues ya rescebistes el baptismo, y prometistes ō guardar el euangelio, que no solo soys obligados a guardaros del peccado, mas a un de toda especie y occasion de poder peccar: mayormente, que para caer somos ligeros, y para leuantar somos muy pesados. Muy alta doctrina, y muy profunda palabra es esta del apostol, pues no se contenta con que no pequemos, sino que hemos ō huyr ō los lugares ado nos pueden cōbidar a peccar, enlo q̄l tiene el apostol muy

gran razō

grā razō, pues enlos lugares occasio nados es, ado peligran aun los muy virtuosos. El jugar es pecado, y el yr ado juegā es especie ō pecado, el adulterar es peccado, y el cōuersar con adulteros es especie de peccado: el comer demasiado es peccado, y el cōbidarse cō voraces es especie ō peccado: y ō aquies, q̄ los q̄ tomā el cōsejo del buē apostol, por no venir acaer enlos peccados, huyen ōla conuersacion de los peccados. Los q̄ estā enel mūdo contentā se con no peccar, mas alos q̄ estā enla religion no les abasta no peccar, sino q̄ tābien deuen huyr ōlas occasiones ōl peccar, lo q̄l no haze el mōje regalado y goloso, pues el mismo se cōbida, aun q̄ no le cōbiden los ōl mūdo: lo q̄l paresce claro, en q̄ no anda pensādo en otra cosa, sino adonde podra auer vna buena comida. Pues nigū sieruo ōl señor deue dar passo q̄ no sea por la obediencia, ni de hablar palabra q̄ no sea sancta ni deue tener pēsamiento q̄ no sea casto, ni ōue hazer obra q̄ no sea meritoria: dime yo te ruego pa q̄ vas al mūdo a ser cōbidado: pues te pones en auentura, y ō yē de sobrio y virtuoso, bueluas malicioso y aun goloso. Si con los que te cōbidaron quieres hablar cosas de dios no te oyrā, si les hablas cosas vanas escādalizar se han, si les p̄guntas por nueuas ternāte por curioso, y sino respondes lo que te preguntan ternante por nescio; ō manera que ala hora que te assientas en alguna mesa agena pones en examen a tu vida ppria. Si de tu natural eres tēplado, y comes poco estate en tu monesterio quedo, y si eres voraze y goloso tāpoco te aconsejo que acceptes cōbite ō ninguno: pues vna buena comida mas es para acrescētar el apetito, que no para amatarte el ōsso. Comiendo en vn monesterio, comes en compañia de sanctos comes manjares bēditos, comes ala hora con grua, comes vianda sana, comes enla regular disciplina: comes so el merito dela obediencia, y aun comes con lecion ōla escriptura sacra. Si comes enel mundo, has de comer tarde, has de comer de todo, has de comer hablando, has de comer con el trepitu, has de estar regozijado, has te de reyr: si burlaren, has de responder alo que te p̄regūtaren: y aun has de dissimular si te enojaren. Comida tan achacosa para el cuerpo, y tan sospechosa para el anima, ni se auia ō acceptar, ni aun enella oyr: hablar: pues vale mas el pobre ordinario del monesterio, que todos los manjares que nos pueden dar enel mundo.

Capitulo. xxix. Dela honestidad y crianca que ha de tener el religioso, quando comiere fuera del monesterio.

Y mouido de charidad, o vēcido ō humanidad, que reyes yr a comer fuera: haz lo por la obediencia, y pide para ello licencia: porque si lo hizieses a escusa de la horden, y a hurtas del perlado, no solo te seria imputado a culpa: mas aun a especie ō apostasia. No te bas ō cōtentar con q̄ el perlado te de licencia, sino que te de cōpañia: y aun cōpañia que sea honesta y religiosa: porque el monje que osa andar solo pierde el credito cō los suyos, y da mal exemplo alos otros. No immerito ōzimos q̄ elijas buena cōpañia, pe lleuar cōtigo a comer fuera: porque si el cōpañero q̄ lleuas es desmandado enel comer, y desordenado enel beber, darte ha mala comida, y echarte ha a cada bocado en verguença. El dia ōl combite antes que va

yas fuera, oye ꝓmero misa: reza hasta el cabo tus horas, ⁊ no oluides tus ỏ uociones: y no vayas tá tẽpr̃ano q̃ te hagã esperar, ni vayas tá tarde q̃ les hagas desesperar, sino q̃ de tal manera te ayas enel yr: y eñl estar ⁊ boluer q̃ conozcã de ti ala clara, q̃ mas vas alla por su ỏuocion, q̃ por tu recreació. Llegada ya la hora, bẽdize áte todas cosas la mesa, y porfia ỏ assentarte en la postrera silla: porq̃ enlo vno muestras grauedad, y enlo otro humildad. Auiso te vna cosa hermano mio, y es que q̃nto mas fueres religioso recogido, te muestres cõ todos ser bien criado: pues jamas esforuo la buena criãça, ỏ tener el mõje buena cõciencia. Assentado ala mesa, no comas hasta que todos comã, ni bebas hasta q̃ todos bebã, ni acabes el plato hasta que no q̃de nada, ni des grãdes soruos enel potage o cozina, ni pidas ala mesa cosa señalada: porq̃ dado caso que no q̃brãtes la regla, quebrãtas las leyes ỏ buena criãça. Esta sobre auiso ỏ no acabar la taça q̃ndo bebieres, ni ỏ derramarlo sobre ti q̃ndo lo gustares, ⁊ tẽ cargo de aguar mucho el vino, y de no te andar con la taça rogãdo: porq̃ notar al mõje de vorage no seria mas de peccado: mas acusarle de ebrio, seria grã sacrilegio. No te alimpies las manos alos mãteles, no lamas los ỏdos cõ la boca: no te sueues las narizes con el pañizuelo, no te rasques el pescueço ala mesa, no comas a dos carrillos como mona, no hagas almenas ỏ sopas enla cozina, ni ỏs golpes con los huessos por sacarles la caña: porq̃ en todas estas cosas tomaras poco gusto, y daras alli mal exẽplo. Guarda te leuãtar ala mesa platicas, ni ỏ pregũtar alli por nueuas: ⁊ si los cõbidados te cõbidaren a hablar, no te estrañes ỏlos respõder: cõ tal q̃ no seas largo enlo q̃ dixeres, ni porfiado enlo q̃ defẽdieres: porq̃ el monje porfiado. es ꝓmo del loco, y hermano del nescio. Suelen enlos combites humanos, ỏspues q̃ los estomagos se comiençã a escalẽtar, y los cõbidados a se alegrar, hablar ẽ vidas agenas, y poner macula en algunas personas: y ẽ tal materia como esta, guarda te ỏ hablar, ni ỏ tu parecer alli les ỏzir: porq̃ a hazer lo cõtrario desto mucho mas pornias tu de cõsciencia, q̃ no ellos de viãda. Si ala mesa do comes se assentarẽ dueñas o comerẽ dõzellas, guarda te de tomar cõ ellas mucha platica, ni ỏ emplear enellas la vista: porq̃ allẽde del escrupulo que sepuede recrescer, y ỏl buen exẽplo q̃ eres obligado a dar, creeme hermano y no dudes: que no tienes tu tanto cargo ỏ comer, q̃nto ellos tienẽ ỏ pies a cabeça de te mirar. Ten tãbien auiso en que si el vino q̃ dierẽ ala mesa fuere malo dissimula lo, y si fuere bueno, no cures de loarlo: pues ala hora q̃ lo has loado ⁊ vituperado das señal de ti, q̃ lo bebiste puro: lo q̃l es muy mal caso y muy mal exẽplo: porq̃ entre los mũdanos sufre se aguar el vino, mas entre los religios, no se permite sino enuinar el agua. No te pongas alos pechos babadero como viejo, no eches el pañizuelo sobre el hõbro como cortesano, no ỏspedaçes la carne con las manos como despensero, no mordisques el pã como mocbacho, y no comas muy apriessa como loco: porque segũ la grauedad que mostrares defuera ala mesa, te juzgaran que es lo que tienes ỏdentro enel anima. Si te pusieren delante muchos manjares tienes licencia de prouarlos, y tienes obligacion de loarlos: porque ỏ otra manera, quedaria el que te combido muy corrido, sino conosciesse ỏ ti que

ōla comida yuas cōtento. Entrar cō tres dedos enel plato, tiene se por villania, no tomar la sal cō cuchillo, tiene se por groseria, y hablar cō el bocado enla boca tiene se por mala criāça: y aū pedir el vino mas puro, y el agua mas fria, se tiene por muy grā desuergūença. No te ōscuydes de q̄ en acabādo ō comer, alimpies las migajas de la mesa, dobles muy biē el pañizuelo quites las grassa q̄ tiene el cuchillo, sacudas los pechos y māgas ōl habito, y recojas tus manos como buē religioso: porq̄ para ser el cōbite bueno, tu has ō loar enellos la opulēta comida, y ellos enti la religiosa criança. Si por caso estādo comiēdo o ōspues q̄ ayas comido, vieres allí algū hōbre o muger q̄ diga donayres, o te prouoca rea risas, guarda te ō dar enla silla ō plazer grādes palmadas, ni aun cōla boca grādes risadas: porq̄ no ay ado ganē honrra los q̄ presumē de cuerdos, sino es, entre las locuras que hazen los locos. Agua a manos ōspues de comer no la pidas si no te la dā, ni aun la tomes si te la dierē: porq̄ es ley y priuilegio de criāça, q̄ solamēte se ō al mas principal dela comida, y q̄ se assiento ala cabeçera dela mesa. Assi como no cōuiene al sieruo ōl señor assentarse ala mesa sin bēdezir lo q̄ ha ō comer, assi no cōuiene leuātarte ōlla sin dar al señor grās ōlo que ha comido: pues a el mas q̄ a nadie se ha ō agradescer todo lo q̄ tenemos y todo lo q̄ comemos. Esta muy sobre auiso a q̄ en pago delos mājares q̄ te dierē los cōbidados, no te ofrezcas a negociar por ellos algunos negocios mundanos, con los q̄les andes despues distraydo, y tengas nescessidad ō molestar a tu perlado: porque ōsta manera menos mal te seria la comida q̄ te dierō escotarla, q̄ no cō tāto derramamiento pagar la. Los parientes y amigos ōlos monjes no todas vezes los visitā y frequentan por hazerles plazer, sino por pēsar q̄ los aurā menester: lo q̄l paresce claro, en q̄ alos religiosos muy recogidos y poco entendidos, jamas ō seglares son importunados. Despues q̄ ayas comido y ō tus huespedes despedido, no te desmandes a vaguear y andar por el pueblo: pues en ley ō religiō, y en caso ō pfecion, no cabe q̄ auiēdo tu dado licēcia al estomago y viētre pa se holgar y comer, la des tābiē alos ojos pa mirar y alos pies pa andar, y ala lengua pa parlar. Sera pues el caso q̄ vna hora o dos despues de comer, pide alos huespedes licēcia pa tornar a tu monesterio: en el q̄l si hallares a tu estomago agrauiado, delo mucho que comio, y a tu cōciēcia encargada de si en algo se derramo, no dexes luego ō cōfessarte, y aun muy bien disciplinarte por q̄ la carne q̄de castigada, y la cōciēcia de todo limpia. Los monjes de poco espiritu q̄ estas cosas oyeren o leyeren, por mā se a ōllas burlar, y del que las escriue mofar: mas el q̄ fuere virtuoso y recogido, tomar se ha a llorar: lo vno por verse delos del mūdo tan importunado, y lo otro por no ser enlos cōbites tan recatado: porq̄ nadie enesta vida puede viuir sobre auiso, q̄ en vno q̄ en otro no resuale a cada paso. No te espātē hermano todas estas reglas, ni el auisarte de tātas menudencias, pues eres obligado a guardarlas, no solo por ser moje, mas aun por ser hōbre: porq̄ a todos los ōl mūdo biē les aplaze que seas humilde y llano, y mucho les desplaze si te veen torpe y mal criado.

¶ La.xxx. Que el sieruo del señor deue siempre yr a comer al refitorio y huyr del hospicio.

Ue aute̅ sunt a deo ordinata sunt: ꝺzia el apostol escriuiendo alos romanos enel capitulo decimo tercio: y es como si dixesse. Aueys de saber vosotros los romanos, en como todo aq̃llo que es de dios: y esta ꝺdicado a dios, todo va cõ su eterna sabiduria medido, y esta con su infinita potencia enibelado: por manera que ado nro dios pone la mano, y en todo aquello que el toma a su cargo, es impossible de senibelarse, y mucho menos descõcertarse. Enel capit. xviij. del exodo, mãdo dios a moysen, q̃ en doze piedras muy p̃reciosas y muy ricas pusiessen los nõbres delos doze hijos de israel y q̃ los escriuiesse y esculpiesse, no como a moysen se le antojasse, sino como dios se lo mandasse: es a saber, que alos primeros que primero auian nascido los pusiessen enel p̃ncipio, y alos que ala postre auiã nascido escriuiesse al cabo. Tãbien se escriue enel. xl. cap. ꝺl mismo libro, que acabado el tabernaculo y el candelero que auia de alũbrar enel sanctuario, puso enel el sancto moysen todas las velas y cãdelas por su horden y cõcierto: es a saber, q̃ todas las gruessas puso en lo mas alto, y todas las mas ꝺlgadas ẽlo mas baxo: por manera, q̃ en aquel cãdelero era mas de mirar la orden que tenia, q̃ no el p̃cio que valia. Enel tercero libro ꝺlos reyes se lee tãbiẽ, que la curiosa reyna de sabba mas se espãto del cõcierto, y orden q̃ tenia salomon enel seruicio de su messa, que de q̃nto oro ni plata vio en su casa. Destos tan notables exẽplos: podemos padres mios colligir, quã enemigo ꝺue ser el señor ꝺlas cosas mal ordenadas, y q̃n amigo ꝺlas q̃ estã concertadas: pues loa y aprueua la scriptura sacra, no solo las cãdelas que ardiã enla synagoga mas aun la orden, y concierto, que tenia salomon en su despensa. Que otra cosa son las cãdelas puestas por ordẽ enel tabernaculo, sino los mõjes y religiosos que viuen por concierto en su monesterio? No quera el señor que ouiesse desorden encl escreuir delos nõbres enla antigua synagoga, y ha de q̃rer que aya desordẽ enel viuir ꝺlos religiosos enla yglesia? Pues dize el sancto apostol, que todo lo que es de dios tiene ensi muy grãde orden y concierto: dime yo te ruego cuyo por ventura sera lo mal ordenado y ꝺsconcertado sino del demonio? Poniendo el sancto job la diferencia q̃ ay entre los seruos del señor, y los seruos del demonio, y quanto va delos que estã en el cielo, alos que estan enel infierno dize. Ubi nullus ordo sed sempiternus horror inhabitat: y es como si dixesse Enla casa ꝺ sathanas, y enla familia de barrabas todos viuen desordenados, y todos andan ꝺscontentos, por que assi como el señor quiere q̃ todas sus ouejas pazcã juntas, assi el demonio quiere q̃ todas sus cabras anden ꝺrramadas. Assi como xp̃o es padre dela verdad, y el demonio padre dela mẽtira, assi tãbien sathanas es caudillo ꝺla discordia, como lo es dios ꝺ la cõcordia: y de aqui es, que todo lo bien ordenado se llama y es religiõ, y todo lo mal ordenado, y desordenado no es religion sino confusiõ. Por lo q̃ el sancto job ha dicho aqui, y por lo q̃ el sancto apostol ha dicho arriba, puede cada vno conoscer ꝺ si mismo, si es dela congregacion ꝺl demonio, o si es dela sagrada familia ꝺ nuestro señor jesu christo: pues christo a todos los q̃ tiene por seruos, trae ordenados y

hermanados, y el demonio a todos los que tiene por sus familiares amigos, trae ỗ[con] ordenados y enemistados Los sagrados apostoles en su collegio, y los ſactos discipulos enla ꝓmitiua yglesia, jũtamẽte comiã, jũtamẽte andauã, jũtamẽte morauã, y jũtamẽte orauã: y ỗ aqui es, q̃ el malauenturado ỗ judas como vna vez se estrañasse ỗ la cõpañia ỗ los de su colegio, paro en negar y aun vẽder a su maestro xp̃o. Deste exẽplo nos hemos mucho ỗ espãtar: y enel nos cõuiene mucho auisar, pa que nadie ose enla religiõ elentarse del cuerpo ỗ la comunidad, ni ose ꝓcurar pa si alguna singularidad; porq̃ el demonio es muy couarde para tomarse cõ muchos, y tiene muy grãde animo pa el que halla assolas. A nra madre cua assolas la tomo en paraysso, al sancto ỗob assolas le lastimo enel muladar, y al bendicto jesu assolas le tento enel ỗsierto, y al infelice judas assolas le engaño fuera ỗ su collegio: enlos q̃les exẽplos se nos da a entender, que ala hora que el religioso se apta ỗ seguir cõ sus hermanos las comunidades, luego es con el el ỗmonio y sus tẽtaciones. Aduersarius vester diabolus tãquã leo rugiẽs circuit, querẽs quẽ deuoret dize el apostol y es como si dixesse. Velad y orad hermanos mios ỗ noche y ỗ dia; porq̃ el ỗmonio vro mortal enemigo ora ni momento no dexa de seguir y acechar alguno, por ver si le podra hazer caer en algũ peccado. Mucho es aqui de ꝑderar q̃ no dize el apostol circuiuit querens quos deuoret, sino q̃ en singular y en particular dize circuit querens quẽ deuoret: es a saber, q̃ anda el demonio buscando, no a muchos q̃ tiẽte sino a vno q̃ engañe. Muy biẽ dize enesto q̃ dize aqui el apostol, pues hemos firmemente de creer, q̃ el ỗmonio tarde o nũca entra enel choro ado todos cãtan, ni a ssoma enel oratorio ado todos oraã; y q̃ por otra ꝑte no se aparta del mõje q̃ anda comiẽdo por los rincones, y anda murmurãdo por los corredores. Quando el ꝓpheta dize, ecce quã bonũ et quã jocundũ, se q̃ no loa ni alaba al andar y el estar, y el comer el mõje solo; sino q̃ loa y aprueua, el ordenarse todos jũtos enel cõuento; en lo qual se nos da a entender, quan amigo es el señor de la comunidad, y quan enemigo de toda singularidad. Todo esto dezimos padres mios pa auisaros y amonestaros, q̃ pues el señor os llamo ala perfection dela religion y cõpañia de tan sancta congregacion, no se estrañe nadie de yr al choro, ni se aparte nadie de dormir enel dormitorio, ni ose comer nadie fuera del refectorio: pues nadie se puede llamar entero religioso, sino el q̃ sigue la vida comũ ỗ el monesterio. De comer por los rincones, y aun de cõbidar enlos hospicios, te deues esquiuar, y mucho ỗllo huyr: porq̃ allẽ de que aq̃llo todo sea yr regularidad, y singularidad, daras a tus prelados materia de se enojar, y a tus hermanos occasion ỗ murmurar. Hablãdo mas en particular, ỗ que el siruo ỗ el señor, esforçarse ỗ yr a comer y beber al refitorio todo el tiẽpo q̃ se sintiere rezio y sano: pues aq̃l lugar y no otro tiene dedicado la orden ado todos comã, como tiene el oratorio ado todos oren. Si es cosa mõstruosa osar nadie fuera del altar celebrar, tãbiẽ es cosa indecente, el monje fuera ỗ el refectorio comer: porque si lo vno es desacato ỗ la sacra comunió, tãbien es lo otro en detrimento dela sacra religion. Todo lo que los siruos del señor comẽ enel refectorio, ya sabemos que todo esta de christo bendito, y que los per-

lados lo tienen pa su consolacion dedicado: ō manera, q̄ alli todo lo q̄ se come se come sin verguença, y aun sin el crupulo de conciencia. Ante todas cosas te aviso, q̄ por mas oficios que tengas enel monesterio, ni por mas q̄ te aya tenido tu perlado occupado, no t assiētes a comer enel refitorio, sin que aquel dia ayas primero entrado enel choro, y que ayas rezado todo el oficio diuino, porque el monje que va a la mesa sin rezar, es como el ladron q̄ come lo ageno sin trabajar. Para cūplir el monje con lo que deue, poco es que reze lo que le māda su ordinario, sino que mas y allende dello, ha ō rezar por las animas de purgatorio: pues es obligado a condescender, no solo ala deuocion que tienē con su ordē los vivos, mas aun alas memorias que dexaró en su monesterio los muertos. Tē tambien aviso en que si no te tuviere occupado el perlado, te vayas a comer con tiempo al refitorio: porque haziendo lo assi, oyras la lectiō que leen, comeras mas sazonado, daras a todos buen exemplo, y no daras pesadumbre al cillerero, ni enojo al cozinero, los quales nunca se acaban de quexar, delos que entran tarde a comer. Trabaja mucho por hallarte ala bendicion dela mesa, quando todo el conuento la bendize: porq̄ si has parado miētes enello primero dizē enla bendicion benedic dñe nos, que no benedic domine dona tua: es a saber, que antes bendizē alos religiosos que quieren comer, q̄ no alos mājares que han de comer: la qual bendicion es de creer que la da el señor ō buena gana, pues por tantos buenos le es alli pedida.

¶ Prosigue el auctor la materia y habla contra la soberbia, y ambicion maldicta.

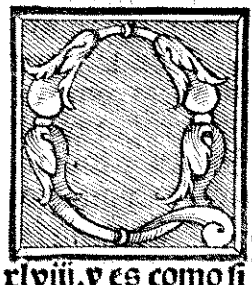
ENtrādo pues enel refitorio assiēta te ado te pusierē, y come ōlo q̄ te dieren: y ora sea poco, ora sea mucho, guarda te ō mostrar algū descōtentamiento ōllo, pues comes ōlo q̄ otros mejores q̄ tu ganaró, y no delo q̄ tu ala or dē truxiste; No tēgas respecto a si te assientas mas alto o mas baxo q̄ otro monje del monesterio, mostrādo te agraviado, de q̄ tomaste tu el abito primero q̄ no el otro: porq̄ no puede ser ē el mūdo y gual vanidad, ni aun liuiandad, q̄ auiēdo tu dexado toda tu reputació, y honrra por amor de xp̄o, la va yas despues a buscar enel refitorio. Enlos cōbites y regozijos del mūdo, se suelē aun los muy vanos y mūdanos rogarse y cōbidarse cō las sillas y assiētos, y quieres tu siendo mōje y retraydo, sobre si te assentaras enel medio o enel cabo ō vn vāco dar pena a tu perlado, y escandalizar a todo el monesterio. Los q̄ enel mūdo quierē ganar hōra, ganā la trabajādo sudādo, peleādo, o nauegādo, y no como tu q̄ la quieres ganar enel refitorio holgādo y comiēdo; la q̄l cosa es enfi tan mala, q̄ aun ō oyr la parēsce cosa escandalosa: porq̄ hasta oy por leer y aū por oyr esta q̄ algū hōbre fuesse muy hōrrado, no mas ō por tener algū hōrroso assiēto. Y a q̄ quieras hōra, mira q̄ tu la has ō lleuar cōtigo, y no buscar la enel poyo ōl refitorio: porq̄ el lugar se ha ō pciar ō ti, q̄ no tu ōl lugar. Si te assiētas baxo merescīendo estar en alto, loā te ō humilde: y si te assientas alto merecīedo estar ē baxo, motejā te ō soberbio: y de aqui es, q̄ la hōra es muy mas seguro merescerla y no tenerla: q̄ tenerla y no merescerla. Si procuras el mejor lugar ōl refitorio, por pensar que por esso te eligiran en abbad y perlado enfil capitulo futuro, mu

cho viues ẽgañado, y muy fuera vas ō camino: pues q̄ enlas religiones bien ordenadas, y ẽlos monesterios biẽ cõcertados, no eligen en su caudillo y perlado al mõje q̄ mas presume, sino al q̄ mas meresce: ni aun ponen los ojos enel q̄ esta mas alto, sino enel q̄ es mas pfecto. No te acuiles en semejãtes ceuilidades, ni te apoques ẽ semejãtes poq̄dades: porq̄ si pſumes ō hõbre generoso, y ō rostro vergonçoso, no se te dara mas comer arriba entre los padres ancianos, q̄ atrẽtarte abajo ẽtre los humildes nouicios. Amãt enim primos accubitus in synagogis z volũt ab omnibus salutari in foro: dezia xpo predicãdo cõtra los phariseos; y es como si dixesse. Quãdo hablardes y tractardes cõ los escriuanos y phariseos, hazed loq̄ os acõseja rẽ, y guardaos ō imitar lo q̄ hizierẽ: porq̄ traẽ los habitos de ouejas, y dẽtro tienẽ las cõdiciones ō lobos: lo q̃l paresce claro en q̄ se enojã y apassionã con todos, si en sus synagogas no los dã los mejores assientos, y enlas plaças no les llamã reuerendos maestros. Cõforme alo q̄ aqui xpo dize, y alo que alos ambiciosos tãbiẽ reprehende, biẽ osaremos ōzir, q̄ el religioso claustral, q̄ procura ser a todos los del monesterio ante puesto, y q̄ en todas las congregaciones quiere enel mejor lugar ser assentado, q̄ el tal no es ōla yglesia sino ōla synagoga, nies religioso, sino phariseo, ni aun es de xpo sino ōl anti xpo: pues toma el camino ōla ãbiciõ, auiẽdo le el señor llamado al ōla perfectiõ. Negar me has tu, q̄ no vas por el camino dela ambiciõ maldita: pues te assiẽtas el primero enel refictorio, y entras el postrero enel oratorio? Dime yo te ruego pues no veẽ enti los mõjes ninguna particular abstinẽcia, ni ningũ rigor enla disciplina: porq̄ quieres que no te llamen sin llamarte paternidad, o reuerẽcia, y q̄ tengã delãte de ti la capilla quitada. Si eres ambicioso de hõra y ti quieres q̄ te tẽgã reuerẽcia, entra primero enel choro, sal el postrero ōl oratorio, baz lo q̄ te mãda tu perlado sal pocas vezes del monesterio, sirue cõ charidad alos enfermos, tẽ paz cõ tus hermanos, halla te con todos en todos los trabajos: y ōsta manera seras ō dios amado, y delos hõbres reuerẽciado. Ya puede ser q̄ alcãçes en la horden algũ oficio honroso y ,puechoso ora cõ mañas q̄ tẽgas, ora con dadiuas q̄ des; la q̃l honra y prouecho podras por algũ tpo entretener, mas sey cierto q̄ algun dia tu y ello aueys ō caer, y aun os aueys ō perder: porq̄ todo lo q̄ enla religiõ no va fundado sobre verdad, sabe el señor dissimularlo, mas no quiere subsstẽtarlo. Enlas diuinas letras, y enel cathalogo delos sanctos, no se da el mejor lugar al q̄ es mas anciano, sino al q̄ es mas virtuoso: lo q̃l paresce claro enel grã patriarcha abrahã, q̄ es mas ãtiguo q̄ dauid: mas el sacro euangelio no dize q̄ xpo es hijo ō abrahã y ō dauid, sino ō dauid y ō abrahã: ō manera q̄ al mas nueuo nõbra pmero, y al mas viejo nõbra al cabo. Se q̄ ismael pmero nascio q̄ no y saac, y esau pmero nacio q̄ no jacob, y rubẽ pmero nascio q̄ no judas, mas enel registro ōlos sãctos, y enla pheminẽcia ōlos mayorazgos, los menores precedierõ alos mayores, y fueron principes dellos Los glorioſos apostoles sanctiago y sant andres pmero fuerõ llenados al apostolado ō xpo, q̄ no sant juã euangelista: mas el euãgelista sãt lucas al tpo ō cõtar sus nõbres, y darles enla yglesia sus assiẽtos puso a sant juã en el lugar segũdo, aun q̄ por su vocaciõ

no le cabia sino el q̃rto. En aq̃lla gran palabra ỏ la viña, q̃ xpo predico y aun declaro por la diuina boca fue determinado y sentido, que los jornaleros que fueron a trabajar ya que se queria poner el sol, fuessen primero pagados, que no los que auiã trabajado ỏ sol a sol: y q̃ en su yglesia muchas vezes bariã de los postreros primeros y de los primeros postreros. De todos estos exẽplos podemos colligir que nadie en la religion se deue espantar, ni escandalizar, si los perlados q̃ agora gouiernan, dan mas alto assiento al que toma ala postre el habito, y consian algun oficio ỏl que es en la religion mas nueuo, pues no es cosa nueua en la sagrada scriptura: y para poder hazerlo les da xpo licẽcia. Desde los primeros discipulos de xpo se començo sobre los assiẽtos el pleyto, entre los quales se leuanto no pequeño escandalo, sobre qual dellos seria perlado, y se assentaria en el lugar hõrroso, sobre qual contienda, dio xpo por sentencia, que qual seria acerca de dios mas quisto y mas honrrado, q̃ cõ humildad siruiesse, y cõ soberbia se assentasse. Como xpo maldiga y descomulgue al que en la yglesia leuãtare algun escandalo no te paresce ati hermano, que con justo titulo meresces ser descomulgado y maldicto: pues por la poquedad de vn oficio, y por la ambicion de vn assiento, tienes a todo vn monesterio escandalizado. O tu hermano mio eres bueno, o tu eres ãbicioso y malo: si te tienes por bueno y pacifico, y por otra parte pides algũ oficio, o algun assiento honrroso: y tu no sabes que por sola essa ambicion lo has ya ỏ smerencido? Si por caso eres malo y ỏrramado: porque queires ocupar el lugar ỏ vn bueno? Y tu no sabes que desmientes a xpo en procurar el lugar primero, aconsejádo el en el euãgelio, que nadie se assẽtasse sino enel postrero? No vees ala clara q̃ el buen jesu contra ningun vicio tanto p̃dico, ni ningun delicto tanto reprehẽdio como fue el dela maldita p̃sunciõ, y el dela ỏscomulgada ãbicion; y esto no obstante aprueuas tu lo que el cõdẽna, y condennas loque el aprueua? Querer por vna parte ser tenido por perfecto, y p̃curar por otra parte ser entre los hõbres estimado y sublimado, no creas hermano que tales bestias como estas sufre xpo en su collegio Charitas nõ emulatur, nõ agit pperã, non inflatur, z nõ es ãbiciosa, dize el apostol escriuiẽdo alos ỏ corinthos como si dixesse. El coraçon xpiano y charitatiuo a nadie tiene ẽbidia, a nadie haze daño cõ niguna cosa anda hinchado, ni ỏ niguna hõra es ãbicioso: por manera q̃ en la religion xpiana nadie tiene charidad, sino tiene humildad. Mucho son de põderar las dos palabras del apostol, que dize, nõ inflatur, non est ambitiosa: es a saber, q̃ el verdadero religioso, y aun el verdadero xpiano, do quiera se halla, y con que quiera se contenta, mas el que es tocado dela vanagloria, y es ambicioso de la honrra, no solo es a todos penoso, mas a vn el mismo de si mismo anda descontento. Diẽsas tu hermano, que no mas de porque presumas mucho, hables mucho, rezes mucho y andes muy hinchado, y cõ el perlado muy amotinado, que por esso has ỏ ser el mejor ỏl monesterio: y aun ser entre todos el mas libertado? Pues el perlado esta enel lugar ỏ xpo y es ỏ creer que en la gouernacion dela religiõ le alumbra el espiritu sancto. Deues hermano mio dexarte a su parescer, y assẽtarte ado te quisiere asentar teniẽdote por dicho, que si no te sube

al lugar mas alto, que no deue auer ẽ ti mas merescimiento. Deues tãbien considerar que como los perlados sõ padres de todos, assi tienen de cũplir con todos: a cuya causa y razon, mirá alos que en sangre son illustres, tiẽẽ respecto alos que ẽ letras sõ prebeminentes, y cõsiderá alos que en oficios dela orden han sido mas trabajados y aun alos viejos que de canas estan mas cargados, para que cõforme ala calidad de cada vno, que se señale en el capitulo. El mõje que anda alterado, ỹ viue enel monesterio aborrido, no mas de porque le quitaron algun oficio, o no le dan a su voluntad el assiento, no es menos sino q̃ le trae muy a su mano el demonio, y q̃ le tiene por su muy familiar amigo y discipulo, porq̃ assi como la humildad es la llaue que cierra ensi todas las virtudes assi la ambicion es la puerta por do entran al coraçon todos los vicios. A este ꝓposito dize sant bernardo en vna epistola. Assi como ỹla rapossa se ha õ presumir toda ruyndad, y dela oueja toda simplicidad, assi del monje ambicioso se ha de sospechar toda maldad, y del mõje humilde se ha de presumir toda bondad. Dezia basilio a estas palabras. Al monje derramado recojanle, al monje incontinente encierren le al monje parlero refrenen le, al monje voraçe abstengan le, al monje impaciente castiguen le: mas al monje presumptuoso y ambicioso alãcẽ le, y õspidan le: porque aun discipulo delos discipulos õ xpo oy yo dezir, que ningũ vicio abastaba a perder la religiõ, sino era el vicio dela ambicion. En el libro dela vida solitaria estan tambiẽ escriptas estas palabras. Quando algun mõje se desmesurare a pedir a su abbad q̃ le dexe morar en alguna particular celda, o le pidiere alguna particular cogulla, o le importunare para salir del monesterio, o sintieres del q̃ es ambicioso, o cobdicioso, deue el tal monje apartarle luego del conuento, y alãçarle õl oratorio, pues el tal mas es para llorar que no para orar. Sãt augustin escriuiẽdo alos monjes hermitaños dize. Assi como ẽla vieja ley no consintian enlos reales y pueblos que estuuiessen hombres leprosos, assi enlos yermos no han õ consentir q̃ moren mõjes ambiciosos y superbos porque sin comparaciõ son mas tolerables los que estan heridos õ lepra que no los que sõ muy ambiciosos õ bonrra. Conforme pues alos dichos destos sanctos mucho nos emos de guardar, y poco hemos õ confiar del monje sedicioso, y del frayle ambicioso: porque õl tal podemos, y aun piadosa mẽte creer, que por salir con vn pundonor de bonrra pospona a dios y alu conciencia.

¶ Cap. xxxj. Que el religioso no õue ser en su comer y vestir estremado, sino seguir la vida comũ del conuento.



Quare jejunauimus ỹ non aspexisti, humiliauim⁹ aias nostras ỹ nescisti? Or in die jejunij vr̃i inuenitur voluntas vr̃a: dezia dios por ysayas, enel capit. xlviij. y es como si dixesse. Dinos buẽ dios de israel, que es la causa: porque siendo tu tã piadoso, y que te prescias de clemẽtissimo, vees que ayunamos muchos dias y no nos lo agradesces y afligimos nuestras animas y hazes q̃ no lo entiẽdes? A esto respõdio el señor. Por esso yo no q̃ero p̃miar vr̃os ayunos, ni me sõ acceptas vr̃as penitencias, porq̃ las hazeys como quere

ys, y no como deueys, teniendo mas respecto, alo que vra voluntad os inclina, que no alo que mi ley os obliga. Mucho es de ponderar, y gran caudal es de hazer ola q̃rella que los hõbres ꝓponen, y dela respuesta que dios les da: por la qual se nos da a entẽder, quan injustamente de dios nos quexamos, y quã nada es lo que merescemos: pues ninguna obra destas es meritoria, si a dios no le es accepta Bepor si y assolas, cosa es a dios muy grata, ofrescerle el cuerpo quebrantado, y el coraçon humillado: q̃ cor contrictũ ⁊ humiliatũ õus non õspicies, mas como los hebreos selo presentauan con fingida sanctidad, y no cõ verdadera humildad: no solo no se lo quiso dios acceptar, mas aun dize que õ sus ojos no lo q̃re ver. Osar dezir dios que no vio quando ayunauan, y que no supo quando se humillauan, paresce palabra sospechosa, y sentẽcia escrupulosa, siẽdo verdad que a el no se le absconde cosa alguna: lo q̃l se ha de entender en seso llano, y en entendimiento sano: esto es que enlas diuinas letras entonces se dize que dios no sabe ni vee alguna obra quando a el no es accepta, ni de su bondad aprouada. Pues obra tan sancta como es el ayunar, y virtud tã heroyca como es la humildad no q̃re dios tomarse la alos hebreos en cuẽta, y aunp or manera de escarnio dize, q̃aun no ha venido tal cosa a su noticia: muy ala clara se nos da a entender, que no mira dios tanto lo que hazemos, como la intencion y voluntad conque lo hazemos. Como los hebreos ayunauan los ayunos que querian y no los que deuian: y ayunauan no quando la ley se lo mãda sino quãdo a ellos seles antojaba: y mas y allẽde desto si ayunauan no era tãto por hazer abstinencia q̃nto por q̃ los tuuiessen por hombres d̃ sancta vida: no solo no nos muestra el señor ser de tal ayuno seruido; mas aun se quexa estar dellos ofẽdido. Viniendo al ꝓposito, o q̃ntos monjes y aun monjas seran con esta respuesta respondidos: es a saber, in die jejunij vri inuenitur voluntas vra: alos quales no tomara el señor en cuẽta la abstinencia que hizieron, ni las disciplinas que se dieron, y esto no porque la obra que hazian no era en si sancta, si no porque la hazian por jatãcia. De a q̃llos religiosos se puede con verdad dezir, in die jejunij inuenitur volũtas vra, que huelgan mas õla voluntad suya propria que enel dia õl ayuno cũplen, que no del fructo que õ allie spera: y lo q̃ es peor de todo que el fin de sus abstinencias es, no tãto por hazer abstinencia de sus pecados, quãto por cobrar renombre de muy virtuosos. Dezir dios alos hebreos: q̃ in die jejunij vestri inuenitur voluntas vra, es auisarnos que no ay al señora yuno tã accepto, como dexarse el mõje al querer de su perlado: porque no esta la perfection õl religioso enla abstinencia que haze, sino enla obediẽcia q̃ tiene. Enel genesis dixo dios a noe en saliendo del arca. Ecce dedi vobis omnem escam ad vescẽdũ: es a saber, yo os doy licencia para que podays comer de todos los mãjares que son õ comer: lo qual siendo assi verdad como es verdad, dime yo te ruego, no sera por ventura muy mayor abstinencia, el no hazer lo que quieres hazer, que no dexar õ comer lo que puedes comer? El abstenerte õlos manjares es cosa facil, mas el yrte ala mano alos apetitos es cosa dificil; y de aqui es, que vale mas tener el coraçon hãbriento y el cuerpo harto, q̃ no tener el coraçon harto, y el cuerpo hãbrien

to: porque no eres tu tan apetitoso de manjares como lo es el señor de volũtades. Que se abstenga el mõje, õlos manjares, y tracte asperamente sus carnes, y que se de algunas rezias disciplinas, y que haga algunas particulares abstinẽcias, no solo no lo condẽnamos y reprouamos, sino que lo aprouamos y loamos: con tal condicion q̃ no aya enello alguna mezcla de vana gloria ni se atreua a hazerlo sin licẽcia porque el siruo õl señor: mucho mas meresce enla licẽcia que pide, que no enla abstinẽcia que haze. Por mas aspera que sea la penitencia q̃ quisieres hazer, y por mas secreta q̃ sea la abstinencia q̃ quieres emprender, da parte a tu perlado, o al monje que esta en su lugar puesto: porq̃ no ay enel mundo triaca q̃ assi desemponzoñe el veneno dela vanagloria, como hazer todo lo que hizieres por el merito dela obediencia. Singularis ferus de pastus est vineam tuã domine: dezia dauid. El animal que anda solo y que es indomito, aquel señor es el que ha assolado tu viña. y el que en agraz ha comido la vua della. Mucho es aqui õponderar, que no dize el prophẽta, q̃ vna cabaña õ vacas, ni vn atajo õ carneros, ni vna piara õ puercos, ni vna manada de cabras, assolaron las viñas, sino que solo vn animal fue el q̃ rompe el seto, y hizo todo el daño: enlo qual se nos da a entender que enla yglesia sagrada, y enla religion consagrada de nadie nos hemos tanto de guardar, como del que en su viuir haze extremidades, y en su doctrina inuenta nouedades. Quando los ganados andan juntos en vna dehesa y comen juntos de vna yerua, y beben de vn agua. y se acuestan a vna hora, puede los el pastor facilmente guardar, y aun del lobo los defender: quiero por lo dicho dezir, q̃ en ningun genero õ gentes tiene el demonio tanta pte como enlos que so color de mas perfecion se eximen dela disciplina del perlado, y se rigẽ por su seso proprio. Singularis ferus han sido todos los hereges passados: los quales por no q̃rer creer lo que los otros creyan, y por do los otros yuan, y sentir lo que los otros sentian, sino que en todo se confiaron de su parescer, y permanescieron en su querer, vinieron õspues a desuiarse dela sancta fe catholica: y que por malditos ereges los condenasse la yglesia. No fueron por ventura singularis ferus, los proteruos debion, marcion, chorintho, nestos, sipontino, manicheo, maboma, arrio, y el lutero, los quales no con zelo de reformar la yglesia, sino õ afamar cada vno su persona, entre los fieles sẽbraró infinita cizaña, y para sus animas procuraron dannació. Curiosamente lo hemos mirado, y muchos libros hemos rebuelto, y al fin hemos hallado por verdad, que hasta oy ningũ erege se leuanto enla yglesia õ dios, q̃ no fuesse por vna de dos cosas: es a saber de nescio por poco saber, o de ambicioso por mas valer. Lo que enlos tiempos passados acõtescio enla yglesia con los ereges proteruos, acõtesce agora a las religiones cõ algunos religiosos capitosos, y aun ãbiciosos: los quales por vengar algun enojo q̃ se le ha hecho, o porque enla religiõ los tienen en poco, tomã algumos extremos enel comer, y inuentan algunas nouedades enel vestir: conlas q̃les dan a sus perlados mucha pena, aun siembran enla religiõ mucha discordia. Que vn monesterio difiera de otro enel comer, y aun enla manera õ vestir, sufrese, mas que õlas puertas adentro alguno cõ sus hermanos no

se conforme, esto condéna se: porque a do todos son conformes enla manera del viuir, llama se comunidad mas a do vno se extrema delos otros llama se liuiádad. Enlas religiones bien ordenadas todos se visten de vn color, todos comen a vna hora, todos se acuestan a vn tiempo, y aun obedescen a un perlado: porque si se hiziesse de otra manera, ya no seria religion sino confusion. A este proposito hablando con el religioso estremado y mal disciplinado, dize bernardo, enel libro delos estados delos monjes. Por vida tuya monje q̃ me digas, que es la causa que andádo todos descalços, osas tu andar calçado? A do todos andan calçados: porque tu andas descalço? Pues todos hazen cogullas de paño aspero y roto: porque tu te vistes delo que es fino y mas costoso? A el dia que todos enel monesterio ayuná: porque tu comes: y el dia q̃ todos comen por que tu ayunas? Si pues hermano cõ joseph, quero fratres meos: es a saber, que buscas a tus hermanos, y te andas tras ellos: para que conforme a ellos te vistas y al tiempo que ellos comen comas, y quando ellos velarẽ que veles, y quando ellos ayunaren ayunes: porque desta manera, no seras ala orden penoso, ni te diran que eres loco estremado. Lo de suso es de bernardo. A este proposito dize sant basilio en su regla. Mandamos alos abades nuestros successores que vean y castiguen en sus monjes los estremos que suelen algunos õllos hazer enlas abstinencias õmasiadas, en las disciplinas õsaforadas ỹ cogullas no vsadas, y enlas cerimonias peregrinas: para que les vayan ala mano enlo que emprenden, ỹ no les dexen salir con lo que quieren. El mõje que en semejantes extremos se extrema, sed ciertos, que o tiene ramo de locura, o esta tentado de vanagloria. Assi como el lobo pocas vezes osa acometer al ganado quando esta junto, sino que solamente arremete y mata al animal: que anda desmandado: por semejante manera el demonio nuestro enemigo, no osa tentar alos monjes q̃ viuen todos en comunidad: sino al q̃ anda fuera de comunidad. O quanto peligro tiene el monje que cõ sus hermanos no viue, y no come y no duerme: porque al tal tiene liecẽcia el demonio de tentarle, y no tiene fuerças para resistirle. Son tantas las tentaciones del demonio, y son tantas las asperezas del yermo, y son tantas las miserias del cuerpo, y son tantos los peligros del mũdo: que ha menester hallarse el mõje no solo acompañado de otros mõjes, mas aun rodeado õ muchos sanctos, para que si esta en pie le ayuden a tener, y si esta caydo le ayuden a leuantar. Todo lo sobredicho es de sant basilio.

¶ Capitul. xxxii. Que el fiel siruo del señor: de tal manera se aya con su cuerpo que le castigue, mas no que le mate.

Finis domini consumsit extremam partem castrorum dize la sacra escriptura enel libro de los juezes enel. xi. capitu. y es como si diesse. Murmuraron los hijos de israel enel desierto de achor, a causa que les faltauan los manjares, y les fatigauá los calores: y como el señor õsto se enojasse ỹ ayrasse, embio sobre ellos vn fuego de subito: el qual fuego no quemo, ni abraso alos que estauan en medio delos reales sino alos que estauan enlos extre

mos delos exercitos. Mucho es aqui de ponderar y altamente considerar, no querer el señor quemar alos que estauan en medio del campo, sino alos que estauã en el extremo ỗl exercito: enlo qual se nos da claramente a entender, en quãto el señor tiene alos que con sus hermanos viuen y residen: y como biere y castiga alos que ỗ viuir con otros se extremã: y de aqui es, que christo nuestro dios nunca se assentaua a comer, ni se ponia a platicar con sus discipulos al cabo del vãco, sino en el assiento del medio. Sant augustin en vn sermon alos hermitaños dize. No deue el sieruo del señor apartarse dela compañia de sus hermanos, ni viuir sino como viuieron los monjes antiguos: porque de otra manera, como es el demonio tan subtil, so color de lleuarle por el camino ỗ perfection, le trayra a desesperaciõ. Fratres obsecro vos vt exibeatis corpora vestra hostiam viuentem, sanctã deo placentem, rationabile sit obsequium vestrum. dezia el apostol escriuiendo alos romanos enel capitu. xij. y es como si dixera. Mucho os ruego hermanos mios romanos, que pues ya por la gracia de christo soys baptizados, y ala sancta se catholica traydos, que tẽgays vuestros coraçones tan limpios, y a vuestros cuerpos tã guardados, que los ofrezcays con la hostia viua, digna de ser al señor presentada: y esto ha ỗ ser, cõque los trabajos y disciplinas q̃ dieredes a vuestros cuerpos mortales los puedan buenamente lleuar y no con ellos en el suelo caer. Mucho es aqui de ponderar, q̃ hablando el apostol dela manera que nos auemos de auer cõ nuestro cuerpo dize, hostiam viuentem: es a saber, que le ofrezcamos al señor viuo y no muerto, enla qual palabra se nos da a entender, que si por caso el triste de nuestro cuerpo es descomedido enlo que le rogamos, y es atreuido enlo que le mãdamos, tenemos licencia de desprriuarle, mas no del todo matarle. Dize el apostol, ꝙ rationale sit obsequium vestrum: y q̃ nuestro sacrificio sea de hombres viuos y no de christianos muertos: es querer nos auisar y amonestar, que todo lo que mandaremos hazer a nra carne flaca, y a nuestra humanidad misera, sea conforme a razon, y no ganada por opiniõ: porque las fuerças corporales que el señor nos dio, ha de pẽsar el sieruo del señor que no consiste su perfection en debilitarlas, sino en cuerdamente emplearlas. Hostiam viuentem ofresce el religioso a dios: quando los desseos de su anima, y las fuerças de su cuerpo las emplea todas en prar el choro, seruir los enfermos, barrer la casa, hazer la cozina, y cũplir lo que le manda la obediencia: ninguna delas quales cosas puede hazer, el que con abstinencias desaforadas se quiere andar. Sant hieronymo escriuiendo a rustico monje dize. Si de ti fuesse yo creydo hermano mio rustico, ni andarias tã enfermo, ni aun serias a tu monesterio tan penoso: porque a vn abbad ỗl yermo de thebas, oy dezir, que el verdadero monje auia de tener el cuerpo viuo y el corazon muerto: pues desta manera tẽdria fuerças para trabajar, y no apetitos para se perder. O quantos monjes he yo conoscido, assi en palestina como en thebayda: los quales por querer inhumanamente ỗbilitar sus fuerças, y por atreuerse a hazer penitencias no acostumbradas, vinieron despues a ser tan enfermos, y a tener neſcessidad de tantos regalos, que no solo no podian ayunar los ayunos ỗ

su deuocion, mas aun ni los de su profession. Lo de suso es ō hieronymo. Tornando pues ala auctoridad del apostol, entonces padres mios est rationabile obsequium vestrum, y entōces ofreceys al señor hostiam viuam y no muerta: quando de tal manera moderays vuestros ayunos, y tan cuerdamente hazeys vuestras disciplinas, que todos los que lo veen dizen que lo hazeys conforme a razon, y aun vuestra complexion. Sant buenauentura en el libro de la doctrina ōlos nouicios dize. Ante todas cosas deue el buē religioso emplear sus fuerças en los ayunos a que de regla es obligado: y despues en los ayunos ō que el es deuoto: mayormente, que no podemos dezir, que es frayle ō poca abstinencia, el que ayuna bien lo que su regla le manda. E dize mas adelante El demonio siēdo como es enemigo nuestro mortal de que no osa alos varones perfectos tentarlos a que no ayunen, engaña los en la manera del ayunar: es a saber, a que tengā enmas el menor ayuno ō su deuocion, que todos los obligatorios de su religion. No es por ventura engaño del demonio, que ose el religioso ayunar todo lo que a el se le antoja, y se atreua aq̄brantar lo que su regla le māda. Paresce te ora bien, que en el dia que ayunas por tu deuocion no osas hazer colacion aun con vna pera, y en el dia que ayunas por tu regla hazes colacion romana. El mōje a quien el señor diere mas fuerças para poder trabajar, y mas espiritu para orar, deue detenerse vn poco mas en el oratorio, anteciparse en los maytines, madrugar con tiempo a prima, no dormir hasta hartar, no comer hasta regoldar: por manera que podamos del tal monje dezir que exercita la virtud sin perjuyzio ō la salud; y conserua la salud, sin perjuyzio de la virtud. El este proposito dize hugo de sancto victore. El mōje que estando malo no se quiere acostar, y teniendo necessidad no se quiere vestir, y estando debilitado no quiere comer, y hablando le su hermano no le quiere responder, y viniendo todos jūtos nadie se quiere allegar, no osare yo dezir del tal q̄ haze de su persona sacrificio racional sino bestial; pues condesciende a lo que le persuade su voluntad, y no alo que demāda su necessidad. Sāt augustin en su regla dize. Bien es que los monjes se abstēgan alguna vez de no beber vino, y ō que no coman carne en todo tiempo, y de no salir muchas vezes fuera del monesterio, y de no tener su cuerpo muy regalado: mas esto ha de ser con mucho moderamiento y cordura: de manera que le castiguē, mas no le maten. Tambien dize sant hieronimo sobre esayas. No hagas cosa que ē poco tiempo o mucho te acabes de consumir, o ō matar: porque te hago saber hermano en jesu christo, que todo hōbre que con demasiada abstinencia, y con inconsiderada penitencia, se viene a acabar, o debilitar es como el ladrō y salteador, que ofresce a dios algun particular sacrificio, de lo que a otros ha hurtado. Palabras son ō mucho peso estas que dize sant hieronymo, pues en ellas se nos da a entēder que esta nuestra misera carne, si no es justo que la regalemos, tampoco es justo que la acabemos: porque todo mōje que quita a su cuerpo lo necessario, ofresce sacrificio de lo que no es suyo. Mi por esto que aqui ōzimos es nuestra intencion de reprehender alos q̄ en algun monesterio son mas honestos, mas recogidos, mas deuotos, y mejor occupados: porq̄ assi como en la

gloria aura vnas sillas mas altas q̃ otras, assi aca enla yglesia ha de auer vnos varones mas pfectos q̃ otros. Alos que aqui rep̃hendemos, y contra los que nr̃a pluma se encrueleisce, son los que enla religion son voraces enel comer, y muy destẽplados enel beber, y cótra los que son incósiderados enel ayunar, y extremados enel vestir, ō manera que ni alos vnos ay quien pueda imitar, ni alos otros ay quien pueda contẽtar. No obstãte todo lo dicho, no deuen los mãcebos aflorar, en sus ayunos, ni resfriarse de sus sanctos p̃opositos; pues aqui no hablamos ōlos penitentes cuerdos, sino delos abstinentes locos. Si enel monesterio huuiesse algũ monje que fuesse ademas goloso, y ẽ extremo regalado, y por el contrario huuiesse otro monje que fuesse ademas abstinẽte, y en extremo apartado: de manera q̃ el vno no comiesse aun a penas yeruas cozidas, y el otro no viuiesse sino con golosinas, y ōlicadezas, toda via es mas tolerable el q̃ enla virtud se extrema, que no el que enlos vicios se ensancha. Enlas colaciones ōlos padres dixo el abad serapio. Assi como el animal q̃ anda rezio muy p̃sto se cãsa, y el que esta quedo muchas vezes de holgar se mãca: por semejante manera el monje que mucho come se auicia, y el que poco come se enflaquesce: a cuya causa deue el sieruo ōl señor de en ninguna cosa ser extremado, y ō no cõfiarse de su p̃p̃rio seso: porq̃ tãto q̃nto mas se aparta la virtud del medio, tãto mas se allega a vicio.

¶ Ca. xxxiij. De como el sieruo del señor se ha ō auer despues que esta ala mesa pa que alli conserue la abstinencia y no pierda la criança.

ASsẽtado ala mesa, no tomes luego el pañizuelo, ni saques luego los cuchillos, ni asgas luego ōl pan, ni comiences tãpoco a comer, hasta q̃ el lector lea delalection vn poco, y haga señal pa comer el perlado: porq̃ el sieruo del señor p̃mero ha de recrear el anima conla sancta doctrina q̃ oye, que no apascẽtar el cuerpo có los mãjares q̃ come. A este p̃posito dize sãt basilio en su regla. Quãdo nr̃os monjes comierẽ en las fiestas jũtos, ō tal manera tengã las manos enlo que comen, que tãbien tengã el coraçon enla lection q̃ oyen: porque los sieruos de dios juntamente han de comer, jũtamente hã de merescer. Y a que quieras començar a comer, dobla ante todas cosas las mãgas, descubre el pã q̃ te hã puesto: estiẽde enla mesa el pañizuelo, y corta el pã con el cuchillo: lo q̃l todo deues hazer, no de pesa como hõbre hãbriẽto, sino muy despacio como religioso cuerdo: porque el verdadero sieruo ō dios ha ō yr al altar con p̃udẽcia: y assentarse ala mesa có gravedad. No se oluide ō aguar muy biẽ el vino: a causa que q̃ndo quisieres beber, este ya ō sahumado y ō sbrauado: porq̃ de otra manera, ya podria ser q̃ queriẽdo lo tu embiar al estomago, se te fuesse ello ala cabeça. Para dezirte la verdad, y aun pa lo que conuiene a tu sanidad, antes te acõsejaria q̃ enuinasses el agua, q̃ no q̃ aguasses el vino: porque la intẽperãcia enel comer y la desorden enel beber, acarrea al cuerpo poca salud y aun enel anima poca virtud. Conuiene mucho ala honestidad monachal no echarse de codo sobre la mesa, no comer a dos carrillos jũtos, no morder el pan con desaforados bocados, no dar enla cozina grãdes sorbos, ni lamer los ōdos q̃ndo estan vntados: porque son cosas q̃ no se suelen consentir alos niños, q̃nto mas alos religiosos perfectos. Al

este ppoſito dize hugo ỏ ſancto victore estas palabras. A muchos ỏ nros moges ⁊ cenobitas hemos visto, becar se sobre los manjares como animales en pesebres: y vsar ỏlos ỏdos en lugar ỏ cuchares, ⁊ maxcar como monas a dos carrillos, ⁊ sin partir el pā comerlo todo a bocados, y aun sin grauedad alguna traer derramados los ojos: de manera q̄ paresce que comen có todos los miēbros, y que querrian tragar todo lo que tienen los otros. Y dize mas adelāte el mismo hugo. Todas estas cosas escusado seria dezirlas, si los monjes tuuiessen verguēça de hazerlas, mas pues no tuuieron disciplina enlas hazer, ayā ora verguença delas oyr. En la mesa conuental no tienes licencia ỏ hablar palabra, ni de traer por el refitorio derramada la vista: porque segū se dize enel libro ỏla vida solitaria, conuiene al nouicio claustral tener alli el coraçō con el señor ocupado, deue los ojos tener enel suelo, &ue los oydos tener enla leccion que se lee, y las manos en el mājar q̄ alli come: por manera, q̄ ni por tomar su refectiō no pierda cosa ỏ la honestidad y religiō. En las vidas delos padres se lee de vn sancto mōje, q̄ auia nombre mosin: al q̄l como le embiasse el abbad serapio por vnos antojos q̄ se le auiā q̄dado en su raciō ado comia enel refitorio: le respondio el mōje. Por cierto padre sancto y bēdicto q̄ ha mas ỏ treynta años que como enel refictorio, y q̄ no se el lugar a do tienes alli tu assiēto, q̄ como tu biē sabes, alli tenemos licēcia pa comer, mas no la tenemos pa mirar. O quā tos ỏlos q̄ este dicho leyerē ⁊ oyeren, loarā lo q̄ a q̄l monje dixo: ⁊ q̄n pocos immitarā lo q̄ el hizo, porq̄ enesta nra edad, o por mejor ỏzir enesta nra tempestad, q̄ndo oymos algū hecho heroyco ⁊ virtuoso cōplimos con loarle rehusamos ỏ imitarle. En este derramadiento ỏla vista, mas monjes ay q̄ reprehender, que no de loar: los q̄les tan abincadamente mirā lo q̄ al refitorio se trae, y lo q̄ alli se reparte, q̄ parescen tomar mas enojo y pesar delo q̄ a sus hermanos traen, q̄ no plazer con lo que ellos alli comen. Recoge alli la vista, y no la traygas por el refitorio derramada: porq̄ es el demonio tā astuto y tā malicioso, que por darte mala comida, y por ponerte algun escrupulo de conciencia, te persuadira, y te engañara, en que vale mas lo q̄ a otra mesa dā, que todo quanto ante ti ponen. Si guardas alli bien la vista ni tendras embidia alo q̄ los otros comē, ni aun tu pōdras a juzgar ỏla manera q̄ comen: y si otra cosa hazes, no es menos sino q̄ si miras te miraran, y si te quexas te castigarā. El pā que te pusieren enla mesa pa comer no te q̄xes si es negro y no blāco, si es partido o entero, si es poco o mucho, ⁊ si es mal cozido y no bojaldrado, porq̄ si comes sin gana aun ỏlo muy bueno ternas hastio, ⁊ si tienes hambre ningun pā ternas por malo. San bernardo escriuiendo a eugenio papa, el q̄l auia sido primero mōje suyo: dize. Tā ta razō ay sancto padre eugenio para tenerme tu ami embidia coma pa tenerte yo manzilla: pues me sabe ami mejor el pan de millo q̄ como las fiestas, y los mēdrugos negros que me ponen entre semana, que q̄nto pā mā tecado y sobado comes tu en roma. Los señores del siglo y los hombres muy ricos del mūdo no comen ala cō tina pā blāco y sazonado: y quieres lo tu comer cada dia tierno enel monesterio. O q̄ntos enel mūdo darian gras al señor, por tener pa comer el pā que ati te sobra, y murmuras tu delo que

te ponẽ ala mesa. Si como hõbre mũdano quieres comer mãjares delicados y sabrosos, vete a comer cõ el rey balthasar a babylonia, y con el rey assuero ala ciudad õ sulo: mas si como sieruo del señor quieres ser cõbidado õl señor, sabe q̃ no has de comer sino pã õ çeuada, como comierõ los cinco mill q̃ harto enel desierto, o pan subcinericio como dio a comer a helias enel yermo. El sieruo õ señor ha õl pensar q̃ quãdo vino ala religion, y q̃ndo hizo profession, q̃ no se obligo la orden, a darle õ comer lo q̃ el pidiesse, sino q̃ el se obligo de comer lo q̃ la ordẽ le diesse: y õ aqui es, que todas las vezes q̃ muestra delo q̃ come algũ desconteto tãbien se haze trãsgresso: delo que tiene con dios capitulado y jurado. Sea pues el caso, q̃ si no te agradare el pã que te pusierẽ delãte enel refitorio, q̃ eches la culpa al trigo ser mojado, o al molino estar agudo, o al horno estar frio, y no la eches al monje q̃ dello tiene cargo: pues has de tener por cierto q̃ si fuesse mas ensu mano, el te lo daria aun q̃ fuesse de oro. Al este ꝓpósito se dizẽ enel libro õla vida solitaria estas palabras. El pan q̃ os pusierẽ delãte, guardaos hermanos no lo õs perdicieys, ni tãpoco lo desmigajeys, no lo õs cortezeys, ni engrasseys: pues mãda nro padre sant basilio en su regla, que no os põgã ningũ pã entero, hasta que acabeys lo q̃ dexastes ayer empeçado. El mõje que ni ara ni caua, sino que se va cadadia a mesa puesta, y por otra parte se desconteta del pan que le dã, y murmura del manjar que le ponen: no es menos si no que el tal es falto õ verguẽça, y pobre õ conciencia. Si por caso vieres en el refitorio dar a otro mõje alguna cosa mas auentajada, o mejor adereçada q̃ no ati, ya que te desmandes a lo mirar, no te atreuas a dello murmurar, ymaginãdo ẽtre ti: que pues lo cõsiente el perlado, õue ser, o porq̃ el tal mõje esta enfermo, o porque es flaco y nescessitado, o porq̃ enla ordẽ es mas anciano y viejo. Bime yo te ruego, si fuessies mas flaco, o mas enfermo, o mas q̃brãtado q̃ los otros mõjes tus hermanos por vẽtura, no querrias q̃ algo mas te sobrelleuassẽ: y aun algo mas te regalassen. Quiere pues para tu hermano lo q̃ quieres pa ti, y huelga õlo que dã a el, como holgarias si lo diessen ati: porque entre los religiosos y sieruos del señor, no consiste la hermãdad, y fraternidad, en q̃ moreys en vn monesterio jũtos, sino en q̃ os apiadeys vnos a otros. Si por caso te tentare el demonio: diziẽdo, q̃ ni por flaco, ni por anciano mereice mas que tu ser otro monje sobrelleuado y regalado: a esto le respõde tu, q̃ ni tu ni el soys juezes õste pleyto, sino solamente el perlado que esta en lugar de xpõ: porque a tomarlo de otra manera, mas peccarias tu enlo q̃ murmurasses, que no el otro enlo que comiesse. Beues dar immensas gracias al señor por auerte dado lo que no dio al otro monje tu hermano: es a saber, cõpetẽtes fuerças, y harta salud, para poder de todo comer, y el rigor de la religion lleuar: teniendo por cierto, que si te cupiera en suerte la flaca cõplexion que cupo a el, fueras tu de peor cõdicion que no es el. Al este propósito dize sant augustin escriuiendo a los monjes õl yermo. Sobre todo os guardad hermanos mios de que el monje que ayuna no juzgue al que no ayuna, y el que esta flaco, no escarnezca õl enfermo, y el que es sano, no burle del flaco, y el que es animoso no tẽga en poco al que es tentado: porque assi como dauid hizo yguales a los q̃

quedaron a guardar la ropa, cõ los q̃ õscẽdieró a dar la batalla: assi mereſcẽ alas vezes tãto los enfermos y flacos cõ tener paciẽcia, como los sanos y rezios con su abstinencia. Ya puede ser que vn hõbre flaco, sirua mas al señor comiendo mãjares õlicados, que no vno q̃ esta sano comiẽdo los aspe-ros y dessabridos: lo q̃l suele acontes-cer q̃ndo el que es delicado se assienta a comer no mas de por se sustentar, y el q̃ es rezio y fuerte no come por se sustentar, sino por se recrear y regalar. Creedme hermanos mios, y no dubdeys, que el merito o demerito õl ayuno, no consiste en los pocos o muchos mãjares que comemos, sino en la tẽpla-ça o destẽpla-ça cõ q̃ lo comemos. Osaras tu dezir que fue mas abstinẽte esau en no comer sino vnas lẽtejas dessabridas, q̃ no lo fue xp̃o en comer peces assados? Son por vẽtura mas dignos de loar los animales brutos q̃ no comen sino auena del cãpo, o heno del prado: que no es el hombre racional que ayuna con pan y vino? Todo esto dezimos para que si alguno õ los que estan en esse yermo, no puede comer las bellotas secas, ni las rayzes crudas, si por caso le vieres comer lechugas cozidas, o bellotas assadas no se lo vedeys, ni aun selo juzgueys: pues es de creer, que lo haze mas de pura flaqueza, que no por que es vencido de gula. Todo lo sobredicho es õ sant augustin. No tomes costũbre de entrar enel refitorio antes que los otros entren, ni aun õ quedarte comiẽdo despues que los otros salgã: por q̃ seras alos oficiales penoso, y por todo el conuento de particular notado. Si para yr te a comer con tiempo, o para quedarte enla mesa reçagado, te diere el perlado para ello alguna vez licẽcia, no la tomes tu õspues cada dia: porque si por tu enfermedad, o por tu ancianidad alguna vez lo dissimula, no por esso dexa õ rescebir õllo pena. Sant anselmo escriuiẽdo a vn monje de su orden dize. Cata hermano roge-rio que por esso la orden se llama ordẽ porque todas las cosas estan enella bien ordenadas y concertadas: lo q̃l es assi verdad, quando todos los mõjes viuen juntos, comen jũtos, andã juntos, y duermen juntos: de manera, que pierde el nombre de religioso el que con sus hermanos no se assienta y se leuanta juntamente del refito-rio. Y dize mas el mismo doctor. Es cosa tambuena la orden y concierto: q̃ aun los del mundo huyen delo malo y desconcertado, lo qual paresce cla-ro, en que no quieren los õspenseros delos señores dar õ comer vno a vno sino a todos juntos: negando la comi-da a los que de golosos la piden con tiempo, y alos que de pereçosos vienẽ a comer tarde. Pues si enel comer y beber abasta para vn despensero so lo para q̃ nadie ose õsordenar sse en palacio, no sera mas justo q̃ põga el perlado ordẽ en su monesterio? Al que es flaco, o es anciano, permite se le q̃ coma tarde o tẽprano enel refitorio: mas el q̃ en leuãtando se õla mesa se va por los hospicios, o se va a passear por los huertos, no seria mejor q̃ estuuiesse oyẽdo la lectiõ cõ sus hermanos? De los mãjares q̃ te pusierẽ delãte de ti, toma lo q̃ has menester, y dexa lo q̃ te puede dañar: por q̃ si comes poco, no podras trabajar, y si comes mucho luego te q̃rras dormir. Los õl mũdo comen para se regalar, mas el sieruo del señor no ha de comer sino para se subsstentar: porque enlas religiones biẽ ordenadas, permite se q̃ el religioso mãtenga el cuerpo, mas no se sufre q̃ satisfaga al apetito. Mi õl todo ac-a-

bes la carne q̃ te ponen, ni ỹ todo agotes el vino q̃ te dã; sino q̃ siẽpre dexes algo enel vaso, y te sobre algo enel plato; y esto has de hazer, no por satisfazer a tu conscientia, sino por cumplir cõ la buena criãça. Has de saber hermano mio, q̃ el comer a priessa es ỹ loco, el acabar el plato es ỹ voraçe, el lamer ỹlos dedos es de goloso, el escurrir el vaso es ỹ borracho, el mirar a todos es de inhonesto, el hablar alli mucho es de atreuido, y el pedir ala mesa algo es de ỹsuergõçado. No pidas ala mesa ninguna cosa, sino fuere solamẽte pã y agua; y si te dierẽ carne y vino, y fructa, inclina al q̃ te lo diere vn poco la cabeça; mas si desto no te dierẽ cosa, has ỹ tener mucha paciencia; porq̃ el verdadero sieruo ỹl señor mucho mas meresce enel sufrimiẽto q̃ tiene, que no enla abstinẽcia q̃ haze. Sant bernardo enlos documentos ỹ los monjes dize. Si por caso os dierẽ pescado q̃ este salado, y la cozina q̃ no tẽga azeyte, y el pan q̃ no este blanco, y el vino que sea azedo, ni os q̃xeys a otros, ni murmureys entre vosotros mismos; pues muchas vezes nr̃os abades nos q̃rriã dar mas, y el monesterio no alcança mas. Y dize alli mas el mismo doctor. El mõje q̃ tiene gusto enel paladar, no le deue auer por cierto enel orar; porque jamas vi religioso q̃ tuuiesse cuenta cõ el cozinero, q̃ no fuesse enemigo ỹl oratorio. Al cabo ỹla comida ỹues poner a parte las vasijas, plegar el pañizuelo, alimpiar todas las migajas, ỹsplegar las manos, y recoger los braços, ỹ manera, que todos los que te miraren, digan que mas paresces venir de celebrar que no que acabas de comer.

¶ Cap. xxiiij. Ado se comieça a tratar ỹl oficio diuino, y q̃ el lóar al señor es oficio ỹ angeles del cielo.

CAntate domino canticũ nouũ; quia mirabilia fecit; ỹ dize el serenissimo rey dauid enel psal. xcvij. y es como si dixesse. O hijos de israel, o ỹscendientes ỹ abraham, por el amor q̃ os tengo, y por el deudo q̃ os he, os auiso, y amonesto, no echeys a tras en oluido, el aueros dios sacado ỹ egypto, y el aueros sacado ỹl mar bermejo; en cuya remuneracion y seruicio, deuriades ỹ leuãtar y cantar al señor algun cãtar nueuo, que otro ninguno no le ouiesse cãtado. Mucho es aqui de ponderar, q̃ quando el rey dauid cõpuso este psalmo, y dio al pueblo este consejo, ya en la synagoga sabiã cantar, y aun quienes supiessen cantares cõponer; lo q̃l paresce claro enel cantico que compuso moysen, y enel de delbora, y enel de la buena ana, y aun enel ỹl rey ezechias, y aun enlos cãtares de cãtares q̃ cõpuso salomon, ninguno delos q̃les quiere agora dios q̃ le canten, sino q̃ de nueuo otros cantares le busquen. Gran turbacion nos da, y en grã confusiõ nos pone, mãdarnos el prophe ta que cãtemos, y no señalarnos lo q̃ hemos de cantar, sino q̃ solamente dize, que lo que cantaremos sean cosas nueuas, y no viejas; pues sõ nueuas las mercedes q̃ el siẽpre nos concede, y muy grãdes las marauillas q̃ nr̃o dios por nosotros haze. O quanta razon nuestro señor dios tiene, en querer q̃ le inuentemos algunos cantares nueuos, pues ha hecho por nosotros tãtas nouedades; lo qual paresce claro: pues troco al criador por la criatura, al hijo por el sieruo, al justo por el condennado, al inocente por el culpado; y al redemptor por el peccador. Dime yo te ruego, tantas marauillas, y tã illustres mercedes, como son estas, tu no vees que apenas ay lẽ

gua q̃ las pueda contar, q̃nto mas ser uicios para poderse pagar. No vaca de muy alto misterio, mãdarnos nr̃o señor dios q̃ le loemos, ꝛ no nos señala las palabras con que le hemos de alabar: porque el beneficio de que vso en querernos criar, y la largueza que mostro en venirnos a redemir, ꝛ la ꝓuidencia que tiene en tãbien nos gouernar, y la misericordia de q̃ vsa en querernos substentar: obras son tan altas y tã heroycas, q̃ trasciende la capacidad humana, y aun q̃ sobrepujan ala natura angelica. O como fue obra muy nueua, y aun obra nunca oyda nr̃o dios tornarse hombre, la virgen ser virgen y madre, ser hijo ꝛ no tener padre, la synagoga tornarse yglesia, la circuncisiõ tornarse baptismo, alos prophetas succeder apostoles, los sacrificios tornarse en sacramentos, y las figuras parar en verdades: y por esso es mucha razon, que tan nueuos mysterios no se engrandezcan sino cõ nueuos cantares. Dexar dios a nuestro libre aluedrio lo que hemos de cãtar, ꝛ quando lo hemos de cantar; es darnos a entender, que pues no somos bastãtes para le loar ꝛ seruir como deuemos, alo menos q̃ hagamos por el lo q̃ podemos: porque es el tan bueno, y de tan buen contẽtamiento, que nos toma tambien en cuenta el õ sseo que tenemos de seruirle, como si õ hecho le siuiessemos. O si supiesse mos conoscer quã buẽ dios tenemos y quan a buen señor seruimos: por tãtos bienes q̃ cada dia nos haze, y por tantos peccados que a cada hora nos dissimula, no nos manda peregrinar enla tierra sancta, ni nos pide nuestra hazienda, ni nos toma nuestra honrra, ni aun nos roba nuestra vida, sino que solamente lo que de nosotros quiere es, que conel coraçon le creamos como buenos christianos, ꝛ con la lengua le alabemos como sus siervos. Lo que dios por nosotros hizo es cosa muy difícil, q̃ fue querer morir, y lo que el a nosotros pide es cosa muy facil, que es no mas de que se lo ayamos õ agradascer; y este agradescimiento, no le pide el que sea õ obras muy arduas, sino que le demos alabanças muy continuas: el qual oficio es de poco trabajo, ꝛ de gran merescimiento. Muy gran razon tiene el ꝓpheta en dezir, cantate domino canticum nouum: es a saber, que cãtemos al señor algunas alabanças nueuas: pues por todo el bien que nos haze, y por las mercedes que nos cõcede, no nos pide ꝛ demanda que se lo pagemos, sino que se lo alabemos. O quã buena vida deue ser, viuir con dios, seruir a dios, ꝛ seguir a dios: pues todos los que moran en su casa, ꝛ todos los q̃ andã en su compañia, no los dexan llorar, sino que los abezan a cantar, que como dize sant juan enel apocalypsi, los sanctos que vio yr de aca alla, luego les enxugauan las lagrimas delos ojos, y les enseñauan a cãtar vnos cantares nueuos. Cantate dominum õ terra dracones ꝛ omnes abyssi, ignis, grãdo, nix, glacies, ꝛ spiritus procellarũ, dezia el serenissimo rey dauid, y es como si mas claro dixesse. A todas las hierachias celestiales cito, ꝛ a todas las criaturas mortales combido, se jũten a loar al señor comigo: es asaber, alos dragones bra uos, alos ꝓfundos abismos, al fuego q̃ quema, al granizo q̃ descalabra, ala nieue q̃ se cõgela, al carãbano que enfria, ala mar que espãta, alas bestias q̃ braman, alas serpientes que silua: ꝛ aun alas aues q̃ buelã. Para mi creydo tẽgo, q̃ por esso comete el prophe ta las alabãças õ dios alos brutos a

nimales, por motejar alos hõbres de hõbres bestiales: lo qual nosotros lo mos todas las vezes que cõforme ala razon no viuimos: porq̃ hablando la verdad ꝯ cõ libertad, si quitamos al hõbre el conoscimiento que tiene õ lo bueno y delo malo, nadie le juzgara, sino por vn animal bruto. O q̃n grande afrẽta es a nra humanidad, y aun en gran perjuyzio õ nra libertad, ver que loan a su dios y criador, el dragõ y el leon, y el granizo, y el yelo: y q̃ por otra parte se quexa el señor del hombre, que no solo no es õl loado, sino q̃ es del injuriado y blasphemado: lo q̃l paresce claro, pues a penas haze obra con q̃ no le injurie, ni dize palabra cõ que no le blasphemе. A este proposito dize el glorioso augustino en el libro õ sus confessiones. De todas las criaturas que dios crio en la tierra, ꝯ de todas las q̃ el plasmo en el mundo, ninguna dellas tiene menos razon de le blasphemar, y mas obligacion õ le lo ar q̃ es el hõbre: porque todas las otras criaturas õuen a dios la creaciõ, ꝯ la conseruacion, mas el hõbre deue le la creaciõ y la cõseruaciõ, ꝯ la redẽp cion. O buen jesu, o redemptor de mi alma q̃ tengo yo q̃ tu no me ayas dado? Que se yo que tu no me ayas ensẽ ñado? Que puedo yo si tu no estas a mi lado? Que valgo yo si õ mi quitas lo q̃ es tuyo? Que merezco yo si ati no soy acepto? Alũbra me señor si estoy engañado, enseña me el camino si voy perdido, torna me a tu gracia si te he errado, perdona me los yerros q̃ con tra ti he hecho: pues me criaste sin q̃ te lo rogasse, ꝯ me redemiste sin que te lo mereciesse. Mucho heziste en cri arme, ꝯ mucho heziste en redimirme, y no haras menos en perdonarme: pues tu açerrima muerte q̃ padeciste ꝯ la mucha sangre q̃ derramaste, no fue por los angeles q̃ te loan, sino por mi ꝯ por los otros peccadores que te ofenden. Pues te he negado õxa me conoscerte, pues te he perdido dexa me buscarte, pues te he ofendido õxa me seruirte, ꝯ pues te he blasphema do õxa me alabarte: pues es mas in uerte que vida, la vida que en tu seruicio no esta empleada. Todo lo sobredi cho es õ sant augustin. Lauda anima mea dominũ: laudabo dominũ i vita mea: dezia el sereniſſimo rey dauid: y es como si dixera. A vos o anima mia conjuro, y a vos o cuerpo mio requie ro y mando, que no õxeys de al señor loar, y ni pareys de ami dios seruir, y esto no ha õ ser cada dia, sino cada ho ra, ni aun ha de ser cada hora, sino ca da momento: pues mi ser procede de su poder, y mi valer depende de su querer. Mucho es de notar, y aun a la memoria de encomendar, que sien do como era el sancto propheta da uid rey de doze tribus, señor de mu chos pueplos, caudillo õ muchos e xercitos, ꝯ occupado en grandes ne gocios, protesta de siempre a su dios seruir, y no pone escusa õ no le poder loar: del qual documento podemos colligir, que todo christiano que bien viue, siempre a su dios alaba. Quan to la araña come torna ponçoña, y q̃n to la aueja gusta torna en miel: quere mos por lo dicho dezir, que el malo y peruerso christiano, con todas sus o bras de dios blasphema, y el q̃ es bue no ꝯ virtuoso, cõ todos sus hechos le alaba: õ manera, que lo que obramos en gra es a dios todo grato y gracio so, y lo q̃ hazemos sin gra le es desgra ciado y enojoso. Casiodoro sobre los psalmos dize. Todo lo que pẽsamos, y todo lo que hablamos, ꝯ todo lo q̃ o bramos, si cõ charidad lo hazemos, ꝯ con humildad lo ofrescemos, con to-

do ello al señor loamos y alabamos, y por el contrario todo lo q̃ en peccado cometemos: ꝛ todo lo q̃ como malos inuentamos, con todo ello del señor blasphemamos y ỹ renegamos: porque si̇ es mala la blasphemia dela lengua, muy peor es la ỹ la obra. Sãt hieronimo a este ꝓposito sobre la epistola alos ỹ chorintho dize. No en vano yaun sin alto misterio dize el apostol escriuiendo ala yglesia de corintho, q̃ todo lo q̃ comiere, ꝛ todo lo que bebiere, sea mas pa al señor loar, que no pa si mismos recrear, ỹ las quales palabras podemos colligir, q̃ nũca cessa ỹ a dios loar el q̃ nũca para de bien hazer. Dicite justo quoniã bene: dezia dios por esayas: y es como si dixesse. Dezid de mi parte al justo que no este triste ni alterado: pues todo lo que piẽsa es ami grato, todo lo q̃l haze es ami acepto, todo lo q̃ elige es conforme ami gusto, y todo lo q̃ quiere es como yo lo quiero: porq̃ ỹ de la hora que aun hõbre recibo por mio, le tẽgo de mi mano pa que no sea malo. O q̃ palabra es esta tan consolatiua para los buenos, y tan espantable para los malos porque si el hõbre es justo, en ninguna cosa puede errar, ꝛ si injusto ninguna cosa puede acertar: la qual justificaciõ y perfecion, son muchos los q̃ dizen q̃ la querriã y no todos del señor la alcançan. Acerca pues de alabar y loar al señor, ay hombres que siempre callan, otros que contino blasphemã otros que cada dia llorã, otros que cada momento rien, otros que como viejos cãtan, otros que cantares muchos inuentan, otros que cantan con el coraçon, otros que no sino con la lẽgua, y otros que con la lengua y con el coraçon. Si dezimos ỹ cada vno ỹ stos vna palabra, porella se conoscera quanto va de vna condicion a otra: pues son entre si las inclinaciones de los hombres tã diuersas, y aun tã aduersas, que nadie se inclina alo q̃ en otro vee, ni quiere hazer lo que otro haze. Los que siempre callan y nũca hablan podemos muy bien dezir que sõ los paganos y gentiles, de quiẽ dize el psalmo, q̃ os habent ꝛ non loquentur: es a saber, que tienẽ boca y no saben hablar, y tienen pies y no saben andar, y tienen orejas y no saben oyr: lo qual dize el prophеta, porque no podemos dezir que sabe hablar, el que a nr̃o señor jesu christo no sabe loar ni sabe andar el q̃ a dios no sabe buscar, ni sabe oyr, el que a dios no quiere creer, ni aun sabe ver, el que a dios no sabe conoscer. Ay otro genero de hombres que no saben sino blasphemar, y estos tales sõ alos que la yglesia llama herejes: los quales tienen por oficio de hazer obras perniciosas, y ỹ leuantar doctrinas escãdalosas: y esto no para mas, de para afamar por todo el mundo a sus personas y de destruyr las doctrinas sanctas y antiguas. Deste genero de blasphemos ỹ zia dios enel leuitico: Educ blasphemum extra castra: ꝛ lapidit eum omnis populus. Y es como si dixera. Al q̃ hallaren ser erege notorio, o ser blasphemo, mando que le saquen luego ỹ mi yglesia, ꝛ que le apedreen, todos los ỹ la republica: porq̃ mas justo es que pereszca vna oueja sarnosa, que no que con ella se inficione toda la cabaña. Ay otro genero de hombres q̃ siempre lloran, ꝛ nunca se rien, y estos son los que de ninguna cosa que dios haze se contentan, sino que siempre gruñen, ꝛ murmuran: por manera, que lo que ellos querrian es, que hiziesse dios nr̃o señor todas las cosas q̃ a ellos tocã, no como a el le plaze, sino como a ellos cumple. Ay otro

genero de hõbres que siẽpre rien y q̄ nũca llorã: y estos son los que llamamos vanos, y tenemos por pphanos que no entiẽden sino en como se hã de regalar, y no tienẽ otro oficio, sino rey: y tomar plazer: õlos quales podremos õzir, q̄ sõ hõbres bestiales, mas q̄ criaturas racionales, pues viuẽ no segũ lo q̄ la razõ les dicta, sino lo q̄ la sensualidad les mãda. Ay otro genero de hõbres, que si cãtan no cãtan si no cãtares viejos: y estos son los que por espacio de largos tiẽpos estan en sus peccados enuejescidos y obstinados, y lo q̄ es peor de todo, que no solo no hazẽ enmienda õlas culpas passadas, sino que las cãtan y cuentan como si fuessen hazañas famosas. Ay otro genero de hõbres que oluidados los cãtares viejos, no cãtan sino cantares nueuos, y estos sõ los q̄ enel tiẽpo õ su juuentud fueró grandes peccadores, y õspues ala vejez viuẽ muy correguidos, y hazen gran emmienda de sus peccados: por manera, q̄ auiendo dado al mũdo la harina, dan ya si quiera los saluados a dios. Ay otro genero de hõbres, los q̄les no cantan con las lẽguas de fuera, sino con el coraçon de dẽtro: y estos son los que sobre todas las cosas a su criador aman y que con todas sus fuerças y voluntad le siruen: por manera, que con solo su dios y señor tienen cuenta, sin q̄ õ si mismos hagan cuẽta y memoria. Ay otro genero de hõbres q̄ callã cõ el coraçon dedentro, y solamente cantan con la lengua õ fuera: y estos son los hypocritas malditos y descomulgados: los q̄les enlas palabras q̄ dizen pareicẽ ser vnos sanctos, y enlas obras que hazen son vnos õmonios: por manera, q̄ podremos alos tales comparar a las pildoras que estã doradas: las quales pa mirar son muy alegres, y pa gustar muy amargas. Ay otro genero de hombres que juntamente con la lengua cãtan, y con el coraçon al señor loan: y estos ala verdad son los buenos y sanctos religiosos, que residẽ en sus monesterios retraydos, y enlos sanctos oficios ocupados, el oficio principal delos quales es, andar se por los rincones contemplando, y estarse enlos choros cãtando. ☞ oficio bienauenturado. ☞ oficio glorioso, o oficio no humano sino angelico: es a saber, yrse el mõje al choro a cantar, y poderle retraer a su celda a contemplar: porque si profundamente quisieren mirar, no es otra cosa cãtar psalmos enla yglesia, y meterse a contemplar enla celda, sino remedar y immitar alos sanctos que estan enla gloria. El glorioso y bienauẽturado sant juan euãgelista vio ensu apocalypsi la pena que tenian los dañados, y la gloria que gozauã los biẽauenturados: mas no vio allí arar, ni sembrar, ni texer, ni labrar, ni gouernar, ni mandar, sino solamente cãtar, y al señor todos a vna loar: delo qual podemos colligir, q̄ todos los oficios que sabemos, y todos los exercicios que tenemos, tendran enla bienauenturança fin, sino sera el cantar, y el cõtemplar, que duraran sin fin. Elegi abiectus esse in domo dei, õzia el serenissimo rey dauid: y es como si dixera ☞ buen dios de israel aun que me hizisse en naturaleza hõbre, en condiciõ libre, en linage generoso, en oficio propheta, y en dignidad rey: en mas tengo ser el menor delos que te loã entu tẽplo, que si me hizieras señor õ todo el mũdo. Dezir el propheta que escogio ser abiecto y menospreciado enla casa del señor: es dar nos a entender, que la mayor merced q̄ dios haze en esta vida a vn xpiano es, ponerle ado

no se emplee sino en seruirle, y no se ocupe sino en loarle: de manera q̃ al tal si por ser de carne y sangre le llamar ẽ hõbre, por el oficio q̃ tiene del señor le llaman angel. La diferencia que va õ los infernales alos celestiales hombres es, que enel infierno no saben sino blasphemar de nro señor dios y õ su justicia: y enel cielo no saben sino loar al señor y a su gran misericordia, y de aqui es, q̃ por el oficio de q̃ vsa cada vno enesta vida, podra ver si se saluara, o se condennara enla otra.

¶ Capi. xxxv. De quan bienauẽturados só los religiosos, en no estar ocupados sino ẽlos diuinos oficios.

Beati qui habitãt in domo tua domine, in secula seculorũ laudabunt te: dezia el serenissimo rey dauid: como si dixera. Quan bienauẽturados son los que merescẽ señor morar en tu casa, y los que de dia y õ noche residen en tu presencia: porque en los siglos delos siglos te loaran, y en q̃nto fueres dios contigo morarã. Es agora aqui de notar que los sanctos que residẽ enlos cielos, no són tã bien auenturados por el lugar que alli tienen q̃nto por el oficio de que alli vsan: es a saber, fruyr dela essencia diuina, y no se occupar sino en su eterna alabança. Añade se otro biẽ a este biẽ y es, que el don de fruyr de dios, y el oficio de loar a dios, es de ellos tan exercitado, y por ellos tan continuado que ni aura tiempo que le acabe ni vez que le cãse, ni noche que le escurezca, ni aun tristeza q̃ le empezca. Quã glorioso y bienauenturado son los que está ya enel cielo, tã tristes y mal auenturados son, los que viuen enel mundo: porque acá no hazemos sino llorar, y alla no sabẽ sino cãtar. Muy acertada palabra, y muy verdadera sentẽcia, dixo el apostol q̃ndo dixo, q̃ omnis creatura ingemiscit: es a saber que el oficio õ todas las criaturas es llorar, y sus infortunios plañir: pues todo lo mas, y mejor dela vida se nos passa, en quexarnos por lo q̃ a otros sobra, y en llorar por lo q̃ a nosotros falta. Si al glorioso gregorio q̃remos creer, no es vida nra vida, sino es vna muerte prolixa, que a si y a nosotros acaba: pues desde la hora q̃ empeçamos a nascer, õsde entõces nos comẽçamos a morir. Preguntado anaxagoras el philosopho, que hazia: respondio. Si quereys saber que hago, es q̃ me estoy muriendo. Muy gran verdad dixo este philosopho en õzir que se estaua muriendo: pues si quisiessemos hablar al proposito y õzir la verdad, quando nos preguntassen que edad auiamos, mejor diriamos q̃ ha q̃renta años que nos morimos, q̃ no ha otros tantos que nascimos. Si de algunos se puede õzir que enesta triste vida tienen alguna manera õ vida, son los religiosos õ buena vida, y que con solo el señor tienen cuẽta: los quales retraydos en sus monesterios, y puestos so la disciplina de sus perlados, no se occupã sino en loar al señor enel choro, y en cãtar y rezar el oficio diuino. La reyna de sabba dixo que eran bienauenturados los siervos õl rey salomon, pues merescian darle õ comer y darle de vestir: y nosotros diremos, que son muy mas bienauẽturados los religiosos y siervos del señor, los q̃les no dã a su dios õ comer, ni de beber, sino que de dia y õ noche no se occupã sino en su sanctissimo nõbre loar. Es tan alto, y es tan meritorio el oficio que los religiosos en sus choros tienen que a hazerle los angeles descenderian del cielo si se lo mandassen, y los muertos saldrian delos

sepulchros si los ỏxassen. Deue pues el siruo del señor muy ala contina seguir el choro, y pagar muy bien todo el oficio diuino; porque del choro al oratorio, y ỏl oratorio al choro es el passeadero q̃ ha de tener, y es el camino que mejor ha de saber. Dime yo te ruego quandò los trabajos ỏla ordẽ tefatigan, y las tentaciones del ỏmonio te molestan, no las ỏfecharas mejor enel choro cántando, que no por el monesterio parlãdo? El religioso que se abeza a seguir el choro, y que toma gusto enel oficio diuino, tẽga se por dicho, que si el señor permite que sea tẽtado, no sera alomenos vencido. El glorioso sant bernardo escriuiendo a los monjes del monte dize. Mirad hermanos lo q̃ hazeys, y mirad mucho enlo que os ocupays, que el mõje que rehusa de yr al choro, y se estraña entrar enel oratorio, no osaria yo ỏzir, que al tal le saco el señor del mundo, sino que le traxo el demonio de su mano al monesterio. Y dize mas adelante. No le tiene de su mano el demonio en el monesterio, al que no quiere yr ala yglesia a cantar con sus hermanos los psalmos, y se anda por el monesterio murmurando de sus proximos? A este proposito dezia sant basilio en su regla. Todos nros monjes concurran ala yglesia, para que ỏ noche canten los psalmos, y a la mañana digan las laudes, y a medio dia entonen las horas, y ala tarde rezen cõpletas; de manera, que pues el señor los crio en cuerpo y en anima, ellos le alaben de noche y de dia. Y dize mas en otro capitulo dela regla. Solamente seran esentos ỏl choro los monjes que siruen alos enfermos, y los q̃ reciben alos peregrinos, y los que hazen espuertas para mãtener alos pobres nescessitados; y aun a estos amonestamos y rogamos, que si no pudierẽ enel choro residir, alomenos no ỏxen de alli se presentar. Tãbien enel libro dela vida solitaria estan escriptas estas palabras. El mõje que empeçare ỏ entrar cada dia enel choro, y se descuydare de yr al oratorio, luego ala hora deue ser del perlado corregido, y aun algo disciplinado; porq̃ no es menos sino que el tal, o anda del ỏmonio tentado, o le tiene el señor oluidado, o se quiere tornar al mũdo. En las vidas delos padres dixo vn monje al abbad panucio. Dime padre hõrrado, que hare ỏ mi que ando por este monesterio vagabundo, y tengo el espiritu resfriado? A esto le respondio el viejo. Hago to saber hijo, que tener el monje el coraçon tibio, y el estar en el monesterio muy desconsolado, muchas vezes procede de abezarse a entrar el primero enel refectorio; y de yr con los postreros siẽpre al choro; porque la ordinaria tentacion con que el demonio tienta alos monjes es, que enel comer seã largos, y enel rezar cortos. Enlas colaciones delos padres dixo vn monje al glorioso abbad arsenio. Pues soy mancebo y ha poco q̃ sali del mundo, querria padre sancto que me dixesses alguna palabra ỏ correcion y de amonestacion. A esta demanda le respondio el buen abbad arsenio. Quarẽta y dos años ha que estoy en este yermo: enlos qualos nunca vez falte del oficio diuino, que osasse comer aquel dia bocado; porque el monje que come sin primero auer al señor loado, es como el ladron, que come no delo que ha ganado sino delo q̃ ha hurtado. Y dixo mas arsenio. Sey hijo amigo de yrte al oficio diuino, y sey amigo ỏ gastar mucho tiempo en el choro; porque de, mi te se dezir, que nunca estãdo alli el demonio me tẽto,

y salido de alli, ni vn solo momẽto me dexo. En las palabras de aql sanctõ viejo se nos da a entender, q̃nta obligacion tienen los buenos religiosos, de seguir continuamente el choro, y õ no escusarse del oficio diuino: porq̃ no lo haziendo assi, falsamẽte vsurpamos el nõbre de religiosos, y justamẽte andamos siempre desconsolados. No puede viuir sino muy desconsolado, y no puede andar sino muy tentado, el monje que no es amigo de yr al choro: porque si en tan sãcto exercicio y alto oficio como es aquel, su cuerpo no ocupa, y su coraçon no se recrea: tẽga se por dicho: que lleuara la orden con trabajo, y sera al monesterio penoso. Pues dize el apostol, qui nõ laborat nõ manducet: dime cõ que conciẽcia ni aun conque verguença osas comer bocado, no auiendo aquel dia entrado enel choro? No te parece q̃ es poco escrupuloso, y muy menos vergõçoso, el que huelga q̃ndo los otros trabajan, y se va a comer lo que los otros sudan y ganan? Como tiene cara pa assentarse enel refitorio: el que no tiene pies pa entrar enel choro? No te cansas de andar todo el dia por pueblo, y cansas te õ estar tan solamente vna hora enel choro? Que paciencia abasta: ni que religiõ lo sufre que tu comas enel refitorio como sano, y te eximas del choro como enfermo? No tienes fuerças ni cabeça pa ayudar a cãtar los psalmos, y tienes lengua, y cabeça pa murmurar de tus primos? Pues enla orden no te mandã arar, ni cabar, ni texer, ni labrar, que cuẽta daras a nro señor de tanto tiempo como pierdes: y de q̃n fin prouecho enla ordẽ viues? Los principes y grãdes señores no comẽ lo que comen sino sudando y trabajãdo, y tu quieres te lo comer holgando? Holgando por cierto lo come el monje que el choro no sigue. Muy grãde vigilãcia deue pues poner el perlado en que se haga muy biẽ el oficio diuino: porque enlos monesterios do no cõcurrẽ todos al choro, cõ mas razon podremos declos tales dezir, que ay õs orden que no ordẽ y que ay confusion y no religion. Ydo ay descuydo enel rezar, y negligencia enel orar, no es por cierto monesterio sino casa delos mundanos del mũdo: porque este nombre de monesterio, o religion, no pertenesce alos que tienẽ mas virtud de viuir jũtos, sino alos que con viuir jũtos, se ocupan en exercios sanctos. So color de yr alas granjas, o de grangear y entender enlas haziendas, no deuen consentir los abbades, y priores que anden sus monjes distraydos, y que totalmente estẽ esentos, y libertados, õ no seguir los choros y oficios diuinos: porq̃ muy gran falta de fee es, no esperar y creer que dara el señor de comer, alos q̃ enlos monesterios le loan, pues lo da alos malos que enel mũdo le blaphe man. Ay otro trabajo enello y es, que el monje que vna vez se abeza a entender en grangerias, y en cosas mundanas y prophanas, no solo es enemigo de yr al choro, mas aun de estar enel monesterio: lo qual paresce claro, cnq̃ muchas vezes, viene a el de noche, y sale del antes que amanesce. Querite primũ regnũ õi; y omnia adijcientur vobis, dezia xpo: y es como si dixesse. Antes que entendays en otros negocios buscad primero el reyno õ los cielos: porque alas cosas espirituales aueys de tener por el principal peso, y alas que son temporales por contra peso. El monje que de q̃ndo en quando entra enel choro, y que por otra parte va todos los dias al mundo, y anda por alla distraydo, podremos del tal

ōzir, que le da el demonio jarrete por pulpa, y el contrapeso por peso. A este ppolito ōzia el serenissimo rey dauid. Jacta cogitatum tuum in domino, y ipse te enutriet, y es como si dixera. O tu que veniste del mundo a seruir al señor enel monesterio, no tēgas otro cuydado, sino de atu dios y criador seruir, que el tendra cuydado de te substentar. Pues dios toma tus nescessidades a cargo, para que ō los bienes temporales estas tā cuydadoso? Sant augustin escriuiēdo alos mōjes hermitaños dize. Por mas penuria que tēgays, y por mas hambre q̄ passeys, no os relaxeys de hazer biē el oficio diuino, y aun ō y̆ cada dia al oratorio; porque el señor que se acordo ō mātener a daniel en babylonia, y de sustentar a helias enel desierto; no es menos sino que socorrera a vra nescessidad, y se compadescera de vra humanidad. El glorioso sāt anselmo respondiendo a vn mōje que le pedia consejo, sobre saber, que porque ōmeritos merescia ser ōpuesto el perlado; le respondio. Al monje que fuere en la sancta fee catholica sospechoso, y el que con los religiosos enfermos no fuere charitatiuo, y el que no fuere amigo y zeloso del choro, no permitas al tal que sea perlado. A este propositā dezia sant basilio en su regla. Ningun monje sea osado, de yr a negociar al mundo, ni de abrir a nadie la puerto del monesterio, ni de texer espuertas para vender, ni de encender lumbre para adereçar de comer, hasta q̄ el oficio diuino sea acabado, y todos los monjes ayan ya salido del choro. Enlas vidas delos padres pregūto vn monje mancebo a vn sancto viejo, que como repartiria el tiēpo enel monesterio: alo qual el viejo le respondio Ante todas cōsas has de expēder hijo siete horas, enlas siete horas canonicas, y otra hora enlas laudes, y otra hora cō los peregrinos, y otra hora en visitar los enfermos, seys enel dormitorio, tres enel oratorio, vna en el refitorio, y todas las ō mas enel cōtinuo trabajo. A este ppolito dize enel libro dela vida solitaria estas palabras. Quando los ōl siglo veen alos religiosos que se escusan de negocios mundanos, y que residen ensus monesterios, y que se ocupan enlos diuinos oficios, son tenidos ōllos en grāde veneracion: y donde no pierdē les la deuocion; y tienen los en abominacion. Sea pues la conclusion de todo, que el abbad o prior que fuere deuoto y zeloso a que se haga bien el oficio diuino, de todas las otras flaquezas y negligencias deue ser comportado y soportado, y si enel siguimiento del choro se relaxare, y enel seruicio ōl altar se descuydare, ni ōuen del confiar ni aun culpa le perdonar.

¶ La. xxxvj. En como los fieruos ōl señor se han de aparejar pa el oficio diuino, y del modo y manera q̄ se han de auer enel choro.

Reparate domino corda vestra; dize dios por el prophetā; y es como si dixesse. Si quereys que el señor vēga en vuestras animas, y q̄ sean a el aceptas vuestras buenas obras, alimpiad de vuestras conciencias los peccados, y aparejad le los coraçones a que esten limpios. Assi como no puede entrar el sol enla camara, si primero no le abren la ventana q̄ lo impedia; assi nadie puede la gracia del señor rescebir, si primero algun aparejo ensu anima no quiere hazer, porque dios nro señor, ni desecha al que quiere, ni quiere al que desecha. Muy dichosos somos los christianos

pues es nro dios tan benigno y tá pia doso que siempre nos responde quando le llamamos: y siempre nos recibe q̃ndo a el tornamos: ō manera, que si a nuestras animas algo les falta, no es porque no nos lo quiere dar, sino porque nosotros no nos aparejamos para lo rescebir. Quien es el que a dios llama y no responde? Quien es el que a dios busca q̃ no le halla? Quié es el que a dios algo pide y no selo da? Y si pidio y no se lo dio, a esse negar le llamo yo cōceder: porque muchas veces nos atreuemos a pedir aquello q̃ nos estaria muy mal alcāçallo. Muy poco aprouecha el roçio ōl cielo, la tē plança del ayre, y el calor del sol: a la tierra, que esta yerma y llena de grama: quiero por lo dicho dezir, que nadie deue esperar el consuelo diuino, si tiene en su coraçon alguna grama de peccado. No vaca de alto misterio, q̃ no dize el prophcta que aparejemos los pies para yr alguna romeria, ni las manos pa hazer limosna, ni los ojos para ver su cara ni las orejas para oyr su palabra, sino solamente los coraçones para rescibir su bēdiciō y gra: porque dios nro señor no mira lo poco que hazemos, sino lo mucho que si pudiessemos hariamos. Entonces el buen christiano tiene el coraçon al señor aparejado, quando con ygual animo rescibe la aduersidad que la prosperidad, y la prosperidad, que la aduersidad: porque el coraçon del varō perfecto sufre que sea tētado, mas no se permite que sea mudado. Apareja do tenia su coraçon al señor el sancto job, quando despues de muertos sus camellos, y sus bueyes, y sus asnos, y sus hijos, y sus ouejas, y el lleno de sarna, dezia. El señor q̃ me lo dio, esse me lo quito, y el q̃ me lo quito esse me lo puede tornar a dar: sea pues por todo su sancto nombre bendicto, que yo con lo que el hiziere soy muy contēto. Aparejado tenia su coraçon el sancto prophcta quando dezia. Paratū cor meum deus: paratū cor meū, cāta bo y psalā domino: y es como si dixesse. No vna vez sino mill, no para vna cosa, sino para dos mill, esta aparejado y dispuesto mi coraçon: es a saber, para mādar, y obedescer, pa sanidad y aduersidad: para riqza y pobreça, y aun para alegria y tristeza: con cada vna delas quales cosas te juro y protesto señor de no llorar sino de cantar. Aparejado tenia el apostol su coraçō q̃ndo cō muy muchas lagrimas y sospiros dezia. Domine quid me vis facere: y es como si dixera. Has me señor derrocado del cauallo, has me echado en este suelo, has me quitado la vista delos ojos, has me priuado ō las potencias de mis sentidos: con lo qual todo digo que soy contento, con tal que tu dello seas seruido. Aparejado tenia su coraçon sant augustin al señor, quando dezia. Hic vre, hic sica, hic flagela, y nil parcas, vt in eternū parcas. Y es como si dixesse. Aqui señor me açota, aqui me q̃ma: aqui me lastima, aqui me derrueca y arrastra: por manera, q̃ aqui no me perdones la pena, porque delante de ti parezca alla sin culpa. O quan contrario desto es lo que dizen, y lo q̃ hazen todos los vanos y mūdanos deste siglo: los quales engordan sus carnes para adulterar, buscan buenos vinos para beber, hazen buenas ropas para vestir, y aparejan buenos manjares para su comer: mas nunca aparejan sus coraçones para a nro señor dios seruer: ō manera que viuen, no como hōbres racionales, sino como brutos animales. No es por ventura animal bruto, el que no tiene mas ō hombre,

de solo llamarse hombre. El glorioso y bienauenturado sant bernardo dize enel libro de consideracion. El que no tiene cuenta con su coraçon para lo alimpiar y aparejar, sino cõ su complexion para la sobstentar, y con su cõdicio para la seguir, mas bestia que las bestias se puede bien llamar el tal: pues la bestia sigue alo q̃ naturaleza le inclina, y el hombre no sino alo que su apetito le demanda. Viniendo al proposito, dado caso q̃ todos en general sean obligados a viuir recatados, y õ tener sus coraçones aparejados, mucho lo son los religiosos y seruos del señor: los quales apartados delos tumultos del mundo, estan a dios ofrecidos, y para los oficios diuinos dedicados. Entonces el monje tiene aparejado su coraçon al señor, quando en el monesterio trabaja, en la celda lee enel oratorio, ora enel claustro calla, y enel choro canta: de manera, que ni le sobra tiempo para se regalar, ni tãpoco le falta para al señor seruir. Aparejado tiene su coraçõ al señor el religioso que al primer toque de cãpana, o al primer estruendo dela matraca, õra el sueño que tenia, o el negozio en que entendia, y se va a orar al oratorio, o a loar a su dios al choro. Para mas su coraçon aparejar, y aun para su cuerpo desemperezar, deue en saltando õ la cama hincar alli luego la rodilla, y rezar alguna deuocion ala ymagen q̃ tuuiere ala cabeçera, dando al señor immensas gras: assi porque le õspierta sano y viuo, como porque le llaman a loar su nombre sancto. Sant lucas dize enlos actos delos apostoles, q̃ ibant apostoli gaudentes a conspectu concilij, quoniã digni abiti sunt p̃ nomine jesu contumeliã pati, y es como si dixesse. Jamas ningun principe fue tan alegre a se coronar, quanto yuan los apostoles a morir y padescer: dando al señor muy muchas gras: porq̃ los hazia abiles y dignos, õ que por su sancto nombre padesciessen tantos tormentos. Dime pues yo te ruego, si los apostoles yuan con tanta alegria al tormento, no sera cosa fea y inhonesta q̃ vayas tu empereçádo y gruñendo al choro? Para yr tarde, y empereçando y gruñendo, mas vale que te q̃des enel dormitorio, q̃ no que vayas al choro: porq̃ la sũma bondad de nro señor dios compadesce se de nra flaq̃za, y desplaze le nra pereza. Quando te quitaren el dulce sueño, y te mãdaren yr al choro, ymagina luego entre ti que no te llamã a cauar, ni arar, ni a sembrar, ni a nauegar, ni a pelear, ni a caminar, sino a pie quedo al señor loar: algunos delos quales oficios hizieras, si alla tu enel mundo q̃daras: porque enel siglo, quiẽ no trabaja no come. Deues tambien hermano mio considerar, q̃ para yr al choro no has de atrauesar barrios, ni has de pisar lodos, ni te has de mojar la ropa, ni a vn te ha de dar el sol enla cabeça sino que ala sombra y limpio, y enxuto, y a pie q̃edo puedes jũtamente al señor seruir, y ganar de comer. Los patrones y fundadores õlos monesterios, no los labraron, ni dotaron sino para que las religiones que enellos morassen, hiziessen enel choro los diuinos oficios, y rogassẽ a dios por los viuos y muertos: porque de otra manera o ellos lo gastaran en vida, o lo mandaran a sus õdos enla muerte. El mõje que por la obediẽcia no esta en algũ oficio occupado, ni quiere sino por fuerça yr al choro, al tal ni le osaria yo tener enla religiõ, ni aun assegurarle la saluacion: pues no cumple con lo q̃ los fundadores mandan, y come lo q̃ sus hermanos ganã. Dime yo te ruc

go, adoraras yr de buena gana, si tu al choro vas por fuerça? Sea pues el caso, que para yr a loar a nro señor, no esperes q̃ te vayan a llamar, ni aun tã poco aguardes a que tornẽ otra vez ỏ nueuo la campana a tañer: porq̃ para seruir a dios, no ha de auer pereza, ni faltar diligencia. El monje que no va al choro, sino ala postrera señal ỏ la cãpana, o que le han de tornar a llamar ala celda, mas paresce q̃ va por fuerça que de grado pues le lleua la cõpañia y no la obediẽcia. Ya que vayas al choro guarte de yr por las claustras hablãdo, y mucho menos murmurãdo: porque en tal caso, menos mal seria, que tornasses a dormir, que no q̃ te leuãtasses a murmurar. Ala puerta del choro, toma el agua bẽdicta, besa la sãcta cruz, y entra te signãdo y diziẽdo el verso ỏ introibo i domũ tuã, y el ỏ dignare me laudare te virgo sacrata: porque enellos, inuocas al hijo de dios, y te encomiendas a su madre bẽdicta. Enel punto que entrares en el choro, quita luego la capilla y haz al sancto sacramento vna inclinacion profunda, y hinca las rodillas, y junta s ambas las manos, di la oraciõ dominical, y la salutacion angelical, y esto con la mayor atẽcion y aun deuociõ que supieres y aun pudieres. En q̃nto los otros religiosos se acaban ỏ jũtar, y cessan las campanas de tañer, recoge te vn poco enla silla, y cubre cõ las mangas la cabeça, y alli comença ras a cõtemplar, y a rumiar el mysterio que en tal hora nro señor jesu xpo obro, quando viuia y aun obra agora cada dia. En aquel recogimiento que tuuieres, y en aquella oracion que hizieres, no te descuydes de dezir al señor que resciba tus buenos desseos, y no paremientes en tus muchos descuydos, y que si enel oficio diuino tuuieres poca attencion y no mucha deuocion, sera por flaqueza y no por malicia. Si vieres que tã presto no viené al choro los mõjes que entoñã los cãtos, toma tu trabajo de traerlos atriles, y de poner los libros, y aun de registrar los psalmos: porque en caso ỏ seruir al señor, nadie ỏue mirar alo q̃ alli es abligado, sino alo que es mas meritorio. Hecha pues señal por el perlado para començar las horas, leuãtate en pie y quita la capilla, y inclinado todo el cuerpo di el pater noster y el aue maria: porque siẽdo como son estas dos las mas altas oraciones de todas, con ellas comiença, y con ellas acaba la yglesia todas las otras. Lomẽçadas pues las oras, guarda te ỏ estar enla silla arrimado, ni menos recobdado, ni andar con la vista derramado mirando ỏ vn choro a otro: pues es alli bas de pensar que estas loãdo al señor, no entre hõbres humanos, sino en cõpañia de choros angelicos. Si se rezarẽ las horas pronuncia biẽ las palabras, y si se entonaren dilas muy bien pensadas, y si se cãtaren no cantes cantos requebrados: porque dios no dixo que le era accepta la boz requebrada, sino el coraçon quebrantado. Has de estar enel choro desarrimado el cuerpo, juntos los pies, cogidas las manos, y baxos los ojos, y eleuados en nro señor jesu xpo los pensamientos: de manera, que todos los monjes q̃ alli estan, loen en nro señor dios la bondad, y en tila grauedad. Sobre si sera bueno q̃ las horas se canten o se rezen, o sobre si rezaran de vn sancto o ỏ otro, o sobre si el canto va alto, o baxo, cõ nadie te ỏues alli tomar ni trabajar: porque menos mal es, q̃ se quebrante vna cerimonia del ordinario, que no porfiar, y tomar contiẽda enel choro. Los psalmos que has

de entonar, las lectiones que has de rezar, los oficios que has de cantar, y todos los prefacios y euangelios q̃ tu ouieres ỏ dezir, guarte de dezirlos en publico sino que primero los prueues en secreto: porque es tan grande la culpa de dezir vna mentira enel altar o enel choro, que no se puede satisfazer con ningũ castigo. Ya sabes que en el oficio diuino sino tienes licẽcia ỏ a nadie mirar, q̃ mucho menos la tienes para con nadie parlar: porq̃ allẽde q̃ enel dormitorio y enel claustro, y enel choro es prohibido el parlar, cometerias contra dios muy gran sacrilegio, si osasses hazer parlatorio, el lugar que esta ỏdicado al culto diuino. Sino estas muy sobre auiso, enel choro y enel oratorio, es ado el demonio mas te tentara a que derrames mas la vista, ya que digas alguna palabra occiosa: porque naturalmente, las cosas mas prohibidas siempre son mas apetitosas. Aun que aya quien póga los atriles, entone los psalmos, alũbre alos maytines, ỽ quite los libros no esperes q̃ te lo ayan ỏ mandar sino q̃ tu te ofrezcas alo hazer: porq̃ allende q̃ mereceras enello mucho, daras a todos muy buen exẽplo. No abasta tener enel choro el cuerpo muy compuesto, sino que tãbiẽ has de tener el coraçon con dios muy eleuado, y enlo que alli cãtares estar muy atento: porque segun dize el glorioso bernardo: grandissima confusion del monje es, tener el cuerpo enel choro, y el coraçõ enel mercado. Como el choro sea lugar a dios cõsagrado, y al culto diuino solamente dedicado, nadie deue osar de traer alli el coraçon desmandado, ni ponerse a hazer torres de viento: porque para no estar el monje atẽto alo que reza o canta, menos mal seria hazer algo enla celda. Porsiãdo ỽ peleando con el coraçon, aun no le podemos ỏl todo hazer estar atento: q̃nto mas si le dexamos andar suelto y vagabũdo. Si me dizes que aun que ouieres no puedes, a esto te respondo que harto esta atádo, el q̃ sobre la atencion pelea con su pensamiento. En qualquier choro q̃ estuuieres no seas el primero enassẽtarte, ni el postrero en leuãtarte, y ni hagas grãde estruẽdo con la silla al tiẽpo de leuantarla, o abaxarla: porque dado caso que por aca seã estas cosas muy pequeñas, en acontescer enel culto diuino se han de tener por muy pesadas. Enel templo de salomon nũca sono martillo, y ha de osar nadie enla yglesia dios hazer ruydo? No te hagas caso de tener enel choro silla baxa o alta, ni de que te pongan en lugar humilde o lugar hõrroso: pues te bas de tener por dicho q̃ no vas a buscar alli para ti honrra, sino a loar y a dar a tu señor y criador alabança. Quando tus hermanos estuuiesse enel choro empie, no estes tu assentado, y q̃ndo salieren ellos al faciston, no te quedes tu enla silla, y q̃ndo ellos estuuieren cantádo, no estes tu callãdo: porque no solo pareceria esta singularidad, mas aun monstruosidad. Si por caso vieres q̃ algunos ỏ tus hermanos no vienẽ tantas vezes al choro como tu, ni por esso lo deues juzgar, ni aun dellos murmurar: teniendo pa ti creydo, q̃ tu inhabilidad haze que no seas mas de para orar, y que ellos son no solo para orar, mas a vn pa trabajar. Tente hermano mio por dicho, que desde el deus in adiutoriũ meũ intende, basta q̃ digan el benedicamus domino, siẽpre estara alli cabe ti el enemigo, tentando te y persuadiendo te, a que te salgas del choro, o a que tengas alli el coraçon ỏrramado: porq̃ te hago saber, que no ay

ningunos religiosos mas tentados, que aquellos que los choros siguen y los oratorios frequentan. Como el merito ỏlas buenas obras no cõsiste en començarlas, sino en acabarlas, guarte de yr al choro no mas ỏ por cumplir, y no por a tu anima aprouechar y al señor seruir: porq̃ en tal caso trabajarias sin alcançar merito, y andarias siẽpre descontento. Auiendo los antiguos padres ordenado el oficio diuino para al señor seruir, y el tiẽpo en exercicios sanctos occupar, ya podria ser que en lugar de tener el choro por refugio y consuelo, le tuuiesses por tormento y enojo. Si quieres en la ordẽ viuir cõsolado, abeza te a seguir y a residir en el oficio diuino: porq̃ todo monje que fuere enemigo del choro, o sera ala orden penoso, o al fin desamparara el monesterio. Acabadas pues las oras canonicas aun q̃ el perlado baga señal que se puedan todos yr, no te vayas tu luego: porq̃ el verdadero sieruo del señor ha de entrar en el choro primero, y salir ỏl choro el postrero. Acabadas las completas q̃ es el fin del dia, y acabados los maytines que es en lo profundo ỏla noche suelẽ los varones perfectos y religiosos acabados quedarse postreros en el choro por algun tiempo y espacio, a particularmente orar, y a sus deuociones rezar: porq̃ aq̃llas dos horas son las mas cõgruas para la contẽplaciõ y las q̃ mas nos prouocan a deuociõ. Del glorioso sancto domingo se lee, q̃ jamas despues delos maytines se acostaua, ni aun del choro se salia: sino que orando y rezando le tomaua alli la mañana, y desde alli se yua a dezir missa. En las vidas delos padres dixo el abbad serapio. Los lugares q̃ el buen monje mas ha de frequentar, y los homenajes ado en sus tẽtaciones se ha ỏ acoger son, la celda ado trabaje, el oratorio ado ore, y el choro ado rezer: fuera delos quales lugares ha de andar muy sobre auiso, y se ha ỏ tener por muy estraño. El glorioso sant bernardo dezia muchas vezes, q̃ no queria que le tomasse la muerte, sino enel oratorio q̃ndo oraua con sus monjes, o enel choro, quando en comun se cantauan los psalmos.

¶ Capit. xxxvj. Dela antiguedad y excelencia dela oracion, y que muy poco aprouecha el mundo orar sin el bien obrar.

Electes mihi sanctuariũ: y habitabo in medio eius: dixo nro dios hablando con moysen: y es como si dixera. En mitad de mi pueblo, y enel lugar mas honroso, y enel sitio mas publico fabricaras para mi vn sanctuario a manera de oratorio: ado todos los q̃ quisierẽ cõcurran a orar, y sus sacrificios ofrescer. No vaca ỏ muy alto misterio q̃ dios nro señor en sacãdo alos hijos de israel de egypto, la primera cosa q̃ les mando hazer fue, vna casa de oraciõ: y la primera cosa q̃ les abezo fue, la manera de orar, y sacrificios ofrescer: de manera que enla oracion le ofrescia la conciẽcia, y enlos sacrificios la hazienda. Trayan los hijos ỏ israel contienda con las aguas de marth que no se dexauan beber, con las serpientes del desierto q̃ los yuan a morder, con los reyes ỏ moab que los q̃rian matar, y con los principes ỏ seon, que los querian engañar: y para resistir estos pueblos, y para librarse ỏ tãtos peligros, primeramente los enseño dios a orar q̃ no a pelear. Si curiosamẽte se mira hallaremos por verdad q̃ desde el primero hombre justo que fue abel hasta judas machabeo q̃ fue casi ỏlos dela vieja ley el postrero

hombre

hõbre bueno, ninguno dellos huuo q̃ no supiesse orar, y muchos dellos vuo q̃ no supierõ pelear: dela q̃l podemos inferir, q̃ este nõbre õ bueno, y este nõbre õ sãcto, no se alcãça cõ las armas sino cõ las lagrimas. O saria yo dzir q̃ aquel haze sanctuario en medio de su pueblo, q̃ ofresce a su dios lo mas y mejor: õ su tiẽpo: porq̃ enel dia dl juyzio tanta cuenta daremos a dios del tiẽpo q̃ perdemos, como dlas ofẽsas q̃ le hazemos. En medio õ su pueblo haze sanctuario, el q̃ enel medio y enlo ꝓfundo de su corazon tiene a dios puesto: por cuyo amor y reuerẽcia, antes perdera la vida, q̃ cometer cõtra el vna ofensa. No vaca de misterio. el no mandar dios q̃ al principio, o enel cabo, sino q̃ en medio dl pueblo le hizziessen su sanctuario: enlo qual se nos da a entender, quãto nos conuiene õ las cosas estremadas huyr: es a saber q̃ ni por mucho trabajar dexemos vn poco õ orar, ni por mucho orar dexemos algo õ trabajar. Al q̃l haze en medio y no enel cabo dl pueblo el sanctuario, q̃ õ tal manera mide y reparte su tiẽpo, q̃ cũple cõlas cosas õ su conciẽcia, y no se dlcuyda õ las q̃ pertenescẽ a la vida humana: porq̃ al fin al fin, por mas q̃ el aguila buele y suba en alto, se ha de abatir cada dia a comer y beber enel suelo. La sũma verdad del hijo õ dios, apenas cosa tãto nos enseño, ni encomendo: como fue el exercicio dla oracio: lo q̃l parese claro, en q̃ todo el tiẽpo q̃ le vacaua õ predicar, y dlos enfermos curar, expẽdia enla oracion y contẽplacion: por manera, q̃ el bendicto jesu de dia curaua los enfermos, y de noche rogaua al padre por nros peccados. Muy particularmente nos enseño xpo no solo que oremos, mas aun como oremos y donde oremos, y porq̃ fin oremos: y esto hizo el para q̃ estuuiessemos sobre auiso, quãto nos va en ser deuotos, y quãto perdemos si somos tibios y remissos Enseña nos y aun cõbida nos el señor a orar enel. xj. ca. de sant lucas diziendo. Petite y accipietis, pulsate y aperietur vobis: y es como si dixera. Pedid y daros ha, llamad y abriros han porque si algo quereys, y de algo fallesceys, no es porq̃ dios no os lo quiere dar, sino porque vosotros no lo sabeys pedir. O quan buen dios tenemos si le sabemos conoscer, y a quan buen señor seruimos, si le q̃remos seguir: pues nos cõbida a que le pidamos, y nos da licencia para que a sus puertas llamemos: la q̃l licẽcia y auctoridad, no tenẽ por cierto los hijos dsta yglesia: pues creẽ y no les admite ẽ llamã y no les respõdẽ, pidẽ y no les dã, y aun sruẽ, y no les pagã. Si xpo no dixera mas õ petite y pulsate, es a saber, pedid y llamad, tuuieramos alguna dubda si nos abrira la puerta, y si cõdescẽdiera a nra õmãda, mas mira la sũma bondad de dios, y es: q̃ ala hora que cõbida a ti que le llames, se obliga el que te respõdera, y ala hora que te dize q̃ pidas, se obliga ate dar lo que le pides: por manera, q̃ en estas tan altas palabras a ti combida, y a si mismo obliga. Dado caso que christo se obliga a dar nos lo q̃ le pidieremos y de abrirnos quando a sus puertas llamaremos, no se entiende que le hemos de pedir lo q̃ no tiene, ni aun q̃ le hemos de buscar ado el no mora: porque por muy aueriguado tenemos, q̃ el hijo de dios no tiene vicios ni regalos q̃ dar, ni entre malos y viciosos le han de buscar. Pues el hijo de dios arrodillado delante pilato dixo y afirmo, q̃ su reyno no era deste mũdo: di, me tu mũdano para q̃ le pides cosa dl mũdo? Pide le pues lo que tiene que

es abstinẽcia, es penitẽcia, es caridad y es humildad, ⁊ busca le tábien ado el esta, q̃ es enel monte orando, enlos hospitales curádo, y enla cruz padeciendo: porque ẽsta manera darte ha lo que pidieres, y respõderte ha de q̃ llamares. Tãbiẽ se lee en sãt matheo q̃ dexo xp̃o las compañas, ⁊ se subio al monte a orar, ⁊ sant marcos dize q̃ madrugaua muy ẽ mañana a orar; ⁊ san juan dize que oraua muy ꝓlixo, ⁊ sant lucas dize, que velaua y aun se ẽsclaua por mucho orar. ꝓDemos ẽsto que hemos dicho inferir, q̃ lo mas ꝓfundo dela noche, y lo mas dulce ẽ la mañana, y aun lo mas alegre del dia, y la mayor y mejor parte dela vida expẽdia ⁊ cõsumia el bẽdicto jesu, no por cierto enla recreacion de su persona, sino enla oracion y enla cõtẽplacio diuina. ꝓEl verdadero sieruo del señor, ẽ de darse mucho ala oracion, y ocuparse algo enla contẽplacion: pues tanto xp̃o nos la encomendo, y tanto con su persona la exercito; porq̃ muy grá verguẽça es al discipulo, ser negligẽte y remisso ẽlo q̃ su maestro fue cuydadoso. ꝓPues hemos dicho quá bueno es orar, digamos agora, que es lo q̃ hemos ẽ orar y al señor pedir: lo q̃l el nos enseña diziẽdo. ꝓPrimum querite regnũ dei, ⁊ justitiã eius; y es como si dixesse. ꝓMuchas cosas querria vra voluntad y de muchas tendreys cada dia nescesidad; empero ante todas, y mas q̃ todas pedireys a dios el reyno delos cielos q̃ os prometio, y la justicia por la q̃l os le ꝓmetio. ꝓNo sin alto misterio dize aqui nro señor jesu xp̃o, q̃ no solo busquemos el reyno ẽlos cielos, sino q̃ busquemos tãbien su justicia: enlo q̃l nos da a entẽder, que no abasta al xp̃iano el orar y pedir a dios q̃ nos de el cielo, sino q̃ es menester hagamos buenas obras para merescerlo: porq̃ segũ dize sant bernardo, el reyno ẽlos cielos cõtra lleno ẽ buenas obras, y el infierno ẽ buenos desseos. ꝓO quantos son los que orando y rezando piden a dios q̃ les ẽ su gloria, mas no le piden cõ ella su justicia: es a saber, que no hazen obra para alcãçarla ni se dan maña en merescerla, sino que quierẽ seruir a dios no mas de cõ buenas palabras, y por otra parte seruir al mundo cõ todas sus fuerças. ꝓAquel pide a dios su reyno, y no le pide su justicia, q̃ cada dia dize q̃ sera bueno, y nunca lo es, q̃ cada dia propone de se emmẽdar, ⁊ nunca se emmiẽda: del q̃l podemos dezir, q̃ es como la biguerra que maldixo xp̃o, la qual cargaua cada año de mucha hoja, ⁊ nũca lleuaua ninguna fruta. ꝓDime yo te ruego, que quieres ẽsl que no sigues, y que pides al q̃ no sirues? ꝓAl este proposito dize sant anselmo. Si quieres q̃ dios te perdone ruega le, si quieres quete conozca sigue le si quieres q̃ te ẽ algo sirue le, y si quieres que te ame ama le: porq̃ el sol enla tierra ⁊ dios enel anima, q̃l es la disposicio q̃ hallan, tales son las operaciones q̃ hazẽ. ꝓQuando xp̃o dize q̃ le pidamos su gloria ⁊ q̃ le pidamos su justicia: es dezirnos ⁊ amonestarnos quo juntamẽte oremos, y juntamẽte obremos; porque el verdadero sieruo de dios, aun que de rigor no es obligado a ser del todo perfecto, es alo menos obligado a trabajar de serlo. Sãt augustin exponiẽdo estas palabras de primũ querite regnũ dei ⁊ justitiã eius dize. ꝓAl q̃l pide a dios el reyno delos cielos, y le pide su justicia, q̃ nunca hizo a nadie injusticia, ni osa cometer cosa contra su conciencia: porq̃ dado caso que cosa ninguna ẽlas que dios nos da merescemos, no quiere el tampoco que la desmenuzemos. ꝓAl

este ꝓpósito dize sant hieronimo. El xpiano q̃ no tiene caridad con los pobres, ni paciẽcia enlos trabajos, ni resistẽcia élas tẽtaciones, ni humildad enlas controuersias, este tal pide a dios q̃ le õ su gloria, mas no ꝙre assẽtarse cõ el a justicia: teniẽdo se por dicho, q̃ como õ balde le quiso criar, de balde tábien le ha õ saluar. Sant ambrosio exponiẽdo estas mismas palabras dize. Si xpo no dixera mas õ busscad el reyno de dios, y no dixera tábien q̃ buscassemos su justicia, pudieramos ymaginar y pẽsar que abastaua para nos saluar el orar sin q̃ con el orar buuiessemos buenas obras de hazer: mas pues no dixo lo vno sin añadir lo otro, podemos õllo colligir, q̃ no abasta pedir a dios su gloria por palabra, si cõ la palabra no le ofrescemos alguna buena obra. El sieruo õ señor que sin escrupulo õ peccado tiene su cõciẽcia, ꝛ sin macula notable cõserua su vida: y sin daño õ su ꝓximo viue enla republica: y q̃ en todo, y por todo guarda los mandamientos õla sancta madre yglesia, este tal no solo pide a dios su gloria, mas aun se la pide por justicia: porq̃ el sieruo q̃ hazelo q̃ por su señor le es mãdado, puede le pedir por justicia, lo q̃ le ha ꝓmetido. Cum anima obtulerit oblationẽ domino, fundat super eã oleũ: ꝛ ponat thus, dixo dios enel .ij. capi. del leuitico, y es como si dixera. Quãdo alguno ofresciere enel tẽplo algũ sacrificio que sea de pan o harina, ponga enel encienso: y amasse lo con olio. Segun la glosa õ cirilo por el encienso se entiẽde la oraciõ sancta, y por el olio se entiende la obra virtuosa: de manera, que entonces es accepto a dios el encienso de nras oraciones quãdo las mezclamos cõ el olio delas obras buenas. O q̃ntos son los que ofrescen a dios encienso solo: y no lleuan al templo olio ninguno: es a saber, que piensan de se saluar cõ solo orar, sin hazer caso del bien obrar: lo q̃l puede dios muy biẽ hazer, mas hasta agora no se lee q̃ lo aya hecho: porque dado caso que el nos õ su gloria õ pura merced y gra, no quiere ni le plaze que estemos en su desgracia. De aquel podemos dezir q̃ no esta en su gra, el qual nunca se esfuerça a hazer alguna obra buena ꝛ piadosa, sino con õzir que en dios ay mucha misericordia, y con rezar cada dia alguna oracion cõpuesta, se tiene por dicho, y creydo, q̃ como el ladron q̃ fue cõ xpo crucificado, se ha de yr derecho al cielo. El esse ladron que tu dizes q̃ dios perdono no le perdono tan a secas, q̃ no vio enel muy altas obras: es a saber, que le acõpaño q̃ndo todos le denostauã, le defendio q̃ndo todos le accusauan, le confesso q̃ndo todos le negauan, ꝛ murio con el q̃ndo todos le perseguian: de manera, que oro poco, ꝛ obro mucho. Enel dezimo capitulo de los hechos õlos apostoles dixo el angel a cornelio, audiuit orationẽ tuã, ꝛ vidit elemosynã tuã: es a saber, que auia el señor oydo sus oraciones, ꝛ visto sus limosnas, y que por esso le perdonaua sus peccados, ꝛ le ponia enel numero de sus escogidos. No vaca õ alto misterio, que no loa el angel en cornelio la limosna por si, ni la oraciõ por si, sino que juntamente le loa el ser deuoto, y le loa el ser limosnero: de manera: que cõforme a la ley leuitica, juntamente ofrescia el buen cornelio el encienso con el olio, y el olio cõ el enciẽso.

¶ Capitu. xxxvij. De como nos mando christo orar, ꝛ del consejo que el apostol nos da acerca dela oracion: ꝛ para esto se exponen dos muy altas auctoridades.

Oportet semper orare: ⁊ non ōficere, ōzia christo por sant lucas enel. xviij. capi. como si muy mas claro dixera. Mirad mis discipulos no ōsmayeys enlas oraciones que començaredes, ni afloxeys enlas peticiones q̄ a dios hizieredes: porq̄ es el tal y tā bueno, y tan bendicto, en que assi como ō sus siervos quiere ser seruido, assi huelga ō ser ōllos importunado. En mucho hemos ō tener tā buena palabra como xp̄o nos dize, y muchas gr̄as le hemos de dar por tan alta licencia, como nos da: es a saber, que siempre le roguemos, siēpre le importunemos, ⁊ siēpre le pidamos: y esto sin por ello mostrar enojo, ni darse de nosotros por importunado. Tā grā facultad ⁊ priuilegio nunca se dio enel mūdo, ni jamas le alcāço ningun mūdano: por q̄ alla enel mūdo ōspues ō muchos seruicios hechos, y despues de muchos sudores passados, siruē y no los pagā, ruegā ⁊ no los escuchan, llamā y no les responden, y aun padescen y no los creē. Dime yo te ruego, que es la causa porque no dixo xp̄o que siempre oyessemos limosna, siēpre ayunassemos, siēpre peregrinassemos, ⁊ siēpre nos disciplinassemos, como dixo que siempre orassemos? Por vētura el ayuno, la limosna, la peregrinacīō, ⁊ las disciplinas, no son virtudes tales y tā buēas como lo es la oracīō, pa q̄ sean siēpre amadas y delos siervos del señor exercitadas? La causa porq̄ el señor mandolo vno y no mandolo otro es: porq̄ para ayunar alegarle hemos flaqueza, para dar limosna alegarle hemos pobreza para ser peregrinos alegarle hemos q̄ somos flacos, y p̄a ser abstinentes alegaremos q̄ somos enfermos: mas para no orar ⁊ contēplar ninguna escusa podemos al señor poner. Para orar y cōtēplar no has menester casa ni ropa, ni çapatos, ni dineros, sino solamēte altos y limpios pensamiētos: los quales en todo lugar, y en todo tiempo tu puedes tener, si delos bullicios y trafagos ōl mūdo te quieres apartar. Grā indicio es q̄ tenemos muchos enemigos, y q̄ a cada passo somos ōllos tentados, y ōlos vicios molestados: pues nos māda y amonesta xp̄o q̄ siēpre oremos, y q̄ a cada passo ⁊ momēto a el nos encomendemos. Dime hermano yo te ruego, ōlos engaños del mūdo, delas malicias ōl demonio, delas miserias dela carne, ōlas importunidades delos amigos, y delas cauilaciones delos enemigos: como sera posible valernos, si ō oraciones ⁊ lagrimas no somos amparados? Pues cada dia y aun cada ora, q̄ cogitatione q̄ ōlectatione, q̄ omissione, q̄ cōsensu, q̄ visu, q̄ auditu, q̄ verbo, y q̄ opere peccamus, ⁊ delinquimus: no es justo y muy justo que cada dia y cada hora oremos, y aun lloremos. Segū somos pa poco podemos poco, valemos poco, y tenemos poco: q̄ valemos, ni que tenemos, ni aun que podemos, si ala oracion y ōuocīō no nos damos? No se quexan tus miembros de quanto peccā, y q̄xan se de sola vna hora que orā. Mucha lastima es ō auer, y muy gran compassion es de tener alos hōbres atribulados, y a los que de tēptaciones son combidados: los quales tomā por su principal remedio el se q̄xar, y no el orar: como sea verdad, que alas vezes las quexas sean causa de mas a dios indignar: q̄ no de le aplazer. Ex dominum cum tribularer clamaui ⁊ exaudiuit me, dezia el sancto dauid: y es como si dixesse. En las guerras q̄ tuue con los philisteos, enlas persecuciones q̄ padesci ō mis enemi

gos, como de nadie me quexe, ni ō nadie me vengue: no solo el señor me oyo mas aun me remedio. Quādo el propheta esayas llevo las tres nuevas al rey ezechias, ō que mandava dios q̄ ordenasse su anima: porque en breue passaria esta vida: no hizo mas el buē rey de comēçar a llorar, y darse muy de coraçon a orar: la qual oracion fue tan en breue del señor oyda, q̄ aun no era el propheta salido de casa: quādo dios tenia ya a ezechias concedida la vida. Sobre la palabra que dixo xp̄o: es a saber, que conuiene a todos siempre orar: dize sant hieronimo. A nadie manda dios peregrinar sino alos rezios: ni māda ayunar sino alos sanos ni māda dar limosna sino alos ricos: mas el orar y contēplar, generalmente lo manda a todos: y de aqui es, que nadie dexa de orar por no poder, sino por no querer. Nadie puede ver sino tiene ojos, ni puede andar sino tiene pies: ni puede hablar palabra sino tiene lengua, mas para no darse vno a la oratiō, y occuparse enla cōtēplatiō sera la q̄ diere escusa fingida, mas no razon verdadera. No pueden por ventura orar ni cōtēplar los que está ciegos y coxos: como los q̄ estan rezios y sanos ō todos sus miēbros? El sancto ꝓpheta jonas no estaua enlo profundo ōlos mares, y enlas entrañas ōla vallena, ado sin poder hablar, y apenas resollar, pidio perdō de su yerro, y fue ōl señor oydo? El hōrrado y piadoso thobias aun q̄ le çegaron con su estiercol las golondrinas, dexaua por esso dios ō oyr sus oraciones, y cō padescerse ō sus lagrimas? Aun q̄ el gran moysen era balbuciente, y tartamudo, dexaua por aq̄l ōfecto de orar y ser oydo? Aun que era māco y coxo el sancto patriarcha jacob ōxaua por ventura de hazer a dios sus peticiones, y serle acceptas sus oraciones? El hombre q̄ estaua cabe hiericho dixo de ser oydo y alumbrado porq̄ era ciego? El ladron que estaua cabe christo enla cruz dixo ō ser oydo y perdonado aun q̄ estaua atado y enclauado? La sancta muger lia dexo de alcançar de dios lo q̄ queria, aunq̄ era enferma y lagañosa? El hōbre que estaua enfermo cabe capharnaum dexo por ventura ō ser curado y alimpiado, aun q̄ estaua sarnoso y leproso? He aqui pues hermano mio, en como y gualmēte oye dios a los coxos, alos mancos, alos ciegos, alos sarnosos y leprosos, que oye alos q̄ de todos sus miēbros estan enteros, y sanos: dclo q̄l podemos colligir q̄ mayor cuēta tiene dios con nros deffeos, que no con nros miembros. Muy gran razon tiene el hijo ō dios en mādar nos orar ala cōtina, y que ō oraciones a oraciones no hagamos pausa: pues sola la oracion es con q̄ los buenos mas se consuelā y con que los malos mas se remediā. El apostol escriuiendo a la yglesia de thessalonica enel quinto capitul. dize. Orate sine intermissione: y es como si dixesse. Tenos por dicho los thessalonicēses, que podeys poner entre ayuno y ayuno, y entre confession y confession, y entre communion y cōmunio algun entreualo: excepto, q̄ ala oratiō y devociō os aueys ō dar contino: por que mas facilmēte se substentaria vn cuerpo sin comer, q̄ la gra enel anima sin orar. Alos no instructos enla disciplina, parescerles ha muy rezia esta palabra, mas alos ō buena conscięcia parescerles ha muy ligera, y mansa: porq̄ las obras virtuosas, mas ēs el espanto q̄ ponen q̄ no el trabajo q̄ dā. No piēses tu hermano, que esta toda la perfectiō ōl orar, en recoger tu persona, en yr ala yglesia, en hincar las

rodillas,en alçar las manos,en rezar tus deuociones,ꝛ rogar poꝛ tus finados ;poꝛque esta manera de oꝛar , biẽ es q̃ lo hagas cada dia,mas no eres obligado a hazerlo sino el dia de fiesta. Sin entreualo oꝛa el q̃ visita los hospitales,sirue alos enfermos, socoꝛre a sus pꝛoximos,guarda sus ayunos, ꝛ no quebꝛanta los mandamientos: poꝛque para dezir verdad, no dexa ỏ oꝛar, el q̃ no dexa ỏ bien hazer. Entõces el sieruo del señoꝛ oꝛa sin entreualo, quando ninguna hoꝛa ni momẽto se halla occioso ;poꝛque sanctamente oꝛa el que sancta y honestamente trabaja. Sin poner interualo oꝛa, el que poꝛ pereza o escaseza no dexa ỏ hazer ninguna obꝛa virtuosa:lo qual paresce claro, en q̃ da hasta mas no tener, y trabaja hasta mas no poder: y ẽ tal caso de creer es, que le resciba el señoꝛ en cuẽta el bien q̃ haze, y el q̃ querria hazer:pues haze lo que puede, y da ỏ lo q̃ tiene. Sãt anselmo sobꝛe estas palabꝛas ỏl apostol dize. Aq̃l oꝛa sin entreualo q̃ no se le passa dia sin hazer al señoꝛ algun notable seruicio; ꝛ aq̃l haze cada dia algun notable seruicio; que viue en pꝛouecho de su pꝛoximo, ꝛ sin ofensa ỏl euãgelio. No dexa poꝛ cierto ỏ oꝛar ,el q̃ no cessa ỏ sanctos deseos tener,ni aun tãpoco cessa ỏ oꝛar, el q̃ no ỏxa dea su dios amar:poꝛq̃ dios mucha mas cuẽta haze ỏl amoꝛ q̃ le tenemos q̃ no delos seruicios q̃ le hazemos. Creeme y no dubdes q̃ el q̃ siẽpꝛe ama siẽpꝛe oꝛa, y el que no cessa de amar, no cessa de oꝛar, mas iũto cõ esto te hago saber, q̃ muy poco le apꝛouecha lo que reza y oꝛa, al q̃ a dios de todo su coꝛaçon no ama:poꝛq̃ no mira tanto el señoꝛ las palabꝛas q̃ enla oꝛacion le dezimos, quãto mira las entrañas con q̃ se las ofꝛescemos. No cessa continuamente de oꝛar el que no cessa de a su dios seruir, y no cessa ỏ immẽsas gracias le dar, assi poꝛ auerle redimido, como poꝛque le tiene y sustenta con su poderosa mano:poꝛque mas ỏ uemos al señoꝛ poꝛ yꝛnos ala mano enel peccar q̃ no poꝛ perdonarnos lo q̃ hemos peccado. Sin ningun entreualo oꝛa, el que ygualmente da gꝛas al señoꝛ enla pꝛsperidad y enla aduersidad, ẽla sanidad q̃ enla enfermedad; enla alegria que enla tristeza, y enla pobꝛeza que enla riqueza: poꝛ manera, que siempꝛe oꝛa, el q̃ siẽpꝛe esta cõforme con la voluntad diuina. Todo lo sobꝛe dicho es de anselmo.

¶ Capi.xxxviij. Que el sieruo del señoꝛ no puede ser virtuoso ni ỏuoto si pꝛimero no dexa de ser malo. Es capitulo muy notable.

Quis volens turrim edificare:pꝛius sedens nõ cõputat sũptus necessarios ad perficiẽdã? Palabꝛas son estas ỏ nr̃o redeptoꝛ enel.ca.xiiij. de sant lucas: q̃ quiere tanto dezir . Qual es el hõbꝛe que quiere bedificar vna toꝛre muy alta, o vna foꝛtaleza muy superba, que pꝛimero no tantease su hazienda, ꝛ haze cuenta con su bolsa: pa ver si podia en perfectiõ acabarla , ꝛ salir con tan gran empꝛesa? El fin que tuuo chꝛisto en dezir estas palabꝛas fue a que en todas las cosas, que quisieremos hazer, miremos pꝛimero mucho que fin o salida les podemos dar poꝛq̃ enlos hechos inconsiderados, pierde se el trabajo, ꝛ auẽtura se el credito. El fin del q̃ da batalla es vencer el cãpo, y el fin del que nauega es llegar a buẽ puerto, y el fin del q̃ comiẽça algun negocio ha de ser poꝛ algun virtuoso respecto: poꝛq̃ todos los negocios que van a malos fines endereçados, aun que se empieçen biẽ, paraẽ enel fin siempꝛe en mal. Mucho es a-

quiō notar: que no dize christo que solamente penso, sino que se assento ō espacio a pensar, el q̄ queria la torre hazer, si la podria acabar, o no: enlo q̄l se nos da a entender, que enlas cosas q̄ tocan ala conciēcia, y aun ala honrras miremos y examinemos antes q̄ pongamos enellas las manos: porque el peligro delos negocios no esta en no se osar comēçar, sino en no se poder acabar. Enloar aqui christo el hōbre que haze cuenta consigo mismo ō lo que puede, y delo que tiene, antes que haga lo que quiere, es a contrario sensu reprehender y condennar, al que haze lo que quiere, sin que primero mire lo que puede: y de aqui es, q̄ muchos hombres cabeçudos, emprēden algunos negocios sin tomar primero consejo, y despues para salir dellos, han menester consejo y aun remedio. Hase aqui tambien de notar, la diferencia que ay del edificio espiritual al temporal, porque para edificar yo mi casa, es me necessario allegar riq̄zas, y para edificar ē mi anima es me necessario derramar las: de manera, q̄ las cosas mundanas crescen allegādo se, mas las espirituales no crescen sino repartiendo se. Dispersit, dedit pauperibus: justitia eius manet in seculū seculi: dezia el sancto rey david, hablādo ōl hombre virtuoso y limosnero: y es como si dixera, Porello permanescera su justica enlos siglos delos siglos: porq̄ repartio su hazienda entre pobres y mēdigos. El q̄ da algo enel mundo, q̄dose sin ello, mas el dar al pobre por amor ō dios, es darlo a logro: porq̄ es de tan alto merito la limosna, q̄ aprouecha mas al que la da: q̄ no al que la rescibe. No vaca de mysterio, que no puso xp̄o la cōparacio en pared o en camara, o en emplēta, que son cosas baxas y estan cerca ō la tierra, sino enla torre y homenage que es cosa muy alta: enlo q̄l nos dio a entender, que la ciencia, y prudēcia q̄ dios nos dio, no la empleemos en cosas rateras del mūdo, sino en cosas altas que nos lleuē al cielo. Si al glorioso augustino creemos, no es otra cosa la torre alta, de que christo aqui habla, sino la alteza dela oracion, y la grandeza dela contemplacion: mediāte la qual virtud dexamos de ser humanos, y nos subimos sobre los choros angelicos. Enel. xxj. capi. de sant matheo, el padre delas cōpañas plāto viña de q̄ cogiesse vua, y hizo lagar en que hiziesse vendimia: y fabrico torre en que guardasse su fructa. Muy bien acierta sant chrisostomo en dezir que la viña es la yglesia que creemos, y el lagar es la conciencia q̄ tenemos, y la torre es la oracio enque nos exercitamos: tras cuyas almenas nos defendemos delas açechāças ōl demonio, y en cuyo homenage ōpositamos todo nuestro thesoro. Toda la bienauenturança, y todo el buē fin ōl sieruo del señor consiste enla mucha limpieza del coraçon, y enla gran cōstancia dela oracion: porque la oracion que es la torre por do subimos al cielo, no se labra con piedras muertas sino con lagrimas vivas. Nadie puede labrar eneste tā alto edificio, sino procurare ō tener māsedūbre enlas costūbres, paciencia enlos trabajos, tēplança enla lengua, modestia enla vida, castigo enel cuerpo, y charidad cō el prīmo: porque de tal manera estā entre si todas las virtudes humanadas q̄ no se puedē posseer vnas sin otras. Desta p̄heminēcia y p̄uilegio gozarō y gozā, solamēte los hōbres buenos que no se estiende alos q̄ son malos: porque para ser vno vicioso cō solo vn vicio lo puede ser, mas para ser

virtuoso todas las virtudes ha menester. Si vis ad vitā ingredi, serua mādata, dixo nro señor jesu xpo a vn mançebo: y es como si dixera. Para q̄ seas buē christiano, y te prescies ō ser verdadero discipulo, no abasta que guardes vn mādamiento solo, si con el no guardas los otros ōl decalogo: porque es de tanta perfecion la vida euangelica, que no se compadesce con ella ninguna culpa o macula. En otra parte ōl euangelio de xpo, qui in vno ofenderit factus est omniū reus, y es como si dixesse. El christiano que quebrantare vn solo mandamiento, haga cuenta que no ha guardado ninguno porque abasta la transgression ō solo vno, para ser de nro señor castigado, y entre los hōbres infamado. Hē aqui pues prouado por estas dos raçones ō xpo, q̄n gran daño nos haze vn solo vicio, y quan poco nos aprouecha vna sola virtud: porq̄ el demonio nro aduersario contēta se cō tener en nra anima vna sola entrada, mas el bendito jesu no se contenta sino cō toda ella. Tābien es nescessario y aun muy nescessario para que esta torre espiritual suba y crezca, algunas cosas viejas ō nras animas ō sarraygar, y otras en su lugar enxerir y sembrar: porque ō otra manera seria comēçar el edificio por el tejado, y no hazer caso del cimiēto. El quel comiēça el edificio por el tejado: que auiendo sido muchos años vicioso, quiere en breues dias ser varon perfecto y contemplatiuo: lo qual no puede ser, ni enla vida espiritual se puede sufrir: porq̄ assi como enel mūdo cuesta mucho todo lo que vale mucho, assi enlas cosas espirituales nadie puede subir ala cumbre dela perfecion, si del todo no muda su condiciō. Assi como el çurujano para que salga la carne nueua, corta primero la que esta podrida, y tambien el ortola no para que crezcan las nueuas plantas, entresaca dellas primero las hortigas: por semejante manera el q̄ quiere ser varon perfecto deue antes todas cosas desarraygarse y despojarse delas afeciones y passiones q̄ tenia enel mundo: porque hombre apassionado o en extremo aficionado, no puede ser contemplatiuo. El coraçon en que reyna aficion, o le enseñorea passion, ya que el tal se ponga a pensar o cōtēplar, no pensara ni contemplara, sino en como podra bolgarse con lo que ama, o como podra vengar alguna injuria: y para ōzirte la verdad, mas querria verse trabajando en hazer ladrillos q̄ en semejantes liuiandades emplear sus pensamiētos. Perdam nomē babylonis y reliquias eius: y germen y progeniem eius, y faciā eam paludes aquarum: dixo dios nro señor por el prophета esayas enel.ca. viij. y es como si dixera. Dias vendran en q̄ yo hare que no aya nombre ō babylonia, ni tenga nadie memoria della: porque ōstruyre sus reliquias, arrancare sus rayzes, assolare su parentela, y hare della vna laguna ō agua. En las diuinas letras este nombre ō babylonia, siēpre es mal afamado, y en mala parte tomado: a cuya causa se significa por el, todo hombre ō salmado, y todo coraçō obstinado: al que ruega el señor, que se quiera conuertir, y q̄ dō de no, sepa que le ha de castigar. El q̄l retiene ensi el nombre de babylonia, q̄ no quiere emmendarse la vida passada, y que en todas las cosas haze y sigue su voluntad propria: y deste tal dize el señor por el mismo prophета. Curamos a babylonia, y no consintio ser curada, dexemos la ya como cosa perdida. O de quantos se podra oy dezir esta palabra, y contra q̄ntos se podra

dar esta sentẽcia: los quales tan sin aſco y tan sin verguença osan peccar, como osan comer y dormir. Vezino es ò babylonia, y en babylonia tiene su casa y morada, el indomito soberbio, el enconado embidioso, el impaciẽte vacundo, y el insaciable auaro: los q̃les tienen ya tã rayda la verguença, y hechos tantos callos enla conciencia, q̃ ni sienten el credito que con los hombres tienen perdido: ni temen el infierno que con todos los demonios les esta aparejado. O buen jesu, o salud de mi alma, y q̃n bienauenturado yo seria, si destruyesses en mi el infame nõbre ò babylonia: pues he venido a tal estado, q̃ auiendo jurado de ser tuyo, ni soy tuyo ni aun soy mio, sino que como ò vn muy perpetuo esclauo, se sirue de mi el mundo. Hasta que yo vea quitada ò mi toda la soberbia: ò sarraygada la embidia: apaziguada la yra, desspegada la auaricia, y mitigada toda la luxuria, no pensare que esta destruydo en mi el maldito nombre ò babylonia: porque todo el tiempo q̃ fuere vezino de pueblo tan malo y descõmulgado, andare señor estraño ò ti, y enagenado de mi. No me puedo yo ò babylonia ò sauezindar, si primero no me voy ala mano enel peccar: porque quantas vezes cometo cõtra dios alguna culpa, tantas vezes me hago vezino de babylonia, y el priuilegio de q̃ mas alli gozo es, hazer todo lo q̃ quiero, y no nada delo que deuo. Tambiẽ jura el señor de ò strux: en babylonia todas quãtas reliquias enella hallare: es a saber, las costumbres malas los gestos seglares, los exercicios inutiles, las palabras liuianas, y las cõuersaciones mũdanas: las quales cosas todas sõ reliquias que truximos de babylonia, y muy cõtrarias ala vida monasticha. Reliquias tiene ò babylonia el monje que enel hablar es malicioso, enel reyr incauto, enel mirar liuiano, enel comer vorazẽ, enel vestir curioso, y enla conuersaciõ muy importuno. Reliquias trae consigo ò babylonia, el que es impaciẽte enlos trabajos, inobediente alos perlados arrogante con los hermanos: remisso enlos trabajos: y amigo de liuianos: y aun lo peor de todo, q̃ es muy flaco enlas tẽtaciones, y muy tibio enlas oraciones. Reliquias tiene de babylonia, el mõje que no assosiega enel monesterio, el que anda siempre ocioso, el que es enemigo de oficio diuino, el que se da al mũdo, el que no reza lo q̃ es sancto y honesto, y el que enla lectiõ y oraciõ no esta occupado. Reliquias tiene ò babylonia el que no tiene charidad con los enfermos, no tiene paz cõ sus hermanos, tiene todos los vestidos doblados, tiene para si particulares dineros, no piensa sino en sus regalos, y no se occupa sino en murmurar ò sus proximos. Reliquias tiene de babylonia, el monje q̃ quiere estar esento, quiere viuir regalado, quiere ser sobrellenado, quiere a todos ser preferido, y que por ningun delicto sufre aun ser reprehendido. Reliquias tiene de babilonia, el mõje que no es medido en sus palabras, no es humilde en sus costumbres, no es sobrio en sus manjares, no es paciente enlo que haze, no es casto enlo que dize, ni es constante enlo que ꝓmete, no teniendo en si otra cosa ò la vida monasticha, si no es el traer habito y cogulla. Estas sõ pues hermanos mios las reliquias malditas ò babylonia, que manda el señor que ò strux yamos, y que de nros coraçones ò sarrayguemos: porque ò otra manera, ni aprouecharemos en la religiõ, ni aun hallaremos el camino de perfection. No esta por vẽtura

escripto, q̃ alos hijos de israel, no les fue dado a comer el mana ỏt cielo, hasta que del todo se les acabo la harina de egypto? Al propheta daniel que estaua echado alos leones embiole por ventura de comer el señor ỏnde sama ria, sino despues que se le acabo el pá de babylonia? Por vẽtura ala biuda que viuia en sarita de sidonia, fue el ꝓpheta a prouer a ella ya su familia, si no despues que no auia gota de azeyte en su azeytera, ni poluo ỏ harina en su casa? Alos cinco mil hombres que harto el señor enel desierto con cinco panes ỽ cinco peces, no dize el mismo señor, que por esso se lo daua: porq̃ no tenia ya bocado de pan que comer, ni aun de donde lo auer? Desecha pues hermano mio todas las reliquias q̃ sacaste de babylonia, y toda la harina de conuersacion mundana: porque es tan delicada la consolacion diuina, q̃ no se compadesce con otra consolacio ninguna. Dime yo te ruego, que es la causa porque muchas vezes aunque rezas tus horas, lees en tus libros, o bedesces a tus perlados, guardas tus ayunos, y tienes paz con tus proximos, y con todos estos tan sanctos exercicios vines siẽpre desconsolado: y no te paresce q̃ cabes en todo el monesterio? A esto te respõdo hermano mio y digo, que como rayon de mue la dañada, deues tener enel coraçõ alguna reliquia ỏ babylonia: es a saber que aborresces el habito que tomaste o te pesa por lo que enel mundo dexaste, y si esto es assi, creeme y no dubdes que hasta que del todo desrraygues de ti todo este desseo, siempre viuiras enla orden descõsolado, y tu mismo ỏ ti mismo, viuiras aborrido. Enel libra dela vida solitaria estan escriptas estas palabras. Para que el sieruo ỏl señor suba ala alteza dela contemplacion, y acierte el camino ỏla perfecciõ, conuiene desechar ỏ ti no solo el vano desseo, mas todo el liuiano pensamiẽto, delas cosas que dexo enel mundo: porq̃ no es possible menos, sino q̃ alguna vez ba el coraçon de desear, aq̃llo en q̃ se huelga el de pensar. El abbad juan climaco dize. Quãdo yo era nouicio enel yermo ỏ thebayda, me acõsejaua el muy sancto abbad machario, que si queria ser deuoto, ỽ subsistentarme enel monesterio q̃ ỏsarraygasse ỏ mi todas las burlas y risas, ỽ juegos, y todos los joueniles passatiempos, que los moços solemos tomar, y enellos mucho tiempo expẽder: porque las cosas que tocan al anima, no se sufre tratarse ỏ burla. Sãt bernardo enel libro de consideracion dize. El que quiere ser cõtemplatiuo, ante todas cosas le conuiene desarraygarse delas cosas del siglo, pues murmurar y contemplar, grauedad ỽ liuiandad, embidia ỽ charidad, largeza y auaricia, passion ỽ deuocion, son entre si tan contrarios, ỽ incomparables, q̃ si fuere en mano de vno por algun tiẽpo fingirlas, no podra alomenos mucho tiempo conseruarlas. Sant anselmo en sus meditaciones dize. Como no sea otra cosa la contemplacion diuina, sino vn beroyco enagenamiẽto ỏl anima, necessario le es enagenarse de si, el monje que quisiere subir sobre si porque quanto mas el sieruo ỏl señor se estraña delo que es, se halla subido alo q̃ no es. Palabras son estas muy delicadas, y que ỏ solos los perfectos seran entendidas: porque yo y otros tibios como yo, cosas tan altas como estas, sabemos las blasonar mas no las merescemos gustar.

¶ Capitu. xxxix. De quatro differencias de oraciones que pone el apostol, y expone se la auctori-

dad ỗl apostol, ꝛ alegan se otras notables figuras.

OBsecro autẽ ꝓmo omniũ fieri obsecrationes, orationes, postulationes ꝛ gratiarum actiones: ỗzia el apostol escriuiendo a su discipulo thimoteo enel ca. .ij. y es como si dixera. Ruego te ber mano mio thimoteo, que ante todas cosas bagas cada dia al señor algunas obsecraciones ꝛ algunas oraciones, ꝛ algunas postulaciones, ꝛ algũ bazimiẽto de gr̃as: porque te bago saber, q̃ si enel orar guardas esta orden y regla, no dexara tu oracion ỗ ser oyda. No vaca de alto mysterio, auisarnos aqui el apostol, que todas las cosas començemos, y medimos, y acabemos, orando, y rezando, y contemplando: ỗ la qual doctrina podemos inferir, que ninguna cosa puede tener buena salida si enel nombre del señor no fuere començada. Alumbrada por el espiritu sancto la madre sãcta yglesia, dize enel principio de todas las horas que reza y canta. Deus in adjutoriam meum intende, domine ad adjuuandum me festina: y es como si dixesse. Ayuda me señor: alo q̃ quiero bazer, y esta señor atento alo que te quiero dezir: y mas y allẽde desto te suplico ꝛ ruego, que te des priessa en me ayudar: pues la dan mis enemigos en me perseguir. No solo los sanctos de nr̃a yglesia, mas aun los padres ỗla antigua synagoga, oraua̅, y se prostrauan por tierra en tiempo de pestilencia, o antes de dar alguna batalla: de manera, que la alteza ꝛ perfecion dela oracion, se començo enla synagoga, y la cõtinua agora la yglesia. Bime yo te ruego, el mareante quando se vee enla tormenta, y el capitan al punto ỗ dar la batalla, y el enfermo desafiuzado enla cama, y aun el ladron al pie ỗla horca: por vẽtura no ruega a dios que le socorra de su mano, antes que piense ningun otro remedio? El bombre perseguido y el coraçon atribulado: que otra cosa mas ayna haze q̃ es llorar, ni ỗ que ecba mas ayna mano que es de llorar, y a dios se encomendar? Muchas vezes dizen que dezia el sancto abbad arsenio. El christiano que enla prosperidad no ora, y que en la aduersidad luego a dios no se encomiẽda, no puede passar la vida sin trabajo, ni esperar la muerte sin peligro: porque sin llamar el nombre ỗl señor: no solo no auiamos de osar hablar mas aun ni resollar. La sancta muger judith oro al señor antes que salie sse de gethulia, y lo mismo bizo antes q̃ a holopbernes cortasse la cabeça, ꝛ assi es que primero que echasse mano ala espada, oro a su criador puesta ỗ rodillas en tierra. El sancto rey dauid nunca guerra començo, sin q̃ primero no oraſſe, ni nunca batalla vẽcio que gr̃as al señor por ella no diesse: ꝛ como peleaua mas con oraciones que no con armas, nũca pudieron los philisteos vencerle ni pudo el rey saul acabar de prenderle. Del gran judas machabeo tambien se lee del: que nũca derramo sangre de sus enemigos, que primero no oraſſe ꝛ ỗrramaſſe lagrimas de sus ojos: y dos vezes que se descuydo de bazer oracion: es a saber, yendo contra el rey antiocho, ꝛ otra contra el capitan alchimos, enla vna batalla fue vencido, y enla otra q̃ do alli muerto. Josaphat rey ỗ juda, como viniesse contra el immenso numero de barbaros, acordo el buẽ rey de aprouecharse mas de oraciones y lagrymas, que no de escudos y lanças: el qual becho le succedio tambiẽ, que las armas que trayan contra el sus enemigos, se conuertieron en ma

tarse vnos a otros. La sũma bondad del hijo de dios, cuyas pisadas seguimos, y so cuya doctrina militamos: no es por ventura a todos notorio, q̃ la noche antes que eligiesse los apostolos en apostoles, oro solo en el monte: y despues en la muerte con el in manus tuas dio el anima en la cruz. De creer es, que si la virtud dela oracion no fuesse tan nescessaria, q̃ no nos mãdara el apostol ante todas cosas orar, ni aun xp̃o comẽçara a la yglesia, y acabara la vida orãdo, y dado caso que a un que no le falto virtud que no obrasse, y por palabras no nos la enseñasse la alteza ỗ la oracion es la de q̃ el mas continuo vso, y la que mas nos encomendo. Dime pues yo te ruego por q̃ el apostol no manda a su discipulo timotheo, q̃ comiençe la vida de su perfection en hazer limosna, o en ayunar decontino, o en peregrinar mucho, o en disciplinar su cuerpo: sino que solamẽte le manda, que ante todas cosas haga plegarias, y no cesse de hazer oraciones continuas? Respondiẽdo te a esto digo, que muchos hõbres pueden ser buenos sin ayunar, y sin peregrinar y sin se disciplinar, mas no lo pueden ser sin alguna oracion vocal, o mẽtal hazer: porque la perfecta oracion es, cõfessar a dios padre por vnico señor y a su hijo por vniuersal redẽptor. Dezir nos el apostol, que ante todas cosas hagamos oraciones, y postulaciones, es dezirnos, que cõ el per signum crucis en la frente: y con encomiendo me a dios en la boca, nos acostemos y leuantemos, comamos ayunemos, durmamos y velemos, y aun callemos y trabajemos: porque tantas vezes al dia oramos, quãtas ỗl señor nos acordamos, y a el nos encomendamos. Es tambien aqui agora de saber, porque el apostol pone tantas maneras de oraciones: es a saber, obsecraciones, oraciones, postulaciones, y grauarũ actiones: mayormente, q̃ tenemos por fee que no ay en las diuinas letras vna letra superflua, ni vna tilde ỗ mañada. A esto respondiẽdo dezimos, que dado caso que el que ora es vno y a quien se ora tambien es vno, no por esso la oraciõ es toda vna porque q̃l es el estado en que oramos, tales son las oraciones que haremos Se que ỗ vna manera ora el justo, y ỗ otra el peccador: ỗ vna el triste y de otra el alegre, de vna el sano y ỗ otra el enfermo, y aun ỗ vna el prospero, y ỗ otra el atribulado: y por esso el diuino paulo como ay varias cõdiciones pone varias oraciones. Digamos pues de cada palabra vna sola palabra, y por ella se vera que fue el intento del apostol, en dar nos para orar esta regla: la q̃l creemos que es de muchos leyda y de muy pocos entendida. En tõces hazemos a dios obsecraciones q̃ndo le pedimos perdon de nros pecados, y conuiene nos este perdon ante todas cosas pedir, y trabajar, y orar mucho por le alcançar: por q̃ si no estamos con el señor reconçiliados tarde o nunca seremos ỗl oydos. Oraciones propriamente hazemos quando al señor alguna cosa le prometemos y con voto juramos: el q̃l voto y promessa, q̃n justo es hazerla, tan injusto seria no cũplirla: porque auiẽdo nos el dado todo quanto en este mundo tenemos, si algo le damos, cierto es q̃ ỗlo propio suyo le damos. Sãt augustin dize. Dime yo te ruego, q̃ tienes q̃ el no te lo aya dado, y que das que ỗ su propia mano no lo ayas rescebido? Da pues te dierõ, ofresce pues te dotaron, y no seas corto cõ el que fue cõtigo largo: pues ay harto en lo que el señor te da para q̃ guardes para ti,

y aun para q̄ oes a el. Lo ō ſuſo es de ſant auguſtin. ℙoſtulaciones ꝓpriamēte ſon, q̄ndo rogamos al ſeñor: por amigos, y enemigos: por parientes y por ꝓpinquos: por grādes y por peq̄ños: por viuos, y por finados: a fin q̄ perdone alos peccadores q̄ le ofendē, y cōfirme en ſu gra alos juſtos que le ſiruen. ℙeſta manera de orar, ſe aprouechaua el apoſtol paulo cō los romanos, cō los corinthos, cō los epheſios y con los theſſalonicos: por los q̄les ſaluar, y conoſcimiento dela fee traer immenſas oraciones al ſeñor hazia, y muchas lagrimas por ellos derramaua. ℙratiarū actiones propriamēte ſon, quando el ſieruo ōl ſeñor haze a ſu dios immenſas gras y de hecho le haze algunos ſeruicios, por auer le criado, por auerle redimido, y por auerle en ſu amor y gra reconciliado: el menor ōlos q̄les beneficios es tā grāde, que ſi tenemos lengua para blaſonarle, no alcançā nras fuerças a ōl todo agradeſcerle. ℕo ſin alto myſterio puſo el apoſtol eſtas q̄tro maneras de orar y cōtemplar: pues de obſecracion naſce la contricion, dela oracion naſce la ꝓmeſſa, dela poſtulacion naſce la caridad, y del gratiarū actiones naſce el regradeſcimiento: con el qual nos ofreſcemos a dios por ſus obligados, ya q̄ no le podemos pagar todo lo que le ōuemos. ℳucho nos cōuiene guardar: no ſolo eſtas quatro maneras de oraciones, mas aun no errar enel eſtilo y horde dellas: porq̄ el diuino apoſtol paulo, como el oficio de orar aprendio enla eſcuela diuina, quiſo nos ōxar eſta tan ſancta regla.

¶ Capitu. xl. ℙe muy notables dichos que muchos ſanctos dixeron, y de muy altos guſtos q̄ enla oracion alcançaron.

EL abad caſiano cuenta del glorioſo abad antonio, q̄ tanto de noche velaua, y tā to enla oracion ſe ōſuelaua, que quando veya la luz ōla mañana, quexaua ſe en grande manera del ſol y dezia. ℴ ſol o ſol, porque me hazes tan mala obra en apareſcer enel mundo tan de mañana: pues con tu lūbre, pequeña me quitas dela lumbre, y me priuas dela dulcedumbre ō que yo guſtaua. Y tu no ſabes o ſol, q̄ muy mayor es la luz dela oracion, con que ſe alumbra el entendimiento, q̄ no los rayos ſolares con que tu illuſtras al mundo? ℙexa me pues, o ſol dexame orar dexame contemplar, y dexa me cō mi dios regalar: pues vee mucho mas mi anima quando ala ſombra cō templa que no veen mis ojos, quādo con tus rayos miran. ℙreguntado el miſmo abad antonio de vn monje ſancto, y viejo, que que era lo que ſentia quando oraua y cōtemplaua, pues tā to enla oracion tardaua, y tan ō veras con el ſol reñia: reſpondio le el. ℙues tal coſa me pgūtas, y en tal caſo dubdas, reliquias ōues aun tener ōl mūdo: y muy poco deues auer aun aprouechado eneſte yermo: porque te hago hermano mio ſaber, ſino lo ſabes, que no ſe puede preciar de perfecto orador, ni ſe puede llamar oracion perfecta, enla q̄l no ſiente el moje todo lo que ora. E tu no ſabes que aquellos diuinos guſtos, y aquellos celeſtiales arrebatamiētos no mereſcē alcāçarlos, ni alcançan a guſtarlos: ſi no ſon los varones muy perfectos, y q̄ de ſi miſmos eſtan enagenados. Agora tienes tu por ſaber, que orar en perfection, y tomar guſto enla contēplacion, es vn guſto tā exceſſiuo, y es vn oficio tan, eſtraño, que nadie mereſce ſubir alli, ſino es el coraçō que no tie-

ne parte en si? Sete dezir hermano mio, que nunca supe que cosa era ser contemplatiuo, hasta que de mi no tuue ningun cuydado: y ala hora q̃ a mi mismo despedi de mi mismo, luego comence a tomar enla oracion gusto. En mi natural juzio estoy yo quando voy a orar, ꝛ comiẽço a contemplar, mas despues que entro enla oraciõ, ꝛ me arrobo enla contemplacion, son tan altos los misterios que alli el anima alcança, y son tan inefables las consolaciones que alli recibe, que si se dexan gustar, no se pueden contar. El apostol sant pablo quãdo vio los secretos diuinos, ꝛ los misterios al mundo incognitos, el mismo confiessa y jura, q̃ no sabe si estaua en si, o estraño õ si, y si fue arrebatado en spiritu solo, o si los vio en anima y cuerpo jũto. Si meruees que yo riño con el sol porque madruga tã demañana la causa desto es q̃ como la aspereza õl yermo, la priuacion dela luz, el sossiego dela gente, y el silencio dela noche, no nos dexan õrramar sino que antes cõbidan a contẽplar: pesa me mucho con la luz del dia porque me es forçado de dexar el contẽplar, y occuparme en negociar. Lo de suso es õl glorioso antonio. En las vidas delos padres dixo vn mõje al abad panucio. Que hare õ mi padre bendito, que no puedo quando oro estar enla oracion atento? Al esto le respondio el viejo. Has de saber hijo que todo lo q̃ nro coraçon concibiere, antes que entremos enel oratorio, todo nos ha de representar alli el demonio: a fin que no hallemos lo que queremos, ni alcançemos lo que buscamos, y por esso qual te quisieres hallar orãdo, tal te apareja antes que comiences a orar. Si entrares enla oracion con soberbia, pensaras en como has de subir, si entrares con yra pensaras como te has õ vengar, si entrares con gula pensaras enlo q̃ has de comer, si entrares con luxuria pensaras en como te has de holgar, si entrares cõ embidia, pensaras en como al otro has õ abatir: por manera, que si fueres al oratorio cargado de negocios, no estaras alli pensando sino en el despacho dellos. Muy poco haze al caso orar de noche que de dia, ni orar en pie o de rodillas, ni orar en casa o orar fuera: lo que haze al caso es, orar con humildad, ꝛ tener el coraçon en libertad: porque si el coraçõ esta õ alguna vanidad prendado, serle ha grã tormẽto entrar enel oratorio. La summa bondad del hijo de dios primero le despojo de sus vestiduras, ꝛ se batizo enlas jordanas aguas, q̃ no subiesse enel monte a orar, ni començasse con el demonio a pelear: enlo q̃l nos dio a entender, que para subir a la cũbre dela perfection, ꝛ gustar algo de la contemplacion, nos cõuiene primero despojarnos de nra libertad, ꝛ lauarnos de toda maldad. El glorioso sant augustin en vn sermon que escriuio alos monjes del yermo dize. Para que la oracion sea al señor acepta, ha de proceder de coraçon limpio, ꝛ no malicioso, ha de ser grande para que aprouecha a todo el mundo, ha õ ser cõstante para que le lleue hasta el cabo, ha õ ser beruiente para que sea meritoria, y aun ha de ser discreta para que sepa lo que ora: porque todo aquello que injustamente se pide, justamente se niega. El glorioso sant hieronimo sobre sant matheo dize. Aun q̃ te canses enla oraciõ, mira no la õres ꝛ si no fueres luego oydo, mira no te q̃res: pues la chananea no fue oyda hasta que õrramo muchas lagrimas ni aun el ꝓpheta daniel, hasta los veynte y vn dias: porque dios nro señor

no quiere que seamos cortos enlas oraciones que hazemos: pues el es largo enlas mercedes que nos haze. Sobre aquella palabra del psalmo ado dize, que el justo siẽpre es piadoso y dadiuoso: dize alli la glosa. Siempre tiene que dar el que no cessa de orar: porque no ay en el mundo tan alto genero de limosna, como es rogar a dios por la saluacion de alguna criatura. Y dixo mas. Sin comparacion merescemas, y aun le deuo yo mas al que me ayuda con sus oraciones a saluarme, que no al que me ayuda con sus dineros a mantenerme. El glorioso y bienauẽturado sant gregorio, sobre aquella palabra del psalmo q̃ dize, oratio mea in conspectu tuo: dize assi. Mucho es de ponderar, que no pide el propheta que le reciba dios lo que ayuna, sino solamente la oracion que ora: y la causa desto es: porque la oracion es mas firme que la tierra, es mas ligera que el ayre, es mas beruiente q̃ el fuego, es mas resplandesciẽte que el sol, es mas prouechosa que el oro, y aun es mas alta que el cielo: pues sobre puja alos entendimientos humanos, y buela sobre los choros angelicos. El glorioso y bienauẽturado sãt basilio dize en su regla. La virtud de la oracion no solo es al anima cosa prouechosa: mas aun es pa el cuerpo cosa muy hõrrosa: porque si a muchas personas nobles y generosas les es afrenta el arar y cauar, no les es por cierto afrẽta el orar y contẽplar. Preguntado el abad isaac que diferencia auia entre la oracion y la limosna, y el ayuno: respondio. El dar limosna es cosa buena, el exercicio de ayuno es cosa buena, mas el dar se ala oracion es cosa muy buena sancta y bendita. Digo que es cosa buena, pues nos abona: es sancta, pues nos sanctifica: y es bendita, pues nos justifica. Dime yo te ruego, si primero no es tu anima por la oracion abonada, y no es cõ las lagrimas sanctificada, y no es con la contemplacion justificada: como puede mejorar la vida, ni como espera gozar dela gloria? La limosna no trata sino con lo que esta acerca de nosotros que son los pobres, el ayuno no trata sino con nosotros que es con nros cuerpos: mas la oracio trata con lo q̃ esta sobre nosotros que es nro sobera no dios: a cuya presencia allegã todas las oraciones que hazemos, y todas las lagrimas que derramamos. Lo de suso es di abad ysaac. Origenes sobre el libro delos numeros dize assi. No se espante nadie de que venciesse israel quãdo tenia las manos alçadas ni de que venciesse amalech quando las tenia caydas: porque mas puede vn solo sancto orando, que no todo vn exercito peleando. Y dize alli mas origines. Porque tienes en mucho q̃ la oracion del justo vença a muchos enemigos, pues es poderosa pa traspassar todos los cielos? El glorioso sãt ambrosio a este ꝓposito dize. Que virtud ay mas virtuosa que la oracio pues vale en todo tiempo, aprouecha en todo lugar, puede la exercitar cada vno, y tiene sazon en todo estado. Quiẽ te quita que no ores enel inuierno como enel verano, en tiempo sereno, y entiẽpo mojado, estando sano y estando enfermo, siendo moço y siẽdo viejo, yendo caminãdo y estando quedo. Dize mas adelante. En mucho deue el christiano tener este tan alto oficio: pues no tiene embargo para exercitarlo: y si por caso se le hiziere de mal, por menos mal tendre dezir q̃ no quiere, que no escusarse con q̃ no puede.

¶ Capi.xlj. Dela gran excelencia dela obediencia, y de como por

auctoridades y figuras se prueua ser ella la virtud mas antigua.

EX omni ligno paradisi comede, de ligno autē scientie boni ⁊ mali ne comedas, dixo dios a nro padre adam, en el.ij. capit. del genesis; y es como si dixera. De todos los arboles que yo he criado, y de todas las fructas que ay en el parayso, podras libremēte comer, ⁊ a tu voluntad dellas gozar: excepto de vn arbol solo que tēgo yo para mi plato vedado: porque en la misma hora q̄ te atreuieres de aquel arbol comer: comēçaras a saber que cosa es morir. Si dios agrauio tanto en adā a aquel ōlicto fue, porque el precepto q̄ le auia dado era muy pequeño: y para con dios y aun para con los hōbres, tanto mas meresce vno ser castigado, q̄nto menos occasion tuuo ō cometer algun delicto. Si como dios le dio licencia pa comer ō todos, y no le vedo mas de vno, le mandara comer de vno, ⁊ le vedara todos los otros, paresce que tuuiera mas occasiō, aun que no ninguna razō para hazer lo q̄ hizo: mas pues dios le dio tanto de q̄ comiesse, y tāpoco ō que se astuuiesse, muy poca fue la pena a respecto dela que meresscia. Es aqui agora de ponderar: que la primera palabra q̄ dios con el hombre hablo, y el primer precepto que de dios rescibio fue, que no llegasse al arbol que estaua acotado, y que no comiesse del fructo que estaua vedado: delo qual podemos inferir, quan alto precepto es el dela obediencia, y como el es el mas antiguo dela synagoga. En remuneracion q̄ auia dios criado al mūdo pa el hōbre, y al hōbre pa si mismo, no le pidio otra cosa sino q̄ le diesse la obediēcia, le conosciesse el vassallage: y de aqui es, que entro dios en el mundo mādādo, y ōl hombre se enseño: reando: porque no ay para dios y gual injuria, q̄ mostrar contra el alguna desobediencia. Sāt augustin sobre el genesis dize. El daño de aquella fructa que dios vedo, no estaua en ser gusanienta, ni ser podrida, ni ser agreste, ni aun ser āñublada: si no q̄ antes era muy hermosa para ver, y muy sabrosa para gustar: sino solamente era ella mala, no por mas de porque estaua ꝓhibida. Las obras que dios haze y los mādamiētos que el nos da, tenemos obligaciō de guardarlos, mas no licencia ō examinarlos: pues ninguna cosa se ha ō tener por mala, sino la que el cōdēna ni aun por buena, sino la que el aprueua. La prueua desto puede cada vno ver, en que ala hora q̄ nro señor dios crio al hombre, luego le bendixo: y al pūto que pecco luego le maldixo: por manera, que con la bendicion le abilito pa ser bienauenturado siendo bueno, y con la maldicion le condenno al infierno siendo malo. Mucho nos es nescessario a solo nro dios adorar, a el solo seruir, y con el solo cuenta tener: pues todo nro bien esta en alcançarnos su bendicion, y todo nro mal esta en caber nos parte de su maldiciō. Como dios nro señor auia dado al hombre el libre aluedrio, para que hiziesse lo que quisiesse, y le auia dotado ō razon natural para que entre bueno y malo discerniesse, quiso le luego prouar con el precepto dela obediencia, para ver si sabria emplear en bien la libertad q̄ le auia dado, y si sabria con el don dela razon elegir lo que fuesse bueno. Biē paresce que el primero padre fue formado ō tierra seca, y su muger eua fue hecha de naturaleza flaca pues en el punto que fuerō prouados fuerō quebrados, y aun reprouados: pa q̄ mas en el parayso no estuuiessen

y para

y para que despues con grandes trabajos a el tornassen. Assi como errar el camino enel principio es mas peligroso, que no errar le enel cabo, assi el triste del hombre como enel principio del mundo començó a dios ỏ sobedescer, y el precepto dela obediencia que bzantar, nũca ỏspues aca aderechas ba caminado, ni aun conel camino dela inocencia topado. No vaca de alto misterio, que no puo dios al hombre enla humildad, ni enla castidad, ni en la paciencia, ni enla abstinencia, sino solamente enla obediẽcia. Delo qual podemos colligir, que al sieruo del señor que vieremos firme y sinceramẽte obedescer, no curemos de en otra ninguna virtud le prouar. Enel capitulo ỏzimo octauo del deuteronomio dixo dios a moysen. Todos los q̃ fueren a mis mandamientos obediẽtes, bendezire a sus personas, a sus casas a sus familias, sus heredades, y a sus viñas, y mas y allẽde desto, los librare delas manos ỏ sus enemigos, y no permitiere que sean de nadie molestados. Acabado ỏ bendezir los obediẽtes luego alli comiença dios a maldezir alos inobedientes: diziendo que malditos sean ellos, y sus campos, y sus hijos, y sus graneros, y sus ganados, y aun que morirá a manos ỏ sus enemigos: y que nunca acertarian en cosa que pusiessen las manos. En todas las diuinas letras no se hallara que con tan terribles maldiciones aya sido maldita la embidia, ni la yra, ni la auaricia, ni la luxuria, ni la gula, sino solamente la desobediencia: a cuya causa deue el sieruo del señor viuir muy auisado, y recatado, para que ỏ baxo de tan aspera maldicion no sea comprehendido. A este proposito dize origenes en su penthathẽco. No os hecho del paraysо la soberbia, no la yra, no la accidia, no la luxuria, ni aun la gula, sino solamente la desobediencia: mediante la qual fuymos entóces a muerte condennados: y andamos hasta oy corridos y desterrados. La desobediencia hizo al primero padre caer en ygnorancia, la ygnorancia en flaqueza, y la flaqueza enla gula, y la gula enla culpa, y la culpa enla pena, y la pena en tener mala vida: por manera, q̃ los angeles cayeron por q̃rerse cõ nro señor dios ygualar, y los hõbres se perdieron por no le querer obedescer. Dime yo te ruego, que gualardon esperas tu de tu desobediẽcia: pues vees que el angel se torno demonio por sola soberbia? La desobediencia hizo al hombre sẽtir las passiones ỏ hombres: es a saber, que experimẽtasse que cosa era enfermedad que sufriesse frio, que tuuiesse calor, que padesciesse tristeza, que supiesse que trabajo era häbre, y gustasse a q̃ sabe la muerte. La desobediẽcia hizo que comiesse el hombre del arbol que le fue vedado, y no gustasse ỏl fructo que le fue concedido: por cuya causa fue del paraysо alançado, y a grauissimas penas como mal hechor condennado: y lo que no sin muchas lagrimas puedo dezir, que el primero padre comio la fructa, y en sus tristes hijos dura aun hasta el dia de oy la dentera. Sea pues la conclusion, que assi como vn contrario se cura con otro contrario, assi la desobediencia se ha ỏ remediar con la obediencia: y por esto tengo para mi creydo, que todo christiano que rehusare de obedescer: sera impossible que se pueda saluar. Lo ỏ suso es de origenes. Scalam vidit jacob cujus cacumen celum tangebat, dize la sagrada scriptura enel vigessimo octauo capitulo del genesis: y es como si dixera. Vio entre sueños el sancto ja-

cob vna tá altissima escalera, que fixa los pies enel suelo, tocaua enlo mas alto ỗ el cielo; y vi muchedumbre ỗ angeles que por la escalera subiá: y que de grandissimo resplandor la hinchiá y lo que mas le espanto fue, que el señor estaua arrimado ala escalera para q̃ no se trastornasse a vna parte ni a otra. ¶ Admirable cosa es la propbecia mas muy mas admirables só los misterios della: pues no ay enella palabra, q̃ no sea misteriosa, y de que no se saque alguna muy notable doctrina. La escalera que los pies tenian enel suelo, y con la cabeça tocaua enel cielo que otra cosa es sino la obediẽcia sancta, y bendicta, cuyas obras aun q̃ las obramos como bombres, nos encumbran encima ỗ los angeles. Entre las virtudes no ay virtud mas segura para eligir, ni ay consejo mas sano pa tomar, ni ay camino mas seguro para yr, ni ay escalera mas ỗrecha para subir ala bienauenturança, que es el merito dela obediencia: el privilegio dela qual es, que estando nosotros descuydados, negocia ella con nro señor dios nros bechos. Dime pues yo te ruego, el verdadero sieruo del señor, en que no meresce, si siẽpre obedesce? Si negamos nuestra voluntad, y nos damos a obedescer, estando solos y acompañados, tristes y alegres, bablando y callando, sanos y enfermos y aun prosperos y abatidos, negocia con nuestro señor dios la obediencia, y suple si ay en nosotros alguna falta: porque no ay cosa que no sea meritoria, ala hora que entreuiene enella la obediencia. O quan sancta, o quan bẽdita, y o quan gloriosa es la virtud dela obediencia: pues por muy pequeña que sea la obra que se haze en fee ỗ lla, vale pa vn escalon dela escala por do subimos ala gloria: ỗ manera, que quantas buenas obras hago, tantos escalones en mi saluacion pongo. O buen jesu, o vida de mi alma, y que sera de mi quando me viere delante de ti dando cuenta de mi vida y esperar tu terrible sentencia? Lo que ami me duele, y lo que ami me espanta señor es que el dia ỗ mi triste muerte, si me faltare escalera para al cielo subir, aura sido mia la culpa de no la auer q̃rido yo hazer auiendo me dado tu señor licencia, para que con alguna esca la escalasse y subiesse a tu gloria. Sant bernardo enel libro de escala paradisi dize. Si eres buen obediente, no te doy licẽcia que andes triste, sino que viuas muy alegre, y come, y duerme, y vela, y habla, y calla, y trabaja, y ỗ si cansa: con tal que todo esto bagas por sola la obediencia: pues jamas dexas de merescer, sino cessas de obedescer. Has tambien de notar, en que assi como no se puede llamar escalera la que no tiene mas de vn escalon, assi no se puede llamar cumplida obediẽcia, la que no se estiende a mas de a vna cosa porque el sieruo ỗ el señor no puede en todo merescer, sino quiere en todo obedescer. No vaca de alto misterio, que no vio el sancto jacob subir por aquella escalera bombres, sino a solos los angeles: delo qual se puede colligir, que el sieruo del señor que renuncia lo que tiene, y no haze cosa q̃ quiere, y mas y allẽde ỗsto, obedesce a sus mayores en todo lo que deue, y perseuera enla obediencia basta que muere: injuria se haze en llamar le hõbre terrenal, sino angel celestial. No te paresce que meresce nombre de angel y aun de angel muy seraphico, el que a cada passo niega su inclinacion ppria, y se dexa alo que la sancta obediencia le manda? O bedescer en algunas cosas y aun en muchas: pertenesce alos

hombres mas obedescer a todo en todas: pertenesce a oficio de angeles: y entónces se puede llamar angel la humana criatura, q̃ndo el señor la dota de su bendita gr̃a. Angel te has ỏ tornar, si por la escala ỏ jacob quieres al cielo subir, lo q̃l veremos que hazes, quádo a tus mayores obedesces. Dize tambiẽ mas adelante la figura, q̃ a vn que era noche escura estaua llena de resplándor la escalera: para darnos a entẽder: que ala hora que el christiano su volũtad propria niega, y que se ỏra alo q̃ la obediencia le manda, no puede el camino ỏl cielo errar: ni en cosa fea estropeçar: porq̃ a todos los q̃ se esfuerçan a subir por la escalera de la obediẽcia, los alumbra el señor con su gracia. Que quiere ỏzir, q̃ no menos eran alumbrados los que descẽdian q̃ los q̃ subian por aquella escala sino q̃ tambiẽ da el señor su gr̃a a los tristes como alos alegres, alos sáctos como alos enfermos, y alos q̃ estan abatidos: como alos que viuẽ honrrados. Trabaja de caminar por la escalera dela obediencia, y no se te ỏ nada, que te mãde subir, o que te mande ỏscender: es a saber, que te haga perlado, o q̃ te ỏxen subdito: q̃ seas acatado, o que estes arrinconado: que te encomienden cosas justas, o que te mandẽ cosas asperas: porque ado quiera, y en que quiera que te pusiesse la obediencia, sey cierto q̃ alli te alumbrara el señor con su gr̃a. Mucho te deues hermano mio consolar, en q̃ en todos los otros lugares al derredor estaua escuro, y a do estaua la escala de jacob bazia claro: enel qual misterio se nos da a entender, que en solos aquellos embia el señor su gr̃a, que suben o descienden por la escala dela obediencia. Enel mismo sueño y visiõ vio el sácto jacob, que el señor estaua arrimado a la escalera, y que la escalera no se movia: el qual hecho no vaca de misterio que ỏzir, ni aun de exemplo q̃ tomar. O quá seguro viue el que so el yugo dela obediencia viue: pues a cada passo y en cada momento halla a dios cabe si junto: y esto para darle la mano quando sube, y para tener la escalera q̃ndo descẽdiere. O buen jesu o esfuerço de mi alma, y porq̃ tengo yo de temer ni rehusar el subir por la escalera pues soy cierto q̃ si subiere me has de ayudar, y si me fuere a caer me has ỏ tener. Estando tu o mi buẽ señor arrimado ala escalera aun q̃ la escalera fuesse de borca subiria yo por ella, pues muy mas vilmente moriste tu por mi en morir crucificado, que moriria yo por ti en morir ahorcado.

¶ Capi.xlij. Del gran exẽplo que nos ỏxo xp̃o en obedescer: y que enla virtud dela obediencia ninguno le yguala enesta vida.

Christus factus est pro nobis obediẽs vsq; ad mortẽ, mortẽ autẽ crucis: dezia el apostol escriuiendo ala yglesia ỏ los philippenses, enel segũdo capitulo: y es como si dixera. La obediencia del hijo ỏ dios no solo la conseruo en quanto viuio, mas aun hasta que murio: y la muerte no fue muerte ordinaria sino muerte ỏ cruz, que es muy infame y oprobriosa: a cuya causa le dio su padre el nõbre que es sobre todos los nõbres: es a saber, que a boca llena se llamasse redemptor ỏ nuestras culpas, y remunerador de nuestras animas. No vaca de alto misterio: poner el apostol el termino hasta quando christo obedescio, y no hazer mencion de en que tiempo la obediẽcia comẽço, y la razon desto es: porque nosotros alo mas tẽprano comẽçamos a obedescer quádo nascemos: mas el

hijo ỏ dios antes que naſcieſſe obedeſcio al emperador auguſto, luego que naſcio ſe ſubjecto a joſeph ſu ayo, ya deſpues que era grãde pagaua alos arrẽdadores el tributo, y en fin ỏ ſus dias le mando pilato crucificar en vn palo: por manera, que en chriſto jũtamente començo la obediẽcia que la vida. Sãt anſelmo ſobre eſtas palabras dize. Dime yo te ruego, quiẽ a chriſto truxo al mũdo ſino la obediẽcia? Quien le acompaño por el mundo ſino la obediencia? Quien le lleuo a morir al palo ſino la obediencia? Quando tu o buen jeſu dixiſte orãdo al padre, que no ſe hizieſſe lo que tu querias, ſino lo que el mandaua, no nos diſte a entender eneſto: que querias antes perder la vida que no poner macula en tu obediencia? Que pues otra coſa nos quiere enſeñar enel arbol dela vera cruz, quando inclinada la cabeça diſte a tu padre el anima: ſino que aſſi como por la boluntad tuya tomaſte carne humana, aſſi por el obedeſcer perdiſte tu vida. Dizes tu o buen ſeñor, q̃ no deſcendiſte ỏl cielo, ſino a hazer lo que tu padre te mãda que hagas por obediẽcia: como oſara a nadie hazer ſu voluntad propria. En otra parte del euangelio tambiẽ te preſcias que no comes coſa que tambien te ſepa, como es hazer lo que tu padre por obediencia te mando: quien oſara yr contra lo que el nos prohibe y veda. Mira pues o mi buẽ jeſu: mira abnegar para ſiempre mi voluntad propria, y ſeguir los paſſos de tu alta obediencia, coſa es por cierto que yo podre començar, mas ſin tu fauor y gracia no la podre acabar, por eſſo te ſuplico y ruego que me des lo que mandas, y deſpues manda me lo que quiſieres. Los ỏ ſuſo es de anſelmo. Proſiguiendo pues el intento del apoſtol es ỏ notar, que no dize auer ſublimado el padre al hijo por la humildad, ni por la penitẽcia, no por la abſtinencia q̃ enel reſplandeſcia: ſino por la obediencia: de q̃ ſe preſciaua: delo q̃l podemos collegir, q̃ coteiadas vnas virtudes con otras, deue ſer la obediẽcia vna ỏlas que el mas accepta: y aun ỏlas que el mejor paga. Ayunado auia xpo quarenta dias, ꝓdicado auia muchos ſermones, reſuſcitado auia quatro muertos, curado auia algunos ẽfermos y aun ſanado auia muchos endemoniados, mas no le da ſu padre el nombre y ſobrenóbre, por todo eſſo que ha hecho ſino por ſola la obediencia que le ha tenido. Deſte tã alto miſterio podemos collegir, que de ninguna virtud hara el ſeñor mas caudal enla otra vida: que ſera de la caridad y obediẽcia que tuuimos eneſta. O tu que militas debajo del yugo de chriſto viue en obediencia, guarda la obediencia, y muere enla obediencia: por q̃ para mi tengo creygo, que es impoſſible poderſe nadie perder, ſi dela obediencia no ſe oſa apartar. Tambien has aqui de ponderar, que no dize el apoſtol que chriſto ſolamente obedeſcio. y que por eſſo ſolo ſu padre le honrro, y ſublimo, antes dize que juntamente con el obedeſcer, quiſo tãbiẽ enla cruz morir: enlo qual nos dio a entender, que quando la obediencia no va cõ alguna caridad acompañada, no puede ſer muy meritoria. Sola la obediẽcia ỏ chriſto fue mayor y mejor que la de todos los ſanctos del cielo: porque ellos ſi acceptaron la muerte fue porque eran obligados a morir, mas enel hijo de dios mas eſtraño era el morir que no el viuir, y por eſſo fue ſu muerte tan meritoria: porque fue ſu obediencia tan caritatiua. No pudo el apoſtol mas encumbrar la obedien

cia de christo, que dezir y prouar: que por cumplir la obediencia cõsintio ser crucificado: y quãdo con esta muestra nos corejamos, o con esta medida nos midieremos, hallaremos por verdad, que no guardamos obediencia, sino en aquello q̃ nos inclina nra voluntad propria. De tres cosas loa el apostol al hijo de dios: es a saber, dela obediencia, pues dize que obedesció: y ỹla perseuerãcia pues dize que basta la muerte: y ỹla caridad pues dize que basta la cruz: ỹ manera, que la caridad: y obediencia, y perseuerancia fueron las virtudes cõ que christo se hallo enla muerte: y las con que nosotros hemos de passar la vida. No va ca tampoco de misterio en que primero dixo el apostol hablando ỹ xpo, q̃ exinaniuit formã seruj accipiẽs, q̃ no q̃ dixesse, factus est obediẽs vsq; ad mortẽ: es a saber, que primero se humillo, que no que obedesció: en lo q̃l se nos da a entẽder, que si queremos bien obedescer, hemos primero de aprender a nos humillar: porque ỹ hõbre soberbio nunca sale buen subdito Sant augustin escriuiendo alos monjes ỹl yermo dize. Nadie diga que no puede hazer lo que su perlado le manda, sino que lo dexa de hazer por sola soberuia: pues que presumpcion, y soberbia, son los que echan ala obediẽcia de casa. Al fin al fin, de tenerme yo en mucho, vengo a desobedescer, y de tener alos otros en poco me vengo a ensoberuescer. Enel primero libro de los reyes capitulo decimo se cuenta del rey saul, que como juntamente le viessen arar y reynar, dezian burlando del. Num iste poterit saluare nos de inimicis nostris? Y es como si dixera. Pues este saul es labrador como nosotros, y ara, y caua como sus vezinos, viue dios q̃ no le hemos de obedescer ni los pechos ni alcaualas le dar: porq̃ no es justo q̃ siruamos con nros dineros, al que no podra saluar nos de nros enemigos. Tambiẽ se escriue enel onzeno capitulo del libro ỹ los numeros, que el sacerdote aarõ, y maria su hermana burlando, y murmurando de moysen su hermano dixeron. Num per solũ moysen locutus est dominus? Nõne y nobis similiter est locutus. Como si mas claro dixera. Ha de pensar aqui moysen de mãdar nos, y subjectar nos: diziẽdo que habla enel el señor, y no en nosotros? Viue dios que no le hemos ỹ obedescer, ni sus mandamientos cũplir: porque allende que se caso cõ vna muger negra ethiopiana, y q̃l es tartamudo, y que no puede hablar palabra: no le deuemos subjection alguna, pues el y nosotros nascimos en vna casa y descendimos de vna parentela? Destos y de otros muchos exemplos se puede muy bien colligir: en como nadie puede subir a la perfection dela obediencia sancta, si primero no destierra de si la soberbia maldita: porque el corazõ soberbio y indomito: no solo no quiere a su mayor obedescer: mas aun ni vna palabra ỹ reprehension le oyr. Las señales del verdadero obediente son, que oye lo que dizen, haze lo que le mandan, emmiẽda lo que le riñen, da lo que le piden, aprende lo que le enseñan, sufre lo que le castigã, y guarda lo que le encomiendan. Sãt augustin dize en vn sermon ad heremitas. Pones te en tã gran ventura enel obedescer, o desobedescer, que si te vistes de saco y duermes enel suelo y ayunas todo el dia, y velas toda la noche, y disciplinas cada hora tu cuerpo, y andas siempre ỹscalço: ninguna cosa te puede todo ello aprouechar, si a tus mayores no quieres obedescer: por

que mas vale vna obediẽcia sola que quãtos trabajos padescemos enesta vida. No en vano dize el apostol que el hijo de dios fue obediente hasta la muerte, porq̃ si el quisiera a su padre alcançar la obediencia no procurarã los hebreos de quitarle la vida: mas el buẽ señor y grã redemptor en mas tuvo la obediencia, q̃ no la vida: pues se ỹ crucificar, antes q̃ ỹ sobedescer

¶ Cap. xliij. De las condiciones q̃ ha de tener el buen obediẽte: en especial que ha de obedescer de buena voluntad: para en prueua dello q̃l se exponen dos figuras.

IN imperiũ domini erigebant tẽtoria: et deponebant ad imperiũ quoq; domini proficiscebantur: et quiescebãt, dize enel libro delos cuentos, nouo capitulo; y es como si dixesse. Quando los hijos ỹ israel estauã enel desierto, no caminauã sino quando el señor selo mãdaua, ni dexauan ỹ caminar hasta que el se lo vedaua, ni aun tãpoco aravan las tierras sino a donde dios les señalaua, ni las osaua desarmar sino quando el solo mandaua. Mas de seyscientas mill animas salieron de egypto, y todas ellas estauan enel desierto: et ỹzir la escriptura sacra que no caminauan sin licencia, ni parauan sin licẽcia, no tomauã posada sin licencia, ni salian dela posada sin licẽcia, en verdad que para hazer lo vno solo era mucho, quanto mas obligarse a hazerlo todo vn exercito. Como los hebreos teniã a dios por señor, a moysen por perlado, al desierto por morada, y que no comunicauan con gente peruersa: eran entonces muy faciles de gouernar, y muy buenos de mandar: delo qual podemos colligir, que quales son las compañias que tomamos, tales son las costumbres que tenemos. Toda via me espanta mucho dezir que no osauan sin licencia camicar, et ya que caminauan no se osauan parar, et ya que parauan no se osauan hospedar, et ya que se hospedauan no osauan ỹla posada salir: enlo qual se nos da a entender quan conformes viuen: los q̃ ala volũtad ỹl señor se dexan. Primo desdre. ca. iij. se dize, que estando los hijos de israel derramados por todas las ciudades de su reyno, ala hora q̃ los llamaua el q̃ los gouernaua; tã facilmẽte se juntauan en vno: como si todos fuerã vn hõbre solo. Mucho et muy mucho va ỹlo que el mũdo gouierna, alo que dios manda y ordena: pues a do quiera que ay congregacion, sucle auer gran confusion: mas enla casa y congregacion de dios abasta vno para mill, y mill abastan para cient mill Junto con esto es ỹ saber, que todo el tiempo que los israelitas tuuieron a dios en reuerẽcia, y a moysen obediẽcia: nunca traspassaron la ley diuina, ni aun cayeron enel peccado dela ydolatria, mas ala hora que començaron a sospirar por la hortaliza de egypto, y osaron poner la lengua en moysen su perlado: luego cayerõ en grandes peccados, et vinieron a manos de sus enemigos. Deuen pues tomar exemplo los buenos religiosos en aquellos tristes y desuenturados ỹ hebreos: es a saber, de quan bien les fue en quãto a su dios obedescieron, et ỹ quã mal les fue desde que contra su perlado se reuelaron: porque cõforme al proverbio antiguo, muy bien se puede llamar bienauenturado, el q̃ con castigo de otro fue el corregido. Aun que era buena la obediencia que teniã los isra

elitas a su sinagoga, sin comparacion es muy mayor la que tienen los xpianos ala madre sancta yglesia: porque si ellos tenian a moysen por caudillo, tenemos nosotros al hijo de dios por perlado; a cuya causa quanto excedio xpo a moysen enla excelencia ỗla perlazia, tãto hemos ỗ exceder nosotros a ellos en guardar la obediencia. Dime yo te ruego: puede se por ventura cõprar, ni menos ygualar lo que moysen enseño, con lo q̃ el bendito jesu doctrino y obro. Torno a dezir que ni se puede comparar, ni menos ygualar, moysen ꝛ su sinagoga, con xpo, ꝛ su yglesia: porque moysen su ayo y caudillo pudo muy bien errar y aun erromas xpo nuestro señor y perlado, ni pudo peccar, ni aun peco. Pues xpo te es tan diestro caudillo, tan cierto adalid, tan caudilloso ayo ꝛ tan piadoso perlado, injusta cosa seria q̃ le fuesses tu mal subdito: mayormente que el no nos mãda cosa que sea muy dificil ỗ creer, ni aun impossible ỗ hazer. Sant hieronimo escriuiendo a rustico mõje dize. Justa cosa es hermano rustico, q̃ tu ꝛ yo ꝛ yo ꝛ tu, obedezcamos a christo enlo que nos encomienda, y a todos nuestros perlados enlo que nos mandan: porque es el tan buen redemptor, y para con nosotros tan tierno señor, que no menos rescibe en cuẽta todo lo que nuestros perlados nos mãdan: q̃ si el mismo nos lo mandasse. Sãt bernardo ad fratres ỗ mõte dei dize. La obediencia ỗl sieruo ỗl señor ha de ser prompta y no forçosa, simple y no maliciosa, alegre y no triste, presta y no tardia, animosa y no flaca, mãsa y no superba: perpetua y no caduca. Si estas siete condiciones del verdadero obediente fuessen tan faciles de obrar, como lo son de escreuir, soy cierto que aborrarian los perlados muchos enojos, ꝛ aun los subditos hartos trabajos, mas ay dolor q̃ las obras virtuosas son muchos alorlas: ꝛ muy pocos en guardarlas. Es de tan altos quilates, la virtud ỗ la obediencia, que si siete condiciones que puso sant bernardo ỗlla, a faltar le sola vna, no se podra llamar obediẽcia: porque las obras virtuosas, sufre se que sean algo remissas: mas no se permite que sean defectuosas. Dize pues sant bernardo que la entera y perfecta obediencia, ha de ser prõpta es a saber, en buena voluntad hecha, ꝛ ỗ verdad que el dize muy gran verdad: porque delante de dios nuestro señor, ninguna obra puede ser meritoria, si de buena voluntad, ꝛ con perfecta caridad no fuesse cumplida. Suelen alla enel mundo, dezir vn mundano a otro, que quiera o no quiera ha de hazer lo que le manda, ꝛ con que delo que le piden, haga lo que mandan, muy poco le da lo haga de grado, o lo cumpla por fuerça. No es assi, no es assi enla casa de dios, ado se haze poca cuenta delo que hazemos, a respecto dela voluntad con que lo hazemos, y de aqui es que todo nuestro bien; o todo nuestro mal consiste, en hazer lo que nos mandan con temor. Multitudo filiorum israel obtulit mente prompti ssima atq; deuota, primicias domini, dize la sacra escriptura enel. xxxv. capitulo del genesis, y es como si mas claro dixera. Quando moysen quiso fabricar el tabernaculo, ado se auian ỗ hazer los sanctos sacrificios, ꝛ se auian de guardar las grandes reliquias dela sinagoga, juntose todo el pueblo israelitico, ꝛ ofrescieron al señor las primicias de todos los fructos que tenia, ꝛ lo mejor y lo mas rico de quantas riquezas posseyan, lo qual hizieron con vna volu-

tad muy prompta, y con vna deuoció muy entera. No se cõtenta la escriptura sacra, con dezir en general, que todos ofrescieron, sino que tãbien señala lo que en particular dieron: es a saber, oro, plata, grana, seda, y encienso piedra, madera, pellejos de carneros y pelos de cabras. Ante todas cosas es aqui de notar y ponderar, quã buẽ dios tenemos, y a quã benigno señor seruimos: pues para dar nos lo que le pedimos, y aun para perdonarnos lo que le ofendemos, tã en cuenta nos rescibe los pelos delas cabras, como si le ofrescieſſemos todo el oro õlas indias. O buen jesu o criador de mi alma, si tengo oro quieres oro, y si tẽgo plata quieres plata; y si tẽgo piedras quieres piedras, y si no tengo mas de pelos de cabras, con ellas tu señor te contentas: porque assi como el mũdo quiere la hazienda para si, y el anima para mi, assi tu quieres el anima para ti, y la hazieda para mi. Dize pues la escriptura, que ante todas cosas ofrescierõ los israelitas al señor sus primicias, enlo qual si los queremos immitar, y aun mejores primicias que no ellos ofrescer, podemos con verdad dezir: que entonces el sieruo de dios ofresce al señor su primicia, quãdo negada su volũtad ppria, no haze mas ni menos delo que la obediẽcia le mãda. Nadie se deue marauillar, de que osemos llamar primicia a nuestra voluntad propria: pues ella es la cosa q̃ mas amamos, y lo que a todas las cosas anteponemos, lo qual paresce claro en que vna por vna trabajamos de hazer aquello a que nra volũtad nos inclina; y esto hecho, poco se nos da q̃ lo otro vaya o venga. El hortolano q̃ quiere enxerir en vn arbol otro genero de arbol, q̃ sea mas precioso, y mas nueuo, primero corta la rama mas dañada, q̃ ose enxerir enel ninguna otra fructa: porque en ramo q̃ este podrido, no se sufre hazer enxerto nueuo. Quiero pues por lo dicho dezir, q̃ ante todas cosas escamondes del coraçon tu volũtad propria, que no que prometas el voto õla obediencia: porque entre el verdadero subdito, y honesto perlado, no se sufre ser contrarios enla caridad, y diuisos enla voluntad. Enel libro dela vida solitaria se dize a este proposito. Assi como jamas dexa de oler la mucla que esta õ neguijon tocada, hasta que sea sacada assi nadie puede subjetarse ala obediencia de otra persona, si primero no desarrayga de si su voluntad propria porque al coraçon del hombre, no ay cosa que le sea a el mas grata, y por q̃ mas ayna ponga la vida, que por hazer su voluntad, y conseruar su libertad. Como es possible que nadie coja de vna huerta buenas plãtas: si ella esta llena de asperas hortigas? Como es possible que nazca enla herida carne nueua, si del todo no cortas õlla la carne que esta podrida? Quiero por lo dicho dezir, que nũca te amañaras a obedescer a tu perlado, si pmero no õsobedesces a ti mismo: porque el trabajo delas religiones no consiste enlo que el perlado manda, sino en que nadie ha gana de yr contra su voluntad propria. Quieres ver que el trabajo dela orden consiste mas en tu resistencia, que no en su obediencia, mira que a mas mãdar, el no te puede mas mãdar, de que vayas al choro, frequentes el oratorio, barras el sabado, y ayunes el aduiento, guardes silencio, te retraygas cõ tiempo, y viuas pacifico: las quales cosas todas puedes tu muy bien hazer sin que te suden las espaldas: ni aun que te nazcan en los pies ampollas. Quexa te pues

hermano de tu soberuia q̄ no ay quiē te domeñar pueda, quexa te de tu cō dicion mala que no ay quien te la su-fra, quexa te de tu voluntad p̄opria que no quieres en cosa forçarla: porq̄ estas cosas son las que ati te traen a-tribulado, que no lo que te manda el perlado. ¶Por mucho que ofrezcā los hebreos, en ofrescer a dios sus p̄imi cias, mucho mas le ofrescen los reli-giosos que le ofrescen sus volūtades p̄opria s: porque sin comparacion da mas el que da lo que quiere, que no el que da lo que tiene. ¶Y en el mūdo por vētura tan alta p̄imicia, como es el voto de la sancta obediencia: por el qual damos al perlado todo nuestro querer, para que haga del el nuestro no querer: ¶El mi no q̄rer haze todas las vezes que a mis apetitos resiste ꝛ a mi sensualidad contradize: y si entō ces yo tengo paciencia ꝛ no le hago re sistencia: puede con mucha verdad de zir: que cumplo con la obediencia, y o frezco a dios mi p̄rimicia. ¶La p̄rimicia de mi coraçon es esse mismo de mi co raçon el qual yo depossite en mi perla do el dia que jure de ser religioso, y de estar obediente a su mandado: y de a-qui es que ala hora que no condeciē-do a su mandamiento, le hurto el coza çon que le auia dado. ¶Ladron es cos-sario y religioso es semētido, el monje que haze lo que quiere en su monaste rio, ꝛ no lo q̄ le māda su perlado: pues hurto lo que no es suyo, y se alço con el coraçon que ya auia dado. Si tu fue sses tuyo, bien seria te rigesses por tu p̄opio seso, mas pues ya por amor ō christo p̄rometiste obediencia a tu per lado: dime yo te ruego q̄ tienes q̄ ver con tigo? ¶Con tal condicion te da la or den de çomer y de beber: y de vestir y de calçar, y todo lo mas que has me-nester, con que te dexes della gouer-nar, y aun castigar: porque muy grā de abusion seria que todas las cosas del monesterio fuessen a todos comu-nes, y que sola tu voluntad guardas-ses por p̄opria. ¶Hazes conciencia ō te ner vna celda curiosa, o vn breuiario sin licencia, y no la hazes de perder a tu perlado la verguença, y de resistir le a cada passo la obediencia. San ber nardo a este p̄oposito dize: ¶Malo es ser en la religion el monje p̄opietā-rio, mas muy peor es que sea volun tarioso: porq̄ tener algo en comū, sue-le se en las religiones permitir, mas con la p̄opria volūtad no se deue dis pensar, porque no por mas andā los monesterios desordenados, de por ō rar alos monjes que hagan sus ape-titos.

¶Capi. xliiij. Que el sieruo del señor no ha de poner ninguna es cusa en todo lo que le māda re la obediencia; la qual se p̄ueua cā muchas auctoridades ōla escrip tura sacra.

Aeies quecunq; di xerint, qui p̄sunt in loco sancto: ꝛ se-queris sententiam eorū, dixo dios en-el deuteronomio, enel ca. xvij. y es co mo si dixera. ¶La co sa que tu, o moysen, has al pueblo de enseñar, y alos chicos y alos grandes mandares, que en todas las cosas o-bedezcan a sus perlados, y crean lo q̄ les dxierē sus subditos: porque se hā de tener por dicho, q̄ si obedescen, yo soy al que obedescen, y si no obedescē, yo soy al que contradizen. ¶Esta senten cia dela ley vieja cōfirmo ōspues xp̄o enla ley nueua, quando dixo. Super cathedrā moysi sederunt scribe pha-risei: omnia que dixerint vobis facite:

y es como si dixera. Hoy os por conse
jo, que quádo vieredes predicar a los
phariseos, y vieredes enseñar la ley a
los escriuanos, hagays todo lo que
ellos os dixeren, y os guardeys ỏ ha
zer lo que ellos hizierẽ: porque si sus
obras son de hóbre, sus palabras son
de dios. No vaca de alto misterio, cõ
firmar christo enel euangelio, lo que
moysen auia mandado enel deutero
nomio: es a saber, q̃ tengamos a nros
perlados reuerencia, y que no les al
cemos la obediencia, si nos enseñan
buena doctrina, aun que sean ellos ỏ
mala vida: porque no se ha de mirar
lo que ellos hazen, sino lo que repre
sentan. Si xpo por su boca esto no mã
dara: apenas de nadie tal consejo se
creyera, ni aun se admitiera: es a saber
que nos dexassemos gouernar ỏ pre
ceptores absolutos, y obedesciesse
mos alos perlados aun que fuessẽ dis
solutos, quales eran los escriuanos y
phariseos: los quales predicauan al
pueblo muy buenas doctrinas, y por
otra parte hazia obras de muy gran
des hypocritas. O como ỏue el señor
tener en mucho la obediencia, pues
nos mãda obedescer a carga çerrada:
es a saber, que no nos da licencia de a
nuestros padres resistir, ni aun vna
palabra les responder, no obstante q̃
sean en su gouernació asperos, y en su
viuir floxos: pues a nosotros no per
tenesce mas ỏ tomar la doctrina que
nos enseña, y a solo dios pertenesce
juzgar la vida que hazen. El precepto
dela obediencia como es por vna par
te muy meritorio, tambien es por la o
tra muy aspero y estrecho: pues no di
ze la auctoridad del deuteronomio, ni
lo que xpo manda enel euangelio que
hiziessemos algo, sino que dixo facite
omnia: es a saber, obedesced en todo,
sin tener enel coraçon tristeza, ni mos
trar enel gesto saña. No vaca tambiẽ
de misterio, que la ley no mandaua o
bedescer si no al que estaua assentado
in loco sancto; y christo tampoco man
da creer sino al que p̃sidia enla cathe
dra del templo: enlo qual se nos da a
entender, que alos perlados y precep
tores que no sienten bien dela fee ca
tholica, ni nos enseñan alas ỏrechas
la doctrina xp̃iana, no hemos alos ta
les de immitar sus vidas, ni dar fee y
credito a sus doctrinas. El verdade
dero subdito no le incumbe mas, de
examinar muy biẽ si su perlado est in
loco sancto: y si esta assentado enla ca
threda sancta del templo: es a saber,
si es fiel christiano, y si enseña la ver
dadera doctrina de christo: y hallan
do ser assi verdad: el es obligado a su
perlado obedescer: mas no a su vida
examinar. La diferencia que va del
buẽ subdito al malo es, que el bueno
guarda la doctrina que le enseñan, y
no se entremete enla vida ỏl que se la
enseña: y el malo por el contrario, bur
la dela doctrina que le dan, y conden
na al que se la da. Enel desierto de ca
des, viendo dathan y abiron q̃ la do
trina de moysen era sancta y bendita,
acordaron de poner macula en su per
sona sola diziendo: que se auia casado
con vna muger negra y ethiopia: y q̃
por esso era indigno de ser perlado de
la synagoga: y porque se hizieron. jue
zes ỏlo que no les pertenescia: los ab
soruio y trago viuos la tierra. Cõ da
than y abiron seran enel mundo puni
dos, los q̃ se hazẽ veedores y juezes
de sus perlados: porque cosa es muy
consona a razon que sean participes
dela pena, los que fueron compañe
ros enla culpa. Qui resistit potestati
ordinationi dei resistit. dize el apostol
escriuiendo alos romanos enel ca. xiij
y es como si dixesse. Todo subdito q̃ a

la voluntad de su perlado resiste, alo que tiene dios ordenado resiste: porq̃ ti no cae vna hoja del arbol sin que el lo consienta, no es ō creer que sera nadie perlado enla yglesia sin que el lo permita. Terrible sentẽcia es esta ōl apostol: es a saber, que resiste el ārer diuino, el que resiste ala voluntad de su perlado: porque ala hora que dize ser el que preside malo es dezir mal ō dios q̃ le permite tener tal oficio. Deha se de aduertir mucho en que no dize el apostol que quien resiste ala obediẽcia, resiste ala voluntad diuina: sino q̃ resiste ala ordenacion diuina: porque ora sea el perlado sancto, ora sea malo y peruerso, siempre es enla perlazia por ordinacion de dios constituydo: ō lo q̃l se puede inferir, que quien murmura delo que el perlado haze, murmura delo que dios ordena. Torno otra vez a dezir, que quien del perlado murmura, no con otro fino con dios se toma: porque si el tal es malo, solamente es para si, y no para ti: porque la desonestidad de su vida: y la aspereza de su doctrina, quãto mas fuere para si dannació: sera mas para tu saluacion. Al proposito desto dixo el glorioso padre sant francisco, a vn frayle perdido, que auia elegido en general ministro estas muy notables palabras. El señor me ha reuelado: o fray le helias que por tu mal exemplo y vida, ha de dar mi orden muy gran cayda, y esto no obstante, quiere que ōla obediẽcia, y que sea la orden toda por ti regida, a cuya causa he aqui hado de rodillas te beso la mano, y renũcio en tus manos el sello. Conformeme pues a lo que este tan glorioso sancto hizo y a lo que arriba dixo el diuino platō: nadie se deuia hazer pesquisidor del perlado, ni hazer se veedor ōl oculto juyzio diuino: porque si es rector bueno, el señor le puso y si el tal es malo, el sabe porque le permite. No ay enel mũdo perlados tã escandalosos: ni bullicioſos, como lo eran en tiempo ō xpo los maldictos de phariseos: y pues xpo mando publicamente, que fuessẽ creydos, y obedescidos: porq̃ nos hemos ō osar leuantar contra nros perlados, que alo menos son christianos y manda christo tollerar y aun creer y obedescer alos phariseos que pusieron macula en su doctrina, y alos escriuanos que procurarō assolar su fama: y no quieres tu obedescer al perlado que te enseña la religion: y te pone enel camino ō saluacion? Enlas collaciones delos padres dixo el abad serapio. No conuiene al sieruo del señor disputar dela vida ōl perlado, y si haze bien o mal su oficio: porq̃ desta manera mucho mas peccaria el subdito, el hazerse juez de su vida, que merescería en guardarle la obediencia. Sãt augustin escriuiendo alos monjes ōl yermo dize. El que manda obedescer alos phariseos dela sinagoga, mejor mandara obedescer alos perlados de la yglesia: y poresso os deueys guardar de poner en vros perlados la lengua, ni ser inquisidores ō su vida: porque si tenemos obligacion de obedescer los, no tenemos licencia de juzgarlos. Sãt bernardo en vna epistola hablando de si mismo dize. Facilmẽte cũplo todo lo que me mãda mi perlado, quãdo me acuerdo que no es otra cosa, sino vn traslado de xpo: mas quando me descuydo ō poner entre el y mi a xpo, sino que le contemplo ser el como yo soy hombre humano: ni le puedo obedescer: ni aun le he gana de reuerenciar. Sant basilio dezia en su regla. Guardẽ se mis monjes de examinar si deuan hazer, o no deuan hazer lo que les mãdan, y si es bueno o si es

malo el perlado que se lo manda: porque mucho mas merescemos en la paciencia con que obedescemos: que no en todos los trabajos que en los monesterios passamos. En dezir el señor omnia quecũq; vobis dixerit facite, dio muy gran licẽcia a los perlados, y ato y reato a los subditos mucho las manos para que ninguna cosa dexen de hazer, de q̃ntas los perlados les querran mandar, ora sean dificiles ỏ emprender, ora sean peligrosas de acabar: de manera que podemos afirmar y aun jurar, que no ay obediẽcia ado ay resistencia. In audito auris obediuit te: ỏzia el propheta dauid: y es como si dixesse. Bien sabes tu dios de yſrael, quan hijo soy yo ỏla obediẽcia, y quan subiecto estoy a lo que dize tu palabra: pues a penas es llegado a mis orejas tu precepto, q̃ndo al pie ỏla letra le tengo yo ya cumplido. O como seria bienauenturado, el que cõverdad pudiesse a su perlado dezir este verso: mas ay de ti, y ay de mi, que no abasta ya que el perlado nos llame ni nos mãde, ni nos ruegue, sino que es menester que nos regale, o q̃ nos fuerçe: de manera, q̃ si algo hazemos es mas por el miedo dela justicia que no por el merito dela obediencia. Dime yo te ruego y tu q̃ meresces, si por temor obedesces? Y tu no sabes que el bendito jesu no quiere ser seruido sino ỏ hijos graciosos, y no ỏ esclauos forçosos? Sant bernardo en el libro de cõsideracion dize. El subdito que se pone en disputa y contiẽda con su perlado, sobre dezir quien soys vos que esto me mandays, y porque me lo mandays, o porque mas a mi que a otro lo mandays, el tal ni le tengo por religioso, ni aun a penas por christiano: pues quebranto el iuramento dela obediencia que hizo, y es causa de dissẽsiones en el moneſterio. Muchas vezes topamos vn carro cargado y va callando, y topamos a otro descargado y va gritando: assi son los monjes ỏlos moneſterios, algunos ỏlos quales sun que trabajan callan, y otros ay que no quieren trabajar, y no ỏrá de murmurar. Lata hermano, que ỏrar el mundo, entrar en el moneſterio tomar el habito, y hazer te professo, todo es bueno, y todo es sancto, si junto con ello obedesces ỏ buena voluntad a tu perlado: porque el dia dela muerte ninguna cosa te recibira dios en cuenta, sino lo que huuieres hecho con voluntad prompta, y con alegre cara. Muy poca neſcessidad tiene el señor ỏ lo que hazes, ni de lo que rezas, ni aun de lo que trabajas, sino solamente de lo que amas, y de aquello en que tu coraçon empleas: porque al bendito jesu muy mas grato le es nro amor que no nro sudor. Sãt basilio en su regla dize. El verdadero sieruo del señor con vn mismo coraçon, y volũtad ha ỏ ayunar, que comer, velar, q̃ dormir, y trabajar que holgar, y callar q̃ hablar: porq̃ si en lo vno muestra desconsuelo, y ỏ lo otro tomaste reſſabio, no llamaremos al tal sieruo de xp̃o, sino hombre del siglo. Sant hieronimo escriuiendo a vn monje dize. Has de saber hermano mio rogerio q̃ tan prõptas has de tener las orejas pa creer lo que el perlado te dixere, y tan aparejadas has ỏ tener las manos para hazer lo que te mandare, que no espores a que te lo aya ỏ encomẽdar, si tu antes lo puedes adeuidar: porque assi como la fructa quanto es mas temprana es mas presciada, assi la obediẽcia quãto es mas apresurada, es mas meritoria. A este ꝓposito dize en el libro ỏla vida solitaria estas palabras. No sin lastima lo dezimos esto q̃ que-

remos dezir: y es que el monje a quiē su abad no osa mandar sino rogar, ni osa reprehender sino auisar, ni osa castigar sino balagar, ni aun osa recoger sino licēciar, mas valiera que el tal se quedara en el mundo, que no auer venido al monesterio: porque alla sino aprouecha, alomenos no daña: mas aca alos otros daña, y a si mismo condenna.

¶ Capi. xlv. De como la obediēcia ha de tener las condiciones ōla oueja: y de muchos exemplos y dichos delos padres antiguos.

Qui regis israel intende, qui deducis velut ouem ioseph, dezia el sancto rey dauid hablando cō dios en el psalmo. lxxix. y es como si dixera. O tu que riges en paz el pueblo de israel: o tu que tienes en iusticia la casa ō jacob, y o tu que cō la facilidad que lleuan ado quiera vna oueja, hazes q̄ joseph haga todo lo que la obediēcia le manda, oye mi dios lo que te digo, y dame señor lo que te pido. No vaca de misterio, y aun misterio muy alto querer la escriptura sacra comparar la virtud dela obediēcia ala condicio dela oueja simplissima: la condicion ō la qual es q̄ ado quiera que la lleuan y no resistir a cosa que la mandan. La oueja y la obediencia, y la obediencia y la oueja apareadas andā enla escriptura sacra, y muchas vezes ponē por vna misma cosa, y de aqui es q̄ quien no tiene las condiciones ōla oueja, no podra tener las dela obediencia: porque assi como enla condicion de vna oueja, no ay mas q̄ pedir, assi en vn buē obediente no ay que reprehēder. La oueja no acornea como el toro, no empoñçoña como culebra, no muerde como perro, ni acoçea como caballo, no araña como gato, ni aun mata como osso: y lo que mas enella de loar es, q̄ si para ofender le faltan armas, para obedescer no le faltan fuerças. Mira pues como la simple obediencia, se va empos dela oueja sancta: pues en casa del verdadero obediēte, no ay ojos con que desdeñen, no ay pies con que buyan: no ay manos con que resistan no ay lengua con que respondan, ni aun ay coraçon con que ōsamen, sino q̄ ado quiera le lleuan como a vna oueja sin mostrar tristeza aun enla cara. Delas carnes dela oueja hazen ceçinas, dela leche hazen quesos, delos cueros hazē çapatos, delas lanas hazen paños, y dellas se engendran corderos: ō manera que la simplicissima oueja con ninguna cosa daña, y con todo quāto tiene aprouecha. La verdadera obediencia, a manera de oueja sancta, con los ojos se apiada, cō la hazie da dalimosna, cō las manos trabaja, con los pies peregrina, con la lengua consuela, y con el coraçon ama: de manera, que en casa dela obediēcia no ay cosa ociosa para occupar la, ni aun superflua para cercenarla. Que mas diremos dela oueja: sino que cō tan buē semblante va a ser muerta ala carniceria, como va ala dehesa a ser apacentada. Mira como la obediencia sancta se va toda via empos de su simple oueja pues el verdadero obediēte, no huye aun que le encierren, no se venga aun que le injurien, no se açota aun que le castiguen, no murmura aun que le infamen, ni resiste aun que le maten: sino que todo lo que haze de vna oueja el carnicero, haze del buen subdito superlado. Sant gregorio enel pastoral dize. Por esso este nombre ō oueja esta nōbrado enla sagradra escriptura

porque enel se representa la gran virtud dela obediencia, en q̃ assi como la oueja es el animal que menos al hombre daña, y mas ala republica aprouecha, assi la virtud dela obediencia, es la que mas aprouecha al que la tiene: y que mas daño haze al que la falta. Que se le da a dios que seas humilde limosnero, casto: sobrio, abstinente, y paciẽte, si con todo esto eres a dios rebelde, y a tu perlado inobediente? Y a que tengas todas estas virtudes, podras tu ser delos hõbres loado, mas no seras õ dios remunerado; porque siendo como es anexa la soberbia ala inobediẽcia: ninguna obra puede ser meritoria, ado entreuẽga inobediẽcia o soberbia. Abel no guardaua sino ouejas, joseph no guardaua sino ouejas, moysen no guardaua sino ouejas a xp̃o comparan alas ouejas, delo q̃l podemos inferir, que dios, ni sus sanctos no se encargan õ guardar cabrones rebeldes, sino õ ouejas simples. Oueja es por cierto simple el que simplemente obedesce: y al tal huelga se xp̃o de cõparar, y al tal plaze le a xp̃o de apascentar, y al tal obliga se xp̃o õ guardar, y aun al tal obligase xp̃o de primiar. Todo lo de suso es de gregorio. Non sum missus nisi ad oues q̃ perierunt domus israel, õzia xp̃o a sus discipulos enel. xv. ca. õ sant matheo y es como si dixesse. No me importuneys por la madre chananea, ni por su hija la endemoniada; pues yo no vine al mundo sino por las ouejas que perescieron õla casa õ israel: y por las que estan predestinadas dela casa de jacob. O como tiene mucha malauentura, el que enla casa de dios no fuere oueja; pues el hijo de dios jura y afirma que no vino al mundo sino a buscar ouejas, y que no guardo sino ouejas; y aun q̃ no sana sino alas ouejas. En dezir xp̃o, non sum missus nisi ad oues, excluye de fuera alos leones superbos, alos tigres inuidos, alos rinocerõtes furiosos, alos puercos inmundos, alos lobos vorraces, alos topos auaros, y alos erizos perezosos; sino que solamente admite a su rebaño, y toma so su amparo a la simple oueja, que es la obediẽcia sancta. Mucho es aqui de ponderar, que a mas peccar, no puede vna oueja mas a su pastor ofender: de desmandarse algũ poco del rebaño, o a entrarse a comer de algun trigo: õ manera, que no pecca, sino enla accidia, y no ofende sino enla gula. Peccar enla gula, y peccar enla accidia, es peccar por flaqueza, y no pecar por malicia: quiero por lo dicho dezir, que dezir xp̃o, non sum missus nisi ad oues israel, es dezir que cura, y se entiende con los que por alguna flaqueza caen: porque en el riguroso juyzio de dios, mucho aliuia o mucho agrauia el peccado, la poca o mucha occasion de peccar. El que sin extrema necessidad toma algo pecca como oueja, el que de pereza va tarde a missa pecca como oueja, y el que cõ hãbre quebranta el ayuno pecca como oueja, mas el que del bien de su proximo tiene embidia: y el que a su herma no roba la fama, y el que de puro maligno rebuelue la republica, este tal no pecca de flaqueza, sino que pecca õ pura malicia: del q̃l peccado muy tarde el hõbre se emmienda, y por eso tarde xp̃o le perdona. O buen jesu o redẽptor de mi alma, yo confiesso q̃ contra ti he errado, mas mira que erraui sicut ouis que perijt: y pues tu no buscas sino ouejas erradas, busca a mi que soy tu oueja, y aun la oueja q̃ mas ha errado enesta vida. Pues es verdad que erraui sicut ouis que perijt quere, o buen jesu quere seruum

tuum, pues buscaste a dauid quando adultero, y buscaste a sant pedro quã do te nego, ⁊ buscaste al ladron quan do te ofendio: los quales peccados si estan en ellos derramados, ballarse ban en mi agora todos juntos. Mire pues cada vno por si, para ver si es o ueja, o si es cabra: es a saber, si es obe diẽte, o si es rebelde: porq̃ si es rebel de ponerle bã ala mano yzquierda cõ las cabras: y si es obediente ponerle han ala mano derecha con las ouejas porque enla casa dõ dios no se dan los assientos segun lo que presumimos, si no cõforme alo que merescemos. En q̃nto tenga dios ala obediẽcia sancta que es significada enla oueja simplici ssima, podemos lo muy claramente ver, enla obediencia estrecha, que mu chos sanctos tuuieron, y como della mas que de otra virtud se presciaron: y por cierto ellos tuuieron muy gran razon: porque es tan eroyca la virtud dõ la obediencia, que nadie sin ella pue de eneste vida ser sancto, ni aun enla o tra ser saluo. Del abad juan dize casia no, q̃ siruio a vn viejo treynta años, sin traspassar ninguno dõ sus consejos y al fin para ppuarle el viejo si aq̃lla o bediencia era ficta, o era verdadera, mando le regar vn arbol seco, ⁊ q̃ tru xesse acuestas el agua bien media le gua, lo qual el sancto monje hizo por espacio dõ vn año, sin poner enello nin guna escusa, y aun sin preguntar que porque selo mandaua. Enlas vidas dõ los padres dixo el abad pastor. Quã do yo era nouicio enel yermo de the bayda, nunca me mandaron cosas a derechas sino torcidas: ni cosas q̃ lle uauan razon, sino opinion, ni cosas q̃ me aplaziessen sino que me contristas sen, ni aun agibiles sino impossibles: porque era ley muy vsada enel monas terio, q̃ no rescibiessen para monjes a los que enlas cosas asperas no fuessẽ obedientes. Como en vn monesterio de thebas no buuiesse mas de vna a zeytera de azeyte de q̃ todos comian, ⁊ con que de noche todos se alumbra uan, mando el abad simeon al sancto monje juan que la trastornasse, y de v na ventana abaxo la echasse: el q̃l mã damiento apenas le fue puesto quan do fue cumplido, y esto sin dezir q̃ no auia otro azeyte en casa, ⁊ sin alegar q̃ el derramarla era conscriencia. De vn monje llamado mucio dize casiano: q̃ viniẽdo le a ver vn hijo suyo que auia auido enel mundo, queriẽdo su abad prouar que tanta era su paciencia y a que se estendia su obediencia, dixo le medio burlado, q̃ aquel hijo suyo da ua mucha turbacion enel monesterio y que por quitar se dõ aquel trabajo se ria bueno, que le echassen enel rio: la qual cosa a penas le fue dicha, quãdo da con su hijo dentro del agua. Luego aq̃lla noche fue reueledo al abad dõl monesterio, que tan accepto auia si do a dios aq̃l sacrificio del monje mu cio, como el que abraban auia becho: porque tanto sintio el buen monje lle uar a su hijo a bogar, como sintio a braban en lleuar a ysaac a degollar. Enel yermo de palestina tomo el ha bito otro monje que enel siglo era en hazieda rico, en sangre generoso, y en sciencia assaz docto, queriẽdo pues su abad prouarle de paciencia, y abezar le ala obediencia, mando le que toma sse diez espuertas a cuestas, y se fuesse por toda thebas vna a vna a vender las, y que no las vendiesse todas jun tas: porq̃ tardando se mas la vẽta, se alargasse mas su afrenta, y verguen ça: lo qual el luego hizo, sin poner en ello impedimẽto. Como el abad sisoy tuuiesse muchos discipulos, y en vno q̃ auia nombre malcho, pusiesse mas

los ojos que en todos los otros, dixo vn dia vno dellos. Dime padre bẽdito: porq̃ en tanto perjuyzio nro amas mas que a todos nros cõpañeros a malcho? Oydas esto y estas palabras callado se va alas celdas ỏ todos los mõjes, y como llamasse alas puertas dellas vnos callaron, otros respõdieron, otros salian, y otros no salian ni respondieron: y como llamasse ala puerta de malcho, y saliesse muy presto, hallaron que ala sazon el estaua escriuiendo en vn libro, y que por cumplir con la obediencia auia ỏrado vna ora empeçada. A este ppósito dize el glorioso bernardo. Si te riñe el perlado calla, si te pidiere algo da se lo, si te castigare sufre lo, si te mandare algo haz lo, y si te llamare vẽ luego: porque entonces es la obediencia acabada, quãdo dexas lo q̃ hazes por acabar. Estos tã notables exemplos podemos colligir, quan gran excelencia es el obedescer, y como del obedescer viene el merescer: porque de otra manera, auiendo ỏ yr cada dia mas aprouechãdo, tanto torna atras el camino, quanto no anda ala voluntad de su perlado. Confundantur omnes qui repugnant ei, dixo dios por esayas: y es como si mas claro dixera. Todos los q̃ le contradixeron seran confundidos, y todos los que le resistieren seran castigados, y aun todos los que se les amotinarẽ seran afrontados: pues hõbre soberbio no puede quedar sin castigo. Dezir esayas, que el que resistiere al perlado, sera de dios castigado, y de los hombres confundido: es dezir, que todo aquello q̃ el subdito procurare pa su consolacion, se le tornara en desconsolacion y confussion: porq̃ muchas vezes acontesce, que las consolaciones y recreaciones que se otorgan alos obediẽtes subditos, las niegan los perlados alos mõjes mal domados. Sant bernardo a este propósito dize. Como quieres tu hermano q̃ tu abad te dexe yr al pueblo a negociar, ni al huerto a passear, ni al hospicio a recrear, pues ni hazes lo que te manda ni aun condesciendes alo que te ruega? Si murmuras porque consuela a otros mas que a ti, mira q̃ los otros le obedescen mejor que tu: y no puede ser cosa mas justa que si el perlado halla enel subdito toda subjeció que el subdito halle en su perlado alguna recreacion. El mõje que haze lo que quiere y no lo que deue, ha de tener se por dicho: que sera ỏ todos sus hermanos notado, sera delos perlados perseguido, viuira desconsolado, andara como corrido, no sera como los otros reuerenciado: y aun sera mas q̃ todos castigado. En otra epistola dize tambien sant bernardo. Cosa es muy cierta, que el mõje rebelde y inobediente, ha ỏ andar afrontado, y ha de ser confundido mas q̃ todos enel monesterio: por que el perlado le habla de mala gana, huyen todos de su cõpañia, el mismo trae consigo tristeza, y aun enel mas q̃ en todos se emplea la disciplina. Entre los principes del mundo, ninguna cosa tanto se castiga, como es el dessacato que se haze a su justicia: y assi enla religion ninguna cosa deue ser tan grauemente castigada, como es el ỏlicto dela inobediẽcia: por que no ay tan gran señal de yr se la religion a perder, como es quando los monjes osan en publico ỏ sobedescer. Sant basilio en su regla dize. Podran los abades de nra ordẽ condescẽder y dispensar en algunas flaq̃zas: segun la calidad delas personas y segun las pocas o muchas fuerças excepto en caso ỏ obedescer o desobedescer: ẽlo qual no queremos que ha

dieose dispensar. Casiano en las instituciones de los monjes dize, q̄ era tā grande la obediēcia que tenian a sus abades los monjes de thebayda: q̄ si auia necessidad de mandar al monje dos vezes vna cosa le echauā luego ō su cōpañia. En las colaciones de los padres dixo el abad sisoy. No se escuse nadie del cūplimiento de la obediēcia: diziēdo q̄ nadie pudiesse perfectamēte cumplirla: porque si lo q̄ te mandā es cosa ligera: puedes la cumplir, y si es cosa rezia cūples con la prouar: mayormēte que en tal caso no menos rescibe el señor lo q̄ el buē obediēte comiença, que lo que comiēça y acaba. Y porque concluyamos en vna palabra todo lo que arriba hemos dicho dela obediēcia: dezimos, que el termino del obedescer no ha de tener tiēpo sino que se ha de acabar con el mismo tiempo: por manera, que entonces ha de ser el fin de la obediencia, quando fuere el fin de tu vida.

¶ Cap. xlvj. que las cosas tēporales las ha de tener el sieruo del señor en poco: porq̄ son muy peligrosas, y poco prouechosas.

QVinis qui non renunciauerit omnibus q̄ possidet non potest meus esse discipulus. Dixo christo predicando a las compañas que le seguian: y es como si dixera. Biē me pareſce que me sigays y que me oyays, y que me creays como hombres buenos, mas si quereys ser buenos christianos, y llamaros mis discipulos, cōuiene os primero renunciar todas vuestras riq̄zas, y despues yros empos de mis pisadas. Para entender estas altas palabras de christo: es de notar, que los romanos trayan por armas vna aguila, los argibos vn buey, los persas vn gallo, los medos vna culebra, los pennos, vna palma, mas los discipulos de christo no pueden traer ninguna cosa: demanera, que los que militan so su vandera, ni se han de mātener con riquezas, ni ayn pelear con armas. Cosa es mucho de admirar, q̄ nadie embia lanas a flandes sin las marcar, nadie lleua ouejas a estremo sin las almagrar, nadie trae paños a la feria sin los sellar, ni nadie cōpra el clauo sin le herrar: mas en la bendita tiēda y ley de xp̄o no ay mayor marca q̄ no estar marcado, ni ay mayor señal que no estar señalado. En la casa de christo no ay necessidad de prouar el oro, ni de almagrar el ganado, ni de listar el brocado, ni de guardar el trigo, ni ayn de anejar el vino: pues no lo ay ni puede auer: lo q̄ en casa de sus discipulos ay es, que la mas estrecha pobreza es la mayor riqueza: y el q̄ viue mas necessitado, aq̄l es tenido por mas perfecto. Discipulos tiene el mūdo, y discipulos tiene christo: y en lo que se diferencia es, que los del mundo son los mas ricos, los mejores vestidos, los mas poderosos, los mas acatados, y ayn mas regalados: mas los de christo no son assi: sino que son los mas pobres, los mas rotos, los mas abatidos: y los mas pseguidos: demanera que la casa del mundo es mundanal, y la casa ō dios es vn hospital. Mucho es de pōderar, que no dixo christo los que renunciarē, sino el que renunciare todas las cosas, esse sera mi discipulo: porque dado caso que sean muchos los que han rescebido el baptismo. qual, o qual es el q̄ allega ha ser pfecto. Vias tuas dñe demōstra mihi: & semitas tuas edoce me, dezia el prophet̄a dauid, y es como si dixesse. Enseñame o buen señor enseñame los caminos que van derecho ati, y las sendas por do lleuas los

justos ati: porq̃ no me va mas en herrar o acertar, de anochecer en el infierno, o de amanescer en el paraiso. No puede ser en el mundo demanda tan justa, ni peticion tan necessaria, ni avn ruego tan bienauẽturado, como es pedir a dios q̃ nos enseñe el camino del cielo: porq̃ es aquel camino tã fragoso de andar, y tan malo de acertar: que de los muertos le saben poco, y de los vivos ninguno. El camino del demonio son malicias el de la carne plazeres: el del mundo vanidades, el dela soberbia honrras, el dela gula manjares, el de la yra vẽgança el de la acidia holgãça: mas el ẽ dios no es sino pobreza lo qual parescе claro, en q̃ a ninguno de su casa, consiẽte q̃ tenga vn real en la bolsa. Quãdo el nascio en vn pesebre desnudo, no deuia de tener el casa ẽ su patrimonio: y quãdo sus discipulos comian de bãbre las espigas, no deuiã tener llenas de trigo las troxes, y q̃ndo en caphar naum no tenia blanca ni cornado con que pagar el tributo, no deuia de tener dineros en cãbio: y quando se entierra en sepulchro ageno, no deuia tener hecho mayorazgo? San augustin a este proposito dize. Es el camino por do xpo camino tan estrecho, y es el postigo por do entro tã angosto, que no puede caber por el hõbre vestido: y de aqui es, q̃ el que quisiere perfectamẽte a xpo seguir, de todas las cosas mundanas le conuiene despojar. Ponme me vt signaculũ supra cor tuũ, dezia christo en los cãtares, y es como si dixera. O tu q̃ vienes a seruirme y a seguir me, põme por blãco sobre el terrero de tu coraçõ, a do asestẽ las saetas de tus pẽsamientos: porq̃ jamas se perdio hõbre q̃ me siguio. O buẽ jesu o guia de mi alma, como en tus dulces palabras parescе bien q̃ me ames de todo coraçon, pues me mãdas ponerte sobre mi coraçõ, en lo q̃l te muestras ser verdadero enamorado, pues no pides por tu amor, sino el mi amor. No dize xpo q̃ le pongas en la lengua pa hablarle, ni en los ojos pa mirarle, ni en las orejas para oyrle, sino q̃ le pongamos en el coraçon pa amarle, y seruirle: porq̃ assi como el nos amo cõ el coraçõ, y nos redimio cõ la sangre: assi quiere el q̃ en las entrañas le amemos, y q̃ cõ las obras le siruamos. Tã poco dize xpo pon me cabe tu coraçõ, o pon me debaxo de tu coraçon, sino q̃ te dize le pongas ençima de tu coraçon: porq̃ assi como el bendito jesu tã pfectamente te ama como si ninguna cosa mas de ti amasse, assi quiere el de ti ser tan assolas amado, que no le des en el amor ningun compañero. Aq̃l da en el amor cõpañero q̃ juntamẽte ama otra cosa cõ xpo: lo qual el no q̃ere admitir, ni menos sufrir: porq̃ en vn coraçõ no ha de caber mas d otro coraçõ. Aq̃l pone a christo sobre el coraçon, q̃ sobre todas las cosas le ama: y aq̃l le pone cabe su coraçõ q̃ otra cosa cõ el ama: y aquel le põe debaxo de su coraçõ, q̃ otra cosa mas q̃ a el ama: ỗl q̃l pecado dize sant augustin q̃ menos le ama el q̃ cõ el algo ama, q̃ no el q̃ del no se acuerda. Tãbiẽ es de notar, q̃ no se contẽta xpo cõ q̃ le põgamos en el coraçon en el lugar mas alto, sino q̃ le pongamos delãte nros ojos como se suele poner el blanco en el terrero: en lo q̃l nos dio a entẽder, q̃ todo lo q̃ pẽsaremos y todo lo q̃ hizieremos, no sera tã to en nro pueblo, q̃ no sea mas en su fãcto seruicio. Aq̃l pone sobre su coraçon a xpo, q̃ le sirue cõ puro amor, y no por ningũ temor, y q̃ antes perdera mil vezes la vida, q̃ no cometer contra el ni sola vna ofẽsa: porq̃ segũ la sẽtẽcia divina dize

el q̃ en su solo mandamiento no fuere fiel, se contétaran los otros como ỏ infiel. Dezir nos tu o mi buẽ jesu, pone me vt signaculum supra cor tuũ: es ỏ zirnos que sigamos desnudos al desnudo, descalços al ỏscalço: pobres al pobre, y crucificados al crucificado: porq̃ toda obra q̃ no se haze cóforme a la traça y muestra, indigna es por cierto ỏ ser pagada. Que otra cosa quiso el hijo de dios dezir q̃ndo dixo, pone me vt signaculũ supra cor tuũ: sino q̃ pa ser varones euangelicos nos conuiene q̃ tengamos tá grande embidia alos q̃ agora vieremos mas pobres q̃ nosotros: como la teniamos alla enel mũdo alos q̃ eran mas ricos? Si quieres ver la diferencia q̃ va ỏlos perfectos alos imperfectos, verlo has enlos discipulos ỏ xp̃o q̃ debatierõ enla cena, sobre qual dellos seria mayor y enel hijo ỏ dios y en sant pedro que porfiarõ sobre q̃l seria el menor: mas como en xp̃o estaua la humildad mas arraygada enel y no en pedro quedo la victoria. Entonces vt signaculum pones sobre tu coraçon a christo, quádo en caso de menoridad y humildad compites con tu hermano, y entóces con los discipulos pones sobre tu coraçon al demonio, q̃ndo a todos y en todo quieres ser preferido y hónrado por manera q̃ qual es el dueño q̃ en tu coraçon tienes, tal es el lugar q̃ pati y para el procuras. Torno al primer intẽto de, nisi quis renunciauerit omnibus que possidet, non potest meus esse discipulus, alos imperfectos no manda aqui xp̃o q̃ las riquezas desechẽ, sino q̃ las ỏsamẽ: porq̃ las cosas tẽporales no nos las da dios para q̃ las amemos, sino pa q̃ las poseamos y con ellas le siruamos. No entran en esta cuenta los religiosos, y varones perfectos: los q̃les se há ỏ enemistar tato có las riquezas, q̃ no solo las há de desamar, mas del todo dexar, assi como baziá los apostoles enla primitiua yglesia, y lo bazian enla ley ỏ naturaleza, ado no vuiera mio ni tuyo, si del mundo no se enseñoreara el peccado. Sant augustin sobre estas palabras de xp̃o dize. Si no fuera porque huuiesse enla yglesia ricos, q̃ hiziesse̅ caridad, y no fuera porq̃ se cũpliera el numero delos escogidos para la gloria, estaua xp̃o tambien con la alteza dela pobreza, y có la limpieza dela castidad, que como estas dos virtudes puso enel numero delos consejos euãgelicos: el las pusiera enel chanon de los mandamiẽtos diuinos. Beda tã bien dize. Que otra cosa es dezir xp̃o, vende todo lo que tienes, y sigue me: sino dezir, sey pobre como yo soy, ỏxa el mundo como yo le dexo, ame me tu ami como yo te amo a ti, cábia tu hazienda por mi alta pobreza, y confia ỏ mis manos las nescessidades todas: pues tengo el querer, y el poder para remediartelas. Origenes tambiẽ dize. Dezir xp̃o al varon perfecto, q̃ vẽda las riquezas y le sigaes como si le dixesse. No sigas las riquezas q̃ van huyẽdo, sino sigue me ami que te voy esperando: porque siẽdo camo somos tan grandes enemigos ellas y yo, no puedes a ellas seguir, sin ami perseguir: y para ami seguir has primero a ellas ỏ perseguir. Chrisostomo dize. Dezir christo vẽde omnia q̃ habes y sequere me, es dezir: sigue a mi q̃ soy pobre de volũtad, y no de nescessidad y que no pido para guardar sino para dar, y que mi pobreza no es pena de peccado, sino que en lugar de merced la doy yo al justo: porque en mi casa y colegio: el que es mas bambriẽto y desnudo, aq̃l es de mi mas priuado. Sãt hieronimo sobre sant lucas dize.

Mandarnos xpo que renunciemos la plata el oro: no es porque ello es en si malo, sino porque para seguir le los buenos les es muy grade esto: no: de aqui es, que ꝙndo xpo en su testamẽto dixo alos suyos: ego dispono vobis regnũ, sicut disposuit mihi pater; ꝓuolos ỏ tener dineros, y heredolos en muchos trabajos. Sant hylario a este ꝓposito dize. Mandar xpo alos varones perfectos que vendan lo q̃ tienen, y le siguã, no fue consejo aspero si no dulce: no peligroso sino seguro: no ỏ contrario sino de amigo, no de hõbre auaro sino de muy largo: porque ninguna cosa se puede llamar grande sino es el coraçon que menospreccia cosas grãdes. Sant gregorio en vna homelia dize. Mandar xpo que vendamos lo que tenemos y le siguamos, mas le es de agradescer q̃ no del nos quexar: pues las riquezas temporales nos causan trabajo en allegarlas, cuydado en guardarlas, peligro en defenderlas, enojo en repartirlas, y contradiciones en cõseruarlas: ỏ manera, que en dexarlas dexamos muy pocos dineros y aborramos de inmensos enojos. Sicut spine adinuicẽ complectuntur y ideo consumentur, sicut stipula ariditate plena, dixo dios por el prophcta naum enel. j. capi. y es como si dixera. Assi como enlos çarçales no ay quien pueda alas espinas allegar, ni vnas de otras despegar, ni ỏ sarrebujar, assi son los ricos de damasco, y los mercaderes de tyro: los quales estan en sus mercaderias tan açabondados, y en sus contrataciones son tan delicados: que ni vnos de otros se pueden apartar, ni a vn ellos mismos se pueden entẽder. No vaca de alto misterio llamar el ꝓpheta espinas alas riquezas, y çarçales alos hõbres ricos: porque assi como las espinas no se dexan tocar ni tratar, assi los hombres ricos no se ỏ xan comunicar, ni có los menores ꝙ ren conuersar: a causa que la soberbia y la riqueza siempre traen entre si trato y compañia. Çarças y çarçales sõ las casas y personas delos hombres ricos: cuyas trampas y cautelas son peores ỏ desençarçar: que no son las riquezas de desarrebujar; y lo que es peor de todo, que ni se consientẽ apartar, ni se quieren corregir por exẽplos que vea, ni por amenazas que les ba gã. Enlos çarçales y espinas ni se coge fruta, ni se labra nada, ni aun se halla sombra: delo que ellos aprouechã es para que se acojá alli los lagartos: para que se rompan alli las ropas, y para que rasguen alli las carnes. Peores que çarças y espinas son las casas delos ricos auariẽtos: en cuya cõpañia tiene su throno la soberbia, tiene su nido la embidia, tiene su casa la yra, tiene su cueua la luxuria, tiene su assiẽto la gula, y tiene su estado la auaricia. Dime yo te ruego, no sõ çarças espessas, y espinas lastimosas, las personas y casas delos malos ricos: pues es sin ninguna comparacion son mas los vicios que tienen, que no las gentes que mantienen? Alas vezes son peores los ricos y sus compañas, que no son las çarças y las espinas: porque con las çarças suelen bardar y cubrir las paredes, mas la compañia delos ricos roba y despoja las republicas: por manera que si las espinas nos rompen las ropas, los ricos nos beben la sangre. Peores que çarças son los bienes temporales: pues se ỏxan allegar, y no se consienten gozar: porq̃ si son heredados tienẽ se en poco, y si sõ ganados cuestã al dueño mucho: ỏ manera, que quando se acauan de allegar, es ya tiẽpo de nos mo

rir. Bzauos çarçales son las riq̃zas: pues causa soberuia el tener las, cobdicia el allegarlas, auaricia el guardarlas, y peccado el mal gozarlas: de manera, q̃ nos cargan los cuerpos ỏ vicios, y los coraçones de cuydados. Malas espinas son las riq̃zas: pues nos causan tãtos sudores por los caminos, tãtos peligros por las mares tantas perdidas enlos tratos, tãtos gastos enlas posadas, y tãtos enojos por las ferias, que alas vezes q̃rria bõbre mas pedirlo ỏ puerta en puerta, q̃ no ganarlo de feria en feria. Malas espinas son las riquezas, y aun los ricos: porque si tiene industria para ganarlas no tienen potencia para gurdarlas: porque si son moliendas lleva las el agua: si son casas quemalas el fuego: si son ropas roelas la polilla: si son paneras comelas el gorgojo: si ỏ ganados matalos el muermo ỏ si son metales hurtan los los ladrones: de manera, que pierde en vna hora, quanto allegaron en toda su vida. Espinas enojosas sos las riquezas, pues al tiempo que los ricos las allegan andan solos: y al tiempo ỏ gozar las andan muy acompañados, diziẽdo los vnos q̃ son sus criados: otros que son sus deudos, otros que son amigos, y otros que son sus aliados: ỏ manera que todos se llaman suyos al repartir los dineros, y ninguno halla cabe si al tiempo delos trabajos. Carçales peligrosos ỏ las riquezas pues nadie que las tenga puede escapar de ser mal quisto, ser embidiado, ser murmurado, ser maltratado, y aun ser infamado: no solo de sus vezinos, mas aun de sus proprios ỏudos y amigos, y esto no por las injurias q̃ les ha hecho: sino por las riquezas q̃ les ha negado. Seneca a este ꝓposito dize. Tãta piedad se ha de tener ỏl rico quando le sobra, como ỏl pobre q̃ndo le falta: pues jamas le faltan amigos q̃ le pidan, y enemigos q̃ le persigan. Y en otro lugar dize. Tẽ berma no mio las riquezas en poco, si quieres q̃ la virtud, y virtuosos te tengan en algo: porque nadie puede ser tenido en mucho, sino el q̃ tuuiere todas las cosas en poco.

¶ La. xlvij. Que cõforme ala doctrina del apostol no solo es peligro las cosas mundanas procurar las, mas aun nos es prohibido el desearlas.

Qui volunt diuites fieri, incidunt in tentationem, & in laqueum diaboli. dize el apostol escriuiendo a timotheo. vj. capit, y es como si mas claro dixesse. El peligro delos que quieren ser ricos es, que caen en vna graue tentacion, y enel lazo del demonio, y en muchos desseos inutiles: los quales traen alos hombres agora en perdicion, y despues en dannacion. Muy ala clara pone aqui el apostol el poco prouecho que traen los ricos, y el mucho daño que nos hazen las riquezas, pues podemos muy bien passar sin ellas: lo qual paresce claro, en que naturaleza no te pide quãdo has sed, pages, ni toualla, ni plata, sino solo vn jarro de agua: porque todos los ỏ mas siruen ala vanidad, y no ala necessidad. Ala vanidad y no ala necessidad siruen muchas ropas, pues no se visten mas de vna: y lo mismo diremos de muchos sayones, pues abasta vno, y de muchos çapatos, pues a bastã dos: y ỏ muchos libros, pues a bastã pocos, y ỏ muchas casas, pues no moramos mas ỏ en vna: ỏ manera q̃ sin comparacion son mas las cosas q̃ buscamos, que no las de q̃ nos seruimos. Seneca a este ꝓposito dize

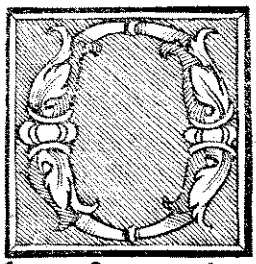
Si q̃res creerme, o lucio amigo mio ỏ dos extremos en que caen los hombres, antes elige que te falte algo, q̃ no que te sobre mucho: porque las riquezas que no nos siruen, han de ser ellas por fuerça seruidas: y el que no las subjectare, ha de estar el subjecto a ellas. Socrates el philosopho, yendo de sicilia a athenas echo enel mar ỏl archipielago vna barra ỏ oro q̃ le auia dado dionisio syracusano: diziẽdo Alla yras maluado oro, q̃ mas quiero yo ahogarte a ti, que no que tu me ahoges ami. Mucho es aqui ỏ ponderar: y aun nos ha ỏ espantar, en no condennar el apostol alos que las riquezas tienen, sino alos que las desean, y la causa desto es, porque tales somos nolotros, quales son nuestros ỏ ſseos: y tales son nuestros desseos: q̃les son las cosas que desseamos. Assi como los buenos desseos acarrean la saluacion: assi los malos ỏſseos son fundamento de nuestra perdicion: porque el premio que esperamos, o el castigo que tenemos: no depende por cierto delo que los malos hazen, sino delos que el coraçon piensa. Dezir el apostol que en la cobdicia estaua la culpa, dixo lo por saluar a muchos ricos, los quales hazẽ muchos bienes con sus riquezas: y por mostrar que el peccado esta enel que las cobdicia para mal, y no enel que las consume bien, como fueron abraham, y loth, y job: los quales fueron mas sanctos siendo ricos, que no fueron otros siendo pobres. Sant augustin a este proposito dize. El coraçon del que quiere ser rico con dos ỏſseos es atormentado: es asaber, con vn querer, y cõ vn no querer: querria se el mucho enrriquecer, y no querria para ser rico trabajar, y en tal caso no menos cõdẽnamos lo vno, que condẽnamos lo otro porque de mucho holgar vienen los hombres a hurtar. Quia vir desideriorum est: ego ostẽdam tibi que futura sunt, dixo el angel sancto a dauid, enel capitulo nono: y es como si dixera. Porque eres varon de muy buenos ỏſseos, y veo enti muy sanctos ꝓpositos, yo te enseñare como agora has de viuir, y te mostrare lo que de ti ha de acontescer. No vaca de alto misterio, no hazer cuenta el angel ỏ que era daniel hebreo mançebo, casto, abstinente, docto, propheta, zeloso y contemplatiuo, sino solamẽte le loa que tenia los desseos ỏ varon sancto: para darnos a entender: que sin comparacion se sirue mas nuestro señor ỏ los sanctos ỏſseos que tenemos, que no delas flacas obras con que le seruimos. No condẽnar pues el apostol las riquezas, sino los desseos dellas, y no loar el angel en daniel las obras que hazia sino los desseos que tenia, es vn auiso muy notable, para que ſi el ſieruo del señor no tiene fuerças para hazer siempre buenas obras, tẽga alomenos las entrañas para su seruicio aparejadas. No dize el propheta dauid tengo señor los pies aparejados para yr ala yglesia, y tẽgo las manos abiertas para dar limosna, y tengo las orejas atentas para oyr tu palabra: sino que solamente dize paratũ cor meum deus, paratum cor meum: es a saber, que tengo señor mi coraçõ aparejado, y aun aparejado para tu seruicio: pues todas las obras que hago: no son de ningun caudal ni peso. Pues dize el apostol que cõ solo el querer ser rico se pierden los hõbres malos, razon sera que pongamos recaudo enesse desordenado querer, acausa q̃ despues no haga el demonio ỏ nuestro querer riquezas, vn no q̃rer virtudes: porq̃ ſi los desseos del

ordenados no tenemos muy encerrados, núca las manos ni los pies andaran quedos. Dauid erat robustior se ipso. j. regũ. capitul. dize la sagrada escriptura; y es como si dixera. Entre los fuertes era el mas fuerte dauid y el mismo dauid era mas fuerte q̃ no dauid. O alto misterio, o profundo secreto: dezir que dauid era mas fuerte que dauid, lo q̃l se averiguo ser assi de hecho, quando el buen dauid vencia a si mismo, perdonádo al rey saul las injurias que le hazia, y no dando a su carne los appetitos q̃ le pedia. Gran gloria alcanço dauid en vençer al gigante golias enel cãpo; mas muy mayor la alcanço, quando vencio a si mismo; porque vẽciẽdo a si mismo, vẽcio al que vencio al tyrano. Quando el invencible cesar vẽcio enla pharsalia al gran pompeo, y luego perdono alos que se hallaron en aquella batalla; dixo le vn capitã suyo. Mayor gloria te ha dado oy la clemencia, que te dio ayer la lança: porque con la lança, venciste a tu enemigo, mas con la clemencia venciste a ti mismo. Lo que este capitan dixo fue cosa notable, mas lo q̃ el grã cesar hizo fue cosa heroyca: porque mas animo ha menester el hõbre para reprimir a los vicios, que no fuerças pa vençer los enemigos. Quãdo christo dixo al que queria ser perfecto, abneget semetipsum, no le mandaua vençer al moro, ni al judio, ni tã poco al pagano, sino solamẽte a si mismo, como a enemigo mas poderoso: porque mucho mas es yrse hombre a la mano ẽlo que quiere que no tomar a otro lo que tiene. Amenazar el apostol al que dessea ser rico como al que lo es de hecho: es darnos a entender que alas vezes se salua mejor el que es pobre de dessos y rico de dineros; q̃ no el que es pobre de dineros y rico de dessеos. Con los dineros allegados se suelẽ hazer muchas cosas buenas; mas los dessеos desordenados, nunca paran sino en cosas malas, y õ aqui es que nadie puede viuir conforme a razon, si primero no se subjecta ala razon. Su coraçon subjecta el q̃ no consiente õssear cosa mala; porque es tan antojadizo; y aun tan mal contentadizo, que si vnas vezes toma gusto enlo que piẽsa, el muere hasta que lo alcança. Dize tambien el apostol, que el hombre que desseare ser rico, cayra en tentacion; y christo por otra parte dixo t ne nos inducas in tentationẽ; de manera, que vna es la tentacion que hemos mucho õ temer; y vna es la tentacion porque hemos siempre de rogar. No diremos por cierto que dessacierta el que dixere que esta tentacion es la tentacion dela auaricia; porque ala verdad ella sola es la que la mas ordinariamente nos tienta, y aun la que en mas trabajos nos pone. Bien dize christo; t ne nos inducas in tentationem, pues la cobdicia de tener levanta la guerra entre los principes, trae alos salteadores por los montes; llena alos mareãtes por las mares, pone alos labradores en muchos trabajos, cansa alos letrados abogar ẽ pleytos, mete alos arrẽdadores en mill trabagos, y aun quita el sueño alos muy cobdiciosos. Sãt chrisostomo sobre estas palabras dize. Et ne nos inducas in tentationem ces a saber, en cobdicia de hazienda; pues si es cosa penosa el allegarla, es muy mas enojosa el repartirla; porque son tantos los que nos la piden, y los que nos la toman, y aun los que nos la hurtan, que si se allega sudãdo se reparte llorãdo. El dia que acierta vno a ser rico, aq̃l dia se tienen todos sus deudos por ricos, y se tratã como

ricos: y si para subsistẽtar aquel fausto no les da de su dinero, ha se de tener por dicho, que han de comer sobre su honrra: pues no comen de su hazienda. No ay rico que no diga y jure, ser mas lo que otros le lleuan, que no lo que a su plazer gasta: de manera, que les sobran siẽpre los enojos, y les faltan algunas vezes los dineros. Seneca a lucillo dize. Digan me los ricos ỏste siglo, qual les sera mas facil ỏ cõtar, los trabajos que tienẽ o los dineros q̃ posseen. Por muchos dineros que tengan, tienẽ que contar para vn dia, mas enlos trabajos que padescẽ tienen q̃ llorar toda su vida. Que mayor vengança quieres tu de vn rico, q̃ verle arrodeado de factores, cargado ỏ alhajas, citado para pleytos, embidiado delos pobres, y enemistado con otros ricos, quiebras en sus tratos, hurtos de sus criados, testimonios de sus vezinos, y aun persecuciones ỏ sus dueños. La costa ordinaria dela despensa, el acõpañamiento ỏ su persona, la freq̃ntacion ỏlos huespedes, y la muchedũbre ỏlos negocios: aun que le pese lo ha el rico de sustentar, o sobre esso ha de rebentar y morir: por que es de tal calidad este mundo, que quieren mas los hombres cumplir con la opinion, que no seguir la razon. Todo el trabajo delos hombres esta, en que despues que su fortuna o su locura, les puso en estado de algo tener, o de algo valer, aun q̃ despues la fortuna de buelta, ellos no quierẽ descaer de su locura: y lo que mas de espantar es, q̃ alas vezes no vale ciẽt ducados su hazienda, y tiene mas de mill de locura. Todo lo ỏ suso es ỏ seneca. O que trabajo y que afrenta passan los ricos cõ los ỏzmeros, cõ los alcaualeros, cõ los renteros, con los protazgueros, cõ los satores, y cõ los acreedores: que alas vezes querria mas vn rico sufrir vna pobreza honesta, que no su locura desuergonçada. Ay otro trabajo enlos bienes temporales, y es, que por mucho que tenga vno enel mũdo, le falta hartas cosas al mejor tiempo: mayormente que si tiene para sus nescessidades, le falta para sus moçedades. Sant anselmo dize. Si los mortales moderassẽ su rẽta con su ỏspensa, y q̃ el gasto no excediesse al rescibo, hallaria por verdad, que todo el trabajo que passan es, no tanto para satisfazer ala nescessidad q̃ tienẽ, quanto para cumplir con la vanidad en que viuen. Ay un ay otros peligros enlas riquezas y es, que quanto mas enlos tratos van entendiẽdo tanto mas se van cada diaençarçando, y entrampando: es a saber, en dar se a contar abuscar que vender, atreuerse a fiar, occuparse en trocar, y no dexar de mobatrar: de manera, que al tiempo que pẽsauan todos se apartarian del tracto, se meten mas cada dia enlo bõdo. Sant hieronimo sobre sãt matheo dize. El que fuere amigo, o vezino ỏ algun hõbre rico, si le quiere ayudar a saluar, no le augmente la hazienda, sino disminuya le la cobdicia porque la condicion delos tales es, lo mucho suyo parecerles poco, y lo poco ageno parescer mucho. Sant gregorio en vna homelia dize. El mal de los bienes temporales es, qne antes de alcançarlos tenemos dellos muy grandes apetitos: y despues de alcãçados nos ponen luego hastio: de manera, q̃ se ganan con peligro, y se gozã sin apetito. Siendo pues verdad lo q̃ hemos dicho, falso testimonio leuanta el que alas riquezas llama bienes: pues de todo en todo son ellas malas porque si males oy ay enel mũdo, los auaros ricos los causan: y los tristes

pobres los padescen. Como se puedē llamar bienes las riquezas temporales: pues sin comparaciō son mas los que con ellas se tornā malos: que no los que de malos se tornan buenos. Males y muy grādes males son los bienes ōste siglo, pues son tan vedriados de subsstentar, y tan peligrosos ō allegar: lo qual paresce claro en que si la riqueza esta en poder ō alguno q̄ es viejo, no tiene ya fuerças para gozarla, y si esta en poder de algun moço, carece de seso para subsstentarla. Seneca a este proposito dize. Yo te cōfiesso mi lucillo, que sabe el rico lo que dexa y sabe quando lo dexa, y sabe a quien lo dexa, mas no sabe por quanto tiempo lo ōxa: porque pensando q̄ dexa hazienda para hijos y nietos y vezinos, se la desperdician todos sus herederos en pocos años. O quātos hombres ay muertos y sepultados: los quales si tornassen agora a esta vida, y viessen la ōstruycion que han hecho los herederos de su hazieda: piadosa mēte es de creer, que maldizirian todo quanto allegaron, y desheredarian al que lo dexaron. Como osaras tu lucillo dezir, que las riquezas son bienes: pues nos ponē en peligro los cuerpos, nos remotā los juzios, nos priuan ōlos amigos, nos alteran los coraçones, nos acarrean enemigos, y nos meten en tantos pleytos? Lo peor de todo que me paresce a mi es, q̄ los debates que entre si los ricos traen, y los muchos trabajos que padescen, no es sobre emmēdar la vida que hazen, sino sobre mejorar la hazienda que tienen. Que otra cosa son las riq̄zas mundanales, sino vn desseo ō vanos, vn resualadero de malos: vn atolladero de buenos, y vn rebēton adorebiētan todos? Todo lo sobre dicho es de seneca. Sea pues la conclusiō de todo esto, que nadie deue seguir al mundo pues va errado: nadie deue seruirle pues es ingrato, nadie deue creerle pues es fementido, ni nadie ō ue amarle pues es peligroso: porque si halaga es para prender, y si prēde es para no soltar. Los que no conoscen los engaños ōl mundo, aquellos son los que siruen al mundo, y se pierden enel mūdo: porque los hombres hostigados, y los que viuē auisados, de solo oyrle se sanctiguā, y por no verle se absconden.

¶ Capit. xlviij. De como es cosa en el religioso escandalosa, tener en su poder alguna cosa de su perlado abscondida, o en su celda sobrada.



Omnia arbitratus sum vt stercora: vt christū lucrifacerē dize el apostol escriuiēdo alos philippēses enel ca. iij y es como si dixera. Todas las cosas deste mundo menospresscie como vn poco de estiercol hediondo, por seruir y ganar a nro señor jesu xpo. En mucho deuia tener el apostol a xpo: pues por su amor solo menospreciaua todas las cosas del mundo: porq̄ nadie suele dar muchas cosas por vna, si aquella sola vna no vale mas q̄ todas ellas jūtas. O palabra muy digna de notar, y ala memoria ō encomēdar, tener en tan poco los bienes temporales, q̄ no dize el apostol q̄ los dexo sino que los menospresscio, ni aun dize tampoco que guardo para si dellos, sino que de hecho los menospresscio todos juntos: teniendo en mas vn labrador el estiercol ōl establo, que tenia el a todos los thesoros ōl mundo Sāt anselmo sobre estas palabras di-

ze. Como nadie eche alos muladares sino las cosas q̃ son inutiles para seruir, o que está podridas para oler; argumento infalible es, no auer cosa en el mundo que no hieda de podrida: o que no sea dañosa para el anima. Dime yo te ruego, que otra cosa es el mũdo, y quanto ay enel mundo, sino vn muladar antiguo y viejo. No sabes hermano mio que los manjares que comemos, las ropas q̃ vestimos, las casas ẽ que moramos, y las riquezas que tenemos: que ỹspues de enuegescidas y podridas, paran todas enlos muladares? Que otra cosa puede ser enel mundo mejor dicha, que dezir el apostol q̃ menosprescianua tadas las cosas del mundo, como vn poco de estiercol: pues todas ellas al fin paran ẽ ser estiercol? Si el diuino paulo otra cosa mas vil que no el estiercol hallara, a ella y no a esta el mundo comparara: porque por vil que sea el estiercol aprouecha pa engrassar la tierra, mas la plata y el oro del mundo, son los que pierden la republica. Lo ỹ suso es de anselmo. No vaca de alto misterio, dezir a grandes bozes el apostol, que para seguir y seruir a christo le fue nescessario echar al muladar todas las cosas del mundo: porque enla via de perfecion aquellos llamaremos mejor librados, porque fueron allí mas perdidosos. O azar dichoso, o daño felice, o perdida bienauenturada, quando por ganar el anima perdemos toda nra hazienda: que ala verdad no es perdida sino ganãcia, no es põçoña sino triaca, no es robo sino hallazgo, ni aun es ỹsgracia sino gracia. O alto misterio, o inaudito secreto, en que para comprar el mundo hemos menester riqzas, y pa comprar el cielo hemos de menosprescialas: ỹ manera, que las cosas transitorias se cõpran a precio, y las ỹ el cielo a menosprecio. O buen jesu, o esperança de mi alma, quien pudiera llamarse tuyo ni quiẽ tuuiera para comprarte el cielo, si como nos mandas echar al muladar todas las cosas, nos pidieras por tu reyno oro de las indias? Seneca dize. No te fatigues por lo q̃ no tienes, ni te acobdicies delo que vees: pues ningun principe desta vida puede todas las cosas juntas alcançar, y por otra parte las puede el mas pobre ỹ el mundo menosprescian, y en tal caso seria de parescer, que antes las menosprescemos con los pobres, que no q̃ las buscassemos con los ricos. En muy estrecha religion estaua, y deste voto y parescer era el apostol quando dezia. Habentes alimenta ꝛ quibus tegamur, his contẽti sumus. j. thi. vj. capi. como si mas claro dixera. Los q̃ moramos enel monesterio de christo, los que hizimos prosession del sancto euangelio estamos muy contentos, y aun recontentos con solamente tener que comer, y algunos viejos trapos con que nos vestir. O throno de sabiduria, o vaso de escogimiento, si se mirassen los açotes que te dieron los gẽtiles, y los trabajos en que te pusierõ los hebreos, auiã ỹ te buena razõ las gentes de seruir, y los seraphines ỹ a cõpañar, mas tu como eras apostol sancto y religioso bendicto. no pides mas de vn mẽdrugo de pan para matar la hambre, y alguna ropilla rota para cubrir el cuerpo. Contẽtando se el apostol con mendrugos, y con trapos rotos, qual es el monje desalmado que osa pedir enel monesterio habitos nuevos, y manjares ỹlicados? Deue eneste caso el siruo del señor tã bien notar: que no dize el apostol, habentes vestimẽta quibus operiamur sed quibus tegamur: es a saber, que

no pide que se vestir, sino solamẽte cõ que se cubrir, porq̃ para vestir se vno ha menester mucha ropa, mas pa cubrirse abasta vna capa vieja. Desta tã alta doctrina se puede colligir, que el religioso q̃ tiene dobladas cogullas, doblados escapularios, dobladas tunicas, y doblados los habitos, lo ha de tener con mucha nescessidad: y con poca curiosidad: porque el verdadero religioso tan gran verguença ha õ auer õ lo que enel monesterio le sobra como la auia enel mundo delo que alla le faltaua. Ya q̃ dios nos llama al estado monachal, razõ es õ tener las cosas õl mũdo en poco, y cõtẽtarnos cõ poco, que pues el sancto apostol no osa tener con que se vestir, sino solo cõ que se cubrir, muy ageno ha de ser õl sieruo del señor el comprar y vender, el dar y tomar, y el p̃star y mohatrar: porque qualquiera destas cosas sabe a liuiãdad, y aun huele a propriedad. Si alos q̃ comprauan y vendian echo xp̃o del templo, no sera tambien justo que al monje baraton y mohatrõ: ya que el perlado no le eche del monesterio, le vaya alomenos siempre ala mano? Casiano enlas colaciones õlos padres dize. Pues el señor nos alũbro a dexar alos padres que nos engendraron, y alos parientes q̃ nos criaron, y alas riquezas q̃ posseyamos, y alos amigos que teniamos, tengamos auiso a que no nos prescientes õ curiosos, ni nos noten de proprietarios: porq̃ las cosas dela religion, son tan delicadas y peligrosas que alas vezes no merescemos tãto por las riquezas que enel mundo õramos, q̃nto perdemos por los apetitos que en la orden tenemos. Sant bernardo escriuiendo a guillermo monje dize. Dezir xp̃o si quieres ser perfeto: vẽde lo que tienes y sigue me: es dezirnos y auisarnos: q̃ ninguna cosa deuemos los monjes guardar enlas entrañas ni aun osar absconder enlas celdas, porque todo lo que el monje tiene de su perlado abscondido, baga cuenta q̃ lo tiene burtado. Si quieres pues hermano guillermo enla religion aprouechar, y toda tu vida enel monesterio permanescer, guarte dela occiosidad, y euitar la curiosidad: porque el oficio del demonio es, cargar al coraçon occioso de pensamientos, y al mõje curioso henchir la celda õ apetitos. Guarte guillermo guarte y no hinchas la celda de niñerias, ni occupes las arcas cõ bugerias: porque hasta oy no vi monje en mi horden dotado de curiso q̃ no parasse despues en propietario. Si tu monje te precias õ immitar a christo como osas tu procurar celda ancha: padesciendo xp̃o en cruz estrecha. Como osas tu enrriquescer y cerrar las ventanas con vedrieras teniendo xp̃o por ti rasgadas las entrañas, y abiertas tantas llagas? Como quieres tu solar la celda de azulejos, no pisando xp̃o enla cruz sino sobre clauos? Con que verguẽça tienes tu hecha vna botica de golosinas tu celda, no teniendo xp̃o enla cruz aun vn jarro de agua? Con que consciẽcia tienes tu enlas arcas las ropas apolilladas estando xp̃o enla cruz con las espaldas õsnudas? Como eres tu importuno al perlado pa salir cada dia del monesterio, no queriendo xp̃o õscender dela cruz aun rogando se lo? Creeme y no dubdes guillermo, que para ser monje de sant benito has de seguir desnudo al desnudo, pobre al pobre, hambriento al hambriẽto, crucificado al crucificado, y aun solo al solo: porque si õ otra manera presumes enla orden viuir, bien puedes tornarte al mundo: porque aca no sufrimos

tales bestias enel monesterio. Fur erat & loculos habebat, dize sant juan del maluado de judas enel.xij. capit. y es como si dixera. Las limosnas q̃ embiauã las buenas personas a xp̃o, tenia cargo judas de recogerlas, y de entre los pobres repartirlas; mas el era tal y tan malo, que tenia vna bolsa publica de q̃ gastaua, y tenia vnos bolsicos secretos en que echaua lo q̃ hurtaua. No vaca de alto misterio, en que auiendo el triste de judas dexado el mundo, andando descalço siguiendo a xp̃o, y aun comiendo de hambre las espigas por el campo, le llamaua el euangelio ladron cossario; y esto no porque salteaua caminos, sino porq̃ tenia para hurtar bolsicos; y no se cõtentaua con lo que se contentauan los otros sus cõpañeros. Este tan terrible exemplo; y este tan õ sastrado caso, deurian tener los sieruos del señor escripto en sus coraçones, y sellado en sus entrañas; pues no es otra cosa el monje con apetitos, sino judas cõ bolsicos. El mundo consiẽte tener a sus mundanos cosas superfluas, mas al verdadero religioso, na se permiten a un las nescessarias; y por esso dixo sãt bernardo, q̃ todo lo que tenia el monje superfluo, lo tenia como robado. A este proposito se dize enel libro õ la vida solitaria. La diferencia que ay del monje proprietario al monje curioso es, que el curioso tiene lo q̃ tiene manifiesto, mas el proprietario trabaja de lo tener abscondido; de manera q̃ a mejor librar, el vno pecca enla vanagloria, y el otro cae enla auaricia. Con judas tiene por cierto bolsicos, no solo el que lo que tiene lo tiene abscondido, mas aun el que si se lo piden no lo quiere prestar a su hermano; porque allende que enla religiõ han de ser todas las cosas cõmunes, tengan se por dicho, que el dia que osaren los religiosos dezir, esto es mio esto es tuyo, aquel dia se va su religion alo hondo. Pues no tienes licencia õ ser tuyo õ si de la hora que hiziste profession enlas manos de tu perlado, con que conscie̅cia osas tu dezir que esto es tuyo, y esto es mio? Bolsicos tiene con judas el monje que so color õ comprar alguna vestidura, o con color de remediar algun sobrino, grãgea de allegar dinero, o hurta de lo que le fian del monesterio; porque por mas que su intenciõ sea buena y la obra sea virtuosa, ala hora que lo haze sin licẽcia, lo haze cõ mala cõsciencia. El sieruo del señor q̃ dexa todo lo que tenia enel mundo, y que se quiere ensuziar en cosas de poco prescio, ha õ pensar que es mas tẽtacion q̃ no recreacion: porque es tan subtil el demonio, que como a su õspe sar õ ramos lo que con buena conscie̅cia podiamos enel mundo tener, haze nos procurar lo que enla religion no auiamos de tocar. En las vidas õ los padres dixo el abad serapio. Nadie deue hazer cuenta; si lo que tiene enel yermo es cosa vil o es cosa prescio sa: porque enla vida monachal, no esta el daño enlo mucho o enlo poco q̃ tenemos, sino enel amor o õ samor cõ que lo posseemos. No podia ser cosa mas vil para comer, ni de menos valor para gustar, q̃ eran pepinos y cogombros, que los hijos de israel comian en egypto, y no por mas de por que por ellos sospirauan; y los pediã enel õ sierto, fueron de la escriptura sacra condẽnados, y de la justicia de dios castigados. Por este castigo puede ver el sieruo õ dios, quan estrecha es su religion, y a quanto le obliga su p̃fession: pues enel mũdo podia comer gallinas y capones; y aca enla religiõ no puede sospirar por pepinos y melo

nes. Melit? est dies vna in atrijs tuis super millia: ōzia dauid enel psalmo. lxxxiij. y es como si dixera. Eres tu tā agradescido alos que te aman, y eres tā dadiuoso alos que te siruen, o grā dios de israel, q̄ vale mas vn solo dia de tu casa, que quantos dias de plazer ay enesta vida. A este propōsito dize sāt bernado. Videt cruces nr̄as, t nō vnctiones nr̄as, y es como si dixera. Los que no saben que cosa es religion; ni tienen parte de deuocion, como no gustan delo que gustamos; tienen gran compassion delo que padescemos: porque al religioso que ha començado a gustar de dios, mas trabajo le es vn dia del siglo, que diez años del monesterio. Los que enla vida monasticha se quexan delas tentaciones que sufren; y del encerramiento que tienen, si merescicssen ellos alcançar los bienes que ay enla religiō y los gustos que se hallan enla perfectiō: no llorarā los trabajos que alla passan, sino las consolaciones que de dios pierden. Enlas vidas delos padres dixo vn viejo. Alla enel mundo mas son las cosas que dañan que no las que espantā, mas aca enel yermo mas son las que nos espantā que no las que nos dañan: porque si el monje comiença y se abeza a ser virtuoso, ē ninguna otra cosa podra tomar gusto. El bendito jesu antes que entrasse enel monte caluario: ō puro temor sudo, y agonizo: mas despues que supo aque sabia la cruz, aun que le otorgauan los enemigos la vida no quiso dscender ni apartarse dlla. El sancto pphet̄a helias quando yua huyendo dla maldita de jezabel, y hābriento por aquellas montañas con solo vn poco de pan ceniziento y vn poco de agua dl arroyo que le dio el angel, camino sin descansar quarenta dias, y olui todas las angustias passadas. O q̄nto ya a comer dela mano de dios, o a comer dela mano dela criatura; pues vemos que el buē helias con vn solo regojo ō pan ceniziento, no solo se harto, mas aun se recreo; delo qual podemos inferir, que al sieruo del señor le vale mas la ceniza de dios que no la harina del mundo. Daniel prophet̄a mas gordo y hermoso se paro comiendo manjares asperos y dessabridos, que no sus compañeros teniendo los enceuo como capones: delo qual podemos colligir, que los varones sanctos y perfectos mas caudal han de hazer dela gra de dios que tienen, q̄ no delos buenos o malos manjares que comen. Assi como el grano ō trigo que cae entre las espinas se perdio y se ahogo, assi se ahogara y perdera el monje que enla religion osare ser p prietario y quisiere ser regalado: porq̄ debaxo del habito religioso, ninguna cosa se sufre querer, ni mucho menos tener. Sant buenauentura en su doctrina dize. El sieruo dl señor que tiene puestos los ojos, y empleado su coraçon mas en se saluar, que no en se regalar, no solo se abstiene delas cosas illicitas y dañosas, mas aun delas licitas y prouechosas. Enla parabola de xp̄o dize, que no quisieron yr alas bodas los que auian comprado vna hazienda, y los que auian plantado vna viña: enlo qual nos quiso xp̄o dar a entender, que aun que son muchos los que llama dios a ser religiosos, sō muy pocos los que llegan a ser perfectos. Seyscientas mill animas saco dios del captiuerio de egypto y las puso en saluo enel dsierto: delos quales todos solo josue y caleph, merescierō passar el famoso rio jordan y entrar enla tierra de promission. Mediante esta figura se nos da a entender ber-

manos mios, que no abasta sacar nos dios del mundo, tomar el habito religioso, traer sobre la cabeça cogulla, y hazer voto de guardar la regla si de todo coraçó, no aborrescemos a egypto, y si no nos contentamos con lo poco o mucho que ay enel monesterio. Que mayor ingratitud podria ser, q̃ oluidassen los israelitas las aguas dulçes de marath, el mana q̃ les llouio del cielo, las codornizes que les vinieron por el ayre, y la nube que les hazia sombra, y se acordassen delas ollas que en egypto comian, y ó los cogombros que alla merendauan, y de las muchas çebollas que alla teniã Bien podre yo dezir q̃ haze del cielo çebolla, el monje que no se halla cõ tã sancta compañia, ni se puede hallar ni assossegar en su celda: lo qual todo le prouiene ó andar como huesped enel monesterio, y sospirar por lo que ó xo alla enel mundo. Enel libro ó la vida solitaria dize assi. El monje que auiẽdo hambre dize lo que enel mũdo comia, y que auiendo frio sospira por lo que alla se vestia, q̃ estando solo blasona de lo que alla podia: no solo vinira el tal aborrido, mas aun sera a todos enel monesterio penoso. Sant basilio en su regla dize a este proposito. Sed ciertos hermanos que tambien se acuerda el señor delos q̃ estan enel yermo, como delos que estan enel mũdo mas junto con esto aueys de saber, q̃ si quereys q̃ os harte aueys de estar hambrientos, si quereys que os vista aueys de estar ó snudos, si quereys q̃ os visite aueys de estar solos, y si q̃reys que os consuele aueys de estar desconsolados: porque es tan ó licada la consolacion diuina: que no se compadesce con otra que sea humana.

¶ Capi. xlix. Del trabajo q̃ passá los siervos del señor en ser castos, y de como son en este vicio muy tẽtados Es capitulo muy notable.

Quid tu vides. Ollá succes iá ego video, dixo dios a bie remias enel. j. ca. y es como si dixera. A lo que me pregũtas señor que que es lo que veo, digo que veo vna olla a borbollones heruiendo: que ni se dexa espumar, ni quiere parar de heruir. La olla que vio el prophet a siẽpre heruir y nũca se resfria, es el vicio dela carne que no cessa de nos tentar, ni se harta de peccar porque tanto quãto mas es exercitado, tanto mas ó spierta el apetito. Olla es que siempre hierue el vicio dela luxuria: porque tãtos son los tizones quantas las occasiones. Olla es que siempre hierue el peccado dela carne porque las ollas delos otros vicios atizan se solamente cogitatione ⁊ opere: mas este infame vicio, cogitatione ⁊ delectatione, consensu, visu verbo, ⁊ opere, es atizado y encendido, ó manera, q̃ nunca la olla dexa de heruir, hasta que la carne de nr̃o cuerpo se acaba de cozer. Olla es q̃ siempre hierue el infame vicio dela carne: pues la leña de aq̃l fuego enel vientre ó nr̃as madres se cria, enla infancia se corta, enla puericia se enciende, enla juuentud se sopla, y hasta la muerte arde. No te parece hermano que es olla que siempre hierue este maldito vicio pues primero nos echan la tierra sobre los ojos, q̃ se acaban de desarraygar de nr̃os coraçones los torpes desseos? Olla es que siẽpre hierue este bestial vicio: pues para librarse ó sus brasas no le valio a dauid su cordura: ni a salomon su sciencia, ni ab salon su hermosura, ni a ceresso su riqueza, ni a cesar su grandeza: de manera que la fama que en otras obras ganaron cõ este vicio la perdian. Plutarcho dize

que tenian los romanos en tanta veneracion a las q̃ llamauã virgines vestales, porq̃ guardauã castidad, q̃ las subierõ en los carros triũphales, repartiã cõ ellas sus haziẽdas, se encomẽdauan en sus oraciones, y las adorauan casi por diosas: porq̃ les parescia a ellos, que el guardar la castidad mas era obra diuina q̃ hũmana. Philostrato dize õ apolonio thianeo; q̃ hablaua cõ sus dioses, resuscitaua a los muertos, sanaua a los enfermos, y avn conoscia los pẽsamiẽtos, mas cõ ninguna destas cosas se espãto tanto, como de q̃ no fue casado, ni cõ muger infamado. Titholiuio sin cõparacion loa mas al grã scipion africano: porq̃ no toco a vna donzella captiua q̃ no õ la victoria q̃ huuo de africa: porq̃ en la guerra de carthago peleaua con sus enemigos: mas en el hecho õ la carne peleaua contra sí mismo. Video aliã legem in membris meis repugnantem legẽ mẽtis mee, dize el apostol ad romanos. vij. c. como si dixera. Ley esta dada a mi coraçõ õ lo q̃ ha de amar, y ley esta dada a mis miẽbros õ lo q̃ hã õ hazer: mas veo tãta discordia entre estas dos leyes, q̃ ni el coraçõ ama lo q̃ los miẽbros obrã, ni los miẽbros obrã lo q̃ el coraçõ ama. Pues dios no dio mas de vna ley a moysen en el mõte synay: y dauid no se obliga a guardar mas õ vna ley: diziẽdo legẽ pone mihi dñe: y xpo no nos carga mas de vn yugo, diziẽdo jugũ meũ suaue est: como el sancto apostol cõsiẽte q̃ en su casa aya ley diuina, y aya ley hũmana pues es tã cõtraria la vna de la otra? La ley que dize el apostol estar en sus miẽbros, no la alega el para aprouar la: sino p a cõdẽnarla: no para la admitir, sino para della se quexar: no para que la guarden, sino para que della se guarden, porq̃ si no se quebranta la ley del cuerpo, nunca bien se guarda la ley de christo. Quãdo el apostol con grandes sollocos y lagrimas dezia: infelix ego: quis meliberauit õ corpore mortis huius? no es de creer q̃ õ sseara el tanto el morir, sino fuera por q̃ no se podia cõ aq̃lla maldita ley apoderar. La ley q̃ esta en nros miẽbros y q̃ repugna a nros buenos desseos, es la soberbia q̃ cõtradize a la humildad, es la yra q̃ riñe con la paciencia, es la gula q̃ traga a la abstinencia: es la embidia q̃ infama a la charidad, es la auaricia q̃ roba la limosna, es la opinion que impugna ala razõ, y es la impaciẽcia q̃ ensuzia la castidad. Cosa es tan terrible y tã terribilissima, morar debaxo de vn tejado, y estar de vna puerta a dentro la razon y la opiniõ, la verdad y la mẽtira, la cordura y la locura, la vanidad y la grauedad, y la luxuria y la castidad: a q̃ si el señor no nos socorre con su bendita gracia; es impossible q̃ ayamos desta carne victoria. Seneca en vna epistola dize. Muy gran cordura hã menester los hõbres, pa enel vicio õ la carne saber tener, y se poder valer: porq̃ te hago saber mi lucillo: q̃ el apetito que tenemos de comer cada dia, aquel mismo tenemos õ adulterar cada hora. Biẽ dize el apostol video aliam legẽ in mẽbris meis: pues no se puede esta batalla vencer, sino es huyẽdo las occasiones refrenãdo los desseos: castigãdo muy bien las carnes: disminuyendo los bastimentos, creciendo en las disciplinas vañãdosse todo en lagrimas y cerrãdo alos deleytes las puertas. Hugo de ara anime, dize. O xala fuese el vicio de la carne descalabradura que tomar le yamos la sangre, o fuesse mal de coraçõ q̃ aplicar le yamos vna epitima, o fuesse mal de colera q̃ purgar le yamos, mas ay de mi ay de mi

que es vna tentacion tan sin caridad, y es vn mal tan sin piedad, que ni sufre que llamen medicos, ni conuiene que le hagan regalos. Sant bernardo en el libro de consideratione dize. ¶ Buē jesu o amores de mi alma, biē veo yo q̄ es graue la guerra que ay ō republica a republica, y la que los casados tienē en su casa; mas muy mas grauissima es la que yo tēgo con mi persona propria: porque a ningunos tengo yo por tan crueles enemigos, como son a mis desseos ppios. ¶ Muy graue palabra y muy notable sentencia es esta que aqui nos ha dicho sant bernardo: por q̄ de sus enemigos puede se hōbre ausentar, mas yo mismo ō mi mismo, es impossible huyr. ¶ Mortificate membra vestra q̄ sunt super terram: dize el apostol escriuiendo a los colosenses en el.iij.capitulo: como si dixera: ¶ Mortificad los miembros de vuestro cuerpo, si quereys que estē bien subjetos al espiritu. No vaca de misterio; que no dize el apostol q̄ nos cortemos las manos; ni nos descepemos los pies, ni nos saquemos los ojos, sino q̄ mortifiquemos los miembros: es a saber, q̄ de tal manera nos ayamos cō las penitēcias q̄ hazemos y asperezas q̄ emprēdemos, q̄ quedē nros miembros castigados, mas no del todo acabados. Entonces el siervo del señor mortifica sus miembros proprios, quando cierra los ojos a q̄ no vean vanidades: ata sus pies q̄ no busquē liuiādades: detiene a sus miēbros que no toquē immundicias, cierra su boca que no hable falsedades: y encierra su coraçon ha que no piense torpedades. Tābien es de notar: q̄ no paro el apostol en solamente dezir mortificad los miēbros, sino que tambien afidio vuestros, para darnos a entender, que la emmienda dela vida ha de comēçar en la propria persona; porque de otra manera cosa seria ridiculosa, andar yo muy coxo, y reyrme del que no hecha el pie derecho. Se ponderar tambien es, que no dize el apostol a carga cerrada mortificad todos los miembros, sino limitase en dezir, que mortifiquen los q̄ está sobre la tierra: para darnos a entender q̄ en aquella parte del cuerpo y del coraçon hemos ō poner mayor recado: por la qual nos combate mas el demonio, y en la qual se nos enseñorea mas algun vicio. Bime yo te ruego, de q̄ vicio es mas guerreada nra anima a la contina que de la carne y lasciuia? Y tu no ves hermano, q̄ ningun vicio entra por nuestras puertas que no nos dexe siquiera algun rato descansar sino es el dela carne que no nos dexa descansar, ni ayn vn poco resollar? Sant bernardo sobre el missus est dize. Si para todos los vicios resistir hemos de estar apercebidos, conuiene q̄ contra el de la carne estemos siempre armados: por q̄ no ay vicio tā auiciado de quien no escapen muchos sino es el ō la carne a do atollá todos. Sant hieronimo sobre amos prophecta dize. La soberbia no reyna sino en los poderosos: la embidia entre los yguales: la yra ētre los malsufridos; la gula entre los golosos, la auaricia entre los ricos, la accidia entre los regalados: mas el infame peccado de la carne generalmēte combate a todos. Por tener poca constancia y menos prudencia, vimos a los reyes perder sus reynos, a los grādes sus estados, a las casadas su fidelidad, y ayn a las religiosas su integridad: de manera q̄ es este maldito vicio como la chinche la qual estando viua muerde, y estando muerta biede. Sāt agustin en sus confessiones dize. No porque se acoja

el hōbre a ſagrado, ni porq̄ ſe aſa ōl ſacramēto: ni porque ſe meta en vn moneſterio, ni porq̄ tome nueuo eſtado, ni porq̄ ayune todo el año, ni avn por q̄ abra a açotes ſu cuerpo, ſe podra ninguno eſcapar deſte beſtial vicio: ſino q̄ quāto mas vſaremos cō la carne de piedad, vſa ella con noſotros de crueldad. Sāt chriſoſtomo dize. A holoferneſ, a āníbal, a tholomeo, a pyrro, a julio ceſar, a auguſto, a marco antonio a ſeuero, a diocleciano, y a juliano, por vētura no vimos eſtar en ſu preſencia a muchos reyes ſin coronas, y deſpues vimos a ellos eſtar pueſtos de rodillas delante algūas mugeres prophanas? Amauit autem rex ſalamon mulieres alienigenas, q̄ auerterunt cor eius a domino: dize la ſagrada eſcriptura en el tercero libro de los reyes capitulo vndecimo: como ſi dixera. Amo el rey ſalomō a muchas mugeres q̄ eran ō tierras eſtrañas, y en ſus cōdiciones muy ꝓfanas: las q̄les le traſtornaron el ſeſo q̄ tenia: y le apartaron del dios que adoraua. Gran laſtima es de oyr lo que la eſcriptura ſagrada dize alli del rey ſalomon: es a ſaber que ſe enamoro de las mugeres moabitas: y de las amonitas, y delas ydumeas, y de las ſidonias, y que vino a tanta infidelidad y demencia, q̄ hizo tēplos y adoro al ydolo aſterbete: y al ydolo chamos, y al ydolo moloth: de manera que tantos dioſes adoraua: quantas enamoradas en ſu palacio tenia. Si la hiſtoria de los godos no nos engaña, todos los que vieron al rey athanario vencer a ytalia: le vieron a el vēcido devna muger llamada pincia, y llego el caſo a tanta deſorden, que ſi ella peynaua a el los cabellos, majolaua el rey a ella los çapatos. Graues auctores dizen de pyrro rey de los epirotas, que amo tan deſordenadamēte a vna muger en capua que como vna vez ella enfermaſſe de vnas fiebres rezias, todas las vezes, que ella ſe purgaua ſepurgaua tambien el y todas las vezes que ella ſe ſangraua, ſe ſangraua tambien el: y lo que es mas de todo, que con la ſangre que ſacauan a ella del braço, ſe la uaua el rey pyrro el roſtro. Tuboliuio dize, que nunca fue hannibal vencido de los capitanes de roma, ſi primero no fuera vencido de vna muger en capua: y de verdad mas fueron para el aquellos crueles dolores, que nodulces amores: pues de alli le ſucedio, q̄ auiendo ſido diez y ſiete años ſeñor ō ytalia: vino a ſer vencido en ſu propia tierra. De todos eſtos exemplos podemos coligir: quan peligroſa coſa es al ſieruo del ſeñor, tratar mucho con mugeres, ni tener conellas muchas familiaridades: porque la muger es como la liga o la cola: que es facil de tocar y muy diſicil de deſpegar.

¶ Capitulo. I. En el qual proſigue el auctor la materia y aconſeja q̄ todos huyan las occaſiones de la laſciuia.

FOrnicatio et omnis immūdicia non nominetur in vobis: dize el apoſtol eſcriuiēdo a los de epheſo capit. v. como ſi dixeſſe. Hago oſſaber hermanos mios los de epheſo, que es tan grande la pureza del euāgelio que os predico, y de la ley que os enſeño que el peccado del fornicio: o de inceſto, o de adulterio, no ſolo no le aueys de cometer, mas ni avn en la boca le tomar: porque las palabras torpes ſiempre arguyen conſcicias no limpias. El ſancto job tambien dize en el capitulo. xxxj. Pepigi fedus cum oculis meis: ne cogitarem quidem de virgine: como ſi dixe

ra. Hize pacto cõ mis ojos, y capitule con mi coraçon, que en caso de hablar cõ virgines y casadas, que ni los ojos las mirassen; ni el coraçon las ỗsseasse. Bonum est homini mulierem nõ tangere, dize el apostol como si dixera. Si es peligrosa cosa a la muger mirarla, muy mas peligrosa cosa es tocarla. A su discipulo timotheo tambiẽ dize el apostol capitulo. v. Adolescentiores viduas deuita; como si dixera. El peligro q̃ tienẽ las brasas ẽtre las pajas, tienẽ los hõbres cõlas biudas moças. Destas q̃tro auctoridades õla sagrada escriptura podemos colegir, q̃ grã peligro tienen los fieruos de dios q̃ con las mugeres osan tratar; pues en la primera nos mãda el apostol que no las hablemos, en la segunda manda job que no las miremos, en la tercera mãda sant pablo que no las toquemos; y en la quarta manda el mismo apostol q̃ no las conuersemos. Y porq̃ no quedasse algũa puerta abierta para q̃ el varõ pfecto se pudiesse perder, y en alguna manera con la muger tratar dixo xpo. Qui viderit mulierẽ ad concupiscẽdũ eã, já mecatus est cum ea; como si dixera El hombre q̃ en algũa muger hechare de mala parte los ojos, y que despues en su coraçon reynarẽ algunos torpes pensamientos; no menos sera el tal delante de dios condenhado; q̃ si huuiesse cõ ella adulterado. Mucho es aqui de ponderar, q̃ en toda la sacra escriptura ningũ vicio no es cõ tãtas circunstãcias vedado, como lo es el vicio del fornicio y adulterio, y a mi ver la causa desto es; porque en todos los otros vicios no se pierde mas de la consciencia, mas en este pierde sela consciencia, y aventurase la honrra. En el vicio dela yra no me es prohibido reñir lo malo, ni aũ castigar al malo; y en el vicio õ la auaricia no me es prohibido el desear las riquezas, ni avn el tocarlas, y en el vicio de la gula no me es vedado los manjares desearlos, ni avn comerlos; mas en caso de mugeres, es me de todo en todo vedado, que ni las hable, ni las vea, ni las toque, ni las conuerse, ni avn que en ellas piense. No immerito dize el sancto job, que hizo pacto y cõuenencia cõ sus ojos para que no fuessẽ enel mirar a mugeres desmãdados; porque del mirar viene el hõbre a desear, y del desear al pensar, y del pensar ase deleytar, y del se deleytar al se determinar, y del se determinar a peccar; y del peccar al se condenar. Sãt augustin a este proposito dize. La orden que en hazer vna cadena tiene el herrero, aquella tiene en el vicio de la carne el demonio; començando el primer eslabon en la vista y acabando la en la obra. Genesis. xxxiij. dize, que sichem hijo del rey enor, õ solo ver a la donzella dina, hija de jacob se enamoro, y la robo, y la forço, del q̃l infame hecho resulto tanto daño, que la moça perdio la fama, el moço pdio la vida, y el padre perdio la tierra. En el libro de los juezes. xx. capit. se cuẽtaen como vnos moços trauiessos del tribu de benjamin vieron a vna muger casada, y hermosa, y peregrina; la q̃l tomaron, y forçarõ y a vn mataro; cuya muerte y peccado fue tãbien vẽgado, que ayna no quedara del tribu õ bẽjamin hõbre viuo. En el segũdo libro de los reyes. xj. capitulo se dize, que de solo ver el rey dauid a la hermosa bersabe, muger de urias q̃ se estaua en vna açotea peynando y lauãdo, se enamoro tã rezio della, q̃ luego la solicito y la engaño, y cõella adulteroro; õl qual enorme hecho resulto, ella quedar preñada, el marido pder la vi

da, dauid macular su fama, y escãdalizar se toda la republica. En el segũdo libro ỗ los reyes, en el capit. xvj. se dize que estando malo en la cama el infante amon hijo del rey dauid, como su hermana la infanta thamar le viesse a cenar vna almẽdrada, enamorose tan excessiuamẽte ỗlla, q̃ alli luego la forço, y estrupo, y deshõro: del q̃l hecho sucedio tanto mal, q̃ al maluado amõ huuierõ ỗ matar, la triste quedo por casar; y el viejo de dauid tuuo bien que llorar. En el. xix. capitulo ỗl genesis dize ỗ como loth, sobrino ỗ abrahã auiẽdose escapado de sodoma y gomorra, y estando escondido en vna cueua estrupo y corrópio a dos sus propias hijas en dos noches arreo: del qual enorme delicto y infame incesto descẽdieron los dos infames pueblos, es a saber, de los amonitas, y de los moabitas, contra los quales tuuieron ỗsi pues los hijos de israel grandes guerras. De todos estos exemplos puede el sieruo del señor coligir, quã grã peligro le es, cõ las mugeres tratar y cõuersar: pues puesto ẽla ocasiõ loth no perdono a sus hijas, sichẽ a la infãta dida. dauid a bersabe su vezina, los de benjamin a su conjuncta parienta: ni avn amon a su propria hermana. De predatus est occulus meꝰ animã meam inuunctis filiabus vrbis: dixo hieremias en el tercero capitulo ỗ sus lamentaciones, como si dixera. Andãdo ruando por las plaças y mirando las damas que estauan a las ventanas en hierusalem: en aquella que puse la vista, de aquella quedo presa mi anima. Habla aqui hieremias no en su nombre que era sancto, sino en nõbre ỗl que es incauto y mal recatado: el qual con poca consciencia y menos verguença, por do quiera que va mira: cõ qualquiera muger que topa habla, y a la que mas le aplaze sirue: de manera, que de buscar el la ocasiõ nascio su total perdiciõ. No vaca de misterio, quexarse mas el propheta de sus ojos, que de ninguno de los otros sẽtidos: porq̃ ỗl vaguear viene el mirar y del mirar el dessear, y del dessear el hablar, y del hablar al cõcertar, y ỗl concertar a se perder: de manera, q̃ si no tuuiessemos ojos, por ventura aborrariamos de muchos enojos; y avn de no tener tan torpes pẽsamientos. Sant bernardo en vna epistola, dize. Si quieres hermano mio guardar la innocẽcia q̃ veniste a buscar, y la castidad q̃ te vimos prometer, guarda la vista que no vea cosa liuiana, refrena la lẽgua q̃ no hable palabra ociosa, tẽ quedas las manos que no dẽ algũa presea rica, y cierra tu coraçon a q̃ no piense en cosa vana: porq̃ de otra manera, todo quanto vieres, y hablares y dieres a muger en el mundo, te traera a la memoria el demonio en lo secreto de tu monesterio. Si destas quatro cosas como de quatro lãdres queremos huyr y nos determinamos de apartar, soy cierto q̃ tendremos delante el señor mejor consciencia, y viuiremos cõ los hõbres mas sin verguença. Conuiene ante todas cosas al sieruo y avn a la sierua del señor: poner gran recado en la vista para que no la trayga derramada: q̃ como el coraçõ no puede ver ni sabe hablar, ni alcãça a oyr, en solo aq̃llo el piensa dedẽtro, q̃ los ojos le alcabuetan aca defuera. Si la perdicion de todo el linage humano, vino ỗ abrir nra madre eua los ojos en el parayso, pa ver el madero vedado: q̃ piẽsas sera de ti q̃ los traes vagueãdo por el mũdo? Sant bernardo a este proposito dize. Assi como no se puede cõseruar la caña sino encerrada en el huesso, ni esta viua la rosa si-

no cerrada de espinas, ni tiene fuerça el arbol fino ẽtre su corteza, assi nadie puede tener los pẽsamiẽtos limpios si sus ojos no fuerẽ castos. Sát augustin en sus cõfessiones dize. Ante que a la se el señor me llamasse, y antes q̃ mi madre cõ tãtas lagrimas me cõuerti esse, q̃n dissolutos traya yo mios ojos tan derramados andauã mis pẽsamientos, y quãta priessa se dauã ellos en el mirar, tanto se daua mi coraçõ a dessear: y lo q̃ entõces el desseaua no era cosa q̃ amí me cumplia: porq̃ era torpe de cũplir, y avn vergõçosa ỗ hablar. En las colaciones delos padres dixo vn monje al abad arsenio. Que hare padre arsenio, que no me puedo valer con el espiritu ỗ fornicio? A esto le respondio el viejo. Como no has de ser tẽtado del peccado del fornicio, yẽdote y viniendote cada dia al mũdo. Si quieres hijo ser casto, estate quedo en el monesterio, aflige tu cuerpo con ayunos, haz al señor algunos particulares sacrificios, y sobre todo pon gran recado en tus ojos: porque al sieruo del señor no le conuiene por ninguna manera mirar lo q̃ no le es licito dessear. Mirabãtur discipuli, quia cum muliere loquebatur, dize sant juan en el quarto capitulo de su euangelio: como si dixera. Mucho se espanto todo el apostolico colegio, de que vieron q̃ con la samaritana hablaua xpo, quando ella estaua sacando agua del poço. No vaca de alto misterio, el no se admirar los apostoles, de ver a christo resuscitar a los muertos, sanar a los sordos, alumbrar a los ciegos, alançar a los demonios, imperar a los vientos: y espantarse y admirarse de verle hablar cõ vna muger sola y asolas en lo q̃l se nos da a entender quã honesto y recatado deuia ser xpo: pues nũca cõ muger le auiã visto hablar otro tãto. Permitio xpo que le leuantassen sus enemigos q̃ era espureo, q̃ era endemoniado, q̃ era sedicioso, y a vn q̃ era borracho, mas no consintio ser infamado ỗ inhonesto y adultero: pa dar nos a entẽder q̃ no ay vicio q̃ tãto quite el credito al q̃ predica la palabra diuina, como es en el peccado ỗ la carne tener alguna mala fama. Lo mo ỗ vn diachono letrado y pdicador pariesse vna dõzella en roma, y pregũtasse a sãt bernardino, q̃ porq̃ no hazia fruto, respõdiole el varõ de dios. Por esso hijo diachono no hazes enel pueblo fruto, porq̃ sabẽ todos que hiziste fruto, no de bẽdiciõ sino de maldicion. Y dixole mas. Creeme hijo y no dudes q̃ como las palabras ỗ xpo son todas castas, quiere el que se las prediquen hõbres castos: y el predicador que vieres deste vicio notado, avn que sea otro sant pablo, dado caso q̃ estudia y predica, ningũa cosa enel pueblo aprouecha. Sant buenauẽtura en su doctrina dize. Deue el sieruo ỗ señor mirar mucho a do va, a do entra, cõ quiẽ habla, y a quiẽ se allega: porq̃ este vicio de la carne, avnque no es el mas graue en la culpa, es el mas peligroso para la fama. No se ỗue nadie fiar en pensar que si algo cometiere, o hiziere, no lo sabra su perlado, y que no se barruntara enel pueblo: porque es de tal calidad este maldito vicio, q̃ si se puede cobrir con las cortinas, no se puede encobrir a las lenguas. Estaua christo hablando con la samarita-na en vn campo raso y cabe vn pozo publico, y que de cansado estaua assentado: y con todo esto se espantan los discipulos, de ver q̃ solo y asolas la estaua predicando: y no quieres tu hijo, q̃ se escandalizen de ti, si te tomã cõ algũa muger en secreto hablãdo. Cipriano dize. Ora por pesa, ora por

escaseza, ora por falta no seria el hō-
bre a las vezes tan malo, sino hallasse
pecado tan presto y tan a la mano: y ō
aquies, q̄ no auria tantos hōbres vi
ciosos sino huuiesse tantos vicios apa
rejados. Enel libro ō la vida solitaria
dize assi. El mōje q̄ va muchas vezes
al mundo, y q̄ se anda ocioso por el mo
nesterio, y q̄ anda vagueādo cō el pen
samiēto, y q̄ tiene familiaridades con
mugeres ōl mundo, nūca el tal dexa-
ra de ser tētado, o de andar alterado:
por q̄ todos los vicios ōsta vida se pue
dē vēcer esperādo, excepto el ō la car
ne q̄ se ha de vēcer huyendo. Seneca
dize. El muchos cōsules y senadores
vi en roma ōl todo perder se, no por la
soberbia q̄ mostraron, ni por la inbi-
dia q̄ tuuierō: ni por las riquezas que
robaron, ni avn por las trayciones q̄
cometierō, sino por la mala fama q̄ cō
mugeres malas tuuierō: las quales
son como el erizo, q̄ sin verle lo q̄ tiene
en las ētrañas, nos saca la sangre cō
las espinas. Sant augustin en sus cō
fessiones dize. El la hora q̄ dexe de ser
manicheo: y vine a ser christiano, me
mandaste señor q̄ fuesse casto y limpio
al qual mādamiēto te respondo y di-
go, que me des lo que mandas: y des
pues manda lo que quisieres. Dezir
sant augustin a dios da lo q̄ mādas, y
manda lo que quisieres, es dezirle, q̄
sin su ayuda y gracia, nadie puede gu
ardar la castidad y limpieza.

¶ Capitul. lij. Que el sieruo del se-
ñor no deue andarse mudādo ō
vn monesterio a otro, ni salir mu
chas vezes para yr al mundo. Y
este capitulo deue mucho notar
el hombre religioso.

INtrate per angustam por-
tam: quā lata est via que du
cit ad perditionē, dixo christ
o a sus discipulos enel cap.
vij. de sant matheo: y es como si dixe-
ra. La puerta que es baxa y angosta
es la por do entran los que se saluā: y
la puerta q̄ es alta y ancha es la por
do entrā los que se pierden: y por esto
vosotros mis discipulos: guardaos
de entrar por la mas ancha: sino por
la mas angosta: por q̄ la casa del cielo
tiene mala portada y buena morada:
y la casa ōl infierno tiene buena porta
da, y mala morada. Nadie puede prē-
tēder ignorācia pa dezir q̄ no sabe las
sendas ō la saluacio, y el camino de la
pdicio: pues tā a la clara dize xpo q̄ la
puerta ōl infierno es muy ancha, y la
ōl cielo es muy angosta: y lo q̄ nos ha
de espātar es dezir q̄ sō muchos mas
los q̄ por la puerta ancha se pierdē q̄
no los q̄ por la angosta se saluan. La
puerta ancha es la vida ancha y vicio
sa: y la puerta angosta es la vida estre
cha y virtuosa: ōmanera, q̄ poco mas
o menos en la vida q̄ cada vno haze,
podemos conocer el paradero q̄ cada
vno tiene. El sieruo ōl señor q̄ viue en
cogido y recogido, este tal entra por la
puerta estrecha, mas el que viue vici
oso, libertado y regalado, este tal en-
tra por la puerta ancha: de manera,
q̄ los absolutos y dissolutos se pier-
dē, y los encogidos y recogidos se sal
uan. Aeste proposito dize sant ber nar
do. El fundamento de todos los ma-
les, es dexar al cuerpo vaguear por
do pudiere, y dar licēcia al coraçon a
q̄ piense en lo q̄ quisiere: de la q̄l licen
cia se nos sigue, q̄ cada dia nos pide el
cuerpo nueuos vicios, y cada hora ator
mēta el coraçō cō nueuos cuydados.
Tā estrecha es la puerta ōl cielo, q̄ no
cabe por ella sino solo xpo y algun su
sieruo: y avn este ha ōentrar ladeado:
y descalço y desnudo. y el q̄ presumie
re yr deotra manera, no solo no lea-
bziran mas ni le respōderā. No tenie

do xpo pecado: nascio en casa estrecha y eligio vida estrecha y enseño doctrina estrecha, y murio en cruz estrecha, y piensas tu de entrar en la gloria, por la puerta ancha? Estote parati; quia nescitis qua hora dñs venturus est, dixo xpo a sus discipulos en el ca. xij. de sant lucas: y es como si les dixera. No os vays de casa pa si yo quisiere venir, y estad apuestos para darme de cenar, y mirad no os durmays ẽn do viniere a llamar: porq̃ podra ser q̃ vẽga ẽndo no pẽsaredes, y llame a la puerta ẽndo mejor durmieredes. No quiere dios señalar nos la hora q̃ ha de venir a nra casa porq̃ cada hora y momẽto estemos en vela, y pa dezir la verdad, no tarda el mas en venir, de quãto nosotros acabamos de nos aparejar: de manera q̃ de nra pereza, y diligẽcia depende su tardança y venida. Hugo de ara anime dize. Quãdo el ladrõ quiere yr a hurtar, no quiere que este el dueño en casa sino fuera, no quiere q̃ vele sino q̃ duerma, ni quiere tomarle apercebido sino descuydado, ni avn quiere que sepa la hora, sino q̃ duerma sin sospecha: porq̃ evidente señal es de no entrar con buen proposito, el q̃ en casa agena no q̃ere ser sentido. O buẽ jesu, no teneys vos condicion de ladron cossario, sino del mayor enamorado, y requebrado del mundo: pues quereys q̃ os aguarden en casa, os tẽgan abierta la puerta; nadie os huya la cara, y q̃ estẽ todos en vela: porque vos mi dios y mi señor no venis a robar sino a dar, ni entrays a espantar sino a assossegar, ni avn subis a escalar paredes, sino a buscar entrañas. Pues xpo no duda en su venida, justa cosa es que nos hable en casa y avnque halle la posada desẽbaraçada y apercebida: porque a hallarnos fuera le abriamos de dar cuẽta de la ingratitud q̃ con el usamos, en no le rescebir, y de la apostasia en q̃ caemos por no asentar. Puer josue no recedebat de tabernaculo, dize la sacra escriptura, en el ca. xxxiij. del exodo: y es como si dixesse. Tenia el moysen a vn mãcebo q̃ se llamaua josue por criado, el q̃l era tã honesto y recogido, q̃ jamas salia del tabernaculo, figura tiene del religioso q̃ reside a la cõtinua en el monesterio y en dezir q̃ josue era mancebo, es dezir q̃ al mancebo mas q̃ al viejo le conuiene estar retraydo: porq̃ es la edad juuenil tan peligrosa, q̃ quanto vn mancebo resplandesciere con mas virtudes le hã de poner en menores ocasiones. No vaca de misterio dezir la sacra escriptura, q̃ desde q̃ josue era muchacho, se abituo a ser retraydo, y no salir del sancto tabernaculo, en lo q̃l se nos da a entender, q̃ a la virtud del encerramiẽto se ha de abezar el moje desde moço: porque tanto ẽnto mas esta vn arbol de tierra cubierto tanto menos los yelos le secan, y los ayres le derruecan. Sant anselmo dize. Desde la hora q̃ el señor me llamo al monesterio, me determine de residir en el, como en vn treyntanario cerrado, del qual yo no quiero salir, hasta que el señor para si me quiera llevar; porq̃ harta guerra tengo en mi celda con la carne y el demonio, sin que me vaya a meter en los peligros del mũdo. En estas palabras tã sctãs nos da a entender este sancto, q̃ el siervo del señor deue tomar el rigor de la clausura, como quien esta en vna carcel perpetua: de la q̃l no espera salir, hasta q̃ el cuerpo salga para la sepultura, y el alma salga para la gloria. El glorioso sancto thomas no quiso xpo parescer ni consolar, hasta que torno al colegio apostolico, donde el auia salido: y las cinco virgines locas de q̃ haze mẽcion

xpo por yr se y venirse a la plaça a cõ
prar olio, perdieron la vista del espo
so desseado: de lo qual podemos infe
rir, que las inutiles vagueaciones ỏl
cuerpo, quitá las grandes consolacio
nes del espiritu. El que se esta quedo
en su moñsterio muchos aparejos tie
ne para seruir a christo: pues dado ca
so que alli la soberbia le cõbata, la em
bidia le inquiete, la gula le reticnte, y
la lasciuia le moleste, solamente le po
dran estos vicios alterar mas no de
rrocar: lo q̃l no es assi su era del mone
sterio, a do a penas sera tentado, quá
do se halle en el lodo caydo. Y tu no sa
bes que el edeficio destejado luego se
cae, la caña fuera del hueso luego se
seca, el pez fuera ỏl agua luego se mue
re, y el arbol descortezado luego se hi
ende, y el mõje fuera de casa luego se
pierde. La donzella dina hija ỏ jacob
sino saliera fuera de su casa a ver y ser
vista, niel príncipe siehen perdiera la
vida ni ella quedara infamada, y cor
rupta. Si el triste de judas no se apar
tara ỏ la cõpañia de xpo ni saliera de
su sacro colesio, nunca el cometiera tã
enorme delicto, ni muriera ỏspues tã
desesperado. Si esau se estuuiera con
su padre en casa, y no anduuiera a ca
ça, nũca el perdiera el mayorazgo, ni
fuera jacob primero que no el bẽdito.
Si el atreuido ỏ semey tuuiera a su ca
sa por morada, y abierusalem por car
cel perpetua, como le fue mãdado por
sentẽcia, nũca el perdiera la vida, ni le
cõfiscará la hazieda. Auisos son estos
notables, y exẽplos muy espãtables,
para que nadie ose salir del moñsterio
a do dios le llamo, ni se aparte de la
cõpañia cõ que dios le ayũto: porque
si lo haze assi mucho le aprouechará
los exẽplos buenos q̃ tomara de los
vnos, y los cõsejos sanctos q̃ le darã
los otros. El religioso q̃ va muchas
vezes al mũdo, siẽpre buelue a su mo
nesterio, mas embidioso, mas codicio
so, mas alterado, mas penoso, y me
nos deuoto: que quando salio del: de
manera que por algũos dias tiene el
corazõ q̃ assossegar, y avn en la conciẽ
cia q̃ cõfessar. Bernardo dize. Guar
daos bros ỏlas asechãças del demo
nio a q̃ no os saquẽ de vro monesterio
so color de hazer algũ biẽ, o de atajar
algun mal: porq̃ si vna vez os saca de
la compañia de los buenos, el os ha
ra poco a poco de los malos. No sabe
ys que a la oueja desmandada degue
lla el lobo, en la paloma desmandãda
se cceua el halcon, al caminante solo ro
ba el ladron, el rio que sale de madre
haze todo el daño, y q̃ el mõje q̃ sale
de su monesterio va ỏl todo perdido.
Peccatũ peccauit hierusalẽ: ppterea
instabilis facta est, dezia dios en los
threnos ỏ hieremias cbo. j. y es como
si dixera. Pecado sobre pecado peco
hierusalẽ, y diole dios en penitencia,
que anduuiesse dessasossegada toda
su vida. Entonces comete el monje pe
cado sobre pecado, quando oluida la
professiõn que a dios hizo: se torna a
los bullicios y peligros del mundo, y
la pena ỏl tal apostata es, q̃ ande alla
de todos corrido, y q̃ el de si mismo es
te descõtẽto. Peccatũ peccauit, el mõ
je retraydo, quando quebranta la obe
diencia, y procura la libertad, y quan
do huye de la cõpañia de los buenos
y se acompaña cõ los malos, y quãdo
posponela verguẽça y se atreue a su
cõsciencia: y avn quãdo auia ỏ orar y
se pone a murmurar. Peccado sobre
pecado pecca el monje q̃ no se conten
ta de andar alterado, sino q̃ tãbien al
tera alos otros, y q̃ nocõtẽto el ỏmur
murar cõbida alos otros a que mur
muren, y no harto de parlar haze a
los otros quebrãtar el silẽcio: y lo pe

or̃ todo, q̃ no tiene por bueno sino lo q̃ el aprueua, y ni por malo si no lo q̃ el condenna. Basilio dize. No deue el siervo de dios oluidar el estado tan sancto q̃ tomo, ni oluidar la profession tã alta a que se obligo: por q̃ la paloma õ noe, hasta q̃ hallo que traer en la boca, y a do assentasse segura sus pies en la tierra no salio del arca a do estaua, ni se aparto dela compañia que tenia. Por flaco que sea vn monje en el yermo, toda via esta mas seguro en el monesterio, que no lo estaria alla en el mũdo: por q̃ alla ay tanta libertad para peccar: y tantas ocasiones pa en mas y mas tropeçar, q̃ con tal que sirua ys al rey se les da poco q̃ quebranteys la ley. Si el patriarcha abraham anduuiera vagueando fuera de su tienda, no mereciera q̃ los angeles entrará en su casa, y le dieran el parabien del hijo q̃ desseaua, y si gedeon no estuuiera abechando el trigo en su casa, nunca el angel le pidiera albricias de la victoria. Quãdo xpo predico a las compañas de quien era el gran baptista, no le alabo de estar solo, de andar descalço, de comer lãgostas, ni de morar entre las bestias, sino q̃ le loo no en el auerse ydo al yermo, sino de nunca se auer tornado al mundo. Lo de suso es de basilio. In quãcũq; domum intraueritis, ibi manete: & inde nõ exeatis dixo xpo a sus discipulos en el cap. x. de sant lucas: y es como si dixesse. Yo no os cõstriño a q̃ moreys mas en vn lugar q̃ en otro, lo q̃ yo os mando es, q̃ despues que tomaredes assiento de morar en vna casa, no os salgays ni mudeys della: porque la frequẽte mudança, arguye en el hombre poca prudencia. Mucho es de põderar, q̃ quãdo christo dixo estas palabras, no las dixo a los del pueblo en publico, sino a solos los de su colegio en secreto, para dar nos a entender, q̃ a mas altas cosas son obligados los q̃ tienẽ este nõbre de religiosos q̃ no los q̃ alla en el mundo llaman mũdanos. Nũca xpo predico en publico, ni mando al pueblo como mando a los de su colegio, q̃ yẽdo camino no hiziessen mochila, no llenassen bordones en las manos, ni pan en las alforjas, ni dineros en las bolsas, ni dobladas las camissas: por q̃ aq̃llos eran consejos para solos sus amigos, y pa los q̃ pretendian ser perfectos. Bernardo dize. Al hombre q̃ es vano y mũdano no le prohibe xpo morar o gaño en vna casa, y alquilar pa el año venidero otra: mas al varõ perfecto y religioso, vale a la mano y pone le entredicho, a que del habito q̃ vna vez toma, y õl monesterio a do vna vez se encierra, no se ose salir, ni el estado mudar. Mira hfo, q̃ no te obliga xpo a que seas religioso, ni te obliga a q̃ te encierres en el monesterio: a lo q̃ el te obliga es, q̃ pues eligiste aq̃lla manera de viuir, la conserues: y q̃ pues por tu voluntad prometiste la clausura la guardes: por q̃ grã señal es õ perfecion, procurar el monesterio mas recogido, y huyr del lugar mas ocasionado. Es õ notar, q̃ no dixo xpo, permaneſced en la casa q̃ escogieredes, sino q̃ dixo no salgays õ la casa a do morardes: en lo q̃l nos dio a entender, q̃ el siervo del señor no ha õ elegir el monesterio mas rico y huyr del mas pobre, ni ha de procurar el perlado mãso y rehusar de viuir cõ el que es zeloso: sino rogar a dios, que le alumbre el estado que ha õ eligir, y le dexe hasta la fin en el pseuerar. Quia dilexit mouere pedes suos & non quieuit. vño non placuit: dixo dios por hieremias en el ca. xiiij. Porque no quiere israel tener quedos los pies, ni qere tener assossegados los pensamientos, anda

israel desconsolado y el señor se tiene dl por ofendido. No vaca de alto misterio dezir primero q̃ no tenia quedos los pies, y luego dize q̃ no holgauan sus pẽsamiẽtos, y a la postre dize, q̃ estaua dios enojado ẽlo q̃l nos dael propheta a entẽder, q̃ el principio por do el mõje se pierde es yr se y venirse al mũdo y no assossegar eñl monesterio. El seruo d̃ dios q̃ no esta assossegado en su religion, sino q̃ esta d̃ camino como quiẽ esta en meson: el viuira dessassossegado, y dara biẽ q̃ hazer a su plado: por q̃ el dia q̃ para yr fuera no le diere licẽcia, ha de andar murmurãdo por la casa. No se q̃xa dios por hieremias d̃ lo q̃ israel miraua cõ los ojos: ni d̃lo que tocaua cõ las manos, ni de lo q̃ oya cõ las orejas, sino de lo q̃ andaua cõ los pies: es dar nos a entender: q̃ mas pecca en vna salida q̃ haze el mõje al mũdo, q̃ en vn mes q̃ esta encerrado en su monesterio. Anselmo dize. Dezir xp̃o q̃ lotus est, nõ indiget, nisi vt pedes lauet, es dezir, q̃ no abasta. El seruo del señor alabarse de la castidad, y de la paciẽcia, si por otra pte no quiere assossegar en casa: por q̃ a mi parescer, entõces el mõje tiene los pies limpios, q̃ndo ya tiene atajados los prosanos discursos. El religioso que pcura yr cada dia al siglo, de necessidad ha d̃ aborrescer el choro, ha de rezar sin atẽciõ las horas, ha de dezir corrida la missa, ha d̃ estrañarse de visitar la enfermeria, y avn le ha de pesar q̃ndo la noche venga: por q̃ si el dia durase vn año, tãto tardaria el en tornar al monesterio. Los pies q̃ nos sacã d̃l monesterio, y nos lleuan a q̃ nos pdamos en el mũdo, no basta q̃ los lauemos sino q̃ los cortemos: por q̃ hasta oy nadie subio al cielo andãdo, sino cõtẽplando. Licẽcia tenemos de xp̃o para cortarnos los pies: y avn para sacar nos los ojos, si nos escandalizã: y entõces el seruo de dios corta los pies con q̃ anda, quãdo derrayga de su corazon lo q̃ le altera y dessassossiega: por q̃ es imposible q̃ tenga nadie los pies quedos: si sus pẽ samiẽtos andã alterados. Dexa los negocios de tu hermano, dexa los d̃ tu amigo, dexa los d̃ tu sobrino, y avn dexa los de ti mismo, y estate quedo en tu monesterio: por q̃ alli tienes hartos enemigos cõ quiẽ cõbatir, sin q̃ vayas al siglo a otros de nueuo buscar. El abad casia no dize, q̃ de tres mil monjes q̃ moraua ẽ vn monesterio de thebayda, ningũo dellos pedia licẽcia pa yr fuera, sino q̃ solamẽte yua fuera los q̃ cõprauã las palmas para texer, y vẽdiã las espuertas ya texidas. Hugo, dize. Si te paresciere hermano q̃ el monesterio a do moras es pobre, y el plado q̃ alli tienes es aspo, y el lugar a do resides es enfermo, y el trabajo q̃ alli passas es mucho, conuienete sufrir lo por amor de xp̃o: pues no veniste a la religion para te regalar, sino pa te saluar. O tu eres bueno, o malo, si eres bueno dime q̃ te puede hazer el perlado: y si eres malo y mal disciplinado, piẽsas q̃ ha de faltar otro plado que sea de tus trauessuras verdugo? Assi como no ay çurujano cruel y carnicero, sino es el que topa cõ alguno que esta desssaforadamẽte herido, assi por el semejãte no puede ser el perlado brauo sino quãdo su subdito es dissoluto y perdido: y si al tal viere mos murmurar, o d̃zir que se quiere mudar: echẽ a si mismo la culpa, y no al que gouierna la casa. En las colaciones d̃ los padres dixo el abad abrahã. La mas secreta y mas subtil tẽtacion cõ que el demonio tienta a los seruos de dios es, quãdo so color de algũ biẽ los saca d̃l cuerpo de la comunidad para que

viuã en mas libertad: porq̃ ya sabe el muy bien q̃ a la hora q̃ vn monje fuere libertado le hã de tener por del todo pdido. Sãt basilio en vna antigua regla dize. El sieruo del señor no deue hazer caso õl monesterio a do mora si es biẽ sano, sino si es poco ocasionado ni ha de eligir per lado q̃ le de consolaciones, sino quiẽ le ayude a remediar sus tẽtaciones: ni ha õ procurar en la ordẽ õ tener familiares amigos, sino cõuersarse cõlos mas sanctos, ni avn le ha õ dar pena lo mucho q̃ trabaja, sino lo poco q̃ aprouecha. Bernardo dize. No piẽses q̃ por mudarte õ ruã a paris, y õ paris a borgoña, o de borgoña a normãdia, bas õ venir mas cõsolado, y has de andar menos tẽtado porq̃ el biẽ o el mal q̃ padescemos no depẽde del lugar a do moramos, sino del cõtẽto o descõtento q̃ enel coraçõ tenemos. Sea pues la cõclusion de todo, q̃ el sieruo del señor deue ser como arbol q̃ a todos viẽtos se defiẽde, y como pilar q̃ jamas tuerce: porq̃ õ otra manera diremos q̃ es como los peregrinos que sabẽ muchos hospicios, y tienẽ pocos amigos, y q̃ assi como la veleta õl cãpanario se muda a cada viento, assi el se muda a cada capitulo.

¶ Captu. liij. Be en quan gran estima es tenido el hombre verdadero, y de quan gran mal es ser tenido por mentiroso. Y tocan se aqui muy buenas figuras.

Erdes omnes qui loqũtur mendaciũ: dezia el sereniſſimo rey dauid en el psal. v. como si dixera. O grã dios de israel, naturalmẽte conozco deti, q̃ aborreſces alos q̃ obran maldades, y destruyes a los q̃ hablan mentiras. Grã peccado deue ser la mentira, pues tã terrible sentẽcia da dios cõtra ella: es a saber q̃ a todo hõbre mẽtiroso ha õ poner el señor a cuchillo. Mucho es de ponderar, q̃ enel general diluuio perdono dios a noe, en la perdicion de sodoma libro a lotb, en la destruyciõ de hierico reseruo a rab, en la captiuidad de babylonia dispenso cõ hieremias: demanera, q̃ nunca dios vsa tanto de su justicia q̃ no vaya mezclada cõ su clemencia: excepto cõ los hõbres trãposos, q̃ jura y perjura de no perdonar a ninguno dellos. Seneca en el pmero libro õ yra dize. No ay virtud q̃ de mejor gana premien los dioses, que es la verdad, y ni ay vicio que ellos mas ayna castiguẽ q̃ es la mẽtira: y de aqui es que al hõbre mẽtiroso, ni la verdad le creẽ, ni la mẽtira le sufrẽ. Epimenides filosopho preguntado que cosa era verdad dixo. La verdad es la q̃ rige los cielos, alũbra la tierra, sustẽta la justicia, gouierna la republica, cõfirma lo q̃ es claro, y aclara lo que es dudoso. Cbilo hablãdo õla verdad dixo. La verdad es vn omenage que nunca cae, vn escudo q̃ no se passa: vn tiẽpo que no se turba, vna flota que no perece: vna flor que no se marchita, vna mar que no se altera, y vn puerto en que nadie peligra. Anaxarco filosopho preguntado que le parescia dela verdad, dixo. La verdad es vna salud q̃ nũca enferma vna vida que nũca muere, vn socrocio q̃ a todos sana, vn sol que nunca se pone vna luna que jamas se eclipsa, vna puerta que a nadie se cierra, y vn camino que a nadie cãsa. Eschines filosopho en vna inuectiua contra demõstenes dize. Tiene en si tan grã fuerça la verdad que sin ella la fortaleza es flaca, la prudẽcia es malicia, la tẽperancia es miseria, la justicia es sanguinolẽta, la humildad es traydora: la paciẽcia es fingida, la castidad es vana, la riqueza es perdida y la piedad es supflua.

Platon en su thimeo dezia. Si quereys o athenienses saber q̃ cosa es verdad, digo os que es vn centro a do todas las cosas reposan es el norte por do el mundo se rige, es el antidoto cõ que todos se curan, es la sombra a do todos descãsan: es el terrero a do todos tiran: y avn es el blanco a do pocos aciertan: Muy amigos deuiã ser de la verdad estos tan grandes filosophos pues la ensalçaron con tantos titulos: porque tarde o nunca engrãdesce la lẽgua, sino es aquello que su coraçon ama. Quando el hijo ỹ dios y mayorazgo delas eternidades dixo vn dia p̃dicãdo, ego sũ veritas, y quãdo dixo arrodillado delãte pilato, ad hoc veni in mundum vt testimonium perhibeã veritati: mas ensalço la verdad q̃ nadie, y mas se obligo a hazer por ella que todos: pues por predicarla, fue de los hebreos perseguido: y por defenderla fue a muerte condenado. Sant augustin sobre san juã dize, En esta palabra de xp̃o, ego sum veritas mas alto habla q̃ piensas, y mas misteriosa es q̃ tu alcanças: porq̃ de todas las criaturas podemos ỹr q̃ hablan verdad, tratan verdad, amã verdad, y tienen parte en la verdad, mas del hijo de dios seria muy gran mẽtira dezir que tiene parte enla verdad, sino que de todo en todo es la sũma verdad. El q̃ no tiene mas de vna parte de verdad, cierto es q̃ ha de tener la otra pte de maldad o de nescedad: y como en xp̃o no ̃pa culpa, ni se sufra ignorãcia, sigueseq̃ ỹ necessidad ha de ser el dios ỹ la verdad, y el principe de la bõdad. Si el hijo ỹ dios quisiera cõsentir enlas mẽtiras ỹ los sacerdotes, y en las hypocresias de los fariseos, nũca fuera delãte pilato acusado, ni fuera ỹ pilato a muerte cõdenado: mas como el bẽdito jesu era la summa verdad, y era la eterna bõdad eligio antes morir q̃ no mẽtir: y perder antes la vida, q̃ fauorescer mentira. Sãt chrisostomo sobre sãt matheo dize. En esto veras quanto dios ama la verdad, en q̃ admuio a su cõpañia a la magdalena profana, a la samaritana amãcebada, a la muger adultera, a matheo vsurero, a azabeo el rico al ladron cosario: a pedro el perfido, a paulo el blasfemo: mas nũca rescibio en su colegio a ningũ tramposo y mentiroso: de manera, q̃ no puede ser discipulo ỹ xp̃o, el que no es hombre verdadero. Me auseras de ore meo verbum veritatis, dezia el sancto dauid enel psalmo. cviij. como si dixera. Pues yo señor me prescio de ser tu seruo y estoy dedicado a tu seruicio, no permitas q̃ mi coraçõ pierse alguna maldad, ni des licencia ami lengua sino q̃ diga verdad: pues hõbre mentiroso, no puede ser ati accepto. Mucho es de ponderar, que no ruega a dios el propheta q̃ le guarde la vida, ni le cõserue la hõra: ni le defiẽda el reyno, ni le ensalce los hijos, ni le aumente la hazienda, ni avn le de mas fama, si no q̃ no le dexe dezir ninguna mẽtira teniendose por dicho: q̃ si no ay en el anima ninguna bondad, nunca aura en la boca ninguna verdad. Oracion es esta q̃ todos auiã ỹ hazer, y peticiõ es esta q̃ todos auiamos ỹ pedir: es a saber, q̃ nos conserue el señor en los coraçones la bõdad y no quite ỹ nras bocas la palabra de verdad: porq̃ hõbre mentiroso, nunca puede ser buen xp̃iano. Nequaquam moriemini, sed eritis sicut dii scientes bonũ & malũ, genesis. iij. dixo la serpiente a nuestra madre eua en el paraysor como si dixera, En ningũa manera morireys, avn q̃ deste arbol vedado comays, antes se os abriran los ojos del entẽdimiẽ-

to para q̃ a manera de dioses sepays lo bueno q̃ aueys de elegir, y lo malo de q̃ os aueys ō guardar. ¶ Hea aqui la primera mentira ōl mūdo, he aqui el primer mētiroso q̃ fue el demonio, he aqui la primer muger engañada que fue eua, y he aqui dōde procedio toda la perdicio humana: porque si eua no creyera aquella mētira, ni ella jamas muriera, ni el mūdo se perdiera. Sāt agustin sobre el genesi dize. ¶ Dietes ō monio mietes, q̃ pues tu cayste ōl cielo por querer te cō dios ygualar, tambie morira eua sino quiere a dios obedescer. O quā grauissimo peccado deue ser la mētira, mayormente quādo es pernicioſa, que pues eua fue alāça da ōl parayso, no mas de por creer la q̃ pena meresciera el que osare ōzir la? Como todas las cosas tomē denominacio ō sus primeros principios, y el principio ōla verdad sea xpo, y el principio de la mētira sea el demonio, podremos con verdad ōzir, q̃ assi como todos los q̃ hablan verdad, tienē por señora xpo, assi todos los mētirosos tienē por su patrō al demonio. Quando el hijo de dios dixo a los hebreos, vos ex patre diabolo estis, no los llamo hijos del demonio, porq̃ los auia criado, sino porq̃ los auia engañado, y el engaño era, q̃ como hijos de su padre defendian las mētiras q̃ les auia enseñado, y impugnauan las verdades q̃ les predicaua xpo. Cirillo sobre el leuitico dize. Si el ōmonio es padre de la mētira, no sera tābien hijo ōl demonio el hōbre mētiroso? Sāt āselmo tābien dize. Como sea el señor, señor ō todo el mūdo, bien puede el dispensar en el delicto del hurto, para q̃ el hurto no sea peccado: lo qual el no puede hazer en el peccado del mētiroso, q̃ como el sea sūma y perfecta verdad, no se puede apartar ō la verdad: porque repugna a su diuina potēcia, caber en xpo alguna mētira. ¶ Mucho es de pōderar y avn nos deue de espantar, q̃ a ningun soberbio ni embidioso, ni goloso, ni auaro, ni luxurioso, ni ladrō, ni avn furioso, llamo christo hijo ōl demonio, sino fue al hōbre mētiroso: de lo q̃l podemos inferir q̃ al hōbre mentiroso, podemos llamar endemoniado. Sant augustin en el decimo ō sus confessiones dize. Ā muchos he visto procurar de engañar a otros: y al primero tengo por ver q̃ quiera ser engañado: y tābien he visto a muchos mētir: mas a ninguno he visto q̃rer que le mientā: de manera, que la cōdicion del mentiroso es, que todos tratē cō el verdad, y el solo trate con todos mētira. ¶ Mendaces filij hominum in stateris suis, vt decipiant ipsi ō vanitate in idipsum, dize el psalmista hablādo ō los mētirosos, como si dixera. Avn q̃ los hijos de los hōbres son mētirosos en las palabras q̃ dizen: mucho mas lo son en los pesos y pesas q̃ tienen: porque ni en el fiel guardan fidelidad, ni en el peso lealtad. En estas palabras toca aqui el propheta, otro genero de mentirosos, y otra manera ō mentiras: es a saber, de los que hazen fingidas obras, y se arrean de hypocresias: de manera q̃ como otros mieten con la boca, mieten ellos cō la obra. Quāto es de menores quilates el cuerpo q̃ no el anima: tanto es mayor la mentira, que se cōtente cō la obra que no la q̃ se dize con la boca: por q̃ la palabra mētirosa solamēte engaña: mas la obra del hypocrita, no solo engaña: mas avn daña. ¶ Peso falso, y en peso falso se pesa, el q̃ presume mucho y meresce poco, tiene assi por justo y a los otros por peccadores: loa mucho sus obras, y condēna las agenas: es otro ōl q̃ paresce: y paresce otro ōl

que es:zela la bondad, y finge la verdad: finalmẽte ama que le loen todos y no sufre q̃ le resista nadie. Sant ambrosio en el exameron dize. Peso falso tiene, y avn grá mẽtira dize, el que siẽdo rey haze obras de tyrano, y el q̃ siendo xpiano viue como gentil, y el q̃ es intitulado perlado y anda como publicano, y el q̃ es religioso y tiene resfabio ỏl mũdo: y avn el q̃ es hypocrita y quiere ser tenido por sctõ. Todos estos son engañadores, todos son mẽtirosos, todos son bullicioſos y fementidos: de cuya conuersaciõ nos emos ỏ guardar, y apartar: porq̃ en la yglesia de dios mayor daño hazẽ los que andan con obras fingidas, que no los que dizen palabras falsas. Sãt anselmo a este propósito dize. O ra sea para biẽ, ora pa mal, mas habla el hombre obrádo q̃ no hablando: porq̃ mucho mas se mueuen los coraçones de los hõbres con lo q̃ veen hazer, q̃ no cõ lo q̃ oyen dezir. Los priuilegios del hõbre verdadero sõr: q̃ por do quiera puede ádar, con todos puede tratar, a nadie deue temer: ninguno le puede acusar, todos puedẽ del cõfiar, y avn cõ su cara descubierta por do quiera yr. El trabajo del hõbre mẽtiroso es q̃ si dize vna mẽtira la ha de sustẽtar cõ otras mẽtiras: y allende desto: ha de jurar, por dios, y por las vidas de sus sanctos, y por los sacros euangelios: y por las vidas ỏ sus mas propinquos ỏudos, y avn por los siglos de sus passados. Preguntado el philosopho ỏmostenes q̃ que tal auia ỏ ser el amigo, q̃ el hombre auia de tomar, respondio. Para tomar vno por amigo, no han de hazer caso si es sabio, o prudẽte, o justo o esforçado, o solicito fino si es amigo de bondad, y que trata con todos verdad: porq̃ del hõbre verdadero, muy poco es confiar ỏl todo el mundo. Helio esparciano dize. Que como vna vez dixesse el emperador trajano, que nunca auia herrado en elegir algun amigo, y preguntandole todos la razon dello respõdio. La causa porq̃ he sido en esto fortunado es: porq̃ jamas tome por amigo a hõbre q̃ fuesse codicioso, o notado de mẽtiroso, porq̃ en el hõbre que reyna la cobdicia, y prevalesce la mẽtira nadie puede tener amistad verdadera. Sãgregorio en el pastoral dize. Deue el siervo del señor tratar verdad, y dezir verdad, y si a ello no le constriñe la cõciẽcia haga lo por la vergueça: pues no se puede hazer a vn hõbre mayor afrẽta que auerliguarle vna mẽtira. Grãdes son los trabajos que passa vn mercader, porque no le tengã por mentiroso, ni pierda con los q̃ trata su credito, y oxala lo hiziessen assi todos los hõbres que presumen ser en mucho tenidos, y en todo creydos: algũos de los q̃les, no se les da mas arrojar vna mẽtira, q̃ comer vna bua. Seneca en vna epistola dize. Como no esten en mas todas las cosas ỏ la costũbre q̃ tomamos eñllas, si nos auezamos acomer poco en ello permanescemos, si adormir poco cõello nos saliamos, y si a mẽtir mucho con ello nos quedamos: por manera que ay muchos hõbres, q̃ como estan acostũbrados a comer cada dia, assi estan abezados amẽtir cada ora. A todos es notorio, que la mejor pieça ỏ nro arnes, y la mas rica joya ỏ nuestro thesoro, no sea la parẽtela ni la privãça, ni la riqueza, sino solamẽte la hõra: la qual nunca tuuo ni tẽdra el hõbre mẽtiroso: pues con nadie tiene creditõ, y en ninguna cosa es creydo. Hãnibal principe de los cartaginẽses, fue muy animoso en empreẽder guerras, muy esforçado en seguirlas, y muy ve

turoso en acabar las mas titbolivio, mucho le nota de pfido, y perjuro, y mẽtiroso: porq̃ jamas daua alus amigos lo q̃ les prometia, ni tãpoco guardaua lo que con sus enemigos capitulaua. No lo bizo assi gneo hijo del grã põpeo, cõ el qual como cenassen enla mar, messaua octauio, y marco antonio sus mortales enemigos y le dixessen a la oreja menodoro capitã de su flota, q̃ siq̃ria cõsentir enello el becharia aq̃llos dos sus enemigos albõdo: respondiole el. Si yo fuera menodoro como tu ya lo huuiera becho, mas pues soy gneo põpeo no lo tengo de hazer: porq̃ en tal caso, moririã ellos cõ honrra, y viuiria yo cõ ifamia. Palabras fueron estas dignas de tal varõ ỹ hijo de tã alto principe, como fue el grã põpeo. Herodoto dize. Que los egypcios quando hazian amistades, o cõfederaciones con otros, atauan los pulgares de los vnos cõ los pulgares õ los otros, y dauã se luego sẽdas lãcetadas eñllos, yla sãgre q̃ dellos salia se lamiã los vnos a los otros cõ la lẽgua: en lo qual daua a entender, q̃ primero auia toda su sãgre õ derramar q̃ los vnos a los otros mentir. Jura vn mẽtiroso por nra señora de monserrate, por el sepulchro de sant vicẽte, por los corporales õ daroca, y aũ por la cruz de caravaca: no por mas õ por q̃ le creã vna muy gran mẽtira: la q̃l tanto ha de ser menos creyda, quãto es cõ mas juramẽtos jurada. Jnfalible regla es q̃ quando alguno afirma algũa cosa cõ grã juramẽto, es señal q̃ miente mas sobre pẽsado. El padre al hijo, y el amigo al amigo, y el señor al criado: por menos incõueniẽte tẽdria yo les perdonassen algunas flaquezas, q̃ no que les dissimulassen algũas mẽtiras: porq̃ no ay vicio a quiẽ el tiẽpo no le corte las alas excepto el mentir, q̃ con la vejez toma mas fuerças. No abasta a vno q̃ del vicio del mentir sea limpio, sino que avn tambiẽ se aparte del que es eneste vicio viciosso: porque q̃ndo quiere mentir vno muy rezio, luego alega asu amigo por testigo, y todos los q̃ aquella mentira oyen: tãta culpa bechan al amigo que las aprueua, como al mentiroso q̃ las dize. Miẽto, si estãdo yo en palacio no dixo vn amigo mio q̃ el ỹ yo auiamos nauegado en vna poderosa galera la qual era toda de cortezas õ canela: y no fue nada dezir lo sino luego comigo aprouarlo, y como yo no le ose desmẽtir, huue me de quedar por mentiroso. Como otra vez yo fuesse a predicar a cesar apalacio, y lleuasse en la mano vna caña por el mal de mi gota, dixo aq̃l mismo delãte de muchos q̃ el me auia dadovn tã hõrrado jũco, que de ñudo a ñudo cabia dos cantaras de vino. Muy gran afrenta es al hõbre virtuoso, tener por amigo al q̃ no es verdadero: que de mi digo que ya yo no sabia q̃ me hazer con aquel amigo mẽtiroso, sino huyr de do se allegaua, y apartarme de do hablaua, y todo quanto el aprouaba comigo en publico me yua yo a desdezir en secreto. Muy ageno pues deue ser õ la boca del siervo del señor el vicio del mẽtir: porque en la boca del seglar el dezir vna cosa por otra, no es mas de mentira, mas en la boca del religioso es muy mas feo.

Capitulo, liij. Que las enfermedades que el señor da a sus siervos mas es por les dar a merescer que no por les castigar.

Cum infirmior: tunc fortior: sũ dize el apostol. j. corinth. iiij. y es como si dixera. Nunca me hallo tan sano como quãdo estoy enfermo, nunca me siento tã

rezio como quando estoy flaco, nunca tengo tantas fuerças como quando estoy con calenturas; ni nunca mejor me hallo como quando estoy manco y tollido. Palabra muy alta, sentẽcia muy nueua, y que cosa nũca oyda nos dize aqui el apostol: pues admite lo q̃ desechamos, y aprueua lo q̃ condẽnamos, defiende lo q̃ reprouamos, alaba lo q̃ desalabamos, y avn huelga con lo q̃ aborrescemos. Que hombre ay oy en el mundo tan insensato y tonto q̃ no huelgue mas ỏ estar bueno q̃ no malo, de verse sano q̃ no enfermo, y ỏ estar rezio q̃ no flaco? Dezir el apostol q̃ quãto mas se enflaquesce, tãto mas conualece: y q̃ quãto mas la enfermedad le aquexa, tãto mas aliuiado se halla, paresce yr contra lo q̃ nra naturaleza demanda, y cõtra lo q̃ todo el mũdo afirma. No vaca de misterio el no ỏzir el apostol: q̃ quãdo el predicaua o caminaua, o ayunaua entonces estaua mas sano, y se sẽtia mas cõtento: sino q̃ solamẽte hablade q̃ quãdo estaua en la cama malo, entonces tenia mas esfuerço y gozaua de mas reposo. Para entender biẽ al apostol es aqui de notar, que vna de las cosas q̃ en esta vida mas los hõbres ỏs sean, y avnque mas procurã es la conseruaciõ de la vida: y la salud ỏla persona: y a la verdad ellos tienen razõ: porq̃ con la salud no ay persecucion, q̃ no se sufra ni avn ay pobreza q̃ no se passe. Que esto sea verdad muy a la clara paresce, en que si cõ algũ amigo hablamos, o algo de importancia le rogamos, luego le dezimos, q̃ por vida suya y assi dios le de salud nos ỏ lo q̃ le pedimos, y condescienda a lo q̃ le rogamos: de manera, q̃ el mayor torcedor desta vida es, cõjurar a vno por su vida. El sãcto joseph en egypto nũca juraua sino per salutẽ pharaonis, y quãdo el rey cyro dio libertad a los hebreos para q̃ se tornassen a sus tierras, no les dixeron ni pidieron otra cosa los del palacio de cyro, sino dezirles, orate pro salute regis: por manera, que entre los bienes de fortuna es el mayor la salud dela psona. Non erat in tribubus eorũ infirmus, dize el psalmista psalmo. ciiij. hablando ỏ los preuilegios que dio dios a los hebreos: y es como si dixera. Saco los ỏ egypto, libro los del captiuerio, puso los en libertad, mato a sus enemigos abrioles el mar bermejo, dioles manna del cielo y avn caudillo muy valeroso: y lo que no es razon de callar, ni dissimular: q̃ nunca huuo entre ellos enfermos, ni tuuieron necessidad de medicos. Que le falta al que salud no le falta? Que tiene el q̃ salud no tiene? Cõ la salud, tolerable es todo trabajo, mas cõ la enfermedad nadie tiene plazer verdadero: porq̃ para mi tẽgo por imposible, q̃ ose el coraçõ reyrse si por otra parte oye al cuerpo q̃xarse? Que aprouecha a nadie tener buena cama, sino puede tomar el sueño en ella? Que aprouecha tener vino añejo q̃ huela, si le mãdã beber agua ỏ ceuada. Que gusto puede nadie tomar en tener muchos dineros; si gasta los mas ỏllos en fisicos y boticarios. Seneca a este proposito dezia. Es tã grã cosa la salud: q̃ por guardarla y cõseruar la no solo auiamos de velar, mas avn nos desuelar: mas ay dolor, que nunca la salud es conoscida, hasta q̃ del todo es perdida. Todo esto no obstãte dize el apostol, cũ infirmior tũc fortior sum: es a saber, que quãdo esta enfermo se siente mas virtuoso, y que quando esta flaco se siente mas esforçado: lo qual paresce ser verdad, pues en todas las oraciones que hazia, avnque rogaua al señor le librasse de

las tentaciones, nũca le rogo, q̃ le quitasse las enfermedades. Virtus in infirmitate perficitur. ij. corint. xij. dize en otro lugar el apostol; y es como si dixera. Assi como se prueua el animoso en el peligro: el oro en el fuego: el cõpañero en el camino: y el trigo en el lino: assi se prueua el hombre virtuoso en la enfermedad de q̃ esta malo. Sobre estas palabras dize sant augustin. No solo se prueua: mas ayn se aprueua la grandeza de la virtud en el que esta enfermo, pues alli ha lugar la abstinẽcia por el poco comer, alli se exercita la caridad en el enfermo seruir: alli tiene la paciencia lugar en la enfermedad sufrir, alli se halla el amor de dios, en el seño: se tornar, y alli esta el amor del proximo en el perdonar: por q̃ no ay enfermo tã insensato, q̃ no tenga mas cuydado de curarse, q̃ no de vẽgarse. Plinio escriuiendo a fabato dize. Creeme sabato, y no dudes, que de la manera q̃ nos conuiene viuir en este mundo, nunca yo lo ley en ningũ libro, como nos lo enseña el hõbre q̃ esta enfermo: porq̃ al enfermo ni le leuanta soberbia ni le combate luxuria ni le derrueca auaricia, ni le molesta embidia: ni le altera yra, ni le sojuzga gula, ni le descuyda pereza, ni ayn se desuela por la honrra. O xala fabato amigo cayesse sobre mi tanbuen hado y fortuna, q̃ fuesse yo tal, y tan bueno qual jure y prometi en el tiempo que estaua malo: mas ay dolor que quãto en la enferdad prometo luego en estãdo sano lo oluido. De mi te digo y juro q̃ en los dias q̃ estoy malo ni me acuerdo de aficion ni de passion, ni de amistad ni de enemistad, de riqueza ni de pobreza, ni õ honrra ni õ infamia: sino q̃ por ahorrar de vn dolor õ cabeça daria todo quãto ay en mi casa. Lõ de suso es de plinio. Sant bernardo escriuiẽdo a donato móje dize. Ca he sabido como estas enfermo, y q̃rtanario, y si yo dello tẽgo pesar es de solo tu pesar; porque me dizẽ q̃ estas tan aborrido, q̃ ni quieres hablar: ni te cõsientes visitar. Para conoscer yo a vno si es hombre cuerdo y ayn si es varõ catholico, no es mas menester de verle enfermo y malo; porq̃ el hõbre q̃ delas enfermedades q̃ passa, no saca algũ prouecho, no osaria yo dezir q̃ el tal va camino de parayso. Ciceró en vna epistola a attico, dize. Muy grá bien seria amigo attico, si pudiesse̅ los hõbres viuir sin comer y beber mas mucho mejor les seria, si pudiessen passar sin se enojar: porq̃ los mãjares que comemos no corrõpen mas de los humores, mas los traydores de los enojos consume̅ nos hasta los huessos. Los huessos cõsume̅, y las entrañas abrasã, los enojos q̃ nos dã y los sobresaltos q̃ nos viene̅, lo qual paresce claro, en q̃ de solo vn enojo, o desacato viene vn hõbre a enfermar, y de enfermar para õspues enmorir. Creeme attico y no dudes q̃ a solas las bestias: y a solos los hõbres bestiales mata el mucho comer, y el desordenado beber: porq̃ los hõbres q̃ son sabios y discretos jamas mueren sino de enojos. Y tu no sabes ya por experiencia: q̃ de dos verdugos q̃ justician la vida humana, es muy mas cruel verdugo el dela tristeza, q̃ no el õla gula: Si quieres ver como esto es verdad mira con atẽcion, en como los hõbres q̃ son bobos y tontos, y locos y nescios viuẽ siẽpre muy mas rezios y sanos q̃ todos los otros, y la causa desto es porq̃ vn bobo, o vn nescio, ni se satiga por tener hõrra, ni siẽte q̃ cosa es afrẽta. No es assi por cierto de los hõbres q̃ son cuerdos, y sabios, y discretos: los quales se entristecen, y

ayn se amortescen, no solo delo que dellos dizen, mas ō lo q̄ otros sospechā porq̄ todo hōbre q̄ es generoso, y vergōçoso mucho mas siēte q̄ piēsē del algū mal q̄ el hazer le mal. Demi te digo y cōfiesso, q̄ la enfermedad gráde q̄ tuue antaño, y ayn me dura hasta ogaño, no fue de las fructas q̄ comi en capua, sino de vn solēne enojo que me dieron entonces en roma, el qual yo rescebi, no por defender cosas ō mi casa, sino por tornar por la triste republica. Todo lo de suso es de cicerō. Pero siguiendo nuestro intēto, deue pēsar el sieruo de dios, quiē es el que le dio la enfermedad, es asaber, si se la dio el señor como padre de misericordia: el qual no es de creer q̄ se la diera, sino le cūpliera: pues es cosa muy cierta, q̄ es muy mayor el amor que el señor nos tiene, que no el que nosotros mismos nos tenemos. No ay oy en el mūdo enfermedad tan rezia ō sufrir que no fuesse muy mayor el calice dela passion de beber: de lo qual como enojado dixo christo a sant pedro. Calicem quem dedit mihi pater non vis vt bibam illum? xviij. Quiso pues christo en estas palabras dezir. El calice de amargura, y enfermedad y tristeza q̄ me dio mi padre como a hijo mas regalado para beberlo? porque tu pedro no quieres que le beba? Y tu no sabes, que yo no hago tanto caso del amargura que el caliz en si tiene, quanto del prouecho que a todo el mundo haze? Que otra cosa son las tercianas y quartanas, y la gota y la hijada: la piedra y los riñones: la opilacion del higado, y el escalentamiēto del baço: sino vnas escoreduras y hezes ōl vaso q̄ christo en su passion bebio y en reliquias nos dexo? Como el bendito ese su era el hijo que dios mas amaua, y el hijo cō q̄ mas el se holgaua, diole ō aquel calice mas a beber, dexandole mas tormētos y trabajos que todos passar: de lo qual se puede colligir, q̄ al que mas enfermedades y miserias vieremos padescer, en señal que deue mas que todos los otros cō dios priuar. Sāt bernardo a vn abad ēfermo dize. Alla te embio a fray rogerio, no para que te consuele, sino para que te sirua: que pues el señor mouido ō mi sericordia, te q̄so dar essa enfermedad ō gota artetica, o fue por darte mas a merescer si eras bueno, o por castigar en ti algun delicto si estaua oculto.

Cirilo sobre el leuitico dize. Assi como no estamos mal con el medico q̄ nos da la purga amarga para purga los malos humores: assi no hemos de estar mal con el señor que nos da las enfermedades pa alimpiarnos los pecados: pues hemos ō hazer muy mayor caudal del alimpiar el anima, que no de alipiar el cuerpo. Deue assi mismo pensar el enfermo, para que le fue dada la enfermedad, y que fue la causa porque el señor le quito la salud, el qual mal suele muchas vezes proceder no de los manjares q̄ comemos sino de los pecados que cometemos: assi como acontescio a la hermana de moysen: la qual se torno toda sarnosa y buboſa, porque murmuro de su cuñada la negra ethiopiana. Sant ambrosio en vna homelia dize. Quando te sintieres por vna parte cargado de culpas: y por otra arrodeado de calēturas: primero te conuiene llamar al cōfessor q̄ te cōfiesse, que no al medico q̄ te cure: porque teniendo a dios ofendido, muy mal te podra curar escolapio. Sobre aq̄llas palabras del psalmista q̄ dize, si via iniquitatis in me est dize el gran doctor rabano. Assi como el hōbre no hiere a su animal sino por que va fuera de camino, o porq̄ en el

caminar es muy lerdo, assi el señor no nos castiga cõ enfermedades, ni nos da tribulaciones, sino porq̃ tenemos algũos peccados cõtra el cometidos o porque somos en su seruicio muy õs cuydados y lerdos. Sant gregorio sobre los psalmos dize. Quãdo el seruo õl señor se sintiere enfermo: primero deue hazer cuenta de su conscięcia q̃ no yrse a echar en la cama, ni embiar por medicinas a la botica, y si viere que el anima esta algo escrupulosa, y que la conciencia no esta muy limpia deue se dar priesa a confessar, y no tardar se en comulgar: porque si vna vez con el señor se reconcilia, no sele dara nada de quãto despues le suceda. Deue ansi mesmo de considerar el enfermo, quan gran prouecho se le sigue õ estar en la cama malo: ca enla ẽfermedad rezia y trabajosa, quãto se esfuerça el coraçon del hombre generoso y virtuoso, tanto se enflaquesce el cuerpo que es nro mortal enemigo: de manera q̃ en la enfermedad no solo no padesces algũ mal, sino q̃ antes te vẽgas õl que te hazia mal. Origenes sobre job dize. Nunca el sancto job dixo tã altas palabras ni ayn hizo tã heroycas obras, como despues q̃ el õmonio le quito todo q̃nto tenia, y le cargo todo su cuerpo de sarna: de loq̃l podemos inferir, de como en las tribulaciones y enfermedades se muestran los malos lo poco que sõ, y se enseñan los buenos para quãto son. Sant bernardo a este proposito dize. De que te maravillas hermano mio, si eres agora mas fuerte contra el peccado teniendo como tienes a tu mortal enemigo malo y enfermo en el lecho? Llama aqui sant bernardo: nuestro enemigo a nro bestial cuerpo: el q̃l q̃nto esta mas gordo tanto se haze mas soberuio y q̃nto esta mas flaco, tanto le tenemos mas subjecto: de lo qual se sigue, que entoces nos hemos de tener por mas libres, quando el estuuiere mas cargado de enfermedades. Como el abad sisoy: preguntasse ayn monje viejo: porque llorava, respodiole el. Muy grã razon tengo de llorar, pues ha ya dos años continuos, que el señor no se acuerda de darme alguna enfermedad, sino que cada dia siento en mi mas sanidad: a cuya causa se me atreue mas el demonio, me combida mas el mundo, y ayn se rebela contra mi mas el cuerpo: al qual no puedo tener subjecto, sino quando le tengo en la cama malo. Multiplicate sunt infirmitates eorum q̃ postea accelerauerunt, dize el psalmista psalmo. xv. y es como si dixera. A la hora que cargaste a los hebreos de enfermedades, luego se dieron priessa a correr tras las virtudes: de manera q̃ nunca vi en ellos señales de virtuosos: sino quando estauan malos y tollidos. Casiodoro sobre estas palabras dize. A los hombres malos y obstinados, muy poco les suelen aprouechar palabras buenas que les digã, ni sermones grandes queles hagan, ni consejos buenos que les den, ni ayn penitencias grandes que les impongã: lo que mas les suele aprouechar, es vn desastre õ fortuna, o vna enfermedad muy larga: porque no ay enel mundo hombre tã malo que en vna enfermedad no proponga de ser bueno. Quãdo se vieron agrauiados õ grãdes enfermedades el rey hieroboam: el hijo õla viuda õ samaria, y el rey ochosias el rey benadab, el rey assa, el rey ezechias, entõces y no antes hizierõ al señor muchas oraciones, y ẽbiarõ al tẽplo muy ricos dones: pa q̃ el señor se quisiesse aplacar, y õ aq̃llas enfermedades los q̃siesse librar: de manera q̃

de estar primero enfermos, vinieron a ser deuotos.

¶ Capitul. liiij. que los perlados deuen tener muy grā cuydado de los monjes enfermos, en especial de los que en la religion son viejos y flacos y tollidos.

Debeciles y infirmos sustinete, dize el apostol escriuiēdo a los romanos en el quadragessimo capitulo, y es como si dixera. En esto solo vere bermanos mios los romanos, si soys verdaderos caritatiuos, o si soys fengidos christianos, en que si los flacos y enfermos son entre vosotros sobrelleuados y remediados: de manera, que ni les falte quien en sus enfermedades los sirua, ni quien en sus necessidades los socorra. No vaca de alto misterio, q̄ no manda aqui el apostol sustentar al padre ni a la madre, ni al amigo, ni al enemigo, sino solamente al hombre que es flaco y enfermo: porque segun dize sant bernardo, no ay cosa en que mas se parezca la caridad que vno tiene, que en el seruicio que ayn enfermo haze. De todas las miserias desta vida que son, hambre, frio, sed, calor, cansancion, y enfermedad, la mayor de todas es tener siēpre poca salud, y estar fatigado de enfermedad: y de aqui es, que como en ella esta el mayor trabajo, assi depēde ōlla el mayor merescimiento. En las vidas de los padres dixo vn monje a vn viejo. Bime padre bendito, qual meresce mas delante el señor, el monje que ayuna toda la semana, o el que sirue a los enfermos en la enfermeria. A esto le respōdio el viejo. Como la virtud de la caridad sea la mayor de todas las virtudes, creeme hermano y no dudes que vale mas y meresce mas el que solo vn dia sirue al que esta ēfermo, que el otro que ayuna todo el año arreo. Sobre aq̄llas palabras de infirmus fui, y non visitastis me, dize la glosa ō aymon. En el tremendo juyzio no nos pidira cuēta nuestro señor iesuchristo: porque no āduuimos estaciones, o no oymos sermones, o no hezimos milagros, o no ayunamos muchos tiempos: lo q̄ alli nos pedira sera: porque no visitamos los ēfermos, y no sobrellenamos a los q̄ erā flacos y miseros pues en el mismo grado se obliga xpo de assentar a su cuenta, lo q̄ se hiziere por aq̄ēra enfermo, q̄ lo q̄ se hiziere por si mismo. Ser piadosos cō los enfermos nos deue combidar: ver q̄ visito christo a muy pocos de los q̄ estauā sanos y por otra parte visito y ayn curo a infinitos de los que estauan enfermos: de lo qual podemos inferir, que como todas las obras ō christo no seā sino vn dechado del christiano: ninguna deuia ser tan frequentada, ni visitada como el hospital y enfermeria. Sant hieronimo sobre las mismas palabras ō infirmus fui y non visitastis me dize. Quando christo dize que nos pedira cuenta de que al enfermo no visitamos, no nos la pedira mejor porq̄ no le seruimos? Y si hemos de dar cuenta porq̄ no le seruimos, no la daremos mas estrecha sino le socorrimos? Al enfermo christiano obligado eres a visitarle como querrias ser visitado y seruirle como querrias ser seruido, y socorrerle como querrias ser socorrido: porque en caso ō caridad y piedad ni ha de auer pereza ni mostrar escaseza. El que a su hermano, o a su vezino o a su amigo, no visita quando le vee que esta malo, que espera q̄ hara por el quādo le viere sano? Seneca en vna epistola dize. No tengo yo otra mayor prueua pa conoscer quien es el mi verdadero amigo, como es quādo yo

estoy enfermo: porque el amigo luego viene a visitarme cõ su persona, y a socorrerme cõ su hazienda, y a consolarme con su palabra: de manera, que en la larga enfermedad se prueua la verdadera amistad. Hablãdo pues mas en particular, como quiera q̃ en todas partes deuen ser visitados y recreados los q̃ estan enfermos y son flacos mucho mas lo deuiã ser entre los religiosos pfectos, y en los monesterios bien ordenados: porque auiẽdo ellos dexado al mundo, al padre, y a la madre por amor de xp̃o, si por caso no fuessen en sus enfermedades socorridos cõ mucha razon estarian en los monesterios aborridos, y avn andariã despues õ los perlados muy quexosos. No ay cosa tã justa, porq̃ el subdito se pueda quexar de su perlado, como es por no leer curar q̃ndo esta ẽfermo, porq̃ teniẽdo el hõbre salud, no ay trabajo q̃ no se sufra, ni avn necessidad q̃ no se supla. Sant basilio en su antigua regla dezia. La orden que tendrã los abades con los monjes que estuuierẽ sanos, y con los que estuuieren enfermos sera que a los sanos les den a comer lo q̃ buenamente se puede adquirir, mas alos que estuuierẽ enfermos darles hã todo lo que huuierẽ menester: de manera, que de las palmas q̃ se texeren, y de las espuertas que se vendierẽ, proueãse primero los enfermos: y coman de lo que sobrare los sanos. Tambien dize el glorioso sant benito en su regla. Ante todas cosas: y mas que todas las cosas deuen los abades tener delante sus ojos el remedio de los enfermos, y del servicio de los q̃ estan flacos: porq̃ si la abstinẽcia huelga q̃ en los refitorios falte, no quiere la caridad fino q̃ en las enfermerias sobre. Hugo de institutione monachorũ dize. Avnq̃ al mõje le falte cogulla que se ponga, habito q̃ se vista çapatos que se calce, y avn celda enq̃ more, ni deue entristecerse, ni õ su perlado quexarse: lo q̃ a el le ha õ fatigar y de lo q̃ el se puede quexar es, no le consolar en sus tẽtaciones, ni le curar en sus enfermedades: porq̃ no ay enel mundo monesterios mas perdidos, q̃ a do los enfermos no son curados, y los flacos sobre lleuados. Muy grã razon tiene este buẽ doctor en dezir, q̃ es monesterio perdido, enel q̃l no se tiene cuydado de curar al monje q̃ esta enfermo: pues en el perlado no ay caridad, ni puede auer perfecta bõdad. Que tiene el que charidad no tiene? De que se precia el que õ apiadar a su hermano no se prescia? En el libro de la vida solitaria dize assi. Quando algũ monesterio se fundaua õ nueuo en egypto o en thebayda, primero se hazia la enfermeria a do los monjes se curassẽ, q̃ no la yglesia a do los christianos cõcurriessẽ: y la causa desto era: porq̃ el glorioso sant basilio primero mando a sus monjes, que fuessen a curar los enfermos, que no se ocupassen en rezar los psalmos. Suetonio tranquilo en el primero de cessaribus dize. Caminando por los alpes el gran julio cesar, como se aluergasse vna noche a do no auia mas de vna choça pequeña: y estuuiesse nenada toda aquella serrania, saliose el piadoso principe a dormir en la nieue fria dexando para vn enfermo toda la choça. Pues el principe que era pagano y avn tirano tuuo tal piedad con su hõbre de armas q̃ estaua enfermo: porq̃ tu no la tienes con el q̃ es christiano, y avn christiano primo? Quis infirmatur, ego non infirmor? Palabras son estas del diuino paulo, escriptas a los corinthos enel. xi. capitulo: y es como si mas claro dixera. Qual de vos

tros los de chorintho enferma: q̃ con el yo no enferme? A quien duele ni sola vna viña, que no me duela a mi toda la cabeça? Quien es el que esta tan tollido y flaco, q̃ no sea muy mayor la cõpassion que del yo tẽgo, que no toda la passió q̃ el passa? A quiẽ õ vosotros sacan la sangre õ las venas, que no la saq̃ a mi primero de las entrañas? Que enfermo ay de vn dia arriba en la cama, que no me halle a mi cada hora a tu cabecera? Que me ha pedido algũ enfermo que no se lo diesse; ni q̃ ha auido menester que no se buscasse? O quã bienauẽturado seria el perlado, q̃ cõ el apostol estas palabras dixesse, y o quã mas bienauẽturado seria, el q̃ de hecho las cũpliesse: porque no ay para dios otro mas grato seruicio: q̃ socorrer al nescessitado, y cõsolar y seruir al q̃ esta enfermo. Conforme a lo q̃ sant basilio, y sant benito, y sant augustin, y sant francisco y sancto domingo quieren en sus reglas: cõuiene que ante todas cosas sean prouey das las enfermerias, y que sean muy bien curadas las personas enfermas: porque injustamente se llama christiano, y indignamente le hazen perlado al que es enemigo del mõje enfermo. El glorioso y bienauẽturado sant augustin ad heremitas dize. Para los monjes q̃ enfermaren en el yermo, tendreys cargo de encenderles lumbre, molerles las auellotas: cozerles algunas yeruas: darles alguna agua fria: buscarles para en q̃ se beeben alguna paja: de manera q̃ resplandezca en ellos la paciẽcia, y en vosotros la clemẽcia. A este proposito dize sant gregorio en el registro. Muy engañado viues padre abad: en pensar y dezir que la guerra de los longobardos ha de assolar todos los monesterios: porque si la religion de sant basilio ha caydo, y la orden de nuestro padre sant benito se va a caer es: no por los daños q̃ hazen los enemigos: ni por la pobreza õ los moñsterios: sino por la mucha ambicion que ay en los perlados: y por la poca charidad q̃ se haze a los enfermos. En las vidas de los padres dixo vn monje al glorioso abad arsenio. En este yermo de thebayda ay dos abades que yo conozco: el vno de los quales es casto y no caritatiuo, y el otro es caritatiuo mas no es casto: dime yo te ruego q̃l destos dos es mas tolerable, y qual dellos es mas incorregible? A esta pregunta le respondio el buen arsenio. Indigno es õ ser monje qualquiera destos dos monges: y indigno es de ser abad q̃lquiera destos dos abades: mas al fin, por menos mal tengo al que es caritatiuo y no casto: que no al que es casto, y no caritatiuo: porque de hombre piadoso, dudo que pueda ser condennado. Sant bernardo escriuiendo a vn abad dize. En lo que dizes por tu carta, que esta esse tu monesterio muy viejo, y que ay nescessidad muy grande õ reparar lo: yo doy licencia que lo hagays, y que de los reditos del monesterio lo aprouecbes: con tal condicion q̃ comiences a reparar por do residen los enfermos: y no por do duermen los sanos: porque menos mal es, que todo el dormitorio se cayga, que no que en la enfermeria aya vna gotera. Bien pues los perlados tener muy gran solicitud en que se curẽ muy bien los monjes enfermos, y no hazer cuenta si se gasta poco o mucho con ellos: porque se han de tener por dicho: que mucho mas biẽ les trae el señor a los monesterios, por la charidad que hazen a los enfermos, que no por la solicitud q̃ ponen los sanos. De los perlados que no quierẽ en su

cõpañia a monjes viejos, ni a los que estã flacos y êfermos, podemos muy biẽ dezir, pater ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt: porq̃ en los monesterios a do ay muchos mãcebos y pocos viejos: suelen nascer muchos escãdalos; y avn recrescer se les a los plados muchos enojos. Nesciũt quid faciunt los perlados que no quieren cabesi sino a monjes mãcebos y rezios, y dan de mano a los que son mancos y coxos: porq̃ allende q̃ les esta muy mal el vsar de tal crueldad y inhumanidad: en los monesterios q̃ carescen de viejos, no puedẽ auer auctoridad, ni avn en quiẽ se excercite la caridad. Creedme padres y no dudeys, q̃ avn para proueer las cosas necessarias a vros monesterios: no podeys hallar mejor grangeria, q̃ lleuar a ellos mõjes q̃ sean coxos y mancos: porque es nro señor tan caritatiuo con los enfermos y tan piadoso con los viejos y flacos, q̃ jamas permite ni permitira, q̃ nadie vẽga a extrema necessidad, si es amigo de hazer caridad. Erodiano y eutropio, y valerio maximo dizen, q̃ era ley inuiolable entre los romanos q̃ a los viejos pobres y enfermos que auian seguido la guerra, y seruido a la republica, les diessen casas en que morassen, y algũ tanto cõ q̃ se sustentassen: de manera, q̃ holgauã ỏ espender su mocedad en virtuosos trabajos, cõ la esperãça q̃ teniã de ser en la vejez socorridos. Pues si esto hazia̅ en roma los romanos, porque no lo haran los perlados en sus monesterios? Vtere medico vino propter tuas continuas infirmitates: escriuio el apostol a su discipulo timotheo en el quinto capitulo y es como si dixera. Porq̃ eres flaco ỏl estomago, y ãdas a la contina muy enfermo, yo te doy licencia para que beuas de aqui a delãte vn poco de vino. Mucho es aqui ỏ ponderar la palabra de continuas infirmitates tuas: es a saber q̃ dispẽso el apostol con timotheo por causa que era de su proprio natural muy flaco, y que andaua siẽpre de enfermedades cargado: en lo qual nos dio a entẽder q̃ mucha mas piedad se ha de tener con los viejos q̃ estan siẽpre tollidos y coxos, que no con los moços que de quando en q̃ndo caen enfermos. Plinio en vna epistola dize. Al viejo no le hemos de dezir q̃ esta enfermo; porq̃ no es otra cosa la vejez, sino vna sanidad imperfecta, y vna enfermedad no acabada. Seneca en el libro de yra dize. La diferencia q̃ siẽto en mi de quã do era moço, a lo que siento agora que soy viejo es, que entonces si cay malo no me dolian mas de vno o dos miembros, y agora avnq̃ estoy sano me duelen todos ellos jũtos: de manera, que muy mas tolerable es la mocedad cõ enfermedad, que no la vejez con sanidad. Los perlados que desechan de su cõpañia a los monjes q̃ son flacos y enfermos, socolor que no son prouechosos, y que son pa los monesterios pesados, nesciunt quid faciunt los tales, pues no sienten el mal que hazen, ni avn alcançan el bien que pierden, pues toda la caridad que se haze a q̃l quiera enfermo, la assienta a su cuẽta xpo. Por viejo, y por moço, y por mãco que sea vn religioso: puede aprouechar a su perlado, de orar por los biẽ hechores y ỏ darles consejo en los negocios arduos: los quales dos oficios son muy mas anexos a los viejos, q̃ no a los moços: porque en caso de consejo, al viejo pertenesce darle, y al mancebo rescebirle. Muy mayor necessidad tiene el perlado de tener cabo si monjes viejos q̃ le aconsejẽ, que no mancebos rezios q̃ le sirvan: porq̃

todo hõbre que es cuerdo y sabio, en mucho mas tiene al amigo que le quita de enojos, que no al criado que le procura dineros. No deuen pensar los perlados, que comen el pã de balde, los monjes que son flacos y tollidos: porque ya podria ser, que les valiesse mas el cõsejo que los viejos les diessen algun dia, que quanto les siruiessen los que son mãcebos en vn año: mayormẽte, que nadie puede ser buẽ perlado, si es enemigo de tomar consejo. No podemos negar, q̃ el mõje flaco viejo y tollido, no sea occasion de dar a merescer a todos los del monesterio: pues meresce el plado en tenerle, merece el ẽfermero en seruirle meresce mos los monjes en visitarle, y avn meresce el en la paciencia que tiene: demanera: que es vna indulgencia plenaria q̃ se gana cada dia.

Capitu. lv. De quan nescessaria nos es la perseverancia, y que ningũa virtud vale cosa sin ella.

Ide in te bonitatem dei: si perseueraueris in bonitate, dize el apostol sãt pablo escriuiẽdo a los romanos en el vndecimo capitulo, y es como si dixera. En esto veras xpiano: si te tiene la bondad de dios con su piadosa mano, en si perseueras en la virtud hasta el cabo. Christo nro redemptor dize. Qui perseuerauerit vsq; in finẽ, hic saluus erit como si mas claro dixesse. El que se esforçare a ser virtuoso hasta el fin de la jornada: aql y no otro entrara en mi gloria. Sant augustin dize. Mucho deue espantar hermanos, no dezir christo los q̃ perseuarẽ, sino el que perseuerare hasta la fin sera saluo: porq̃ nos q̃ere dar a entender que avnq̃ son muchos los que prometen de guardar su euangelio, qual oq̃l es el que perseuera hasta el cabo en su seruicio. Mucho tambiẽ es de ponderar, que a carga cerrada dixo nro señor jesu christo, el q̃ no perseuerare hasta la fin, no sera saluo sin señalar la virtud, o virtudes en q̃ auiamos de tener la perseuerãcia: para dar nos a entender, que de todas las virtudes nos hemos de preciar y en todas ellas nos conuiene hasta la fin perseuerar. Sant hieronimo tambien dize. Ten ojo y nota, que no puso xpo la saluacion en la innocẽcia, o enla abstinencia, o en la paciencia, sino solamẽte enla constancia y perseuerãcia: pues dixo qui perseuerauerit vsq; in finem hic saluus erit: de lo qual podemos inferir, que ninguna obra nra sera en el cielo galardonada, si cõ la virtud dela perseuerancia no fuere guarnescida. Para mejor entẽder estas palabras de xpo ha se de prosuponer, q̃ assi como muchos vicios se fingen ser virtudes, assi muchas virtudes se fingen tãbien ser otras virtudes; y sabida la verdad y propriedad de todas ellas cada vna por si tiene su difinicio y avn tira a su condicion. La paciẽcia la firmeza, la magnanimidad, la longanimidad, la benignidad, la mansedumbre y la fortaleza: todas ellas parescen ser solavna cosa, y enla verdad ay de lo que suenan a lo que son muy gran diferencia, y porq̃ no parezca q̃ hablamos de gracia tocaremos la difinicion, de quien es cada vna. La virtud de la obediencia, no es otra cosa, sino vn cuerpo cargado de dolores; y vn coraçõ martirizado cõ passiones: el qual con vn mismo rostro, sufre la aduersidad, y espera la prosperidad: como fueron el virtuoso thobias, y el sancto job, los quales no solo fueron pacientes, mas avn exemplo de paciencia. La virtud de la constancia es: quando el coraçon no se mueue de su

buē p:opoſito, po: trabajos que le vē
gan, ni po: infortunios que le ſucedá:
quales fueró, el ſácto joſeph en egypto, y el buen moyſen en el deſierto. La
virtud de la magnanimidad es, quando vn ſolo coraçon oſa emprender coſas que ſon muy graues ō començar, y muy peligroſas de acabar, como hizo dauid con golias, y helias con jezabel. La virtud de la lōganimidad es: q̄ndo vn coraçō no ſe enoja, ni avn deſeſpera, po: mucho que los trabajos ſe le acreſciētē, y po: mas q̄ los remedios ſe le alarguen, quales fueron judas machabeo, enla ſinagoga, y el glorioſo ſāt pablo en la yglesia, a los quales cada dia se les deſminuyá los amigos, y les creſcian mas los trabajos.
La virtud de la fortaleza y perſeuerācia es, quando vn coraçō es tan eſforçado y denodado, que ni en las tentaciones deſmaya, ni en hazer bien ſe cāſa: quales fueron, el glorioſo abad antonio, y el primer hermitaño paulo: cuyas vidas pareſcian ſer de angeles y cuyos coraçones no pareſcian ſer ō bombres. Y porque nr̄o principal intento es, dezir las grādes excelēcias de la perſeuerancia, y de quan neceſſaria nos es la fortaleza: diremos aq̄, que es lo q̄ los filoſophos de la virtud dixeron, y que es lo q̄ los ſanctos doctores ſintieron. Sant agustin de verbis apoſtoli dize. Ami ver no es otra coſa la virtud de la fortaleza, ſino vn amor intenſo de q̄ ſe precia el coraçon enamorado, con el qual intenſo amor, todas las coſas aſperas tolera, haſta q̄ alcança aquello por que pena. Tulio hablando deſta virtud, dize. Oſaria yo dezir que no es otra coſa la conſtancia, y firmeza: ſino vna heroyca determinacion: con la qual el varō muy poderoſo, y fuerte ſufre lo q̄ ſucede, y diſſimula lo que quiere. Lucio ſeneca dezia, que tanta era la excelēcia del hōbre fuerte, y animoſo que mas facilmente ſe tomaria vna ciudad cercada, que no vn coraçon eſforçado. A eſte propoſito dixo el diuino platon. Los preuilegios de la conſtancia ſon moderar la yra con māſedūbre, la embidia con el amor, la triſteza con la perſeuerancia, y el temor con la paciēcia. El glorioſo gregorio ſobre el ezechiel dize. La fortaleza del juſto conſiſte en vēcer la carne, en refrenar los apetitos en reſiſtir al demonio, en no creer al mundo, en menoſpreciar los deleytes, en amar las coſas aſperas, y en no huyr delas q̄ ſon peligroſas. Sant chriſoſtomo ſobre ſant matheo dize. Es tan neceſſaria la virtud de la fortaleza en q̄ fia la juſticia, y a la tēperancia, y a la caſtidad, y a la prudencia, haſta el cabo el no las ayuda: en breue eſpacio las veran derrocadas por el ſuelo, y avn pueſtas a todas ōl lodo. Para començar alguna buena obra abaſta tener cordura, para obrarla es menester prudēcia, para ſeguirla requiere ſe potencia, mas para acabarla, es menester gran conſtancia: porque la fidelidad del buen piloto no conſiſte en ſaber regir el nauio, ſino en llegar cō ſalud a puerto. Non coronabitur, niſi qui legitime certauerit: dezia el apoſtol: como ſi dixeſſe. En las batallas ōl ſeñor y delos ſieruos del ſeñor, ninguno ſera de ſus manos coronado: ſino el q̄ peleare legitimamēte en el cāpo. Legitimamēte pelea, el q̄ haſta el fin de la vida pelea: y baſtardamente pelea el que deſde el medio ōl camino ſe torna: y eſpuriamēte pelea, el que de miedo no entra enla batalla: y infamemēte pelea: el que a ninguna tentacio haze reſiſtencia: de manera que a penas le hā acometido, quando ſe da ya por vēcido. Mo promete el ſeñor la co

rona a los q̃ de ligitimo matrimonio naſcieron ſino a los que legitimamente pelearó: y en tal caſo diremos, que legitimamẽte pelea, el que en las virtudes tiene conſtancia, y a las tentaciones haze reſiſtẽcia: por manera, q̃ como a hijo legitimo le pertenesce la corona y mayorazgo. Damaſceno ſobre eſtas palabras dize. No promete xpo ſu reyno al que toma no mas del baptiſmo, ni avn al que haze algunas obras de cbriſtiano, ſino al que permanesce en ſu ſeruicio haſta el cabo: por q̃ la corona ỹl triũpho no la dan al que va ala guerra, ſino al q̃ alcãça la victoria. Poco aprouecha al labrador que are ni ſiẽbre la tierra, ſi deſpues no la ſiega y trilla de pereza: como ſea verdad q̃ el coraçon del labrador no deſcanſa quãdo derrama el pan por el cãpo, ſino quando lo encierra en ſu ſilo. El caminante que dexa el camino que començo, y ſe torna a la poſada de do ſalio, pierde el tal lo que ha gaſtado, y no le agradeſcen lo q̃ ha ſudado: por q̃ al jornalero no le pagan el llevar la açada a la viña, ſino porque cauo de ſol a ſol en ella. La muger de loth torno ſe eſtatua de ſal a cauſa que boluio a mirar a ſodoma auiendo ſido auiſada q̃ no boluieſſe atras la cabeça: en lo qual ſe nos dio aentender, q̃ es tã malo el mũdo ỹ do ſalimos, q̃ no ſolo no quiere el ſeñor q̃ le toq̃mos, mas avn ni le miremos. Moyſen y aaron muy conſtantes eſtuuieron en condeſcẽder a los dones q̃ les daua, y a las amenazas q̃ les hazia pharaõ: para q̃ ſe quedaſſen en egypto, y no ſacaſſen de alli el pueblo: de lo qual podemos inferir q̃ en caſo de tornar nos al mundo, y apartarnos de algun bien q̃ hemos comẽçado no han de abaſtar ruegos de amigos, ni tẽtaciones de enemigos. Joſeph hijo de jacob, gran conſtancia tuuo en no querer peccar con la muger de ſu amo, ella ſe lo rogando, y el lo reſiſtiendo: para dar nos a entẽder q̃ es meneſter muy mayor coraçon para reſiſtir a los vicios aparejados, q̃ no a los enemigos apercebidos. El ſãcto rey dauid harto le deſaconſejauã, y avn le reprehendian todos ſus hermanos para q̃ ſe tornaſſe a caſa, y no anduuieſſe mas en la guerra; mas el animoſo mancebo no ſolo no dexo las armas, mas avn hizo con el gigante golias armas: de lo qual podemos collegir, que antes hemos ỹ perder las vidas q̃ tenemos que tornar atras del biẽ q̃ començamos. Neemias, y eſdras, muy gran cõſtancia tuuieron en la reedificacion del templo q̃ hazian: acerca de la q̃l obra vnos los amenazauã, otros los deſhonrrauã, otros los cõtradezia, y avn otros los eſtoruan: para dar nos aentender, q̃ ſe ha de tener por dicho el ſieruo del ſeñor, que es muy gran ſeñal de hazer alguna buena obra, quando topa con algun mal hombre q̃ ſe la cõtradiga. Muy gran conſtancia tuuo el tio ỹ la reyna heſter mardocheo en no ſe querer humillar, ni adminiſtrar con el ſuperbo aman, a cauſa q̃ era cultor ỹ los ydolos, y gran enemigo de los hebreos: enlo qual ſe nos da aentender que nos conuiene mucho apartar y huyr de los hõbres q̃ nos combidan a pecar, y nos eſtoruan a ſaluar. La excelẽte muger ſuſana, muy conſtãte fue en no querer conſentir los juezes de babylonia ha q̃ violaſſẽ el matrimonio y les conſintieſſe el adulterio: enlo qual nos dio exẽplo, que por miedo ỹ la pena nadie cometa ningũa culpa; pues dios nueſtro ſeñor ſe tiene cargo ỹ guardar nos la vida: y avn de conſeruarnos la hõra: como lo hizo la bendita ſuſanna. Hemos pues q̃rido cõtar to

das estas bistorias; para q̃ en el sieruo de nro señor se esfuercen los buenos a yr adelante, y teman los malos de tornar atras: pues jamas el señor desampara a los q̃ le siruen, ni se olvida de los que le siguen. Quien se acordo de embiar a consolar a daniel q̃ estaua en el lago de los leones encarcelado, no se acordara por vẽtura de su sieruo quãdo le vea õlos demonios tẽtado? Sant anselmo a este proposito, dize. Muy bien sabe el señor lo poco que sabemos, y avn lo poco q̃ podemos: y pues esto es ansi, no desmayemos en servirle, ni afloxemos en seguirle: pues tiene el capitulado cõ sus sieruos, q̃ haziendo ellos lo q̃ pueden, hara el lo q̃ quieren. Nõ sumus sufficiẽtes cogitare aliquid ex nobis, tãquã ex nostris: sed sufficiẽcia nostra ex deo est, dize el apostol: y es como si dixesse. No tenemos licẽcia de pẽsar ni menos de nos alabar, q̃ por sola nuestra industria, podemos hazer alguna buena obra: porque hemos en tal caso fielmẽte de creer, q̃ si en algo acertamos es porque dios nos alumbra, y si en algo herramos es, porq̃ el nos desampara. Nadie deue comẽçar alguna obra en confiança delas fuerças que tiene o õlo mucho q̃ puede: porque si es en mano delos hombres el dar las batallas, en sola la de dios es dar las victorias. Hugo de ara anime dize. Si quieres seruir al señor no tienes razon õ estar temeroso, y mucho menos õ andar assõbrado: porq̃ tiene el tã grã cuenta cõ sus sieruos q̃ si permite q̃ seã tentados, no consiente que sean vencidos. Licẽcia saco de dios el demonio pa tẽtar al sancto iob: y cõ tal cõdiciõ le fue dada, q̃ si le lastimasse en la persona, no le tocasse en el aniama: de manera, q̃ no muestra el señor el amor q̃ tiene a sus sieruos: en quitar los õ trabajos, sino en apartarlos de pecados Pidio tãbien licẽcia el demonio a dios para yr a engañar al rey achab, y de la manera q̃ se la pidio, assi se la cõcedio: para darnos a entender, que lo que va de los amigos a los enemigos de dios es, q̃ a los q̃ le siruẽ permite q̃ seã tẽtados, y a los q̃ le ofenden cõsiente q̃ sean engañados. O buen iesu, o redẽptor de mi alma, yo señor cõsiento en q̃ tu consientas sea yo tẽtado y atribulado y abatido con el sancto iob: con tal q̃ no sea engañado y vencido con el rey achab: porque no ay ygual indicio de yr nosotros pdidos, q̃ consentir tu q̃ seamos del demonio engañados. Qui tangit vos, tãgit pupillã oculi mei, dixo dios por el profeta zacharias: y es como si dixera. El q̃ me tocare en vno de mis escogidos: ha de pensar q̃ me toca enlas niñas õ mis ojos. Que requiebro mas delicado ni que palabras mas encarescidas se podiã oy dezir vnos enamorados a otros q̃ las q̃ dize christo a sus escogidos. La cosa mas estimada õl cuerpo es la cabeça, y de la cabeça son los ojos, y delos ojos son las niñetas: de manera q̃ como el amor de xpõ es excessiuo, quiso dios excessiuamẽte compararlo. No vaca õ alto misterio, que no cõparo dios a sus escogidos a los pies ni a las manos, sino solamente a las niñetas de los ojos: porq̃ en los pies y en las manos sufrese tener polvo y lodo, mas en las niñetas de los ojos, no se sufre ni aun vn solo tamo: õ manera, q̃ el que quisiere de dios ser guardado, ha de estar limpio como lo esta el ojo. Como hijos regalados pedimos cada noche al señor en las completas, custodi nos domine, vt pupillã occuli: es a saber q̃ nos guarde como a las niñetas de los ojos: y q̃ nos abrigue debaxo de sus alas: lo qual

el hazer y cumple, quando no nos dexa en los peccados caer, y que despues de caydos nos ayuda a leuantar. Sant bernardo a este proposito dize. No se deue presciar de christiano ni a vn de ser perfecto religioso, el que dexa de seruir al señor por miedo de no ser socorrido: porque quiere dios tanto a sus escogidos, q siempre los mira para ver lo que le dizen. O quantas gracias han de dar al señor los buenos christianos: pues por aq̃llas palabras, ō occuli domini super justos: & aures ei⁹ ad preces eorū, se les profiere y obliga, de mirar los trabajos q̃ padescen, y de oyrles los ruegos que le hazen. Debilis est hostis: & non vincit nisi volẽtes: dize el glorioso augustino: como si dixera. Es el ōmonio tā flaco & dexole el señor tan inhabilitado, que a nadie puede vencer, sino al q̃ no le osa resistir. A las puertas del coraçon esta llamando christo y esta llamādo el demonio: y en nuestra mano esta el recibir al vno, y el no abrir al otro: de lo qual podemos inferir, que ni el ōmonio puede entrar en nuestra anima: sino le admitimos, ni dios se sabe yr del coraçō, sino le ōspedimos. O triste de mi y que sera de mi, quando tu mi buen jesu me pidieres cuēta ō que me guiaste no te seguí, y me auí saste y no te crey, & me llamaste y no te respōdi, & me hablaste y no te conosci, y avn me tocaste, y no lo senti. Sāt ambrosio sobre aquella palabra del psalmista cū ipso sum in tribulatione, dize ansi. No solo se halla el señor cō los suyos quando comen, y quando duermen: mas si le quisieren llamar, y vn poco esperar quando estan atribulados, no solo los sacara de alli consolados mas muy honrrados. Sant hieronimo dize. En esto veras christiano que te quiere dios mas q̃ a todos, pues se obliga a hazer por ti mas q̃ por todos: lo qual parece claro en q̃ los amigos nos ayudan a gastar los dineros que allegamos, y dios nos ayuda a sufrir los trabajos que padecemos. Gregorio sobre el ezechiel dize. Quādo christo dixo, beati qui lugent quoniam ipsi consolabuntur, no puso la bienauenturança en lo que los hombres lloran, sino en la consolacion que por el llorar esperauan: de manera, q̃ el seruo del señor no hade mirar la tētacion que del demonio sufre, sino el premio que de christo espera. Si estando el cielo sereno, y el tiempo seco, osa el labrador arrojar su trigo enel puro poluo: como no osas tu christiano ponerte en las manos de tu christo: Ecce venio cito tene quod habes, vt nemo accipiat coronam tuam: dixo dios al obispo de philadelfia, en el tercero capitulo ō l apocalipsi: y es como si dixera. Mira que vendre muy presto, y por esso aprieta y guarda lo q̃ tienes en la mano: por que de otra manera, tomarte ha otro la corona y ceptro: y quedarte has tu del todo burlado. Que otra cosa es aconsejar nos christo que guardemos lo q̃ tenemos enla mano: sino auisarnos y amonestarnos aque perseueremos en las buenas obras q̃ hemos començado. Bime yo te ruego, el beneficio de auerte dios criado de no nada: y el auerte redimido cō su preciosa sangre, y el auerte sacado del mundo, y traydo al monesterio, no son por ventura mercedes estas para que las guardes, y avn para que las agradezcas? terrible sentencia y grauissima amenaza es la que el señor nos pone aquí: es a saber, q̃ si no tuuiessemos enlas buenas obras perseuerancia que perderemos la corona de la gloria: de manera, q̃ si no quisieremos ser buenos por amor lo sea-

mos si quiera por temor. No vaca de misterio, que primero dixo, ecce venio cito, que no, vt nemo tollat a te coronam: para dar nos a entender que esta el señor aparejado, de venir en nuestra ayuda, si nos esforçamos a perseuerar en la buena obra. Teniêdo pues a tan buen señor a tu lado y en tu ayuda: por que temes de emprender alguna buena obra? Ego sum alpha et o, dixo dios apocalipsis primo: como si dixera. Yo soy el principio y yo soy el fin es a saber, yo solo soy el que doy gracia para que las buenas obras se comiencen, y yo solo soy el que me hallo alli con ellas, para que del todo se acabê. El mundo y sus mûdanos, la carne y sus vicios, el demonio y sus engaños, son los que nos meten en los trabajos, y despues nos desamparan en ellos: que christo nuestro dios a nadie encamina en hazer alguna buena obra, que no le de gracia para que al fin salga con ella. Sant bernardo sobre los canticos dize. O quan gloriosa eres, o perseuerancia, pues de ti solo se puede dezir: que eres amparo de las virtudes: vigor ô las fuerças, fiudo de las amistades, lazo de la vanidad, defension de la sanctidad, hija ô la constancia, amiga de la paz: medianera ôl premio, y corona ôl trabajo.

Aqui se acaba el libro llama Oratorio de religiosos y exercicios de virtuosos. Compuesto por el reuerêdissimo señor don Antonio de Guevara, obispo de Mondoñedo de buena memoria, predicador, y chronista, y del consejo de su magestad. Obra que es de muy gran doctrina, y de muy alto estilo. Fue impressa en la insigne y muy nombrada villa de valladolid. A costa y en casa ô Sebastiá Martinez, criado q̃ fue del auctor, a la parrochia de sant andres. Acabose viernes a veinte y dos de agosto. De M. D. L. Años.